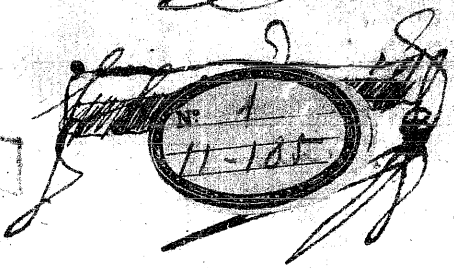
A-18-185

19a 7 3

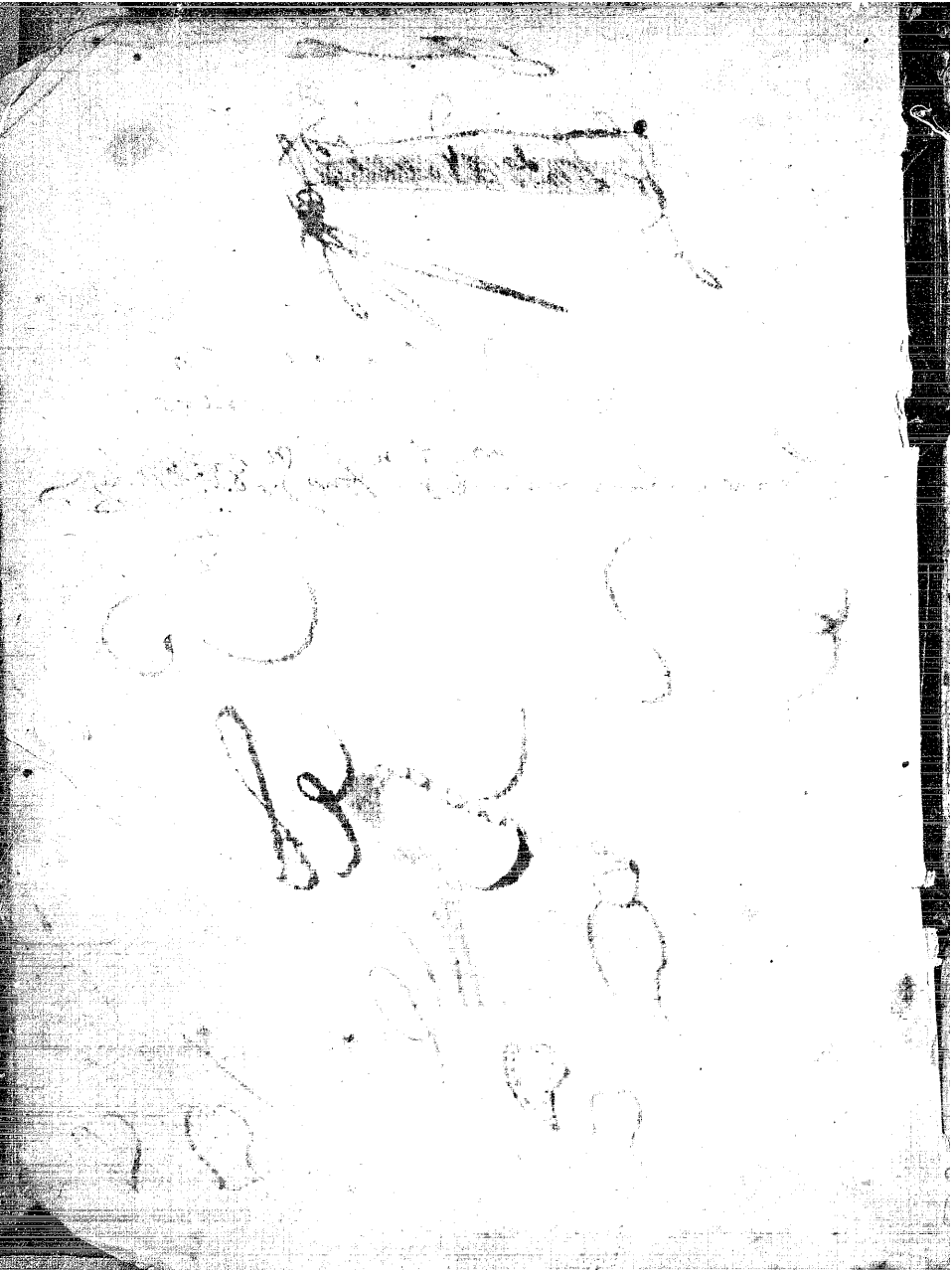
Biblioteca Universitaria
Sala A
Estante 18
Tabla
Número 185



Nº 1
11-105

Mro Fr. Christobal Linero.

Pertenece al Conv.to de S.n Aug.n N. P. de Malaga



R. 7503

TERCERA PARTE
DEL SABIO,
INSTRVIDO DE LA NATVRALEZA,
CON ESFVERZOS DE LA VERDAD, EN EL TRIBVNAL DE LA Razon; alegados en quarenta y dos Maximas, Politicas, y Morales.

ILVSTRADAS CON TODO GENERO DE erudicion, Sacra, y Humana.

CONTRA LAS VANAS IDEAS DE LA Politica de Machiavelo.

DEDICALA A LA

EXCELENTISSIMA CIUDAD DE BARCELONA,

EL P. FRANCISCO GARAV, DE LA COMPAñia de IESVS, Cathedratico de Prima que fuè de Theologia en el Colegio de Belen, de la misma Compañia, Examinador Synodal de Barcelona, Zaragoça, Mallorca, y otros Obispados; Calificador del Santo Oficio.

CON PRIVILEGIO:

BARCELONA, en la Imprenta de CORMELLAS, Por THOMAS LORIENTE, Año 1700.
Vendese en casa Iuan Pablo Marti Librero, en la Plaça de Santiago.

B. 7852

A quien leyere.

DEspues de agradecerte, Letor Amigo, la honra con que has favorecido mis escritos, y alentado mi pluma en tu servicio con tu agrado: y quiera Dios sea con el provecho, que mas devo desear: passo à dezirte dos cosas: la vna, que en estas Maximas, no es mi animo aplicar medicinas al mal de que hablo; porque no le creo; y sè que hablo con coraçones Españoles, en quien ha de durar la Fè, con la vida: solo ofrezco antidotos, que preserven à quanto pueda maquinar con sus modas el Infierno. Este es mi animo, y se lo puedes creer à mi sinceridad, y entereza. No puede hazer daño, lo que despeja mas el Sol de la razon: ni ofender la vista mas perspicàz, quien tira las cortinas à la luz, para que no se tropieze, ni en tinieblas, ni en sombras. La otra es, que quando digo en la Idea de las Maximas, Numero 6. que la Santissima Virgen armò à San Pedro Nolasco con la Cruz de la Excelentissima Ciudad de Barcelona: hablo solo de la Cruz; no del color, ò hechura, ni campo en que se distingue de la Insignia de la Santa Iglesia Cathedral, que fuè la que se diò á esta Santissima, y Real Religion. Guardete Dios.

PRIVILEGIO.

EL Serenissimo Señor Don Iorge, por la gracia de Dios, Landgrave de Hassia, Principe de Hirsfeldia, &c. Virrey, y Capitàn General del Principado de Cataluña, &c. Fuè servido conceder Licencia, y Privilegio por tiempo de diez años, al Autor de este Libro para Imprimirle, prohibiendo à qualquier otra Persona Imprimirle, y venderle en el presente Principado, sin expresso consentimiento del dicho Autor, como consta largamente en dicho Privilegio, con las penas en él impuestas. Dado por Cancilleria, en Barcelona à 26. de Febrero 1700.

In diverſ. Locumt. xxi. fol. xiij.

PARECER DEL MVY R. P. FRANCISCO MORA, DE la Compañia de IESVS, Predicador de su Mageſtad, Examinador Sinodal en los Obiſpados de Barcelona, Lerida, Girona, Tortoſa, y Maeſtro en Santa Theologia.

QViſo el Señor, que la luz paſsàra por los rigores de vn *Vidit*, que calificàra ſus reſplandores; mas al formar los belliſsimos Aſtros del Firmamento, no quiſo alguna deſtas Aprobaciones: porque ſi bien era aquella vna obra tàn iluſtre, no ſe avia de dezir la mano que la obrava; aunque ſi, el Imperio que la diſponia: *Dixit Deus fiat lux, & facta eſt lux*: Però al ſacar à luz la de los Aſtros, ſe avia de eſcrivir la mano de ſu Hazedor: *Fecitque Deus duo luminaria magna, & Stellas*; y ſabiendoſe la mano que los formava, quedavan yà con el credito que mas los ennoblecia. Formò Dios à los Aſtros como grandes Maximas del Mundo para ſu direccion, y govierno, que nos conduzen con evidentes luzes, para el acierto en todos los tiempos: aviendo pues de ſalir con el ſobreſcrito de vna mano tàn elevada, era muy de ſobra qualquiera aprobacion que ſobreviniera. Quien aya viſto las Obras de eſte grande Autor, que ha formado otras tantas Lumbreras, como eſcritos, enriqueciendo al Orbe, y firmamento literario, en lo que contiene mas dificil, y provechoſo; lo Sagrado, y Eſcolaſtico; lo Politico, y Moral, eſtoy perſuadido, què dirà de cada vna, lo que admirado Apeles del primor, y valentia del pinzel de Protogenes inſigne: *O eximium opus, mira res, ſummus labor, artificium maximum!* Clara prueba de eſta verdad, ſon las repetidas, y continuas Impreſsiones de ſus Obras, traduciendoſe en vnas, y otras lenguas; para hazer propios los teſoros, que de tàn fecunda mina eſtà llena yà la Europa, aſſi como de ſus grandes aclamaciones.

Prov. 9. Començaron por el Sabio las Impreſsiones, y ſi eſte dixo: *Da Sapienti occaſionem, & addetur ei Sapientia*: De quien no ſolamente ſe le vienen, como dadas, y las logra; ſino por lo incanſable las buſca, y las grangea; què aumentos no avrà logrado eſte gran Sabio, que lo fuè yà en ſu principio? Por eſto le ſucede lo que Theophraſto reparò en las plantas de la mayor eſtimacion: *Cum primi partus bene ſucceſſerint, facultas fœtificandi denuo adeſt, rurſumque ad concipiendum citatur; dummodo tempus ſuppetat.* Y à la verdad, que deſde la primera eſtrena de ſus Obras tàn aplaudida, la aclamacion vniverſal, junta con el provecho, ha ſido citar ſiempre à ſu eſtudio para nuevos ſudores, y trabajos, y eſto de modo: que *dummodo tempus ſuppetat*, no ha de poder retirar la pluma de ſu incomparable aplicacion, por el interès vniverſal

Theoph. de cauſſ. plant. l. 1. c. 6.

vérsal de sus escritos. Son ellos singulares en lo particular, y en lo que parece comun, elevado en su pluma, de forma, que quanto escrive lo haze grande, y ensalça con admiracion. Es lo que celebrava Augustino del Divino Platon, diziendo: *Plato vir Sapientissimus, & Eruditissimus temporum suorum, qui & ita locutus est; vt quæcumque diceret magna fierent, & ea locutus est; vt quomodocumque diceret parva non fierent.* *S. Aug. l. 3. contra Academicos, fol. 194.*

Lo que admiran todos, viene à ser, la suma brevedad, sin faltar à la claridad estremada, con que dize mucho en poco, y ciñe todo vn gran concepto en dos palabras; que es lo que el Doctor Maximo confiessa, que le costava tanto estudio. *Studuimus brevitati, vt nullum damnum fieret intelligentiæ.* Este modo de escrivir es de muy pocos: porque son raros los que pueden imitar con la pluma, la perfeccion de la fuente de la mayor Sabiduria: Esta es el Padre: que à vna sola palabra de su entendimiento Divino, sale vn concepto Soberano, que todo lo dize, y con vna claridad tàn expressiva: que todos *Omnia vident in verbo.* Al formar el vniverso; refiere Moyses; que se emplearon muchas: *Fiat lux, fiat firmamentum, fiant luminaria, &c.* Mas para aquella operacion Divina, fuè el estilo infinitamente mas elevado: y fuè vna sola palabra: que el ceñirlo todo en vna, y con suma claridad, arguye vn entendimiento Divino, y vn estilo Soberano. Hablando el Padre vna Divina palabra, no le queda mas que dezir: y diziendo tantas en la produccion del vniverso, todavia le queda vn infinito que proferir: esto và de ser la palabra, parto de vn entendimiento fecundo, à palabras que son para obras de vn sèr muy defectible, y caduco: con aquella, todo lo dize, y no ay mas que dezir. Con estas no lo dize todo, y le queda vn infinito que declarar. Cierro esta, en rigor Censura, y Panegirico: que no se puede hablar de este Autor, sin que passe à elogio la mas rigida, y severa: diziendo con Salviano en caso semejante: *Opus arte nobile, rebus grande, moribus vtile, stylo insigne, veritate clarum, nec à suo Auctore alienum.* Quien dize elogios no puede publicar hierros, y assi no descubro en obra tàn superior, cosa, que se oponga à los dogmas de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; ni Regalias del Rey Nuestro Señor; si muchos, y justos titulos, para que sobre agradecidos à sus continuadas tareas, se le soliciten otros trabajos, como este de provecho vniversal. Este es mi sentir, cumpliendo con el orden del muy Ilustre Señor Don Miguel de Calderó, del Consejo de su Magestad, y su Regente en el de Cataluña. Salvo semper, &c. En el Colegio de la Compañia de IESVS de Barcelona, y Setiembre 22. de 1699.

S. Hieron. prooem. lib. 11. in Isai.

Salvia. Epist. 8.

Francisco Mora.

PARE-

PARECER, Y APROBACION DEL R. P. FRANCISCO Llanès de la Compañia de IESVS, Maestro de Prima de Theologia en el Colegio de Barcelona, y Examinador Sinodal en los Obispados de Barcelona, y Vrgel.

POr orden del Ilustre señor Don Luis de Iosa, Canonigo, y Dean de la Santa Iglesia de Barcelona, Oficial, y Vicario General del Ilustrissimo señor Obispo de Barcelona, he leído este Libro, cuyo titulo es: *Tercera Parte del Sabio, &c.* Compuesto por el R. P. Francisco Garau, de la Compañia de IESVS; y a no aver interessado siempre en leer las Obras de este Autor, huviera tenido por ocioso mi examen para la censura: pues, assi como entre los Antiguos, por el cabal concepto, que formaron de Homero, bastava saberse, que los Libros, ò Escritos eran suyos, para que de todos, y en todo se diessen por aprobados; aora en nuestro siglo, para que este Libro se reconozca exactamente calificado, sobra el saberse que es parto del ingenio de vn Autor, à quien todos veneran por vn Oraculo, no como la barbara Gentilidad en Delphos, à Apolo en lo que dezia, y vaticinava; sino como la piedad Catolica en Asia, à vn Nazianzeno en lo que enseñava, y escrivia. No es encarecimiento, ni lisonja; es verdad, que la acreditan las experiencias, y aquella conglobacion tàn admirable de las prendas, que le ilustran, que divididas en otros Sugetos, bastava cada vna de ellas, para hazerles singulares, è hijos de la admiracion: encomio que se le aplica con mayor motivo, que el que tuvo Claudiano, quando à su Estilicon le dixo:

Claud. de laud. Stilic. l. 1.

——— ——— Quæ sparguntur in omnes
In te mixta fluunt, & quæ divisa beatos
Efficiunt, collecta tenes.

Però siendome preciso expressar mi sentir sobre este Libro, digo, que es en todo, hermano de otros partos legitimos del Ingenio de el Autor, que en repetidas Impresiones, han passado de las Prensas, à la comun admiracion, y con esso à mi ver, queda no solamente aprobado, sino calificado de Maximo: por donde le viene nacida al Autor, y à sus Libros la censura que hizo el gran Casiodoro, de la Familia de los Decios, quando dixo: *Nescit inde aliquid mediocre nasci; tot probati, quot geniti.* Y no se si juzgue, que este Libro, entre los Maximos, es el mayor, quando en èl veo que el Autor en todo Maximo, y singular, se excede à sí mismo, que es lo que le dezia San Geronimo à Paulino: *Cumque in alijs vincas alios in hoc te ipsum superasti.* Nadie lo estrañarà, quando repare, que al mismo tiempo que con

Cassiod. 3. Variar.

singu-

singular artificio recrea al entendimiento, ofreciendole reducida la erudicion, è immensidad de muchos volumenes, reforma los vicios, y enciende la voluntad al deseo de la virtud, desuerte que con la sutileza del ingenio, y con la eficacia de la doctrina, no solamente suspende al entendimiento, sino que arraſtra los coraçones mas incultos que las selvas, y mas duros que los peñascos, mejor que Orpheo con su Lyra: logrando en este Libro, lo que en todos deseava el Lyrico.

Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci,
Lectorem delectando, paritèrque monendo.

Horat. in Arte Poet.

Solamente dirè, que si Plinio alcançàra este siglo, y huviera tenido la fortuna de leer esta Obra, escriviera de su Autor con mas segura conciencia, que de Tito Ariston: *Nihil est illo grauiùs, Sanctius, doctius; vt mihi non vnus Homo; sed litteræ ipsæ, omnesque bonæ Artes in vno homine summum periculum adire videantur. Quantum rerum, quantum exemplorum, quantum antiquitatis tenet; nihil est, quòd discere velis, quòd ille docere non possit.* Por tanto, pues, y porque no he advertido en este Libro, cosa que ofenda en la Fè, ni menos conveniente à las buenas costumbres, es digno de que salga à luz del aplauso, en repetidas Impresiones, para que assi se Impriman mejor sus Maximas en los coraçones de todos, y se conserve en las mas preciosas Librerias, para immortalizar el nombre de su Autor, con mas razon que la que tuvo el Grande Alexandro para depositar en cofre de cristal à las obras del Filosofo. Este es mi sentir: salvo, &c. En este Colegio de la Compañia de IESVS de Barcelona, à 19. de Setiembre 1699.

Plin. lib 1. Ep. 22

Franciſco Llanès de la Compañia de IESVS.

FEE

FEE DE LAS ERRATAS.

PAg. 10. en el margen, jozoya, di Lozoya. pag. 31. Dan. 1. 3. di 3. 1. pag. 39. n. 8. Encere, di ex ære. ibi. n. 10. vt no, di notio. ibi. Baruch. 9. 55. di 3. 35. pag. 42. n. 10. odor. di Odarum. pag. 43. c. 11. 4. di cap. 14. pag. 47. n. 35. c. 13. di cap. 2. n. 10. ibi. n. 37. Marc. di Max. pag. 49. n. 44. muriari, di moriare. pag. 51. n. 47. veniat, di veniret. pag. 55. n. 4. intellecta, di intellecta. pag. 57. n. 1. cuſtodirit, di cuſtodient. pag. 61. lin. 20. gaſtavo, di Guſtavo. pag. 63. l. 21. del oficial, di el. pag. 70. l. 18. que al hombre, di mas que al hombre. pag. 72. n. 19. Malach. di 2. Macab. c. 6. 19. pag. 84. l. 10. mantiene, di ſe mantiene. ibi. l. 21. blandos, y intencionados, di bien intencionados. pag. 85. l. 27. altamara, di abrumara. pag. 86. n. 31. Apophit, di Apophteg. ibi. l. 26. deſaraſe, di deſpojarale. pag. 87. n. 38. mens, di meus. pag. 89. l. 13. ambicion, añade, lo ſacrifican, y pierden todo con ella. pag. 90. n. 46. facis, di focis. ibi. n. 50. exitabant, di exiſtimabant. ibi. induebantur, di inducebantur. pag. 101. l. 30. y el alma, di, y clama. pag. 103. l. 29. trivval, di tribunal. pag. 104. l. 23. miedo, di medio. pag. 106. n. 41. ipſa, di ipſe. pag. 118. n. 38. veſtris, di veſtis. pag. 121. l. 4. animas, di animos. pag. 122. n. 3. duribus ſuis pacet, di ducibus ſuis parent. pag. 125. lit. B. Phaëro, di Phaetonatis. pag. 126. n. 14. ſacta, di ſacra. pag. 136. l. 8. y ambicion, di, y en eſta ambicion. pag. 137. n. 5. videtur, di videretur. pag. 146. n. 8. dulcis, di dulci. Od. 31. pag. 181. n. 35. conſules, di conſulas. pag. 184. reflectit, di reflecter. pag. 186. n. 14. privahe, di privata. pag. 187. n. 17. potentis, di potenti. p. 188. l. 22. ſi no, di que no. pag. 191. n. 29. eſſe, di eſſet. pag. 214. l. 1. Epicuia, di Epicheia. pag. 268. n. 21. inſequitur pœna pede, di pede pœna. pag. 284. l. vlt. eſpia, di el pie. pag. 302. l. 13. daña, di dañe. ibi. l. 3. mueven, di muevan. pag. 316. l. 3. les dexava, di le dexavan. pag. 319. n. 4. compoſci, di compeſci. pag. 329. l. 2. cenegal, di cenagal. pag. 348. l. 24. amen, di aun em. ibi. las entre, di les entre. pag. 363. l. 5. empeñas, di empeños. pag. 409. l. 17. Salon, di Solon. pag. 410. l. 12. levar, di llamar. pag. 429. l. 19. notereſe, di noteſe. pag. 439. l. 5. parece, di perece.

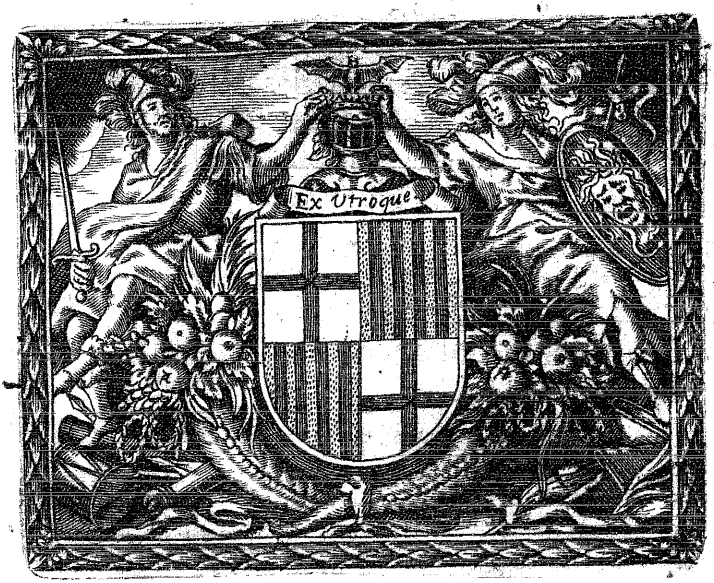
LICEN.

LICENCIA DEL REVERENDISSIMO PADRE Provincial.

GABRIEL Sierra, Provincial de la Compañia de IESVS en los Reynos de Aragon. Por facultad, que tengo de nueſtro muy Reverendo Padre Thyrſo Gonzalez Prepoſito General de nueſtra Compañia, doy licencia para que ſe imprima vn Tomo, cuyo titulo es: *Tercera Parte del Sabio inſtruìdo, &c.* compueſto por el Padre Franciſco Garau de nueſtra Compañia; y aprobado de perſonas graves, y doctas de ella. En teſtimonio de lo qual dimos eſtas letras, firmadas de nueſtro nombre, y ſelladas con el Sello de nueſtro Oficio. En Tarragona à 14. de Setiembre de 1699.

GABRIEL SIERRA.

A A LA



A LA EXCELENTISSIMA CIVDAD DE BARCELONA.

SIENDO

SUS EXCELENTISSIMOS CONCELLERES

LOS SEÑORES MAGINO BARRERA, Dr. FRANCISCO ORRIOLS, RAFAEL DE NABONA, IOSEPH APARICIO, BARTHOLOME ROIG, FRANCISCO FERRAN.

EX-

EXmo SEÑOR.

QUIEN, Señor, se ha de dedicar la Imagen del Sabio, sino à V. Exc. que es su mas noble, y vivo Original? Años ha, que la và delineando mi pluma, con los colores, que ha sabido descubrir el cuydado en los mejores escritos de la Historia, y documentos de la Filosofia Moral. Y aunque en esta Tercera Parte pudiera prometerme algun logro de mis fatigas; siempre reconozco, que será pintada no mas. Por esso la pongo en manos de V. Exc. para que al soberano aliento de sus operaciones, siempre sabias, reciba la vida, y alma, que tanto ha le deseo. Podrà ser, y serà sin duda, que se desparezca à su luz, como sombra; pero será anegarse con dicha en golfos de luzimientos; como el Alva en los del Sol, para luzirse en el Sol. Muchos han escrito del Sabio: mas todo fue invencion del Ingenio, ò anhelos del coraçon. Yo, despues de aver recogido lo mejor de todos, confiesso, aver hecho nada, en formar el cuerpo del Libro; sino solo, en el acierto de averle dado tan gran alma, como en V. Exc. lo aviva. Facil es al deseo, colorir en retrato lo que quiere el coraçon; mas no es facil al coraçon, executar, lo que pre-

tendia el deseo. Solo en su heroyco obrar de V. Exc. está la dificultad por lo contrario: no acabando de llegar de mucho los deseos mas ardientes, à la gloria con que V. Exc. en la execucion, se adelanta. Creo huviera hecho mejor escriviendo solo, lo que V. Exc. sabiamente executa, que recogiendo quanto han delineado los Sabios en sus diseños, porque siempre es menos, lo que se sabe dezir, que lo que V. Exc. sabe obrar. Mas no es para todos, comprehender lo vasto de vn Gigante, de sú dedo: y Estatuas de tamaña altura, como se niegan à la vista, por grandes, tampoco se permiten al mas valiente pinzel, que las escorze.

2 Dixeron algunos Escritores, haziendose Interpretes de la lengua de los Luzeros, q̃ las mas benignas Estrellas conspiran en la duracion felìz de las prosperidades, y aumentos de Barcelona: y aunque el Pronostico se confirma glorioſamente con el sucesso desde su primera Poblacion: yo solo digo, que à sus glorias bien se ajustan luzidos anuncios de rayos de luz, y caracteres de estrellas. Mas la gran piedad de V. Exc. *no se reconoce acreedora de sus grandezas à astros errantes, si solo à la Providencia de Dios, en cuya sola mano puede caber tal fortuna*, y solo de su amor Paterno baxar las prosperidades, que la ilustran. Assi felizitò V. Exc. su govierno, siguiendo los impulsos del que *con suavidad lo govierna todo*: y afianzando los sucessos en el poder de *aquella mano, que sobre todo impera*. Tal vez se vee frustrado algun designio; mas no el deseo, conforme siempre à los destinos de Dios. No quiere V. Exc. sino lo que aya de estar mejor al agrado Divino; protestando, que *antes es de Dios, que de nadie*, ni aun de si proprio, que *por Dios sirve al hombre; pero à ningun hombre, contra Dios*. Assi solicita V. Exc. aun en la propria glo-

ria,

ria, la Divina; y complaciendose esta en luzir la Omnipotencia de su Patrocinio, con la eficacia de su proteccion, para con V.Exc. no solo saca de entre horrorosas nubes, el Sol de las glorias de su Ciudad; pero supo revocarlo del que, dos años ha, parecia fatal ocaso, ò sepulcro nocturno, al mejor Oriente, en que oy se goza, para resplandecer con nueva luz.

3 Estos dictamenes practicados con invencible constancia, *cayeran mil vezes, sino los apoyara vna solida, sincera, Divina Fé.* Qual fuesse en los primeros siglos, por acà, la de Dios vno, no es facil de averiguar: bien que no sin fundamento se cree, que la propagaron en Barcelona, y sus dependencias las generaciones de Tubal. Mas la de Dios Trino, y Dios Humanado apenas luziò en Gerusalen, quando ilustrò estos Paìses: pudiendo gozarse los Catalanes, de aver sido antes, que Catalanes, Christianos: pues mucho antes que se escuchasse aquel nombre, eran yà adoradores de Christo. Y si entre las Naciones fuè España la primera, en que rompiendo el Trueno de Santiago, se dexò vèr el rayo de la luz Divina, no se puede negar, sin gran violencia, que à España, por Cataluña, rayò. Y desde entonces nunca ha faltado en Cataluña el sagrado culto de Christo. Perseguieronla los Romanos; pero fuè fecundarla con sangre, y coronarla con martirios. Buen testigo la invictissima Virgen Santa Eulalia, su Patricia, y Patrona de V.Exc. quien en treze años de edad, pero de constancia, siglos, levantò sobre el Sol, su luz, como exemplo primero de la fortaleza de su sexo: y Protomartir de las Santas Españolas. A tal robustèz creciò tan en breve su Fè, que no pudiera sacrificarsele à Christo victima, ni mas sazonada, ni mas florida;

Maurus Ferrer: vocat Barcinonem primitias Christianæ Religionis lib. 1. c. 12. Hist. S. Iacob. apud Xamm. de antiquit. §. 5. num. 9.

da; ni tierna mas, ni mas robusta: Hija en fin, despues de la gracia, del valor Barcelonès. Mostròse la Santa tan amante de la Cruz de Christo, y de su Patria, que ni viva, ni muerta la dexò, juntando en vno, el morir, y el vencer. Inundò tambien à Barcelona, despues de lo restante de España la Morisma; para que fuesse la vltima en perderse, como la primera en recobrarse. No solo en la cumbre de los montes; aun en esta Capital, fue siempre publico el sagrado culto de la Cruz, à pesar de tan indomito poder: no rindiendose jamàs Barcelona, sin essos pactos expressos: assi lo convence la continua serie de Obispos, y de Santos. Pudo mudar Barcelona Dominantes; no pudo mudar la Fè. Apoyase esta verdad, con gran consuelo en la eficaz oracion del Nobilissimo Africano San Cucufate Martir; quien desde lo mas rezio de los segundos azotes, padecidos por la Fè de Christo, pidiò con cariño á su Magestad la confusion del Tirano, y la confirmacion en la Fè del Pueblo de Barcelona, que era el que mirava sus triunfos, y no sè si embidiava su passion. Lo cierto es, que todos oyeron la voz del Cielo, en que empeñava Christo gustoso su palabra, concediendole quanto pidiò.

Pujades & Corbello in Episcopologio.

Escolano Hist. de Valencia, p. 1. lib. 2. cap. 3. Pujades en su Chronica, Bosch lib. 1. cap. 13. §. 1.

Fr. Domenech Hist. Sanct. à 25. de Iulio.

4 Aqui pues se erigiò la Cruz para blason invencible, y triunfante siempre de todo adverso poder en el Augusto Escudo de V. Exc. que se honra igualmente, y escuda, con aquel timbre, à quien tremulo el Infierno se dobla, la tierra adora; y respetosas las Potencias veneran: como divinizado por Christo, y como consagrado de Eulalia. Quien pues le negará à V. Exc. la sinceridad de la Fè, quando aduna tanto los intereses, y glorias, que la que es insignia de V. Exc. lo es tambien de su Catedral;

neu-

neutralizandose los blasones, en si son de la Ciudad, ù de la Iglesia; ò si es Iglesia, la Ciudad. Aqui assentò la Fè sus Reales, plantò su Trono, formò su Armeria, y tomò su Carro triunfal, desde donde dilatara à todo el Mundo su Imperio, haziendo gustoso empeño de estender, y amparar en la de Barcelona, las glorias de su blason.

Hic illius arma hic currus fuit Æneid. 1.

5 De aqui saliò Don Raymundo, Abad de Fitero, de la Nobilissima Familia de Zagarriga, à fundar la Religion de Calatrava, peleando en sus principios, no menos con la Oracion en el Coro, que con la espada, y valor en las Campañas. De aqui Don Guillen de Eril, y Centellas, para Primer Gran Maestre de Montesa. De aqui Juan de Almenara, para lograr el gran favor de San Jorge en su Religion contra Moros, llevando las tres Religiones por Armas, y Escudo la Cruz, para cuyas glorias peleavan. De aqui saliò San Juan de Mata, ò Mataplana à fundar con San Felix de Valois la Religion de la Santissima Trinidad, esmaltando la Cruz en su Escudo, con color Celeste, y Carmesi: aqui se abraçaron las dos mayores Lumbreras de las Religiones Domingo, y Francisco, fundando en Barcelona sus primeras Colonias, y Conventos, para propagarse en lo restante de la Corona. Lo mismo blasona el Carmen Descalço, y Calçado despues de San Alberto. Aqui hallaron los Padres Cartujos la Escala de Dios para el Cielo. Y en el Illustre Convento de Santa Eulalia, colocaron, y guardan los Padres Capuchinos la primera Cruz, que plantaron en España. Mas es esto, pues para fundar su Religion MARIA, se dignò de honrar à Barcelona con su Presencia sagrada, ò para mostrar, que tenia en ella su Cielo, ò que en ella le queria establecer; y quiso dezirnos, que obra tan gran-

Definiciones de la Orden de Calatrava en el Capitulo celebrado en Madrid 1652. pag. 2. col. 2. in fine.

Andrade en su vida.

Diago Histor. de su Provincia, l. 2. c. 1.

Annal. Minor. an. 1214.

Hist. de la Reforma tom. 2. l. 7. c. 7.

Annal. Ordin. tom. 4. an. 1206.

Origines Domor. §. 19 Bover Ann. Capuccin. an. 1576.

In officio eius festi.

de,

de, ſolo la podia manejar, y concluir ſu gran poder, y ſolo lo quiſo lograr en Barcelona. Honrò à Nolaſco con la Cruz de ſu Hijo: y armòle con la de V.Exc. para advertirle, que ſolo fiava las glorias de Barcelona, de quien no dudava fiar las de ſu Hijo Dios: ò que afianzava en las Armas de V. Exc. las victorias de la Cruz.

6 Ni la Compañia de JESVS, mi gran Madre, dexarà de reconocer jamàs à Monſerrate, y Manreſa ſu primera formacion, en la capaciſſima mente, y coraçon de ſu Patriarca San Ignacio, y ſus primeros Eſcritos: como ni á V.Exc. los principios de ſu Latinidad. Para glorias del Principado le traxo MARIA de otros Reynos, y armòle Capitan de las Milicias de Dios. Oyòle, ſi, en el Santuario del Pilar: mas no le armò Capitan, ſino en Monſerrate: donde le fiò el Divino Nombre de JESVS con el cargo de que por ſi, y por los ſuyos dilatàra ſu gloria mayor. Donde llega el Sol con ſus luzes; reſuena triunfante el Nombre de JESVS, en los ecos, y vozes de ſu Compañia, cuya gratitud en todas partes predica, lo que deve à Barcelona. Ni tiene que reſentirſe Manreſa; pues ſi tuvo la gloria de que en ella le moſtraſſe Dios al Santo, la idea de aquella Compañia, que animada de ſu Eſpiritu, avia de batallar haſta vencer, y morir, por la exaltacion de JESVS: Barcelona fuè la eſcogida, para que en ella, y de ella ſe armaſſe con las armas de las Ciencias. Sin Letras la Compañia yà lo fuera de Soldados; pero ſin armas; de eſpiritu, y ardimiento; pero ſin puños. Y quizà por eſſo, quiſo Dios, que la Eſpada de Ignacio, viniеſſe à parar en Barcelona; para armar el Santo con la ſuya de azero, à quien con la de las Letras le armò: inſinuando, que no aviendola yà de empuñar Ignacio,

Vt vero ſe ad animarũ lucra rite formaret, ſubſidium litterarum... adhibere ſtatuit, lec. 5. offic.

al

al Braço, y Valor de V. Exc. se avia de consignar, para que la jugàra con dignidad. Y yo me prometo, que avrá el Santo vinculado al Valor de V. Exc. en su Espada, tan eternos los triunfos, como con la Espada de las Letras, que V. Exc. le diò, ha logrado, por la assistencia del Cielo su Compañia, en todo el Mundo, vitorias. Aviale dado Dios à V. Exc. en su Cruz, Escudo para la defensa: y quiso armarla, con la Espada de su Capitan, para los vencimientos. Gozese pues Manresa de aver sido el Oriente del Espiritu de la Compañia, que tanto se ha difundido en los coraçones del Mundo: y dexele à Barcelona entera la gloria de aver dado à Ignacio, y en èl à su Compañia, en las Letras, aquellas Armas, que tanto en ambos Mundos han vencido para Dios. Para sugetar el Mundo à JESVS, ni basta Espiritu, ni Letras solas: mas si el conato de rendirle, es del Espiritu para glorias de Manresa; para glorias de V. Exc. de las Letras, que arman, y pelean es el triunfar, y vencer. En fin no quiere JESVS parecer apartado de su Cruz: y assi dispuso, que las glorias de V. Exc. en su blason allà llegassen, à donde llegan, por medio de la Compañia, las de su Nombre, y su Cruz.

7 Devocion fuè devida, pero glorioſa colocar V. Exc. la Cruz de Christo en el mejor lugar de su Escudo, y sobre las quatro Barras del Principado, que tirò el Valor Catalan en su Conde Vvifredo el Segundo, con sangre de sus heridas. Assi avia de ser: pues la Cruz mereciò con Sangre su gloria: y con sangre, bien que humana no mas, merecieron la suya, las Barras. Deviase pues à la Exaltacion de la Cruz vn Pie tan noble: y no dudo, que se interessa la Cruz, en mantener, para las suyas, en firmes glorias su Pie. Por esso siempre invictas sus

Espenero de stigmatibus.

UNIVERSITARIA DE BARCELONA

Armas de V. Exc. en su mano; pues aunque invadidas desde el año 1285. hasta 1516. segun Zurita en sus Anales, veinte y siete vezes de numerosos Exercitos Franceses, solo à su Valor de V. Exc. no formidables (no sabiendo su gran Coraçon estimar la vista sin gloria) se quedaron triunfantes, y las mas de estas vezes sin ayuda de vezinos, porque siempre les favoreciò la Cruz, Sagrada Seña de hipotecadas Vitorias. Esto se ha ganado V. Exc con su Divina Politica, de solicitar en sus triunfos las Vitorias de la Cruz; que tambien triunfan por la Cruz, sus grandes glorias. Assi à su Estandarte ha vinculado Dios los vencimientos, *contando* (como dezia el Señor Rey Don Jayme el II.) *por las Campañas los triunfos:* y reconoce deverlo *à la gracia de Dios; y à la lealtad, y natural valor de sus Vassallos.*

In hoc signo vinces. Ad Constantin.

Propositio. Comitiorum Perpinian. & Carbonell, fol. 106.

8 Ni es leve gloria de la piedad de V. Exc. que el Sacro Tribunal de la Fè aya tenido su origen en Cataluña, y por primer Inquisidor su Milagroso Patricio San Raymundo: bien que, en su Païs, por la gracia de Dios, y favor de su Madre, mas està de prevencion, que de exercicio. No es terreno este, que produzga, ni sufra vivoras emponzoñadas de Heregias. Como avia de producirlas, aviendo tenido la dicha de ser cultivado de la doctrina de Santiago, de San Pedro, y San Pablo, primeras Colunas de la Iglesia, y antidotos de todo error? Como avia de sufrirlas? Si en el ambito de ciento sesenta y ocho leguas (incluido Rossellon) se numeran treinta mil Templos, que son otros tantos Baluartes de la Fè. Como sufrirlas? Vn terreno tan santificado de Reliquias, Altares, y hermosas Cruces? Si aun sus peñas, y sus montes, como de los de Monserrate se escrive, no solo se partieron de dolor, en la muerte de Christo, pero se descarna-

Paramo de Origine Officij S. Inquisit. l. 2. tit. 2. cap. 8.

Vide plures apud Chrisim, p. 2. à cap. 1. Xammar §. 5. n. 7.

Carbonell, y Mendez, Descripcion de Cataluña. Blaeu Tabula Geographica Cathalon.
Fr. Angel de Paz, super Symbolum.

ron,

ron, y sacudieron de sì, quanto les fuè possible, el peso contagioso de la impiedad de la tierra. Por esso diria yo, que le hizo Dios tan hermoso â este monte; que miradas de lexos sus agujas, y obeliscos, ò se erigen para puntales del Cielo; ò forman en perspectiva los rayos de la Corona, que lo declara por Rey de los Montes. Y passe por meditacion mi pensamiento, con que creo, que en el glorioso viage, que hizo la gran Emperatirz de Cielo, y Tierra de Gerusalen à Zaragoça, travesò al ir, y al bolver, por Cataluña (que assi lo pide la linea recta de vn estremo à otro por el ayre) y la llenò de bendiciones: y escogiò aquel monte, y le destinò para noble habitacion perpetua de sus glorias, y despacho general de sus mercedes, y gracias, como se goza cada dia. Y valga la verdad, que tan vniversal, y tierna devocion à esta gran Reyna, como se aviva en los pechos Catalanes, no puede ser menos, que benigissimo influxo de la mejor, y mayor Estrella del Empireo. A cuyas primeras luzes de gracia sacrificò anuales solemnidades, dedicandole su coraçon esta devotissima Ciudad. Excluyò del grado à los que no jurassen su defensa: y erigiò Cofadria, en que se alistaron los Reyes. Y estos à impulsos de su Zelo de V. Exc. vedaron por sus Decretos, predicar, disputar, enseñar, ò afirmar, que la que fuè siempre llena de Gracia, fuè algun instante manchada, imponiendo graves penas al que ossàra censurar la opinion pia. Y todo esto, casi dos centurias antes, que por esta verdad se declarasse tanto la Santa Sede.

Libr. Præcon. Civit. Barcin. 1564.
Libr. 1. Ordinat. Civit. Barcin. ann. 1575.
Constitut. de Cataluña, l. 1. tit. 2. de la Concepcion de la Immaculada Virgen MARIA.

9 De esta su Ciudad de V. Exc. tomò su derrota el Navio triunfante de la Fè, que la llevò al Occidente, para plantar allì con tanta gloria la Cruz: Siendo Fray Boil, quien con otros Religiosos de San Be-

Illescas, Hist. Pontif.

nito, Catalanes tambien, como primer Delegado del Papa, enarbolò allì el Eſtandarte de la Cruz, que mudò deſpues en Baculo Paſtoral del Perù. Y para que nada faltaſſe de gloria à V. Exc. en tan hazañoſa empreſſa, de los primeros Conquiſtadores, fuè el valiente Catalan Dõ Pedro Margarid, quien por ſu valor, y prudencia le mereciò à Colon, que en ſu buelta le dexaſſe Governador de la mas importante Fortaleza. Aſſi parece, que reconocido à Barcelona aquel mundo le embiò las primicias de ſu Fè en ſeis Indios, que llegaron vivos, y recibieron aqui el Sagrado Bautiſmo: teniendo à Barcelona por Madre de ſu mejor nacimiento, y à los Sereniſſimos Reyes Catolicos por Padrinos. Aſſi, aſſi ſabe la Providencia Divina deſempeñarſe en la exaltacion de Barcelona: quando fiel Barcelona zela con Chriſtiana fineza *ſobre todo* las glorias de ſu *Dios, y ſu Fé.* Convençaſe la Humana Politica à viſta de las proſperidades, que felicitan à V. Exc. y acabe de conocer, que *la impiedad es, quando mas feliz, mas deſdichada.* Que *no ay fortuna, que valga, ſi Dios no aſsiſte.* Que *ningun bien alcança la virtud ſolo aparente*: Y que *ſolo puede vnir para ſus glorias entre ſi los coraçones aquella Religion, que mas los vne con Dios.* Pues *ſolo dura, à peſar de todo, en ſu gloria, lo que Dios aſsigura en dichoſa duracion.*

P. Arnu in dedicat. Clypei Philoſophici, tom. 1.

10 A eſta gran Fè, y fidelidad con Dios de V. Exc, correſponde la que ha tenido ſiempre finiſſima con ſus Reyes; tanto mas ſegura, y conſtante, quanto elevada de mas eternos principios. Es Fiel V. Exc. no por intereſſes caducos, ſi por naturaleza, y razon: Sirviendo, en quien manda, al miſmo Dios. Aſſi ſabe V. Exc. atarſe con la mayor obligacion, y mas bien nacida, imponiendoſe la Divina, por mas fuerte, en lugar de la que quiſo llamar el Señor

ñor Rey Don Martin, *exempcion de tributos, franqueza noble, y libertad hidalga.* Assi ha sido Cataluña, quien con mas fineza ha servido à sus Reyes, y con mas larga mano que otro Reyno, al menos de su tamaño. Casi son palabras del Rey Don Pedro, quando dixo, que los Catalanes le avian servido, *con el amor, y voluntad mayor, que Rey lo avia sido jamàs.* A que añadiò el Señor Rey Don Martin. *Nunca han tenido nuestros Predecessores necessidad, que no ayan sido socorridos por vosotros. Al Señor Rey Don Iayme, aveis ayudado con grandes cantidades para la Conquista de Mallorca. Al Rey Don Pedro Quarto, Nuestro Abuelo, no solo le ofreciste la vida; sino que en su mano depusistes vuestras haziendas, para que sobre ellas, hallasse dinero. Al Rey nuestro Padre le distes diez, y siete cuentos de moneda.* Hasta aqui dicho señor. Y Zurita afirma, que ningun Principe fuè jamàs, mas bien servido de sus Vassallos, que Don Pedro el II. de los Catalanes, en la empresa de Sicilia, la Pulla, y Capua, deviendose à ellos la Conquista de aquel Reyno, y Provincias. Para que se vea con quanta razon escriviò el ingeniosissimo P. Abarca: *Que la Ciudad de Barcelona, antigua, y noble, entre las primeras, fuè la Oficina de Victorias, y Triunfos*: Y el Señor Rey Don Fernando II. autenticò en su Real Despacho: *Que à los continuos gastos, valor, y esfuerços de Barcelona, assi por Mar, como por Tierra, se devia el auge, y ampliacion de la Corona.* Y quizà por esso tambien los Reyes de Aragon, despues de Doña Petronila, prefirieron las Armas de Condes de Barcelona, à las proprias de otros Reyes, ò por mas nobles, como hijas de la Sangre, ò por mas dichosas.

In Propositi Comitiorum Perpinian.

Desclot testis: & Cervera in vita illius Regis, l. 3. c. 28.

In Propositione supra.

En el Proemio de los Anales.

Servitia nobis impensa, indefesso animo per incolas Barcinonæ, tam in mari, quam in terra semper eorum auxilio, & subventione, Nos, Anteceſſoresque nostros, Coronam Aragonum ampliando, & augmentando. Dat. 1. Septemb. ann. 1510.

Geron. Blancas Arag. en las Inscripciones de los Reyes de Aragon.

His nuptijs Barcinonensia Insignia fuere ex pacto, & conventu Aragonensibus Regijs insignibus antelata.

11 Acerquèmonos à nuestros tiempos, y se verà, q̃ miẽtras aya sangre en el coraçon Catalan, no ha de faltar con q̃ servir. Y no omitamos el Real socorro, con

con què sirve V. Exc. cada año al Rey Supremo, en sus Pobres: passando de veinte mil pesos la limosna, con què assiste à los Hospitales, y Conventos pobres, sin mas obligacion, que la de merecer el Divino Agrado, y de assigurar assi à la Ciudad, las felicidades, y bendiciones del Cielo. Esta liberalidad limosnera es, Señor, y será, la que eterniza en sus gentes su piedad, la que llena el Erario, quando mas lo vacia, y redituando à ciento por vno, haze, que no falte jamás, para servir con tan crecidas cantidades à sus Señores Reyes, que pudieran ser precio de vn Imperio: Queriendo Dios mostrar assi, que assi premia, à quien assi sirve. Al Señor Rey Felipe III. se le sirviò en las Cortes con vn millon, y cien mil escudos. El Señor Rey Felipe IV. escriviò à la Ciudad: *Conozco, que soy el Rey, que mas os ha devido*: Y aun no avia recibido de V. Exc. passados de tres millones, y ducientos mil escudos, con que le sirviò en varias ocasiones despues. Algo quiso dezir la gran comprehension del invictissimo Carlos V. quando disponiendo, que llegassen à besarle la mano los Concelleres de Barcelona, sin apearse, diò por razon: *Que estimava mas ser Conde de Barcelona, que Rey de Romanos.* Y la mayor prueba de lo mucho, y bien, que ha servido V. Exc. y Cataluña à sus Reyes, son los singulares Privilegios, con que todos les favorecieron: de forma, que à quien lo mire parezca; que ni V. Exc. pudo merecer mas, ni sus Magestades corresponder con menos: siendo cada Privilegio autentico testimonio del merito Catalan, y de la Real Munificencia. Mas digase todo, que sus Magestades favorecieron à V. Exc. como sino se hallassen servidos; para que fuesse la Real largueza, tambien en el motivo Augusta, y V. Exc. le sirve, como si nada esperàra;

Cortes en Barcelona, 1599.

En la Manifestacion de Servicios impressa año 1697.

Consta por Carta de su Magestad, alli mismo.

Don Iuan Anton. de Vera, y Zuñiga, en su Epitome.

ràra; ſiendo alli amor, lo que parece juſticia; para que aqui parezca juſticia, lo que es fineza de amor. Heredò V.Exc.del valor de ſu Conde Vvifredo eſta grandeza: y como èl no quiſo otro blaſon en ſu Eſcudo, que el q̃ mereciò con ſu ſangre; aſſi V.Exc. no quiere Privilegio, que en lo que le cueſte, no acredite ſu valor. Ni ay duda en que aquel ardor, con que V. Exc. ha zelado ſiempre la obſervancia de ſus Privilegios, no atiende en ello, ni à ſu intereſſe, ni à ſu gloria, ſino al reſpeto, y veneracion ſiempre devida, y nunca baſtantemente pagada à la autoridad Real, de quien los diò, ò los jurò.

12 Todo eſto, y mucho mas ciñò con corona de perlas, la ſoberana expreſſion de ſu Mageſtad, que Dios guarde, quando eſcriviendo à V.Exc. en los vltimos ahogos del Sitio paſſado, hablò aſſi: *Haràn ſe todos los eſfuerços poſsibles para mantener el amoroſo, y apreciable titulo de Padre, y de Rey de tan finos, tan benemeritos, y tan Valeroſos Vaſſallos: de que hago tanta eſtimacion, como del reſto de todos mis Dominios.* Dada en Madrid à 11. de Agoſto 1697.

13 No pudo mas V.Exc. en aquel aprieto, que en demonſtracion de ſu conſtancia, y fineza con ſu amabiliſſimo Padre, y Señor, ateſtar con brio, que ſi podia la fuerça, ſugetarle à otro dominio; no la podria aver para hazerle conſentir, ni à la entrega, ni à los pactos: no pudiendo, ni queriendo ſu Fidelidad, ſiempre heroyca, hallar medio decoroſo, ni paſſible, entre el morir ſus Ciudadanos en las ruinas de ſu Patria, baxo el vaſſallage de ſu Rey; ò vencer à ſus Enemigos, con gloria de ſu Señor. Porque el arbitrio, que ſe proponia, de conſervar en la rendicion, ileſa la Libertad, Privilegios, Vidas, y Haziendas, no era equivalente para quien ni apreciava, ni queria la vida, la hazienda, ni glorias, ſino para ſervir à ſu Rey. Eſta

fuè

En la citada Manifestacion, pag. 210.

fuè el alma de la replica, que hizo V. Exc. en Barcelona, y mandò poner á los pies de su Magestad por manos del Marquès de Besora. Pero toda esta fineza, como tan congenial al heroyco obrar de V. Exc. ni pudo merecer, ni ser pagada con mayor elegio, que la estimacion, y aprecio, que hizo de ella su Magestad: y puede ser, que ni Magestad tan grande hallàra sugeto mas condigno de su Elogio Real.

14 Mas para que no aya yà quien afecte cegarse à tanta luz: y ò bien por no verse empeñado à igual fineza, la pretenda ofuscar, para que su tibieza no se trasluzga; ò porquè les pese à algunos, de no ser solos en lo mas animoso del obrar heroyco; ò sea por lo que fuere el conato de dudar, ò disminuìr con afectacion el exemplo sin superior, quando no sin igual de su constantissima Fidelidad de V. Exc. que contemplò con admiraciones el Sol; y no escucharàn sin embidia los siglos: Dexo aparte lo que es capáz de cobrar alabanças aun de la Embidia; que fuè V. Exc. mismo, y los proprios dueños de las Casas, quien dava mas prissa à la ruìna de las calles vezinas al ataque, hasta pagar, porque se derribassen mas presto, y se formassen cortaduras: ò por la esperança de detener en ellas al Enemigo, hasta perderle del todo: ò por el consuelo de què destruìda Barcelona palmo à palmo, no quedaria Ciudad en pie, que se pudiesse rendir: no apreciando el ser, no aviendo de ser de su Rey. Omito assi mismo, que aquellos Fidelissimos Pechos, á cuya constancia siempre invicta, no pudo sacar la mas leve seña de susto, ni aun en niños, ni mugeres, todo el horroroso bombeo de veinte mil rayos de fuego; solo el eco de la voz de rendimiento, y de pactos, no solo los estremeciò; los atur-

[r] Veasse el Ensayo de la Historia de Luis XIV. en Paris 1698. por M. Legendre Canonigo de Paris, in fine

aturdiò, y deſpulsò. Y donde no pudo caber el temor de perder haziendas, vidas, y Patria, hallò entrada el ſuſto, de aver de vivir baxo otro Dueño, à de no poder morir por ſu Señor natural. Dexo eſto; porque baſta para cerrar las bocas, añudar la lengua, y ahogar los ſentimientos de la malicia, y arrancarle la pluma de la mano, lo que fue ſervido ſu Mageſtad, que Dios proſpere, eſcrivir à V. Exc. à la Diputacion, y Braço Militar: quando, yà la Real Carta, no podia ſer, ni parecer eſtimulo al obrar mas fino; ſino ſolo Auguſto Teſtimonio, elogio, y aplauſo Real de lo obrado. Eſtas ſon ſus palabras, dignas de rubricarſe en las telas del coraçon de V. Exc. *He reſuelto deziros, quan de mi Real Agrado ha ſido, quanto aveis obrado concerniente à mi Servicio: Y manifeſtaros juntamente la gratitud, con que quedo, del zelo, amor, y conſtancia, con que os aveis portado, ſeñaladamente en la Vrgencia del Sitio de Barcelona, que todo ha ſido muy de mi Real Acceptacion. Y os lo apruebo, aſſegurandoos lo tendrè preſente, para honrar, y favorecer à tan buenos, y leales Vaſſallos, en las ocaſiones, que ſe ofrecieren de Vueſtra conveniencia, y adelantamiento, como lo he hecho haſta aqui.* Dada en Madrid à 27. de Março 1699. Diga aora lo que quiſiere el Mundo: que como V. Exc. y el valor Catalan no buſca en ſu heroyco obrar, mas que cumplir conſigo, y con ſu Monarca: aſſi ſe le dà muy poco de todo el reſto: contentandoſe para ſu Lauro, con aver merecido el Real Agrado, y Gratitud.

15 Eſto es apreciar ſiẽpre V. Exc. *la obligacion ſobre todo.* Eſto es tener *la juſticia inflexible à todo amor, reſpeto, è interès.* Eſto es *anteponer el bien comun al de qualquiera:* Y coronar *de ſus ruinas, como el muro, ſu defenſa.* Eſto es *aſpirar, ò à vencer, ò à morir*, para *immortalizar ſu* renombre; *ò cayendo con valor, ò venciendo con eſfuerço.* Nadie le podrà objetar à V. Exc. que à fuer

de cabeça no luze como *el Sol para todos, ſino para sì*: que no *guie con la luz en las manos*: ò que con vna noble emulacion de ſus glorias, no *correſponda ſiempre à ſu proprio valor*, buſcando en sì lo que imite, para adelantarſe en el obrar.

16 D. Juan el Segundo, avia empeñado à Perpiñan al Frances; y aunque procurò con todos medios, reducir aquellos Catalanes à obedecer, aunque por breve tiempo, á aquel Rey: no fue poſſible, que vinieſſen en ello, dexando de obedecer, por no dexar de ſervir: ofrecieronſe à dexar la Patria, y las haziendas, por no perder à ſu Rey. Dexòles eſte amante de ſu conſtancia, y fineza: Sobrevino el Frances con grandes Tropas, y en el diſcurſo del Sitio, ſufrieron aquellos finos Vaſſallos tanta hambre, daños, y muertes, que merecieron ſer preferidos à Numancia, y Sagunto: pues podian librarſe de ſus anguſtias, no ſolo con la aprobacion, pero con el conſejo, y exhortacion de ſu Rey. Quien confeſsò deſpues, que ningunos Vaſſallos jamàs fueron mas fieles, ni ſufrieron por ſu Rey, como ellos por ſu Mageſtad, llegando à comerſe las Madres aun à ſus hijos muertos. Piedad, dize vn Author Frances, digna del Cielo, enterrar los cuerpos muertos de los ſuyos: y para darles nueva vida, darles vn vivo ſepulchro: mereciendo tal ſepultura, tal lealtad, y valor. Aſſi habla de la hambre, que padeciò Perpiñan el año 1640. ſemejante à la que ſufriò por el Rey Don Juan. Quando ſucediò tambien el prodigio de fineza del Nobiliſſimo Bernardo Doms, que coronò con ſu Elogio Real el Señor Rey Don Fernando el I. en el Privilegio, que diò al hijo de Don Bernardo: de quien dize, que mas quiſo morir honradamente, que ſervir à eſtraño Señor: anteponiendo la honra, la Fè, y la piedad, á

Marin. Siculo de rebus Hiſpan. lib. 18.

Boſch Honors de Cataluña, pag. 50. in Privileg.

Pietas hæc Cœlo digna, ſuorum funera luſtrato ſanctè mandare ſepulchro, & tumulo manſos ſpirante includere manes. P. Anton. Canut. in Perpin. capitro, ann. 1640.

Boſch pag. 51.

El miſmo Boſch, trayendo las palabras Reales, pag. 51.

las

las riquezas, que le ofrecia la Francia; y à la vida, que le quitò à vista de los muros de su Patria, por no poder vèr tanta lealtad en Vassallos de otro Rey. Y sucediò assi mismo la heroyca hazaña del Consul Primero Iuan Blanca: quando amenazandole Francia, que sino le dava las llaves de la Ciudad, degollaria à su Vnigenito, hecho prisionero en vna refriega: respondiò como Catalan, que antes les daria la espada, porq̃ no les faltasse con q̃ sacrificasse à su lealtad la vida de su hijo por victima de su fineza cõ su Rey: y tuvo ojos para verle degollar. Gloria fue esta, q̃ no dexa ser vnica la mayor Fidelidad, que España viò. Aunque siempre reconocerà la justicia de exceso por esta parte, el ser vnico el hijo: y que Blanca, podia vèr vivo al suyo, sin faltar en nada à su Rey, antes siguiendo su amonestacion, y voluntad. Mas que importa, que no faltasse al Rey, si avia de faltar à su leal coraçon? Esto le faltava à V. Exc. como à Capital del Principado: la âccion de mostrar la fineza en preferir las ruìnas de si proprio por su Rey, à su propria conservacion, aviendo de ser de otro Dueño; y avivar en si aquel espiritu, que como Cabeça, animò en Perpiñan. Assi supo V. Exc. con el estremo de valor el año 1695. corresponder, al que, por sus miembros en Perpiñan executò. Ni fuera dificil hallar la viva similitud de parangon en vno, y otro suceso. Pero esto basta, para que se concluya, que ni aquella heroicidad esplendorosa, se puede desear yà en V. Exc. quando à todo el resto, siempre, y en todo se adelanta.

Alonso Lopez de Haro en su Nobilitario, l. 1. c. 10.

17 En su Prudẽcia de V. Exc. y su Sabio Cõsejo, se han logrado los mayores aciertos del govierno. *Yo reconozco*, dixo el Señor Rey Don Pedro, *que por sola mi opinion, en muchas ocasiones, he sido causa de*

Deſelot teſtis, & Cervera in vita Regis, lib. 3. c. 28.

mucho daño, y perdida de muchos Vaſſallos mios, padeciendo, ſin culpa, y perdiendo quanto tenian: lo que eſcusàra, ſi, como era juſto, ſiguiera Vueſtro parecer, dado con verdaderas entrañas, de lealtad, y de fee. Por eſte gran credito, no ha faltado, quien aya ſolicitado la direccion de las Leyes de Barcelona, para probar, ſi eſtava vinculada al eſcrito la felìz conducta; ò ſi la dava el coraçon, mente, y valor. Mas la piedad de V.Exc. aunque conſulta con alta madurèz las reſoluciones, *mas fia, que de ſu Sabio Conſejo, de los impulſos de Dios*: acudiendo à èl mil vezes, por vna, que à ſus experiencias, *repara en los ſuceſſos paſſados, para los aciertos futuros.* Guardando vna *fidelidad al ſecreto*, que ſi ſe ſabe, que ſe conſultò, ò ſe conſulta: no ſe puede raſtrear ſobre què. De que nace el dezir cada vno cõ toda libertad ſu ſentir, como quien ſabe, que nadie, que pueda dezirlo, lo eſcucha.

18 El tercer lazo, que haze infrangible el ñudo, que eſtrecha hermoſamente la gloria de V.Exc. es la eſtimacion de la honra, que ſe antepone à la vida. Eſte ha de ſer el orden de las coſas, Dios, ſu Fè, y ſu Amor. El Rey, y la Patria, deſpues de Dios, y *antes, que la vida, el pundonor.* Eſte gran amor à la gloria, es el alma, y eſpiritu del corage, que no ſabe eſtimar la vida, ſin gloria: y tiene por igual gloria al vencer, el merecer vencer, aun con morir. Eſto haze à ſus Patricios, *Amigos de ſus Amigos.* Pienſanlo mucho, antes de empeñarſe en ſerlo; pero eſtablecido vna vez, no lo dexaràn *haſta las Aras: mas, no contra ellas, ni contra Dios, ni el bien comun.* Eſto les quita la liſonja covarde de ſu boca, y la mentira, expreſſando, aun en la frente, lo que ſiente el coraçon. Dexaràn ſe engañar, antes que engañen: y quando reſpetoſos ayan de *callar* la verdad; la diràn en el ſilencio, por *no mentirla* en la voz. Nunca

Gratian p. 2. Chriſi 3.

Iozoya Orac. funeb.

pudo

pudo el gran Caton sacarles vna palabra, en dos largas Juntas, que tuvo con ellos, para que se vniesan con Roma: queriendo mas, que los tuviesse por declarados Enemigos; que pintarsele amigos, con animo, de faltar à la fidelidad de su palabra, aun dada à su Enemigo. Monarchia Ecclesiast. lib.9.cap.10.

19 Ni falta à estas glorias del coraçõ la Corona del Ingenio, à que V. Exc. sabe estimular con el premio: dando con èl vida al Valor, y à las Letras; para que *sin Letras, ò Armas*, no recayga *todo* en *nada*. De aqui nacieron tantos, y tan grandes Escritores en todas Ciencias, como en la Crisis se nõbran, y son pocos menos de doscientos, sin otros muchos, que obligò à dexar, ò la prissa, ò la ley, que se impuso el Autor, de no escrivir de ninguno, sino por Pluma Estrãgera. Pero veese en èl la noble emulacion de algunas animosas Catalanas, que supieron luzirse en ambas lineas, del valor, y del saber, compitiendo à Minerva, de Minerva las glorias, y de Palas. Y es lo cierto, que aun en lo mecanico, se luze tanto el Ingenio, como en qualquier Oficio se dá à venerar el primor en su Ciudad. Marcillo p.2. c. 7. §. 3. Vide & Bosch lib.3. in fine.

20 Vease yà, si devo confessar, q̃ en V. Exc. descubrì executadas las mejores Maximas de la Christiana Politica. Delineòlas la Naturaleza, repartidas en sus obras: dibujòlas en sus escritos la discrecion de los Sabios, bien, que en idea no mas. Pero quanto allì se mira esparcido, todo lo juntò, avivò, y adelantò en sì V. Exc. como viva idea de la mas sabia Politica, ò como Politica viva mas sagrada: como alma del Libro: Comento de la Naturaleza, y gloria immortal de su gran Nombre. Aunque pueda parecer contra mis fatigas, devo aconsejar, à quien quiera estudiarlo todo, y aprender lo mas heroyco del obrar mas cuerdo, que no

busque

buſque otro Libro, que el de ſus operaciones de V.Exc. donde podrá hallar mas, que acetará à querer, y no baxo lo rigido, y dificil del precepto ſeco; ſino con la facilidad de la execucion practicado. De Apeles dizen, que ſe enamorò de Campaſpes, mientras, para copiarla, la mira, retratandola mejor en el pecho, que en el lienzo con el pinzel, aunque ſuyo: O! quiera el Cielo, que como *En los eſfuerços de V. Exc. eſſluvieron pendientes todos los intereſſes de la Corona, que avia de mejorar ſu Conſtancia*, ſegun eſcrivia la Mageſtad de la Reyna nueſtra Señora, que Dios guarde: aſſi los vivos exemplos de ſus heroycas virtudes de V.Exc. no ſolo en ſus Patricios, ſino en todo el Mundo, aviven el amor, y el partido de la heroicidad Chriſtiana: y la virtud ſincera en V. Exc. logre mejor aquellas conveniencias, y glorias, que ſoñò prometer de ſu falſa Politica Machiavelo. Dios me oyga, guarde, y proſpere à V.Exc. con las bendiciones de ſu mano Omnipotẽte, por los largos, y felices ſiglos, que para bien de la Monarquia es menester. De eſte ſu Colegio de V.Exc. de N. Señora de Belen. Agoſto á 13. de 1699.

En Carta de 11. de Julio 1697. à Barcelona.

EXCELENTISSIMO SEñOR,

B. L. M. de V. Exc.

Su mas humilde Capellan,

y reconocido Servidor,

FRANCISCO GARAV,
de la Compañia de IESVS.

FICCION I.

21 *EN tiempos, que se davan tan baratas las Deydades, ò ellas eran tan para poco, que solo para mecer à vn Niño, tenia Roma alquilada en vn Templo vna Deydad, que llamavan Cunina; y vn Altar à la Fortuna Barbata, para que cuydasse de la Barba: se excitò entre las Supremas, vna question invidiosa, sobre qual de todas fuesse el arbitro de la fortuna del hombre, y felizes successos de los Reynos. Y aviendo abogado cada qual por su gloria, se assomava à pendencia la contienda: quando por evitar escandalos, y ruìdos, se comprometieron todos en el parecer del Momo, que en vn desengaño agridulce, les hizo confessar la razon. Y à saberis, Deydades mias, dixo, que por*

obli-

obligacion, y por genio, sin lisongeros respetos, escupo la verdad clara. Y para no asustaros suspensas, digo desde luego, que la question no ha lugar. Buscays à quien mas se deve la felicidad de vn hombre, ù de vn Imperio: y yo, aqui donde nadie nos oye, digo, que à ninguna; porque ninguna de todas, ni todas juntas, soys suficientes, à hazer à vn hombre solo, feliz. Oìd. Què importa que llene Baco de sus sudores las Viñas; si niega Ceres el pan? Que hincha de oro fluìdo sus Olivos, Minerva; enriquezca sus Arboles de fruros Pomona, y amenize con sus flores, Flora los Prados? si Eolo, les niega el Ayre; Vulcano, el Fuego; y Thetis, ò Aretusa el Agua, todo es nada. Qué importa, que la fabulosa Esligia bañe con sus encantadoras olas al valiente Achiles, si halla la Lança de Paris, por donde entrarle la muerte en el pie? Demos, que dè Marte todo su valor à vn Capitàn; si puede aver vn Vulcano, que lo aprisione, y exponga à la publicidad afrentosa hasta, que se confiesse cautivo? Assista à vn Principe Iupiter con todo su poder, y sus rayos: Mas si se levantan otros Gigantes, que escalen el Cielo, y le hagan huìr à mas de passo, quando èl no se pueda defender à sì propio, como defenderà à su Valido? Sea, que todos conspireis en su favor: Hagale Apolo, bello como vn Sol: Sabio como ella misma, Minerva: Dele su eloquencia, Mercurio: Pluton, sus riquezas: Iupiter, su magestad; su gravedad, Saturno; y Marte, su ardimiento, y valor: Què tendrèmos con esso; si la Vitoria le huye: yà es vencido: Si Februa lo persigue; yà adolece: y si le corta el hilo de la vida vna Parca invidiosa; todo es polvo, humo, y nada. Que le vale à vna Beldad, que la acompañen las gracias, y à pesar de Iuno, y Minerva, le preste Venus toda su hermosura: si la Diosa Felizidad se le niega, y por embidia la quiere, aunque hermosa, desdichada? Y que harèmos en fin de todo, si, vsando de sus mañas la Fortuna, ò se muda en mala, ò se obstina pertinàz en no ser buena? No es cierto, que con todos vuestros dones Pandora se llo-

rarà

rarà infelìz, ſino es dichoſa? Y aunque tenga la Fortuna de ſu parte, no por eſſo ſe exime de deſdichada; pues ſiendo Buena, y Mala la Fortuna, la miſma Fortuna tendrà, aunque la haga infelìz, en la que es Mala. Veys aì como ſobre todos voſotros ha de ſer, quien con juſta, ſabia, y no ciega providencia lleve à cada qual à ſu deſtino, ù de infelicidad, ù de dicha en el mundo; ſino quereis dezir con eſtulta ceguedad, que à toda eſta gran Republica de Cielo, y tierra la govierna, ſin govierno, vn ciego Acaſo, aun con menos deſtino, y fin, que el que tiene en texer ſus telas vna Araña.

MAXIMA I.

NO AY MAS HADO, NI FORTVNA, QVE la Providencia de Dios.

22 QVien buſca fuera del Cielo ſu Eſtrella, vanamente ſe fatiga. Hallaràſe tal vez vna flor fuera del prado: y aun paſſado Abril, y Mayo, vna roſa, y vn clavel; mas ſino es del Cielo la Eſtrella, Cometa ſerá, Eſtrella, no. Solo JESVS, quien las criò á ſu imperio, como puſo las de todos en el Cielo; pudo colocar la ſuya donde quiſo: y hazerla brillar ſobre Belen. (1) Fuè torpe necedad la de las Liebres, tomar la reverberacion por el rayo: el reflejo, por la luz: lo aparente por lo real; por lo vivo lo pintado: y penſar tener en la laguna todas las Eſtrellas del Cielo, porque vehian cada noche, que en el rizo criſtal del agua ſe dexavan retratar à toda luz. Mas eſto que ſe condena por deſatino tan ciego, y ſe rie aun en los brutos; avrà hombres muy preciados de entendidos, que, ò lo propondràn con aplauſo, ò lo abrazaràn por delicadeza de la Politica mas ſutil! Que

(1) Donec ſtaret ſupra vbi erat Puer. Matth. 2.

puede ser la Fortuna, contradistinta de la Providencia Divina, segun se sueña, sino vn fantasmon de la idea; vn devaneo de la imaginacion mas lesa: vna ilusion del afecto mas perdido: la mas pesada burla del coraçon humano; y vna mera fantasia, que solo puede subsistir en la ceguedad de nuestra loca esperança, ò en el despecho rabioso de vna desesperacion lastimada: y tal en fin, que vn junco, que sabe sufrir, y ceder, la puede burlar, y aun ofender sin temor. Y el hombre que sepa reducirse à no esperar sus favores, no tendrà que recelar de sus rebeses. No la temeràs contraria, sino la buscas propicia.

23 Sin embargo no faltan necios, que incienssan reverentes â sus Aras. A ella invocan, à ella imploran, à ella acuden por la felicidad que desean: y es bien cierto, que no hazia las Deydades, quien las hazia; hazialas, quien las adorava, y rogava. (2) Mas què felicidad se le pide à quien no la puede dar, pues ni la tiene, ni puede tener para si. Siendo precisso, que confessemos, ò que es vna mera insania, quanto de ella se dize, ò se finge: ò q̃ es ella la mas necia, que el entendimiento pensò. Dizen con Salustio, (3) q̃ todo lo maneja, y govierna la Fortuna, que en todo manda, è impera. Pues como no se tomò para si la Suprema Sede de las Deydades? O pudo, y no quisso: ò quisso, y no pudo elegir el mejor Cielo, el mayor Cetro, el Trono Superior? Si pudo, y no quisso, fuè vna necia; y si necia; como Deydad? Si quisso, y no pudo fuè flaca, y condenada à vn eterno dolor de no alcançar, lo que quisso. Luego no puede ser Deydad felìz. Mas como no es mas que vna chimera repugnante en si missma, ni quisso, ni pudo; porque ni es, ni fuè, ni puede ser.

(2) Qui fingit sacros auro, vel marmore vultus, non facit ille Deos; qui rogat, ille facit. Marc. l. 8. Epigr. 24.

(3) Fortuna in omni re dominatur, ap. Aug. l. 7. de Civit. Dei, ca. 3.

Ar-

24 Arguye con la valentia de su ingenio contra ella S. Agustin: y pregunta como puede ser Deydad la Fortuna, si en boca de todos sus mas devotos, vnas vezes es buena, y otras mala? (4) Por ventura, ò por desgracia, quãdo es mala deja de ser Diosa, y se cõvierte en algun maligno Demonio del Infierno; y bolviendo a buena passa de Demonio a ser Diosa otra vez? Què Deydad puede ser, la q̃ puede ser Demonio, y aver sido Demonio, y ser Deydad? Como oy buena, ò felìz? Si es capaz de ser mañana entre todo lo q̃ Dios conoce, lo mas infelìz, y mas ruin? Què traza de felicidad puede ser, la que vive cõdenada tanto â poder ser mala como buena? Y ya q̃ la felicidad que se sueña no estè reñida con el ser mala; por lo menos no dejarà de ser repugnante vn ser, que es bueno, y malo; porque luego que es malo, yà no es bueno: bastando para ser malo, qualquier mal; y siendo menester carecer de todo mal, para ser bien. (5) Segun el axioma de la Filosofia, y la verdad.

(4) Quomodo Dea Fortuna, si aliquando bona est, aliquãdo mala? An fortè quando mala est Dea nõ est, sed in malignum Dæmonem cõvertitur? Lib. 4. de Civit. c. 18.

(5) Bonum ex integra causa: malum ex quocumque defectu.

25 Considerese pues, y consultese con los cotidianos sucessos, y dirân las lagrimas, y las quejas mas comunes, que si es buena la Fortuna para vno, y solo vn dia; serà mil vezes para el mismo, y para otros mil, pessima, mas que mala. Luego vna de dos ò el ser mala es en ella voluntaria eleccion, ò fatalidad necessaria de su ser. Si es mala porque quiere; yà ni es Fortuna, ni es Acaso, sino malignidad tirana de su ser, que la haze rea, como confiessa Salustio, (6) de la injusticia mas fea, y mas cruel, abatiendo los meritos por gusto, y elevando la impiedad por antojo. Y quien no advierte, que queriendo por su malicia ser mala, ni aun siendo buena, deja de hazerla mala, su malicia: Porque como ha de ser buena la que quiere tantas vezes la injus-

(6) Fortuna res cunctas ex libidine magis, quã ex vero celebrat, obscuratque. Apud Aug. lib. de Civ. c. 3.

ticia? y aun à vezes en lo mismo porque la llaman buena es injustissima, por dar lo que llaman dicha, al que mas merecia castigos. Y en fin si es mala, no porque quiera; sino por fuerza, sigueſe por fuerza tambien, que ni puede ser felìz, buena, ni Diosa, pues tiene fuerza mayor, que la necessita à ser mala. Por esso con irrision ingeniosa se lastima Agustino (7) de que no tratassen los Gentiles mejor à sus Dioses mayores, que à los mas viles. Pues destos, sino los levantan al mayor Trono, no cuentan dellos alguna infamia, que aun entre hombres, fuera indecoridad, y delito: quando de los mas Soberanos, no se refiere vn passo, que no deje la infame huella de vna obscenidad, ò torpeza, maldad exsecrable, ò escandalosa injusticia. Y à la verdad menos ciegos erraron los Egipcios en adorar vn Raton, ò vn Cocodrillo, porque no les hiziera daño; que la sobervia Atenas, y supersticiosa Roma, incensando en Iupiter, y Venus la brutalidad mas nefanda; pues de aquellos huian ciegos el mal, y destos aprendian à ser malos. Error fuè en todos: mas si en aquellos fuè ciego; en estos obstinado, y maligno.

(7) Melius est cum Dijs inferioribus, qui nullis infamantur opprobijs, quàm cum selectis quorum tantæ turpitudines celebrantur. Aug. l. 7. de Civit. c. 4.

26 Què es pues, lo que se adora en sus Aras? Què bien se espera de su agrado? Què dicha de sus favores? Quien ay que nos dè, ò aya dado nuevas de su Cielo? Quien descubriò su Reyno, sino en los espacios imaginarios de su fantasia, ò deseo? Quien nos ha sabido dezir donde tiene su Trono, ò su Corte? Quien ha visto sus Erarios, ò sus soñados tesoros? Cada vno la pinta con los vanos colores de su antojo, y quien le pone en la diestra el cornucopia de los bienes, deviera ponerle en la otra mano el Caliz de Babilonia, mas no de oro verdadero, sino de vidro dorado, y lleno de las hezes de desgracias, pesadumbres, miserias, despechos, y rabias, que re-

parte

parte sin juizio, sin equidad, con tirania. Ponenla drecha, pero sin mas seguridad, ò firmeza que en vn pie, y esse sobre vna bola, ò sea del mundo, ò sea del circulo de vna rueda, que nadie pudo clavar, parà eximirla al trastorno. En fin la hazen muger por lo inconstante, y mudable; por lo rabioso en perseguir, y violento en favorecer, y libre en executar. Esto mas es expressar lo que à cada vno se le antoja, que representar lo que ella es. Quien la halla buena, la alaba, sino se desdeña de admitirla por compañera, à quien deva parte en sus glorias: quien la experimenta mala, la maldize, tomandola por escusa, en sus propios desacierros. Y porque nadie la logrò tan propicia, que no se le bolviesse mala muchas vezes, (8) todos concuerdan, en que es ciega, y como tal reparte el pan, y el palo como viene, sin atencion à meritos, ni servicios.

27 Y sino de la razon su Patron mas empeñado en su defensa, (9) porque fuesse mas celebrada Venus lasciva, que la Virtud mas hermosa, teniendo las dos su Templo, y sus Altares, consagrados sus Nombres, y no cotejables sus meritos? Y si aquella mereciò mayor aplauso, porque los hombres por su naturaleza corrupta se dexan ir mas faciles à Venus, q̃ se dejã tirar de los atractivos de la virtud mas amable: Digã porque à Minerva se encienden mas luzes, que al Numen de las riquezas: Siendo assi, q̃ el linage de los hõbres mas se deja arrastrar, que del saber, de la avaricia: antes por esso se aprecian, y se buscan comunmente las Artes, porque valen. Què razon se puede dar de vn proceder tan injusto; sino su tiranico obrar, sin reconocer mas ley de equidad en sus favores, ò desvìos, que su injustissimo antojo.

28 Para què pues es servirla, quando ni meritos

(8) Vulgus Fortunam vocat cæcam, temeriam sine causa vllà incertam, insanam, brutam. Pacuvius.

(9) Causam invenire non possunt, cur celebrata sit Venus, & obscurata sit virtus, cum ambarum consecrata sint Numina, nec comparãda sint merita. Aut si illa nobilitari meruit, quod plures appetunt venerem, quam virtutem; cur celebrata est Minerva, & obscurata peccunia; cum in omni genere humano, plures alliciat avaritia, quã peritia? Aug. 7. de Civ. c. 3.

tos valen, ni se reconocen servicios? Sirvieronla finamente los Gentiles: erigieronle Templos los Romanos; y apenas huvo Nacion tan montaràz, tan inculta, que no tropezàra en sus Aras, y no doblàra su rodilla à su Figura. Pues si la sirvieron todos, como todos no la hallaron favorable? Si à Roma premiò sus incienfos, con la Corona del Mundo; porquè con la esclavitud pagò à tantas Naciones los suyos? Què ay pues que esperar de vna Deydad tan rraydora, que de vnos mismos obsequios, se sabe dar por obligada en vno porque quiere, y porque quiere, en otro, ofendida? Mientras el Pueblo de Israel le negò todo culto, fuè dichoso, y se coronò de triumfos; y apenas se precipitò à adorarla, fuè vil desprecio de aquellos de que antes triumfava. Caereis, dize Isaias, (10) bajo los vengadores filos de la espada, los que sacrificais á la Fortuna. Pues si ni el adorarla vale, ni el despreciarla aprovecha mas, que daña, concluya la razon convincẽte, que nuestra ciega necedad, vanas esperanzas, y locos deseos son, los que la hazen Deydad, y le fingen el ser que no tiene, mas que la nada. (11) Las quejas, y desesperados despechos de los desatinos de los hombres, dezia Publio, (12) son los que la hizieron Deydad à la Fortuna.

29 Ni es para omitido otro concluyente Argumento de Aguftino. (13) Para què se ha de venerar la Fortuna, si es vn acaso fortuito, y no mas? Què culto puede merecer vn simple acaso, que como acaso se vino, pudo acaso no venir: y si discierne entre los que la sirven, para premiar sus obsequios, yá no es Fortuna, ni acaso. Mas si alguna superior Deydad es, quien la embia quando, y à quien quiere, essa sola se ha de venerar; pues essa sola es, la que favorece, y obliga; y essa sola puede ser la Deydad

suma,

(10) Qui ponitis Fortunæ mensam, & libatis super eam; numerabo vos in gladio, & omnes in cæde corruetis, cap. 65. v. 11.

(11) Nullum Numen abest si sit Prudentia, sed Te Nos facimus, Fortuna, Deam; cœloque locamus. Iuven.

(12) Ex hominum questu facta Fortuna est Dea. Publius Sirus.

(13) Nihil prodest eam colere, si Fortuna est: si autem suos cultores discernit, vt prosit, Fortuna non est. August. l. 4. Civ. c. 18.

ſuma, y ſola de Dios verdadero, à cuya Providencia nada ſucede ſin razon, aunque por alta, ineſcrutable. Pues como eſcrivia el gran Theodorico en vn año de ſuceſſos eſtraños en la tierra, y el Cielo: Nada, dize, (14) ſucede ſin ſu cauſa, ni el mundo reconoce ſus ſuceſſos como acaſos fortuitos, ſino que todo lo que vèmos, que ſucede, lo veneramos como diſpoſicion del Divino Conſejo, y Providencia.

(14) Nihil enim ſine cauſa geritur: nec mãdus fortuitis caſibus implicatur; ſed quidquid venire videmus ad terminum, Divinũ conſtat eſſe Conſilium 12.ep.25.

30 De eſta ſi que ſe pueden eſperar dichas, y deven buſcarſe los ſuceſſos mas felizes. Mas què podia prometerſe Nabuco de la loca adoracion de ſu Eſtatua, por mas, que por mejorarla, y obligarla, la hiziera toda de oro macizo: (15) pues ſabìa que no era mas que vna fantaſtica repreſentacion, y bien funeſta de ſus ſueños, tan ligeros, y fugitivos, (16) que neceſsitò de Daniel, que ſe los revelàra para el acuerdo. Verdad fuè lo fatàl del ſacro anuncio; y moſtròle ſer mera vanidad ſus necias eſperanzas, el fracaſo. Pintò Parraſio con dieſtro pinzel vna cortina en vn lienzo, tan al vivo, que llegando el famoſo Zeuxis, la creyò ſer velo verdadero, y con anſias de vèr algun milagro de la valentia de Parraſio, fuè à tirar la cortina, y encontrò en ſu engaño el deſengaño, hallando que bajo el velo, era nada. (17) Aſſi es, aſſi fuè, y aſſi ſerà de la Fortuna, que no ſe hallarà con mas ſer, que el que nueſtro antojo, ò ceguedad le atribuya. No vès, dezia el Filoſofo Seneca à ſu Lucilo, (18) no vès todas eſſas grandezas del Mundo, dignas embidias de necios, y favores de oropel de la Fortuna; pues ſepas, que toda ſu felicidad, ſu bien, ſu dicha, no es mas que en figura aparente, y vano tranpantojo de la viſta, luzes efimeras, y de vn dia, (19) ſin mas ſubſiſtencia, que tienen en el ayre, del Iris, los colores. Tira el velo, corre

(15) Nabucodonoſor Rex fecit ſtatuam auream. Dan.1.3.

(16) Sermo receſsit à me. Dan.2.5.

(17) Tandem remoto velo oſtendi picturam rogavit. Plin.l.3. Hiſtor. c.10.

(18) Omnium ipſorum perſonata felicitas eſt. Ep.89.

(19) Cætera, quorum admiratio eſt vulgo, in diem bona ſunt. Senec. ep.98.

corre'la cortina, quitale lo aparente, que la viſte; mirala con atencion por adentro, y verâs que no ay mas que vèr, que vn parecer engañoſo, è inſubſiſtente, flaqueza de los ojos, ò antojo del coraçon.

31 Nadie llama con razon al Mar falſo, ò traydor, pues cada dia nos aviſa con las ruìnas, y deſtrozos, que eſcupe en las orillas, con ſus eſpumas, previniendo con los naufragios paſſados, los poſſibles, y aun muy ciertos. El hombre es el necio, que temerario, ſe fia, de quien eſtà ſugeto à todos vientos, ni quiere eſcarmentar en las palmas que ha perdido, haſta que ſe pierde à sì miſmo. Pues à la verdad acuſa ſin razon à Neptuno, (20) quien ſegunda vez naufraga en ſus borraſcas. Ha! hombres, que harto nos encuẽtran los males ſin que nos buſquèmos, y comprèmos las miſerias. A quien los Hados, dezia el Tragico, (21) fuerzan à ſer infelìz, que lo padezca: mas quien ſe buſca las deſdichas, y èl miſmo ſe atormenta, bien merece, que le quiten los bienes, de que no ſe ſabe valer: y es necedad temoſa, mirarſe yà miſerable (22) ſolo porque lo ha de ſer. Pues ſi ſabes que es nada en ſi la Fortuna, que ni puede hazerte bien, ni felìz, para què te matas en eſperar ſus favores? Si ſabes que es nada, para què la adoras tan en vano? Si ſabes que es mentiroſa, y traydora, (23) dì, para què crees en ella? Para què te le rindes, ſi es ingrata? Para què la incienſas, ſi es nada? Para què la llamas, ſi es ſorda? Para què la pintas tus males, ſi es ciega? Si nada te puede dar; porquè la temes? Libre naciſte; pues porquè, necio, te condenas à ſer eſclavo de tu ciego, y vil temor, ò tu eſperanza? Mucho ſe engañan, (24) los que eſperan algo de bueno, ò temen algo de malo de la Fortuna. Con el vſo de las coſas, y los ſucceſſos, ſe fabrica el bien, ò el mal, y la infelicidad, ò la dicha.

(20) Fluctra Neptunum accuſat, qui iterũ naufragium facit. Publius.

(21) Quem facta cogunt, hic quidem vivat miſer: ſi quis vltro ſe malis offert volens; ſeque ipſe torquet, perdere eſt dignus bona queis neſcit vti. In Hipolito.

(22) Stultum ſine dubio eſt, quia quandoque ſis futurus miſer, eſſe jam miſerum. Senec. ep. 14.

(23) Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium. Pſ. 4. 3.

(24) Errant, qui aut boni aliquid nobis, aut mali judicant tribuere fortunam. Sen. ep. 98.

Yà

32 Yà pues que en todo ſe buſca la felicidad, que ſola puede baſtar à quietar tu coraçon, buſcala ſola; pero buſcala de la mano Divina, que ſola la puede dar. Dios es el que (25) templa el caliz de lo dulze, y amargo, de los malos, y buenos ſuceſſos, y para hablar, como quieres, de la buena, y mala Fortuna, repartiendole à ſorbos como quiere, y ſegun el Soberano deſtino de ſus ineſcrutables juizios: con èl brinda á los Juſtos, para el regalo, y el merito: y à los pecadores, aũ en la tierra ſi no quieren hazer la razon ſe los haze tragar, ſin q̃ ſe exima alguno. A la Felicidad, dize Aguſtino, (26) buſcavan los Romanos en la tropa de los Dioſes, que introduxeron, para hallar entre todos, lo que en ninguno de todos, ni en todos juntos hallavan. Adoravan à la Fortuna, y buſcavan la Felicidad, y deſentendiendoſe al nombre del Dios, que ſolo podia darſela, adoravanle bajo el nombre del Don, y Felicidad, que buſcavan. Adoravan à Jove, y à la Fortuna, y aun no hallavan la Felicidad que pretendian moſtrando, que de otra Suprema mano les avia de venir: que es lo que dijo David: (27) Entendedlo hombres, que al Juſto quien lo felicita, y haze admirable, es ſolo Dios, que es Dios ſolo. Dejeſe en ſu nada el todo de la Fortuna, y buſqueſe la Felicidad de mano de aquel Señor, que es ſumma Felicidad por eſſencia.

33 Buſqueſe el Don por la mano, y no ſe beſe la mano por ſolo el Don; que à quien ſolo adora por el Don la mano, bien merecido tiene que ſe le niegue la mano, y ſe le huyga con el Don. Mas à quien ſolo Dios le es todo, todo lo logra en Dios (28) Todo le ſucede con dicha à quien buſca â Dios en la virtud; (29) y todo es para quien la deſprecia, deſgracias: y aun la Fortuna, quando cuerda, ſe precia

25 Et calix in manu Domini, vini meri plenus miſto: & inclinavit ex hoc in hoc--bibent omnes peccatores terræ. Pſ.74.9.

26 Confirmò prorſus à quodam Deo, quem neſciebant, eos credidiſſe dari felicitatem, & ideo ipſius rei nomine, quam credebant ab illo dari, cum appellare voluerunt. Satis ergo indicant, nec ab ipſo Iove dari poſſe felicitatem, ſed ab illo, qem nomine ipſius felicitatis colendum eſſe cenſebant. Li.4.Civ. p.15.

27 Et ſcitote, quia Dominus Sanctum ſuum mirificavit. Pſ.4. v.4.

28 Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa. Sup.7.11.

29 Omnia proſpera eveniunt colentibus Deos: adverſa, ſpernentibus. Liv.li.5.

cia de militar por la razon: (30) y al contrario, la misma Gentilidad, (31) ò advertida, ò escarmentada, conociò, que dejar el culto Divino, se pagava con lamentables desgracias. Y aun por esso, añadia Lactancio (32) se multiplican los males, è infortunios en las Republicas, porque se hizo ceremonia el culto de Dios, y se abre el coraçon à vnos aforismos de la impiedad, tanto mas nocivos, quanto mas delicioſos, y alegres y esse es el verdadero culto divino, y solo de su agrado dezia el Egipcio? (33) no el humo del incienso, sino el sacrificio de las passiones, y vicios.

30 Vbi virtus, vbi fortuna. Liv. l. 5.

31 Di multa neglecti dederunt Hesperiæ mala luctuosa. Horat.

32 Ideo mala omnia rebus humanis quotidie ingravescunt; quia Deus mundi effector, & gubernator derelictus est; quia susceptæ sunt, contra quam fas est, impiæ religiones. C. 8. Instit.

33 Dei cultus est, non esse malum. Herm.

34 Para què pues, tan à costa vuestra desayrar assi la Providencia Divina, que os dà lo que quereys, es porque no sabeys lo que os pedis, y solo quiere daros lo que no os pierda. Sentimiento es de la naturaleza misma, que hizo vèr la razon à vn ciego por ciego, y ciego por Gentil. Siempre dize (34) cogiò la Deydad desprecios, donde con mas larga mano sembrò favores, y beneficios. Y no lo omitiò el mismo Dios, (35) sentido de hallar espinas de ofensas, y agrazones de vltrages, donde avia de hallar sazonados frutos de obsequios, ò razimos dulces de vna gratitud amorosa. Si amas la luz, porquè no estimas el Sol? No vès que te condenas à carecer de las rosas, sino dàs al rosal el cultivo? Porquè pides el agua al charco, y te desdeñas de ir a la fuente? Creeme, dize Niceforo, (36) que donde Dios con su Providencia no preside en los consejos, no milita en las Campañas: no aviva las operaciones, no alienta el braço, no guia la flecha, y no se haze Conductor de las facciones; todo sucede mal, todo al rebès de lo que se podia esperar. Sin Dios, ni el Sabio acierta, ni el valiente es fuerte, ni la espada corta, ni la bomba hiere, ni la sabiduria

34 Semper sanè horrenda, & illusoria dij passi sunt mutuo consilio gratificantes hominibus. Homer. Iliad. 5.

35 Expectavit vt faceret vvas, & fecit labruscas. Isai. 5. 2.

36 Vbi Divina Providentia non commilitat consilijs actionibusque hominum, malus ijs exitus obvenit, & cogitationibus valde adversus. Niceph. Greg. lib. 7.

dispo-

diſpone: todo lo yerra, todo và á ciegas. El valor es cobarde, la Politica necia, y la mayor diſcrecion ignorante, y ſe pierde todo. No ay que alambicar el juizio, que ſin Dios (37) nada ſe hizo, ni ſe harà. Nada ſe acierta, (38) nada aprovecha, nada vale, y daña todo, y à todas luzes es verdad, lo que conteſtò Chriſto: (39) ſin mi, nada podeys hazer, y allà dezian los Antiguos (40) como adagio indubitable, que nada ſe acertarà, ſi es á deſagrado de Minerva, y de la Sabiduria de Dios: y yo clamo con San Miguel: (41) Hombres que buſcays dichas, bienes, fortunas, buſcad á Dios, todo lo hallareys: pues à la verdad: quien como Dios, para eſtableceros en dichas: ò quien como Dios os pue. de felicitar, ò deſhazer?

37 Sine ipſo factum eſt nihil. Ioan. 1. 3.

38 Sine tuo Numine, nihil eſt in homine, nihil eſt innoxiũ. Hymn. de Spir. Sancto.

39 Sine me nihil poteſtis facere. Ioan. 15. 5.

40 Nihil invita Minerva.

41 Michaël: quis ſicut Deus? Gregor. homil. 34. in Evangel.

(§)

FICCION II.

35 *DEshazianse en arroyos de lagrimas, y se despedazavan entre los riscos de vivo enojo, lamentandose en continuos murmullos de espuma los Rios, negandoles à las Estrellas el cristal puro de sus senos, en que retratassen sus fulgores; y porquè, dezian, sin razon aparente, avian de dar al Ebro la buena Estrella de conservar triunfante su nombre desde la cuna, al sepulcro? Qué ley manda, que el Aragon le aya de hazer Baron de los Rios, enriquecerle con todo el caudal de sus aguas, perdiendo el nombre, para hazer el suyo grande; quando si no le excede, le puede por lo menos competir; y porqué se han de anegar en sus olas el Xalon, el Gallego, Guadalope*

lope, y Cinca, y le ha de reſtituir en tributos, quanto no ſin igual drecho, avia vſurpado de caudal, y arenas de oro al Caròlo, al Belira, y à las Riberas, el Segre? Y ſi la Eſtrella le diò al Tajo la buena dicha de crecer, caſi haſta ſer Mar, y ocaſionar con ſus tempeſtades preciosas à las Vegas, que no lo alcançan, embidias: Porquè eſſa miſma Eſtrella, ò parcial, ò embidioſa, no ha de preſtar igual fortuna al Xucar ſino dejalle, que rebalſado en ſi proprio, ſe pudra en olas verdinegras, ù de temor, ù de rabia de aver de morir tan preſto? Porquè al Guadiana ha de obligarle á ſepultarſe en viva bajo tierra, para renacer, y provar mejor fortuna en ſegundo nacimiento? Y porquè en fin, al Guadalviar, que hereda à la miſma Montaña, madre de todos ellos, el nombre, para perderle en breve, ò mejorarle en el de Turia; porquè ha de condenarle à que ſe mire tan poco felìz, que muere cada año muchas vezes, aun ſin gozar del comun ſepulcro de las aguas dulces: ſino es que cuente por dicha el perderſe en ſi proprio, para lograrſe en las flores, y ramilletes de la ameniſsima huerta de Valencia. Pues ſi tienen todos vna miſma cuna, en los nobles ſenos de vn miſmo monte: nacen todos como mellizos de vna miſma madre, todos en vn punto fijo de Oroſcopo; porquè digo, naciendo bajo vna miſma Eſtrella, para vno ha de ſerlo benigna, y para los otros ha de ſer fatal cometa, influyendo fortunas tan opueſtas, como de vida corta, ò larga; proſpero curſo, ò infelìz: aſperas, ò amenas riberas. No tenemos razon para quejarnos? Reſpondiòles, por las Eſtrellas vn Sabio: que eſſa diferencia, aſsi en ellos, como en los hombres, en las familias, y Reynos, nace de Numen mas Supremo, que quiere que ſe confieſſe, y ſe toque, que no baſtan para dar felicidad ſegura las Eſtrellas, y para que no blaſonen del favor de los Aſtros los Tajos, y los Ebros, no ſe puede ignorar, aunque ſe afecte, que ay tambien Mar, muerte, y ſepulcro para los Ebros, y Tajos mas dichoſos.

MA-

MAXIMA II.

NINGVNA ESTRELLA FELIZ PVEDE ASsegurar buena dicha.

36 DIjo bien el Comico, que avia prometido adevinar à todos los del teatro su deseo, despues de aver captado el silencio, y mirado con atencion misteriosa, y afectada, à los oyentes, dijo, que todos querian ser dichosos. Esto es, vna ansia comun, de que ni racionales, ni brutos se escapan. (1) Pero siendo innumerables, los que por descaminos los buscan, no son menos los que vanamente ciegos, ò esperan su felicidad de las Estrellas, ò creyendola temerarios pendiente de vna necessidad fatal, se la prometen ociosos, ò covardes, la desconfian. Ni puede negarse, que hablò la Gentilidad de sus Hados, de manera, que diò mucha ocasion de errar à los vulgares. Por su violencia, dezia el Tragico, (2) se rige el mundo, de forma, que ningun cuerdo se puede esperançar en algo firme, y seguro: y añadia, (3) que ni el mismo Jupiter, Rey de los Dioses, podia evitar, lo que ellos avian decretado que sucediesse, y conforme à esto se oye lamẽtar al mismo Jove, en Homero, de no poder librar de la muerte à su hijo Sarpedon: y á Neptuno, que ni con toda la furia de sus olas, ni con los alagos de las Sirenas, ni encantos de Circe, podia impedir la buelta de Vlises â su Patria, ni vengarse de las injurias del Cicople. Y en Ovidio (4) acuerda à Venus Jupiter, que es insuperable à toda fuerza la del Hado, y sus decretos.

1 Nullus invenitur, qui se nolit esse felicem. August. 4. de Civ. 23.

2 Regitur fatis mortale genus: Nihil sibi quisquam spõdere potest firmum, ac stabile. In Octavian.

3 Quod fore paratum est, id summum exsuperat Iovem. Idem.

4 Tu sola insuperabile fatum Nata moveres putas, 15. Metam. v. 808.

37 Mas este error es tan torpe, que nò parece que lo pudieron creer, los mismos que lo dijeron, y

assi

assi protestaron, que era sin limite, ni medida el Divino poder, (5) haziendose siempre todo lo que tiene dispuesto con eficazia infalible. El es quien ordena (6) la serie de todas las cosas criadas, siendo ley invencible su inescrutable, y eficaz voluntad. Y este concepto dezia à Theodosio Pacato, (7) explicaron los Antiguos, fingiendo, que los Hados assistian en el gabinete de Jove con el sincel, y las tablas, para escrivir sus decretos: y para declarar lo eterno de sus destinos, dixo Ovidio, (8) que eran de bronce las tablas, teniendo vn peso immenso las palabras Divinas, (9) à cuya voz siguen obedientes los Hados. De donde dedujo Agustino, (10) que el Hado, no es otra cosa, que vn decreto de la mente Divina; y añade, (11) que como se establezca, que no se entienda otra cosa por el Hado que el querer, poder, y hablar de la Providencia de Dios, que sola distribuye las Coronas, las felicidades, vitorias, y sucessos naturales, y fisicos de los hombres, aprovarà el sentir, como se corrija el hablar, por el peligro.

38 Ni es tolerable el desacierto, de los que quieren persuadirse, que esta necessidad, que llaman de sucessos, que imputan à los Hados, nace de la postura de los Astros, segun el punto critico del nacer. Quien podrà creerse, (12) que quien criò las Estrellas, no las rija, corrija, y temple à su gusto, quando siempre que las llama, acuden à su imperio? Quien diò el anima al concepto en el vientre de la madre, el punto del nacer al niño, no pudo diferir, ò adelantar lo vno, y lo otro, y darle el Oroscopo feliz, ò desdichado? O avrá estulticia, que ose pensar que puedan las Estrellas violentar el ser Divino quien les diò el que tienen, sino pueden forçar el alvedrio humano. Quien osará pensar

5 Immensa est, finemque potentia Cœli, non habet, & quidquid superi voluere peractum est. Metam. 8.

6 Cuius lege immobilis rerum humanarum ordo seritur. Livi. l. 15.

7 Hac mente veteres facta voluerunt Iovi præsto esse cum stylo, & tabulis ad scribenda eius dicta.

8 Eacere, & solido rerum tabularia ferro. Metam. 15.

9 Grave, & immutabile Sanctis Pondus adest verbis, & vocem facta secuntur. Statius, in Tebai.

10 Sanctio, & velut nõ divinę mentis, 5. decis. 2.

11 Quia si ipsam Dei voluntatem, & potestatem Fati nomine appellat, sententiam teneat, linguam corrigat, 5. de Civ. c. 1.

12 Et dixerunt ad sumus. Baruc. 9. 55.

13 Vidimus Stellam eius. Mat. 2. v. 2.

far, que es Dios de las Estrellas, (13) sino que son las Estrellas suyas de Dios? Què diriamos de vna Ciudad que tuviera por ley tanta abominacion de maldades, como se miran, y no sin horror cada dia? Pues què injuria serà de la Republica de los Astros, hazerla auctora, y causa necessitante de tanto insulto como escandaliza en el mundo? Mucho se malquista con las Estrellas, quien las haze causa fatal de tantas culpas; pues como observava Agustino, (14) no dizen los Matematicos, Marte en tal positura, significa vn homicida, sino que le haze. Mas demos, que no quieran dezir lo que suena; siempre deja falibles sus pronosticos, el argumento de los Mellizos: pues naciendo bajo vn mismo Oroscopo, nacen tan desemejantes en afectos, sucessos, genios, è ingenios, honras, y passiones, vida, y muerte, que mas se parecen à otros estraños, que entre si, como de Proclo, y Euristenes Lacedemonios, cuenta Iulio, (15) y de Esaù, y Jacob, nadie lo ignora.

14 Non ita solent loqui Mathematici: Mars ita positus homicidam significat, sed homicidam facit, 5. de Cir. 1.

15 Quorum tamen vitæ exitus, & gestorum gloria valde dispar. 1. de Divinat.

39 Ni vale la aparente respuesta de Nigidio, que acude al rapido movimiento de los Cielos, dando por demonstracion la rueda del obrador de barro, en cuyos violentos giros, señalò con summa presteza, y casi en vn mismo momento, con vn puncon dos puntos, que despues, sossegada la rueda se mostraron muy distantes. De donde inferia, que siendo tanto mas veloz el movimiento del Cielo, mejor podrà influir mayor diversidad de costumbres; pues por mas que salgan juntos los mellizos, siempre serà diverso el aspecto de los Astros. Tras esta rueda andan al retortero, los que se quieren engañar con necedades.

40 Pregunto, si de tan indivisibles momentos pende el exe de la vida, y el ascendiente de la felicidad,

licidad, ò infortunios; quando aun en la rueda no se dejan percibir, como son reparables en el Cielo? Si para dos que nacen juntos, son tan encontrados los influjos; en dos que no son mellizos, como se prometen los mismos pronosticos? Si và tanto de sucessos en tan poco espacio de instantes, como saben el punto fijo, ni del que nace, ni en que estavan las Estrellas quando nació? Nadie puede nacer en vn instante; porque vn cuerpo no puede salir todo en vn punto: pues porquè se ha de tomar aquel momento mas de quando empezò, que de quando prosiguiò, ò acabò de salir? Y que, si por flaqueza, ò melindre de la Madre fuè saliendo muy de espacio? Que, del que como Zaràn despues de sacada vna parte, se retira; y que, de los que como San Raymundo no nacen, sino que los sacan? Acaso los que se vnden juntos en vna Nave, tuvieron en diferentes años, vn mismo ascendiente naufragante? No vèmos que se echan puño abierto, sobre vna misma tierra los granos mas parecidos; y vno es grano, y otro paja, y otro caña? De dos rosas que se levantan juntas, la vna para en el Altar, y la otra su melliza en las espinas? En vn mismo instante vno se concibe varon, y hembra el otro: vno para la Milicia, ò la Corte, la otra para el retiro: vno para Padre; la otra para Virgen. Dijo bien Agustino, (16) que todo este figmento de barro, es mas fragil, que los mismos vasos q̃ en su rueda se fabrican; y boltea, y derriba todas las promesas de sus levãtadas figuras. Porque si tan momentaneamente tanto se mudan las constelaciones, no solo adversas, sino contrarias: quien podrá anunciar al que nace lo que le ha de suceder, si el punto del concebir, ù del nacer, se niega à la comprehensibilidad de la mayor perspicazia. Conque aunque demos

16 Hoc figmentum fragilius est, quam vasa, quæ illa rotatione finguntur, 5. de Civ. 3.

qualquier eficaz poder sobre nuestros sucessos á los Astros, siempre quedará incomprehensible à los hombres, supuesta la rapidèz de los Cielos, y el punto critico, de que todo pende.

41 Es pues menester confessar, que el orden, ò cadena de las causas, pendiendo como los anillos, vna de otra, todas dependen de vna suprema, que no depende de nadie. È ahi la Escala de Jacob, (17) que restriba, y se refirma solo en el pecho de Dios, desde donde baja à la tierra, no olvidando su Providencia, ni à vna mariposa, ni à vna hormiga. Della penden los auges de las Coronas, la duracion de los Reynos, la felicidad de los Pueblos, el acierto de los Consejos, el logro de las condutas, el valor de los Exercitos, la vitoria en las Batallas, la abundancia en las cosechas, la ganancia en los comercios, el primor en las artes, el lauro en las ciencias: La hermosura, la bizarria, el donayre, la vida, la salud, la dicha, y buena Estrella en los sucessos, y empressas, sin que ningun bien, que pueda serlo, se pueda seguramente esperar de otra mano. Dios es quien dà los (18) Imperios à los buenos, y à los malos, no acaso, ò sin razon, sino segun el decretado orden de las cosas, y los tiempos, tan oculto à nuestra comprehension, como manifiesto à sus ojos. Ni sirven à este orden sus decretos, antes sabiamente lo rigen, y disponen. Por esso lo pintavan à Dios los Megarenses con vn relox sobre su cabeça, (19) protestando, que con la sabiduria de su mente, mide, y govierna las horas, y los tiempos de las cosas, como comentava Horacio. (20) El dà las horas al tiempo, y su tiempo al mar, y al mundo todo: à las Ciudades, y Reynos, y à las cosas de los hombres, y los Dioses, esto es de los Magnates, y Reyes, interpolando

las

17 Et Dominum innixum scalæ. Gen. 28. 13.

18 Deus felicitatis Auctor, & dator; ipse dat regna terrena bonis, & malis: neque hoc temere, & quasi fortuito, sed pro rerum ordine ac temporum, oculto nobis, notissimo sibi. Cui tamen ordini temporum non subditus servit, sed ipse tãquam dominus regit, moderatorque disponit. Aug. 4. de Civ. 33.

19 Apud Valerian. l. 32. idest sapientia sua horas metitur, & tempora.

20 Qui res hominum, ac deorum: qui mare, & terras, variisque mũdum tempe.at horis, 1. Odor. 12. & iterum l. 3. oda 4.

las dichas, è infortunios con justissima equidad de Providencia. Mejor lo dixo el Ecclesiastico (21) assèverando, que los bienes, y los males, vida, y muerte, pobreza, y gloria toda viene de Dios, y de su mano; y con mas brevedad David. (22) A vos se deve Señor, dize, si dura el dia alegre, y dichoso: pero es dia compuesto de luz, y tinieblas: tarde, y mañana, noche, y dia. A vos se deve, que dure el de la fiesta, ò sea mas prolijo el de trabajo. Porque todo os sirve, y de todo se sabe servir vuestro destino: de los males, que vienen, la justicia; y del bien con que favoreceys, la clemencia.

21 Bona, & mala, vita, & mors, paupertas, & honestas a Deo sunt, c.11.4.

22 Ordinatione tua perseverat dies, quia omnia serviunt tibi. Psal.118.91.

42 El es quien destinò à esta rosa para reyna del prado: eligiò aquella para cõsagrada en sus aras, y la otra la dexò q̃ olvidada se deshojàra entre espinas. El à esta madre perla la llenò del mas puro destello del luzero, quajãdo su perla para bello ornamento de vn diadema Imperial: y sepultò à la otra entre la arena, y sumergiò entre la alga del mar, despues de averla vn pez bavoseado, y escupido. A este Ruiseñor quiso para morador de las selvas, donde no lograra mas aplausos, que de las zarzas, y sauces: y al otro diò la fortuna de criarse en vn huerto para imbidiada admiracion de sirenas ciudadanas. De vna misma raìz saca vnas ramas para Cetro, y otras para carbon, y la hoguera; la metad del tronco, para simulacro bello de vn Angel, y la otra para horrorosa representacion de vn Demonio; y à sus frutos, que vnos los coman los brutos, otros, que los pisen las fieras, y otros que cõtinuen la successiõ de su especie. Y en fin, de sus ramos vnos texe en Coronas de triũfo: y otros suelta para juguete del viẽto, q̃ se pudran ojarasca del bosque. Toda esta, y otras variedades de successos, y diversidad de fortunas en lo insensible, ò lo bruto, aunque no dexa de ser

verdad sincera, pues aun de los pajaros cuyda,(23) y de las flores:(24) q̃ es lo de nuestro Refran: *No cau la fulla, que Deu no vulla*: No cae la hoja, si Dios no la deshoja: sin embargo no es mas sombra de lo que passa en los hombres, en quien se dàn à venerar tantos misterios de ocultos juizios de Dios, quantos son los progressos de sus vidas.

43 Del mismo tronco saliò permitido homicida Cain; y consagrado Abel sacrificio. De la propria casa de Abrahan fuè echado Ismael al desierto, y reservado Isaac para victima de la Fè, y ascendiente principal de la Familia de Dios Hombre. Aun antes de nacer fuè reprobado Esaù, y elegido para el Trono Jacob. Aquella Providencia, que entre los hijos de Jacob fuè à buscar al quarto para el Reyno, quiso que se lo ganàra Josef, por tan adversos rodeos, y al parecer infortunios, subiendo assi al mando de todo Egipto, y à ser adorado de sus hermanos por su Rey, el que embidiosos avian vendido para esclavo. Què importa, que se obstine maligno Faraon contra los que nacen varones de Israel, si invicta la Providencia ha destinado à Moysen que lo saque su misma hija del peligro de las olas, lo crie en Palacio, y lo eduque para Rey: y desde el destierro de los montes, pobre, desvalido, y Pastor, con la vara en la mano sea su açote, y̆ con aquella vara como con tridente en el mar, lo sepulte? Quien fuè el que levantò á Saul â primer Rey de Israel, siendo el menor de la casa de Cis, minima de las Familias de Benjamin, aũ quando se hallava mas perdido en los desiertos, que las propias asnillas que buscava, sino el mismo Señor que lo derribò del Trono, en que le substituyò al menor de los hijos de Isaì; quien de domador de Ossos, y Leones en el monte, passò à vencer Gigantes.

23 Nonne duo passeres asse veneunt, & vnus non cadit sine patre vestro. Matt. 10. 29.

24 Considerate lilia agri quomodo crescunt.... Deus sic vestit. Matth. 6. 28.

tes, cuerpo à cuerpo en la campaña, imbidias en la Corte, y obstinacion en Palacio, hasta coronarse en sus persecuciones de triumfos, y assegurar en su frente, y en su casa la Corona?

44 Esta Providencia fuè la que hizo hermosa á Rachel, y lagañosa à Lia; y de aquella agostò en su mas viva primavera las flores, y dexò lograr à estotra hasta el otoño sus frutos. Ella criò tan bella â Dina, que pudo parecer la quiso Reyna, y la dexò mal lograr su lindèz: para que se passàra sin memorias como à Tamàr la de Amnon. En Judid diò que embidiar à la hermosura, pero sin mas aplauso, que el de las paredes de su casa, y de los ojos del Cielo: y quiso que por hermosa, y modesta coronára Estèr el Solio de Persia, con la Corona de sus gracias. En fin Dios es, quien con su Providencia dispensa todo lo humano, males, ò bienes: Cetros, ò azadones: vitorias, ò ruinas: venturas, ò infortunios, y Estrellas buenas, ò malas. Porque como causa causante de las causas, es tambien por dezirlo assi, (25) la verdadera Fortuna fortunante, y èl es el que eligiò à Miguel para General de sus Exercitos, y dexò caer à Luzbel à ser escandalo exemplar de lo criado, y lo destinò su permision para pena primera, y verdugo primero de si propio.

25 Deus est fortuna fortunans. Alapide ex alijs, in encomio sapiẽtiæ ad Ecclesiast.

45 Pues què Fortuna, ò buena Estrella se puede esperar de la mas infelìz de las criaturas? Què Estrella puede dar, quien de bello Luzero passò à eterno carbon, y ardiente humo? Què luz, quien muere siempre en tinieblas? Què Fortuna se busca en la Fortuna, que no tiene mas ser que vn puro nada? O què Estrella en las Estrellas, cuya tremula luz es mendigada? No es necedad cansarse en abrir charcos de agua turbia, quando brinda con perenne cristal toda su fuente? Ninguna ave es tan necia,

necia, que ànide en las cañas, porque las miran vanas, è inconſtantes. Y avrà hombres, que dexando el cuerpo por la ſombra, no querràn llorar la burla à fuèrça del deſengaño! Dexan el Paraiſo, y ſus delicias, por los jardines fantaſticos de Adonis, y (26) y nò sè porquè Deydad que ſoñò ſu deſatino: y deſpues ſe lamentan en vano de coger eſpinas, (27) donde ſembraron fatigas. Oìd á Demoſtenes, quien viendo que todo les ſalia mal à los Atenienſes, dixo, (28) que temia que alguna divina diſpoſicion lo confundia todo; (29) y hablando de la invaſion de los Galos, lograda con felicidad en Italia, y aun en Roma, confieſſa Livio venerando la Providencia de Dios, bajo el nombre de la Fortuna, que ſabe cegar los ojos, y confundir los conſejos quando quiere jugar el açote de ſu juſticia: y pudieron los miſmos vencedores (30) al llorar la deſdicha de ſu buelta, y mal logro de ſus vitorias, ſer funeſto exemplo à sì propios, y à los venideros, de que en deſamparandoles la dieſtra de Dios la tierra, el ayre, y todo les es contrario, ſe arma contra ellos, y los perſigue como à fugitivos de la juſticia de Dios, y robadores del derecho de ſu Providencia. Verdad que conteſtan con ſangrientos exemplos las Hiſtorias de todos tiempos, queriendo Dios que ſe ſepa, que èl es quien varaja el juego de la Fortuna, con diſcrecion ſoberana, y dando al que quiere los triumfos, ciega al otro, para que no acierte vaſa.

46 Y à la verdad, èl es quien reparte las ſuertes à los Imperios, con el punto fixo de ſu aſcendencia, ò duracion, de ſu abatimiento, ò ſu gloria, (31) yà al Caldeo, yà al Perſa, yà al Griego: luego á Africa, y Roma: y lo hemos viſto claro en nueſtro ſiglo. El es quien todo lo rige, y dirige à ſus fi-

nes,

26 Eritis ſicut dij. Geneſ. 3. 5.

27 Spinas, & tribulos germinabit tibi. Gen. 3. 18.

28 Vereri ſe ne quid divinum rebus ſe inferat noſtris.

29 Occœcat animos fortuna, vbi vim ſuam ingruentem frangi nõ vult. de gallorum adventu.

30 Ex ipſis factis homo diſcat, quoſcumque commilitantem, & cooperantem non habent ſupernam dexteram, his terram, & mare, & aëren. adverſari tamquam fugitivum aliquem Dei, & iuſtitiæ violatorem efficaciter perſequentia. Gregor. l. 7.

31 Sic omnia verti cernimus, atque alias aſſumere pondera gentes, concidere has. Ov. Metam.

nes, (32) sin dexar jamàs fixar ambos pies sobre alguna felicidad à los mortales. Todo quiere que ruede, como sobre su rueda la Fortuna, yà que la siguen: que todo se mude, y passe (33) como se suceden los tiempos, yà mañana, yà tarde, yà noche, yà dia: yà primavera, yà otoño. Assi se mudan las costumbres, y con ellas las fortunas de los Reynos, sin mas remedio, que el gozo de saber que assi lo dispone, y assi lo quiere en los efectos aquel Dios, cuyo amor no le dexa querer de suyo, sino lo que puede estarnos bien. Para todos quiso fuera la instruccion, que al criarle, le diò Dios al primer hombre. (34) Criò el Paraìso para sus delicias, como Corte, desde donde imperasse â todo el mundo. Pero criale fuera dèl, aunque avia de ponerle en èl luego: para que entendiesse, y en èl todos, que era dadiva de su amor aquella felicidad, y aquel Reyno, no propiedad de su ser; y que la mano que le puso en èl amorosa, se lo quitaria justiciera como absoluto Señor. Assi lo entendiò el gran Job, no menos piadoso, que Rey. (35) Si recibimos con agrado de su mano los bienes; porque no recibirèmos, con otro tanto los males. Assi el coraçon de Helì, al entender que avia Dios de destruir su casa, y arruinar su familia á desgracias, dixo con rendimiento, y constancia: (36) Dueño es mio, y todo me lo ha dado: hagase lo que mas cumpla à su beneplacito. A que se acerca no poco lo que referimos de Cleantes. (37)

47 Bien sè que dixo Jubenal, (38) que ninguna dadiva haze falta, donde assiiste la Prudencia, y que es comun voz de los que presumen de sabios, que ellos propios se han de fabricar la Fortuna; que es lo de nuestro vulgar Adagio, aunque por mas modesto, mas templado: *Al mal fat, ò*

al

32 Nullius rei eodem semper loco stare fortunam. Sen. ad Helvi.

33 Rebus cunctis inest quidam velut orbis; & quemadmodum temporum, vices, ita & morum vertuntur. Tacit. 3. Annal. & Lipsius in notis l. 1. c. 4. addit, & Imperiorum.

34 Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradyso. Gen. 2. 15.

35 Si bona suscipimus de manu Dei; mala autem quare non sustineamus. Iob c. 13.

36 Dominus est; quod bonum est in oculis suis faciat, l. 1. Reg. c. 3.

37 Vide tom. 2. Marc. 14.

38 Nullum Numen abest, si sit Prudentia, in Satyr.

al bon fat, cada ù si ayuda la meytat. Que del bueno, ù del mal hado, la metad cada qual se ha fabricado. Dixolo con mas corage, si no con sobervia, Seneca: (39) Nuestro animo puede mas que la Fortuna: èl lleva à la parte que quiere las cosas; y se labra la dicha, ò la miseria de la vida. Dios quiere dar la ventura, pero quiere que nos ayudemos en buscarla. Y assi Isocrates (40) dezia, que era el mejor pensamiento el pensar que la felicidad la dà Dios, pero quiere que de nuestra parte no falte vn sabio consejo. Quejavase el jumento de la Fortuna, pues trabajando mas que todos, menos merecia que todos; y satisfizo ella con despejo, diziendo: Què le he de hazer yo, si èl es vn asno? Què fortuna le he de dar, si es vna bestia? Sin embargo yo dixera, que se escusaria mejor, si dixesse: Què buena Estrella le pudo caber, à quien como el mas torpe de los brutos, mira siempre à la tierra, sin alzar jamàs al Cielo la cabeça? Y es innegable, que muchos se vàn ciegos con los ojos abiertos, por su locura, ò temeridad, al precipicio: y otros se ponen al bordo del Vaxel, de donde el primer bayben de la mareta los arroja. Ellos propios se toman el vaso del veneno, que les brinda su passion, hasta agotar la ponçoña, sin recelar lo que mata, por lograr lo dulce, que alaga. Ellos mismos se ponen la cadena de la esclavitud mas vil, mal esperançados en que se les ha de convertir en corona de oro, la que es argolla de hierro. Dexales Dios hazer, y que en su obstinacion se castiguen, con lo que se les diò por merced. Con gran luz Trismegisto dixo: Ningun mal de culpa es de Dios, (41) de nuestro coraçon sale, y es hierro de nuestra ceguedad maliciosa, y defecto de nuestras afecciones, congeniales à nuestra naturaleza infecta,

39 Valentior omni fortuna animus est: in vtramque partem ipse res suas ducit, beatæque, ac miseræ vitæ sibi causa est. Epist. 98

40 Arbitrare optimum; à dijs quidem sic felicitatem: à nobis vero ipsis, sapiens consilium.

41 Ab ipso conditore nil malum, aut turpe: hæc sunt affectiones quædam adhærentes, & concomitantet ipsam generationem sicut ærugo, æs; & sordidum corpus. Atque ne quæ æruginè faber fecit, nec sordes Auctor produxit, nec malitiâ Deus, cap. 14.

que desluſtran la cooperacion de Dios, como el orin al bronce, y las ſordidezes al cuerpo. Mas ni al Artifice ſe deve atribuir el orin, que afea, ni al animo la ſordidez que envilece. Aſſi ni à Dios la malicia del alvedrio del hombre ſu hechura. Eſſo ſerà lo que pone el hombre de ſuyo, pero el bien todo es de Dios.

48 Mas deven llevar entendido eſtos grandes Architectos de ſu Fortuna, (42) que ninguna prudencia humana, arte, conſejo, cordura, ſagazidad, ò politica, aunque ſea del propio Machiavelo, ſuè, ni ſerà capaz à evitar lo eſtablecido por la Providencia de Dios, en los que llaman infortunios de lo humano. No baſta (43) ſembrar buen grano en bien diſpueſto terreno, para aſſegurarſe de no coger ſolo paja. Nadie mas prudente que Caton, ni mas aſtuto que Tiberio: y ni aquel con ſu prudencia ſe eſcapò de mirarſe vencido del Ceſar, obligado à deverle à èl la vida, ò à ſu mas barbara necedad la muerte. Què mas loco furor, que por no matarſe morir dixo Marcial? (44) Ni toda ſu ſagazidad pudo eximir à Tiberio de dar de ojos en las llamas, que mas ſu cautela temia. Fuè en Herodes la Politica mas inica la Ley, y la Razon de Eſtado, y conveniencia ſu Religion, y ſu Dios; mas nada le baſtò à librarſe de ſus mayores deſdichas. Grande Emperador fuè Julio Ceſar, ſagaz, vigilante, poderoſo, y valiente. Gran Rey fuè Alexandro, animoſo, intrepido, executivo: mas ni eſte pudo dilatar mas de doze años ſu Imperio, ni aquel, aunque venerada Deydad, ſe eſcapò de la muerte mas violenta, para no tener aun la ventura de morir como lo comun de los hombres, por mas que ſe lo aviſaron Agoreros, y aun amigos. Amàn, y Seyano ſupieron ganarſe la privan-

42 Nulla vis humana vel virtus, aut aſtutia meruiſſe vnquam potuit vt quod præſcripſit fatalis ordo, nõ fiat. Ammian. lib. 23.

43 Seminaverunt triticũ, & aſpinas meſſuerunt. Ierem. 12. 13.

44 Crede mihi, furor eſt, ne moriari, mori.

ça mayor de ſus Señores, no haziendo eſcrupulo de aſſegurar ſus glorias, ſobre las ruìnas de inocentes: y el primero, por morir alto, muriò en la altiſſima horca, que inbioſo avia levantado para Mardoqueo, y el ſegundo tirado de vna ſoga por las calles de Roma, à manos de la Plebe, que tantas vezes por aſſegurarſe della avia injuſtamente atropellado.

49 Quien imbidie en Anibal, Cipion, y Pompeyo la idea de Capitanes invictos, mire, y admire â los dos primeros deſterrados de ſus Patrias: Anibal, por no poder vivir en ſus ruïnas; y Cipion, por no mirar ingrata à la ſuya, y buſque à Pompeyo la cabeça, en las orillas del Mar, y la mayor de las ſiete bocas del Nilo, como canta, ò lamenta Lucano, (45) y verà que juegan con aquella calavera las eſpumas, y las peñas, de aquel que vivo jugava las Provincias, y los Reynos. Por las bocas de las heridas ſe llena el caſco, que en vaſtos penſamientos no llenava todo el mundo, oy ſe atreven las arenas, à quien temblavan algun dia las Campañas. Ludibrio es oy del Mar, el que le hazia de los mayores Exercitos, y Batallas. Aquì aun no le dexan yacer mal bullicioſas las olas, ſin mas parecer lo que fuè, que en quanto dizen: No es aquel Magno, que fuè, y fuè Pompeyo tan felìz, que nunca viò las dichas mezcladas con deſgracias. En todo eſtremos! O felìz, ſin que ningun Dios perturbàra ſu dicha: ò infelìz, ſin que ninguno dexàra de hazer mayor ſu deſventura. Supieron Jezabel, y Herodias, Cleopatra, y Popea con los hechizos de ſu gala, y bellos atractivos de ſus gracias, labrarſe vn trono en el coraçon de ſus Reyes, para eſtablecer ſu dulce tirania; mas ninguna eſcapò de ſus deſtinos: ò en vn miſerable deſtierro,

ò en

45 Pulſarur àrenis, cárpitur in ſcopulis hauſto per vulnera fluctu. Ludibriù pelagi, nullaque manente figura, vna nota eſt Magno capitis jactura revulſi. Pompeiuſque fuit, qui nunquam miſta videret læta malis. Felix nullo turbâte Deorum, & nullo parcente miſer. Lucan. l. 8.

ò en la violencia de vn despeño, que la dexò para pasto de los perros: ò en el veneno de los Aspides, ò en vn puntapie de su adorado Neron.

50 Nadie se burle con Dios, que si sufre es porque quiere, y no dexa cosa sin castigo. Antes (46) caerán los Cielos, que de quanto ha destinado se dexe de cumplir, ni vna tilde. Entendiòlo como cuerdo Josef, (47) no esperando su dicha de sus artes, sino de la raìz de la Providencia de Dios: y por esso se prosperò entre tantas imbidias, injurias, è infortunios. Por esso dize Agustino, (48) que los cuerdos hallan en la virtud el mas cierto camino para el honor, glorias, y mandos: reparando, que los Romanos erigieron sabiamente el Templo de la Virtud, muy junto al de la Gloria: pero erraron en venerar por Dios, los que eran solo dones de su mano: y yo no sè porquè mas el Aguila, que el Pavon, ò el Ruyseñor, ò el Neblì, se ha de alzar cõ la corona de las Aves, ni siendo la mas sonora, ni mas bella: sino porque mas que todas atiende à la luz del Sol, vive de sus rayos; y assi se reconoce dependiente, y agradecida à los Cielos.

46 Vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant. Mat. 5.18.

47 Donec veniat verbum eius. Psal. 104. v. 19.

48 Virtus via est, qua bonus nititur ad gloriam, honorem, Imperium. Hinc Romani cõjunctissimas constituerunt ædes virrutis, & honoris, prodijs habentes, quæ dantur à Deo, 5. de Civ. c. 12.

51 Pues què andas buscando lejos, lo que tan à mano tienes? Què buscas tan à costa de ruegos de la Fortuna, lo que solo te puede dar, quien te criò. Quien te ha de dar buena Estrella, sino el que todas las govierna en el Cielo; y en siete que muestra en la mano (49) todas las rige. Dexa la figura, y busca la vida; no dexes por la nada à Dios, que es todo. Llamate Dios para hazerte dichoso; y como Samuel, niño ignorante, acudes à Helì. Tienes la palabra divina, que todo lo dispone, y buscas el eco de la voz en Juan, como los ciegos Fariseos? Tienes à Dios; que te tiene, y te mantiene, y te dà quanto tienes, y eres; y buscas vna falsa

49 Et in dextera ejus stellæ septem. Apoc.

Deydad, echura de tus antojos, que ſobre enagenarte de ti propio, ſobre hazerte mas infeliz, te haze vil. Què temes en Dios, que aſſi le huyes? ò què has hallado en èl, que no te atrayga? Oye como ſe lamenta ſu amor tierno, no de que èl te pierda, ſino de vèr que te pierdes ſin fin. (50) Es poſſible, que mas quieras cavar tus ciſternas con fatiga, para llenarlas de lodo: y me dexes fuente de agua viva, y vida ſiempre feliz? Mira, mira en que fondo, ò en que peñaſco aferras la ancora en que te afianças: y ſi en arena la aſſeguras, no te quejes deſpuès, quando te llores burlado.

(50) Quid invenerunt in me qui elongaverunt ā me? Ierem. 2. 5.

(§)

FIC;

FICCION III.

52 *PRetendiò con ambicion dilatar ſu Monarquia el Oceano, y eſtender ſobre la tierra ſu Imperio: y viendo que ella con ceder lo burlava, ſin dexarle ganar vn palmo de territorio en tantos ſiglos de batalla: hizo liga con el viento, que eſtava ayrado con ella, porque immobil dexava paſſar ſu furor, y ſe quedava. Tocò eſte al arma con horroroſos bufidos, echaſe ſobre el Mar, altera ſus olas, levanta al Cielo gigantes de agua, y funeſtos montes de eſpumas, y ayudado el Oceano de ſus impulſos, ſe dexa todo ir ſobre la arena, bate con inundaciones las riberas; hiere con formidables tiros la muralla de los montes, y las peñas: repite con mas furia los eſtruendos,*

dos, y arrancando de su centro todo el peso de sus olas, se desploma el Mar en rabiosos diluvios, para sepultarla toda en su esfera. Horroriza el furor, ensordece el ruido, ciegase el Sol, el Cielo se esconde, y es obscura noche el mismo dia. Mas quando el Oceano pensava aver dilatado en conquistas sus enojos, y establecidose dominante en los montes, escuchò que el viento en desmayadas calmas le dezia, que yà no le quedavan alientos para proseguir el combate, advirtiendole, que se fatigavan en vano sus rabias, pues con aver gastado tanta municion contra la tierra, no se quedavan con vn palmo de ventaja. Que reconociesse, que peleava por ella Dios en los decretos de su trimfante Providencia: à cuyos siempre inescrutables destinos, quedarian constantemente inalterables los limites de cada Imperio, sin aver fuerça alguna criada bastante à traspassarlos jamàs.

MAXIMA III.

DIOS LO GOVIERNA TODO, Y SOBRE TODO.

53 MVY ciegos, y mas que de lechuza ha de tener los ojos, quien no sienta el Sol al medio dia: y ha de ser mas que bruto, quien en los sucessos del mundo, no alcançe, que anda en todo, el dedo justo de la Providencia de Dios. Todo està lleno de Jove, (1) dezia el Pastor, y es Jupiter, quanto vees, (2) y quanto vive, y se mueve: y Petronio, (3) tan llena està de Deydades nuestra Region, que mas facil es hallar vna Deydad, que vn hombre. Con estos falsos terminos esplicáron la verdad del Dios verdadero, no aviendo podido negar su subsistente Magestad à la razon, aun sin la Fè. Y de verdad que es necessaria poca luz, para entrar en el conocimiento de vna mano,

1 Iovis omnia plena. Dametus in Egloga 3.

2 Iuppiter est quodcũque vides, quocumque moveris. Lucan. ap. Servium in Virg.

3 Vtique nostra Regio tam præsentibus plena est Numinibus, vt facilius possis Deũ, quam hominem invenire. Petronius.

aun-

aunque inviſible, diſponente (4) en todas las coſas viſibles. Ciertamente deliran, los que al Hado ciegamente ineluctable, ò à la combinacion de los Aſtros fijos, ò errantes, ò à ciertos concatenados principios atribuyen la ſucceſſion de las cauſas, y deſtinos de los hombres. Del Mar ſalen los Rios todos, y de la mano de Dios emanan, con dependencia forzoſa (5) los principios todos de las cauſas.

4 Inviſibilia enim ipſius per ea, quæ facta ſunt, intellecta, conſpiciuntur. Sempiterna quoque ejus virtus, & divinitas: ita vt ſint inexcuſabiles. Rom. c. 1. v. 20.

5 Ex quo ſuſpēſa ſunt omnia, a quo ſunt omnes cauſæ cauſarum. Senec. 2. q. q. Natur.

54 Oygan los que ponen meſa, y altar à otra Deydad, que à la de Dios, para impetrar buen ſuceſſo, eſperançados ſolo en ſu favor; oygan lo que en eterno decreto les commina Dios verdadero: (6) O voſotros, que os apoyays en la Fortuna, para las dichas: en la Eſtrella de Jupiter, para el mando: en la de Mercurio, para la paz, y el interès: ò para las vitorias, en la de Marte; yo os contarè, y eſcrivirè con vueſtra ſangre en mi eſpada, y caereys todos con miſerable ruìna. Bien creo yo, que ſe gaſta yà poco incienſo en eſtas aras: mas què importa, que no ſe incienſe en ellas, ſi ſe ſacrifican los mejores afectos del Alma, à lo que ſe figura en ellas: y allà dentro el coraçō ſe reconoce dever, lo que ſe goza, mas à la propia maña, à la dadiva, al merito, ò à la ſuerte, que al deſtino de Dios. Es verdad que ninguna Fortuna vale tanto (7) como vn buen conſejo; pero no ay duda, en que ningun humano conſejo puede prevalecer al de Dios. No es mas que texer telas de araña en hilos de vanidad, por mas que ſe deſlie en hebras el celebro de la politica mas capaz. Todos los Eſtadiſtas mayores penden con ſu Machiavelo, como de ſus cabellos, ò ſutiles penſamientos Abſalon, para hallar la ruìna, en la baſa de ſu vanidad, y ſobervia. Eſto ſignificaron los Antiguos, aviſando,

6 Vos, qui ponitis Fortunæ (Forerius) ſtellæ Martis, vel Mercurij (alij) ſtellæ Iovis: (Oſorius apud Delrium Adag. Sacr.) Fato, mensā, & libatis ſuper eam. Numerabo vos in gladio, & omnes in cæde corruetis. Iſai. c. 65. v. 11.

7 Fortuna nulli, pluſquam conſilium valet. Publ. Siruſ.

aviſando, que contra la voluntad de Minerva, y ſin ſu ayuda, nada puede emprenderſe con fruto; ſi el Cielo es contrario, dize vn Politico, (8) todo es fatigarſe en vano: edificar ſin fundamento, ſobre la arena ruinoſa: ſembrar, no ſolo en ſeco, ſino ſobre peñas; y forçejar neciamente contra el impetuoſo deſpeño de vn torrente, que todo lo arrebata en la rapidèz de ſus olas. Es levantar al ayre caſtillos ſobre las nubes, que vn rayo vivo del Sol diſſipa; y querer eſtablecer la torre de Babel, que al leve ayre de la voz de Dios ſe deſtruye.

8 Monſiur de Silhon en ſu Miniſtro p. 1. diſc. 12.

55 Por eſſo dezia Publio, (9) que ſiempre ay que temer para todos; para el culpado, el caſtigo de la ley: y de la Fortuna (q̃ llamo yo la Providencia de Dios) los deſgraciados ſuceſſos, el innocente. No baſta que todo lo diſponga bien la Politica mas deſpierta, y ſegun las leyes todas de la cordura, para que ſe logre vn acierto: ſi no favorece Dios con ſu agrado, ò permiſſion, y cooperacion inviſible, todo es en vano. No ay duda que no olvidò Ciceron, ni omitiò la menor Regla del enpeño de Orador excelente, y perfecto en la defenſa, en que tanto ſe intereſsò de ſu Clientulo: y ſin embargo no venciò, ſino que fuè condenado Milon. Hizo Anibal, todo el dever de vn gran Capitan (10) aun en confeſſion de ſu contrario Cipion, quien mereciò de Anibal el miſmo aplauſo: y con todo, quedò enteramente vencido Anibal de Cipion, cediendole la vitoria, y en ella la Africa, à quien ſiguiò en conſequencia todo el Orbe, no pudiendoſe correr de ſer vencida Nacion alguna de la que avia vencido à Cartago. Faltòle el deſtino de Dios á Andrea de Oria, y huvo de mirar perecer la Armada de ſu Señor ſobre Argel, no obſtante el aver tambien diſpueſto para vna afortunada conducta las

9 Legem nocens veretur, Fortunâ innocens. Publ.

10 Conſtat vtriuſque confeſsione, nec melius inſtrui aciem, nec acrius poſſe pugnari: cæterum Anibal ceſsit, præmiumque victoriæ Africa fuit, & ſecutus Africam orbis terrarũ. Florus l. 2. c. 6.

preven-

prevenciones neceſſarias contra el Mar, y los hombres, como le dictaron ſus largas experiencias. Mas ſepaſe, que ſi Dios no guarda la Ciudad, y el Reyno, (11) vanamente ſe deſvela el arte: Ni la politica, ni las armas, ni el valor, ni todo junto la guardaràn.

11 Niſi Dominus cuſtodiritCivitatem,fruſtra vigilat qui cuſtodit eam. Pſal.126.1.

56 Bien puede el Labrador dieſtro, y ſolicito labrar el campo, ſembrar el mejor grano, en el terreno mas fertil, y en la mejor ſazon; que ſi el Cielo no acude con agua, y ſoles, no deſpeja las nieblas, y la langoſta, nada le aprovecharà. Quantas vezes dictò la prudẽcia, fiar à los prevenidos ſulcos el grano; y à peſar del arte, y cuydado ſaliò la zizaña, que ò ahogò el grano al ſalir, ò le eſterilizò en pura paja? Y quantas vezes en los jardines, en vez de blandas violetas, y purpureos narciſos, (12) ſaliò el cardo ſilveſtre, y llenò de eſpinas las heras el zarzal, convirtiendo en eriazo el jardin. Toda la noche remaron en la peſca los Apoſtoles, (13) y en toda ella no cogieron coſa; acudiòles JESVS, ſeñalòles el pueſto, y cogieron ſobre ſus deſeos. No ſiempre ſe logran las fatigas, y ſudores: y aunque ſea el miſmo Adan quien la cultive, (14) le producirá la tierra, en vez de frutos, eſpinas. El hombre propone, pero Dios diſpone, reſervandoſe ſiempre para sì el exito de los ſuceſſos; para que nos reconozcamos dependientes de ſu Providencia, y poder. Dexanos en nueſtras manos, y nos mantiene los principios naturales para diſcurrir, prevenir, cautelar, reflectir, y deliberar ſegun ellos con acierto: abrenos los ojos para vèr las ocaſiones que nos ofrece, y los medios que nos propone, mas conducentes de ſuyo para el fin: èimprime en el coraçon alentados impulſos, para emprender con denuedo: pero no baſta todo eſſo ſin aquella eſpecial

12 Grandia ſæpe quibus nandabis horrea ſulcis, infelix lolium, & ſteriles dominantur avenæ. Pro molliviola, pro purpureo narciſo carduus, & ſpinis ſurgit paliurus acutis. Virgil. Eglo. 5.

13 Per totam noctem laborantes, nihil cæpimus. Luc. 5.5.

14 Spinas, & tribulos germinabit tibi. Gen. 3.18.

assistencia, con que suele favorecer nuestros conatos, para hazerlos salir en el *hic, & nunc*, ò proxima sazon del modo, y punto de executar, que es lo que llaman dicha, ò buena fortuna, y haze à quien lo recibe, felìz, y à muchos se la pinta su antojo, ò su sobervia tan al vivo, que se relamen en ella; como los combidados de aquel Cesar, que con aparentes manjares, quanto divertia la vista, dexava mas irritado el deseo, y la hambre viva; sueñan victorias, donde hallan prevenido el pricipicio, y la ruìna.

57 Raras vezes suele coronarse en los vltimos sucessos la impiedad mas politica. No le parecia à Faraon que le podia escapar à su furor el Pueblo de Israel, (15) que avia bien oprimido: y en fin queda sepultada su sobervia en las vengadoras olas del Mar; y el Pueblo con Moysen passa, y se libra. Triunfa Antioco, y pisava yà su ambicion la cerviz del Pueblo de Dios, y aun la gloria de su Templo: pero derribòle la sobervia, y pudriòse vivo en abominable fetor. Royeronle à Herodes, antes de morir sus gusanos: y buelto por su altivèz en bestia Nabuco, el campo, el heno, y las vñas le restituyeron à lo hombre, y fuera con fruto, si su insolente protervia, no le hiziera olvidar el castigo. De Senacherib la ruìna; de Heliodoro los azotes; de Holofernes el propio puñal; de Sisara el clavo, y martillo; de Abimelech la muela; de Jezabel los perros; los aspides de Cleopatra; de Agripina la alabarda: que otra cosa son, sino otros tantos testigos, y argumentos convincentes del supremo vigilante poder de la Providencia Divina, que al fin vengadora, y justa, corona de desgracias funestas, la malicia, que se mirò mas feliz: y verificado el dicho del Eclesiastico (A) que les dà por

15 Exodi 14.

A Putredo, & vermes hæreditabunt illum. Eccli. c. 19. v. 3.

por herederos tempranos, los gusanos, y la podre.

58 Registrados quedan con horror en los Anales de los tiempos, como otras tantas victimas de la justicia de Dios, desde Augusto hasta Constantino, por lo menos quarenta Emperadores, (16) que pagaron su tiranico proceder, con muerte violenta, pero justa; y què es vèr consumido de vn rayo â Juliano, abrasado à Valente, sepultado vivo à Zenon, pereciendo de hambre à Basilisco, fulminado Anastasio, cortadas â Heracleon las narizes, arrancados à Filipo, y à Miguel los ojos; à Maximo arrastrando en cadenas; sin pies, ni manos à Focas; tirado de cavallos à Leoncio, y otros innumerables desengaños de la sobervia, para que aprẽdan los siglos (17) que no ay muros para defender la impiedad, quando Dios se resuelve à castigarla aun en esta vida: y que el vltimo conato, y esfuerzo del malo, suele ser el fracaso, y precipicio. Digna fuè del gran Theodosio, blason de España, aquella voz que en los vltimos alientos, y casi con el alma, diò à sus sucessores: seanme Pios, y no pido mas, (18) porque sabia, que la piedad, y la fee, son el tronco incontrastable del Imperio: y por remate vence al mayor (19) el que le vence en justicia: y assi dezia Claudiano, (20) que nada ay tan fuerte, que se resista al piadoso, porque lleva por su parte con la piedad al mismo Dios.

16 Vide Sexti Aurelij Victoris Epitome.

17 Non dabitis murum sceleri: qui vindicat, ibit. Claud. de 4. Consulatu Honorij.

18 Pietatem colerent: nec aliud: Nicephor.

19 In iusta causa, etiã parvus vincit magnum. Oedipo ap. Sophoclem. Omnia subsident meliori pervia causæ. Claudian.

20 Hinc sæcula discant: Indomitum nihil esse Pio. Claudian. in 4. Honorij consul.

59 Sin embargo es menester confessar, (21) que no siempre navega la virtud con viento en popa. No quiere Dios siempre vitoriosos los Pios porque peligrara en tan continuas vitorias su piedad: ni quiere siempre abatidos los insolentes, porque no tome de su abatimiento ocasion de despecharse su insolencia. No quiere siempre eficazmente, que venza la virtud, y triumfe; porque à quererlo assi,

21 Non semper sanctis illibata prosperitas. Busier. in Floscul. ad ann. 34. 25.

siglos ha que fuera el mundo todo, Monarquia solo de los justos; y si solo el ser buenos bastara para que dios los favoreciera con dichas, emendando por si mismo, lo que ellos errassen, inutil quedaria, y vana toda la prudencia civil, y el bello equipage de tantas virtudes, que la acompañan. Alterna, pues, Dios los sueessos terrenos con altissima Providencia: y alaga, y obliga à los malos con los favores; y dexa que apure, y acrisole la malicia, la paciencia, y magnanimidad mas real de los justos. Si la invidia de los Satrapas Babilonios, no huviera prevalecido contra la innocencia de Daniel, como sabriamos, que avia en su pecho valor, para passearse intrepido entre leones, y comer con quietud, lo que Dios le embiava por Abacuch, quando la voracidad dellos bramava de hambre rabiosa? Quiere pues Dios que se luzga la virtud (22) mas glorioſa en las penas: como se mostrò en Job, Tobias, Susana, Eulalia, Inès, y otros inumerables trofeos de la paciencia Christiana. Nunca el Sol se ostenta mas bello, que quando despues de vna larga noche resucita fenix de su luz: ò despejandose de las nubes, triunfa. Siempre se aquilata, la virtud, como el oro en el horno de la tribulacion, que ò la purifica, ò la prueba.

22 Oppressa virtus gloriosior. Busier. ad ann. 3319.

60 Puede ser que quiera Dios, que se entienda, que es todo el mundo, y sus dichas muy desigual corona, leve premio, y desproporcionada merced de los meritos de la virtud. Por esso ni siempre favorece à los mas justificados designios de los Catholicos, ni siempre se opone à los altivos conatos de la tirania de los Infieles. No siempre saca contra vn Goliad barbaro, vn David invicto en su fee, y dexarà que persigan á David los Saules, y Absalones, para establecerle en el Reyno mejor. El mas

piadoso,

piadoso, y Santo de los Reyes de Francia, fuè à los ojos del mundo el mas infelìz en sus vltraminas condutas: y, ni ser la causa tan justa, como la exaltacion de la Fè: ni el interès de la Religion, que deseava ampliar à todo el mundo, le libraron de la prision, ni la peste. Y al contrario, en doze años de triumfos, nada se le opuso, que no venciera Alexandro, siendo tan violentos, como injustos sus progressos; y vn Principe, à cuya ambicion era pequeño vn mundo, teniendo vanidad para mentirse hijo de Jove, y quererse dar â creer que no era de materia, que pudiera pesarse en la balança comun, con los demas, logrò tan favorable la Fortuna, llamemosla assi, que ella misma le fabricava de las temeridades suyas las dichas: y como de ordinario, los consejos humanos dependen de los sucessos, en èl parecia, que la Fortuna lisongera prevenia, ò acomodava los sucessos à los consejos, y desseos de Alexandro: y assi casi ha sido en el Cesar, Atila, Tamburlan Gastavo Adolfo, y en los Otomanos, por cuyo Imperio parece ha querido militar la Fortuna, ò establecerle de modo, que solo puede temer la ruìna del mal interno, por la corrupcion, dissolucion, y emulacion de las partes, que componen tan vasto cuerpo.

61 Mas estos, y otros semejantes Mysterios de la inescrutable Providencia, como se han revelado en parte en el fatal sucesso sobre Viena, no dexarà Dios para la fin del mundo el descubrirlos à la admiracion, sin que le llegue tambien à tan injusto Imperio, á pesar de la Luna, su vltima ruìna, como en tantos otros se ha visto yà. Son victimas, que se dexan engordar para el fuego, siendo, como dize Seneca, (23) fixa ley, de quien lo govierna todo, que en todas las cosas se cumple, que lo que llega

23 Fati maligna, perpetuaque lex est, vt ad summum producta rursus ad infima, velocius quidem, quàm ascenderunt, relabantur. Senec. in Præfat. l. 1. controvers.

llega à lo ſummo, luego deſcaece precipitadamente à lo infimo, mucho mas apriſa, que ſubiò; porque à caer ſe và de ſu peſo, y de ſu impulſo, y à ſubir ſe ha de hazer violencia, y no tiene poco que vencer. Tanto mas peligra de los vientos, y los rayos vn roble, quanto mas ſe dilata en ramas, ſe eſtiende en bulto, y levanta en renuevos. Aſſi los Imperios, no ſon ſiempre los mas firmes, y duraderos los mas grandes, y eſparcidos, formandoſe ſu debilidad, de ſu grandeza mayor. Los frutos mas delicados, y grandes ſuelen gaſtarſe primero: y la ſalud mas entera ſuele parar en la mas peligroſa enfermedad. Aun el Sol, deſde que ſe mirò en lo ſummo, ò diò en baxar, ò en caer. Aſſi la felicidad mas ſublime vive mas amenazada de mayor caìda, y ruìna. Ni es tan facil bolver á ſubir à la altura de que ſe cayò, como fuè primero el ſubir. Solo dura lo que Dios mantiene: ſolo perſiſte, lo que quiere Dios.

62 Y es muy natural la razon deſta dependencia de la aſſiſtencia del Cielo, que ſe funda en la miſma inſtabilidad de las coſas, y en la cortedad del ingenio humano. En los artefactos materiales, el que guarda con exaccion las reglas de ſu arte, reſeſtirſele puede dura, y obſtinada la materia, mas no fruſtrar ſus porfias, ni confundir ſu labor. El Pintor, que ſabe bien las reglas de mezclar los colores, y valerſe dellos para avivar las figuras, guardando las devidas proporciones, harà quãdo quiera tan admirables retratos, que ſi ocupa en otra coſa los ſugetos, ni dexarà deſear que hablen, ni pedir, porque no lo hazen? ſi ſe ven, ò que beben, ò que admiran, ò que adoran. Aſſi el Cantero, que ſi ue en ſus diſſeños el arte, logra feliz ſus fatigas, y as mira cabalmente ſalir: porque aunque le cueſta imprimir en el porfido los perfiles, y primores;

mas

mas èl, ni con mudarse los borra, ni de vn dia para otro embruta su perfeccion.

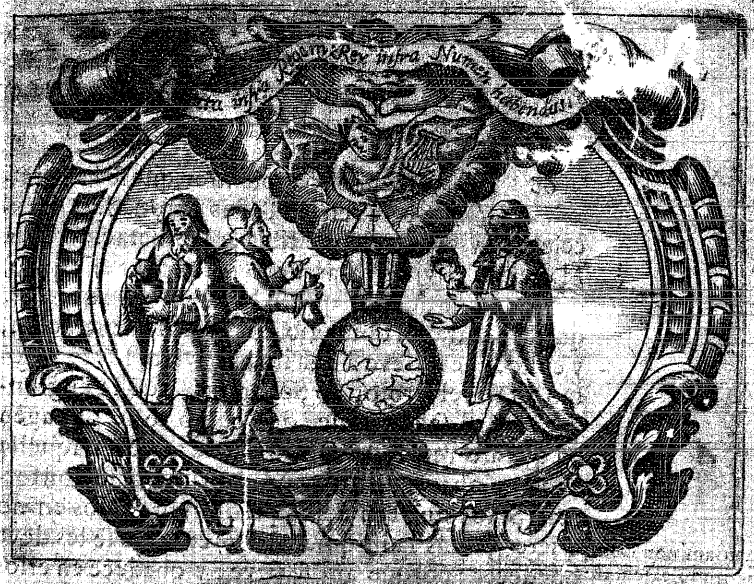
63 Pero en las mas bellas operaciones del Alma, en que tiene la mayor parte la prudencia, no se halla esta capazidad para el buen logro, ni se dexan conducir con seguridad al destino. Porque como no ay dos caras de vn semblante, ni dos dias en todo parecidos, y apenas vn mismo hombre es, dos dias seguidos, vno mismo: Assi los negocios, que ocurren, varian la condicion à cada punto, y mudan de cara, por los nuevos emergentes cada instante. Por esso es tan facil batallar, y vencer en los discursos, y atacar desde el foro, Sala del Consejo, ò Gabineto, donde no ay contrarios, que á lo supuesto se opongan, ni accidentes se atravies̃an, para impedir la vitoria, y en el campo todo se despinta cada instãte, como notava vn cuerdo: (24) Y què ha de hazer el mismo Galeno, si el enfermo passa cada punto en accidentes contrarios? y el remedio del vno, fuera veneno del otro? Por esso desesperò del oficial de poder ajustar vn corpiño à la Luna; porque, como siempre se muda, no podia tomarle para cortarselo ajustado, la medida.

24. Nani en su Hist. l. 1.

64 Y què importa, que la mayor prudencia encuentre con el acierto del obrar, si las potencias, que han de manejarlo, ò flacas, lo malean, ò malignantes lo pierden; ò remissas, ò impotentes no executan. Assi no basta que el Principe, ò el Consejo resuelva con todo acierto, si los que executan, ò por floxedad, ò malicia lo pierden. Domò Alexandro la Asia, aterrò los Indos; pero deviò sus vitorias al braço de Efestion, Parmenion, y otros. Augusto reconocia al lado de Mecenas, y Agripa el aver podido vnir á su Corona la Republica mal dividida en tres facciones, que se destruian á sì mismas.

mas. Y el gran Carlos Quinto, recomendando à ſu hijo el Secretario Eràſſo, no dudò dezille, que en èl le dexava vna pieza que valia mas que todos ſus Eſtados. No ay que canſarſe en vano, que por mas que ſe ingenien, aviven, y conſpiren las cauſas ſublunares, nada baſta à quaxar la margarita de la felicidad en los ſuceſſos, ſi el Cielo no aſſiſte en ſus influxos: y vna gota ſola de rozìo, que Dios embie, es ſuficiente, á peſar de todo el mundo, à quaxarla.

(§)



FICCION IV.

65 *VEntilavan en vn Congresso delante Apolo, los Principes de las Sectas, a quien se avia de preferir en la obediencia, al Reyno, al Rey, ò à Dios: y discurriendo cada qual segun su genio, los Estadistas hablando entre dientes, venian à anteponer sus conveniencias à todos. Los Epicureos, que todo se avia de posponer al deleyte. Muchos Filosofos, que à la gloria vana; otros mas cuerdos, que à la virtud; y otros del todo sabios, que à Dios. Lastimado Apolo de oir tantos ciegos, dixo: Mucho estraño, que sean tan pocos los que escuchen à la naturaleza, y razon: pues ambas os dizen, y enseñan: que sobre el mundo està la corona; mas sobre la corona Dios.*

MAXIMA IV.

SIRVASE AL HOMBRE, MAS A NADIE contra Dios.

66 AQuel bello esplendor, que se haze respetar en las Testas coronadas, es excelente, y viva, aunque tibia, reverberacion de la Magestad Divina. Mas deve reconocer el Espejo, que le viene del Sol, que lo mira, el reflexo todo, que lo ilustra. El obsequio, obediencia, veneracion, y culto, que se deve à vna imagen viva, le viene como à tal del Prototipo Soberano, que la engrandece: Y yà se entiende, que como solo es imagen en quanto representa, solo puede merecer aquella veneracion, en quanto con el original se conforma. Si los que son Principes imitan à Dios en no querer jamàs la iniquidad, (1) en todo se les deve obedecer; porque assi se sirve, y obedece en ellos à Dios. Mas si lo humano arrastrára lo excelso, à oponerse à lo Divino; y mandasse vno, Dios; y otro, el hombre; no seria desobedecer al Rey, aunq̃ por obedecer à Dios no se obedeciera à aquel hõbre. La notoriedad del delito en la execucion escrive vn Ilustrissimo Portuguès, (2) desobliga de la obediencia del precepto, que no lo puede ser si es injusto. Ni puede negarse, que es immensamente mayor, è infinitamente preferible la obligacion, que con el ser, y en el ser se recibe de obedecer à Dios, aun contra el mayor poder criado.

1 Quoniam non Deus volens iniquitatem tues. Psl. 5. v. 4.

2 Don Fernando Correa de la Cerda, Obispo de Porto, en sus reflecciones sobre la vida de la Princesa Doña Iuana.

67 Avia socorrido innocentemente Abimelec à David, reforzandole con los panes de la Proposicion, y armadole con el cuchillo de Goliad. Viòlo Doeg Idumeo: avisòlo à Saul, quien apean-

dose

dose de la equidad Real, hasta la vil sugecion de sus iras, mandò à los Soldados de su guarda, que deguellen à Abimelec, y à todo el estado Sacerdotal, que estava en Nobe. Mas los Soldados reconociendo notoria la impiedad, y que no nacia del Rey el orden, sino de la atrocidad de su enojo, no quisieron obedecer, (3) queriendo mas incurrir en reos de la Magestad humana, que de la Divina, y aun de la humana, quando se bolviesse en sí. Buelvese Saul à Doeg, intimale el mismo precepto, y obedecele tan cumplidamente Doeg, que degollò ochenta y cinco que llevavan el ornamento de su dignidad Sacerdotal, (4) y con summa barbaridad destruyò la Ciudad toda, y á quantos vivian en ella. Aora, quien afecte dudar, qual fuè mas fiel à su Rey, ò qual le sirviò mejor, si los Militares, que no obedecieron à su rabia, ò el Idumeo, que executò sus sacrilegios: consultelo con el mismo Saul, batallando con las bascas de la muerte, y con las desesperadas agonias de su alma; à quien se representavan horrorosamente funestas las sombras de los Sacerdotes passados à cuchillos en Nobe, como lo consideran algunos. Rebolcavase el misero Saul en su sangre, por la herida que le diò su desesperation, en tan infeliz estado, que ni queria vivir despues de su derrota, ni podia acabar de morir. Acudiòle su Page de Armas, y mandòle que lo acabasse: y aunque este como fiel à Dios, y al Rey, no le obedeciò, no faltò vn Amalecita, que le obedeciò, y lo acabò de matar. Assi Saul, que buscò en Doeg, quien contra Dios le obedeciera; permitiendolo Dios, hallò vn Amalecita, que le obedeciera contra Dios, contra la justicia, y contra su propia vida, y eterna salvacion.

3 Noluerunt autem servi Regis extendere manus suas in Sacerdotes Domini. 1. Reg. 22. 17.

4 Et trucidavit in die illa octoginta quinque viros vestitos Ephodlineo v. 18.

68 No pudo alabarse mucho el Amalecita de

su impia obediencia, pues à pocos dias pereciò à manos de la recta justicia de David: quien no quiso por suyo, al que se negava â Dios, por ser del hombre. Ni parece, que le sucediò mejor à Doeg; pues por aver esperado mas en las riquezas de su ambicion, que en su fidelidad con Dios, lo destruyò Dios sin fin: y concluye David: (5) Verán este escarmiento los justos, verànlo, y temerán. Ojala lo consideren con atencion los Aulicos, y teman. Veanlo los impios, y escarmienten. Si lo huviera bien mirado Joab, no huviera hecho perecer traydoramente à Vrias, por mas que se lo mandasse David, para lograr con mas libertad las delicias del adulterio: y à si propio se huviera librado del delito, y aun de la muerte violenta que despues padeciò, y à David de lo mucho que tuvo que llorar, y sufrir. Què importa, que estuviesse muy sellado con el anillo de Acab, el iniquo precepto de Jezabel, contra la vida del piadoso Naboth, si vehian los Juezes, que se les mandavan dos perjurios, (6) y vna complicidad de injusticias manifiestas.

5 Videbunt justi, & timebunt. Ps.51.v.8.

6 Lege.L.3.Reg..21.

69 Cierto es, que los vassallos no tienen el arbitrio sobre los preceptos de los Reyes, à quienes dieron los Dioses, por hablar con las vozes de Marco Terencio en Tacito, (7) el juizio supremo de las cosas; como à los subditos la gloria de obedecer: y està siempre por ellos la presuncion de la equidad: ni deven examinar los que sirven, las leyes de los que mandan. Pero dado el caso, nunca imposible en la linea de lo humano, diga lo que diga la lisonja, de que el sugeto del mandato sea vna notoria injusticia, podrà ser que se merezca en ello el agrado del hombre: mas no serà servir al Rey. Lo malo, conocido como malo, puede

7 Tibi summum rerum judicium Dij dedere: nobis obsequij gloria relicta est. Tacit.l.6.Ann.nu.8.

ser

ser antojo de lo humano, mas no puede ser materia de vn precepto Real: y assi, ni capaz de que en ello se obedezca, ni desobedezca. Puede, y se deve representar la razon, suplicar con modestia, replicar con respeto, alegar dificultades, interponer imposibles, dar tiempo al tiempo: y en fin, como del Cesar ayrado, apelar al Cesar piadoso: y del hombre apassionado, al Rey arrepentido. Todo esso se puede, y se deve; solo no se puede obedecer, quando fuera el obedecer ofensa manifiesta de la Deydad adorable, y dominante en Cielo, y tierra. Ni es bien que se llame paciencia la lisonja, ni servir el ofender; mejor se llamarà vil covardia, ò interès codicioso, que fineza de lealtad, como bien dezia el otro: Tanta paciencia en pechos varoniles, no les haze leales, sino viles. *Don Luis de Vlloa.*

70 Ni tiene en tales casos de que poderse resentir la Magestad humana mas Augusta, pues aun la Divina, mandando lo justo, no se dignò de escuchar las representaciones de sus siervos: yà quando le alegò Moysen, que era tartamudo; (8) Jeremias, que era balbuciente; (9) aquel para eximirse de ir à hablar à Faraon, y este de predicar á su Pueblo: yà quando el propio Moysen replicò denodado, por el perdon de su gente: (10) y estas, y otras vezes sin perder Dios de su autoridad, concediò la peticion de su Ministro, y depuso la resolucion que avia tomado. No puede ser mal vassallo de vn hombre Rey, quien obedece, como obedeciò Moysen à vn Rey Dios. Ni puede ser indecoroso à la dignidad de vn Rey hombre, lo que no fuè contra la Magestad de vn Dios Señor.

8 Exod. 4. n. 10.

9 Ierem. 16.

10 Exod. 32. 10.

71 Yo considero, que los obsequios, siguen en esto la calidad de los beneficios, de quien dize con mucha razon, el gran Seneca, (11) que no se puede contar

11 Benefficium non est, cujus fine rubore meminisse non possum. 2. de Benef. c. 8.

contar por beneficio, lo que no se puede acordar que se aya recibido, sin sonrojear de verguença. No basta, que quando se recibe, contente; menester es que agrade siempre, y despues de averse recibido tambien. (12) Crueliſſima piedad fuera, à quien quiere matarse dalle la espada: abrir al frenetico para el precipicio la ventana: ò dar en vna tembladera el veneno, à quien se quiere acabar con èl. Assi ay vna obediencia enemiga, vnos obsequios infieles, quando solo al gusto se sirve, dando que llorar à la razon, y de que ofenderse á Dios. Como ha de ser obsequio el que mata? ni beneficio, el que daña? Negar el tosigo, es obligar à vivir: y no servir la espada para la manifiesta injusticia, es obedecer à lo fino, y con fidelidad al Señor. Devese mas atender al provecho, que al antojo, ò al enojo, ò á la passion del que manda; y obedecer al Rey, por quien se supone siempre la equidad, que al hombre, à quien la passion sugetò. Passaràse aquel furor, ò antojo, y restituirà serena la razon el Cetro al Rey; y quexaràse justamente de ti, porque sin razon le ayudaste à ser injusto. Como no ha de ayrarse contra èl, que le facilitò el mayor daño, que se le pudo hazer en el delito? Dañar por agradar, es atroz blandura. (13) No negar lo injusto, es covardia infame: Estorvar el perderse, y obligar à ser salvo, à quien se busca su ruina, es la fineza mayor.

12 Sunt quædam nocitura impetrantibus, (etiam imperantibus) quæ non dare, sed negare, beneficium (& obsequium) est. Æstimabimus igitur vtilitatem potius, quam voluntatem petentium (seu jubentium) Senec. l. 2. de Benef. c. 14.

13 Quid ni oderit à quo in damnum, ac periculum suum adjutus est? Exorari in perniciem rogantium, sæva bonitas est. Pulcherrimù est opus etiam invitos, nolentesque servare. Sen. ibidem.

72 Ni se puede oìr con paciencia la paradoxa nada pia, y ni politica de cierto Rey, quando mandò castigar á los que en vn frenesi, le avian detenido, para que no se arrojàra por la ventana, diziendo: (14) que à vn Rey, ni aun quando està fuera de si, se le puede resistir, ni oponerse à su delirio. Esto fuè, sobre lo injusto, desacreditar lo

14 Arte de Ingenio disc. 23.

Real,

Real, quando mas lo queria celar; y esto fuè pagar la vida, que devia, con la ingratitud mayor, y la barbaridad mas feroz. Lo cierto es, que los Principes, por mas que grandes, son hombres, y quien los elevò à Magestad, no les eximiò del ser humano. Sobre los hombres los ensalza el trono; mas tambien suelen subir al trono las passiones comunes: y estas, quando quieren lo injusto, no dexan mandar lo Rey. Què importa, dar gusto à lo humano, si se injuria lo Real? y por dar vn placer vergonzoso à la passion fugitiva, se vltraja la Corona, la razon, la ley, y Dios?

73 Pero dizen, que deve apreciarse mucho la gracia del Rey. Si. Pero despues la de Dios, quien es Rey Soberano de todos; y tanto despues, quanto và del Rey à Dios. Puede sobre los hombres el Rey; pero sobre los hombres, y los Reyes puede Dios. El valimiento de aquel, quando, ni le derriben, ni se cayga, no se alarga vn pie mas allà de lo caduco. El divino sobre ser incontrastable, propassa à lo eterno, y trae vna felicidad glorioſa, que es sobre entera, sin fin. Y quantas vezes còntra aquella prevalecen los Satrapas? para que el Rey Achis, à pesar de su cariño, y su justicia, aya de desterrar à los Davides? y para que Dario arroje à los Leones (15) à su Privado Daniel? Y en fin, por mas que la Fortuna, como dizen, la apoye, no passa de gracia, que dè glorias llenas de peligros, y zozobras, La de Dios es gracia, que vale mas que sin gracia la gloria; estimando mas qualquier amante de Dios estàr en gracia, sin gloria; que si pudiera ser, estar en gloria, sin gracia; y vale mas el menor grado de gloria, que todos los Imperios del mundo.

15 Sed Satrapis non places. Revertere ergo. 1. Reg. 19. 6. & Lege c. 6. Danielis.

74 Por esso los Eleazaros, mas quisieron la muerte

muerte en gracia del Rey Divino, que la vida, y
16 L.2.Malach.6.19. gracia del Rey, (16) aviendo de ser delinquentes, y aquellos tres gallardos Mancebos, antes quisieron arder victimas de su fidelidad en las llamas del horno de Babilonia por no contaminarse en la abominacion de la Estatua, que lograr todas las Satrapias, autoridad, y agrados del Rey, con transgression de la Ley de Dios. Bien creidos, que vale mas servir en Jerusalen, que reynar en Babilonia, donde quantas vezes se embidian las glorias, otras tantas se lamenta la ruina. Raros son los que ayan vivido en la gracia del Principe, que no ayan perecido en su desgracia, llegando esta tanto mas fatal, y mas apriſa, quanto aquella se ganò con passos mas de gigante. No assi con Dios, en cuya gracia, quien mas se adelanta, mas se confirma; y por lo comun, quien cuydadoso se conserva en ella à la larga, en ella se establece hasta gloriarse en vn Reyno Celestial. Si no huviera sino este mundo, aun no se deviera huir mas la desgracia de vn Rey, que la villana ofensa de la razon. Què! Quedando vna felicidad, que se eterniza en coronas? La mayor fortuna, y su gracia, à los que haze mas venturosos, los habilita para [illegible]; solo Dios con su gracia, dispone para vn Reyno siempre florido. Bien haze quien apela de la tierra al Cielo, y del hombre à Dios; pues quando acà lo pierda todo, alcança en el Cielo mejorado mil vezes, lo que en la tierra perdiò.

75 Desengañense los Politicos, que la aguja de marear à las Islas Fortunadas, en no mirando al Cielo, lleva al escollo del infortunio: ni halla an felicidad segura, luego que no estèn bien con Dios. Los jardines de los Principes, son floreſtas, no huerto, ni campo: buſcaſe en ellos lo delicioſo, no

lo

lo vtil; son todos vna amenidad florida, pero assimesmo hojas, y flores, que no dàn fruto. Podràn recrear con su belleza la vista, y quando mucho con su fragrancia el olfato; mas nada serà para el gusto, que solo es necessario al vivir. Su mayor preciosidad, es vn bello taraceo de accidentes coloridos, sin sustancia. Percibenlos los sentidos, pero no llegan al Alma. Solo Dios puede ser, y dar la felicidad verdadera, y hazer dichoso, todo lo que se compone con èl. Saul persiguiendo à David, contra toda razon, y justicia, siguiendo su infeliz Politica, y falsa razon de Estado, de assegurarse en su Reyno, se adelantò su ruìna, y se condenò à vna fatal desesperacion. Y David, que quiso mas andar fugitivo, y perseguido, por no alargar la mano delinquente à la Corona, quitandosela con la cabeça, como pudo, à su perseguidor Saul, eternizò en su prosapia el Reyno, que vino á equivocarse con el del mismo Dios. Quien mas logrado en la fortuna que el gran Josef? porque iva fundado en la practica desta gran Maxima; y conforme, y firme en ella, se desembarazò de su lasciva Señora; y porque no quiso lo vno sin ofender à Dios no podia: (17) quiso Dios que pudiesse en Egipto, quanto quisiera ser Dios. Lo injusto no es possible, ni se puede hazer, lo que licitamente no se puede. Assi respondiò Josef, à quien le mandava ser ruìn. Y assi el animoso Onias (A) dixo al sacrilego Eliodoro, que profanar los depositos sagrados siendo injusto, era del todo impossible. Creyeralo Eliodoro, y no lo pagára con mano dura, sin poderle librar su impio Rey.

17 Quo[illegible] ergo possum ho[illegible] re, & pec[illegible] meum. Gen

A. Decipi eos qui credidissent loco & Templo, omnino impossibile esse, 2. Machab. c. 2

76 De cierto Judas Galileo cuenta Josefo en sus antiguedades, (18) que levantò vna Secta, que obligava à sus professores à padecer qualquier tor-

18 Ioseph. l. 18. antiq. c. 2. quidquam patiantur prius, quàm quemvis mortalem Dominũ appellent: Soli Deo id competere volunt.

mento, por no reconocer, ò nombrar Señor, alguno de los mortales: diziendo, que esse renombre, y atributo solo competia à Dios. No alabo enteramente el dictamen, porque le miro hijo de la sobervia: y assi no del agrado de Dios, ni à su Magestad necessario; pues nada puede defraudar, el que otros se llamen Señores, al dominio, y señorio, que èl solo goza como regalia essencial. Mas no me desplace en quanto prefiere lo divino á todo lo criado. Y es sin duda, que quien por la criatura rompe con el agrado de Dios, en aquello no tanto se professa siervo de Dios, como del hombre: y se constituye mas heredero del infierno, que del Cielo; y mas Pilatos gentil, que fiel Christiano. Raros serán los que puedan dezirle siempre á Dios (19) vuestro soy, y sin reserva, vnica, y perpetuamente vuestro. Dixolo David, aviendo protestado, que no avia cosa en la tierra, ni en el Cielo, (20) que le prendára el coraçon, fuera de Dios. Ni el Cielo le fuera Cielo, sin el agrado divino; y avrà quien piense hallar contra Dios su Cielo, ò su Fortuna! Aun la gloria verdadera no se avia de desear, solo porque es gloria, sino por lo que la haze verdadera gloria, que es el agrado de Dios. Los signos, que siguen en el Cielo al Sol, no andan muy finos, si solo por la vtilidad de sus influxos, y lucimientos lo buscan. Mejor el Aguila, que se desoja en bevelle los rayos, solo para acreditar su esplendor, y gozarse de su grandeza. Assi el mismo Sol, no tanto vá à donde le lleva su impulso, como à donde su obediencia lo llama: y sabe pararse en medio de su carrera, cejar en lo andado, y enlutarse al medio dia; quando se lo manda Dios, tan alegre trae luto, al morir, como quando entre cambiantes bellos renace.

19 Tuus sum ego salvum me fac. Ps. 118. v. 94.

20 Quid mihi est in Cœlo, & a te quid volui super terram? Psal. 72. 25.

Assi

77 Assi el Prudentissimo Filipo, dize el Lipsio en encomios de su Constancia, y Fidelidad à su Dios, cumpliò con las obras, lo que apenas saben otros comprehender con la voz, (21) mereciendo aquel lema: *Ni me alienta otra esperança, ni me atierra otro temor, que el de Dios.* Assi aquellas quatro Pias, que viò Ezequiel, (22) allà corren, y allá solo, donde el Espiritu de Dios las llama, sin atender, ni à peligros, ni à obstaculos, ni à medras, sino meramente à servir. O! sea, sea, que con David (23) nos acordèmos solo, de la justicia divina; solo, de lo que estàmos obligados mas que á todo, à su gran amor, y à su ser: y sea el vnico blanco de nuestros afectos: norte de nuestros rumbos, y primero, y vltimo aliento de nuestro coraçon, Christo JESVS, como lo dezia en su simbolo el Emperador Joviniano: (24) que assi serà el nuestro, la mejor Fortuna, y solida felicidad. Esta serà la mejor Politica, servir antes al Rey, que al hombre: y honrandose de servir con gloria al mismo Dios en el Rey. Esto serà lograr la vtilidad verdadera, no buscando en los obsequios, viles intereses terrenos, que son falazes, ni siempre se alcançan, y se pierden presto. Sirvase al Rey, por el Dios que representa, y à Dios en èl, y nunca perderà, quando se pierda todo, las medras eternas de vn premio, y corona immarcescible. Bien esta, servir á Señor, que se pueda morir, ò mudar, como se le sirva por vn Dios immutable, y à Dios en èl. Nadie sirviò à Señor mas ingrato, que David con Saul; pero sirviendo con valor, y fidelidad en las Campañas, y sufriendole perseguidor en la Corte, mereciò dos coronas de Dios, à quien servia, y por quien, en aquel Rey: la de Soberano, en vida, y muerto la de gloria sin fin.

21 Nec spe, nec metu, l. 1. Monitor. c. 7.

22 Vbi erat spiritus, illuc gradiebantur, c. 1. 12.

23 Domine memorabor justitiæ tuæ solius. Ps 70. 16.

24 Scopus viræ, Christus. Apud Busieres in flosculis.

78 Sea apendiz, apoyo, y corona desta gran Maxima, aquella cierta doctrina, de que no merece la gracia del Rey, quien vive en desgracia de Dios: Ni puede bien servir al hombre, quien osa servir mal à su Dios. Como apreciarà como deve, lo que es menos, quien à su antojo, ò à su interès ofrece victimas de lo summo? Mal servirà por la tierra, quien por el Cielo no sirve. Yo no quiero dezir mas en este assunto, por dar lugar à lo que escriviò vn grande espiritu (25) à vn primer Ministro de Felipe Segundo, sobre esta verdad. *Anden*, dize, *los hijos del siglo; sigan los Alcoranes falsos; adoren sus Idolos vanos, pensando que podràn cumplir con los Reyes de la tierra, aunque dexen de hazerlo con el del Cielo. Quien no respeta la Ley Divina, como se portarà con la humana? En vano presume de ser fiel à su Rey, quien es infiel à su Dios: como ha de ser buen Cavallero, quien es mal proximo? Quien emborò la lança del entendimiento, y la voluntad en ofensa de su Criador, como podrà dar gran lançada à los enemigos de su Rey en su servicio? si el entendimiento tras el pundonor anda ciego? si la voluntad cautiva de sus passiones? si los sentidos exteriores indomitos, y desenfrenados tràs sus gustos? Diganme, que le queda, para ser cuerdo? y si no es cuerdo para Dios, ni para sì, como lo serà para el Real servicio? Si tuviera vnas potencias para servir al hombre, y otras distintas para amar à Dios: aunque perdiera las vnas, para el vno, pudiera guardar las otras, para el otro. Mas siendo vnas mismas, para todos las pierde, quien para el vno las perdiò. No puede ser sabio para el Rey, ni valiente, quien para Dios es desatinado, ò covarde. No puede ser buen criado del Rey de la tierra, quien no repara en servir mal al Rey del Cielo. Ninguno avrà, que si se quiere tomar el pulso, no se halle tanto mas fuerte para servir al hombre, quanto mas determinado de no faltar a Dios. Vn ani-*

mo

25 P. Doctor Antonio Araoz, de la Compañia de IESVS, veasse en su vida entre los Varones Ilustres, tom. 4. §. 3.

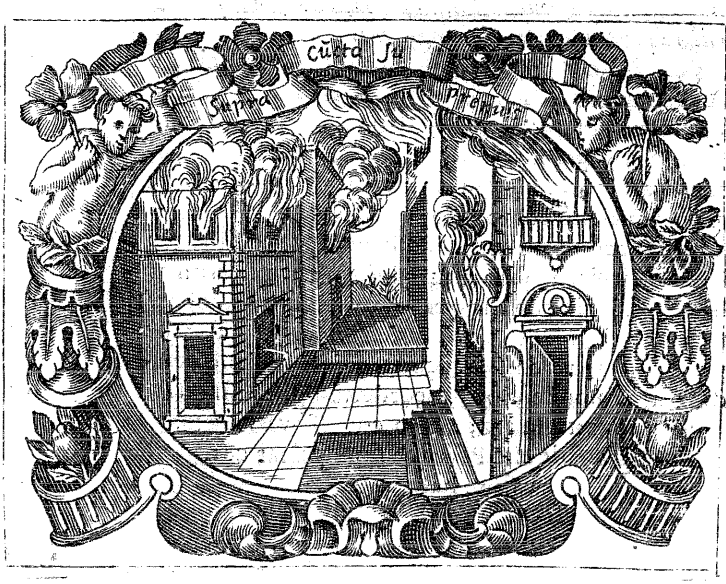
mo habituado à romper las Leyes Divinas, mas facil se hallarà para quebrantar las humanas.

79 Lo cierto es, que mientras en desgracia de Dios, por adorar los Idolos de Astarot, y Baalim, salieron à Campaña los de Israel, huyeron covardes, (26) y perdieron vna, y otra vez la batalla, con gran mortandad suya, y cautiverio de la misma Arca del Testamento: Y al contrario; luego que los reconciliò con Dios Samuel, y echados los Idolos, sirvieron solo à su Dios, (27) vencieron al mismo Filistin con gloriosa vitoria, hasta recobrar todas las Ciudades perdidas. Y à la verdad, mal puede batallar con coraçon, quien le tiene rendido al temor de morir, y perderse sin fin, sino tiene yà muerta la fee; assi lo confessava vn gran Capitan de este Pais: que supo pelear con valor, hasta morir.

(§)

26 Inito autem certamine terga vertit Israel, 1. Reg. 4. 2.

27 Persecuti sunt Philistæos, & percusserunt eos, 1. Reg. c. 7. 11.



FICCION V.

80 DEshazianse en llamas à porfia vnos troncos, y ramas, para hazer mayor, y mas lucido al fuego, en quien, como en hijo de sus ardores, querian acreditar su blason. Y viendo, que quanto mas ellos se abrasavan para engrandecerle, tanto mas èl, ò los despreciava, ò los huìa, levantandose siempre mas: estendieron su actividad à los Palacios vezinos, esperando, que mejorandole la materia en lo mas rico, y vistoso de la tierra, le entretendrian mejor. Pero el fuego, como lo hazia todo igualmente pavesas, assi se despejava de los artesones dorados, y de las sedas, como de la hojarasca, y los troncos. Viendole, pues, siempre fugitivo, y esquivo à sus ardores,

le

le motejaron de ingrato, y desconocido à quien devia su lucimiento, y su ser. Mas él sin torcer de su destino en lenguas de luz, les dixo: No teneys razon en vuestras quejas, porque yo no os desconozco por padres, ni por mi patria à la tierra: sè que os devo el ser, y os lo agradezco; pero no me negareys, que es mas del Cielo, y de Dios, que vuestro, y mio. Dexadme pues cumplir con Dios, y con el Cielo, y de aì abajo mandad, que vuestro soy, y serè.

MAXIMA V.

ANTES DE DIOS, QVE DE NADIE.

31 SI huviera sido sola la desatinada altivèz de Faraon, la que osò sobervia (1) cegarse à esta luz natural, de reconocer à Dios sobre sì, para servirle, pudiera ser impertinente, quanto es menos plausible este recuerdo; y mas, siendo, como dize David, (2) tan impresso caracter en la razon esta verdad, que si alguna impiedad tal vez se le quiso desentender, se huvo de concertar con su coraçon, para que lo quisiera tan à ciegas, y de puertas adentro de sus senos, que no lo percibiera el entendimiento, para que no se lo desmintiera la razon. Desatino pudo ser de la voluntad, mas no deslìz del juìzio advertido: ceguedad de la passion obstinada, no tropiezo de vn consentimiento pensado. Quererlo pudo la necedad mas blasfema; pero no, errarlo el entendimiento mas torpe. Sabemos sin embargo, quan altamente se quexa Dios, no yà de vn Faraon protervo, sino de su mismo Pueblo, quien sobre ingrato, temerario, escandalizò los ayres con la mas atroz sobervia, diziendo: (3) no servirè; què importa, que no lo digan las vozes, si lo executan las manos? que no lo

1 Nescio Dominum. Exodi 5.2.

2 Dixit insipiens in corde suo; nõ est D eus Ps.13.v.1.

3 Et dixisti: non serviam. Ierem.2.20.

lo articule la lengua, si en sus tablas lo imprime el coraçon? Ni vn ciego, como Isaac, creerà al sonido de la voz de Iacob, (4) si toca en las manos à Esaù. Y querrà algun Esaù reprobado encubrir las manos, y las obras de protervo, por mas que esfuerce las vozes del innocente Iacob? Ha! que no admite Dios por obsequio de agrado, el clamor de quien le llama Señor, por mas que lo repita, (5) si no le acompaña la obediencia en las obras. Ni llama Christo à los que hablan, para el premio: solo llama à los Operarios (6) que fatigaron la viña. No se paga Dios de hojarascas de la lengua, (7) si no halla frutos en la higuera. La generosidad del arbol, (8) por el fruto se conoce, no por las hojas: ni el coraçon por las vozes, sino por las obras.

4 Vox quidem, vox Iacob est, sed manus, manus sunt Esaù. Accede huc. Gen. 27. 22.

5 Non omnis, qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum Cœlorum; sed qui facit voluntatem Patris mei. Matth. 7. 21.

6 Voca operarios, & redde illis mercedem. Matth. 20. 8.

7 Nihil invenit in ea nisi folia tantum, & ait: nunquam ex te fructus nascatur. Matth. 21. 19.

8. A fructibus eorum cognoscetis eos. Matt. 7. 16.

9 Nemo prudens omnibus horis sapit. Publius.

82 A mas desso es sobrado verdad, que (9) no ay cuerdo, que à todas horas lo sea. Ni ay arbol tan vtil, que no gaste mucho en hojas, verdura, y flor. Raro serà el que viva tan renovado, que no le quede algun andrajo del viejo Adan. Quien es, el que pise tan firme, que alguna vez no tropieze? La mejor medicina suele llevar alguna porcion de veneno. El mas hombre, por lo propio, que lo es, si tiene tres potencias de racional, tiene cinco sentidos de bruto, y esparcidas sus calidades apetitivas de pies à cabeça. Ningun Leon coronado, se fie tanto de sus fuerzas, que sin que el Gallo le cante, no deva temer, que lo postrarà la quartana. Mucho puede blasonar Diogenes, teniendo coraçon tan de bronce, que ni honras, ni riquezas se le pegan: mas què importa, que todo lo vano desprecie, si es vil vltrage del mismo desprecio, que haze de lo demas? Todo lo desprecia, sino la vanissima vanidad de su desprecio. Pisa con orgullo el fausto de

Pla-

Platon; mas su mismo coraçon es pisado de la vanidad de pisarlo.

83 Todo hombre es de carne ; (10) y toda carne es heno, que al primer rayo del Sol, al leve ardor del bochorno, de vna passion se seca; y apenas queda yerva, lo que era flor. Ninguna porcelana dexa de ser quebradiza: y ningun hijo de Adan es mas que de barro, que luego es polvo , y lodo. La gloria de la virtud mas excelsa, y mas provada no assegura impecabilidad en la tierra: Ni es para las primaveras del mundo, florecer siempre; privilegio es solo de los arboles trasplantados en los jardines del Cielo; (11) y como apenas ay loco que no tenga sus lucidos intervalos , y fuera de su mania no discurra, como cuerdo: serán pocos los cuerdos, que no peligren de enloquecer à sus ratos; que no adolezcan de su humor pecante, y deliren à sus vezes, si se les toca en la vena de su humor, y darán infelizmente con toda la corona de su gloria en el suelo. Aunque sea de oro, plata, y metal el mayor Coloso, y la mas real Estatua, tiene su parte de barro, y en tocandola alli, basta para derribarla vna chinilla. Esto he dicho para que no parezca impertinente esta Maxima ; y me persuado , que si ay vno que no necessite della, serán millares los que la avrán menester.

10 Omnis caro fœnum Isai.40.6.

11 Plantati in Domo Domini, in atrijs Dei nostri florebunt. Psal. 91.14.

84 O quan pocos serán los Principes, y los Proceres, que no tengan como Jonatàs su David, (12) que mande mas en su coraçon , y en su alma, que ellos mismos, y aun à vezes mas que la razon, y que Dios. La Ballena, escollo vivo, Elefante del Mar, y Principe de los pezes, dizen que no se mueve, que no la lleve vn pezecillo despreciable, ò al peligro de la arena, ò à la seguridad del Mar alto, como quiere: assi, temo, se escapan

12 Conglutinata est anima Ionnathæ animæ David, 2.Reg.18. 1.

pocos grandes de algun pequeño, que les mande Tendrian por afrenta que otro les rigiera por fuerza: pero què es ſino violenta fuerza, la que les haze ſu guſto, y ſu necio amor. De aqui nace aquella quexa, que exprimiò con tanto dolor, con ſer tan ſufrido San Geronimo; què haràn los Pueblos, quando lo ayan de ſufrir? No ſomos tan ſobervios, dize el Santo, (13) que queràmos negar la obediencia, y obſequios, à los que nos diò por ſuperiores el Cielo. Pero ſean ellos, los que manden, para que no nos veamos obligados à ſervir con nombre ageno, à quien nos hizo iguales la naturaleza, y razon. Tirania fuè de Nabuco, no contentarſe de que adoraſſen los Pueblos à ſu ſobervia, ſino querer que doblaſſen la rodilla tambien á la inſenſibilidad de ſu Eſtatua. Y què dirèmos de la altivèz de Luzbel, quien quiſo cobrar en ſus Idolos, el incienſſo, que no podia merecer por ſi; Politica pudo ſer, pero tan deſatinada, y tiranica, como ſuya.

13 Non ſumus tam inflati cordis, vt ignoremus cuid debeamus Sacerdotibus Chriſti? Deferamus Epiſcopis, & non ſub nomine alterius alijs, quibus nolumus, ſervire, cogamur. Epiſ. 62. ad Theophil.

85 Y à la verdad, yo no entiendo, como los que tan zeloſos viven de ſu punto, y tanto le hazen de ſer mayores, como puedan ſugetar ſu ſoberania à vna agena voluntad tan inferior; y los que ſe mueren por mandar à todos, tan faciles ſe dexen mandar de quien les es tanto menor. No queria el coraçon de Alexandro admitir en todo vn mundo dos Reyes; porque dezia, que no ſe podian componer mejor, que en el Cielo dos Soles; y con todo, ſe rindiò à ſus paſſiones, y confeſsò, que en Efeſtion avia (14) otro Alexandro como èl: ſin mirar, que no podia èl ſer el Supremo, ſi tan à ſu lado tenia á otro no inferior ſino igual. Corriòſe la madre de Dario, de averſe poſtrado à otro que à Alexandro; y no ſe correrà Alexãdro de ſugetarſe

14 Nam & hic Alexander eſt. Curti. l. 3. num. 12.

se â otro, que á sì, á la razon, y á Dios? Mande quien reyna, y reyne aquel á quien diò el Cetro Dios, y lograrà prodigios de fidelidad, y fineza. Que San Pablo, que expresò la Ley de la Obediencia á los subditos, no les manda, que la presten, á quien se toma, ò á quien fian la autoridad, (15) sì- no á quien se deve no mas.

15 Cui honorem, honorem. Rom.13.7.

86 Ninguna Magestad puede vivir con tanta seguridad de su gloria: ninguna tan libre del arte, violencia, ò rapiña (por mas que en el mismo Cielo presumiera temerario codiciarla Luzbel: y Adan en el Paraìso, con tan necia vanidad en el vno, como antojadiza luzbelada en el otro;) y con tener infinita propension á comunicarse, y honrar á sus siervos, en quien puso cariñoso sus delicias; sin embargo, protesta con decreto eterno, (16) que no ha de dar á otro su propia gloria jamás. Fiarâles prestado el poder de hazer maravillas, y portentos; pero siempre con dependencia summa, y reconocimiento profundo: y sobre esso el criar, conservar, redimir, santificar, y otras regalias de la Deydad, tan para sì las reserva, que á nadie las fiò jamás; y si las alargò á vn hombre vnico en Christo, huvo de ser hombre, y Dios, y Persona Divina, como el Padre. Por esso mirandose Rey humano, y soberana idea de hombres Reyes, á sus mas validos, los improperò su ambicion, tratò de necios, y embiò desengañados, de que en su pecho, solo los meritos producià el amor dadivoso, y estava siempre su cariño de parte de la razon. Y si prometiò á Pedro las llaves del Cielo, fuè para quando las mereciesse su virtud, (17) y como substituto en su ausencia, no como absoluto principal. Pero en medio de toda essa privança, quando quiso exhortarle al descanso del Tabòr, lo tratò como necio; (18)

16 Gloriam meam alteri non dabo. Isai.42.8.

17 Tibi dabo claves Regni Cœlorum. Mat. 16.19.

18 Nesciens quid diceret. Luc.9.33.

y quando le retrahia de sus fatigas, penàs, y Cruz, lo sacudiò de su presencia, (19) como organo de Satanás, escandalo, y tentacion. Y otra vez, que se le quiso meter en los altissimos arcanos de su Providencia, se despejò de sus instancias con brio real, y Divino, diziendo: (20) què os toca á vos, de lo que quiero yo de los otros, y de Juan? Uos seguidme, y dexaos de lo demás: tratád de servir, en lo que os mando, y descuydad de lo que no os toca. Assi mantiene lo Rey, y se respeta lo Señor, quando el mas llegado, miedos pisa, y veras oye.

19 Vade post me Satana, scandalum es mihi. Matth. 16. 23.

20 Sic eum volo manere donec veniàm, quid ad te? Ioan. 21. 22.

87 No ignoro que es siempre verdad, lo que dixo Paterculo, (21) que los mayores Heroes se valieron de grandes lados para governar su fortuna, porque tan grandes negocios necessitan de grandes instrumentos; y quando el peso es vn Cielo, necessita de todas las fuerzas, y torosos ombros de vn Hercules, el mas Atlante. Pero quisiera que se tuviera siempre á los ojos, lo que de escarmentado previno á la posteridad el celebre Artaxerges, ò Assuero, (22) que no sean tan blandos, y intencionados los oìdos del Principe, que se dexe persuadir facilmente de la fraudulencia sagaz de los lados, contra la innocencia de los mejores vassallos, ò reducir á sus fines injustos la rectitud de la espada, y de la ley. Triste cosa seria, que se dexasse dominar tanto vn coraçon augusto, que no le tuviera para negar la justicia, como algun tiempo lo lloravan los Romanos, que (23) la mayor parte del Imperio se governava por el arbitrio de los mas famosos Farsantes, y de vn Asiatico Libertino. Què mas vil servidumbre que la de vn Rey, (24) que no supo negar á su Zapatero, el oficio de Mensagero de Paz? á su Barbero, vna Embaxada, ni á su Medico el cargo de Gran

21 Eminentes viros semper magnis adjutoribus, ad gubernàdam fortunam suam, vsos esse. Paterculus.

22 Et in tantum vesaniæ prorupérunt, vt eos, qui credita sibi officia diligenter obtervant, & ita cuncta agunt, vt omnino laude digni sint, mendatiorum cuniculis conétur subvertere. Ester 16. 5.

23 Magnam imperij partem arbitrio vilissimi cujusque histrionum, & aurigarum administravit, & maximé Asiatici Liberti. Sueton.

24 Refert P. Scribanius P. 2 Instit. c. 14.

Can-

Canciller? O era hazer burla del mundo, ò hazerse vil burla de todos. A què desatinos no arrastrarà á vn Principe vn animo vengativo, caprichoso, avariento, y sobervio, si llega à conocerse amado con passion, y rendimiento? Què ley, què justicia, què razon, què Dios, no serà pospuesto à su antojo? Por esso dezia bien Lampridio, (25) que era mejor, y mas seguro el estado en que el Principe es malo, que aquel en que los amigos del Principe lo son, porque vn malo puede ser corregido de muchos buenos, pero vn bueno no puede emendar muchos malos. Pues como reconocerà sobre todo á Dios, quien todo lo rinde al antojo de vn Ministro?

25 Meliorem esse Rem publicam, & prope tutiorem in qua Princeps malus est ea, in qua sunt amici Principis mali: siquidem vnus malus potest à pluribus bonis corrigi; multi autem mali non possunt, ab vno quamvis bono vlla ratione superari. Lampridi.

88 Mas natural puede ser, pero no mas legitimo, aunque heredado de Adan el ciego exceso de amor, con que passan muchos maridos à ser pies, de quien deven ser cabeças. (26) Aquel Dios, q̃ todo lo regula con la razon, en su formacion se la sacò del costado al hombre, para colateral de su amor, no de la cabeça: para obedecer, si, mas no para mandar. Hizola para su alivio, y ayuda, y como lee Oleastro, (27) para administra, no para Señora, à que no pueden llegar, sino à sobras de indulgencia del fatuo amor de los maridos. Triste del alamo, que se dexa estrechar demasiado de la parra: ella le altamarà con indecoridad, y ruìna. La primera muger fuè el trastorno mas infeliz del primer marido, aunque tan sabio como gran Rey, y señor: pudo tanto en èl vn hechizero melindre, y vn agrado, que por no contristar sus delicias, diò consigo, y con todos en abismos de infelicidad, abrazò la muerte, riñò con la razon, y rompiò con la ley, y con Dios. O hermosuras, ò esquivezes, quanto costays, quanto podeys para hazer mal!

26 Vir est caput mulieris. Ephes. 5. 23.

27 Audiant hæc vxores, & discant, non esse se virorum dominas, sed ministras. Libido tamen virorum ex ministris dominas fecit, in c. 2. Gen.

mal! Quien no os mirarà con cautela? quien no os temera? Si vna belleza aun innocente, y amante es tan nociva, que aun agradando mata. No pudiera dañar mas aborrecida, y aborreciendo, que dañò tierna, amante, y adorada.

89 Es razon que se ame; pero quanto pide, y sufre la razon, y no mas; como muger, que Dios diò; no como idolo de deydad sobre Dios. Tan adulterino le pareció à alguno (28) el amor de la propia muger por nimio, como el de la agena, por torpe. Què importa, que el origen del cariño sea licito, (29) si el exceso es diforme. Todo es enloquecer, ò sea ageno, ò sea propio, el vino que con demasia se beve. Nada ay tan feo, dize Geronimo, (30) para el lustre de vn varon, como no contenerse en el matrimonio dentro la ley de marido. Amese por razon, no por passion. Conozcase, que es marido, no yá amante. Sepa ella, que el nombre de consorte, (31) no es nombre de deleyte, si solo de dignidad: y deve reputar por su gloria mayor (32) la gloria de servir. Todos los siglos han censurado como feo borron de la grandeza, à los que adolecieron deste achaque, llamandolos vxorios, no maridos. Misero del que no supo negar à su muger (33) el mando, y poder sobre su alma. Desarale ella del valor, y de toda virtud, y lo entregarà à la confusion, y desdicha mas infame. Es de calidad, dize Tacito, (34) que si se vee con poder, lo executa con fiereza, y sedienta siempre de mayor autoridad: y entre tantas fieras como ay en mar, y tierra, (35) ninguna tan fiera, como la mas blanda muger, si se mira respetada, y temida. O à quantos leones ha domado (36) vna delicada flaqueza. Juega las lagrimas (37) como las balas: sugeta los Imperios con llantos;

28 Adulter est in propriam vxorem ardentior amator. In aliena quippe vxore omnis amor turpis; in propria nimius. Xistus Pitagoreus in sententijs.

29 Nihil inter est ex qua causa quis insaniat. Idem ibi.

30 Sapiens judicio deber amare vxorem, non affectu. Non amatores se vxoribus præbeant, sed maritos. Contra Iovin. & habetur causa 32.q.4.c.origo.

31 Vxor enim nomen dignitatis est, non voluptatis. Apophitheg.

32 Vxori sufficit obsequij gloria. Plin. in Paneg.

33 Non des mulieri potestatē animæ tuæ, nec ingrediatur in virtutem tuam, & confundaris. Eccli. 9.

34 Fœminarum sexus, si licentia adsit, fœvus, ambitiosus, potestatisque avidus. Annal. 3.

35 Cum multæ in terra, marique feræ sint, omnium maxima mulier fera est. Euripides.

36 Quantos leonés domuit vna infirmitas del cata. Cyprian.

37 Lacrymis arma vincunt, regna fletibus inclinant, lamentis totam virorum fortitudinem frangunt. Chrysol. serm. 79.

llantos; y con vna esquivèz, ò vn sollozo, àblanda, y vence la fortaleza de los hombres. Què esclavitud mas torpe, por voluntaria, que servir á los pies la cabeça: rendirse el mayor, al menor; obedecer, quien avia de mandar; y mandar, quien avia de obedecer? Què desorden, imperár à la Toga, las sayas; vn bolante vano, al paludamento Real: el vso, al Cetro: y la rueca, à la espada? Quien lo avia de dezir, que avia de rebelarse contra su Rey, y marido, y quitarle la vida Semiramis para reynar. No viò Roma (A) con horror, à vna hija, que tuvo impiedad para exhortar à su marido, que matàra su proprio padre, y su Rey: y por encima el cuerpo del medio muerto viejo, hizo passarlos cavallos, y el coche en que ella iva, para que triumfàra assi su ambicion de vn corto Imperio?

(A) De Tullia refert Dionys. Halicar. l. 4. n. 5.

90 Christo, Legislador vniversal, y Monarca Supremo, degradò de suyos (38) à los que no tienen coraçon para aborrecer, y resistir à sus propias mugeres: quando ellas, abusando del amor, no dexan correr à pie firme la carrera de los preceptos de Dios, ò obligan á torcer de la primera obligacion. Quantos Salomones, por los ruegos de sus mugeres, levantaron aras, y sacrificaron idolos de su antojo? Quantas vezes à precio de lagrimas se vendiò la justicia; quantas entre sollozos, se ahogò à los innocentes la vida? Vn ceño, vna esquivèz, vna afectada dureza, vna melancolia fingida, vn accidente supuesto, es bateria, que abre muros de diamante de la mas constante piedad, sino sabe armarse con cordura, de vn desprecio. Toda ley, toda razon, toda equidad, y en todo se atropella con Dios en daño propio, y comun, quando quien manda se dexa mandar de su muger, y por

38 Qui vxorem non odit, non potest mens esse discipulus. Luc. 14. 26. San Gregor. & quos adversarios in via Dei patimur, odiendo, & fugiendo nesciamus. Ibi.

no

no perder sus delicias, todo lo pierde. Lo cierto es, que para castigo de su Pueblo, ò previene, ò amenaza por fatal ruìna Dios vna vez, (39) que le dominaràn vnos hombres mugeriles, y afeminados: y otra vez, (40) que serán las mugeres, las que manden: que viene à ser natural esplicacion de lo primero.

39 Et effeminati dominabuntur eis. Isai. 34.

40 Et mulieres dominabuntur eis, v. 12.

91 Nunca peligra tanto vn Imperio de los enemigos de fuera, como de vna rebelion intestina: y en el de la razon, es evidente, que no puede perecer de fuerza agena, sino dexa que de puertas adentro lo derriben; combatirle pueden, pero no destruirle: sino quiere, no ay poder. Su ruìna està en que quien tenia su Cetro, y su Corona, lo abandone, y fugete à mas infame Señor. Dixo bien Tacito, (41) que al pessimo de los venenos contra la vida del amor verdadero (digamos nosotros, de la razon, y de la fugecion, y obediencia devida à Dios) es el imaginado estàme bien de cada vno: sin dexar de ser (42) el mas pestilente al Publico. Pocas vezes sucede, que los intereses viles, y las obligaciones gallardas se ajusten en la Politica humana; pero esta segun la moda, siempre està de parte de aquellos contra estos otros: en aquellos busca la realidad; y se contenta con echar sobre las otras vna capa de color, de vn hipocrita cumplimiento. Pero Dios, que no se dexa engañar, y lo comprehende todo, les dexa que se cieguen con aquel deslumbramiento, hasta hazerles tocar su propria ruìna, en lo que esperavan su logro.

41 Pessimum veri affectùs venenum, suâ cuique vtilitas. Tacit.

42 Privatæ res semper offecerunt, officientque publicis consilijs. Salust.

92 Discurria Faraon con sus Egipcios, que la razon de su Estado pedia acabar con los Hebreos, porque no se levantàran con el Imperio, y passàran de vassallos, à Señores. Assentò esta basa

la

la Politica, y tomò por arbitrio ahogar al nacer à quantos naciessen hijos varones. Mas no solo no logrò su intento (43) escapandosele en Moysen, quien criado en su Palacio, destruyera el Palacio, al Rey, y al Reyno: y viò en vna noche sin Primogenito su Casa Real, y las de todos sus Egipcios: y al fin pereciò en el agua, que quiso hazer sepulcro de sus Hebreos, parando en su ruìna la que esperava seguridad de su Estado. O quantos por desfrutar, y hazer suya la viña de Naboth, pierden la viña, la vida, y el reyno? A la Estatua de oro de Babilonia, ò à la que ellos mismos se sueñan, y erigen à su ambicion, cada vno, dezia San Bernardo, (A) tiene su Eva como Adan, ò en su ambicion, ò en su carne, à quien obedece mas que à Dios, y aun contra Dios.

43 Exodi 12.29.

A. Indignantur adversus Adam, quod obediverit voci vxoris suæ plusquam Dei: & ipsi quotidie Evam suam, carnem videlicet audiunt plusquam Deum. Ser. 1. Omn. Sanctor.

93 La Politica mas sabida, no sè si mas seguida tanbien, prefiere lo temporal, à lo eterno; y à lo divino, lo humano: sufrirà que se pierda todo lo sagrado, y solo se resentirà si le tocan en la autoridad, y en el mando, ò en en el interès. Este solo arbol es el vedado en el paraìso de los Estadistas: permitiràn que se falte en toda la ley solo no tenga que quexarse su conveniencia, ò ambicion. Este fuè el blanco del Consejo de los Proceres de Jerusalen en sacrificar la mas innocente vida de vn hombre Dios. Si le dexamos vivo, dizen, (44) vendrán los Romanos, y nos quitaràn; no dizen la ley, los sacrificios, el Templo, la Religion, y á Dios: dessо no se trata, aviendo de ser lo primero en que devian pensar: el temor solo es, de que les quitaràn la precedencia en el mando, la conveniencia, y vassallos. Esta es la herida por quien respira el dolor. Este el temor, aqui el ay. Lucano dize, (45) que todo se lo franqueò el

44 Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem. Ioan. 11.48.

45 Sedere Patres censere parati, si regnum, si templa sibi jugulumque petat. Sed pars vilissima rerum, certamen movistis opes. Lucan.

Senado de Roma á Iulio Cesar la Dictatura perpetua, los Templos, las Deydades, y las Leyes: Solo á la voz, con que pedia el Erario, se estremecen; y por no perderlo, se pierden. O como que es verdad, que muchas vezes se pelea con mas corage, por las cosas propias, (46) que por las causas de Dios. Quantas vezes se haze victima al interes, de la fee dada, y se sacrifica à la ambicion la amistad, y los amigos. Quantos por no desnudarse, ò por vestirse la purpura, se desnudan de su fee, y su Dios. No riñamos por escrupulos, dezia aquel Tartaro Arcista, en los pactos que ofrecia á Polonia, despues de la muerte de Estevan Rey, para que le dieran la Corona, (47) no riñamos por lo sagrado; que si al Papa quereis, tambien le quiero; y y querrè à Lutero, si á Lutero quereis. Hazedme vuestro Pontifice, (48) y yo me harè Christiano, dezia aquel Romano no menos impio, que ambicioso.

46 Sæpe fortius pro facis, quam pro aris pugnatur.

47 Omnia sacra, Deosque deserere promptus vt regnet. Lipsius in Monitis, p. 2. c. 5. §. 2. n. 11. & Palacio Hist. l. 25. c. 3.

48 Hieron. ep. 61. Baron. ad an. 367.

94 Gran miseria es de vn coraçon generoso, que deviendose mirar elevado sobre todo lo subsolar, se abandone à lo mas vil, condenandose èl propio à vn fin tan abatido, que aun se corrieran los brutos de tenerle; y este es el punto de los glorioso del mundo? Esto es abrazar el lodo mas immundo, (49) los que devian pisar luzeros. De los Hebreos, notò Agustino, (50) que como solo buscavan en Dios los intereses terrenos, viendo, que tanbien los logravan los Idolatras, dexaron presto la Religion verdadera por la idolatria: yo temo, que tienen muchos sequaces; y que si el Demonio dixera eahi que te doy, como dize, te darè, fueran quizà tan pocos, los que no le adoraffen su Estatua, como fueron pocos los que al ver la de oro, supieron tenerse en pie. El mismo Santo observò de los Filosofos, que siguieron mas

49 Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora. Ierem. Thren. c. 4. 5.

50 Hebræi, cum bona terrena, qua pro magno excitabant à Domino, viderunt etiam his abundare, qui multos falsos colebant Deos; prius eos verebantur offendere, deinde induebantur, & colere. August. l. 1.

la

la razon, que para hazer evidencia de la disonante politica de los Epicureos, los quales en tanto aprobavan las virtudes, en quanto podiã conducir, ò al deleyte, ò à las conveniencias. Para convencer esta locura pintavan, dize, (51) en vna tabla con trage de delicada muger à la Voluptad, ò delectacion sentada eñ Trono Real con Cetro, y Corona, á quien assistian con pronto obsequio reverentes las virtudes. Demanera, que alli la Prudencia solo se desvelava en establecer el reyno de las delicias, è intereses: y assi las demàs. Què mas es menester para hazer abominables estos Aforismos de los Sardanapalos, y Nerones, que vèr la desproporcion tan monstruosa, que se descubre, à poco que se tire el velo de la mentira, al vèr sudar, y fatigarse, como esclavas las virtudes, la razon, y el alma capaz de Dios, en vilissimos obsequios al gusto, al interès, à la ambicion?

51 Quæ Prudentiæ jubeat, vt vigilanter inquirat, quomodo voluptas regnet. Aug. l. 5. de Civ. c. 20. Ejusdem Tabulæ meminit, & Cicer. 2. definib.

95 Què le falta para tener convencida esta deformidad horrorosa, à quien atiende à las ansias de encubrirla, y dorarla con el oropel de la decencia, ò la fuerza? y que, si se haze alguna reflecçion, sobre el sonroseo que sale á la cara, quando se manifiesta la intencion? Amase la iniquidad, mas ella es tan fea, que nadie quiere que se sepa, y menos que se diga, que la adora. Es assi, que muchos tienen el entendimiento tan poco penetrante, como los ojos, que no passan de la superficie de las cosas: pero es menester vèr muy poco, para no distinguir los preciosos fondos de vn diamante, de los bastardos reflejos de vn vidro, ò los relumbrones de vn verniz: y menos alcança, quien no mira el infinito exceso, con que se aventaja à todo lo criado, la primera innata obligacion à la Deydad: à quien todos sin excepcion

de ninguno, por mas que eminente entre todos, le devemos rendir adoraciones, durante la eternidad: y serà preciso que la torpe ceguedad del amor propio, y el falso concepto, que forman de su excelencia el orgullo, y ambicion de los espiritus mas inchados, sea muy palpable, para que ofuscando la luz de la razon, les dexe concebir de la gallardia de su ser, tan soberanas ideas, que se apropien las calidades de fin primero de sí mismos, que es atributo solo de Dios. No ay solio, que tanto eleve, aun en los desordenados deseos del coraçon mas ambicioso, sobre lo comun de los hombres, que (52) no le dexe infinitamente mas que subir, para acercarse á lo mas bajo del trono de Dios, porque lo mas excelso de lo infimo, es lo infimo de lo summo. Sea que se avezine el Aguila mas al Sol, que los mas encumbrados montes; mas no por esso dexa de distàr mas del Sol, que de lo mas bajo del valle. Y es lo cierto, que ninguna elevacion sobre la tierra, por soberana que sea, levanta vn dedo à ser independente de lo terreno, en no apoyandose en ello caerà. Nadie presuma, por mas que solios lo exalten, que excede al mas humilde en su ser.

52 Summum infimi, infimum summi est. Aristotel.

96 Yo no estraño, que sitiado de mil mugeres, mas Elenas, que Amazonas, el pobre coraçon de Salomon, se rindiera à merced de su amor. Como no se avia de prevertir, quien tan divertido estava? Mas que vn hombre de entendimiento; que vn Rey sabio; que vn Salomon; doble la rodilla, levante aras, y las ponga sobre su Solio Real; y mande que adoren todos à vna vil savandija, á vna figurilla sin alma, à vn tronco sin vida, ò à vn idolo infame, solo por que assi lo quiere vna muger: aunque la razon reclame; aunque la ley re-

siſta; toda la Republica llore; el Pueblo gima; la conciencia acuſe; el Cielo amenaze, el infierno ſe deſcubra, y Dios ſe enoje; à quien no ha de paſmar, y hazer temer, qne ſi à eſto lleva el nimio amor de vna muger à los Salomones; en los Principes que no ſon tan ſabios como Salomon, què no harà? Què maravilla, que perſiga Acab al Santo Elias, ſi le aborrece, quien manda en Acab, que es Iezabel? Sea, ſea marido el marido; y ſea muger la muger. Si el marido ſe haze muger, no avrà conſorcio, que ſolo lo puede ſer entre muger, y varon. Para cabeça de la muger fuè criado el hombre; ſi lo dexa de ſer, ſerà vn matrimonio deſcabeçado. Del coſtado le ſaliò, no del celebro; y harto ſerà, que ſiendo ſu coſtado, no paſſe à ſer ſu dolor.

97 Devele amor el marido: deve ella al marido ſugecion. (53) Adan dixo, que por ella dexarà el hombre à ſu padre, y á ſu madre; (54) ſi; mas no por ella ha de dexar la razon, ni el mando que Dios le diò: y aſſi viviràn vnidos con dulces lazos de amor; y eſplica eſta vnion como adeſion del marido, no ineſion. La forma del Leon, y del Cavallo eſtà tan pegada à ſu materia, que ſin ella no puede vivir, ni ſubſiſtir, y eſto llaman los Filoſofos dependencia de ineſion. No aſſi el alma del hombre, que es eſpiritu; pues aunque el cuerpo no no pueda vivir ſin ella, ella puede vivir ſin èl: y eſſo eſplica la adheſion. Pues ſepa el marido, que quando mas fino, y amante, no ha de depender de la muger, ni hazerſe tan ſuyo, que no pueda ſin ella ſubſiſtir. Sean los dos vn compueſto, en quien ſea el hombre el eſpiritu, que govierne el relox; y ſea la vida, que ella viva, y ſin quien no pueda vivir. Pero el Comico dezia, (55) y temo,

53 Sub viri poteſtate eris. Gen. 3. 16.

54 Et adhærebit vxori ſuæ. Gen. 2. 24.

55 Fæminæ naturam regere, deſperare eſt. Publius Siruſ.

mo, que dezia bien, que regir el natural de vna muger es deſeſperada empreſſa. Pero tambien es flaqueza, que ſe dexe regir della vn hombre. Quiera el Cielo, ſea mentira, y no verdad, aquella vulgar obſervacion: de que no ay Señor, à quien no mande vn criado, ni viejo, à quien ſin ſer Simeon, (56) no le rija vn niño, aunque no ſea IESVS: y como añadia el otro, ni maridon, à quien ſu muger no le govierne. Yâ lo llorava Caton el grande: Noſotros, dezia à los Senadores, mandamos al mundo: à noſotros nueſtras mugeres, à nueſtras mugeres los niños: como no ſe ha de tropezar en mil errores?

56 Senex Puerum portabat; Puer autem ſenem regebat. In offic. Purificat. Reſp. lect. 8.

(§)

FIC-

FICCION VI.

98 *AViase criado vn Ruyseñor entre vnas zarzas, ni tan lejos de vn gran Rio, que no pudiera gozar de su frescura, ni tan cerca, que huviesse de temer sus avenidas. Poniase à la punta de vna rama, que al vayben de su impulso lo estava columpiando gustosa, quanto armonioso él la diuertia: y trinando desde alli dulces motetes al Alva, repetia gratitudes al Hazedor del Vniverso, por la buena suerte que le avia dado, en saber vivir contento con su fortuna, en que se preferia à muchos, y à todo el caudal del Rio, hasta apurar su cristal. Entravale à esta muy adentro el desprecio, bramando impaciente entre espumas,*

por

por no poderse vengar, ni en el Ruyseñor, ni en la zarza. Desfogava sus iras en vn risco, que haziendo immobil pedazos sus olas, irritava mas sus enojos, quando à beneficio de las nubes, despues de vn grande aguazero, saliò de madre, y se mirò capáz de poderse vengar. Fuesse esplayando entre peñas, orillas, y margenes, torciò todo el golpe de sus aguas àzia el pie de la zarza, y en turbias, y roncas vozes de lengua ayrada mirandose con la vitoria le dixo: Conmigo tu, eco invisible del ayre, importuna cigarra, todo voz, infame lisongero de las flores: solfeador de las ramas, y bastardo hijo de las zarzas: Conmigo tu, con quatro meses de vida, quieres competir la perennidad de mis aguas? Tu disputar en dichas conmigo, que siendo rodamontes de las selvas me corono Rey de las campañas, à quien tributan las fuentes su pureza, y tengo por pecheros los arroyos? No miras mi poder absoluto? Què monte altivo me resiste, que no lo descarne del todo, hasta dexalle en los huessos de sus peñas? Qué roca excelsa por mas que la coronen su copete las estrellas, y se haga alcazar del Sol, al repetido bombeo de mis olas no tiembla, y se estremece de mis minas, y à piezas con el tiempo, y la porfia lo derribò? Si saco à campaña el invencible exercito de mis ligeras tropas, ay fauce, alamo, nogal, roble, ni pino; ay prado, selva campiña, ni floresta, que no la inunde? Quantos Rios que se coronavan sobervios de las cumbres, enriquecen mi caudal, como dependencias no mas, de mi corona? Pues si todo lo avassallo, y lo venço: lo derribo todo, y arruino: todo lo atropello, y vltrajo: à todo me opongo, y de todo triumfo, siendo por mi dicha la ley de mi poder; y y mi poder siempre invicto? Tu gusarapa con alas, que ores competir conmigo en dichas, que tengo la fortuna de mi parte, tan segura, que aun à su pesar yo me la hiziera. Aqui notò el Ruyseñor, que le iva faltando la creciente, pues se iva retirando à su

cauce,

cauce, y cantòle en canto llano estas verdades. Loco te tiene tu sobervia, le dize, pues no atiendes à que tus latrocinios, mas que conquistas, te infaman: te hazen aborrecible tus robos: tus creces te enturbian; tu poder te acredita tirano: y essos que celebras triumfos, auges, y aplausos, quanto mas te inchan, tanto mas aprietan, te llevan al mar, donde pereces. Anda vé, corre temerario, que allì pagaràs en las amarguras de sus aguas, las que hazes tragar al pobre Labrador en tus conquistas; y dexame à mi en mis zarzas, donde sino puedo hazer mal, tampoco puedo padecerle.

MAXIMA VI.

LA IMPIEDAD MAS FELIZ, MAS DESDICHADA.

99 POcas vezes corresponden à los principios los fines, ò porque las costumbres se mudan, y con ellos el sugeto, y descrece la fortuna quanto crece la sobervia, (1) y no halla la dicha para favorecerle en los fines, como lo hallava en los medios. Sucede en las fortunas del mundo, lo que en las luzes del Sol: hasta el medio dia tiran al Poniente las sombras: de alli abajo, à Levante, ofuscando lo mismo, que avian ilustrado. Hasta el medio dia favorece el Sol á cara descubierta, y amorosa; pero buelve las espaldas despuès. Assì la fortuna, empeña con alagos à la carrera, y desampara fugitiva á la fin; porque no halla la gratitud que esperava. Assì lo enseña cada dia la experiencia, riendose el mundo mas de vèr caer, que imbidiò antes el vèr subir; y con ser esta desengañosa verdad tan tocada, y tenerla tan cõtestada Dios en sus Historias Sagradas, es tan per-

1 Crescente superbia, decrescit fortuna. Constans Imper. in symbol.

tinàz la alucinacion de los hombres, que ni à las mas sensibles experiencias, del propio, ò ageno dolor, ni al clamor de las divinas vozes se dexan persuadir, y son pocos los que no porfian por desentenderse à su luz. Qual es la Dafne, que en las luzes del Sol, que la sigue, rezele los ardores de Icaro, ò llamas de Faeton? Mas serán los que como Clicie por subir con el bello Planeta, no temerá el bajar, y caer con èl mismo.

100 Apenas criò Dios el Cielo, quando empuñando la espada de su justicia, y haziendo pluma, ò sincel de la punta de sus filos, escriviò este desengaño en las esferas mas altas, con sangre, digamoslo assi, verdinegra, (2) del mas excelso Querubin. Quien le negarà à Luzbel, que fuè criado con buena Estrella, pues fuè de las mas bellas èl; con dicha de vn entendimiento soberano, vna capacidad nobilissima, vn natural generoso, bello, animoso, valiente, y sagàz, adornado de los dones mas ricos de gracia suficientes á hazerle Principe jurado de las Gerarquias Angelicas, y Capitan General de las Milicias del Cielo, à no averlo querido ser por ambicion. Mas todas estas ventajosas prendas què fueron en su impiedad arrogante, sino otros tantos imanes, que llamaron contra si el hierro del castigo, y su mayor infortunio, siendo otros tantos contrapesos, que tiraron de su estulta vanidad al precipicio de la desdicha mayor. Nada le aflige tanto mas que à todos en las llamas como las glorias, que lo sobre elevavan â todos: siendo yà su mayor desdicha, las que lo desvanecieron dichas mayores; y sus relevantes gracias, su mas funesta desgracia.

2 Quomodo cecidisti de Cœlo Lucifer? Isai. 14.12.

101 Prevaleciò la imbidia de Cain contra la innocencia de Abel: mas essa misma victoria le conde-

condenò de contado à vna esclavitud de por vida, palpitando siempre de vn sobresalto medroso, (3) que le hazia huir aun de su sombra. Què fuè lo que le perdiò al Principe de Sichen, (4) fino lo que contava por dicha en el mal logro de su querida Dina. Prosperò la fortuna, con todo su poder, los infames conatos del torpe Amnon, para que lograsse violento las delicias de la infelice Tamàr; (5) mas essa que estimò como dicha, fuè luego su mayor pesar, y en breve, ruìna. Aquel agrado que les rindiò à las Moabitas, los vencedores hijos de Israel (6) y los que llamavan hijos de Dios (7 à las hijas de los hombres, recibieronle como buena dicha los impios; pero fuè su desventura fatal, fabricandose sobre su dicha mas sensible su infortunio.

3 Gen.44.12.

4 Gen.34.2.

5 2.Reg.l.2.13.15.

6 Numer.c.25.

7 Gen.6.2.

102 Què le dexò que desear propicia su Estrella contra su Padre David al Principe Absalon? Galàn, discreto, animoso, cauto, sagàz, y con todos los bellos àtractivos de vna Magestad decorosa, y afable entrò en la pretension de la Corona, que solicitava quitar con la cabeça, para assegurarse mejor, à su propio Padre. (8) Conquista coraçones, avassalla voluntades, malquistando el govierno que corria. Siguenle los Proceres; los Pueblos lo aclaman, vitorean, y juran por su Rey; su Padre huye, y èl triumfa en Jerusalen, y desfruta en Palacio los tesoros, y delicias de su Rey. Ay mas dichas que pedille à la fortuna? Ay mas que subir? Pues vedle luego tan tristemente caìdo, que para llegarle mas presto la desgracia, aun antes que llegue al suelo, (9) colgado del cabello en el ayre le destruye, y passa el coraçon con tres flechas, para que como èl mismo se avia fabricado el ascenso, èl mismo se diera à la ruìna el trasspie.

8 Reg.l.2.à cap.14.

9 L.1.Reg.19.10.

10 Gen.19.24. Podia Sodoma (10) competille al Paraìso terreſtre las delicias, y por ellas à Adan la primera felicidad ſus Ciudadanos: pero la nefanda malicia de eſtos como las hizo delito, aſſi las experimentò caſtigo, rayos, y azufre, convirtiendoſe en aſcoſidad, y cenizas, horroroſa imagen del infierno, la que ſe les avia dado para vivo retrato de vn Cielo.

103 Vivia Amàn tan liſongeramente aſſiſtido de la fortuna, que à peſar de ſu genio, pareciò queria hazer alarde en el de ſer conſtante, clavar ſu rueda, y moſtrar vna vez, que quando quiere ſabe, y puede ſaciar de glorias la mas ſedienta ambicion. Hizole rico, y poderoſo, y exaltòle ſobre todos los Satrapas, y Principes del Imperio: Valido de Aſſuero, y tan dueño de ſu voluntad, y ſu gracia, que ſolo ſe eximia à sì propio, para que no fueſſe el primero, y mayor de ſu Reyno. Fiavale el anillo de los deſpachos, y el arbitrio de la vida, y de la muerte de todos. Pero todas eſtas glorias ſolo ſirvieron para enſalzarlè à vna altiſſima horca; (11) para demoſtracion innegable, que, ò à guſto, ò à peſar de la mas proſpera fortuna, ſon para la impiedad todas las dichas, deſgracias. La mas delicada comida, ſi ſin medida ſe toma, ſuele cauſar crudezas, y aun la muerte. El almivar mas ſuave, que ſe ſaborea por ambroſia, ſuele pagarſe en deſazon, y amarguras: Ni faltan artes para templar el veneno con el regalo, haſta ſu tiempo, ſin manifeſtar ſu ponçoña, haſta aver hecho ſu daño, y operacion mas violenta. Conviene antes de fiarſe dèl, ò cortarle la cola al alacràn, ò temerla, y prevenirſe. Ninguna abeja es toda miel: tambien tiene ſu aguijon.

11 Eſter c.7.10.

104 Davaſe mil enhorabuenas la impijſſima

Jezabel,

Jezabel, por aver tiranicamente quitádo el estorvo de Nabòt, al goze de su viña: ni menos por aver obligado à retirarse al desierto el zelo, y ardor del Santo Elias, y à buscar entre las fieras, y breñas, la seguridad que no hallava entre los hombres, eligiendo el morir en los montes, por no aver de vivir en las Ciudades. Triunfava insolente la mala hembra, con esta que celebravan prosperidad sus deseos. Mas essa fuè (12) la que la arrojò de la ventana, la precipitò de Palacio, y la diò para comida à los perros, y abominable estiercol à los campos. Bien puede ladearse con ella la adultera Herodiás, quando mas su torpeza, que su gala, le avassallò tan vilmente el poder, agrado, y tirania de Herodes; y le diò la fortuna, ò ei infortunio en Filipo vn marido tan paciente, y tan sufrido, ò tan dexado, y covarde, que no le envarazò las licencias de muger, aun de su hermano. (13) Què es verla con vn plato en las manos, insultando sobervia contra la venerable cabeça del mejor, y mayor de los nacidos de muger. El qual sin duda à vivir, muriera de pena de mirarse manosear, ò verse tan cerca de tan prostituta lacivia: y aun agora, dize Ambrosio, (14) cerrava los ojos, no tanto por necessidad de la muerte quanto de horror de tan abominable luxuria. Ha! muger, refrena tu atrevimiento; y repara, que sin puede derramarse la sangre innocente, no por esso sus vozes se acallan. Essa lengua que en sangre miras, yà que para sì no vive, viva està contra tus vicios, y el alma al Cielo, y à la justicia Divina contra tu insolencia. Sino la temes; que la injurias, y le despedazas rabiosa: si la temes aunque difunta, què aguardas, que no la desagravias? Mas tal te tiene ya tu malicia, que no eres digna de oìr para el arrepentimien-

12 Reg. 4 cap. 9. v. 36. & 37.

13 Marci c. 6. 19.

14 Clauduntur lumina, non tàm mortis necessitate quam horrore luxuriæ. De Virgin. l. 3.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

timiento, sus blandas vozes. Pero no blasones de felìz en tu vengança, que oìrás algun dia, no solo destierros, persecuciones, y vltrages en las riberas del Rodano; pero entre estallidos de horror, fulminar rayos de condenacion sin remedio: verás convertidas tus galas en incendios, que abrasen; tus riquezas, en ascuas; tus delicias, en venenos; tu trono, en cadahalso; tus amores, en desesperacion; y las que te paladean dichas, en suplicio.

105 Eahi hombres, los que á la luz de las dichas pestañeays ambiciosos, y os moris por la fortuna, sin atender á lo justo, sino solo à lo felìz, veis ahi vna pequeña parte de los muchos exemplares de los impios, que en formidables padrones levantò Dios para creditos de su justicia, y escarmiento general de las edades, sobre el firmamento innegable de sus historicas paginas en apoyo de la verdad que tratamos. No hablan aquellos escritos de todos los siglos, ni de todos los Pueblos: solo tratan de los sucessos, que tuvieron respeto á su Reyno, y antes de la venida del Verbo. Pero si se corren los Anales del mundo, no sè yo si se hallarà Historia, Reynado, Corte, Nacion, ni Ciudad en que no horrorizen para la abominacion tragedias sangrientas desta calidad de escarmientos: y fuera precisa toda la concision del Laconismo escrivir por cifras, y hablar con las especies comprehensivas de los Angeles, y multiplicar volumenes, si quisieramos referir la menor parte. Pero no es menester tener los ojos del Aguila, basta no ser vn topo, para vèr lo que cada dia se vee. No puede restribar (15) en firme, lo que se adelanta en excessos sobre lo comun: y assi vèmos, que la demasiada lozanìa del campo, ò ahoga la sementera, ò la buelve toda en paja, y ojarasca: à las ramas del arbol

15 Quidquid excesit modum pendet instabili loco. Tragicus.

bol mas fructifero; la misma feracidad las abruma, y al peso de los frutos se desgajan, ni llega à sazon la immoderada fecundidad. Lo mismo dize Seneca (16) se experimenta en los animos que de inchados se rebientan. Y como dezia Arcadio, lo mas alto cae mas presto. Tanto mas presto se cansa de seguir la fortuna, quanto siguiò à passo mas largo, y, ò bien de fatigada se queda, y le dexa ir, ò por no fatigarse mas en tenerle, le suelta, y dexa caer, quando no lo arroje. No saben permanecer en vn grado las dichas, y en no pudiendo subir mas, cejan, pero cayendo de espaldas para no levantarse jamás. Es como el Elefante la felicidad immoderada; que si vna vez cayò, no se puede levantar. Es tema de los necios, y los impios, que no quieren conocer el tiempo de retirarse, y ponerse en salvo, antes que llegue la ruìna. Nada quieren contemplança, ni ha de aver medio para ellos: ò luz, ò tinieblas: ò todo, ò nada; emulan la piedra Erviana, (17) que amanece piedra, y anocheze ceniza. Aun el mayor de los Agentes mundanos, que es la Naturaleza, quando emprende vn efeto sobre sus fuerzas presentes, ò haze nada, ò haze vn monstruo, que no subsista, vn aborto, que antes de nacer, perece. Pues quien pensará, que pueda la fortuna mantenelle en lo summo, sin que le deshaga en su no ser.

16 Summa cadunt subito. Arcadius in symbolo ap. Busieres.

17 Veridicus hist. nat. c. 3. §. 37.

107 Si pudiera creerse, que tiene la fortuna su tribuual de justicia, como se lo fingen de gracia, se pudieran llamar justissimos sus destinos. Pues si en los impios empleò mal sus favores, bien lo venga, y contrapesa despues con el rigor del fracaso. Por donde dezia Pittaco: (18) solo vn ciego puede imbidiar á los sobervios la dicha. Muchas cosas se pagan anticipandose el precio: muchas primero se

18 Demens, superabis invidet felicibus. Publius inflamis.

se poſſeen, y deſpues se pagan, pero con grandes vſuras. Assi lo que dà la fortuna, ò no vende sus baratijas, sin el precio, y no las dà, sino en la esperança: ò si las dà, las haze pagar no solo mas que valen en el precio, sino en la vſura. Cuydado, que es pescadora, y si ofrece el cevillo, es para coger el peze: y si alaga, (19) es para prender. Es inconstante, codiciosa, y ligera, y cobra de vn golpe, lo que en (20) muchas vezes ha dado, y si no se lo das se lo toma. Engorda al cevon pocos meses, para tener à su costa vn buen dia. O quan mal haze, quien se assegura en su fee, (21) ò espera de sus finezas! Es fragil mas que de vidro, (22) y quando mas deslumbra, se quiebra. (32) Por esso dezia el otro, que es mas facil hallarla, que tenerla. A lo mas excelso llegan à menos costa los rayos (24) y con mas leve impulso hazen su suerte, y por mas cercano mas presto lo encuentran. La antorcha que mas ha lucido, està mas cerca de acabar en humo, y nada.

19 Forcunâ cum blanditur, captatum venit. Publius.

20 Levis est fortuna, & cito repoſcit, quæ dedit. Idem: Si nõ das accipitur vltro. Annæus Imp. in ſymb.

21 Malè quid quid geritur fortunæ fide. Idẽ.

22 Vitrea est, quæ cum ſplendet, frangitur. Idẽ

32 Facilius reperias, quàm retineas. Focas in ſymbol.

24 Excelſis multo facilius caſus nocet. Idẽ.

25 Cito improborum læta in pernitiem cadunt. Idem.

26 Cito ignominia fit ſuperbi gloria. Idem.

27 Mori est felicis, antequam mortem invocet. Idem.

28 Ovita miſero longa; felici, brevis. Idem.

29 Nulla tam bona est fortuna, de qua nõ poſſis queri. Idem.

108 Todo lo que tienen de alegres los ſuceſſos de los malos, (25) tienen andado àzia la banda del infortunio: paſſando luego, y sin miedo à ignominia, y afrenta (26) la gloria mayor del ſobervio. Bien puede blaſonar de Fenix raro, y dichoſo. (27) Quien llegue à morir antes de aver deſeado muchas vezes la muerte para alivio de sus peſares, y remedio de sus males, siendo ella por nueſtra impaciencia (28) breve para los dichoſos, y larga ſolo para los triſtes. Buſqueſe quien aya ſido tan afortunado, tan favorecido de la fortuna, quien la aya logrado tan amante, y propicia, (29) que no le ayan dado que ſentir muchas vezes sus deſvios. A nadie ſe concediò muger, lo mas amiga: es muy libre, y no quiere perder su libertad, ſino á su antojo.

tojo. Si pudiera tomarſele fielmente la depoſicion al coraçon mas felìz en ſus delitos, yo no dudara de poner en ſus manos la cauſa, y me prometiera de ſu confeſsion, aun contra lo que afecta, la vitoria. Porque à la verdad, como dezia el otro Sabio, (30) nadie vive con mas cuydados, temores, y ſobreſaltos, que el que encuentra mas dichas, que perder, y el mas bienaventurado con los bienes del mundo, vive mas atribulado de ſolicitud, y deſeos: Porque no puede dudarſe, (31) que qualquier bien q̃ ſe pudo dar, ſe puede quitar: como perderſe, lo que perdido ſe hallò. Ni ay que quejarſe de que ſe quite oy, lo que ſe diò ayer: porque en vano cuentas por tuyo (32) lo que la fortuna hizo tuyo. Y en fin, nadie puede cegarſe à la verdad, (33) de que en ninguna vida larga dexa de aver mucho que gemir, y que doler; pues que (34) lo que en vn año no acontece, en vn inſtante acontece.

30 Plus eſt ſolicitus magis beatus. Periander ap. Auſon.

31 Dari bonùm quod potuit, auferri poteſt. Senec. ep. 8.

32 Non eſt tuum fortuna quod fecit tuum. Idem ibi.

33 Heu quàm pœnitentia incurrunt homines vivendo diu. Publius Siruſ. in Mimiſ.

109 Y es meneſter prevenirſe, y eſcaſſearſe en las dichas: porque como el mas generoſo, y dulce vino ſuele perturbar la cabeça mas preſto: (35) aſſi la mas blanda fortuna ſuele enloquecer el coraçon. La miel de Heraclea, dize San Francisco de Sales, (36) es muy parecida à la comun; pero es mas dulce al guſto, que la otra, por razon del aconito, que es vn cierto veneno, que tiene; y por fuerza dèl ſube à la cabeça, la deſvanece, la embriaga, ſin dexar vſar de la razon, y para en amarguras de hieles. Aſſi la fortuna humana en ſus alagos, en ſus dulzuras. Aun la luz, que es el mas bello atractivo de la viſta, ſi es exceſſiva, quanto mas haze peſtañear los ojos de la ambicion, los dexa eſcozidos, turbios, y caſi ciegos para no vèr la verdad. Quien le perſuadiera à Pompeyo, quando ſe jactava vano, que à cada puntapie avia de hazer levantar (37) vna

34 Evenit in puncto, quod non ſperatur in anno. Ferdinandus primus in ſymb.

35 Fortuna nimium quem fovet, ſtultum facit. Publius Siruſ.

36 En ſu Vida Devota, p. 3. c. 29.

37 Plutarch. in eo.

legion de Soldados, que en breve se veria obligado à huir del Cesar, cederle à Roma, y poco despues todo el mundo, sin tener vn palmo de tierra que le cubriera la cabeça, que ciñò tantas Coronas, (38) hecha ludibrio de la espuma, y las arenas? Quien le diera à entender, quando escuchava en el Senado al gran Tulio (para que no fuesse mayor la dicha de Pompeyo, que la eloquencia del encomio) q̃ ninguna ambicion fuè tan desahogada, (39) que en el arcano de su pecho, osarà, ni pedir, ni desear de las Estrellas, tantos favores, como avian logrado los Dioses en Pompeyo: Quien digo, aunque fuera Ciceron, le hiziera creer, que todos los Dioses concurrian, como en Pandora, à fabricar, y enriquecer la fortuna de aquel hombre, solo á fin de hazer mas miserable, y ruidosa su ruina?

38 Pulsatur arênis, carpitur ab scopulis. Lucan.

39 Neminem vnquam tam impudentem fuisse, qui à dijs immortalidus, tot ac tantas res tacitus auderet optare, quot, & quãtas dij immortales in vnum Pompeyum detulerunt. Pro Lege Manilia.

110 Creyera Alexandro Magno despues de la vitoria del Persa, y de aver plantado sus laureles sobre el Indo, y recibido adoraciones como hijo de Jupiter Ammon, que à aquel en cuyo coraçon cabia olgado todo el mundo, le avian de faltar siete palmos de tierra para cubrir su cadaver, (40) jaciendo treinta dias insepulto, no menos para el horror, que el documento? Quien tuvo Reynos, para hazer muchos Reyes, no tuvo vn poco de polvo para cubrir sus cenizas? De Julio Cesar, pondera Floro, (41) que despues de aver quedado sin competidor en el Imperio, como à vnico merecedor de las glorias, se le dieron todos los honores, que supo inventar la mas afectada lisonja Cerca los Templos, Imagenes; en los teatros, corona con rayos: trono, en la Curia; solio, en su Casa; y mes, en el año. Aclamaronle Padre de la Patria; eligido, y votado por perpetuo Dictador, passando su nombre de Cesar, con la autoridad en sus sucessores ca-

40 Elianus var. l. 22. c. 6.

41 Omnes [illegible] Principem cõ[illegible]ti honores. Circa Templa, Imagines; in theatris distincta radis corona; suggestus, in Curia; fastigium, in domo; mensis in anno. Ad hoc Pater ipsa Patriæ, perpetuusque Dictaror. Quæ omnia, veluti infuiæ in destinatam mortis victimam, congerebantur, lib. 4.

si

si siempre el infortunio. Porque todas estas glorias, y honores solo fueron ponerle las insulas como á victima destinada á la vengança, y hazerle para el dia de la muerte anticipadamente las honras, para que no muriera sin ellas. Si en tanto infortunio para la fortuna del primer Cesar ? mal se quiere, quien para su fortuna se solicita con tal pension el bien del Cesar. Mas vale la pobreza, hambre, y llagas de Lazaro, que se mudan en gozos eternos: que las delicias, esplendor, y felicidades del rico, que paran en tormentos sin fin. Porque como observò Dionisio (42) del Consul Cassio, la nimia felicidad de vn hombre, trae mas de peligros, y daños, que de bienes: llegando à ser el triste mas infeliz en el despeño, à que le condenò el Pueblo de Roma, que avia sido afortunado en sus vitorias, y ascensos.

42 Ita nimia felicitas homini est periculosa, & detrimentosa. Multis enim insanæ superbiæ causa est, & cupiditatum humanam naturam excedentium illis est auctor, quod & illi viro accidit. Halicar. l. 8. n. 12.

(§)

FICCION VII.

III QVeria deſembarazarſe de ſu Marido vna liviana Muger, y aviendo le confeccionado vna bevida con veneno, para aſſegurar mas la eficazia, añadiò otro de calidades contrarias al primero, y penſando que cada vno mataria à ſu odiado conſorte por ſu parte, ellos ſe mataron mutuamente, quitandoſe el vno al otro la actividad; y lo que huviera logrado con cada vno, lo malogrò con los dos: No queriendo el Cielo, que prevalecieſſe, aunque tan armada de ponçoña, la maldad dela Muger, contra la innocencia del Marido.

MAXI-

MAXIMA VII.

SIN FORTVNA NADA VALE; NI LA FORtuna ſin Dios.

112 DIzen, que en los ſenos de la Fortuna ſe cria, y adolece la Prudencia, para Madrina, ò Luzina amoroſa de los felizes partos del acierto: y aſſi que los hombres mas grãdes ſe deſmontan de la gloria, luego que empiezan á ſer deſdichados. Aſſi Lucio Sila ſe gloriava (1) de hijo de la Fortuna. Por eſſo tiene tantos, que le ſirven la copa, (2) y brindan à ſu favor. Cada dia ſe eſcuchan mil quexas de ſus deſtinos; porque nadie quiere tener la culpa del mal ſuceſſo: quieren mas confeſſar, que faltò à ſu valor la Fortuna, que no à la Fortuna ſu valor. Nadie ſe empacha de llamarſe deſdichado: (3) y todos ſe corren de confeſſar ſu flaqueza, ò ſu imprudencia: porque ceder en dicha á quien los vence, es ceder en vn bien poſtizo, hijo de vn favor ciego; mas reconocerſe vencidos en el valor, ò cordura, ſe mira como demerito propio, y defecto de las prendas. Aſſi el Rey Franciſco el primero, por ſalvar el credito de gran Capitan, dixo: que ſi mil vezes la huvieſſe de diſponer, otras tantas diſpondria con la miſma arte la batalla de Pavia, como la diſpuſo quando la perdiò; cediendo no al valor, ni á la induſtria de los Capitanes del Ceſar, ſino à la dicha. Diſcurria Plutarco, q̃ à la Prudencia mas capaz, le era neceſſario el favor de la Fortuna, (4) aſſiſtiẽdo en mil acaſos, mas intrincados, q̃ el Laberinto Cretẽſe; y tan repẽtinos à vezes como el rayo: en que ni halla q̃ deliberar el arbitrio,

1 Plutarch. in eo.

2 Qui ponitis fortunæ menſam, & libatis ſuper eam. Iſai. 65. 11.

3 Malunt homines fortunæ laudem alijs concedere quod illius dona, bonum alienum: quàm virtutis, cuius defectũ à ſe ipſis proficiſci exiſtimant. Plutarch. de ſe laudando citra invidiam.

4 Prudentiæ, Fortuna opus eſt, vt quæ ſe in res dimittat plenas erroris, atque tumultus; propterea que neceſſe ſit ſæpe numero, cum fortuitis caſibus rem habere. De virtut. Moral.

bitrio, ni descubre senda, ni luz la providencia mayor. No ignoro, que dixo Plauto, (5) y con èl muchos; que el Sabio se sabe fabricar la Fortuna, à pesar della misma; y Sofocles, (6) que la Prudencia executa lo mas en los aciertos. Mas si bien se mira, todas essas bizarrias de espiritu, solo pueden tener su lugar, y entenderse de la felicidad natural, que ponian los Filosofos en el bien de las virtudes morales, que nadie se las puede impedir; y elevando à lo Christiano esta Filosofia el Chrisostomo dixo (7) que nada puede dañar, à quien ayudado de la gracia Divina, sabe, y quiere negarse à la culpa, que es mal vnico, que no se incurre, sino por la propia voluntad delinquente.

5 Sapiens, pol ipse fingit fortunam sibi. In Tri.

6 Longè prudẽtia fortunæ primas tenet. In Antig.

7 Nemo læditur nisi à seipso. Hom.

113 Pero à la verdad, hablando en terminos de los aciertos humanos, ò en las glorias de vn govierno, ò en el lauro de las vitorias de Marte, es menester confessar; que ni la Fortuna sin la Prudencia merece; ni la Prudencia logra vn buen sucesso sin la Fortuna; mas essa no loca, ignorante, ni injusta, como piensan los ciegos; sino Divina, justa, y adorable siempre en los ocultos destinos de la Providencia de Dios. En este sentir entiendo yo á los Antiguos, que bajo el nombre de la Fortuna veneraron la verdadera Deydad, vnica raìz de todo bien. Assi dixo Livio: (8) que en todos emergentes humanos, y mas visiblemente en la guerra, tiene gran poder la Fortuna: y con poca diversidad, aun de palabras, confessò lo mismo Iulio Cesar, (9) siendo vno de los que mas podian dar à su valor. Curcio reconoce, (10) que aun à los vencidos enseña tal vez las artes de guerrear, y vencer. Y Publio Emilio (11) la venera por arbitra de la guerra, y de la paz.

8 Per omnia humana maximè in res bellicas fortuna potens est. Lib. 9. du. 1.

9 Multum in omnibus, tum in re militari fortuna potest. Lib. de bello.

10 Belli artem, victos quoque docet. L. 7.

11 Fortuna arbitrio suo pacem, sed maximè bella gerit. L. 1.

114 Quien sino la Providencia Divina, por sus justos

juſtos arcanos ſocorriò à Roma en el aprieto mayor de los antiguos Galos: quando tomada yà la Ciudad, y hecha deſierto: eſtando yà para rendirſe,ò cogerſe el Campidolio,para acabar no ſolo cõ el Imperio, ſino con el nombre de Roma, ſin poder reſiſtir mas, ni todo el valor Romano, ni ſu prudencia toda: trazando, que en tan arrieſgado lance les llegaſſe à los vencedores vn aviſo, de que las Naciones confinantes con ſus tierras, las paſſavan à fuego, y à ſangre: con que viendo, que les importava poco vencer en la agena Patria, ſi quedavan vencidos en la ſuya, y deſterrados della, hizieron pazes, rindiendo à la Fortuna de los Romanos ſus vitorias, como proſigue con Polibio Plutarco. (12) Y de mejores noticias ſabemos, (13) que eſtando circuido David, con el incontraſtable cordon de las Tropas de Saul, y mas de las iras deſte Rey, que lo atacava en vn monte, ſin dexarle vn palmo abierto à la fuga; le llega à Saul aviſo, de que los Filiſteos inundavan vitorioſos la campaña; noticia que le obligò à neceſſitarſe de ſi miſmo, para defenderſe à ſi propio; y à peſar de ſu rabia, dexar à David ſu libertad, y reſervarle para la Corona, quando eſperava quitarle la cabeça. Quien lo dixera, que ſiendo los Filiſteos ſus mayores enemigos de David, avian de ſer ſu ſocorro, y hazer aquella gallarda diverſion en ſu defenſa? Pero aſſi ſabe la Providencia Divina (14) ſacar luz de las tinieblas; de los pedernales, agua; del fuego, rozio; de la perſecucion, coronas; formar de la noche, el dia; y de la guerra, la paz: Levanta tempeſtades en la bonança del puerto, y dà ſeguridades de puerto en la mas alborotada tormenta del golfo, y ſabe hazer que los miſmos enemigos peleen, y ſe deguellen para dar la vitoria

12 Libr.deFort.Rom.

13 Lib.1.Reg.c.23.

14 Formans lucem, & creans tenebres;faciens pacem,& creãs malum. Ego Dominus faciens omnia hæc. Iſai.45.7.

ria à su contrario mayor, que mas aborrecen, y temen.

115 Juega Dios, digamoslo assi, en los mas serios sucessos de los hombres: y en el ligero sonido de las tremulas hojas de vnos perales (15) dà la señal de vna batalla, y seguridad de la vitoria. Las hojas del peral fueron las lanças; el murmullo de su movimiento, truenos, y rayos, pavor, y horror del Filistin, para proteger à David. Quando verás sin viento mover essas hojas, le dize Dios, (16) embiste animoso, y seguro, que al passo que desconfies de tus fuerzas, vencerà mi braço por tì. Tenia el Rey de Siria en los vltimos desmayos de la hambre à la Ciudad de Samaria, y aviale conducido su fortuna, á no tener que temer socorro alguno, pues estava dentro el Rey, y todas las milicias de Israel. Pero plugo à Dios assistir à los sitiados, y burlar el mas bien esperançado sucesso de tan importante conquista: y con solo hazerles resonar en los oìdos estrepitosos ruidos de carros, cavallos, y tropas, se creyeron que tenian todo el Egipto sobre sì: y como si assi fuesse los hizo huir la misma noche, con tan pavorosa fuga (17) que dexando todo el tren, y botin en las tiendas, ivan cõtentos solo con salvar las vidas. Los bellos rayos del Sol, dando en el agua se la hizieron creer à los Moabitas, mar de sangre de los de Israel, (18) y assi vanamente confiados le fueron á embestir, como à cosa hecha; pero fuè ir à perecer à sus manos, cuchillos, y valor. Ni era mas que el sonido vano de las trompetas (19) y vnas pequeñas luzes, (las que, disponiendolo assi Dios) deslumbraron, y aterraron à los Madianitas, que estavan como langostas en sus reales, solo animosos para destruirse á si mismos, y assegurar mejor

15 Lib.2.Reg. 5.v.24.

16 Quasi dicat: quando videris silvas sua sponte moveri absque vento, tunc descẽde ad bellum. Theodoret. ibi.

17 L.4.Reg.76.

18 L.4.Reg.3.22.

19 Iudic.c.7.22.

la

la vitoria á Gedeon. No sabemos otra causa, que el suave sonido de las acordes vozes de los Musicos de Judà, en alabanças de Dios, (20) quien quiso à tan leve ayre assolar todo el poder de Idumea, y Moab, excitandoles à todo furor, para destruirse ellos mismos, sin perdonar á ninguno, porque assi siendo todos complices del furor lo fuessen tanbien de la muerte. Assi muestra Dios como sabe burlar con su Providencia las fuerzas, y poder de las mayores potencias: Que todo lo puede à quien ella assiste; y nada puede à quien ella no quiere favorecer.

20 L. Paralipom. 2. c. 20. v. 21.

116 Ni ay que estrañar lamentables sucessos de la guerra, que el polvo, que levanta vn rebaño de reses, sabe pintarse à la imaginacion pavorosa como formidable exercito de esquadrones bolantes de cavalleria invencible, huyendo todos con desorden por vèr que otros huyen; sin saber vnos, ni otros de quien, ni de què: como se ha visto tal vez en nuestra edad. Por esso se dixo, (21) aquello del terror Panico, por el que dizen causò el Dios Pan à sus contrarios, con vn repentino clamor, que los consternò de manera, que por huir del miedo de morir, murieron vencidos, del que podian vencer: de donde se tomò por probervio: (22) que en la guerra ay mucho de vazìo, que lo llena mas el miedo, que la razon. Quantas vezes vna voz sin autor esparcida, y sin verdad, ocasionò fatalidades, y ruìnas? Bastando para el fracaso de vn mal sucesso (23) qualquier mentido rumor. Grandes exercitos dixo Tulio, (24) han perecido del todo à la espada sola del terror: no solo sin muerte, mas sin herida de nadie.

21 Polien. & Phornut. in Marco Anton.

22 Multa in bellis inania. Adag.

23 Ad calamitatem, quilibet rumor valet. Publius.

24 Maximi exercitus sæpe pulsi, fugiatique sunt terrore ipso, impetuque hostium, sine cuiusquam non modo morte, sed etiam vulnere. Pro Cecinna.

117 Para elogiar Salomon sobre todas las otras calidades Reales, el arte, ò sabiduria de saber acu-

dir à Dios en los apretados conflitos, predica de-
25 Inventusque est in ea, vir pauper, & sapiens, & liberavit vrbem. Eccles. 9. 15.
lla, (25) que vna pequeña Ciudad, habitada, y defendida de pocos, fuè invadida de todo el poder de vn gran Rey, quien la sitiò, y estrechò con invencible cordon, sin dexar esperanças al socorro. Mas que hallandose dentro della vn varon pobre, y sabio en el arte de confiar en Dios, librò la Ciudad con su fee; prevaleciendo vno solo al poder de tantos, porque podia mas que todos su divino Protector. Bien puede empinarse hasta coronar con los astros su cabeça, y escogerse la estrella, que quisiere Goliad: bien puede Holofernes con el peso de sus armas, y sus Tropas invictas, no solo asombrar, sino oprimir las campañas de Betulia: bien puede Sisara coronar de vitorias sus Esquadras, que sin Dios nada les ha de valer: y con su amparo, bastarà vn zagalejo, inexperto en guerras, para despedir de su honda vna piedra, darle en la frente, y derribar su altivèz: bastarà la mano de vna delicada hermosura, para tomalle la espada, cortalle la cabeça, y dexar tronco su sobervia y en fin bastarà vn sorbo de leche para clavar su infortunio, y toda la rueda de su fortuna, que no dè la buelta jamàs. Ninguno supo batallar mas animoso, ni vencer con mas arte, ni con mas drechos de valor á las vitorias, que el famoso Judas Macabeo: sin embargo fuè vencido, y muerto,
26 Contrita est dextera pars, ab eis, l. 1. Machab. c. 9. 15. Et Iudas cecidit, & cœteri fugerunt, v. 18.
quando con summo esfuerzo avia destruido el cuerno diestro. (26) Y es digno de reflexion, que en esta ocasion, no se lee, que ni èl, ni otro alguno acudiera al dador de las vitorias, como en las
27 Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli, sed de Cœlo fortitudo est. Lib. 1. Machab. 3. v. 19.
otras solia, reconociendo, à voz en grito, para aliento de todos (27) que lo mismo le era à Dios vencer con pocos, que con muchos: añadiendo, que las vitorias no se alcançan por la muchedum-

sola,

sola, ni el valor de los Exercitos, viniendo solo del Cielo en la fortaleza el triumfo. Y de ordinario entre muchos millares, que pelean, suelen ser muy pocos los que vencen, y en la pica, aunque toda acomete, solo vn palmo de hierro es quien dà en el bote la herida, ò el que mata.

118 Y avrà quien diga agora, que lo que se vè es que Dios ayuda, y pone la victoria de la parte en que son mas los combatientes? Con mas piedad, y noticias escriviò el Emperador Marco Aurelio á Popilon Capitan de los Partos, consolandole por la derrota, que le avian dado sus Soldados. Es verdad, le dize (28) que perdiste la batalla, y yo ganè la victoria: mas esto no fuè porque en ti faltasse el animo, ni en mi sobrasse el esfuerzo; sino porque las victorias, y los triumfos, se conceden las mas vezes, no á los que que mejor pelean, sino à los que mas favorecen, y á quien mas se inclinan, los Dioses. Acordarte devrias, que Darío contra Alexandro: Pompeyo, contra Cesar: Anibal, contra Cipion: Marco Antonio, contra Augusto: y Mitridates, contra Sila, tenian sin comparacion mayores Exercitos, que los enemigos, que los vencieron: de que se ha de colegir, que contra la ira de los Dioses Soberanos, poco aprovechan Exercitos numerosos, ni fortuna, ni valor. Reparèlo, dize Salomon, y dexolo escrito para participarlo á todos, (29) que en quanto sucede baxo el Sol, no ay que afiançarse en cosa alguna; pues ni es de los velozes el beneficiarse en la carrera, ò sea para lograr la fuga, ò sea para alcançar la corona. Corra lo que quiera Esaù en la gracia de su Padre, que en fin se le adelantarà, aunque cojo Jacob, en la bendicion de Isaac. (30) Mas corriò San Juan que San Pedro, á la cuna del Fenix Divino, y resuci-

28 Refierela en sus cartas Guevara.

29 Verti me ad aliud, & vidi sub Sole, nec velocium esse cursum: nec fortium bellum: nec sapientium, panem, nec doctorum divitias; nec artificum gratiam, sed tempus casumque in omnibus. Eccles. 9. 11.

30 Venit Germanus tuus fraudulenter, & accepit benedictionem tuam. Gen. 27. 35.

tado JESVS; (31) pero antes entró Pedro; què Iuan. Primero arranca de la linea el ligero Niso, y à todos dexa muy atrás su velozidad, apenas seguida, y mas, que competida, imbidiada, (32) excediendo su rapidèz la del viento, y la del rayo. Mas què importa lo velòz en la carrera, si quien le diò lo ligero, no le quiso conceder lo felìz? Casi llegava à la metad para alcançar la corona, quando tropieza, cae, y perece, y ni logra el premio, ni acabala carrera. Assi sabe hazer la Providencia Divina (33) de los primeros los vltimos, y de los vltimos, los primeros: y assi se vee como no aprovecha la ligereza del curso para el premio de la corona.

31 Tunc introivit, & ille discipulus, qui venerat primus. Io.20.8.

32 Iamque fere spatio extremo, fessusque sub ipsum finem adventabat..... cum sanguine Nisus Labitur infelix. Virg. Æneid. 5. 318.

33 Sic erunt novissimi primi; & primi, novissimi. Matth. 20. 16.

119 Ni basta el valor, ni las fuerzas de quien pelea para el vencimiento, y vitoria. Quien dudará, que aviendo Ciro, el primero, tenido arte, y valor para destruir à Babilonio, y eregir el Persiano Imperio, le sobravan para vencer à vna muger, Reyna de los Massagetas. Sin embargo, quien le hizo en tan dignas batallas invicto, le reservò para ludibrio de la espada de Tomiris, (34) que insultò vencedora en èl, de la prosperidad de los hombres. El invicto Pompeyo, y aun su vencedor, y de todo el mundo Iulio Cesar, y los mas animosos, y valientes cayeron à la sin miseras victimas de su desgracia, en manos del furor de sus contrarios. Pero de los suyos todos se burla animoso David, porque en sus peligros tiene la assistencia de Dios, en cuyo nombre pelea. Algo haze para el caso lo que dize por sus tiempos Sidonio Apolinar, lamentando (35) que se llevan los premios de los conflitos, aquellos solos, que con ignavia vmbratil, invidiosa, y sobervia, desde lo excelso de su necedad, y del balcon de su covardia,

34 Busieres in Flosculis, part. 1. c. 7.

35 Spectare mihi videor illam in invidis ignaviam superbientem, vt illud militandi inertibus familiare fastigium, cum desperatione crescedi, inter bibendum philosophantes, ferias inboneratorũ laudant, vitio desidiæ, non studio perfectionis. L. 1. epist. 4.

dia, deſeſperando de crecer á fuerza de valor, ſaben entre ſorbo, y ſorbo celebrar el ocio, enſalzar la quietud, deſpreciar el corage, y reirſe del querer comprar à fatigas, y peligros las glorias de vn nombre, y Reyno ageno: y à la verdad mejor ſuele lograr la cevada el cavallo, que olgazan rua las calles, que el que por entre picas, y lanças embiſte animoſo las eſquadras.

120 Tanpoco tienen ſegura ſu fortuna en ſu ſabiduria los Sabios, proſigue Salomon, para alcançar la abundancia, ni el merecido premio, ni aun el pan; pues ningun ſaber es ſocorro de la eſterilidad, ò penuria, ſino en quanto enſeñando la ſobriedad, haze tolerable la hambre. Aſſi dizen vulgarmente: *Ventura te dè Dios hijo, que el ſaber poco te vale*; ò como haze entender la experiencia, que el ſaber poco te vale mucho. Pocos Marones, ò Ariſtoteles, alcançan vn Auguſto, ò vn Alexandro. Aun allá no le dieron à Minerva rico erario, para premiar á ſus Sabios; y ſi Apolo tuvo coronas que repartir en ſu Parnaſo, fueron de hojas no màs, y no de fruto. Ni es ſola la Ciudad, de que hablamos poco ha con Salomon, (36) la en que, entre pocos vezinos, ſe halla vn pobre Sabio. En muchas partes ſe vee. Ni admira, que ſiendo Sabio, fueſſe pobre; lo que admira es, que entre pocos, huvieſſe vn Sabio. A cada paſſo ſe encuentran Aſnos de oro, que no ſon Apuleyos: mas vna ſabia Paloma de oro, por milagro ſe deſcubre: y aun parece, (37) quedecorrido, temeroſo, y aſuſtado, mas que de fino, eſtà palido el oro allì: y la miſma Paloma no es de plata, es plateada. La Lechuza, ave de Minerva, no ſale de dia; ſolo de noche ſe eſcucha. No ſon para los Doctos las riquezas; porque aviendo tantas ignorancias, ſon pocas

36 Inventuſque eſt in ea vir ſapiens, & pauper. Eccleſ. 9. 15.

37 Pennæ columbæ deargentatæ: & poſteriora dorſi ejus in palſore auri. Pſ. 63. 14.

pocas las que saben estimar el saber. Muchas vezes malogra el sudor de sus fatigas el Labrador industrioso: y no dan mas fruto, que sus hojas los laureles. Dezian los Antiguos, y aun resuena en las montañas: *A Mariardida, nunca le falta mal dia: felix Maritonton, que Dios se lo dà, y Dios se lo pon.* A todos pensò engañar con su falso dissimulo Tiberio; assi matò à muchissimos, y assi muriò, (38) fingiendo Macro darle abrigo en la ropa, que le ahogò. Gran Politico pareciò à su siglo Architofel, y no supo descubrir el lazo, en que se ahorcò. (39) No ay arte que libre del mal, quando dexa Dios correr al precipicio.

38 Macro intrepidus, opprimi senem injecta multæ vestris jubet discedique ab limine, sic Tiberius finivit. Tacit. l. 11. Ann. in fine.

39 Et disponite domo sua suspendio interijt, 2. Reg. 17. 23.

121 Ni es para los Artifices mas sutiles, la gracia de los Principes. Ninguna sutileza por mas que assistida de las Maximas de Tacito, basta à conquistar vn agrado, si Dios no ayuda: (40) quien mas lo solicita con los hombres, suele desgraciarse con ellos. Porque el favor huye, del que mas lo galantea, y lo sigue. Y assi solia parecer, y tomarse por descredito del merito el agrado comun de la plebe: siendo (41) argumento de lo pessimo, el aplauso de la muchedumbre. Comprase con malas artes (42) el agrado de muchos, siendo preciso parecerle en los vicios al malo si le quieres bien parecer: ni puede ganarse el amor del ruin, sino por la semejança en el mal. Y en fin, concluye Salomon, que todo lo humano pende de vn acaso, que à su tiempo acontece; pero al tiempo, y al acaso, y si quieres à la Fortuna, y à las Estrellas, todo lo rige, y govierna permitiendo, ò queriendo, la Providencia de Dios; para quien no ay acasos, ni Fortunas, sino que quanto sucede de invisible, ò sensible, en esta gran monarquia del mundo, todo sale de la gran Corte del Emperador Summo, como

40 Favores humanos sæpe non obtinent. Nam favor fugit, favoris cupidos. Athæneus.

41 Argumentum pessimi turba est. Senec. 2. de vita beata.

42 Malis artibus popularis favor queritur. Similem te illis facere oportet: conciliari nisi turpi ratione amor turpium non potest. Sen. ep. 29.

dize

dize Aguſtino (43) regulado todo con la Ley de ſu juſticia, ò permitente, ò mandante. Por donde dezia bien Neron, ſi lo dezia de ſuyo, y no por dictamen de Seneca ſu Maeſtro; y lo dixera en mas decoroſo aſſunto: (44) Hemos hecho de nueſtra parte, lo que devimos, el ſuceſſo, no pende de nueſtra mano, ſino de otra ſuperior.

122 Eſſo es fuerça dezir, que el acierto, la felicidad, y premio de la carrera, (45) no es del que corre, ni del que lo quiere, ſino del deſtino de Dios. No ſe alcança à ligereza de pies eſte negocio, ſiendolo de la juſticia, y de la mano de Divina, que al vno quiere para lo excelſo, y al otro para lo humilde: vno para el azadon, y otro para la Corona. Aſſi nos quiere dependientes de ſu poder, y que lo conozcamos, y reconozcamos aſſi: Entiendiolo bien Iacob, (46) quando dixo à ſu Padre, que la dicha de lograr la bendicion en el regalo del cabritillo, avia ſido diſpoſicion de la voluntad de Dios. No ſe canſe Eſaù, por mas que gran cazador, que mejor cogerá la caza, en la quietud de ſu caſa el que implora el ivencible deſtino de la Providencia Divina, que el que à beneficio del arte en las montañas. Nadie ſabe (47) en què finiràn ſus ſuceſſos, ſi ſe le apagarà la antorcha antes del termino, ò ſi le guiará haſta convertirſe en luzero ſolo Dios, que lo diſpone, lo antevee. Nadie puede aſſegurarſe, que à la fin merecerà la Corona, y no el caſtigo: la honra, no la infamia: no el infierno, ſino el Cielo.

(§)

43 Nihil ſit inviſibiliter, & ſenſibiliter, quod non de interiori inviſibili, atque intelligibili Aula ſumni Imperatoris, aut jubeatur, aut permittatur. Lib. 3. de Trinit. c. 4.

44 Omnia à ſe facienda feciſſe: ſed eventum in manu eſſe fortunæ. Sueton. in eo. c. 13.

45 Non eſt volentis, neque currentis, ſed miſerentis eſt Dei. Roman. 9. 19.

46 Voluntas Dei fuit vt ita occurreret mihi quod volebam. Geneſ. 27. 20.

47 Neſcit homo vtrũ amore an odio dignus ſit. Eccleſ. c. 9. v. 1.

FIG.

FICCION VIII.

123 ADmirava vn Republico la oposicion de los genios, y pretensiones en los hombres. Las fieras mas montarazes, dezia, aman tan finamente su especie, que todas se arman en su defensa: y los hombres solo parece que se juntan dentro vnos muros, para hallarse mas cerca, y facilitarse la destruccion de si mismos. Pasmavase de vér, que las armas se jugavan contra los enemigos por diversion, para ensangrentarlas de veras contra los suyos. Ni acabava de entender, como los que se hallan en obligaciones, ù del oficio, que les luze, ù de la sangre, que late en sus venas, osavan fabricar su bien propio, sobre las ruinas miserables

del Publico. Con estos cuydados se fuè à Delfos para consultar el remedio; y apenas llegò, quando en la fachada del Templo, hallò gravada en letras de oro esta sentencia: Religio oppositos animas religabit in vnum; *y entendiò con esto, que Apolo satisfacia à su duda: que à los que Dios no vne en su Religion verdadera, mil encontradas passiones los desunen.*

MAXIMA VIII.

SIN RELIGION, NO AY VNION.

124 NVnca la virtud se valiò de la apariencia del vicio, para lograr su nobilissimo fin. Dexàra de ser virtud, si se valiera del vicio. No puede su gloria mancharse en la fealdad. Mas es tan bello su esplendor, que para parecer bien la impiedad, yà que no pueda ser virtud, busca sus galas, y quiere parecerle para merecer, lo que por su deformidad no pudiera. No se hallaràn muchos malos, que se ayan preciado de serlo; y convencidos no se ayan sonroseado. Refiere Cassio, que aviendo pedido Neron á los Senadores mas graves, que saliessen à entretener al Pueblo en el Teatro con juegos, y bayles de Farsantes; no les pudo reducir, sino es saliendo con mascara. Contentòse Neron al verlos mas empeñados en la farandula, mandò salir los Soldados, que les quitassen la mascarilla; de que se quedaron algunos tan corridos, que dizen, murieron de pesar. Amase el mal; no se quiere que parezca. El mismo Neron (1) començò con ostentacion de piedad, hasta llegar à gemir, porque avia de firmar vna sentencia de muerte. Assi es en la Religion, cuya gloria mas

1 Orsus est à pietatis ostentatione, & cũ de supplicio cujusdam vt subscriberet moneretur: quam vellem, inquit, nescire litteras. Sueton. c.10.

mas afectaron, los que menos la tenian El segundo de los Reyes de Roma Numa Pompilio, fuè el primero alli, que se valiò de vna Religion fingida, como de medio necessario para contener la muchedumbre, (2) con el temor de los Dioses. Fingiò la Deydad de Egeria, de quien dezia, que recibia los ordenes; juzgando, que no podia parecer bueno, lo que no abonava vna Deydad, à lo menos aparente. Ni esto valia solo con el sexo mugeril, ò el orden de los humildes, pero aun con los espiritus mas Marciales, cuya multitud aunque tal vez indomita, cruel, è inconstante; si alguna especie de Religion la lleva mas presto, dize Curcio, (3) que à sus Capitanes, seguirà à los Sacerdotes. Assi Licurgo hazia aprobar sus Leyes, por vna Sacerdotiza de Delfos, (4) que tenia cohechada con dinero. Minoe Cretense fingia, que de tanto en tanto le davan audiencia los Dioses. Sertorio, se remitia al consejo de Diana; que dezia le hablava por medio de vna Cierva, cevada en buscar algo de su gusto en la oreja de su Señor. Cipion consultava en el Campidolio á Jupiter: y Publio Sila mostrava vn Sello de Apolo, diziendo, que aprobava sus batallas. Què es esto, sino otros tantos testimonios que acreditan la necessidad de la Religion verdadera, confessando el mundo todo, que como no puede aver Religion sin Deydad, assi no puede aver Ciudad, ni Reyno sin Religion, que vna, y ate (5) en orden à vn fin los animos mas opuestos en intereses.

2 Numa, omnium primam rem ad multitudinem imperitam, efficacissimam, Deorum metum injiciendum ratus. Lib. 1. Liv.

3 Melius vatibus, quã duribus suis, pacet. Li. 4.

4 Polien. Li. 1. stratag.

5 Religio dicitur à religando.

125 Esto se buscò siempre del vivo cuydado de los Politicos, no en la Religion verdadera, sino solo en la aparente, sin que aya que celebrar à Machiavelo como gran Inventor de tan antiguo veneno,

neno, y error maldito. Cuenta yà muchos ſiglos la ceguedad torpe de pedir peras al olmo, higos al eſpino, y à vn mal arbol, buen fruto: y ſin embargo toda eſſa deſproporcion no llega à repugnancia, como lo que eſtos hombres pretenden. Mas quieren, que bolar con alas de plomo, ò correr en vn cavallo de bronce; quieren quitar la vida al Leon en ſu retrato, y morder la Luna en ſu ſombra: que donde llega la viſta, ſe traſponga el cuerpo: quierē que el penſar ſea obrar à puro de deſeos no mas. Quieren en fin, que la eſpada de David expreſſada en vn buril, corte al Goliad verdadero la cabeça: que la idea mera del Sol, alumbre el Orbe; que la ſombra de la flor en el agua, produzga las fragrancias que en ſi la flor miſma: que haga la eſtatua lo miſmo que el original; que el cadaver de vn muerto, pueda lo que el vivo; y que produzga la mentira, los efectos propios de la verdad. Eſſos deſatinos quiere, quien eſpera, que vna Religion ſolapada, aparente, falſa, y fingida, ſiendo menos que nada, rinda los miſmos efetos, que la verdadera: y es temeridad diſonante, penſar, que por mas que ſea de oro, y brille como tal vna Eſtrella ſupueſta, aya de producir los miſmos influjos, que la del Cielo.

126 Yo no negarè, que puede caber en alguna ambicion diſsimulada el deſeo de lograr eſtas quimeras. Ni negarè, que como el Demonio engaña con mentiras, aſsi con eſtas fantaſias de piedad religioſa avràn muchos engañado al vulgo; mas ſiempre negarè, que pueda la apariencia, y la mentira producir los buenos partos de la verdad. Seràn como los frutos de los arboles de Sodoma, de quiē dize Tacito, que ſon vanos, (6) huecos, ò llenos de orin, ò ceniza. Puede ſer que parezcan milagros,

6 Atra, & inania velut in cinerem vaneſcunt. Lib. 5.

mas no seràn sino trasformaciones fantasticas de las varas de los Encantadores de Faraon, (7) que se desvanecerán en la presencia de la vara de Aaron: ò como las monstruosas Metamorfosis, que hazia en los miseros jovenes al contacto de su vara (8) la hechizera Circe. No puede engendrar verdaderos bienes el error. Ni los coraçones apestados de su engaño (9) se pueden amansar jamás cõ buena fee, y seguridad. Y es evidente, dezia el de Alba, como lo dàn à llorar las experiencias; (10) que si se dexan tratar sin daño por invierno las vivoras mas nocivas, no es porque no les quede el veneno, sino porque està entorpecido, y embotado. Verán la suya, y avivarán con mas daño su rigor. Si el Principe ama la Religion solo por razon de Estado, aprenderán los subditos à preferir su privado interès al de la Religion, y del Estado. Sola la Religion verdadera tiene virtud de Dios para atar, y vnir los coraçones àzia vn fin. (11) Poco firme, y seguro pissa en tan resvaladizos caminos, quien solo estriva en vn pie, y cogea de los dos. (12)

7 Proiecerunt singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones; sed devoravit virga Aaron virgas eorum. Exod. 7. 12.

8 Illa paventum ora venenata tetigit mirantia virga cuius ab attactu, variarum mõstra ferarum. In juvenes veniunt: nulli sua mansit, imago. Ovid. Meram. L. 14.

9 Nunquam bona fide hæresis mansuescit. Strada Dec. 1. L. 6.

10 Nam & serpentes pestiferas tuto per hyemem tractari: quibus tamen non desunt venena, sed torpent. Ibid.

11 Dissociati animi cõtentione Religionis, & Regni, raro coalescere inter se possunt. Strada Dec. 2.

12 Vsque quo claudicatis in duas partes, 3. Reg. 18. 21.

(A) Osorio L. 2. todo.

127 Pocas huellas avrà dexado impressas en la plaza de las Historias, quien dude los funestos sucessos, y tragicos fines, que tuvieron los mas practicos Artifices de la sugestion diabolica de abusar de la Religion, y culto devido à Dios, como de vn instrumento mero de la razon de Estado, no con fee reverente, sino por ambicioso interès. No ay que tocar en esto; por no ser llaga, que se pueda tocar sin gran dolor, ni descubrirse, sin que con su mal olor, ofenda. (A) Vease el doctissimo Libro de la Constancia de la Fè, y se verá bien convencida esta verdad. Pero diganme, si se puede contar entre los mas ...tiles, Politicos, y Estadistas el impio

impio Juliano? Quien mas solapadamente zelò la Fè Catolica, mientras la juzgò importante para alcançar, y mantenerse en su Imperio: y sacudiò mas atrevidamente su yugo, quando creyò que le convenia para ganar à los Gentiles, y Iudios, mostrarse Iudio, y Gentil? Pero qual Principe empuñò el Cetro con mano mas tremula, è infelìz? Arrojò de su coraçon al Dios, y la Fè, que avia heredado de la piedad de Constantino el Magno: resbalò en Herege, precipitòse en Iudio, y parò en Atheista Gentil, siendo la irrision del mundo, abominacion de los siglos, escandalo de los Cielos, horror de la naturaleza, y afrenta de la razon: y quando mas se mostrò empeñado en destruir la Religion verdadera en la tierra, el Cielo lo traspassò con vn rayo, y entregò su furioso espiritu, en pago de sus politicas, a las furias del infierno. Sin embargo no le faltaron prendas muy reales, vivo ingenio, manos executivas, militar eloquencia, virtudes civiles, grande espiritu, capaz de empressas heroycas: artifice del dissimulo, y sufridor de lo adverso. En suma, nada le faltò para merecer el Imperio, sino le huviera querido sin Christo, y contra Dios. (B) Pudolo aprender de su Maestro Ecebolio Sofista, quien supo mentirse bajo Constancio, Arriano: bajo Iuliano, Gentil: y reynando Ioviniano, fiel; pero Ateista siempre.

(B) P. Drexelius p. 2. Phaerontis, c. 24.

128 Què dirèmos de Valente, Basiliseo, Anastasio, Heracleon, Copronimo, Focas, Leoncio, y otrs muchos, tanto mas funestos testigos de la impiedad castigada, quanto fueron vassallos mas coronados del interès, y ambicion. Ha! que està muy alto sobre todo lo sublolar el Empireo, y aun las Estrellas todas sobre la Luna. Todo lo terreno, y sus intereses han de servir de escala para subir al

vno,

13 Attende ne forte cadas, & adducas animæ tuæ in honorationem, & revelet Deus abtconsa tua, & in medio synagogæ elid te; quòniam accesisti malignè ad Dominum; & cor tuum plenum est dolo, & fallacia. Eccl.c.1.v.38.

14 Religionē raro solam mutavere Civitates: sed quoties mota est hæc facta anchora, toties fluctuavit simul Reipublicæ Navis. Est hæresis contumacium rudimentum; dumque ex hominum mentibus sensim excutit Dei jugum, detrectare, atque excutere humana imperia docet. P. Strada L. 2. Dec.1.

15 Non potest absque ingenti rerum publicarum motu, cultum Religionis antiquari. Id. ibid.

16 Hæresis refractorium, & pertinax malum, facilius excluditur, quam expellitur. Idem Dec.1.Lib.9.

17 Rogabat eum vt pro pace oraret. Nam contentio hæc adeo nos conturbat, vt existimemus, præcipuam omnium nostrarū calamitatum occasionē, vel hanc vnā præbu sse. Habetur in Actis Concil.Ephesi. & Baron.ad an.432.

vno, y alcançar las otras. Y yà se vè, que la escala, y lo que la forma, sobre la cabeça, abruma: y solo ayuda, y levanta si se pisa con vno, y otro pie. No fuè en valde la prevencion del Espiritu Santo: (13) cuydado, dize, con no caer: no sea que afrentes ignominiosamente la nobleza de tu alma, y descubriendo Dios tu fingimiento, y tu embuste, te derribe, y destruyga à vista de todo el mundo, por averte llegado à èl con simulacion, y falsedad, y con vn coraçon lleno de falacia, y mentira. Rara vez, ò ninguna mudaron sola la Fè (14) los Pueblos, y las Ciudades: sino que en perdiendose esta sagrada Ancora de la Religion verdadera, toda la Nave de la Republica, se conmoviò, y zozobrò, hasta ir á pique. El primer desliz en la impiedad suele ser el ensayo para la contumàz rebeldia, porque el animo que osa negarse al yugo de la obediencia Divina, no reparará en pudiendo sacudirse el imperio humano. Quien echa de sobre sì aquel dominio, que le impuso la naturaleza en el ser; que hará del que le diò la condicion, ò la suerte? No ay que cansarse, (15) que no puede alterarse la Religion Divina, sin gran commocion del Estado: y no podràn valer los Dioses falsos, ni la mentida creencia, contra el Omnipotente poder de Dios verdadero sacrilegamente vltrajado. No ay que esperar que se ablande la pertinazia del error; es veneno, que mas facilmente (16) se le niega la entrada, que introducido se expele. Es cierto, que la oposicion de los juizios en cosa tan importante, no puede dexar de encontrariar las voluntades, que rompen en sedicioso disturbios, y guerras inteſtinas. Assi lo reconociò el Emperador Theodosio el Menor, escriviendo al prodigio de virtudes San Simeon Estilista, (17) que no

duda-

dudava, que la causa de todos los males, que como borrascas deshechas combatian la nave del Imperio, era la discordia, que avia introducido la Heregia de Nestorio.

129 Y yo presumo, que los daños que ocasiona la declarada heregia, los causa igualmente nocivos vna solapada, y fingida fee (18) en la realidad: es la simulada virtud, multiplicada malicia: siendolo vna vez, porque lo es; y otra por lo que miente: no pudiendo ser peor el malo, que quando (19) se finge bueno. Pero digan estos ingenios sutiles, tanto menos estables, quanto mas Estadistas; què pretenden en tomar las riquezas de la virtud, solo á carta de gracia, ò à medio corte no mas. Si aborrecen la virtud, porquè la fingen? se la sobreponen, y visten? Y si piensan, que sola puede hazerles dichosos, porquè no le sirven de veras? Piensan que puede hazer bellos, la mascara de la beldad? (A) Si presumen darse á creer contra toda su razon, que la piedad, la Religion, la Fè, la immortalidad del alma, la vida del siglo eterno, el premio, y castigo sin fin; y que ni Dios luez, ni su justicia, es mas que vna invencion de melancolicos; que no pudiendo alcançarlas, quisieron malquistar, y haelear sus delicias à los poderosos, con el temor del castigo; diganme, què es lo que temen, ò esperan de vna mera mentira? Si, como blasfeman, es mentira, què bien les puede hazer, ni què mal? Pues (B) què es lo que les obliga à cuydar tanto de que no se les cayga la mascarilla: y mandando vno, y haziendo otro, zelan que en los Pueblos no estè sola la sombra, si la sustancia de la Religion? Mucho yerran, dezia el Filosofo, (20) los que instruyen con sofismas, y mantienen con mentiras los Reynos.

18 Bonitatis verba imitari maior malitia est. Publius.

19 Malus, vbi bonum se simulat, tunc est pessimus. Idem.

(A) Nullos pejus de omnibus mortalibus mereri, quam qui Philosophiam, (Evangelium) velut aliquod artificium venale didicerunt. Senec. Ep. 109.

(B) Qui docet & non facit duplex malum imponit: vnum præcepti: alterum mali exempli. Stapleton. textu 4. Dom. Advent.

20 Errant, qui Rempublicam per sophismata instruunt, & per mendacia sustentant. Politic. 4. c. 12.

130 A la verdad no es de almas grandes el mentir, ni el sufrir que se les mienta. Gran vileza fuera de vn Heroe, servir á la falsedad. Lo bello, lo decoroso, lo excelso es dexarse sacrificar en llamas, y desmenuzar entre espadas, por la verdad, que es divina, y por vn Dios, que es sobre todo; mas no por vna estatua de vna fantastica gloria. Pero por vna corona de vidro, por vn palmo de tierra, por vn palo dorado, ò sea Cetro, ò Baston, humillarse, abatirse, y violentarse contra lo que se siente, y se ama, hasta fingir, y mentir; como puede ser blason de vn animo noble, augusto, soberano? O triste condicion de los Reyes, si lo mexor de su solio se apoya en tan debiles estrivos, de vna falsa opinion, sobre que es preciso, que toda la maquina bambolee. O Nobles, no vltrajeys vuestras glorias. La bondad verdadera se os propone amable por si misma; pero mas porque assi se gana el agrado de la Deydad: y assi lo quiere la Magestad del Divino ser. Primera deve de ser la autoridad de vn Dios imperante, que el humo del obsequio de todo el mundo. Què mas quereys, para firmeza de vuestra fee, y esperança, que vn Dios (21) que jura su verdad, por su verdad propia. Dichosos nosotros, por cuya causa jura: pero ay! si ni à vn Dios, que jura, creemos!

131 No querámos ser de aquella classe, de quien dize Tacito, (22) que vivian tan faciles à toda superstición, quanto à la Religion contrarios: aunque errò en esto, como en otras cosas, como Gentil; llamando Religion su Idolatrismo; y superstición el culto del Dios verdadero, que mandava la Ley de los Iudios. Pero tomado, como suena, su dicho, bien se castiga, quien assi vive. No puede assegurarse quieto, (23) quien se de-

21 O beatos nos quorum causa Deus jurat! O miserrimos, si nec juranti Deo credimus. Tertul. l. 4. de Pœnit.

22 Gens superstitionibus obnoxia, Religionibus adversa. Lib. 5. Hist.

23 Superstitione, qui est imbutus, quietus esse nunquam potest. Cic. de Finib.

xa imbuir de vna Religion vacilante. La Religion verdadera, reſpeta, y ama à quien ſirve; y aſſi es de hijos: (24) La ſuperſticion obra por temor ſervil, y es de eſclavos. Vn culto profano, y vna piedad aparente, hipocrita, engañoſa, es vn fingimiento desleal à ſi proprio; injurioſo á la Deydad, à que ſe ſacrifica, è incienſa: Baſtarda luz, que ſi deslumbra los ojos, mueſtra al deſparecerſe, que era vano vapor, que ſe mentia Eſtrella. No tiene otra coſa mas contraria el bien publico, en que ſe fundò la Ley Civil contra los Hereges; porque (25) dize, que lo que contra la Religion Divina ſe peca, de todos es injuria, y agravio: y como dize el Principe de las Eſcuelas; (26) mas atrozmente delinque contra el comun, quien corrompe la Fè, que el que adultera la moneda; y aunque alguna potencia defienda tal vez del caſtigo humano; no del divino: (27) cuya equidad lo atiende todo con ojos juſtos, y reparte con rectitud, lo que cada vno merece. El culto ſincero es, (28) el animo virtuoſo: y el coraçon noble, y generoſo, (29) ſolo piſa las ſendas de la verdad; y ſigue las huellas de los divinos diſeños: el apocado, como no puede medrar por la virtud, que no tiene, ſe vende al engaño, para comprar con el oropel, lo que con el oro no alcança.

132 Mas no es tan ciego Dios, que ſe pague del humo del incienſo, ſi el ardor del coraçon no le exala. Què importa la rodilla en tierra, ſi el coraçon no ſe dobla, y ajuſta? Serà mas, que el muerto movimiento de vna eſtatua? Y què? Si allà dentro ſe aborrece la Ley, que en lo exterior ſe executa? Como amarà à quien manda, (30) quien aun quando obra ſegun ſus Leyes, le ofende? Dixo bien Lipſio, (31) que el Principe, como ha de

24 Deos á Religioſo vereri; á ſuperſtitioſo, timeri. Varro ap. Aug. lib. 6. de Civ. Dei.

25 Quod in Religionem divinã committitur, in omnium fertur injuriam. Cod. Theodoſian. de Hæreticis.

26 Magis peccant corrumpẽdo fidem, quam falſarij adulterando peccuniam. D. Thom. 2. 2. q. 11.

27 Aſpiciunt oculi ſuper mortalia juſtis. Ov. 13. Metam.

28 Optimus animus, pulcherrimus Dei cultus eſt. Senec.

29 Bonus vera via nititur ſed ignavus, quia bonæ artes deſunt, dolis, ac fallacijs contendit. Saluſt.

30 Neque Regem dilgimus, ſi odio ejus legem habemus. Iſidor.

31 Vt Principis eſt in omni virtute Populo præire; ita & in Religione, quæ Princeps, & Caput virtutum eſt. In Polytic.

ir delante de todos en las virtudes; pàra no ser en lo mejor, menos que alguno: assi deve ser el exemplar à todos en la Religion verdadera, siendo ella la cabeça, y Reyna de las virtudes. Esta es, dezia Platon, (32) la mas genuina, y eterna idea del buen govierno q̃ el Principe junte los Pueblos en vna felìz concordia, no con el rigor de su drecho, y poder: fino con la piedad para con Dios: justicia, con todos: y en sus empressas con sabio consejo, y la conducta de la Ley. Queriendo mas ser Rey de hombres, que mero Pastor de brutos. Es menester confessar, que las sutilezas, y consejos de Machiavelo, y Bodino llevan mucha especiosidad, que deslumbra con sus promesas; pero son como las vozes del infierno, que paran en horrorosas tinieblas; con perplexidades inquietas en el progresso, y atrozes fatalidades en el fin. Su primer dicipulo, y mas adelantado en sus artes, fuè mas conocido por sus tragedias, que logrado por sus fraudes. Fuè el mas Sabio en su Politica; pero tanbien el mas infelìz. Supo mas, y mejor; pero perderse, y ser malo. Ideòse sobre sus chimeras el Imperio de Italia; mas como fabricò sobre falso, levantò mentirosas esperanças, y hallò verdaderas ruìnas. Assi fuè justo premio del Principe del engaño, el principado de las desgracias. Buscava las glorias de Alexandro à pesar del Cielo, y de su Fè: y despues de averlo perdido todo, despues de de vna larga carcel, en vna muerte violenta, y no pensada, hallò la verdad del castigo de la vengadora espada de Dios que no temiò. Queria ser Cesar, ò nada, y fuè nada antes de llegar à ser Cesar. Aun para sepulcro le faltò la tierra, que mirava corta esfera à sus soñados triumfos, y assi, à quien dexò por la tierra, el Cielo; no sè si el Cielo

32 Hanc esse primogeniam, & æternam rectę dominationis idæam, vt Rex piè, justè, & sapienter, ex legum præscripto, non summo, strictoque jure, homines in concordiam, & felicitatem coagmentet. In Polytic.

lo le admitiò; mas sè q̃ no quiso abrigarle la tierra. De donde tanta desdicha? sino de su Religion fingida por afuera, como capa no mas de vn Atheismo por adentro. Avisòlo Nahum. (33) Tus guardas, tus apoyos, tus defensas, no son otro, que exercitos de langostas, que mientras no hallan mejor pasto, cubren las viñas, y las talan: mas en saliendo el Sol de otra fortuna, se buelven, y desamparan, sin dexar mas señas de su passada assistencia, que en las ruinas.

33 Custodes tui quasi locustæ quæ considunt in sepibus in diebus frigoris. Sol ortus est, & avolant, & non est cognitus locus earum vbi fuerint. Cap. 3. 16.

133 Yá oygo que me dizen, que entre tantos errores se coronò Roma de vitorias. Mas porquè no se diria, que essos mismos fueron los que dissiparon, y aniquilaron su Imperio? Cierto es, que esta felicidad tal qual, no pudo merecerla la superstition, que no era menos vigorosa en los vencidos, que en los vencedores; y puede ser, que entre tantas virtudes morales, huviera algunas, que no desobligáran à Dios, à darles aquellos naturales bienes. Y què sabemos, si entre tantos avria algunos, que siguiendo la luz de la razon, y las inspiracions del Cielo, sacrificàran sus cultos al Dios verdadero? Mas quien le ha de embarazar à Dios los inescrutables destinos de su altissima Providencia? Quien puede prohibirle al Artifice, que haga del barro, y corte el paño como quiera? Dios es quien rige, y manda los tiempos, y y las edades: (34) El tiene en sus manos las suertes; y traspassa los Imperios, (35) los establece, ò derriba. Derribò Dios los tronos sobervios; (36) y colocò en ellos los mansos en su lugar. Con las vitorias de las armas de los vnos, castigò la contumàz rebeldia de los otros: y la infidelidad de vna Nacion, le venga de la idolatria de la otra: Sabemos, que por mano de Saul, destruyò á los

34 In manibus tuis sortes meæ. Ps. 30. 16.

35 Ipse mutat tempora, & ætates, transfert regna, & constituit Dan. 2. 21.

36 Sedes Ducũ superborum destruxit Deus; & sedere fecit mites pro eis. Eccl. 10. v. 17.

Amalecitas, en pena (37) del mal que mas de quatrocientos años antes avian hecho à su Pueblo. Assi aguarda, pero en fin assi castiga la justicia Divina.

134 Y què? serèmos tan ciegos, ò viles, que solo estimemos aquella Magestad adorable, en quãto pague el humo del incienso con las riquezas, Reynos, ò prosperidades terrenas, con que ceva, y engorda à los Turcos? Estas caducidades como el Sol, y las lluvias, las reparte su grandeza à los malos, y á los buenos, segun su destino: y aun, dezia vn Genril, (38) que suelen tocar mas dichas terrenas á la malicia, y menos â los mejores. Digna voz de la sangre Austriaca Española, la de la Serenissima Margarita en Flandes, quando á los medios de otros Politicos, opuso (39) que la perdida de la Religion con ningunas conveniencias, ni Imperios se podia compensar, y que entendiessen, que era el sentido de su Hermano el Rey: que sino podia conservarse la Religion con el Reyno, no importava se perdiesse el Reyno, como se procurasse la Religion. Esto es sentir de las cosas, como se deve. Esto es ser Catolicos de verdad, y no de Estado, buscar por la Fè el Estado; y no por el Estado, la Fè: Esto es preciarse mas del Christianismo, que de los Reynos. No ama como deve á Dios, quien le dexa, quando enojado castiga, y solo lo venera, quando liberal favorece. Ni estima sino vilmente sus obsequios, quien solo busca por paga, lo que se dà ã vn Turco, y al mas impio destinado à la galera del infierno. Las almas grandes, dize Tertuliano, (40) reconocen que Dios sumamente Magno, entonces se mostrò Summo, quando se dignò hazerse por los hombres, pequeño, pobre, y como siervo: y assi entonces le adoran maximamente Optimo,

37 Recensui, quecumque fecit Amalec Israeli; quomodo restitit ei in via, cum ascenderet de Ægypto. Nunc ergo vade, & percute, 1. Reg. 15. 2.

38 Felix improbitas, morum calamitas. Publius.

39 Religionis jactura, nullo aut opum, aut Imperij additamento repræsentari potest: & addidit eum esse, & Philippi sensũ: si Regnum, & Religio teneri non potest, pessum eat illud, & ista servetur. Sstrada Dec. 1. l. 5.

40 Tunc maximè magnus est, cum homini pusillus: tunc maximè optimus, cum homini non est bonus (scilicet ad temporalia.) Lib. 1. contra Marcion.

timo, quando para ellos, en estas nonaderias es menos bueno, quiere dezir, que dá menos dellas. Què mas bueno puede ser para tì, que si te niega lo que pudiera perderte? Y quien dirà, que solo para merecernos essos bienes, que solo son ludibrios de nuestra ceguedad, avia Dios de morir?

135 Sugeta vive igualmente nuestra mortalidad à la variedad de sucessos: y sin distincion de bueno, ò malo, à qualquier pie lastiman, y ensangrientan las espinas. Pero bajo semejantes passiones observò Agustino (41) es muy dessemejante la suerte; ni aqui corresponde al mismo tormento el mismo vicio, ò virtud. En vn mismo horno se afina, y aquilata el oro; humea, y se consume la paja. Assi en vn mismo fracaso prueba, purifica, y perficiona al bueno: y al impio, al hypocrita fraudulento, le condena, le manifiesta, y dissipa. O quanto mejor libran, los que solidamente aman la virtud, pues aun los males, le son bienes? Es el luzimiento falso, como el del hierro, que solo brilla, quando trabaja, ò lo violentan; y assi no dura. El Sol á quien sale del natural el luzir, haze cada dia, el dia, sin que le obliguen, ò apremien: y luziera como de dia en la noche, sino hiziera la noche, dia. Acabese de entender, que el poder no tiranico, el Cetro justificado, la gloria sincera (42) solo se compra à precio de la virtud: y no es virtud, la que lo parece, si solo lo parece, y no lo es. Los Reyes se llaman Reyes, dize San Isidoro, (43) por el recto obrar: de donde infiere, que esse glorioso Nombre con el obrar bien, se adquiere; y con el obrar vicioso, se pierde. Y à la verdad al Carbunclo no le haze Rey de las piedras preciosas la grandeza, ni lo fuerte, sino el exceso en luzir: assi à los Principes, el exceso de las virtudes, que es el propio

41 Manet dissimilitudo passorum, etiàm in similitudine passionũ: & licèt sub eodem tormento, non est idem vitium, & virtus. Nam sicut sub eodem igne aurum rutilat, palea fumat; ita vna eademque vis irruens, bonos probat, purificat, eliquat, malos damnat, exterminat. Lib. 1. de Civ. c. 8.

42 Sola virtute potestas emitur. De Consulatu 3.

43 Reges à recte agendo vocati sunt. Ideoque recte faciendo Regis nomen tuetur: peccando, amittitur. Lib. 6 de Summo bono.

pio reſplandor racional. Demos que fueſſe el Sol vn Principe diſtrahido en ſus afectos ; pero no podrà dexar de ſer eclipſado Sol, y parecer deſluzido, y experimentarſe nocivo en ſus influjos. Dos ſon las Columnas, ſobre que ſe eleva el Solio, que toma por Corona las Eſtrellas, y por decoroſo ſobrecielo al Empireo, la ſantidad en caſa, que ſe apoya en la verdadera Religion, y Fè: y el valor Militar en las Campañas, (44) eſmaltadas las dos con la Prudencia. Mas ſi la vna es falſa, ò ſolo aparente, es preciſo, que el ſolio cayga, con lamentable ruìna.

(§)

44 Duo ſunt, quæ ab egregijs Principibus expectantur ſanctitas Domi, in armis Fortitudo: & vtrobique Prudentia. Aurel. Victor. ad Trajan.

FICCION IX.

136 *COntemplava vn Señor à vn Eſtelion, que acabava de morir picado de vn Alacran, lamentava ſu deſgracia, de que tuvieſſe tal benignidad, tal contrario: y venerando el miſterio, llamò à vn obſervador de las naturalezas, quien en breve le dixo: No es oro, todo lo que luze, Señor; nì todo lo que lo parece, Eſtrella. Muchas vezes ſe cubre de ampos de nieve vn muladar; y deſmiente à lo de afuera, lo de dentro. Cubreſe en lo exterior el Eſtelion, con aparentes Eſtrellas, y quien le vee pecho por tierra, beſando el ſuelo, ſin alzar la cabeça, aunque ſe halle en Palacio, y que ſolo ſe ſuſtenta del rozìo de la Aurora, dirà que es todo virtud, y todo*

Cielo.

Cielo. Mas si por adentro se mira, haziendo anotomia de sus entrañas, descubrirà la embidia maligna, con que se come la piel, quando la muda, porque no aproveche de medicina à los hombres; que si no las hà con los grandes, se ceva rabioso en lo que puede, vsando de mil artes contra la araña: y si lisongea en los Palacios, algo pretende. En esta hipocresia para aquella virtud; y en este veneno de su imbidia, y ambicion, sus Estrellas. Ved, pues, què fin ha de esperar vna virtud solapada? Como no ha de morir infeliz entre traydores abraços, de vn Alacran nocivo, quien por su falsedad malicioſa, diò el nombre de Estelionato, à esse crimen. Como quereys, que sobre fantasticas apariencias de vna virtud de tramoya, se assegure vna dicha real, y subsistente?

MAXIMA IX.

VIRTVD APARENTE, COLOR SIN SVSTANcia.

1 Et Pueri nasum Rinocerotis habent. Martial.

137 YA ha largos siglos, que se quexava del suyo Marcial, (1) porque aun los Niños, tenian de Rinoceronte la nariz para oler la malicia, distinguir los fines, y penetrar intenciones. Y mucho antes, de su Amante dixo Salomon, (2) que se parecia la suya à la Torre del Libano: No seria en ella vicio, sino discrecion, bien necessaria en quien se mirava hermosa, y avia de ser presto Reyna. Pero no ay duda, que la viveza de los ingenios, es yà como del azoge, que sabe separar del oro toda la escoria, y ningun remiendo de piel de zorra se dexa de conocer en el Leon. Tiene yâ muchos años el mundo, y las experiencias, y lo mucho que ha visto, le han abierto tanto los ojos, que no està para engañado. Ninguna

2 Nasus tuus sicut turris Libani. Cant. 7. 4.

guna mascara cubre tanto la cara del vicio à la larga, que ò no se cayga, ò no dexe trasluzir el natural. Es necia estolidèz del Avestruz presumir, que en torciendo el cuello, y escondiendo bajo la ala la cabeça, como èl no se vè, no le vèn; antes dá lugar al cazador, para que assegure mejor el tiro. Assi tal vez el que piensa engañar, con darse por engañados, le engañan. Es fuego el vicio; y no puede llevarse en el seno, sin que abrase; ni esconderse sin que se manifieste, ò en la llama, ò en el humo, ò en el ardor. Es polilla, que no para, hasta descubrirse. A nadie engañan todos, dezia el Tragico, (3) es verdad; mas tanpoco à todos engaña nadie. Quando no es fina la tela, presto se roza, y descubre la calidad de la trama: y pocas vezes se doran las pildoras, de manera, que presto no amarguen. Ninguna rosa, cubre tanto las espinas, que si la tocan, no lastimen, y puncen: y por mas que vna violencia afectada, reprima vna naturaleza, (4) ella se buelve en breve à su ser. Siendo esto verdad tan palpable, no alcanço como vnos coraçones nobles, espiritus generosos, almas grandes, que se miran sobre todo, puedan abatirse à servir à la mentira, à la ficcion, à lo aparente, sin poder alcançar por esse medio, ni el medrar, ni el engañar. De Caton el joven escriviò Paterculo, (5) que nunca obrò bien para ser bien visto, sino porque no le permitia la virtud, que lo dexasse de hazer: y este era vno de sus primeros principios, como necessario documento del bien vivir. (6) Mas vale ser bueno, que parecerlo. Muy angosto tiene el coraçon, quien busca à su virtud teatro mas augusto, que el propio. Què mas gloria para vn Heroe, (7) que el estar satisfecho en si de que obra bien. Muy ciego tiene la ambicion

3 Neminem omnes fallunt; nemo, omnes. Seneca.

4 Ficta, cito ad naturam recidunt suam. Publius.

5 Nunquam quid recti fecit, vt videretur; sed quia aliter facere non poterat. Lib. 2. Hist.

6 Esse, quam videri probus malis. Ap. Salust. in Catilin.

7 Conscientia virtuti satis amplum theatrũ est. Cic.

Cielo. Mas si por adentro se mira, haziendo anotomia de sus entrañas, descubrirà la embidia maligna, con que se come la piel, quando la muda, porque no aproveche de medicina à los hombres; que si no las hà con los grandes, se ceva rabioso en lo que puede, vsando de mil artes contra la araña: y si lisongea en los Palacios, algo pretende. En esta hipocresia para aquella virtud; y en este veneno de su imbidia, y ambicion, sus Estrellas. Ved, pues, què fin ha de esperar vna virtud solapada? Como no ha de morir infeliz entre traydores abraços, de vn Alacran nocivo, quien por su falsedad maliciosa, diò el nombre de Estelionato, à esse crimen. Como quereys, que sobre fantasticas apariencias de vna virtud de tramoya, se assegure vna dicha real, y subsistente?

MAXIMA IX.

VIRTVD APARENTE, COLOR SIN SVSTANcia.

137 YA ha largos siglos, que se quexava del suyo Marcial, (1) porque aun los Niños, tenian de Rinoceronte la nariz para oler la malicia, distinguir los fines, y penetrar intenciones. Y mucho antes, de su Amante dixo Salomon, (2) que se parecia la suya à la Torre del Libano: No seria en ella vicio, sino discrecion, bien necessaria en quien se mirava hermosa, y avia de ser presto Reyna. Pero no ay duda, que la viveza de los ingenios, es yà como del azoge, que sabe separar del oro toda la escoria, y ningun remiendo de piel de zorra se dexa de conocer en el Leon. Tiene yâ muchos años el mundo, y las experiencias, y lo mucho que ha visto, le han abierto tanto los ojos, que no està para engañado. Ninguna

1 Et Pueri nasum Rinocerotis habent. Martial.

2 Nasus tuus sicut turris Libani. Cant. 7.4.

guna mascara cubre tanto la cara del vicio à la larga, que ò no se cayga, ò no dexe trasluzir el natural. Es necia estolidèz del Avestruz presumir, que en torciendo el cuello, y escondiendo bajo la ala la cabeça, como èl no se vè, no le vèn; antes dá lugar al cazador, para que assegure mejor el tiro. Assi tal vez el que piensa engañar, con darse por engañados, le engañan. Es fuego el vicio; y no puede llevarse en el seno, sin que abrase; ni esconderse sin que se manifieste, ò en la llama, ò en el humo, ò en el ardor. Es polilla, que no para, hasta descubrirse. A nadie engañan todos, dezia el Tragico, (3) es verdad; mas tan poco à todos engaña nadie. Quando no es fina la tela, presto se roza, y descubre la calidad de la trama: y pocas vezes se doran las pildoras, de manera, que presto no amarguen. Ninguna rosa, cubre tanto las espinas, que si la tocan, no lastimen, y puncen: y por mas que vna violencia afectada, reprima vna naturaleza, (4) ella se buelve en breve à su ser. Siendo esto verdad tan palpable, no alcanço como vnos coraçones nobles, espiritus generosos, almas grandes, que se miran sobre todo, puedan abatirse à servir à la mentira, à la ficcion, à lo aparente, sin poder alcançar por esse medio, ni el medrar, ni el engañar. De Caton el joven escriviò Paterculo, (5) que nunca obrò bien para ser bien visto, sino porque no le permitia la virtud, que lo dexasse de hazer: y este era vno de sus primeros principios, como necessario documento del bien vivir. (6) Mas vale ser bueno, que parecerlo. Muy angosto tiene el coraçon, quien busca à su virtud teatro mas augusto, que el propio. Què mas gloria para vn Heroe, (7) que el estar satisfecho en si de que obra bien. Muy ciego tiene la ambicion

3 Neminem omnes fallunt; nemo, omnes. Seneca.

4 Ficta, cito ad naturam recidunt suam. Publius.

5 Nunquam quid recti fecit, vt viderur; sed quia aliter facere non poterat. Lib. 2. Hist.

6 Esse, quam videri probus malis. Ap. Salust. in Catilin.

7 Conscientia virtuti satis amplum theatrũ est. Cic.

bicion al que se complace mas (8) en ser contado entre los famosos, que entre los buenos; ò como dize Salustio, de los sequazes del improbo Catilina, (9) que la ambicion, y sobervia los obligava á tener mejor la cara; que no el alma. Ofreciale vn grande Artifice à Livio Druso, fabricarle vn Palacio de tal arte, que nadie pudiesse registrar lo que hiziesse: antes dixo, (10) le quisiera yo de cristal, que fuesse à todos patente; porque mas temo, que la conciencia me riña, que no me grite el vulgo.

8 Inter claros, quàm inter bonos numerari. Tacit. l. 4. hist.

9 Ambitio falsos fieri subegit, magisque vultum, quam ingenium bonum habere. In Catilinario.

10 Iust. Lip. in Exempl. Polyt.

138 Tratando Platon de la justicia, y del justo, (11) introduce à cierto Glaucon, Sectario de la Politica, que ama la virtud, no como à muger sino como amiga; no por matrimonio perpetuo, sino por desposorio de gusto, ò conveniencia; y con libertad de repudiarla, en no importando mas, que los vicios. Dezìa pues este, contra Trasimaco, el cuento del Pastor Giges: que andando vn dia por vna Selva, abriendose de improviso la tierra, se hallò en vna caverna, ò sepulcro del cadaver de vn hombre, que tenia vn anillo de oro en el dedo. Tomòle Giges, y reparando, que aunque le tenian delante lo buscavan sus socios; entendiò le hazia invisible la piedra puesta en frente dellos, y solo le podian vèr, quando ella no podia ser vista. Con esto esperò hazerse grande, aunque ruin. Fuesse á la Corte del Rey de Lidia, engañò à la Reyna, matò al Rey; y coronòse. De aqui concluìa Glaucon, que si huviesse dos destos anillos, que el vno tuviesse vn justo, y vn impio el otro, ninguno seria tan de diamante, que perseverára en la justicia, no aviendose de saber su maldad. Ni es dudable, que para la flaqueza humana es tentacion terrible, la de los verdes viejos,

11 Dialogo primo.

12 Nemo nos videt. Dan. 13. 20.

de

de Susana. (12) Nadie nos vè: y fuera mayor, si como, dizen, ningun hombre nos vè, pudieran añadir, que ni Dios. Temo serian pocos, los que no empuñaran para la maldad el azero, (13) si se pudiera ocultar, que fuesse suyo. Pero esso dize San Zenon de Verona, es propio de los Caines, (14) quien solo triumfò al principio de su infelicidad, porque carecia de testigo. Y el mismo Platon dize (15) que el sabio, el honrado, el justo, el noble, aunque tuviera aquel anillo, no menos huyera de afearse en la culpa, que sino pudiera esconderse; porque no es suyo, buscar la impunidad del delito en las tinieblas, sino en su propia innocencia. Vn coraçon bizarro, no atiende solo à la ley, que le hiziera reo; sino mas à la obligacion, de quien es. No tanto obra, porque tema la pena; quanto porque ama la virtud. Obra bien, no solo por no ofender la ley publica; sino por no desluzir su pundonor, que mira como ley privada, y llamò el gran Seneca (16) reverencia de si mismo. Mejor, y con divina autoridad San Ambrosio, despues de aver tocado lo del anillo de Giges, añade con el Apostol: (17) que la ley no se escriviò para el justo, sino para el impio. Porque el bueno, que lo es, como deve, tiene la ley de su mente, por regla de su equidad: y aunque no huviera penas, fuera bueno; porque siempre temiera ofender la bondad, que le haze bueno.

13 Quisquis ferrum præparat sceleri, si illud habet, vt possit suum negare. Quintil. declamat. 1.

14 Solus Cain exultat infelix, quia teste caret. Serm. de Pœnit.

15 Quem annulum sapiens licèt habeat, non minus fugiet peccatorum contagium, quam si non posset latere. Nõ enim latebræ sapienti spes impunitatis, sed innocientia est. Ibi.

16 Cum iam pro feceris tantum, vt sit tibi etiam tui reverentia. Epist.

17 Lex justo non est posita, sed injustis, 1. Thimot. 1. 9. quia justus legem habet mentis suæ, & æquitatis, & justitiæ suæ normam: ideoque non terrore pœnæ revocatur a culpa, sed regula honestatis. 2. de Offic. c. 5.

139 Què es vèr á vn David en vna cueva con la espada en la mano, fugitivo, y perseguido de Saul: (18) y que este, sin saberlo, se le entra por ella desarmado, y se pone bajo sus filos: y que el infierno todo le grita: què aguardas David, aqui tienes á quien te persigue? No malogres la ocasion que te viene. Què reparas en matarle, y

18 Lib. 1. Reg. c. 24.

vengarte, quando no solo no tienes que temer castigo, ni infamia, pues nadie te vè; antes serà premio de tu culpa, vna Corona, y compras tu seguridad, y tu quietud con su muerte; que nadie podrà provar. Ha! Politicos! què consejo dierays vosotros en este caso? Pues vèd, lo que hizo el gran David. Enojòse con essos pensamientos, que mirava afrentas de su pundonor; y de quien se los sugeria se supo despejar con valor. Dexó ir libre à Saul, como avia entrado, y quedòse con la gloria excelsa, de saber preferir el vencerse, al vencer; y á todo vn Reyno, su innocencia, y su piedad. Y para que se viera quan de coraçon lo avia hecho, y quan nada arrepentido estava, de aver soltado la presa, y despreciado la ocasion, por assegurarse en lo justo; aunque ponia en contingencia de perder el ser Rey, y aun el ser hombre: y morir à cuchillo se buscò otra ocasion semejante, y obrò en ella como èl mismo (19) y á quien le dixo, si yo fuera David, no obràra assi: supo responderle; ni David obràra assi, si fuera vos. Pero no es lo mismo ser Abisay, que ser David, en cuyo coraçon pesa mas, cumplir con lo justo, que ser Rey del vniverso. Digan agora los Estadistas, lo que quieran; mas no me niegen, que lo q̃ disuadiera à David su Politica, à fin de assegurar su persona, su quietud, y todo el deslumbrante resplandor de vna Corona, fuè el medio para su mayor seguridad, su verdadero interès, su exaltacion al Cetro, y à vna posteridad tan Real, que llègò á Divina, sobre vèr goçoso su coraçon con el verde laurel de la bizarria, y virtud.

19 Lib.1.Reg.c.26.

140 Mas conforme á los dictamenes de Machiavelo, obrò el Rey de Israel Jeroboam, (20) quando con capa de piedad traydora, y Atheista, sospe-

20 Lib.3.Reg.c.12.

ſoſpechando, que ſus Tribus, por cumplir con la Ley en las fieſtas de Paſcua, y Tabernaculos, buſcando à ſu Dios en Jeruſalen, no ſe bolvieſſen al ſuceſſor legitimo de David, y le dexaſſen ſin Reyno; inſtituyò nuevos Dioſes, dexando al verdadero, por no perder, como temia, la Corona. (21) Pero erròlo tan enormemente, que en breve ſupo que ſe avia de perder toda ſu Caſa, ſin que otro, que ſolo vn hijo pequeño, alcanzàra mas ſepultura, que en los vientres de los perros, ò los buques de los buytres. Aſſi diſpone Dios, que ſe logren eſtas Politicas, compenſando con tan tragicos fines, el guſto infame de ſu ſoñado interès. Quanto mejor el gran Joſef. Nada le faltava para ſer dueño abſoluto de la Caſa, ò Palacio todo del Principe Putifar, pues èl propio confieſſa, (22) que todo ſe lo avia pueſto en ſus manos ſu Señor; con ſola la excluſion de ſu muger, que ni èl la podia dar, ni recibirla Joſef. Y aunque eſta torpemente laſciva ſe le rinde, y ſe le entrega; por mas que viò, que en ella acabaria de entregarſe de todo, la deſpide, la arroja, la huye por no faltar á ſu fidelidad, y pureza. Ella le tirò de la capa, y ſi èl la eſtendiera, todo lo cubria, y paſſava à dueño, de eſclavo. Mas ſu ſiempre invicta innocencia, antes quiſo ſoltar la capa, quedar eſclavo, y padecer vna carcel prolija, que contaminar ſu fidelidad, y candor. Pero diga la Politica ſi pudiera lograr tanto por el delito, por mas que ignorado, como logrò por innocente, y por fiel: elevandole la virtud à Governador, y Señor de todo el Imperio de Egypto. Si pecàra, quando mucho, quedàra dueño, aunque no ſin ſobreſaltos, de la Caſa de Putifar: pero ſobre perder de contado la corona de juſto, y caſto, ni llegàra

21 Lib.3.Reg.c.14.

22 Leg.Geneſ.à c.39.

gara á governar tan gran Reyno, ni á ver que le adoraſſe el Sol, y las Eſtrellas, ni á poder vivir ſin pagar la forzoſa penſion de los ſuſtos al delito.

141 Si quien ſiembra buen grano, á vezes coge zizaña; quien le ſiembra adulterino, ò viciado, què ha de coger de ſuſtancia? Si el Sol, que dà luzes bellas, las recobra muchas vezes en vapores pardos de nubes denſas, que lo afean? ſi eſparciera tinieblas por luzes, como ſe pudiera luzir? Pues como quieren los Politicos, que coja verdades de bienes, quien ſiembra mentirоſas virtudes? Eſſe interès, eſſe bien, eſſa gloria que ſe ſolicita con anſias, y á cuya ideada luz no ſolo peſtañean los ojos, pero los amores todos del coraçon, ſacrificandoſele qual necia maripoſa á ſus llamas; quiſiera yo ſaber de quien ſe eſpera: quien pienſan ſe lo ha de dar? El vicio, la malicia, el dolo, la hypocreſia? ò la piedad, Religion, y virtud? Si del vicio le eſperas, porquè le mientes virtud? Porquè te martirizas en vano en afectar virtudes, amando en el coraçon, las inſolencias? Y ſi, como deves, la eſperas de la virtud; como quieres, que ſiendo falſa, tè dè vna felizidad verdadera? En vano ſe implora el auxilio (23) de quien, ni puede ayudar, ni valer. La moneda falſa, no es moneda, ni puede ſervir mas, que la eſpada de vn tapiz, para matar vn Leon vivo. Por mas que ſe avive en oro, y colores la imagen del Sol, nunca ſerà Sol, que caliente, ni dè luz: aſſi ni la virtud, por mas que lo parezca, ſiendo pintada no mas, lo podrà ſer, ni merecer. Puede ſer que à algun ſediento, ſe le antoje alivio en aplicar los labios, à vna fuente engañoſa, que mira en vn pinçel valiente, mas que le apague el ardor, no puede ſer. No puede ignorarſe, que lo que no es, no haze ſer; ni puede produzir efecto la cauſa,

23 Fruſtra rogatur, qui miſereri nõ poteſt. Publius.

sa, que no subsiste. Mal pude bolár á la cumbre del monte vn pajaro desplumado, por mas que las mas bien imitadas alas se le añadan.

142 No te quexes pues de la virtud, que no tienes, sino te dà la dicha que deseas: quexate de ti mismo, porque no la quieres tener. La fortuna te dà, lo que tiene, ni puede mas. Es soñada Deydad, que ha de dar sino soñadas dichas tambien? pues siempre tiran las causas, á producir su semejante? Fuè loca necedad de Narciso, buscar correspondencia en su imagen. Creyòse que era amor, lo que era sombra en el cristal, y hallò en la apariencia de su antojada dicha, la sustancia infeliz de vna fatalidad verdadera. Encontrò la muerte, donde se prometia la mas dulce vida. Abalanzòse á su aparente gozo, y hallò ser en la verdad pena, lo que ciego mirava como gloria. Colores de piedad, pueden representarla á los ojos, pero como son sin sustancia, tampoco la pueden dar á la corona que ofrecen. Quien quiere pagar la virtud con lo aparente, no se quexe, si solo con fantasticos bienes, se lo paga.

FIC-

FICCION X.

MIravaſe la Tortuga traſmontando golfos, y ſubiendo eſferas à beneficio del Aguila Real, que la levantava, como ella creìa, à ſer vn nuevo ſigno en el Cielo, la que poco antes avìa ido pecho por tierra, ſin alzar dos dedos la cabeça. Ya ſe mirava deſconociendo los valles, deſdeñando los montes, y deſpreciando, con ſobrecejo ſobervio, aun las aves; ya ſe eſponjava coronada de luzes, mandando en la fortuna de los hombres, de las nubes, y las plantas. Iva el Aguila echando puntas por el ayre, haſta que deſcubriendo vna blanca peña, ſobre la qual dexò ir à plomo la Tortuga, que hecha mil trozos ſu coraza, ofreciò ſabroſa comida al Aguila, y vn vivo deſengaño à la ambicion de los vanos.

MA-

MAXIMA X.

REBENTARSE POR MANDAR, ES REBENTARSE.

143 NVnca sirviò la sobervia, (1) sino por la esperança de mandar. Baja, para subir; se abate, para ensalzarse: que es lo mismo que envilecerse primero para ennoblecerse despues. Es el mas timido de los afectos la ambicion, y fuerza à servir al mas vil. (2) Servir por razon, es razon; pero servir por ambicion, es delinquir dos vezes contra el honor; vna vez porque es culpa la ambicion; y otra vez porque esse mismo fin haze vicio, el servir, que devia ser virtud. Pero què pocas vezes quien mas sirve por mandar, y subir, llega à subir, ni à mandar. De ordinario se tropieza en el desagrado al subir: siendo mas facil que borre vna leve ofensa muchos importantes servicios; que no que muchos servicios, hagan dissimular vna ofensa: porque aquellos acuerdan la obligacion, reñida siempre con la magestad: y el disgusto, si no libra, escusa de la gratitud, que funda la obligacion, Mas quando todo suceda bien, y se llegue á mandar, q̃ mas morir, yà del susto de caer, yà del temor de morir. Dixo bien Publio, (3) que es fuerza, que tema à muchos, aquel à quien muchos temen: y es vn siempre morir, el temer siempre. Assi lo experimentò Julio Cesar, quien dezia, que mas queria morir vna vez del cuchillo, (4) que aver de morir tantas del susto. Muchas muertes sacrificò Tiberio à sus temores, á sus rabias, y sospechas: pero puede ser, que el mismo susto, le hiziera à èl mismo victima de su atrozidad

1 Nullus superbus servit, nisi dominãdi spe. P. Strada dec. 1. l. 5.

2 Cardin. Esforzia histor. l. 15. c. 12. n. 1. Regina Galliæ erecti animi fœmina: cum tamen illi dominaretur ambitio dominandi, timidissima animi affectio, cunctis idcirco serviebat.

3 Multos timere debet, quem multi timẽt. Quotidie damnatur, qui semper timet. In Mimis.

4 Sueton. in eo. c. 86.

zidad mas vezes, que fueron las que enſangrentò en otros ſu vengança. Si pudiera hablar la Isla Caprea, en que buſcò velo, y cubierta no menos à ſus males, que à ſu fiereza, y lacivia; conteſtàra liſamente, que muriò mas vezes, de temor, y rabia, que fueron los que matò: y en fin no pudo evitar la muerte violenta que mas temia. (5)

5 Tac.Ann.l.10.n.50.

145 Todos aquellos deſmedidos honores, que alcançò de Tiberio Seyano; aquellas exceſsivas riquezas, que ateſorò ſu codicia; aquel poder deſpotico, que comprò à precio de qualquier delito; aquella celſitud de Palacio, con que intentò ſobre elevarſe à la Luna, por no quedar ſugeto à ſus influẽcias, y à que ſubiò à coſta de fatigas, ſudores, ſobreſaltos, è imbidias, y bañò tantas vezes con la mas delicada ſangre de ſu coraçon oprimido, no fueron, dize Juvenal, (6) ſino fabricarſe mas alto el precipicio, para hazer mas viſtoſa, ruidoſa, y fatal ſu merecida ruìna. Dixolo Juvenal por Seyano, y ſe ha viſto verificado en tantos, que como le figuieron en la impiedad, ſobervia, y abuſo de ſus dichas, aſſi lo imitaron en la fatalidad de atropelladas deſgracias; como todas las Cortes lo han viſto, y caſi lo vèn todos los Soles. No blaſone Niobe de dichoſa tanto, que preſuma que la fortuna, que la hizo felìz, no la pueda hazer deſdichada: (7) fueralo mas, ſi lo preſumiera menos. Y temple Cleopatra, y quantas como ella, ſe miran por ſu belleza adoradas del poder humano, templen ſus eſpiritus, ni ſe dexen tomar tanto del vino de ſu ventura, que bolteandoles las cabeças den al traſte con todo; ni ſe prometan tanto de ſu dicha, (8) que no teman, que al Sol en ſu zenid, ſolo le queda el ocaſo. No ſiempre brillan propicias las Eſtrellas: y aunque Cleopatra ſe mire aſſiſtida, y

6 Qui nimios obtabat honores, & nimias poſcebat opes, numeroſa parabat excelſæ turris tabulata, vnde altior eſſet caſus, & impulſæ præceps immane ruinę. Satyr.10.

7 Major ſum, quam cui poſſit fortuna nocere. Felicisſima Matrũ Niobe dicta foret, ſi non ſibi viſa fuiſſet. Ovid.3.Metam.

8 Quidlibet impotens ſperare, fortunaq; dulcij ebria. Horat.1. Od. 37.

ſervi-

ſervida, y amparada de vna numeroſa Armada del bando de Marco Antonio, (9) deve temer la fortuna de Auguſto, que apenas le dexarà eſcapar en vna fugitiva Nave del fuego de las otras.

9 Vix vna ſoſpes navi ab ignibus. Idem ibi.

145 Tema el mas dichoſo, que ſuele ſer forzoſa neceſſidad de verſe en horroroſas tinieblas de la noche, el aver malbaratado las luzes claras del dia; y como dezia el otro, (10) es la peſſima de las coſtumbres la continua ſucceſſion de alegres dichas: y vemos, que eſtà en viſperas de la mas peligroſa enfermedad, la mas robuſta ſalud: y obſervã los Medicos, (11) que la riſa mas alegre, acaba en el mas profundo ſuſpiro. Por eſſo cuerdo Amaſis Rey de Egypto, al vèr tan dichoſo à Policrates, que ni aun queriendo pudo tener, que ſentir; pues el anillo, que èl miſmo avia echado al Mar, ſe lo reſtituyò en vn peſcado la fortuna; renunciò à ſu amiſtad, ſin quererſe intereſſar en ſus dichas, (12) por no averſe de condoler en los infortunios, que le antevehia venir. Fuè oraculo el dicho de Seneca. (13) De lo excelſo de la fortuna, dize, no ſe baja por los miſmos grados que ſe ſubiò: ni con tanto tiento, ni tan à guſto, y plazer: no aviendo medio muchas vezes entre el ſer todo, y ſer nada.

10 Bonarum rerum nimia conſuetudo, peſſima eſt. Publ. Sir.

11 Riſus effuſior, profũdiori ſuſpirio terminatur. Alòs de corde hominis c. 11. ſubtiliter, & nervosè.

12 Polycratis ſamiorum tyranni amicitiã renuntiat, quod nimis felix videretur. Sabelli l. 4. c. 8. & Val. Max. l. 6. c. 11.

13 Non ijſdem gradibus, quibus ad ſummã proventum eſt, retroitur. Sæpe inter fortunã maximam, & vltimam nihil intereſt. Senec.

146 Digalo el jactancioſo Ceneo, tan confiado en ſu lança, que en vltrage de los Dioſes, della ſola hazia ſu Deydad, (14) mas formidable que la eſpada de Marte, y que los rayos de Iove: y nada menos arrogante Mexencio, llamava (15) ſu Dios à ſu dieſtra, pero preſto hallaron ambos ſu deſdicha; al vno lo ahogaron los Centauros, no con otros rayos, que ramos de arboles: y al otro degollo el cuchillo, no de Marte, ſino de Eneas. A Ayáz Telamon, aconſejava ſu Padre, que antes de ſalir à la batalla implorára el auxilio de los Dioſes:

14 Hinc abijt in Adagium Cæneï haſta. Ap. Euſtachium in 1. Iliad.

15 Dextera mihi Deus, & Telum, quod miſſile vibro. Æneid. l. 10.

ses: y anduvo tan blasfemo, y sobervio, que dixo: ò Padre, dessa suerte qualquiera supiera vencer: (16) mi valor solo, aun sin Dios ha de alcançar la vitoria. Aun añadiò impiedad à este furor, el Tebano Capaneo. Como me assista mi diestra, nada temo. (17) Ella es mi Numen, ella mi Dios; y à ella sola á pesar de todos los Dioses invoco, y adoro en mi defensa. Mas ni á Ayàz le faltò su condigno castigo, ni á Capaneo, su rayo. Pero sea, que ayan sido fabulas no verdades; por lo menos, ni aun las osaron fingir los Gentiles, sin representarlas vengadas. Y es bien cierto, que los desmedidos favores de vna continuada fortuna tanto enloquecen, que hazen verosimil en estos, lo que se sabe hizo en muchos la mas feliz impiedad, ser verdadero. No quiso Nabuco ser adorado en su estatua, y les osò dezir á los tres Niños (18) que no avia Dios, que pudiera defenderles de sus manos, y sus iras? No dixo Faraon, (19) que no conocia Señor? No animaron su corage los Filisteos (20) hasta presumir prevalecer contra aquel Dios que reconocian por fuerte? Ojala huviera sido solo Iuliano el Apostata, quien intètò manchar la Deydad, (21) cō su sangre alevosa, y llegar con la rabia, y con la lengua al Cielo, donde no podia con la mano? y que no huviera tenido mas compañeros Caligula que à Neron, (22) en querer ser mas adorado como Dios, que venerado como hombre? Què fuè el erigir la Torre de Babel los hijos de Adan, sino querer hazerse escala para subir à los Cielos, (23) aun à pesar dellos mismos, como si pudieran expugnarse à piedras, y betun las Estrellas?

147 Y què dirèmos de Alcmena, (24) quien en su hijo Hercules lo tenia todo, aun aquello, que le negarian los Dioses. Necedad bien semejante, à la de

16 Adjuvante, mi Pater, Deo, victoria potitur ignavissimus. At destitutus etiam ope deorum scio, Bellisque me confido adepturus Decus. Ap. Pontan. in symbolis Virgilij.

17 Virtus, mihi Numē, & ensis quem teneo. Ades, o, mihi dextera tantum; Tu præsis bellis, & inevitabile Numen, te voco, te solam, superum contemptor, adoro. Papin. li. 15.

18 Et quis est Deus, qui eripiet vos de manu mea. Dan. 3. n. 15.

19 Nescio Dominum. Exodi c. 5. 2.

20 Reg. 1 c. 4. v. 8. & 9.

21 Theodoret. l. 3. c. 20. & Niceph. l. 8. c. 34.

22 Lege Philonem de legatione ad Caium.

23 Faciamus nobis civitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad Cœlum. Gen. 11. 4.

24 Quidquid negaret Iupiter, daret Hercules. Sen. in eo.

de muchas mugeres, que piden á sus maridos (25) lo que solo puede darles Dios. Hija en fin vna, y otra de la que quiso ser sabia como Deydad (26) en fee de vna transgression, y rebeldia, que fuè quererlo ser à gusto, ò disgusto de Dios. Y no sè si me añada aqui, pues aqui se viene, tanta adoracion afectada, que se mira èn los teatros, salones, y aun con horror en los Templos, à vnos años juveniles, que mañana serán, polvo, horror, y nada. Hazese aquel ceremonioso respeto, á vn colorido postizo en vn rostro dos vezes caduco, vna por los contrarios de afuera, y otra por los de adentro: á vn mirar desdeñoso, y esquivo, yà que no con pocas señas de honesto. En fin, à vna muger, que sobre el ser humano; por muger, y por hermosa tiene los tres altos de vanidad en su ser. Creerè que son fingidos desmanes de la cortesania excessiva; pero quiera Dios que alguna ceguedad no se dexe persuadir mas de la mentira, que admita el desengaño de la verdad: y sean todos mas sabios que Salomon, (27) quien à pesar de la evidencia, sacrificò incienssos, y levantò altares al retrato de Astarate, y de Molòc. Y es lo cierto, que no lo dexò passar Dios, sin significacion de gran pena, quando se quexò de vèr profanado su Templo, (28) por los que con ademán de oler vn ramo, adoran las flores, y en ellas la mano, que las diò; ò enbian por los ojos dissimulado el veneno, de la mas injusta adoracion.

25 Num pro Deo ego sum. Gen. 30. 2.

26 Eritis sicut dij. Gen. 3. 5.

27 Colebat Salomon Astarth n Deam Sidoniorum, & Moloch. 3. Reg. 11. 5.

28 Et ecce applicant ramum ad nares suas. Ezech. 8. 17.

148 En vista pues de tanta insolencia, què ha de hazer la summa equidad de la justicia de Dios? Puede dexar de descargar la espada en vengança, y satisfacion de la vltrajada Deydad? Aun allà pintavan los Antiguos, que apurado Iupiter de los clamores, que dava la tierra contra la impiedad

de

de los hombres, bajò à ella à examinar con sus ojos, lo que no queria creer: y que hallando (29) que era mayor en la verdad el excesso, que en la delacion la infamia, se resolviò con parecer de los Dioses, al proporcionado castigo. Tentòlo todo: mas viendo, que era irremediable à todos los lenitivos la llaga: (30) solo restava empuñar la espada, y cortar. Nada haze tan desapiadada la mano del Medico (31) como la obstinada destemplança del enfermo. Todo lo atreve la osadìa de los hombres, mientras les haze espaldas la dicha; nada no intenta, à nada perdona; (32) como se les ha de sufrir? Al mismo Cielo embiste su arrogancia; ella misma se acerca á los rayos; ella los fragua; ni permite, ò que los tenga ociosos, ò que los deponga benigna la piedad, sin darnos por entendidos en las fatalidades agenas: Ni basta saber, (33) si tuvo Gigantes impios, y altivos, no faltaron rayos vengadores, y justos, que los deshizieron en cenizas.

149 Hablava de los Moabitas Dios, y hablava en ellos con los impios de todos los siglos, quando dixo: (34) sufrìd justos, y esperàd vn poco, que el yugo, que os imponen los malos, no durarà como pensays. El Caldeo lee, que se desaparecerà su Reynado; Cayetano; que se convertirá en esclavitud su dominio: los Setenta: que perecerà su familia: y otros vierten, (35) que se apagarà su luz, y luzimiento; parando en humo su esplendor, y caìdo el velon, y el apoyo, todo quedarà en tinieblas. (36) Assi lo avisava Job. Apagaràse la luz del impio, sea quien fuere; y no resplandecerá la llama de su fuego. Arderà el fuego: arderà en las llamas, pero seràn del infierno; vivas, para abrasar; muertas para resplandecer. En su propio tabernaculo, en el solio de su mayor gloria, se convertì-

29 Minor fuit ipsa infamia vero. Ovid. lib. 1. Metam. v. 213.

30 Cuncta prius tentanda, sed immedicabile vulnus Ense recidendum. Id. ibi v. 190.

31 Crudelem Medicum intemperans æger facit. Publ. Sir.

32 Nihil mortalibus arduum est. Cœlum ipsum petimus stultitia; neque Pernostrum patimur scelus Iracunda Iovem ponere fulmina. Hor. 1. Odar. 3.

33 Scimus, & impios Titanas immanemque turmam fulmine sustulerit caduco. Idem 3. Od. 4.

34 Iugum ipsorum peribit, Num. 21. 30.

35 Extinguetur lucerna, seu lux. Apud Del-Rio in Adag. sacris.

36 Lux obtenebrescet in tabernaculo illius: & lucerna, quæ super eum est extinguetur, c. 18. 5

vertirà en tinieblas su luz: y aun la antorcha de cuyos rayos salian sus refplandores, se mudarà de repente en lugubre, y pavoroso horror. Luzìa el misero, pero en tinieblas, à beneficio mas de la ceguedad, que de fulgor subsistente. Miravase sol brillante en este soplo de vida, sin atender á que avia de aver para el Sol, ocaso: (37) y porque no atienden à lo eterno, ni lo esperan los malos, todo el bien se les desaparece presto, y de vna vez. Assi sucede, à los que ciegos con la bastarda luz de lo aparente, imbidian la felizidad momentanea de los reprobos; y prefiriendo lo caduco, à lo immortal, con que lo pierden todo: lo eterno, porque no lo esperan, ni lo aprecian; y lo presente, que adoran, porque à su pesar se les quita. Por esso la felizidad mundana (38) se assemeja à la lampara, que solo luze de noche; y necessita del pabulo del favor ageno, y solo brilla á costa del aplauso, sin el qual se apaga luego, y para en humo, y hedor. Y es lo cierto, que la luz de los relampagos, en vna noche obscura, mas deslumbra, que alumbra, y mas que muestra el camino, lo ciega.

37 Quoniamnon habẽt futurorum spem mali; & lucerna impiorum extinguetur. Prov. 24. 20.

38 Ideo assimilatur lucernæ, quia durat tantum in hac nocte; indigens oleo alieno; hoc est vano favore, & plausu, qui vt deficit, & illa perit, & fætet. Baynius.

150 Reparalo bien, dize largamente S. Ambrosio, (39) que no perecen de vn solo modo los impios. Perecen para tì, sino admiras, ni aprecias su poder, y sus riquezas. Luego que no tenga quien lo admire, todo cae: y sino à la luz, no parece. Assi vn Principe desluziò toda la vanidad de vna costosissima gala, à vno que por ella se pavoneava narciso, con solo recibir su visita en vn salon de poquissima luz. Pues porquè si le quieres vèr desluzido, quieres contribuir à sus luzimientos, pestañeando á sus glorias, y bolateando, como mariposa ciega, al vano resplandor de sus dichas.

39 Ambros. in Ps. 36. circa finem.

dichas. Atiende, profigue el Santo, que eſſas ſon gracias del ſiglo, ſugeto à la malignidad ſecular. Prometelas el Principe deſte mundo, y ſi las dà, es à los impios, que lo ſiguen, y lo adoran: èl lo lleva todo entre pies, y no lo dà, ſin que ſe le rindan cayendo para cogerlo deſpues.

40 Vidi impium ſuper exaltatum, & elevatum ſicut cedros Libani. Et tranſivi, & ecce non erat. Pſ. 36. v. 36.

151 Oye à David lo que conteſta: (40) Yo le vì al impio exaltado ſobre los cedros del Libano, (y es dezir, que ſobre nueſtra ciega vanidad zanja ſu trono:) paſsè. y yà no pareciò. Quantas vezes, ſi lo reparas, avràs viſto en eſte ſiglo, quien ſe elevava ſobre ſu palabra, preſumiendoſe que era algo, y era nada. Pondrè, dezia como el otro, (41) mi trono ſobre las nubes (puede aver fundamento mas hueco, y por inſubſiſtente ruinoſo,) y ſerè ſemejante al Altiſſimo. No es eſto exaltarſe, como el cedro, que tanto eſtàn mas eminentes, quanto mas levantados los montes q̃ los levantan. Pero no olvides, que al cedro que mas deſcuella, mas lo combaten, y lo derriban los vientos. El fuego, aun del ramno lo abraſa, el rayo lo deſtroza, y en fin la miſma ancianidad lo conſume. Aſſi el rico impio en el ſiglo brilla con cierto fugitivo reſplandor de la gracia mundana: apoyaſe en ſu potencia, y con ſus riquezas triumfa. Parecete que es algo, mientras te dexas cegar deſte embeleſamiento engañoſo; mas luego que propaſſes el animo à las luzes de la Fè, veràs que es vna vaniſſima vanidad, vn mero nada.

41 Aſcendam ſuper altitudinem nubium: ſimilis ero Altiſsimo. Iſai. 14. v. 14.

152 Los Antiguos dezian, que tenian de lana los pies ſus Dioſes, porque llegavan à la vengança ſin dexarſe ſentir: que es lo que tantas vezes nos previno nueſtro Soberano Maeſtro. (42) Deſpertareys al dolor del golpe, antes que ſintays el eſtruendo, ſi os dormis. Yo al dicho de los Antiguos

42 Qua hora non putatis filius hominis veniet. Luc. 12. 40.

tiguos añadiera, que calza tambien plumas la justicia, por lo velòz en llegar. Son sus castigos, como el cañon, ò la nube, que primero executan el golpe, que dàn el aviso en el ruido, ni forman el estruendo hasta aver empleado la bala, y despedido el rayo imperceptible. Las Estrellas, quanto son mas sublimes, y elevadas, tienen otro tanto el movimiento para nosotros mas tardo: y las muelas de los Dioses, dezia el Adagio (43) muelen muy de espacio, pero muy bien: y con la gravedad del castigo (44) compensa la Divina justicia la lentitud de la execucion. Habla David à la letra, de los que celebra el mundo con mas imbidia; y dize: (45) Abusando de vuestros dones, los hizieron lazos, y engaños: y vuestra equidad, Señor, los derribò de su altura, aun mientras se levantavan, y elevavan; Si: por esso tolera Dios, y mantiene al impio en sus dichas, y felizidades, (46) ò para blason de su piedad, si se reduze; ò para azote del justo, y padron de su justicia, si se obstina. Cuydado, que el azote arde despues en el fuego: y el afligido paciente pisa estrellas, y se corona de glorias. Y es adagio en nuestros montes: *Que Deu no pega ab bastò, sino ab saò*; no hiere â palo, sino con sazon.

153 Ha! que es menester gran virtud, para saberse tener en vna felicidad grande: ni es para todas espaldas essa carga. (47) A quien vna muy florida dicha no ahoga, ni ablanda, bien puede canonizarse por fuerte, sin que ningun infortunio lo derribe. Raras vezes (48) vn exceso de manjares dulces, dexa de engendrar otro exceso de humores malos, y amargos. (49) Y quien en muchos platos se ceva, en muchos achaques lo duele. Quantos parecieran dignos del Imperio, si en las

43 Sero molunt Deorum molæ, sed bene cõminuunt.

44 Lento gradu ad vindictam Divina procedit ira, tarditatemque supplicij gravitate compensat. Val. Max. l. 1. cap. 1.

45 Veruntamen propter dolos posuisti eis: dejecisti eos, dum allevarentur. Ps. 72. 18.

46 Malus aut ideo vivit vt corrigatur: aut ideo vivit, vt per eum justus exerceatur. Aug. in Ps. 54. v. 1.

47 Magnæ virtutis est cum felicitate luctari, & à felicitate non vinciquem enim felicitas nulla frangit eum infelicitas nulla corrumpet. Aug. Serm. 13. de verb. Dom.

48 Multus cibus, malos generat humores. Bernard. de Consider. l. 2.

49 Fercula multa, multos morbos fecerunt. Senec. Ep. 95.

nimias glorias del Imperio, no se huvieran comprovado indignos. Ni es lo mismo ser bueno para Senador, que para Principe del Senado; porque si vn sorbo de glorias se passa, es muy dificil, que vna inundacion dellas no ahogue. Fuerte fuè David mientras perseguido, ò guerrero: (50) Sabio Salomon, mientras no llegò à lo summo: pero à este la continuacion de las mayores dichas, lo llevò á la mayor demencia: y en el otro durò la fortaleza, mientras lo endurecieron à repetidos golpes los males: pero ablandòle demasiado, la demasiada blandura de los sucessos. Por esso escarmentado rogava, (51) guardadme los ojos, Señor, para que no vean cerca de si la vanidad: que yo me doy por perdido, si la llego à mirar, ò he de guardarmelos yo. Oygan los dichosos el pronostico de su desdicha, què se hizo Iulio Cesar; pudo dezirlo por si, y lo dixo por sus sucessores en la fortuna tambien: (52) Costumbre es de los Dioses, dize, que à los idolatras de su dicha, que quieren castigar por sus culpas con mas atrozes tormentos, les dán mas afortunados sucessos, y mas larga impunidad à sus crimines; para hazerles con la mudanza de los estremos, mas sensible, como mas nuevo el dolor. Ello es, dize el Loredano (53) destino inescrutable de Dios verdadero, que quita el entendimiento, y la advertencia á los que preparò el precipicio: y lo comprueva con el sucesso de Vitorio competidor de Alexandro en la Tiara. Que es lo que solemos dezir, que al principio el infierno nos haze luz para hazer mal; y en teniendonos en la red, y en el lazo, apaga la antorcha, para que no veamos, sino como nos perdamos peor.

50 Sapiens David, sapiens Salomon fuit; sed blandiētibus nimis fecundis rebus, alter ex parte, alter ex toto desipuit. Bernar. ibi.

51 Avertte oculos meos ne videant vanitatem. Pſ. 118.

52 Consuesse Deos, quò gravius homines ex mutatione rerum doleant, quos pro scelere vlcisci velint ijs secundiores res, & diuturniorem impunitatem concedere. L. 1. de bello.

53 Loredano en la vida de Alexandro 3.

154 Es muy notable, lo que hizo el Santo Eliseo

Eliseo con los de Siria. Ivan estas Tropas, por mandado de su Rey en su busca, cegòles para que no le conociessen, ni el camino que hazian. (54) Pusoseles delante por guia, parece que los conduce á su fin, y los lleva á la Ciudad de Samaria, donde estava el Rey de Israel, y sus enemigos. Abren alli los ojos, para verse en su desdicha mayor. Assi sucede à no pocos, que se empeñan, con buena luz al parecer, y en el camino los dexa hasta que se vèn sin remedio. El mayor infortunio, naciò para la mayor dicha: y llueven los mayores rayos, donde florecieron las mayores delicias. (55) Palabras son de Dios, que no se dexarân de cumplir. Los grandes Monstruos, dize Seneca, (56) perecen de mayores flechas, y heridas. Lo cierto es, que toda demasia es demasiado nociva. Las mas oportunas lluvias, ahogan la miez, y passan á importunas, si nimias: La misma sazon si dura demasiado, desazona, y dà mas oja que grano. La miel con excesso, destempla; el dulce, amarga; el vino, enagena: y aunque sea de ambar la fragrancia, si peca en mucha, desmaya. Heliogabalo quitò la respiracion à muchos con flores: y aunque sea de oro fino, y diamãtes la corona, si està muy cargada, quanto vale mas, mas abruma. No ay cosa mas aguda que la arista, escrive el Filosofo; (57) pero à vezes la misma sutileza por mucha, haze ineficaz, è inutil la materia. Y para hablar y concluir con los enigmas de los Antiguos, (58) aun el Cielo, con ser Cielo, siendo Cielo continuo, segun ellos lo creìan, para los ombros de vn Atlante, fuè fatiga; y fuè menester todo vn Hercules, para substituir en vn breve alivio su gran carga.

54 Aperuit Dominus oculos eorum, & viderunt se esse in medio Samariæ, 4. Reg. c. 6. 20.

55 Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum. Apoc. 18. 7.

56 Magnis telis, magna portenta feriuntur. Epist. 82.

57 Nihil est acutius arista: sed quędam, inutilia, & inefficacia, ipsa subtilitas reddit. Ep. 82 in fine.

58 Perpetuaque senex subductus mole, parum per obstupuit proprij spectator põderis. Athlas. Claudian. lib. 1. de Stilicone.

FICCION XI.

Estraños son los genios de los hombres, pues ni le falta à la mas abominable fealdad, quien le adore, ni à la hermosura mayor, quien la aborrezca. Quien lo pensàra, que pudiera vn coraçon humano, desnaturalizarse tanto de la razon, que llegàra à concebir odio contra el Sol, y à procurarle afear sus brillarteres? Doravale amoroso, y benigno à vn barbaro las paredes de su quarto, con sus bellos rayos este hermoso Principe de los Astros; y él ciego, y loco con su tema, à pelladas de lodo, intentava apagar su esplendor, ò desluzirle. Mas viendole igualmente luzido, bolvia irritado à repitir entre baldones con mas rabia sus agravios. Hasta que le desengañò su necia porfia,

porfia, que sobre ser ingrata, era vana su necedad temeraria; porque el Sol, como, ni en el oro se luze, assi ni en el lodo se mancha: y haziendo gala de cumplir con su empeño, todo lo ilustra, y lo luze: ni se mira esplendoroso porque lo aplaudan, ni se le dà nada que lo miren. Al mar, al ayre, al Cielo, à las yervas, à las flores, y à los Astros reparte sus influjos liberal, atento à que es su obligacion cumplir con todos, sin gastar, ni vn rayo de luz para luzirse à sì propio.

MAXIMA XI.

EL SOL PARA TODOS LVZE, SINO PARA SI.

155 BElliſſima criatura es la luz, ſiendoſe en ſu claridad la mas hermoſa commendacion ella propia de sì miſma; veaſe, y no ſe podrà negar. Aun el ciego, que no la puede vèr, le ha de dever; pues yá que no le guie, para que no tope con otros, baſta que guie à los otros, para que no topen con èl. No entremos aqui en diſputar la filoſofia de aquellos, que niegan las colores à las coſas, dandoles ſolo las diſpoſiciones, para que las coloree la luz, con la variedad, que ſe admira, y enamora. Porque ſea deſto lo que fuere, nadie me negarà, que le deven los colores á la luz el brillar, y aun el ſalir, y parecer; y yá que no le devan el ſer, ſi, el ſaltar vivos, y no eſtar muertos. Y he aì quan nacida es para reynar la luz; pues ſabe acomodarſe á las calidades de todas las coſas, ſe ajuſta á los colores que quieren, y ſe empiea toda en beneficio de todos. Mirenla como ſe nieva en el jazmin, verdeguea en las ojas, ſe templa en la roſa, y ſe enciende en el clàvel: de nada ſe eſcuſa, y es todo en todo, para luzirlo todo, ſino à sì.

Và

Và mucho entte luzir, y eſtar luzido, y como à tan pocos ſabe mal vivir en luzimientos, me temo que no avrà muchos, que no quieran mas eſtar en la luz, y recibirla, que ſer luz, como en efeto ſon raros, los que no eſtiman mas el luzir, que el alumbrar. Quizà por eſſo ſe llama Sol el Sol, por vnico en ſer ſolo luz, y muy ſolo en deſcuydar de sì, por cuydar ſolo de todos. Miraſe (1) con la obligacion de primer Miniſtro, de Preſidente, ò Principe de la luz, y penetra benigno lo mas oculto: entra con ſu favor haſta los fundamentos deſta gran caſa del mundo, è introduce ſu actividad haſta los mas retirados ſecretos de las caſas, y cavernas. Quien negarà, que à los floridos ambientes del Abril, por beneficio del Sol ſe templan, y entibian las entrañas de la tierra, que avian congelado las eſcarchas: ſintiendo las raizes de los arboles la dulce fuerza de ſu calor, y ſus rayos.

1 Sol qui Miniſter luminis eſt, etiam abdita penetrat, & in fundamenta domùs, vel ſecreta cõclavia, vis caloris ejus irrumpit. Quis neget verna temperiè tepefieri interiora terrarum. Ambroſ. l. 1. de Off. c. 14.

156 Del miſmo Sol dezia Orfeo, (2) que todo lo mira, lo nota, y lo govierna: y tenia razon, que para governarlo bien todo, es preciſo oìrlo, y verlo todo. Y es cierto, que el querer curar por ſolas informaciones, es exponer la virtud de la Medicina al error, ò malignidad del informante, y à agravar mas el mal, que no à curarle. Del Prudente Filipo dize ſu hiſtoria, (3) que ſabìa, y bien, quanto ſucedia en ſus Reynos: y à vn Miniſtro, que avia faltado al Conſejo, deſpues de averle deſconocido dos vezes, añadiò, eſtraño mucho oìeys venir á informarme de materias que ſolo podeys ſaber por la relacion: ſiendo indecente hablar á vn Rey, de coſas no bien averiguadas. Conforme à eſto Oſiris, la mas venerada Deydad de todo Egypto, era lo miſmo que dezir, (4) el dotado de muchos ojos; porque ha de vèr mucho, quien vive en empeños

2 Omnia videt, omnia audit: omnia gubernat.

3 Leti Hiſt. de Filipe II. part. 2. lib. 4.

4 Oſiris, ideſt præditus multis oculis.

peños de mirar por muchos. Bien sè que esta fuè mentirosa esplicacion de lo que avia de ser; pues claro està que en vna falsa Deydad, no podia ser sino falsa la vista: ojos podia tener, (5) pero vista, no; pues eran ojos, que aunque parecian mirar, no podian vèr. Mas la verdad desta ficcion, quiso manifestar executada para documento de los Principes, y bien de todos, aquel Soberano Dios, que quiso como Dios, y como Rey del vniverso ser verdadera luz, (6) y luz, que fuesse vida de los hombres tambien. Era luz, dize el Evangelista, (7) que se preciò mas de alumbrar à todo hombre, que de luzir para sì. Y quando importò ostentarse luzido con claridades divinas, (8) al Padre lo pidiò por favor, y como don estraño, aunque le era essencial, y devido por justicia. No pudo encarecerse mas, que assigurando, que subsistia de ser luz, y luz que alumbra, para que se entendiera que vivia de alumbrar.

5 Oculos habent, & non videbunt. Pſ. 113. 5

6 Et vita erat lux hominum. Ioan. 1. 3.

7 Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem. Ibi v. 9.

8 Pater clarifica me. Ioan. 17. 5.

157 Y á los que elegiò para substitutos visibles de su encargo, y criò Principes de su Reyno, luzes, ò Soles del mundo, les dixo (9) que avian de ser: y para que no dudàran de la obligacion en que les imponia el ser luz, añadiò, (10) que la luz no se criò para luzirse: ni se sustenta à costa agena, para brillarse ostentosa; sino para alumbrar, è ilustrar la casa, y à quantos en ella moran. Assi cumple con sus obligaciones el Sol; y porque assi cumple con ellas, nadie jamàs le con tendiò la corona, ni disputò sus derechos. Todo lo mira, y lo alegra todo, sin que nada mire, que no lo favorezca tambien: y siendo cada vista vn agrado, es cada agrado vn beneficio. Para todos nace, y para todos se corona de rayos, sin que aya, ni à quien desprecie su largueza, ni quien à su calor

9 Vos estis lux mundi. Matth. c. 5. v. 14.

10 Nemo ponit lucernam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt. Mat. 5. 15.

se

se le esconda. (11) Por esso el Rey mas Augusto le eligiò para establecer en èl su bello trono: no para descansar; pues nunca para; ni para luzirse à sì; pues luze para los otros: sino para demostrar en vn simbolo tan activamente beneficioso, la infinita beneficencia de su executivo amor. Idea fuè digna del mayor Rey terreno; pues lo pudo ser de la benignidad de Dios Padre; en lo general de su Providencia reynante; (12) porque sin nacer para sì, nace cada dia, no solo para mantener en su bien á los buenos, sino para hazer buenos à los malos á golpes de sus finezas. Pues si ha de ser la mas noble idea de vn Principe el Sol; sealo en lo mejor, que es lo puntual del Sol. Sigale en sus brillantes, y cuydadosas fatigas, quien le quiere emular en sus mas augustas glorias. Que presumir desde la silla, y el trono, cobrar adoraciones sin trabajo, mas tiene de luzbelada, que de luzbella; mas de Luzifer, que de Sol; y es mas diabolica ambicion, que ha de deshazerse en humo; que razonable esperanza de vn luzimiento fundado.

11 In sole posuit tabernaculum suum. Pf. 18. 5. Nec est qui se abscondat â calore ejus, v. 7.

12 Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos. Matth. 5. 45.

158 Ni deve omitirse sin reflexion, que ni toda la vanidad de Luzbel osò prometerse, que se avia de hallar hecho, y derecho el solio, à que su fantasia aspirava: sino que el resolverse á quererlo, fuè resolverse â fabricarselo èl propio: (13) y subir à èl, no hallarse en èl: y avrà tal ignorancia, ò sobervia, que sin fatigarse en subir, piense subir à lo excelso? y sin fabricarse el trono, hallarselo levantado? Si Luzbel con su precipicio no basta al escarmiento; oygan á Apolo los Faetontes, que se miran hijos del Sol, oygan la verdad en la mentira. Queria el mal aconsejado joven, que para poder blasonar de hijo suyo, le dexàra su Padre governar el carro del Sol, y sus cavallos;

13 In Cœlum conscendam: super astra Dei exaltabo solium meũ. Isai. 14. 15.

como

como si se pudiera heredar tan grande oficio: y para disuadirle tan dañoso consejo, le protesta Apolo, (14) que lo que por gloria pide, le avia de ser pena, y fatiga. Miralo bien, y creeme, que està al canto de abrasarse, el luzirse. No quiso creerlo el triste, hasta que lo experimentò en su ardor, y en su ruìna. Alentòse el Sol, dize David, (15) à fatigar su carrera, y con tener la fortuna de hallarse en lo summo del Cielo, desde su ser, para tenerlo por gloria, quiso merecerlo passo à passo, y conquistarlo à fatigas. Sino dezimos, que sale de lo summo en que ha nacido, para documento à los Principes, que nadie puede mantenerse en la eminente gloria, si antes que le apeen della, no se apea, para merecerla con passos de gigante, y ganarla de nuevo á fatigas, y sudores, En fin es tan digno de su imperio el Sol, que mas que luze, se abrasa, (16) y la llama en que arde, como lo inunda todo, todo lo dora con su luz, lo beneficia, y sustenta. No como queria el otro, que dezia: Para ser vn govierno bien reglado, ha de ser bien regalado.

14 Quod, vero nomine, pœna, non honor est. Pœnam Phaeton, pro munere poscis. Ov. Metam. l. 2. v. 98.

15 Exultavit vt gigas, ad currendam viam. A summo Cœlo egressio ejus, & occursus ejus vsque ad summum ejus. Ps. 18. 6.

16 Quæ te flamma vrit cætera lustrat, alit. Solorzano.

159 Mas no es este el peligro mas comun, ni de hombres grandes; mas lo es, el descanso, y tomar el mando por la silla, aviendose de recibir la silla, por el mando, y sin salirnos del Sol, de quien no creo, ni que se duerma de dia, ni de noche, ni aunque descanse vn momento: de dia no; porque le vèmos siempre subir, ò bajar: de noche tan poco; pues le queda otro tanto que andar en el otro Emisferio; y si nace cada dia para favorecernos: assi cada noche muere, ù de dolor de dexarnos en tinieblas, ù de ansias de beneficiar à los Antipodas: sino dezimos, que es fineza suya el ceder à su luzimiento propio, porque sus encomendados descansen. Mas si vn inculpable eclipse en el Sol, cau-

sa tan lamẽtables efetos en su reyno; porque, aquel rato no passan tan libres sus influxos; què fuera si se durmiera de espacio? Durmiòse Noe, (17) y resultò de su sueño la maldicion de la tercera parte del mundo. Durmiòse Sisara, (18) y durmiòse Olofernes: (19) y aquel, à la mano debil de Jael, quedò clavado fatalmente en la tierra, y perecieron con èl todas sus huestes, y al otro la animosa mano de Judith, le cortò en su propia cama la cabeça, dexandole tronco anegado en su sangre, en presagio de que assi avia de quedar por el campo todo su Exercito formidable. Durmiòse Saul en medio de sus guardas, y esquadrones, (20) y al despertarse se hallò sin lança, y sin Cetro; y à no ser tan templado David, què vidas no huviera costado à sus Tropas. Ello es assi, que el sueño, como primo de la muerte todo lo iguala, y asemeja. En que se diferencia mientras duerme, del mas covarde el valiente; el ignorante, del sabio; del vassallo, el señor; ni del villano, el mas Rey. Sepultase aun lo hombre; como no se sepultara la magestad, y el poder?

17 Tres isti filij sunt Noe; & ab his disseminatum est omne genus hominum. Gen. c. 9. v. 19. Maledictus Chanaan, v. 25.

18 Qui soporem morti consocians, mortuus est. Iudic. 4. v. 21.

19 Percussit bis in cervicem ejus, & abscidit caput ejus. Iudit c. 13. 10.

20 Reg. l. 1. c. 2. 6.

160 Dormido introduce Homero, à Agamemnon, (21) y que se le prèsenta Nestor, quien con voz ayrada, y grave le reprehende, diziendo: Despierta Rey, si quieres serlo; que es indigno de vn Capitan, passar durmiendo la noche. Y es lo mismo, que celebran los Autores aver dicho Aristoteles (22) estendiendo la dotrina al Consegero. Platon (23) comparò el oficio de Principe al del Piloto, quien no puede peligrar, sin que todos igualmente peligren, ni llegar con felizidad al puerto, sin la buena conduccion del Vaxel. La Nave para todos navega, y para todos zozobra, ò se vnde; pero todos descansan en los desvelos del que lleva el timon.

21 Haud dignum Duce est noctem dormire per omnem. Iliad. 2.

22 Non oportet totam noctem dormire Consiliarium. Lege Macrobi.

23 Vir sapiens, bonusque, ita ad salutem subditorum respicit, vt ad nautarum navisque gubernator. Lib. 2. de Regno.

timon. Todos descuydan sobre sus cuydados: Para èl deve ser vn despertador cada ola, cada soplo vn sobresalto; cada bagio vn recelo; y cada movimiento de Luna vn susto. (24) Esta es la obligacion del Piloto, que guia por el mar la Nave. Ni á menores desvelos se empeñò, quien tomò en el Cetro el timon de la Republica, ó Reyno: no estando menos expuesta, à escollos, bancos, peligros, tempestades, y vracanes la Nave del imperio, que del mar.

24 Noctu minùs licet ei dormire, quam navigantibus. Et dormit, & cavet, & scopulos prospicit, & pericula: atque ita dormiens majorem navis curam gerit, quam vigilantes. Diodor. Siculus.

161 Vn vigilante govierno, dize Seneca, (25) guarda las cosas de todos; sus fatigas asseguran à todos el descanso; su cuydado, las delicias, y el sossiego comun. Y concluye: Que el Cesar, (26) desde que se hizo cargo del bien del orbe, se negò, y hurtò à sì mismo, para ser de todos. Cargòse de los empeños de Luzero (digàmos de Sol,) quien á trueque de luzir para todos, no para vn punto en la inquieta carrera de sus giros; assi à quien manda, desde que ciñò la corona, yá no le es licito, ni pararse vn punto, ni atender jamàs à su quietud, sino en quanto puede conducir à la de tòdos. Celebra Teodorico (27) la invencion de sus mayores en cuñar la imagen de los Principes en la moneda, assi para avivar la gratitud en los Pueblos, con sus Señores, como para recuerdo á los Principes, que à sus consejos, solicitud, y cuydados se ha de dever el abasto, las riquezas, el lustre, la alegria, y defensa del Imperio. En Eneas ideò Virgilio vn Principe heroyco, (28) y advierte èl mismo, que de noche, quando todos dormian, estava èl desvelandose en el cuydado de todos. Y Homero representando en Jupiter vn Monarca, dize, (29) que mientras vn blando sueño tenia presos à todos los hombres, y aun à los Dioses, solo à Iupiter desve-

25 Domos omnium illius vigilia defendit: omnium otium illius labor. Ad Polybi c. 26.

26 Ex quo se Cæsar orbi terrarum dedicavit, se sibi eripuit, & si rerum modo quæ irrequieta semper suos cursus explicant, nũquam illi licet nec subsistere, nec quicquam suum facere. Senec. ibi.

27 Vt imago Principum subjectos videntur parcere per cõmercia, quorum consilia invigilare non destituit pro salute cunctorum. Cassiod. l. 6. var. formula 7.

28 At pius Æneas per noctem plurima volvens. Æneid.

29 Tum reliquos omnes divosque, virosque tenebat pernox somnus; at in sõmnis Saturnius vnus pectore sollicito volvebat, 2. Iliad.

lavan las conveniencias de todos. Y es cierto, que el Rey Dario no pudo dormir, mientras estuvo Daniel en el peligro de los Leones. (30) Poco ama, quien sabiendo que peligra vn vassallo benemerito, puede de espacio dormir.

30 Insuper & somnus recessit ab eo. Dan. 6. 19

162 Sabemos que dormia la Esposa, quando si no era Reyna, lo avia de ser; (31) pero tambien sabemos, que si dormian los ojos, no dormia el coraçon. Y del Rey Salomon si se dize que rondò la noche, no se dize que durmiera. El desvelo de la Muger fuerte, se alaba como causa del concierto (32) de su familia. En el cuerpo humano, ò mundo pequeño, si se duerme, ò entorpece vn pie, ò vna mano, yá es nocivo, pero à la parte no mas. Si sube el sopor á la cabeça, ò la hazen insensible los letargos, pocas vezes es sin daño general del todo. Llamase rapto, que suena delito injusto, esse mal: y siendo voluntario, no lo dexará de ser en lo moral, y politico, por lo que hurta las operaciones mejores, que se devian al comun. Hizolo palpable el Rey de todos: no solo quando en figura de vn dueño humano, quiso simbolizarse dormido, dando su sueño ocasion à la embidia (33) para zañearle el sembrado: pero aun con mas viveza, quando durmiendo su Magestad en la Nave: (34) los vientos braman, y atierran; el mar se enborrasca en furores: las olas la acometen osadas, ella zozobra, y todos se veen à pique de perderse, si: si el Principe duerme, si duerme el Piloto, milagro será, que no perezca la Nave, por mas que otros al remo, y á la jarcia la fatiguen. En vano velará en su guarda qualquier Ministro, (35) sino la guarda su dueño. No sè yo si era aun Rey David, quando dixo, que durmiò, (36) pero veo, que para assegurar, que le fuè bien en dormir, dà por razon, que

31 Ego dormio, & cor meum vigilat. Cant. 5. 2

32 De nocte surrexit, deditque cibaria ancillis suis, & prædam domesticis suis. Prov. 31. 15.

33 Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, & superseminavit zizania. Matth. 13. 25.

34 Ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus: ipse vero dormiebat. Matth. 8. 24.

35 Ni Dominus custodierit Civitatem, frustra vigilat qui custodit eam. Ps. 126. 1.

36 Ego dormivi, & soporatus sum; quia Dominus suscepit me. Ps. 3.

todo

todo vn Dios le assistiò. Y es digno de notar, que prometiendo al justo (37) la manutencion protectora de Dios en sus caminos, y batallas, aunque aya de pisar Basiliscos, y Leones, afiançandole en los Angeles, que lo guardan, no le assegura en el sueño. En los caminos si, y en las peleas; mas en el ocio, ò en el sueño, no se dize.

37 Lege totum. Pf. 90.

163 Pero todo lo dicho, tiene mucha mas fuerza, que en el sueño material del sentido, en el delicioso del alma. Ay dormir con los ojos cerrados; y ay dormir con los ojos abiertos. Aquel puede ser innocente, por forzoso; este es, como voluntario, delinquente. En aquel se pierde el hombre à lo humano; este es delito de Rey como Rey, y daña como peste à todo el Reyno. Assi lo llama vn buen Autor, (38) comprovandolo en vn Principe, y pudiera en muchos, que tocado desta peste infernal, entre covardias, ociosidades, y delicias, se perdiò à sì propio, y á todo el Imperio. Tomemoslo mas allá. El primer Monarca del mundo, quando se durmiò à ojos cerrados, despertò con vn peligro: mas quando con los ojos abiertos dexò dormir la razon, en la diversion de su agrado, yà no tropezò en peligros, sino en fracasos: (39) entretuvose en vn gusto, y quitaronle la corona, hizieronle esclavo del peor amo, y à todo el mundo con èl. Quiso David (40) lograr el descanso en la Corte, y fiò la guerra de su Capitan General Ioab, y perdieronse en ella muchos. Como avian de vencer sus Tropas en la Campaña, si èl se dexò vencer en la Ciudad primero del ocio, despues de las delicias injustas, que tanto le dieron que llorar? Què mas torpe dormir, que el de Absalon, quando introducido con maña en la Corte del abandonado Rey, quiso mas lograr el verde fruto de la vitoria, que

38 Balthasar, regnorum peste afflatus, per ignaviam, & voluptates, sibi & imperio perniciem procreavit. P. Bustieres in flosculis, an. 3495.

39 Genes. 3.

40 Reg. l. 2. c. 11. 1.

profe-

proſeguirla con fatiga, haſta aſsegurar ſu Corona;
41 L.2.Reg.c.16.22. (41) Aſſi diò tiempo en el ocio, à que ſe reparàra ſu contrario, y lo perdiera todo deſpues. O quantas vezes el vencido enemigo, que huye, dexa en ſus deſpojos quien le dè la ruìna, al vencedor. Dexaronle á Anibal en las delicias de la Campaña los fugitivos Romanos, quien les vengàra dulcemente de ſu valor. Dexòſe perſuadir à quedar, y en breve huvo de huir, de los que acabàra de vencer, ſino les dexàra ſin acabar.

164 Apenas ſe hallarà alguna ruìna total de las Monarquias, que no aya tomado ſu decadencia del voluntario deſcuydo de cuydar, y de mandar. No ſufria el Bucefalo, que otro le montára, que Alexandro; ni otra mano es para empuñar el Cetro, que la Real. Si el Sol dexàra correr ſus cavallos, ò ſe divirtiera vna hora aunque fueſſe en perficionar vn diamante, ò en eſcuchar la armonia de las aves, ò en dexarſe agaſajar de ſu agigantada flor; veriamos la verdad executada de la ficciõ de Faeton, padeciendo lo ſubſolar mil inclemencias. Las Aguilas Imperiales no ſon como las demàs aves, que ſe canſan de bolar; y la que llaman del Paraìſo, no tiene pies para tenerſe, ò parar, viviendo ſiempre bolando; ſiendo ſus eſtendidas alas ſu deſcanſo, y ſu quietud, ſu bolar, que es toda ſu actividad. Los Serafines Principes de la Gloria, (42) buelan ſiempre, atentos à ſocorrer, y hallan en ſu noble movimiento, ſu gozo. Ni á Adan ſe le concediò el gozar del Paraìſo, y ſer Monarca del mundo, (43) ſin la deuda de vn continuo obrar en ſu aliño, y del cuydado en ſu guarda. Si queria ſer Rey, avia de cultivar por sì, y defender ſu Reyno por sì.

42 Duabus volabant. Iſai.c.6.2.

43 Vt operaretut, & cuſtodiret illum. Gen. 2.15.

165 No ayuda la fortuna, dizen, à quien por ſu

parte

parte no se cuyda, aplicando la mano à su dever. No es buen Piloto, el que atento solo á las Estrellas, no aplica la mano al timon. Imploresse el beneficio del Cielo, es razon; mas querer que el Cielo lo haga todo, es tentar al Cielo. Rempujando à toda fuerza en la rueda del carro, dezian los Antiguos, se ha de llamar la Fortuna. (44) No quiere la Providencia Divina hazerlo todo por sì sola; quiere ayudar, pero solo à quien se ayuda. Nada se haze, en que no coopere; pero en nada coopera, sino ay quien se aplique à la operacion. Ni llamará al premio à nadie por rico, ni pobre, por señor, ni por siervo, nì por Principe, ni por Rey, (45) sino por operario, al que trabajò: Que es lo que dize S. Pablo, (46) que Dios pagarà à cada vno, no por el oficio, ò dignidad que ha tenido, sino solo por lo obrado. Pareciale à Assuero, que podia descansar, y dormir sobre los cuydados de Amàn. Fiavale el despacho de los Sellos del Imperio, quedandose èl solo con el Anillo, como Rey de Anillo no mas. Y huvo de conocer, que aunque con los ojos abiertos, estava muy dormido á su obligacion: y que avia de despertar del letargo de sus delicias, (47) sino queria vèr el deguello general de los mejores vassallos, con infamia perpetua de ingrato, y de cruel. La Corona, el Cetro, el Solio, no es solo gloria, ni solo rayos de luzimiento su esplendor. Cargo, y carga son, representando cada rayo de la Corona vn Reyno; pero avisa tambien, que no pueden coronar la cabeça, sin que ella los lleve sobre sì, y quantos la adornan, la oprimen. De ciertas bellicosas mugeres, cuenta Curcio, (48) que con la onda, con que briosas peleavan, ceñian hermosamente sus frentes, haziēdo gala de las armas, y corona del instrumento de sus vitorias, y empeño

44 Rotæ admota manu fortunam esse implorandam.

45 Voca operarios & redde illis mercedem. Matth. 20. 8.

46 Reddet vnicuique secundum opera ejus. Rom. 2. 6.

47 In tantum arrogantiæ tumorem sublatus est, vt regno privare nos niteretur, & spiritu. Esther c. 16. 12.

48 Funda vinciunt frōtem: hoc & ornamentum capitis, & telum est.

ño de su fatiga, y valor. Assi triumfava en su Carro Berecinthia, (49) formando de las Ciudades, y Reynos su Corona, siendo su cuydado tambien. Assi se triumfa: y assi se reyna; y solo assi reyna, quien assi como el Sol, por luzirlo todo, se fatiga. Mucho yerra, quien gasta el ambar, si piensa que mas lo logrará en sì, que en los otros. Assi subiò al Cielo, el que governava el Carro de Israel; pero el mismo que lo avia governado, triumfava, y à mas de esso, el mismo avia sido, no solo el que guiava, como auriga, (50) pero el mismo Carro tambien, que llevava sobre sì á todo Israel. San Ambrosio advierte, (51) que el nombre Oficio se llama de vn verbo, que significa hazer, obrar, executar: y quien dexa de trabajar en su oficio, lo dexa, y lo abandona: y dexa assi de ser Señor, quien no govierna, y de ser Rey, quien no rige Bien pudo la Fortuna vestir, y revestir de purpura Real, y ceñirle Corona, y darle Cetro Real, à la Mona, y hazer que sentada en su Solio pareciesse Rey de la Fabula: mas al vèr los demas animales, que ni habla, ni obra como Rey, no quieren creer que lo sea, ni reputarla como tal.

49 Qualis Berecinthia Mater Iuvehitur Curru Phrygiæ turrita per vrbes. Æneid. 6.

50 Currus Israel, & auriga ejus, 4. Reg. 2. 12.

51 Officium, ab efficiēdo dictum putamus, l. 1. Offic. c. 8.

FIC-

FICCION XII.

TEnia vn rico Labrador vn huerto ameno, y en él las delicias de ſu meſa, y recreacion de ſu guſto. Fiòlo de la cuſtodia de vn perro de fidelidad bien probada. Llegòſele vna cabra, y rogòle, que pues no comia la hierva, que pacian vnos corderitos, ſe la dexaſſe comer, y ſe lo pagaria en leche, agradecida. Mas èl atento à ſu oficio, reſpondiò, que no podia faltar à ſu dever. Llegò deſpues, al olor de los corderos, el Lobo, ofreciòle ſu amiſtad, brindòle con la metad del cordero, y de quanto cogieſſe en adelante; con que ſin enſangrentarſe en las coſas de ſu amo, viviria regalado à coſta agena, y con mayor libertad. Mas él jurando nuevamente de fino, à todo prefiriò ſu obligacion. Llegò en fin vn mal

vezino, para llevarse la fruta, echòle pan para taparle la boca: mostròle vna vara, para acallarle con miedo: haziale fiestas, y prometiale mejorarle de fortuna, si queria irse con èl. Instavale que hiziesse el dormido, y no le podrian arguir de complice en el delito. Pero él siempre de parte de su empeño à fuertes ladridos, y arremetidas le hizo entender, que en su fidelidad no estava el punto en parecer, sino en ser fiel: que no se cansasse en darle, ni prometerle, lo que quisiesse; porque todo lo posponia à su obligacion.

MAXIMA XII.

LA OBLIGACION SOBRE TODO.

166 NO es lo mismo saber el camino, que hallarse con alientos para comprenderle, y con el brio necessario, para seguirle. No està yà el mundo en estado que se pierda por no vèr, sino por no querer vèr como se gane: y à pesar de sus bellos atractivos de la luz, por no seguir su conduta àzia el bien, solicitasse el tropezar en tinieblas, (1) y se ama el funesto despeño en los errores del vicio. Quien mira à la naturaleza, observarà facilmente, que de sì misma se và en sus impulsos, y conatos al acierto. Sin que nadie le diga al Imàn, alli està el Norte, à èl se buelve, y rebuelve sin sossegarse jamàs, hasta mirarle de fijo. Quien le avisa al Rosal, que la Primavera se llega, para que se vista de esmeraldas en sus ojas, y despues de purpura florida en sus Rosas, aunque aya de cubrirse todo, como de cilicio, de espinas? Desde el mas alto picacho se despeña vn arroyo en busca del camino mas corto del gozo de su centro el mar, sin que de este destino, le puedan divertir, ni aves lisongeras, ni amorosas flores: antes se derrite en lagrimas fugitivas,

1 Dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem. Ioan. 3. 19.

vas, si le prende tal vez el yelo en prisiones de plata, y cristal. Solo el hombre, quien sobre los impulsos de la naturaleza, se halla favorecido con la luz de la razon, à todo se niega, y lo violenta todo, por buscarse, no solo el mal entre el bien; pero entre los males el peor. Claro està que no ignora, que en buen ayre de razon, es la obligacion, sobre todo: sin embargo cada dia se dà que sentir, que todo se le antepone. Y en mas de vno quizá es verdad, lo que dezia vn Politico: (2) Que los Principes mandan al Pueblo; y el interès à los Principes. Digamoslo con moderacion. El Pueblo sirve al Principe: es justo. El Principe se sugeta al interès, que es indecoridad, es injusticia.

2 Duque de Roan.

167 Pero es menester confessar, diga Machiavelo lo que quiera, que esta Maxima, es vn primer principio, que nunca borrará de la mente humana alguna sutileza, ni potencia. Toda la gloria, que sobre ella no se apoye, caerà. Despues de reirse, ò lastimarse Seneca (3) del gran coraçon de Alexandro, que no omitiò fatiga para sugetarlo todo, sino sus passiones: añade, que el mayor imperio, es imperarse à sì mismo, para seguir la razon. Quanto es el coraçon mas grande en vn Heroe sino le domina, tanto mas le queda que vencer, que todo el mundo, aun despues de averlo avassallado todo. Vn violento deseo, no rendido, le hizo aborrecible lo Rey, al Rey Acab: y aunque hallò en la tiranìa el desahogo, no le librò de morir presto, à lo tirano, y lo Rey. Queria Naboth conservarse en la possession de essa viña: y diòse por tan ofendido Acab, que le pareciò mejor morir, (4) y de hambre à lo humano; que morir, como creìa à lo Rey, si avìa de sufrir en sus vassallos, quien osàra negar algo à su antojo. Pero acudiò la impia Jezabel, cõ el axio-

3 Imperare sibi, maximum imperium est. Ep. 104.

4 Avertit faciem suam ad parietem, & non comedit panem, 3. Reg. 214. Volens se morte mulctari, quod talis esset, quod ei aliquid negaretur. Ambros. de Elia, & Nabute.

ma de la fuerça, zahiriendole que no sabia ser Rey, pues no alargava el poder (5) mas allâ de la razon, y la equidad. Levantate, y come, que yo te enseñarè à ser Rey, y hazer ley para todo, de tu voluntad, y capricho. Logròlo su injusticia con fiereza; pero pagòlo con horrorosa muerte vno, y otro tambien.

5 Grandis auctoritatis es, & bene Regis Regnum Israel. Sup. v. 8.

168 No, no es lo mismo ser Rey, que ser Tirano. Este no reconoce mas ley, que su poder, y su gusto: aquel solo piensa poder, y solo manda, lo que permite la ley. Todo les es justo, y honesto à los Reyes, dezia vn Aulico mentiroso al Rey Antigono: (6) Mas èl replicò como justo, y como sabio: Assi sucede entre Barbaros, donde no ay mas razon, que el poder; pero à los que nos preciamos de racionales, solo nos es justo, y honesto, lo que es honesto, y es justo. Que bien Teodoado: Nosotros mandamos en el Reyno: (7) pero reyna en nosotros nuestra piedad como en su Reyno. Es assi, que ningun poder ageno nos apremia; pero siempre nos aprisiona nuestra voluntad ajustada à la razon. Esto es ser Rey de todos, y aun de si, mandar á todos, pero sin propassar jamàs los drechos de la equidad; la qual siendo participacion del juizio eterno, no es sugetarse à menos, que al mismo Dios. Quien no se gloriarà de servir à tan grã Rey? Quien negarà à la summa Deydad el imperio absoluto, y omnipotente el cetro: sin embargo todo su poder, y su dominio, no se alarga vn passo, mas que su justicia, que ama como á sì proprio, porque es el proprio. Y assi, prosigue aquel Rey: Nosotros, que por don divino lo podèmos todo, solo pensamos poder, lo que es digno de loor. Este solo poder, que se dexa ceñir de la razon, es el que Dios dà: el otro que no tiene ley, le dà el Demonio, la tiranìa, y como entre brutos, la fuerça. El dominio del alvedrio,

6 At nobis, solum honesta sunt: & ea tantum justa, quæ sunt justa. Plutarc. in Apoph.

7 Imperiosa res est pietas nostra, quando propria voluntate vincimur, qui alienis conditionibus non tenemur. Nam cum Deo præstante possimus omnia, sola nobis licere credimus laudâda. Ap. Casiodor. 10. Epist. 16.

dño, nos dexa la eleccion de vno de los dos estremos, mas la razon siempre está por la justicia. Si al noble imperio de la razon, y justicia nos negamos, tambien nos abatimos à la esclavitud de la culpa. Cuyo premio, si dà vn fugitivo gozo, arrastra siempre vn arrepentimiento forçoso, y vn afrentoso sonroseo: mas la sugecion à la razon, es credito de generosa hidalguia, y tan heroyca, que no desdize (8) de la dignidad de hijos de Dios: eleva à pisar las estrellas, (9) y à brillar, como Sol, al mas humilde. (10) y eterniza su nombre en luzidas eternidades de gloria.

8 Cum servi essetis peccati, liberi fuistis justitiæ. Quem ergo fructum habuistis tunc, in quibus nunc erubescitis? Rom. 6. 20.

9 Iustitia elevat gentem. Prov. 14. 34.

10 In memoria æterna erit justus. Ps. 111. 7.

169 Sino querèmos abjurar seamente lo racional, y professarnos puramente brutos, avrèmos de confessar, que la Justicia, que es el exe sobre que giran las obligaciones mas luzidas, constriñe á dar á cada vno lo que es suyo, y assi no dá lugar (11) à preferir la mayor vtilidad à lo honesto: ni à faltar á las leyes; ni à conceder lo injusto al mas amigo. No solo no vsurpa lo ageno; (12) pero por no negar à cada vno lo suyo, ni à sus conveniencias atiende, por conservar al publico la equidad. Los ojos, todo lo vèn, y por todo miran sino à sì mismos. La luz todo lo alumbra, sino à sì propia: es bien de todos, sino suyo: nace para todos, sino para sì. (13) Assi la Iusticia no se cultiva para su logro; ni evapora ambares para gozar de su olor: consumese para beneficio de los otros; sin buscar mas biẽ en hazerle, que el que vaya á todos bien. Solo sirve à sì, en servir al comun. Y como dize Agustino, (14) es un amor tan desinteressado, y tan puro, que solo se goza de poder mandar para servir, y aprovechar à quien ama. Por esso digna de imperio, porque tenàz siempre de esta rectitud inalterable, como no busca su bien, sino el ageno, ni la puede tor-

11 Iustitia vtilibus rectũ præponere suadet. Communesque sequi leges; injustaque nunquam largiri socijs. Claudian. in Stilic.

12 Quæ nihil alienum vendicat, quæ cuilibet dat quod suũ est. Quæ negligit propriam vtilitatem, vt servet communem æquitatem. Ambros. 1. of.

13 Alijs potius nata, quam sibi: nõ tam suas vtilitates, quam publica emolumenta rimatur. Idem 3. de Virg.

14 Iustitia, amor soli amato serviens, & propterea recte dominans. De morib. Eccles. c. 15.

cer

cer el mal que tema, ni el bien que espere.

170 Es la justicia vna voluntad eternamente constante de querer para qualquiera, sea quien fuere, lo que en las circunstancias es suyo, por ley tan indispensable, que ninguna autoridad, por mas que elevada, la puede desobligar. Todo lo puede Dios, sino faltar à lo justo; mas este no poder, es el mas respetable poder; y esta impotencia es vna summa necessidad de ser justo, y divina incapacidad de faltar à la razon, que es la mas excelsa alabança, como dezia Tertuliano. (15) Como puede dexar de luzir el Sol; ni el diamante de brillar. Esse no poder, es su gloria. Para Alexandro, mas Reyno de sus passiones, que Rey de su imperio, si el no disoluble ñudo Gordio de vna ley despinta los designios de su ambicion, todo le es vno cortar, como desatar (16) con tal que se logre el destino, ò cumpliendo, ò burlando la prediccion del vaticinio, Assi se desembarazan de las leyes, los Reyes, que ponen el ser Rey en su querer. Mas para vn hombre Dios, y Rey Divino fue ayrosa obligacion, antes cumplir con la ley, que le mandava morir, que eximirse à su rigor. Protestando (17) que no avia venido à cortarla, ò desatarla, sino à dexarla perfetamente cumplida.

15 Ego Deum malo desipere non posse; de fallacia solummodo infirmum. L. de Resur. Carnis.

16 Ne in omen verterent irritum inceptum. Nihil, inquit, inter est, quomodo solvatur; gladioque ruptis omnibus loris, oraculi sortem vel elusit, vel implevit. Curtius l. 3. n. 1.

17 Non veni solvere legem, sed adimplere. Matth. 5. 17.

171 De esta heroyca virtud, dezia vn cuerdo, que ni Padre, ni Madre conocia, y podia añadir, que ni à sì propia. Solo reconoce la razon en boca de la verdad, sin atender al personado, sino al merito; valiendo solo à quien ella vale, que sea de su vando, ù del contrario, ò sea en propio daño, ò en beneficio. De Fabio el Maximo, refiere Valerio, q̃ aviendo dado à su hijo la aclamaciõ del Pueblo la honra del Consulado, se resistiò hasta impedirlo, no porque le pareciesse indigno su Hijo de aquel ho-

nor,

nor, sino porque en aquel summo Imperio, podia ser peligroso exemplo, si se cõtinuasse sin interrupcion en vna misma familia aquella gran dignidad, ò coraçon justo, y fuerte, que triunfò del amor de Padre à Hijo. Y tal hijo: que educado con esta leche, supo despues distinguir bien las obligaciones, y preferir el honor de la Patria à los respetos del Padre. Assistia este como Legado à su hijo, yá Consul: y aviendo ley, que nadie se pusiera en la presencia del Consul, sino desmontado, quiso el coronado viejo llegar á cavallo: quando el Hijo, olvidado de serlo, por acordarse de quien representava, le mandò por vn Ministro de Iusticia; que no le tratasse como à hijo, pues sabia que era Consul; sino queria experimentarle Consul, mas que hijo. Apeòse Fabio, y dixo: tienes razon, (18) ni quise yo despreciar tu summo Imperio, sino probar, si sabias ser Consul, que es mucho mas que ser hijo, aunque de Fabio Maximo. O voz digna de vn Padre, que lo era de la Patria; y equidad digna de hijo de tal Padre.

18 Valer. Max. de Instit. antiq.

172 Y à la verdad si vive sin honra la Patria; mal puede crecer en glorias particulares, ninguna Ciudadana familia como ni de vn vil todo, pueden ser apreciables las partes. Instava Livia, con todo empeño al Emperador Augusto, que diesse el honor de Ciudadano de Roma, aũ indigno, por pechero (19) resistiòse Augusto, y por cumplir con ella, cediòle al recomendado los tributos, por no deslustrar la Ciudad. Mas quiero, dixo, que lo pague el Fisco, que no que se vulgarize tanto honor. No ha muchos años, q̃ admirò Napoles bien emulada esta accion. Pidiòle vna Dama muy valida en Palacio, vn Puesto vacante para vn Sugeto, que se lo pagava: Preguntòle el Virrey: Quanto te dàn?

19 Sueton. in August. c. 40.

Dio-

Diòselo de su bolsillo: y despachò el Memorial, escriviendo en èl: *A otra calle, que essa no passa.* Blasone Roma por la equidad de su Augusto: mas dexele à España celebrar á su Español. Nunca mereció tanto de Roma el gran Bruto, como quãdo anteponiẽdo al amor de sus hijos, la libertad de la Patria, ensangrẽtò las fasces de su oficio en la alborotada sobervia de aquellos en quien deseava immortalizar su familia (20) infeliz Padre, pues se mirò precisado, ò á negarse Padre amante, ò buen Patricio. Venciò la Patria, venciò la obligacion primera, y quiso mas ser Ciudadano sin hijos, en su Patria libre, que Padre de hijos, pero tiranos.

20 Natosque Pater nova bella moventes. Ad pœnam, pulchra pro libertate, vocavit. Tantus amor Patriæ, laudumque immensa Cupido. Virgil. Æneid. 6.

173 Mas esta, que mereciò tantos lauros de su Roma Gentil, no fue mas en Bruto, que vna sombra de virtud, puramente moral, è hija à lo mas de la razon, no de la fee: pero en nuestro Gran Felipe el Prudente, por sobre elevada de la gracia, à lo q̃ se deve creer; mereciò aplausos eternos. Podian los dolores vehementes de gota, atormentar el natural; mas no embarazarle á lo Rey, ni la atencion devida al despacho, ni el puño para firmar los decretos: y suplicandole el Medico, diera algun alivio à sus fatigas, para que no se encendieran mas los humores; respondiò como Prudente, y como Rey. El dolor no me quita el dominio, ni este me exime de la precisitud de emplearme en el publico bien. Los dolores son accidentales; mas la obligacion del Principe con sus estados, es natural. Encargadme la dieta, que quisierais, que la harèmos; mas no me hableis en la que mira à la fatiga del govierno, que à esso no se puede faltar, sin morir. Y otra vez al Embaxador del Cesar, que se retirava de compassion, le mandò, qne dixesse; porque los dolores de los pies, no impedian su exercicio à la cabeça; y

pro-

proteſtò que no hallava igual alivio, à ſu mal, como emplearſe en vtilidad de los Reynos, q̃ Dios le avia mandado governar. Y fue adelantarſe á todo el dezir, con la verdad, que ſolia: Que no queria à Flandes rendida á ſu Imperio, ſino lo avia de eſtar à la Igleſia, y à ſu Fee: confirmandolo, con q̃ ſi vn hijo ſolo, que tuvieſſe, cayeſſe en Herege obſtinado, èl propio llevaria la leña, para quemarle. Eſto es ſer Catolico de Profeſſion, y de fee: mas que de eſtado.

21 Leti Hiſt. de Felipe II. part. 2. lib. 8.

Piedad fue eſta ſolo no mayor, que la del Sereniſſimo Carlos V. ſu Padre. Quando obligado del contratiempo, ſe huvo de retirar de Argel, en que no ſolo para bien de ſus Soldados ſupo renunciar à la gloria de la empreſſa; pero quiſo hazerſe eſcudo à todos, ſiendo el vltimo, que dexò el peligro de la tierra, como avia ſido en piſarla el primero. Ni ignoraràn jamàs los ſiglos, que quando le quiſieron atacar orgulloſos ſus contrarios de Alemania, mirandoſe muy ſuperiores en Tropas, ſe hallava ſu Mageſtad mas apretado de la gota, y bolviendoſe al Medico Fracaſtor, le dixo: de aqui à tres dias he de montar á cavallo: y replicando el Medico, que ſeria arrieſgar la vida, reſpondiò animoſo, y guſtoſo, que ſiendo tan de ſu Real obligacion amparar la cauſa de la Igleſia, todo importava menos, que el cumplir: ſalir á batallar es neceſſario: y no es neceſſario el vivir. Y valiòle la mayor vitoria aquella fidelidad, à ſu Auguſta obligacion. Aſſi lo celebra vn Autor Francès, (22) con imbidioſa admiracion. Eſta es la mas noble razon de imperar. (23) preferir al bien propio el comun. Porque ſiempre, y para todos, la conveniencia publica deve ſer (24) la ſuprema ley de las leyes. El Sabio que aprecia como deve, y gradua las obligaciones, (25) conoce,

22 En ſu Luteraniſmo.

23 Diſciplina imperãdi eſt amare quod multis expedit. Caſiodor. var. 9. ep. 9.

24 Lex vtilitatis publicæ debet eſſe ſuprema. Cicer.

25 Vir bonus, & ſapiẽs, & legibus parens, & civilis officij non ignarus, vtilitati omnium, pluſquam vnius alicujus, aut ſuæ ſervit. Cicer. c. 3. de Finib.

y distingue la de Ciudadano, y Patricio, primero mira por el vtil de todos, que de algun particular, ni del suyo; porque sabe pesar su dever, y no ignora, que siempre es preferible el bien del todo, al de la parte, aunque sea la parte, el propio.

Assi lo entendiò, y practicò Atilio Regulo, cuyo justo coraçon, no sabian como celebrar los Romanos. Estava cautivo con otros en Cartago, y deseando esta Ciudad hazer canges de los suyos, con los de Roma, pensò que nadie los promoveria mejor, que el mismo Regulo, por interessar en ellos su libertad: y assi se lo cometieron, dexandole ir baxo palabra, de que bolveria luego, sino obtenia en el Senado su intento. Llegò à Roma Atilio; y pesando altamente, lo que se devia à sì propio, y lo que à la Patria; para que nadie se embarazàra en resolver lo mejor; hablò primero, y representòles animoso, que no hallava conveniente à Roma, que se ajustasse el rescate: y convencidos todos de sus razones, saliò el decreto, de no venir en la propuesta. Y aunque nadie le forçava à bolver, ni dudava, quan duramente lo avia de pagar, si bolvia; obligado de la ley de su palabra, se restituyò à las cadenas con la misma igualdad de animo, con que las avia dexado: y con la misma sufriò hasta morir los tormentos; para ensalzar en su valor, vna idea no menos de sufrimiento, que de justicia; dexando como dize Agustino (26) què alabar, y emular á los siglos vn exemplo de virtud, aun mayor que su infelizidad, con ser tanta. Dissuadian al Gran Capitan, el dar sobre Garillano la batalla, por la desigualdad de las Tropas; mas èl consultandolo con su obligacion, y con el coraçon suyo, dixo como el mismo: Yo sè (27) quanto importa esta jornada à los intereses de mi Rey, que devo preferir à qualquier riesgo:

26 Meritò laudant Romani virtutem, tam magna infelicitate majorem. De Civ. c. 15.

27 Señor de Sillon en su Ministro, l. 3. c. 3.

rieſgo: y eſtoy reſuelto, ò à morir oy aqui, ò á vencer. O voz digna de ſu coraçon Eſpañol. Peleò con arte, y venciò con valor,

No neguèmos al famoſo Muſtafà, aunque Turco, eſta fidelidad animoſa con ſu Soberano. Hallavaſe ſu Exercito en las Riberas del Araſis el año 1577. y reſiſtiaſe amotinado al eſguazo, yà por las fatigas del viage, yà por los paramos, que ſe deſcubrian, yà por lo arrebatado del Rio. Mas èl ſatisfizo á todos con dezirles: Amurates manda, que paſsèmos: eſta es nueſtra obligacion. Quien ſe rebele, no ſiga: que yo ni quiero, ni puedo dexar de obedecer. Serè el primero que paſſe; que el Soldado, no ſe prueba con el ocio, ſino en las fatigas, y peligros. Temerèmos de beber agua, los que devemos tragar azero, y bronze? Quien jurò de Soldado, jurò de morir por ſu Señor. Yo voy delante: y ſi entre las olas perezco, paſſareis mi cadaver à la otra parte, para llegar muerto à ſervir, donde no pude ſervir vivo. Dixo, y arraſtrò al agua todas las Tropas tras ſi. (28) Aſſi habla, aſſi obra, y aſſi cumple vn Turco por vn Tirano; que? por ſu legitimo Principe vn Chriſtiano, vn Eſpañol? Es Dios ſoberana Idea de todas las virtudes heroycas: y aunque, le duele, por dezirlo aſſi, à ſu innata Divina inclinacion à lo piadoſo; (29) no eſcuſa el caſtigo, por no faltar á lo que pide la juſticia, y la razon. Paſſo en ſilencio aqui la generoſa fidelidad con ſu Patria, del Rey Codro, (30) quien ſabiendo por el Oraculo, que la vitoria de los ſuyos eſtava vinculada en ſu muerte; como la derrota en ſu vida, disfraçado en Soldado raſo, peleò valiente, como quien queria morir; y muriò, como para vencer, comprando con ſu muerte la vitoria. Fineza en quien compitieron los Romanos, quando aſſimiſmo el Conſul Decio (31) ſacrificò

28 Thomas Minado l. 1. hiſt. entte Turcos, y Perſianos.

29 Tactus dolore cordis intrinſecus. Gen. 6. 6.

30 Morte ſua Patriæ emit victoriam. Buſier. in Floſcu.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

ficò su vida, para merecer à sus Soldados, y Patria, la vitoria, y libertad. Gran lealtad.

31 Aurel. Victor. p. 1.

Mas todo es menos que nada con el Divino exemplar del Rey de Reyes JESVS, quando declarò el gran bien de preferir el bien comun al particular, en quien ha tomado con el oficio el cargo de solicitarle à toda costa Este fin soberano, despues de la gloria del Padre, mirò como premio condigno de sus Divinas fatigas, y aun de su vida, aunque de infinito valor. Bien muere, quien muere porque todos vivan. Divinamente fallece, quien se dexa perecer, porque nadie de los suyos perezca. Conviene que muera vno (32) porque no mueran todos. Dixo bien Cayfas, porque no lo dixo de suyo. Fuè amor immenso, el que lo puso en el coraçon del Padre; y odio exsecrable, quien lo expresò por la boca de Cayfas. Bien conociò JESVS, que era exceso de amor, morir por dar la vida, á quien le dava la muerte; pero mirandose en empeños de Rey, reconociò por tan justo, comprar à precio de excessivas finezas à su Pueblo con su muerte la vida, que tuvo por desatino en Pedro, acreditar de bien quedarse con glorias en el Tabor, sin passar à morir à duras penas en el Calvario. Si en tales coraçones se prefiere el bien comun aun à la vida propia: como podrá creerse licito en vn coraçon vulgar, por vn vil bien, vender infamemente el comun.

32 Expedit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo, ne tota gês pereat. Ioan. 11. 50.

33 Bonum est nos hic esse: nesciens quid diceret. Luc. 9. 33.

174 Ganase en generosidad augusta, lo que por el provecho de todos se pierde; y por amable que sea el vtil propio, siempre es necessaria à todos la salud publica. Assi vemos, que el braço recibe la herida, para defender la cabeça, en quien todo se arriesga, y en cuyo bien se interessa el suyo, y el de todas las partes. La Patria, dezia Hierocles, (34) es como vn pequeño Dios visible, y Padre primero, y su-

34 Est Patria velut quidam Deus, & primus, maximusque Parens. Hierocles.

ſupremo. Llamaſe Patria, para exprimir en ſi el merito de Padre, y Madre; y como acreedora de ambas obligaciones, reciba duplicado el obſequio. Floridamente Claudiano (35) Mira mas por el bien publico, que por el tuyo; y ſi lo que es en tu daño, es en vtil del comun, no lo cuentes por daño tuyo, ſino por gloria. De los Eſpartanos dizen, (36) que tenian por infames, los que arrojavan el Eſcudo, mas que â los q̃ dexavan el Peto, ò el Morrion; porque eſte mira á ſu defenſa, el Eſcudo à la de todos. El Sol muere cada dia, è cediendo con Mageſtad, ò dexandoſe vencer con politica de las tinieblas de la noche. Parece caer, y es triunfar; pues dexa morir ſu luz en ſi propio, para que ſe luzgan las eſtrellas. Cae, porque ſe levanten: ſe deſparece, porque ellas campeen: y compra, con morir cada dia por toda ſu Republica de Luzeros, el renacer cada dia à nueva luz. Sin que ſe le ayan rebelado jamás, ni pueſto à pleyto el principado del brillar: antes lo aſſegura mejor recobrando de dia en obſequios iguales, la fineza, con que de noche los favoreciò: que ſuele ſer la moneda con que (37) paga la juſticia. Arde, (38) y es de amor, para beneficiar. Eſſe es ſu mejor luzir, no parar jamas en favorecer: y arder, ſiempre, para hazer bien. Nunca lo viſible reconociò con mas lugubre gala, ni demoſtracion mas notable por ſu Señor, y ſu Rey, à JESVS, que quando por todo el Vniverſo muriò: y aun entonces, y por eſſo (39) ſe le diò el Auguſtiſſimo Nombre de JESVS, à cuyos ecos ſagrados, ù de grado, ù por fuerça, doblan todas las criaturas reſpetoſas la rodilla.

35 Omnibus fac conſules: ſed non Tibi: Te dãna publica moveãt, ſed non tua. In Muſa Monitrice.

36 Quia galeam ſui cauſa gerunt; ſcutum vero totius exercitus. Plutarc. in Pompei.

37 Ab alio expectes, alteri quod feceris Sen. Ep. 95.

38 Quæ tẽ flamma vrit, cætera luſtrat, alit, ſolorzan.

39 Propter quod & Deus exaltavit illum. Philipp. 2. 9.

FIC-

FICCION XIII.

REconociasele muy obligado Iupiter à vn Aldeano, porque avia sacado de vn lodazal vna Estatua suya, y erigidole vn Altar en su Cabaña, supliendo con flores, la falta de sedas, y de adornos. Y para gratificarle el obsequio, valiòse de la vara de Morfeo, y le quiso dar vn buen rato entre sueños, mostrandole los tesoros de su Erario, las glorias de su armeria, y cifras de su poder. Abriòle vn Salon de oro brillante, tan artificiosamente esmaltado, y relevado con Diamantes, Esmeraldas, y Topacios, que siendo tan preciosa la materia, sobresalia mucho del arte el primòr. Descubriase vn Cofre de immensas riquezas, y vn Aparador vistoso de Garnachas, Bastones, Cetros, y Coronas: y con ser rustico el rustico, y estar dormido, tuvo tan

des-

deſpierta la ambicion, que oſsò pedir vna Corona. No penſava Iupiter, que abrigàra penſamientos tan altos, vn coraçon tan humilde. Mas para no aguarle la fieſta, y para cumplir ſu palabra, le diò licencia que tomaſſe lo que le pareciesſe mejor. Alargò la mano à la Corona, quando con la eſpada deſnuda en la dieſtra, y en la ſinieſtra las balanzas, ſe le interpuſo gallarda la Iuſticia, amagando à ſu vida, ſi tomava antes que ella lo peſàra con la ley, con la equidad, y razon. Deſpertòle aqui el ſuſto, y el enfado, y quedòſe ſin mas, que el deſengaño de que

MAXIMA XIII.

CONTRA LA IVSTICIA NO AY FAVOR; NI poder contra la ley.

175 DE cierto ridiculo Poeta llamado Attico, cuenta Plinio, (1) que ſiendo tan enano, que aun de puntillas, no llegava à la cintura de vn hombre ordinario, ſe mandò entallar en el Templo de las Muſas, con la vaſta altura de vn Coloſſo, para memorias, ſino de lo que era, ſi de lo que queria, ò penſava ſer, en ſu leſa imaginacion. Adolecia el miſero en el alma de aquella enfermedad, que obſervò Seneca en ſus Queſtiones. Padecen algunos de vna eſpecie de dolencia, que ſiempre topan conſigo, (2) y ſe hallan tan cerca de ſi, que nada vèn, ſino ſu imagen; y ſea lo que fuere en lo fiſico; en lo moral no ay duda, q̃ adolecen muchos de eſte achaque, tan llenos de ſi miſmos, tan ſatisfechos de ſus coſas, tan amantes de ſus prendas, que no les parece, que aya en el mundo quien les iguale, ni aun ſe les acerque de leguàs: no ſolo quien les preceda, mas ni quien les ſiga, como celebrava Apolinar (3) de ſu Feliz. Eſto es pro-

(1) Lib.34.cap.5.

(2) Quidam hoc genere valetudinis laborãt, vt ſibi ipſi videantur occurrere, & vbique imaginẽ ſuam cernant. Lib.1.q.q. Natural.c.3.

(3) Illud peculiare tuum eſt, illud gratia ſingularis, quod tam qui te æmulentur non habes, quam non inveniris qui ſequantur. Lib. 2.Epiſt.2.

propio tuyo, esta es tu gracia singular, que como no tienes quien te emule, assi no se halla, quien te osse seguir. Este desvanecimiento de celebro, con que algunos se piensan, que por ellos dixo el Eclesiastico, (4) que no se halla quien se les parezca; y esta presuncion Farisayca, hija de la vanidad mas torpe, con que dizen como el otro (5) singular soy entre todos; tuviera eficaz remedio, si fuera capáz su pensamiento de reflectir atento sobre la dignacion soberana, de la verdadera grandeza, que no solo no se ofende; pero manda que le sigan, (6) y yà que no la emulen, la imiten. No quiere Dios ser solo bueno: antes no fuera bueno, si quisiera aviẽdo Angeles, y hõbres ser solo en la bõdad. Hinchazon, q̃ cõ este lenitivo no se cura, y desẽtumece, mas parece callo endurecido, que pide navaja, ò fuego, que no hinchazon. Seneca los embia al Espejo; y yo los remitiera al conocimiento de si: y si se conocieran, se aborrecieran. Pero de ordinario estas presunciones, con que se quieré para todos la ley, y para si el privilegio, se originan de la ignorancia, y de vn conocimiento superficial, que no llega à penetrar á lo de dentro.

136 Y si á esta cortedad, y al hechizo del amor propio se le añade la lisonja, que tanto suele reynar en los Palacios, es casi sin remedio el mal. Siendo tan arduo en nuestra naturaleza (7) no dar credito, à quien nos alaba. Persuadimonos presto à la voz (8) de quien nos singulariza entre todos, sea verdad, ò mentira. Por donde si huviera Tribunal contra los lisongeros, estarian ociosos los Juezes; no por falta de delitos, sino de aculadores; porque son raros, los que reciben por lisonja la alabança, aunque falsa; ò no piensen que es verdad, lo que quieren que se crea. De ordinario (9) cada vno abre la

(4) Non est inventus similis illi, c.4.20.

(5) Non sum sicut cæteri hominum. Luc.18. 11.

(6) Sequere me. Matth. 9. v. 9. Estote perfecti sicut Pater vester cœlestis perfectus est. Idẽ c.5.v.48.

(7) Nil est, quod credere dese. Non possit quis cum laudatur. Juven. Satyr.4.

(8) Citò nobis placemus si invenerimus, qui nos bonos viros dicant, qui Prudentes qui Sanctos. Sen.c.59.

(9) Ea maxime quisque parte patet qua peritur. Senec. l.4.q.q. nat. in Præfat.

bre-

brecha, por donde lo acometen los vicios; ſino dezimos, que por eſſo le entran por allì, porque por allì hallan puerta. Son muchos los que para merecer, exercitan eſta Arte, porque ſon pocos los que ſe ſaben, ò quieren reſiſtirſe à ſu aſtucia. Pintò Apeles en cuerpo entero al Rey Antigono, y por encubrir la falta de vn ojo de ſu cara, pintòle á medio talle, (10) dexando ſolo vèr lo que podia agradar; aunque pareciesſe faltar à lo colorido, lo que à la Mageſtad faltava. Eſta es ei Arte de la liſonja, y tiene muchos ſequazes la invencion. Quantas vezes, dize Seneca (A) porque es grato, ò ingrato el Patron ſe abſuelve, ò condena el Reo. Queriendo mas incurrir en pertinàz, que moſtrarſe arrepentido.

(10) Obliquam fecit, vt quod corpori deerat, picturæ potius deesſe videret. Plin. lib. 35. cap. 10.

(A) Sæpè infeſta (ira) Patrono, reum damnat. In male cœptis honeſtior illi pertinacia videretur, quàm pœnitentia. lib. 1. de Ira, c. 16.

177 Todo ſe lo abonan à los Principes, todo ſe lo hazen licito al poder, ò interpretando las leyes para que no le cõprehẽdan, ò negando con deſahogo, que puedan obligar las leyes, â quien con leyes obliga. De que nacen tantos precipicios en los que mandan, y eſcandalos en los Pueblos? Y al concluìrſe la tragedia, llega en la Cataſtròfe el deſengaño, por lo menos fatal al que engañò. Que no te acuerdas, dezia la infame Iulia à Caracala (11) que eres Emperador, cuyo es dar leyes à todos, y no recibirlas de nadie: No ſabes, que donde el poder es ſupremo, ſolo el antojo es la razon, y la ley. O mala hembra, mira que ſi cortas las leyes, tu propia te aguzas el cuchillo, que te corte la vida à ti, y aſſi fue, como avia de ſer. Antojòſele â Cambiſes, deſpoſarſe con ſu Hermana: conſulta con ſus Aulicos, ſi avia ley, que lo vedaſſe, como ſi ſu conciencia no ſe lo dixeſſe harto claro: reſpondieron ellos covardes, y aduladores, y aun mas que pedia: aſſegurandole, (12) que no avia ley que prohibieſſe à los Reyes hazer lo que quiſieſſen. Bien merecian

(11) Apud Sparcian. in eo. An neſcis te Imperatorem eſſe, & leges dare non accipere.

(12) Horodot. lib. 3.

que vsàra con ellos, y en ſus coſas de eſſa facultad el poder, ſino lo atajára la razon. Pero à èl ſi ſe lo permitieron los Aulicos, no ſe lo aprobò la equidad. Enfureciòle el empacho, y acabando de conſpurcar à ſu hermana con ſus inceſtuoſas nupcias, manchòla luego con ſangrienta muerte, ni èl ſe eſcapò de ſus manos, ni de ſu cuchillo, ò porque le deſpreciò la muerte, no queriendo afear ſus flechas en tan torpe coraçon, ò porque ſola ſu fiereza podia ſer digno verdugo de tanta brutalidad.

(13) Guevara, Epiſt. à Don Alonſo Manrique.

178 Aquel adagio, que tanto celebra la Machiavelina Politica, es mas lamento, que voz: (13) es gemido que exprime mas el dolor de lo que paſſa, que aprueba lo que avia de ſer. Dizen, que allì vàn las leyes, do quieren los Reyes. Parece ſer lo que dezia el impio Thyeſtes (14) la piedad, fidelidad, ſantidad, y entereza bienes ſon; pero de vna alma vulgar. Los Proceres, y los Reyes ſiguen el rumbo, à que el antojo los lleva: por donde quieren, caminan, ſin obſtaculo: pero ſi ſon precipios, que lo lloren; y quando hallen en la llama ſulfurea el paradero, que lo giman ſin provecho. No es la miſma la luz de vn rayo de azero, que la luz de la razon: y donde eſta no llega, aunque llegue la eſpada ſerà poder de tirano, no de Rey. De los antiguos Galos, dize Livio, (A) que preguntados, con que derecho invadian la Toſcana, reſpondieron feroces, que en ſu eſpada llevavan el derecho de ſu invaſion. Con ſemejante ferozìa Cornelio Centurion pidiò al Senado de Roma el Conſulado para Octaviano, aunque de veinte años no mas; y aſſi contra las leyes: y viendo que lo diferia el Senado, dixo (B) empuñando la eſpada: O hazedlo voſotros: ò eſte lo hará.

(14) Sanctitas, pietas, fides privatæ bona sûnt: qua juvat Reges eunt Seneca in Traged.

(A) In armis ſe jus ferre ferociter reſpondérunt. l. 1. dec. 9.

(B) Hic faciet, ſi vos non feceritis. Sueton. in eo cap. 26.

179 Que mas pudiera dezir vn Tigre, vn Leon,

vna

vna Furia, que lo que dixo aquel Barbaro mal ofendido? (15) Que en vna ſumma fortuna aquello es mas juſto, que es mas fuerte; y aquel mas legal, que tiene mayor poder. Quien no ſe eſcandaliza, y horroriza al impio Aforiſmo del otro, que dezia, (16) que toda la fuerça del Cetro, perece, ſi ſe ha de medir con lo juſto de la razon, y la ley. Conforme à eſtos impios dictamenes celebrava ſobre meſa la Fortuna de otro Reyno vn Aulico, por los grandes Eſtadiſtas, que avia tenido, haziendo ineptos para Miniſtros, los Eccleſiaſticos, porque de ordinario reparan en la ley, y la razon; diques que ſaben traſpaſſar los Politicos, aunque con ruina de las obligaciones à Dios. Pero atajòle el Principe que aſſiſtia, diziendo que no podia ſer fiel á ſu Rey, quien no lo era à ſu Dios: ni podia ſer fineza con el Monarca, faltar à las obligaciones con la Mageſtad Suprema. Eſto es hablar como ſe deve: eſto es ſentir, como ſe deve ſentir; y à la verdad, quien á ſus ojos no repara en hazerſe reo de la Mageſtad Divina; poco eſcrupulo hará de ſerlo en las eſpaldas, de la Mageſtad Humana. Y quien no teme los rayos del Cielo, menos temerá vn Cetro de la tierra. No ſerà poder ſin delito, poder lo que ſin delito no ſe puede querer. Ni puede ſer juſto, todo lo q̃ el eſtragado guſto apetece, por mas que el poder lo apoye. En los brutos ſolo no llega el poder, donde las fuerças no llegan: En los hombres de razon, ſe encarcela el poder, entre los lindes de lo juſto, y de la ley.

(15) In ſumma fortuna id æquius, quod validius, ap. Tacit. lib. 15. Annal. n. 1.

(16) Sceptrorũ vis tota perit, ſi pendere juſta incipiat. Apud Lucan. l. 8.

(17) Nefas eſt Potentis poſſe fieri quod nefas. Euripid.

180 Mucho yerran los que miden la licencia del pecar (18) por la grandeza de ſu fortuna, queriendo que les ſea licito, quanto no ſe les puede impedir. Quien puede quitar á vn furioſo, que no ſe mate, pues Caton quando no tuvo cuchillo, tu-

(18) Magnitudinẽ fortunæ ſuæ peccandi licentia metiũtur, quidquid libet pro licito judicantes. Velleius.

vo manos, para abrir ancha puerta à la muerte en ſu llaga, y perecer ſin remedio; mas nadie dirá que ſea accion de juſticia aquel poder. Dixo bien Manuel Theſauro (19) que el ſer juſto, es renombre propio del Oficio de vn Principe, que tiene por obligacion guardar, y defender à todos ſu derecho, no menos que la miſma ley, que ſi no es juſta, no es ley. Aſſi ni entre Chriſtianos merece ſer Rey, dezia al Serenìſſimo Carlos V. ſu Coroniſta, (20) quiẽ no zela ſu ley. La juſticia (21) perſuade preferir lo recto à lo vtil, ſervar las leyes comunes, y à nadie hazer in juſticia, ni permitirla. Eſte es el maximo de los vicios, eſte es el Goliad de las paſiones, q̃ inſultan cõtra el Pueblo de Dios, la inſolencia, y ſobervia, dize Aguſtino: (22) querer à coſta de ſu propia ruìna vſar, con libertad indomita de toda la poteſtad, y abuſar de todo el poder.

(19) Lib.16.cap.9.

(20) Guevara en ſus Epiſtolas, Razonamiẽto 10.

(21) Iuſtitia vtilibus rectum pręponere ſuadet, Communeſque ſequi leges: injuſtaque nunquam largiri ſocijs l.2. de Stilicon. Claudian.

(22) Primum, & maximum vitium tumoris eſt, ad ruinam ſua poteſtate velle vti, lib. 8. de Gen. ad litter.

181 Ningun derecho puede ſer ſobre todos los derechos, porque avria de ſer quimericamente ſobre ſi. Bien puede aver vna Corona, que ſe mire tan elevada, ſi no reconozca otra ſobre ſi: mas no que no la tenga. Eſſo es ſer criatura, ſer criado, al menos de quien lo criò. Adan que tuvo el mejor derecho à la Monarquia del Vniverſo, y ſin competencia de nadie, huvo de confeſſar, que tenia ſobre ſi todo el imperio de Dios, (23) Quien hizo de èl lo que quiſo, le diò tarea, y le puſo ley como ſu Dios, y Señor. Nadie, nadie en la tierra es dueño plenamente abſoluto; pues (24) ninguno de los hombres es entre los hombres Dios, ni Dios de los hombres, ſi es hombre puro. Es gran ſecreto de vn Imperio acertado, que pienſe el Principe q̃ manda à hombres como èl: y eſſo por ley, y ſegun ley, y no para largos tiempos. Reconocer ſu ſemejança en los ſubditos, harà modeſto ſu mando: la Ley le

(23) Tulit ergo Dominus Deus hominem, & poſuit eum in Paradyſo voluptatis, vt operaretur, & cuſtodiret illum. Præcepitque ei. Gen.2.15.

(24) Nemo in terris Dominus plenè abſolutus; quia nemo inter homines Deus. P. Cauſin.difert.34.de Regno Dei.

ori-

orillarà el poder, y encarcelarà en lo justo: y el aver de baxar del Trono, al polvo, le darà templança, y prudencia. No se dieron, ni sugetaron los hombres para que se abuse de ellos á todo gusto. Ni puede creerse que aya en el mundo, quien pueda en los hombres, lo que en las plantas los brutos, ò el hombre en ellos, y en ellas. Aun Dios con ser Dueño absoluto, à nadie quitò le libertad, que le diò y querrà vn hombre poderselo quitar todo à otro, que quizá algun dia será mas dichoso que èl, por mas que se lo aya dado Dios?

182 Bien puede ser, que sea mayor jactancia, y parezca mas ayroso el globo de la tierra baxo los pies de vn Señor; mas que no sea mayor magestad, y mas augusto, y mas seguro, si esse mismo globo, ciñe, y añuda los rayos de la Corona, no lo creo. Pues sabemos, que Dios, que es el Supremo Exemplar de los Reyes, sobre los tres dedos de sus mas divinos atributos lo sustenta. Y es edicto suyo de eterna ley, que en lo criado, como deve servir en lo menos, lo infimo, à lo summo: assi lo summo, no falte en lo mas luzido, à lo que es menos, para dominarlo mejor. Que prodigios del Arte no deve el fuego à las fatigas, con que sirve al oro? Acomodandose à la semilla el terreno, en què frutos no se sazona, y en què flores no se esmalta? No nace cada dia el Sol Principe de la Luz, para darla à la tierra, avivar las Mariposas, estrellar de flores los Jardines, evaporar en fragrancias las Violetas, enriquecer de perlas los mares, y hazer precioso el polvo en el oro, Rubies, y Diamantes? Dirèmos que es vilipendio de sus rayos, ò contra los drechos de la luz, que guarde la ley, y sirva al comun cõ tanta gloria? No se corona siempre el Sol de estas sus obras?

Ay

183 Ay en todo lo subsolar cosa mas bella, mas soberana, ò vezina à la Deydad, que el alma racional? No es ella la Reyna en el hombre, como el hombre Rey de todo? Pues demos que se corra de servir à la materia, y à sus sentidos, por no rozarse en servir en operaciones tan viles, y emplearse en cuydar de todos: y veamos de que le servirán todo su poder, ò sus potencias, por mas que la eleven à ladearse con los Angeles? Todo, todo fuera nada, si algo fuera de Dios, fuera tan soberano, que á nada huviera de servir, y que le sirviera todo. Ningun Reyno, dize Causino (25) está mas proximo à su ruìna, que aquel en que se obra, no segun otra ley, que sola la del poder: y se tiene por licito, quãto se puede. Quien llega à lo summo, no puede passar, ha de caer. Assi el poder, que llegò à poder, mas que pudo, ha de recaer à no poder. Platon dezia, (26) que el ser Rey no era otra cosa, que ser Pastor de la grey humana. Pastor, que sustenta, y regala sus Ovejas, que las guia, y las defiende; no cornante, que no contento con el esquilmo, y la leche, las desuella, las despedaza, y las vende. Pastor, que las defiende aunque aya de morir por ellas; y no Lobo, que haze en ellas, quanto las fuerças le bastan. Al Leon lo haze Rey bruto, y de brutos, lo indomito de sus fuerças, y excessivo de su sobervio poder. Al Hombre lo ha de hazer Rey la razon: y como en faltando al Leon las fuerças, yà es, mas horror, que Rey, de las Fieras: assi al hombre, si la razon no le rige, por mas que el poder le assista, passa de mandar como Rey, à violentar como fiero, y como cruel. Blasone el bruto de fuerte, y el hombre de sugeto à la razon, y à sus leyes, sino quiere desnaturalizarse de humano.

(25) Tunc Regna propriora ruinæ sunt, cum vni supra leges, licent omnia. De Regno Disert. 52.

(26) Quid est Rex, nisi Pastor, & nutricius humani gregis. In Polit.

184 Que mas podia dezir à vn Corderito, el

Leon

Leon mas tirano, que lo que dixo Pilatos. (27) No sabes que tengo yo poder para perderte, y para librarte? Que parece aquello con que prevenia Aristoteles (28) à su Calistenes al partirse con Alexandro, y deviera ser prevencion para muchos, sino la hiziera à tantos el vil temor. Mira bien dize, que hables poco à tu Rey, que es vn hombre, que piensa tener en su lengua el poder de la vida, y de la muerte. Pero para todos le dixo à Pilatos la summa verdad: Que ninguno de los hombres tiene mas poder sobre otro hombre, que el que le dà la Ley, y otra Potestad superior. No ay poder humano q̃ no aya de tener otro mayor sobre si. Dixo bien el Centurion. (30) Tengo yo poder sobre muchos, y los mando, y me obedecen: sin embargo, no me miro tan absoluto, que no reconozca sobre mi, Superior; y basta para esto, que soy hombre, pues el serlo trahe consigo la dependencia, y la obligacion à la ley. Y aun allà reconocia el Lirico, (C) que no ay Corona, que no tenga sobre si todo vn Dios.

185 A lo que celebra el mundo por summo, ha puesto la Providencia para bien del todo su contrapeso de igual, y superior de quien pende. Aplaudese el Sol, por Monarca de los Luzeros, y Governador de las Luzes: Presidente de los tiempos, que templa las vezes del año. Mas aunque pueda tanto, no lo puede todo; pues si creemos à los peritos en las estrellas, tiene sus contrarios, que lo miran de oposicion, que no solo embotan con la malignidad de sus influxos, sus benignas influencias, sino que se las vician, y regulan con su poder; y ha de padecerlos, y sufrirlos, sin poderlos dominar, ni vencer. Que terrible es, y voràz en sus incendios el fuego; pero vna blanda agua ahoga su actividad, triunfando el Elemento mas suave de todo su formi-

(27) An nescis, quia potestatem habeo crucifigere te; & potestatem habeo dimittere te. Ioan. 19. 10.

(28) Quàm rarissimè, & jucundè apud Alexandrũ loqueretur: hominem vitæ potestatẽ, ac necis in lingua gerentem. ap. Marcellin. lib. 18.

(29) Non haberes potestatem adversus me vllam, nisi tibi datum esse desuper. Ioan. 19. 11.

(30) Ecce ego homo sum sub potestate constitutus: & habeo sub me milites. Matt. 8. 9.

(C) Reges impios imperium est Iovis. Clari giganteo triũpho, cuncta supercilio moventis. Horat. l. 3. Odar. 1.

midable furor. Braman los vientos para avivarse à mas fieros, y vna hoja de papel los repara en vna ventana; y vn junco en la campaña se burla de ellos, y los dexa passar. Esquadrona enojado el mar sus iras; y vna arena leve es resguardo à su potencia, y muralla invicta à su furor. No ay hierro, que al orin no se rinda: ni Leon, que no tiemble de vn mosquito. No ay Potencia sin igual; Cetro, sin contrapeso: ni poder, sin superior. No digan mas los Sabinos: (31) al Pueblo de los Sabinos, quien podrá resistir? Que presto hallarán en las mismas letras la respuesta, gravando en sus Banderas Roma. (32) El Senado, y Pueblo Romano, no solo se le opondrá, pero lo rendirá. Assi lo dispuso la Providencia Divina, para que nadie presuma hallarse tan sobre todos, que no tenga otro sobre si.

(31) S. P. Q. R. idest Sabinorũ Populo quis resistet?

(32) S. P. Q. R. idest Senatus Populusq; Romanus.

186 Y quando faltasse todo, siempre sobra á la razon, mucha razon, para convencer, y obligar. El mismo Cesar, dezia Seneca (33) por esso propio, que lo puede todo, no todo lo puede: Porque la gloria eminente de vna Magestad Soberana, regula el poder, por lo que abraça vna decencia augusta, y solo reconoce que puede, lo que es decente à su honor, y licito à su dever. Para la obligacion del vulgo, basta cumplir con la ley: mas la ley de vn punto excelso, en quien nació con obligaciones superiores, no se satisfaze con lo licito, sino llega à lo heroyco, de vn obrar real. Este es el Espiritu del Gran Pablo, quando elevandose en lo eminente, y lo perfeto, dixo: (34) No todo lo q̃ me es licito, es conveniente. Porque quien vive con obligaciones mayores, no deve mirar solo à la ley, como acreedora de sus operaciones honestas; mirase deudor en su obrar à la razon de su punto, ò al punto de su soberana razon, à lo que á si mismo se deve, y à lo

(33) Cæsari quoque, cui omnia licent, propter hoc ipsum multa non licent. ad Polyb. cap. 26.

(34) Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt. 1. Cor. 6. 12.

que

que deve á quien le hizo qual es: y no ſabe contentarſe con menos, que con hazañoſas proezas, dignas de la immortalidad à que aſpira, como blaſonava Theodoado. (35)

(35) Cum omnia poſſimus ſola credimus licere nobis, laudanda. Caſiod. var. l. 10.

187 Y en todo caſo ſe deve admitir por Maxima cierta, y conſtante, que ningun Trono, por mas que coronado de eſpadas, y laureles, rico de teſoros, y ennoblecido de glorias, puede elevarſe tanto, que no aya de mirar, ſea con agrado, ò con ceño el Solio de la razon ſobre ſi; ni traer à ſu antojo las leyes, ſino ſeguirlas. Eſta es ley eterna, que aunque calla, no perdona; ni ſe dexa doblar del poder, ni faltò jamàs al deſvalido. Eſta es la Reyna ſuperior á los Reyes, y la Emperatriz que tomará reſidencia à los imperios. Hermana de la Juſticia, cuyo poder, no ſolo eſtiende ſu juriſdicion ſobre lo comun de los hombres, ſino ſobre lo mas elevado de los Principes, y los Reyes. Por eſſo el gran Bautiſta, como voz de la verdad, y Embaxador de la ley, gritava en la Corte: No te es licito tener la muger de tu Hermano: y nota San Marcos, que lo dezia (36) à Herodes, aunque Rey. Para que nadie preſuma, que lo puede todo ſu poder. Aun à los Dioſes immortales, dezia la Gentilidad ciega, (37) manda inflexible la razon: y que al deſtino de los Hados lo rige vna ſerie de decretos, cuya primera ley es, no faltar á lo diſpueſto, (38) que ordenò la razon: y es aſſi, ſi bien ſe entiende; porque el Juez no rige la ſentencia, ni la ley, ſino la ley, y la ſentencia al Juez. Por eſſo amoneſtava vn Sabio: (39) Obedece á la ley. Y otro eſtendia el conſejo al miſmo Legislador.

(36) Dicebat Herodi: non licet tibi habere vxorẽ fratris tui. Marci 6.12.

(37) Regina eſt nõ modo hominum, ſed ſporum quoq; Deorum Pindarus.

(38) Ordinẽ fati æterna ſeries regit, cujus hæc prima lex eſt ſtare decreto Senec.q.q. Natur.2.

(39) Legibus pare. Iſocratos in etbic.

Pareto legi quiſquis legem ſanxeris. Pittachus.

188 Mas dexando ſu ceguedad á los Ciegos, el Principe de los Cielos, quiſo dexar canonizada eſta verdad con ſu exemplo. Pidenle Sillas ſus dos

Vasallos; y con tener todas las cosas en sus manos, no se embarazò en protestar, que esse no era negocio suyo, ni podia darlas, á quien no assistia la razon del merito, (40) à quien su Padre, y la equidad las destinó: y ay ley sobre la ley del favor: ni ay poder ann en vn Rey Dios, contra el poder de la razon. No es mio violentar la ley, y traherla al gusto, sino conformar el gusto, y rendirlo á la ley. Sombra fue de este sucesso el de Salomon, como èl lo fuè de IESVS. Colocò à su Madre à su diestra en Trono igual al suyo: protestòle, que no le podia negar lo que se dignasse declarar por de su agrado. Quiero, Hijo mio, dixo Bersabè, en prendas de vuestro favor, que se dè Abisac à Adonias por muger. Mas como esto tocava à la verdadera razon de estado, y heria en lo mas vivo las disposiciones de Dios: (41) no solo no se lo concede; pero castigò con muerte del pretendiente, la alevosa peticion. Assi IESVS Rey de todos; assi Salomon el mas Sabio Rey, niegan por la razon los favores, quando son los favores contra la equidad, y razon.

(40) Non est meum dare vobis, sed quibus paratũ est à Patre meo. Matt. 20. 23.

(41) Lege 3. Reg. 1. 2. à num. 19.

189 Bien sè, que se recibe por soberanìa de estado, aquel no tener los Principes, quien les pueda hazer fuerça, residenciar, ni apremiar en la tierra, (42) pero fuera la mayor de las miserias, si como no sufren ser violentados, no quieren ser persuadidos de la justicia. Y deve advertir la Politica, que si el dinero, quanto mas crece haze mas rico: el poder al contrario, quanto mas se aumenta, se mengua, y enflaqueze. Y tanto se exercita, que se pierde. No ay espada, que de cortar sobrado, no se embote: ni braço de Marte, que si abusa de sus fuerças, no se despulse. Hasta el comer no daña menos por excesso, q̃ por falta. Sobre que es precisso, (A) q̃ tema à muchos aquel, á quien todos temen; y que

(42) Illud in Principibus beatissimum est, non cogi: ita miserrimum, non suaderi Lipsius in Præfat. ad Polit.

(A) Qui timetur timet. Nemo potuit terribilis esse, & securus. Seneca Ep. 105.

de

de nadie viva seguro aquel, de cuya crueldad vive seguro alguno. Por esso avisava Seneca, (43) que el Sabio deve evitar el vso sobrado del poder, que se destruye. Y Cleobulo, (44) que se ha de querer tanto menos, quanto se pueda mas.

(43) Sapiens, nocitura potentiam vitet. Epist. 14.

(44) Quanto plus liceat, tam libeat minus.

190 Nadie supo mejor governar, que el Grande Augusto, y despues de largas experiencias, y aver probado todos los modos, y validose del rigor sin provecho por consejo de Livia templò el poder, y ajustòse del todo à la ley, que mira à la conveniencia del Pueblo, à cuyo bien posponia aun su vida: (45) y assi se la assegurò con la del Pueblo, en tan prolongado imperio. No assi Neron, quien haziendose cada dia mas ossado en sus desenfrenadas locuras, se iba licenciando à mayores insolencias; (46) jactandose, de que ningun Principe, avia sabido entender como èl, lo que vn Emperador podia. Mas presto lo desengañò la Cloaca, en que se quiso esconder, y librarse de le que puede vna justicia vltrajada, quando sale à vengarse de los vicios. Y què dirèmos de Anastasio, que aviendo subido del polvo de la tierra, supo cubrirse con el velo de la modestia, y virtud, hasta assegurarse en el Solio: mas luego que le pareciò estar firme, lo arrojò tan lexos, que pisandole todo, se elevò tan sobre todos, q̃ no creia q̃ huviesse quiẽ le pudiesse mandar: (47) y assi escrivia protervo, à los Pontifices Gelasio, Anastasio, Simaco; y Hormisdas, que no avia de sufrir, que le mandasse ninguno. Pero presto experimentò Iuezes rigurosos en el Tribunal de Christo, à los que despreciò amonestadores benevolos. (48) Creyòse el triste, que avia de morir de vn rayo, y por mas que vivia prevenido, en fin vn rayo le matò. Nadie se burle con Dios, Patron siempre de la ley, y la razon; porque à sus armas, no ay escudo, ni

(45) Leg. Senecã de Clementin. & Dion. in eo. & Causin. de Regno disert. 52.

(46) Elatus, inflatusque tantis successibus, negavit quemquã Principem scisse quid sibi liceret. Sueton. in Ner.

(47) Non petiar mihi juberi. Baroni. adan. 518.

(48) Lege Zonaram.

(49) Quis detrahet me in terram? Si exaltatus fueris vt Aquila, & si inter sydera posueris nidum tuum: inde detraham te, dicit Dominus. Abdias c.1.v.4.

[redacted]ver Poder, que se le escape. Teme sobervio, dize el Señor, (49) ni pienses que no te he de alcançar. Porque aunque, como el Aguila te encumbres, y pongas en las estrellas tu nido, de alli te sacarè, y rebatirè al Abismo.

FICCION XIV.

ENtre sentida, y quexosa, dezia à la Serpiente la Anguila. No sé que fortuna te tienes, ni à mi que infortunio me persigue; pues siendo tan parecidas entrambas, de mi se rien los hombres, juegan conmigo, y sin hazerles yo mal alguno, me persiguen, y deshuellan; y à ti te veneran por Sabia, te respetan, y te temen; y si te vas à Egipto te levantan Aras, y adoran. No pienses, respondiò la Serpiente, que lo devo todo à la Fortuna, que mis cuydados me cuesta, y mi habilidad me lo vale. Mira. Yo conozco el genio de los hombres, y he observado, que de ordinario puede en ellos mas el temor, para venerar, que el amor para servir. Veo que tu no sacas sino desprecios, de tu nimio sufrimiento, no sa-

Sabiendo mas, que huìr: y assi me valgo del rigor, y el que me la haze, me la paga, sea quien sea, sin mirar cuyo es el pie, que me pisò. Sé que no me pueden tragar; mas tampoco se burlan de mi. Ni se me dà que no me amen, si ha de parar el amarme en ofenderme. Veo que me temen: no sè si me aborrecen; solo sè, que no se los merezco; pues à nadie castigo, que no aya hecho el porqué. Và esto me precisa el verme en el Caduceo de Mercurio, figura de vn Cetro Sabio, que proporcionado al delito con sus circunstancias el castigo, deve hazer justicia con igualdad.

MAXIMA XIV.

IVSTICIA, QVE A TODOS NO SE AJVSTA, no es justa.

191 DIxo animosamente Agustino: Que los Reynos sin justicia, fueran vnos grandes latrocinios; (1) pues no son los latrocinios, sino vnos pequeños Reynos sin justicia, y sin otra ley que la maña, la violencia, el poder. Y diò en otra parte la razon, muy como suya: (2) Porque la naturaleza, tan amante en cada individuo de si misma, todo lo mezclàra, y confundiera en vn momento (de la suerte que en las rempestades quiere cada ola sobrepujarlas à todas) sino la tuviera á ley la disciplina racional de la justicia. Què dexaria casto, el lacivo? Què inviolable, la ambicion? O què seguro, la codicia? Quien no temiera de las ensenadas del mar; ò se atreviera à pisar los retiros de las selvas? si la vara de la justicia, no tuviera à raya el furor de los insolentes, de que no se hiziera dueño la presuncion, y ossadia? Nunca tuviera fin la atrozidad, y el delito, sino lo orillàra el orden regular de vivir, que estableciò la justicia. Para go-

(1) Quid sunt Regna sine justitia, nisi magna latrocinia? Quia ipsa latrocinia, nil sunt nisi parva regna, lib. 4. de Civit. cap. 4.

(2) Omnia profecto insipiens Natura confunderet, nisi mundū disciplinæ ratio gubernaret. Quid adultero castum? Quid furi esset turum? Nisi constitutus esset ordo vivendi, nunquam profecto finē imponeret natura peccandi. Tract. de bono Discipl.

zar

zar de sus felizidades se fundaron antiguamente los Reynos, y se eligieron (3) los Principes morigerados, para tener en ellos, quien como substituto visible de tan gran Reyna, pesarã con iguales balanças, las cosas de los infimos, y los summos. Este fue el vnico fin de la creacion de los Reyes, dize Hesiodo (4) para declarar á los Pueblos el derecho de cada vno, y atajar las operaciones injustas. Primero governò Dios por los Iuezes su Pueblo, y aun que despues condecendio en que fuessen Reyes, solo fue mudarles el nombre, no quitarles la obligacion de juzgar, y hazer justicia, y porque faltaron à esto Saul perdonando à Amalec: y Acab al Sirio: al primero derribò Samuel del Trono, y declarò por desechado de Dios: y el otro mereciò oir del zelo de vn Profeta: (5) porque no castigaste al que era digno de muerte, tu lo pagaràs por èl; y por el suyo, tu Pueblo. Si: el desliz, ò el delito de vn Principe, como hombre, yá se lo passará la paciencia de Dios, como à otro hombre, sin mas que el ordinario castigo, y à su tiempo; mas lo que delinque como Rey, lo que con la autoridad executa, lo que con la vara omite, como lleva circunstancias de consequencias enormes, castigalo como à Rey, que es duro, (6) y formidable castigo. Triste cosa es perderse por culpas propias; pero condenarse, por no condenar, y castigar las agenas, es añadir à lo delinquente, vna estremada demencia. Por esso dize Dios: (7) No quieras ser Iuez, sino tienes coraçon para destrozar la iniquidad; ò te ha de hazer blandear con escandalo à tu equidad, la cara del poderoso.

(3) Fruendæ justitiæ causa olim bene moratos Reges constitutos, vt essent qui summos cum infimis, pari jure continerent. Cic. 2. offic.

(4) Hoc vno Reges olim sunt fine creati, dicere jus Populis, injustaque tollere facta.

(5) Reg. lib. 1. cap. 15. Quia dimisisti virum dignum morte, de manu tua, erit anima tua, pro anima ejus; & populus tuus pro populo ejus. 3. Reg. 20. 42.

(6) Durissimum judicium, his qui præsunt fiet Sap. cap. 6. 6.

(7) Noli quærere fieri ludex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates; ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalú in æquitate tua. Ioel. 7. 6.

192 El mismo Señor, que se gloria de Idea de la Clemencia, se propone tantas vezes à los Reyes, como Dios, y Señor de las vengangas (8) armado

(8) Accipiet armaturam zelus illius. Sap. 5. 19.

su

ſu zelo con la eſpada de la juſticia, y ſe repite aſſiſtido de Exercitos ſiempre à punto de pelear, y vencer: y ſi diſpuſo vn Cielo lleno de glorias (9) para coronar los buenos, previno tambien vna carcel de eternas llamas, y tinieblas para caſtigar inſolentes ſin fin. (10) Y con exaltarſe tanto la amoroſa benignidad de Dios, en las Coronas, que reparte ſu juſticia remunerante, nada menos lo exalta ſu juſticia punitiva en las penas de los rebeldes. Todo cede en ſoberanos trofeos de la Mageſtad, las llamas que abraſan delitos, y las luzes bellas, que premian virtudes: ambos ſon Aſſeſſores de ſu trono la eſpada del zeloſo Elias, y la ſuave blandura de Moyſen. El Cielo con ſus eſtrellas ſe iluſtra; y el infierno ſe haze commendable con ſus tormentos: ni es menos adorable la mano de Dios, que caſtiga reos, como juſtos; que la que ciñe à los innocentes, coronas liberal triunfando en todo la juſticia. Deydad torpemente inſenſata ha de ſer, dezia dèl Dios, que fingian los Marcioniſtas, Tertuliano (11) Deydad inſenſata, la que ſe idea tan inſenſible, que no ſabe ofenderſe de lo miſmo, que nô quiere que ſe haga. Mal ſabrà premiar el bien. quien no ſabe dar al mal la devida pena; porque el caſtigo del malo, ha de ſer parte del premio del bueno: como en el premio del virtuoſo, ſe dà parte de caſtigo á la imbidia del impio. Vna bondad pues tan inſulſa, que ni ſabe hazer bien, ni mal, para que fuera buena? Como avia de ſer divina, ſiendo aun tan imperfeta, è inutil para humana. Por eſſo quizâ llamò el miſmo (12) à eſta ſoberana virtud de la juſticia: entera plenitud de la divinidad; porque dando à cada vno lo ſuyo, todo lo regula, y compone todo con moderacion admirable.

(9) Poſsidete regnum. Matt. 25. 34.

(10) Diſcedite à me, maledicti in ignē æternum. ibi v. 41.

(11) Stupidiſsimus eſt, qui non offenditur factō, quod non amat fieri. contra Marcio.

(12) Tota plenitudo divinitatis, quæ dū jus cuique tribuit, totius mundi vices ſacra moderatione diſpenſat. 2. contra Marcion.

193 La juſticia es en cuya fee ſe erigen, y mantic-

tienen los Solios; impera vno à vn millon de hombres, se respetan à pesar de infinitas espadas, quatro lineas mal gravadas en vn papel, que haze ley; y los Pueblos de mas encontrados genios viven con quietud, y con paz. Con ella florecen las Republicas, las Artes se adelantan, se perficionan las Ciencias, los Campos se fertilizan en abundantes cosechas, el bien se transfunde, y comunica para dar vigor à las venas del Reyno, y se gozan los frutos de la paz. Y como sin justicia todo fuera confusion, y desorden; con ella se buelve Cielo la tierra. Los que dixeron, que la dexò Astrea por el Cielo, yo pienso que quisieron dezir, que donde ella reside, todo es Cielo; y que donde falta, queda el mejor imperio, no mas que vn inculto desierto, solo frequentado de fieras, y alimañas. Ella es (13) el mas bello lazo, y mas fuerte, que vne, y coliga en vn fin del bien comun los Pueblos, y las Ciudades. Ella (14) el alma, nervio, y vigor de la ley. Ella el fundamento (15) de la celebridad mas gloriosa, y afamado renombre en los siglos; pues sin ella ninguna heroicidad puede ser dignamente loable: y no aviendo justicia que corte vicios, tampoco la avrà, para coronar virtudes. Ella es vna de las quatro Cardinales, assi dichas, porque son los exes, sobre que gira sus movimientos el Cielo de la fortuna, y la gloria. Y ella con la Piedad, dize Seneca, (16) consagran en Semidioses los Principes. Y en fin à los Ministros justos de esta gran Reyna, el mismo Dios los honra con su gran nombre, (17) assi para exaltacion de su gloria, como para recuerdo de su obligacion generosa.

(13) Ius, & æquitas vincula Civitatũ. Cic. in Paradox.

(14) Cæterùm legum animam, & mentem. Plato. 1. de leg.

(15) Fundamentũ perpetuæ cõmendationis, & famæ, justitia est, sine qua nil potest esse laudabile. Cic. 3. de officio.

(16) Pietate, & Iustitia Principes Dij fiunt. Seneca in

(17) Ego dixi Dij estis. Ps. 81. 6.

194 Como se llama justicia, porque dà lo justo: assi se llama equidad, (18) porque todo lo iguala en la fuerça del derecho: y quantos respetos tie-

(18) Æquitas dicitur, quia omnia æquat.

ne, por tantos deve mirar, con proporcion. El Sol á nadie se niega; mas tampoco á nadie dà su luz, que no le dè tambien de su ardor. Todo lo ilustra, pero todo lo acalora. De la Minerva, que pintò Amulio, dize Plinio, (19) que estava de arre, que á todas partes mirava, sin que nadie la pudiesse mirar, que no se reconociesse mirado. A todos favorecia benigna; mas tambien de todos se hazia respetar magestuosa. Sin embargo cada dia con horror se escucha, al que nada niega à su lacivia, que nada perdona à la agena. Enojase (20) contra el homicida el Asassino, y castiga los mas ligeros hurtos, el Ladron mas quantioso. Es el mas perfido en la suya (21) es el mas acerrimo exactor de la buena fee, y el mas severo perseguidor de la mentira, suele ser el mas perjuro. Defrine, y Calisto, notava Isicrates, (22) que tenian muchos amantes, que las amavan por bellas, mas ninguno para muger las queria. Miradas como agenas las amavan, (23) y las aborrecieran, si propias. Y de ordinario los ojos, que mas se precian de Juezes de la hermosura, confiessan, que si à la agena pestañean, al verla suya, la desdeñan. Esta es propiedad de las cosas humanas, (24) hallarse de muchos menos quilates en la possession cō el trato, que les fingia el deseo; confessòlo assi el Cardenal Granvellano, quando le amargò con el tedio de las grandezas, el arriesgado vso de ellas propias. Mas lo que alli hizo la razon, lo haze en muchos la sinrazon respeto de la Justicia.

(19) Aspectantē aspectans quacunque adspiceretur. Lib. 35. c. 10.

(20) Nihil alienæ luxuriæ ignoscit, qui nihil suæ negavit: & homicidæ tyrannus irascitur, & punit furta sacrilegus. Senec. 2. de ira, c. 28.

(21) Fidei acerrimus exactor est, perfidus, & mendacia persequitur, ipse perjurus. Sen. ibi.

(22) Oratione ad Athen. ap. Ælian. var. var. hist. 12.

(23) Alienum nobis; nostrum plus alijs placet. Publinus.

(24) Humana omnia reperiri plerumque minora dum possidentur, quam dum optata finguntur. P. Strada dec. 1. l. 4.

195 No ay virtud, que mas hermosa parezca en casa agena, pero ni que mas horrorosa se mire en la propia. Bellissima, si se executa en los otros: y feissima, si se nos acerca, ò nos toca. Querèmosla, para todos; y nadie la quiere para si: pero à mi vèr,

nunca

nunca mas bella, que quando sobre si, y contra si la catroniza, quien la ama. Consultado el famoso Amasis por los Elienses, como juzgarian con rectitud en los Juegos Olimpicos, dando al merito la vitoria, les dixo: Juzgareis bien, ò Elienses (25) si ningun Elense pelea; porque raro es el que sepa juzgar contra si. Ningun Medico fia de su juizio, la Chrisis de su enfermedad. Està muy cercano al juizio, el amor propio en nosotros; y sino lo ciega, lo ofusca. Bien podrà ser, que lo dexe vèr la razon; pero avrà de ser milagro de la entereza, que no se la tiña del color de su aficion. Descubrirásele como al Arco Iris, por reflexo; y parecerá vn liston caìdo del Cielo, con visos de azul, y encarnado, lo que no es mas, que vn terreo, vil vapor. Miramos cara à cara los defetos agenos, (26) y echamos los nuestros à las espaldas; y aunque nos agovien, no los querèmos sentir. Todo lo vèn los ojos, sino à si propios: y todos hazemos justicia en las operaciones agenas, y no en las nuestras, quando para aquellas, puede aver mil escusas, que no podemos saber; y en las nuestras ninguna nos puede escapar.

(25) Diodor. l.1.c.5.

(26) Aliena vitia in oculis habemus; à tergo, nostra Seneca de ira. c.28.

196 Hagase pues justicia, y empieze cada vno por si, y por sus cosas. Nadie se lisongee en sus obras tanto, que presuma poderse dezir èl propio, lo que de solo Dios, pudo dezir David (27) admirables son tus hazañas, (28) y vnos Cielos las hechuras de tus manos. Si reconoces, que tus hechuras, ni los Cielos, ni tienen estrella, ni otra luz, que la de algun fatal Cometa, ò Constelacion maligna, no seas de aquellos, que no obstante el desengaño, las quieren mantener, y apoyar toda via; pensando que en ello se desacredita la mano del hazedor; porque peor es obstinarse en el error, que el aver caìdo en èl puramente: siendo mas nociva

(27) Mirabilia opera tua Ps.138.14.

(28) Opera manuum tuarum sunt Cœli. Ps. 101.26.

la terqueria de la voluntad, que el desacierto del entendimiento. Sobre que no todo es llama hermosa, lo que el fuego produze; no dexa de ser bella causa, porque sea su hechura tan bien el humo. Nadie puede acertarlo todo, ni siempre. Errar, es de hombres: no conocerlo, es de ciegos: conocerlo, y no corregirlo, es errarlo dos vezes, y obstinarse en el error. Tambien tiene sus hechuras el Sol, y levanta del suelo vapores crassos; mas en viendoles vanos, los dissipa. Lo cierto es, que Dios hecha su maldicion (29) contra el que adora las hechuras, de su favor, ò sus manos.

(29) Opus manuum suarum adoraverunt. Isai.2.8.

197 Nadie està tan cerca del Principe, como èl mismo, y aviendo de ser justo para todos, tambien ha de serlo su juizio contra si, y començar por su casa la justicia. Bien sè que es menester para esto todo vn coraçon real; pero en vn animo augusto todo cabe: ponga como Moysen en su seno la mano, antes de salir à juzgar, ni à Faraon, (30) y mire bien què lepra saldrâ. Sin embargo, ha avido pocos Jonases, que ayan tenido animo, no solo para conocerse reos, sino para condenarse à si propios, (31) Zozobra la Nave, crece la tormenta, y el riesgo; peligran todos; nadie lo condena; y èl mismo se dà la sentencia, de ser arrojado al mar. En cabeça agena, y baxo otro nombre yà juzgò David (32) su delito por digno de muerte. Mas no sè yo, si desde el principio se le huviera dicho claro, q̃ era èl el Autor del crimen, si se avria condenado tan presto! Alomenos Natan se valiò de la parabola, y del nombre supuesto de vn *quidam*; que tan à prissa condenò. Y quando entendiò, q̃ èl avia sido el malhechor, luego apelò del rigor de la ley, al Tribunal de la piedad (33) confiessa si el delito; mas no suelta la esperança del perdon.

(30) Quam cùm misisset in sinum, protulit leprosam Exodi 4.6.

(31) Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare â vobis: scio enim ego, quoniam propter me. Ion.1.12.

(32) Vivit Dominus, quoniam filius mortis est, vir, qui fecit hoc. 2.Reg.12.5.

(33) Peccavi Domino, ibi v.13.

Dig-

198 Dignissima voz de vn Imperio fue la de Trajano; quando dando á su Tribuno el Estoque, le dixo (34) toma essa cuchilla; y si obro bien sacale por mi: si mal, contra mi. Lo que Trajano juzgò se avia de hazer contra si, executò en su vnico hijo Seleuco; Avia establecido à sus Locrenses por ley, que se sacassen los ojos al adultero, y à la adultera las narizes; para que ni èl como ciego pudiesse vèr otra vez su peligro; ni ella pudiera mirarse como fea, con animo de querer ser querida. Fuè su hijo el primero que trasspasò la ley: y quiso Seleuco, (35) que lo fuesse en pagar la pena: y desentenderse al amor de Padre, por no faltar à la obligacion de Iuez. Interesòse el Pueblo todo en el perdon; mas èl siempre de parte de la ley, condenò al hijo en vn ojo, por no negarlo todo al Pueblo; y haziendose quitar otro à sì propio, diòle al rigor de la Iusticia, cumpliendo con todos, como buen Legislador, de quien es obsservar cõ las obras, lo que con la pluma impera. De poco sirve, que silve el Pastor, y grite à sus ovejas, que huygan de lo nocivo, si èl les enseña con sus passos el camino. La voz de las manos, todos la entienden, aun de lexos; la de la lengua no todos la perciben, y la siguen menos, si es contra el gusto. Los hombres mejor siguen al que delante los guia, que gusten ser llevados del què los sigue. Por esso (36) quanto mas se puede querer, se ha de querer menos; y como dezia el otro (37) deve contenerse en lo mismo, quien llegò à lo summo de la licencia.

(34) Cape ferrum hoc, & si rectè imperium gessero, pro me; sin male, contra me vtere. Dion. Cass.

(35) Se ipsum vno, filium altero oculo privavit. Valer. Max. l. 6. c. 15. vide Manu. Thesaur. l. 16. Phil. mor. c. 8.

(36) Quantò plus liceat, tam libeat minus. Cleobol.

(37) Minimum decet libere, cui nimium licet. Seneca in Troad.

199 Ahoguese pues bien adentro del animo en su primer conceto, aquella barbara voz del impio Eufemo (38) quien ofsò dezir, q̃ nada hallava injusto en quiẽ manda, como diesse algũ provecho: y merece el mismo rigor, y censura aquella otra:

(38) Viro, aut Vrbis Principi, nihil injustum, quod fructuosum. ap. Tucidid. l. 1.

quando

(39) Quum vitia pro sunt, peccat qui recte facit. ap. Publium.

(39) quando frutifican los vicios, es delito el obrar bien? Esta es la infeliz politica, que abriò el precipicio mas frequentado para el infierno, à que solo puede dar credito, quien al Atheismo le dio. Pero no puedo persuadirme, que tan ignominioso dictamen pueda hallar acogida en vn coraçon genero, so. Aun es infamia en vn vil Tahur, querer solo salir con ganancia, sea á buena, ò mala ley: con justicia, ò con engaño: ni se duele que se pierda el nombre, y aun el alma, como gane. En vn animo noble, que será? Qual mas ignominiosa miseria, que haziendo su Dios de la razon de estado, aya de servir como esclavo al interès, quien naciò dueño de si! Que es el imperio del mundo para contrapeso, ò precio de vn animo excelso, baxo cuyos pies puso Dios (40) las cosas todas. Como puede estimarse en tan poco, que se pueda vender por tan vil precio? El logro de vna Provincia, ò vn Reyno puede ser paga de vn coraçon, que no puede llenar todo el mundo? Como pueden envilecerse tanto vnas almas grandes, que se sacrifiquen á vn bien, que no pueden querer sin desdoro? Aqui quisiera yo el punto, aqui la ambicion de los, que no quieren sufrir igual, ni se contentan con menos, que con ser superiores à todos: no es vil baxeza hazerse inferior, y servir aun à las cosas de todos? No es esto pesar con injusticia las cosas? No son estas las balanças de la justicia, sino de la ceguedad. Los propios, que assi obran, no quieren que salga del gavineto este arcano, y si se les dixera, que sirven con el alma al interès vil de vna ventaja, tuvieranlo por injuria, como si lo avian de callar, ni las lenguas del Pueblo, ni despues la posteridad para la abominacion en el papel.

(40) Omnia subjeciſti sub pedibus ejus. Pſ.8. 8.

(41) Nihil honeſtum eſſe poteſt, niſi quod vtile: nec vtile, niſi quod honeſtum eſt. 3. de offic. cap.2.

200 Quien piensa, que ha nacido para mandar

dar à todos, ſolo deve ſervir á la razon, y à la Mageſtad de Dios. No puede aver coſa honeſta, eſcriviò San Ambroſio, (41) que no ſea vtil à lo racional, ni coſa vtil, que no ſea honeſta. Y otra vez el miſmo: (42) la piedra de toque de la amabilidad de las coſas, aun en lo honeſto, y decente, es la conducencia à lo eterno (ſiendo todo lo demàs vn mero nada, para vn coraçon capàz de vn Dios:) y ninguna coſa, por mas que deleyte agora, agrada, ni ſe tiene por vtil, ſino lo es para vn imperio ſin fin, y aſſi ſolo digna de los cuydados de vn auguſto coraçon. Aun allà, el gran Ciro dezia, que no hallava riquezas mas bellas, decoroſas, y dignas de vn varon, quanto mas de vn Principe, (43) que la virtud, y juſticia. Ni las leyes, queria Antiſtenes, (44) que fueſſen neceſſarias, para coraçones exceſſos: ſuponiendo, que ſe avia de obrar el bien, no yà porque lo manda la ley; ſino mas porque lo pide la razon. Guarde pues el Principe la juſticia, y guardela contra ſi, ſino quiere que ſe la tome con rigor, quien tiene horca, y cuchillo (45) no menos para los Señores mas Reyes, que para los mas humildes vaſſallos. O voſotros, clama el Tragico (46) à quien el Rey de mar, y tierra cometiò el poder de la vida, y de la muerte, dexad la hinchazon, y la arrogancia; llevàdo entendido, q̃ todo quanto hazeys temer de vueſtra injuſta inſolencia, la mayor flaqueza; tanto os amenaza el juſto rigor del Señor Supremo. que en fin no ay Rey humano, que no tenga otro mayor ſobre ſi.

(41) Nos autem, nihil omnino niſi quod honeſtum ſit, futurorum magis, quàm præſentium metimur formulam: nihilque vtile, niſi quod ad illius vitæ æternæ profit gratiam definimus, non quoad electionem præſentis. 1.offic. c.9.

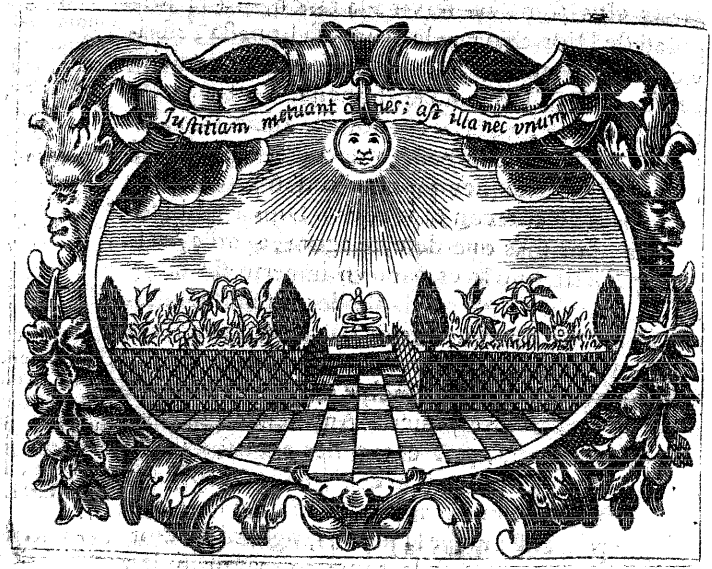
(42) Ego vero nullus opes viro, præſertim Principi pulchriores honeſtioreſque cenſeo, quàm virtutem, & juſtitiam. Xenophon. l.7.

(44) Non ideo quid faciendum, aut vitandũ dicebat Antiſtenes, quia leges juberẽt, aut vetarent, ſed quia ratio dictat. Laërtius. l.6 c.1.

(45) Reges in ipſos imperiũ eſt Iovis Clari Gigantẽo triumpho, cuncta ſupercilio moventis. Horat. 3. Od.1.

(46) Vos quibus Rector maris, atque terræ, jus dedit magnum necis, atque vitæ; Ponite inflatos, tumidoſque vultus; Quidquid a vobis minor extimeſcit, Major hoc vobis Dominus minatur. Omne ſub regno graviore regnum eſt. Senec. in Thieſte.

FIG-



FICCION XV.

ADmiravase vn Aulico, de los que llaman Politicos, de la intrepidez, con que hazia justicia el Sol en todo, y contra todo, descubriendo cada dia, y sacando à plaça, con sus propios colores las cosas, no menos de los Palacios Reales, que de las Cabañas humildes: assi los arcanos del govierno mas oculto, como la publicidad de las calles; sin perdonar ni à Marte los excessos, ni las desembolturas à Venus,, ni al mismo Iove los deslizes, por mas que fuessen los Dioses. Estava yà para censurarle de mal Politico, quando Apolo en vn rayo de luz, le diò à entender, que assi se ha de exercitar la justicia con igualdad: y solo puede hazerla assi, como deve, quien como el Sol nada espere, y nada te-

ma.

ma. Siendo Sol, no le queda que esperar; porque no quiere ser mas, ni que temer, pues nadie le puede quitar el ser lo que es. Y la gloria de justo, no tiene equivalente, que pueda merecerle deseos: ni agravios, que temer de la injusticia, que no le puede quitar el ser justificado en su ser.

MAXIMA XV.

TODOS TEMAN LA IVSTICIA: ella à nadie.

ES prevencion muy antigua, que está mas cerca del rayo, quien mas al lado de Jove. Y que es cordura no acercarse tanto al fuego, que se abrase; ni tan lexos, que se hiele. Bien que son raros los que por distantes se hielan; y muchos los que por vezinos, se queman. Y assi ha de ser, si es justo Jove, y armas de la justicia sus rayos. Bien es, que el Astro, que assiste con mas immediato cortejo al Sol, reciba mas brillantes sus luzes; pero sepa tambien, que le han de llegar mas activos los ardores. Mal lo piensa la Mariposa, si presume gozar la luz, sin la llama: razon es que respete llama, á quien galantea luz. Quizá no fuera tan dificil à los ojos de otras aves beverle todas las luzes al Sol, si tuvieran coraçon como el Aguila, capáz de sufrir sus incendios. Fue dignacion de la luz Divina ilustrar la Zarza, (1) sin abrasar su verdor, porque queria alentar, à que se acercasse Moysen, aunque descalço, para afiançar el respeto: Llamale, y le detiene, para que no llegue sin temor. Fue enseñança à las Magestades, que no se permita tanto al favor, que se les atreva el desprecio: sea siempre de manera, que el mas llegado miedos pise, y veras oyga; porque deve zelar siempre el Principe (2) el derecho

(1) Vadam, & videbo visionem hanc magnã quare non comburatur rubus. Exodi 3. 3.

(2) Rex debet esse Custos, vt nec opulenti injustum aliquid audeant; nec plebs contumeliã accipiat. Arist. 5. Politic. 10.

comun, de manera, que ni los Proceres, ossen hazer injusticias, ni falte su indemnidad justa à los humildes. El precepto para ser ley, ha de ser vniversal, que obligue á todos: mas poco importa, que en la voz se estienda à todos; si en la realidad no los comprehende, y apremia: dandose lugar à aquella antiquissima quexa, de que las leyes son como el texido de la araña, de que se burlan las golondrinas parleras, y otros paxaros grandes: y sirve solo de prision à los mosquitos. No es bueno para Iuez, dize Dios (3) quien teme la vengança del poder; que es enjabonar el precipicio à la injusticia.

(3) Ne fortè extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in æquitat. tua. Ecci. 7. 6.

202 Nadie teme, à quien mira que huye, ò conoce, que le teme: y quita la justicia, quien quita el temor del castigo. Si en ella se descubre algun miedo, ò covardia, crece el atrevimiento en el mas vil, (4) y se haze mas insolente la mas covarde ossadia. (5) Què harà el orgullo apadrinado de fuerças? Es contagioso este mal, y tan executivo, q̃ se pega por la vista, y por la voz. Vno solo à quiẽ muestre temor la justicia, harà en vn Reyno innumerables animosos, y atrevidos: como al primer circulo en el rebalso de la agua, se siguen otros mayores sin numero: assi se llega al estado fatal de vn incendio civil, (6) que quando se apague, no serà sin gran ruina del vencedor. Y al contrario; tiemblan los miembros, al vèr, que ay para las cabeças, castigos. En tales casos advertia aquel Politico (7) deve tratarse con blandura el cuerpo; para que se adormezca con la leche del beneficio, y alago, para que no aya de experimentar el rigor de la cabeça. Y à la verdad, què tiene que temer la justicia humana, si la và escoltando invencible la Divina? Obre ella con rectitud, y viva afiançada, y segura en tanto amparo. El propio delito espanta la

(4) Vilissimo cuique crescit audacia, si se timeri sentiat. P. Strada dec. 1. l. 5.

(5) Crescit ignavo cuique insolentia ex aliorum contagione. Idem ibi.

(6) Civile incendium extingui non potest, sine ruina victoris. Idem dec. 1. l. 6.

(7) Dum plectuntur capita blãdè corpus haberi, & consopiri debet. Idem dec. 1. l. 7.

con-

conciencia; el grito de la justicia, despulsa el coraçon; y el conocerse delinquente, es tenerse por perdido, como à los ecos solos de las vozes, y clarines de Iosuè, cayeron las murallas de la delinquente Iericò. Clama el Iuez, y mas clama el delito: y à sus gritos buelve presto à su estatura todo el agigantado furor: y se desmonta la crueldad de su arrogancia (8) en quitandoles las alas, que la elevavan? y caese de si misma, luego que le falta el apoyo: como quando al Galeon mas altivo caen las velas, si se duerme, ò falta el viento, que las hinchaya: encomençando à desfilarse, y resbalar de lo alto las mayores tropas (9) no se paran en el precipicio hasta desaparecer. Y vemos, que de la pared, que titubea, todos huyen, assi porque no les coja la ruina; como porquè (10) todos se interessan, en que comprehenda à todos la ley, y nadie se exima de la justicia.

(8) Natura facilè redit ad statum, staturamq; suam, si quę illam inflabat, & distrahebat ambitio, detumescat. Strada. dec. 1. l. 1.

(9) A summo declinantibus facilis est per prærupta ad infima quæque casus. Idem l. 3.

(10) Singulorum interest, si vniversi regãtur. Idem decade 1. l. 2.

203. Ni es esto solo Politica, como quiera: obligaciones, y razon. No piensen, dize San Bernardò, (11) que te hazes reo de ligera culpa, si por atender à la cara del delinquente, no miras a la gravedad, y merito del delito. Nuestra Religion, dize Geronimo, no conoce (12) las personas, ni la condicion de los hombres, sino el merito, ù demerito de cada vno. Al noble, y al siervo censura igualmente por las costumbres, y no por la calidad. El Sol, que calienta al rico, calienta, y alegra al pobre: con los mismos rayos con que favorece al Cedro, dora la hierva del valle: y con la luz con que ciega al Murciegalo, ciega à la lechuza tambien. Vno es para todos, y para todos igual: como la tixera, que con los mismos filos, lo corta todo: y la lima, que con los dientes que muerde el oro, muerde el cobre. La balança que pesa el plomo, pesa las perlas. Por esso

(11) Non sit in te acceptio personarũ: Non parvi te reum peccati existimes, si facilè peccatoris, & non potius causam judicas meritorum. l. 2. de confider. ad Eugen.

(12) Nescit Religio nostra personas accipere: nec conditiones hominũ, sed animos inspicit singulorum. Servum, ac nobilem de moribus pronuntiat. Epist. 14. ad Celantiam

fue celebrado su Fiel, por Geroglifico de la Iusticia; pero à mi se me haze algo sospechoso, reparando en que se inclina siempre, á favor de la balança, que tiene mas: si es de razon; bien está: si de oro: lo condeno.

(13) Amici vitia, si feras, facis tua. Publi.

(14) Iudex damnatur, cum nocens absolvitur Idem.

(15) Bono justitiæ proxima est severitas. Publi.

(16) Deposuit potentes de sede l. 1. 52.

204 Aun del amigo, dezia el otro, (13) que hazia suyas las culpas, que en el amigo sufria. Ni es menos que condenarse el Iuez, quando absuelve al delinquente. (14) Por esso, deve estar cerca de severo (15) quien quiere la gloria de ser justo. La Suprema, y Divina Iusticia, primero ensangrentò los filos de su espada en los poderosos de su Corte. (16) Si eran los primeros transgressores de la Ley, los primeros huvieron de ser, que fuessen victimas sacrificadas à la vengança. Y siendo Principes delinquentes, pidiò la Iusticia Principes escarmientos del castigo. Assi se deve cautelar, y prevenir, que no se tenga por licito, como se suele, lo que es publico: llegando la insolencia entre los delinquentes, à hazer delito el no serlo, como dezia San Cipriano, (17) ofendiendose los malos, de quien no les imita en el mal. Pero son siempre muy de temer los pecados, aunque agenos; (18) quien no los impide pudiendo, y deviendo, se haze reo de ellos, como si los mandàra. Por esso los Eforos de Esparta, no pudiendo componer en vn pleyto, á dos Hermanos, castigaron al Padre, (19) porque no los avia castigado. Ni tienen razon de quexarse los miembros podridos del rigor del Medico, que aunque les haze doler en las llagas, que exprime, su bien les haze, y amor les tiene, quando para curarlos los aflige. Quiẽ mira, q̃ destroza, y mazea à vn trõco vasto, el Artifice, pensarà que tira à su ruina; y no es sino à quitarle lo superfluo, que lo afea, entallarle en Estatua hermosa de vna Deydad, ò de vn Santo.

(17) Sæpè internocentes, innoxium esse, crimen est: nam malos, quisquis non imitatur, offendit. Consensere jura peccatis; & cœpit licitum esse, quod publicum est. ad Donat.

(18) Qui nõ vetat peccare cum possit, jubet. Seneca in Troade.

(19) Plutarch.

Cierto

205 Cierto es, que no todos los Cavallos se han de regir por vn freno, sino cada vno con el suyo, que vno le pide blando, y otro duro: y que si basta el amago de la vara, no deve llegarse al golpe. Que se deve atar la cinta en la vena abierta, ò en la llaga, de manera, que baste à tener la sangre, (20) mas no que apriete hasta llamar nuevo humor. No es indecoroso (21) servir, servir al tiempo: y si basta, como dezia el Bocalini, para espantar los paxaros del campo, que se cuelgue del palo vn andrajo, no ay para que se busque vn brocado. El Arpa, y la vihuela todo el golpe piden de la mano: el Atambor suena, pero á palos: la Citara, delicada solo à vna blanda pluma responde mejor, y mas suave. Y en fin, ni todas las medicinas son para todos los achaques, como ni para todos los estomagos, vnos manjares: ni pueden tratarse con el mismo rigor del cauterio todos los miembros, sino que vnos piden mas suave la mano, que los otros, para que no se enconen las llagas. Assi el fuego, que al barro le endurece en piedra en el ladrillo, à la piedra la ablanda en cal, y convierte en humo la cera: y el Sol, que ennegrece la cara, blanquea los verdores de la azuzena, y los nieva en candor en el jazmin. Bien està pues, que no se curen todos à su modo, pero curense todos en fin: y tanto con mas cuydado, quanto es la parte mas principal, porque serà en ella mas nocivo el daño, arrastrando à perderse las demàs. No sea como reìa Bocalini (22) la curacion de aquel Medico, que toda la hechura ponia en curar al enfermo, vn savañon del pie, y omitia el remedio al dolor de costado, que tirava à matar al enfermo. Aristoteles dezia, (23) que en la observancia de las Leyes, se avigora la salud del Reyno. No se ha de permitir que se quiebren: templense por

(20) Sic alliganda est fascia, vt contineat, & non adstringat. Cornel. Celsus l. 5. 5. quomodo vulnera.

(21) Honestè servit, qui succumbit tempori. Publi.

(22) En sus Reguallos.

(23) In legibus salus Civitatis sita est. 1. Rethor. c. 3.

por epiqucia tal vez. Mas ni esto tanto, que sean como la regla Lesbia, que por ser de plomo, se doblava, y encogia, como queria la mano.

206 No puede pedirse todo à todos; ni es para todos lo summo. Aun en lo justo y llamaron algunos (24) la nimiedad, injusticia. Y es acerbissimo mal, (25) querer siempre lo summo en el bien. Assi deve templarse, ò interpretarse tal vez la ley, antes que permitir que se rompa. Acusaron en Roma à Cipion Africano, que avia vendido à buen precio la paz à los enemigos; y este gran hombre, que se entendia mas de vencer con la espada, que de defenderse con la lengua, juzgò indigno de su gloria, salir à hablar en su defensa; sube al Theatro, y haziendo vn leve Panegirico de sus hazañas, commoviò al Pueblo, y llevòseles tras si con aplauso al Campidolio, à dar gracias à los Dioses por las vitorias, que avian mantenido à Roma la Corona; y para no hablar en su causa, se saliò de la Ciudad. Citanlo ausente, escusalo su Hermano por enfermo; pero dando sus cõtrarios el achaque, por achaque de sobervia, protesta Sempronio Graco, que no ha de permitir, que lo absuelvan, sino comparece, como lo mandava la Ley, y lo pedia la entereza del juizio: pero templò el rigor, con asegurarle, que si presentado pide, que se le escuse la defensa, se le concederà francamente su libertad. No aviendo de ser decoroso a la gloria del Pueblo Romano oìr como reo, á quien avia devido tantos triunfos; (26) pero que se avia de obedecer, para el exemplo. Assi se hizo: con que ni se faltò á la Ley, ni se dexò en todo el rigor. La piadosa Antigones avia sepultado à su Hermano Polinices, contra lo què disponia vn nuevo Estatuto de Creonte. Llamala á juizio, y ella con lisura responde: que no avia po-

(24) Summũ jus, summa injustitia.

(25) Summum jus antiqui summam putarunt crucem. l. 1.

(26) Lege Livium, l. 8. & Ærodi.

podido creer fuesse la mente del vando, comprehender à la Hermana del difunto, contra el derecho natural, que hasta las hormigas observan. (27) Bella interpretacion, y animosa, y le valiò.

(27) Lege Thesaurum. l.16.c.4.de la Filosofia.

207 Tampoco se han de multiplicar nuevas Leyes; pues nunca se menudean mas las medicinas, que quando mas peligra el enfermo. Y yo no sè, que los Aforismos, ni aun las recetas, por muchas que sean, sanen al doliente: sino la aplicacion al verdadero remedio. Dixo Tacito, (28) que quando està mas perdida vna Republica, entonces està mas abundante de Leyes; y que Roma no menos adolecia de su muchedumbre, que antes de la de los vicios. Y añado, que de las muchas Leyes, salen los muchos pleytos, (29) de que los òdios, y enemistades: porque como las muchas enfermedades dán precio à las medicinas; assi la postema de las Curias, apesta muchos estados: y continuando en hablar de su tiempo, dize, (30) que de quanto se vende, nada ay tan venal, como la perfidia de sus Causidicos. Pessimos los devian producir aquellos tiempos, pues Caton (31) que zelava tanto la justicia, deseava que estuviesse en abierto à todas las inclemencias la plaza foral, y aun sembrada de agudos abrojos de hierro, porque à puro de incomodidades, todos huyeran los pleytos. Plinio (32) prevenia à Trajano, cuydasse mucho, que no destruyessen las Leyes, la Ciudad, que avian fundado. Y concluye Columela, (33) que antiguamente fueron, sin Causidicos felicissimas las Ciudades: y que lo serian agora tambien.

28 Corruptissima Republica plurimæ leges: & sicut antea vitijs, sic nunc legibus laboratur. Ann.4.

29 Quem admodum vis morborum pretia medentibus: sic fori tabes pecuniam advocatis affert. Ann.11.

30 Publicæ mercis nihil tam venale, quàm advocatorum perfidia. ibid.

31 Cato volebat fora muricibus sterni. Plutarch. in eo.

32 Ne legibus fundata Civitas, legibus everratur.

33 Sine Causidicis satis fuere olim felices Civitates, futuræ & nunc. l.1.

208 Sobre todo, se ha de guardar illesa toda la indemnidad al innocente: y assi à ninguno se puede condenar indefenso, y sin oìr; porque los que assi se condenan, por mas que tengan la culpa (34) la con-

34 Inauditi, atque indefensi, tanquam innocentes pereunt. Tac. l.1.hist.

condenacion ſerà injuſta, y ellos morirán como inocentes. Neceſſitaſe á vn arrepentimiento prolixo (35) quien mas priſſa ſe diò temerario al fallo de la ſentencia. Ni ay que fiar en juramentos del que acuſa; pues como obſervò Plinio (36) en el miſmo Campidolio armado de rayos Jupiter, eſcuchò mentiroſos, y perjuros. De quantas miſerias ſe librára Teſeo, ſi al informe de la torpe, deſechada Fedra, no condenàra facil à ſu hijo Hipolito? Deviera caſtigar en la Madraſtra la deſemboltura inceſtuoſa, y llevòle ſu facilidad à condenar en el Hijo la innocente pureza. Eſta miſma Tragedia mirò laſtimoſamente executada, en mas cercanos ſiglos el mundo. Mudaronſe los nombres, no el fracaſo, expreſſando al vivo en ſus perſonas Conſtancio Emperador, à Theſeo: á Fedra, Fauſta; y al triſte Hipolito, el mal logrado Criſpo, digniſſimo de mejor Madraſtra, y de Padre mas reportado. A! que quien parte de carrera à reſolverſe, ſe expone à llorarlo à pie firme; y en las coſas que no tienen enmienda, ſe ha de ir à pies de plomo. Deveſe medir ſiete vezes la tela, dezia vn cuerdo, (37) y cortar vna para el veſtido. Son muchas las deliberaciones, que dàn guſto, y deſplazer dentro vna hora; porque agradan al tomarſe, y luego apeſáran, porque ſe reconocen injuſtas. Los rayos caminā obliquos; porque ſu materia es peſada, (38) que los tira abaxo: y el fuego de actividad ligera, que los levanta.

209 Enfadoſa ſuele parecer la detencion, y la ſiema: (39) pero paga el enfado, con el acierto, y la ſabiduria, que engendra: y en cóſas de conſequencias importantes, es vtiliſſima la detencion. (40) Por vno, que pierda la ocaſion del obrar bien, por penſarlo: ſerán ciento, los que ſe duelen arrepentidos,

35 Ad pœnitendum properat, citò qui judicat. Publi.

36 In ipſo Capitolio faſiunt, ac fulminantem perjurant. Iovem 2. hiſt. 7.

37 Cardenal Paravezzino Hiſt. de Trento, l. 7. cap. 2. n. 7. Pannum ſepties demetiendum, & ſemel concidēdum.

38 Ignis ſurſum vocat, materia deorſum Sen. 2. qq. natural. c. 58.

39 Mora omnis odio eſt, ſed facit Sapientiam. Publi.

40 Deliberare vtilia, mora eſt tutiſsima. Idē.

tidos de no averlo pensado mas. De los antiguos, notò Seneca, (41) que con fingir â Iupiter Deydad Suprema, y el mas sabio de sus Dioses, jamás le introducen castigando, sin consultarlo primero: aunque para hazer gracias, no solia pedir consejo. Y añade, que fue documento à los Reyes, que si pueden aprovechar por si solos, no es decente que castiguen sin consultarlo cõ muchos. Basta su querer, para hazer mercedes: mas para echar vn rayo, ni à Iupiter basta su saber, ò consejo. Quan injusto fuè Caligula justiciero, deseando que todo el Pueblo Romano tuviera sola vna cerviz, (42) para cortarle de vn solo golpe la vida. No es esto condenar â todos en vno: ò por vn delinquente, juzgarlos delinquentes à todos: como por solo vn sorbo de agua del mar, que se pruebe, toda la del mar desagrada. Tal fuè la barbara injusticia de Aman, quando por vn Mardoqueo solo, queria que se passára à cuchillo todo su Pueblo. No assi lo enseñò la Naturaleza en las Leyes, antes disponen, (43) q̃ el conceto que está en las entrañas de la Madre, estiende à ella el privilegio de su innocencia, aunque convencida de rea, hasta que para. Porque segun el rescrito de Arcadio, (44) alli solo ha de descargar la pena, donde se encuentra la culpa. No sea que se diga con Juba (45) à vno que se le quexava, porque le avia enlodado el Cavallo, que montava. Pien sas que soy yo Hipocentauro, que me acusas en la culpa del Cavallo? No puede ser justo por coger vn peze, envenenarlos à todos. Ni aun por castigar muchos reos, quiso Dios destruir cinco innocentes.

41 Iovem, ideſt Regem, prodeſſe etiá ſolum oportet, nocere autem, non niſi cum pluribus. 2.qq.nat.c.43.

42 Suetonius in eo.

43 Prægnantis mulieris conſumendæ, damnatæ pœna differtur, quo ad pariat. l. prægnantis, ff. de pœnis.

44 Sancimus ibi eſſe pœnam vbi, & noxa eſt l. ſancimus 22. C. de pœn.

45 Quid me Hippocẽtaurum putas, quod me in equo criminaris? Quintil. l.6.c.3.

210 Ni basta la vista, para fiar de ella sola el juizio: si se busca como se deve, la verdad, mas que lo que lo parece; pues tal vez (46) la mayor men-

46 Falſis ex vero fides peti ſolet. Strada dec.2.

tira ſabe veſtirſe los mas vivos colores de la mas injuriada verdad. Hazeſe lo menos verdadero, mas verisimil, y la miſma verdad caſi increible. Y quien negará que nos engaña la viſta, ſi mira torcido vn remo baxo el agua, por mas que eſtè recto en ſi? Juraràn conteſtes los ojos, (47) que es mayor la Luna, que ningun Aſtro; que las Eſtrellas, tienen rayos; que centellean; que ſe caen; que el rayo nace de la nube, antes que el trueno; porque antes que ſe oyga, ſe vè; que vnatorre quadrada, es, viſta de lexos, redonda. Que vna cuerda encendida, y bolteada apriſſa, continua en el ayre la llama; que el Sol tantas vezes mayor, que el globo todo de la tierra, no llega à vna vara de circumferencia. Veràn á vn hombre en el deſierto de vn monte, que ata á otro, y luego prendiendo de la mano ſus cabellos, empuña el cuchillo, le levanta para deſcargar el golpe: y oſſaràn aſſegurar, que es vn homicida cruel: y no es ſino el piadoſo, y juſto Abrahan. Veràn vna muger de hermoſiſſimo roſtro, y ricas galas, que con deſenfado de linda, ſe entra por el Pavellon de vn Capitan, que queda à ſolas con èl: con ſola la aſſiſtencia de vna criada; y ſi los deſengañan de que no es ſu muger, apoſtaràn que es ſu amiga. Y ſin embargo es engaño, y engañan las ſeñas, que lo hazen tan veriſimil; pues ella es la caſtiſſima Judid, y el Holofernes, en cuya cabeça quitò la vitoria à todo el Exercito, y diò libertad à ſu Patria. Pues quien dirá, que los ojos no engañan, ò que no ſepa disfraçarſe con los veſtidos de la verdad, la mentira? puede ſer mas falàz la miſma viſta, ò la evidencia de los ojos, mentiroſa contra la conciencia de la verdad, como habla Tertuliano? (48)

211 Bien sè, que el Grande Aguſtino ſe intereſſa en defender de falſos à los ojos, (49) porque dize,

47 Lege Ariſtotelem 2. de Cœlo: & Plutarch. ad Principem, & Senec. 2. qq. natur.

48 Mendacium viſui objicitur, quod remos in aqua inflexos, vel fractos aſſeverat contra conſcientiam veritatis, l. de anima c. 17.

49 Ergo ne verum eſt, quod de remo in aqua vident oculi? Prorſus verum; nam cauſa accedente, quare ita videatur, ſi demerſus in vnda, rectus appareret, magis oculos meos falſæ renûtiationis arguerem, nec viderent, quod talibus exiſtentibus cauſis, videndum fuit. l. 3. contra Acad. c. 11.

dize, que antes mentirian, si representàran derecho, y torcido el remo, quando las causas, y las especies le hazen parecer torcido, y quebrado: y en tales circunstancias, torcido se ha de vèr, para verse como parece. Pero toda via en todo caso le queda á la razon el trabajo de averiguar la verdad, aun despues del informe de los ojos. Lo seguro es, y aqui preciso, oìr la parte de espacio, suprimir la fogosidad de los movimientos del dolor, ò la ira, cuyo ardor es de calentura, que abrasa, y no alumbra, y no condenar à nadie sin consulta. Dixo bien el Tragico, (50) quien condena la parte sin oìrla, aunque juzgue lo justo, no fue justo. Todo lo sabe Dios, y aunque le tiene convicto al reo, le pregunta le escucha, para que sea confesso. (51) Assi, con Adan, y Eva: cõ el Villico, y el desarropado, y otros mil: solo con la Serpiente infernal, reproba yà, y obstinada en su mal, no se guardò esta legalidad. Avia Delfidio acusado con energia à vn reo, (52) y viendo que el Emperador, queria oìrle, le dixo: Y quien, Señor, podrà darse por culpado jamàs, si se ha de oìr, y esperar su confession? Y dime, replicò el Emperador, quien podrà jamàs darse por innocente, si basta para hazerle criminoso, el ser acusado? Ello no puede dañar el escuchar, aun lo superfluo, (53) y no solo importa, pero es necessario, oìr lo necessario. En esto se puede faltar con grave culpa; y en oìr algo de superfluo, no se puede delinquir. Por esso la otra afligida, le dixo à Philipo Macedon: (54) No quieras sei Rey, sino me quieres oìr. Y para esso se dixo lo de la otra oreja, para el otro.

50 Qui statuit aliqu'd, parte inaudita altera Æquum licet statuerit, haud æquus fuit. In Medea.

51 Consule Gen. 1. 3. Luc. 16. Matt. 22. & 25.

52 Zonaras lib. 3.

53 Non enim tã obest audire superflua, quàm ignorare necessaria. Quint l. 1. 12. c. 8.

54 Noli regnare, si nõ vis audire. Plut. in Apopht.

FICCION XVI.

EMbidiava la Zorra à vna Leona, la Corona de Reyna de los Bosques, y la adoracion de Señora de las Fieras; y para conquistarse parà si aquellas glorias, aviendo reparado en vn lazo muy encubierto, que avian armado vnos Caçadores, solicitò vna tarde, que la reconociò hambrienta, coligarse con ella, y con dissimulo conducirla al puesto de la azechanza, presumiendo, que logrando assi el perderla, todas las Fieras de aquel contorno, la avian de jurar por su Reyna, y servir, como à Señora. Logrò el medio; pero no el fin: porque encontrandola el Leon, y penetrando su fraude, con otra peor, le pidiò guiasse à vèr muerta à la Leona, para tomar otra Esposa; y ella mal creìda de

que

que seria ella la escogida, lo guiò à verse viudo; mas apenas estuvieron junto al hoyo, quando de vn zarpazo la echò dentrò, para que hallasse la muerte, donde engañosa la avia dado para lograrse vna Corona.

MAXIMA XVI.

NUNCA SE GOZA CON GOZO EL GOZO DE LA injusticia.

212 NO suele ser lo mas suave, y mas facil, mas seguro: aviendo de ser lo mas seguro, lo mas solicitado para el fin. Buscava vn rustico el esguazo de vn torrente arrebatado: haziale miedo donde mas esplayado inundava la campaña; porque al ruìdo de las piedras, se le antojava, á cada passo vn peligro, y en cada piedra vn dolor. Buscòle donde mas recogido iba, y mas quieto al parecer: pero presto lo hallò tanto mas arriesgado, quanto mas hondo; y reconociò, que era en lo mas penoso, mas seguro: y sobre temerario necio arrojo (1) querer romper por lo mas arrebatado, la corriente. Què importa, que sea mas llana la senda, y mas trillada, si la tienen infamada, y peligrosa los Salteadores, y Asaßinos; y pàra en mayores despeños? Mas blanda corre la Chalupa por el mar, que el Coche por el camino: pero vn soplo suele allì ser vn riesgo; y no es mas aqui que vn alivio, ò vn recreo. De cierto Tigelino, dize Tacito, que pareciendole mas corto camino el del artificio, y de los vicios, para alcançar el premio de las virtudes, que el de ellas mismas, (2) lo logrò por el atajo. Pero viò presto, que el fruto de vn arbol venenoso, apesta. Poco dura, lo que sobre el vicio se establece. Costòle menos à Tigelino su gloria; pero de insubsisten-

1 Ne coneris contra ictum fluvij. Eccles. 4. 32.

2 Præmia virtutũ, quia velociùs erat, vitijs adeptus est. l. 1. Hist.

sistente, y de vana, en breve se le evaporò. Pensava Acab, que muerto Naboth, avia de gozar con paz de su Viña; mas nunca el riego de la sangre inocente, dexò sazonar los frutos de la injusticia. El horror, è invectiva, que desde el plato, le hazia en el coraçon á Herodias, en gritos de su conciencia, la Cabeça venerable del Bautista, no le dexa à su laciva fiereza, que se paladee en el nectar de aquella sangre, que le representava como ambrosia su antojadiza impiedad.

213 Este ha sido vn escollo, mas encubierto â la afectacion temeraria, que à la conciencia: y sin embargo ha sido la mas comun, y escandalosa ruìna, que ha enseñado la peor Politica de los siglos. Dezian, y ojala no aya yà quien lo diga jamàs: Que como se alcance vn fin grande, no se ha de reparar escrupulosamente en los medios. Que la luz de vna Corona no solo dora con el esplendòr de sus diamantes, sino que cohonesta la mas torpe fealdad del instrumento. Ciñase la frente; y mas que se deva à la injusticia, è impiedad la Diadema. Reyne Absalon, y no importa, que sea quitando à David, à manos del Parricidio, con el Cetro, y Corona la cabeça. Assegurese Herodes de la succession en el Reyno para su Casa; y mas que la sangre innocente con barbaridad derramada lo riña, y manche feamente la mano, la Purpura, y la Espada: y no importa, que se intente la muerte al mismo Hijo de Dios hecho infante, si dèl se ha de temer, que la embaraze. No es esto lo del otro: Ello ha de ser: si los Cielos me ayudan; bien; sino quieren; valdrème del poder (3) de Acheronte, y del infierno. Estè rico el Erario, y mas què sea de la sangre del coraçon de los pobres. Aya para los triunfos de la ambicion mas injusta, y mas què sea con los despojos,

3 Flectere si nequeam superos, Acheronta movebo. Virgil.

de

de lo mas ſagrado, y mas pio. Tenga Salomon, para levantar Aras, Templos, y Eſtatuas, à las feas Deydades de ſu lacivia, y mas que aya de ſer con el duriſſimo yugo, ó tributo de ſus Pueblos. Dezian en ſu coraçõ, y en los aforiſmos de ſu achaques, mas que en ſus labios: Que haze al caſo, de què modo ſe alcance el fin; como ſe alcance? Lo que importa es alcançar; y ſino baſta para el logro la verdad; alcancelo la maña, la trampa, la fraude, ò fuerça; y donde no pueda entrar el Leon, entre la Vulpeja, el diſſimulo, y la traycion. Buſca la comodidad de los fines, y no te embarazes en la honeſtidad de los medios. La dicha, es alcançarla, ſea por el camino, que fuere: y lo que niegue la virtud, delo el dolo, la violencia, ò el robo. Dura coſa es aver de caer; valga pues la maldad, y los vicios, à quien no puede mantener la piedad. Triunfe la razon de mi eſtado, aunque cayga de ſu eſtado la razon. Salga yo con mi intento, y ſea con infamia, ò buena fama: por ſangre innocente, ò ſin ella: con hoſtilidad manifieſta, ò con traydoras azechanzas. Logre yo mi pretenſion, mas que ſea con deſcredito de mi caſa, ò con honor. Lo que importa es vencer, ò aver vencido; lo demàs, aunque lo horrorizen los buenos, la poſteridad lo abomine, y los Cielos lo venguen; nada me quitará, que no aya vencido.

314 Euripides, de quien lo tomò Julio Ceſarno lo dixo tan claro; pero ſobrado fuè, aunque baxo condicion. (4) Si ha de violentarſe el derecho de lo juſto, dezia, ha de ſer ſolo por reynar. Mas eſſe dictamen le diſtinò à tomar por menos mal, el morir de vna vez, (5) que vivir reynando, como vivia, muriendo cada dia de vivo temor de morir. Si vivir aſſi es reynar, què vida buſca, quien por reynar ſe muere? Nunca la virtud condenò à vna vida tan mor-

4 Si violandum eſt jus, regnandi cauſa violandum eſt: al js rebus pietatem colas. In Phœnice.

5 Imminentes inſidias nuntianti, dixit: Satius eſt inſidias ſemel ſubire, quam ſemper cavere. Plutarch. in eo.

mortal. Discurriase en vn Consejo, sobre los medios de assegurar vn Reyno recientemente adquirido, y dizen, (y yo creerè, que lo fingiò la passion de quien lo dize) que diò por arbitrio vn Consejero, desembarazarse de todos, los que por poder alegar algun drecho, podian ser tropiezo à la quietud. Y sintiendose agraviada la piedad de quien presidia, que se propusiera en su presencia vn medio tan injusto, y reñido con Dios, y la razon; instò diziendo: que los Reynos se governavan con las maximas de estado, no con los escrupulos de la conciencia. Pero no era politica para admitida de vna Catolica Magestad, ni que huviera nacido en España. (6) Es lo cierto, que quando estas Maximas assegurâran vn estado eterno: aun no fuera razon, aunque fuera menos mal: mas que felizidad puede ser, por lograr vn Estado caduco, y quizà de pocos dias, perder vn estado de vn Reyno sin fin?

(6) Gregorio Leti P. 2. l. 7. Hist. Pilipe II.

215 Y es de temer, que Maximas tan inicas fueron de los Idolatras de su fortuna, esclavos de su estàme bien, impios adoradores de si mismos, vanissimas Deydades de si propios: sin mas Dios, que sus conveniencias terrenas, sin mas esperanças, que de lo temporal, y transitorio, como los Judios; y no sè si me diga, sin mas fee de la immortalidad de sus almas, que de la de vn Tigre, ò vn Mosquito. Pero pregunto yo agora. Si crees, que has de acabar quando mueras; como por tan poco, te matas tanto? Si crees, que has de vivir sin fin, y tanto deseas ser mucho, como no tratas de ganarte vna vida de Rey sin limite, y vna felizidad duradera? Y como no temes, y procuras huir, aver de ser desdichado, y vil, y llorar con otros (7) su infamia sin remedio. Pero veamos que exemplares tuvo esta Politi-

Nos insensati vitã illorũ æstimabamus insaniã. Ecce quomodo computati sũt inter filios Dei. Sap. 5. 4.

ca,

ca, y si correspondieron á sus esperanças los frutos. Este fuè el primer veneno, que escupio el Dragon grande allá sobre las nubes, emponçoñando con èl la tercera parte de los mas bellos luzeros, haziendoles de Angeles sagrados, Demonios horrorosos. Bien veìa su sobervia, que el fin de la Silla pretendida sobre las Estrellas, y el Trono elevado al lado del Altissimo, manchava feamente su innocencia, escandalizava los Cielos: y al passo q̃ ofendia alevosa la Deydad Suprema, se desgraciava con ella, y caìa en manos de su mayor indignacion. No obstante esso se rebelò ingrato, amotinò los luzeros, plantò campo contra su Soberano, y aunque anteviò tan cerca del subir, el caer, hizo escala de su alevosia à su ascenso: y cayò de la mayor impiedad, al mayor castigo: de ser Principe entre los Angeles, passò á serlo de los Demonios: y quien no cabia dentro el ambito del Cielo, queriendo Solio sobre todos, y parejo á Dios; (8) baxò à ser Rey de penas, y tinieblas en el lugar de llamas sulfureas. Assi se logran los fines, quando son tales los medios.

8 Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer. Isai. 14. 12. veruntamen ad infernum detraheris in profundum laci v. 15.

216 Mas quien lo dixera, que despues de vn tan horroroso exemplar, la primera ambicion, que lo quiso imitar, fuesse de vna muger. Sea yo, como vna Diosa en la tierra, dixo Eva, mal persuadida de su lisongera vanidad: venga essa fruta, por mas que vedada, si ella ha de ser el encanto para esta transformacion. Gustela Adan, si assi es preciso, y mas que le cueste à èl, y á todo su linage, la vida del cuerpo, la gracia de su Dios, y la innocencia. Comiò la mançana, que bavoseandola avia emponçoñado la Sierpe; aplicò el medio, para el fin pretendido; pero antes de lograr el fin, perdiòse, y perdiònos. (9) Quiso ser Reyna absoluta, y quedò subdita de vn dueño esclavo. Si. A quien tan ciegamente se em-

9 Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui. Gen. 3. 16.

empeña, prefiriendo, su antojo, su ambicion, y sus mal creìdas conveniencias, al precepto Divino; sabe Dios, armar en sus veredas, despeños: hazer fatalidad, de sus medios; dogal, de su atrevimiento; horca, de sus esperanças: y dexarlo cogido, en los mismos lazos, que armò para coger.

217 Quisiera el Cielo, que fuesse tan rara la practica de tan pernicioſa politica, que se huviesse agotado su ponçoña en los primeros Autores, á vista de su malicia. Pero en la mala inclinacion de los hombres, siempre pudo mas el mal exemplo para imitarle; que para hazerle huìr, el castigo. Queria librarse Cain del dolor de su imbidia, y pareciòle seria buen medio, aunque injusto, el de sacrificar à su rabia la mas innocente sangre en Abel: matòle; pero en vez de lograr su quietud, se ganò el tener mas q̃ imbidiarle, en los aplausos Divinos, yá difunto: que quando vivo: y pretendiendo vivir sin alteraciones del animo, experimentò castigada su malicia en continuos funestos temblores, (10) y en vivir para morir siempre entre temores, y sustos. Sacrificò à sus amores, y al gusto de Dina el Principe de Siquen, à todos sus Siquimitas (11) primero à vn vehemente dolor de la herida, y despues á vn deguello general, que empezò en èl, quando cedia à todo, para lograr de sus delicias. Abner Capitan supremo del hijo de Saul, por vengarse de vnas palabras, con que harto suavemente le avia reñido aquel Principe sobre vn atrevimiento bien atroz, pactò alevoso con David entregarle la Corona de Israel, y la cabeça de su Señor. Executò la traycion, que era el medio; pero quando pensò lograr el fin, (12) hallò la pena del talion, pereciendo en manos de otro traydor, quien le entrò el puñal en vn abraço.

10 Ero vagus, & profugus in terra: omnis igitur qui invenerit me, occidet me. Gen. 4. 14.

11 Assensique sunt omnes, circumcisis cunctis maribus. Gen. 34. 24.

12 Adduxit eum Ioab ad medium portæ, vt loqueretur ei in dolo, & percussit eum in inguine, & mortuus est. 2. Reg. 3. 27.

Quiso

218 Quiſo Aaron mantenerſe en el mando del Pueblo, ò bolvieſſe Moyſen, ò no bolvieſſe: y no hallando otro medio, que el de la idolatria del Bezerro (13) tomòle; pero pagòlo tambien. Miravaſe Ieroboam Rey coronado de las diez Tribus: entrò en cuydados, de que acoſtumbrado el Pueblo à la adoracion del Templo, que eſtava en territorio de la juriſdicion de ſu Competidor, avia de querer ir à ſacrificar las vezes que diſponia la Ley, y rezelòſe de que eſta comunicacion avia de reunir, con los de Roboam ſus vaſſallos, y perder èl aſſi ſu Reyno. Pues què pensò la Politica, y la razon de Eſtado? Aſſentò el fin de mantener la Corona: y deſpues de averlo mal diſcurrido, pareciòle conveniente, levantar en los confines de ſu Reyno, ſobre dos Columnas, dos Bezerros, (14) ſubſtituyendoles al Dios verdadero; à cuya fee, y mageſtad antepuſo ſu conveniencia; y por no perder por Religioſo ſu Pueblo, lo hizo idolatra. Pero eſſe miſmo medio, que tomò para aſſegurarſe en el Reyno, (15) fue la total ruìna ſuya, y de los ſuyos haſta el menor. Velanſe apretados los Madianitas de ſus contrarios; y por lograr la vitoria, no fiando en las fuerças, ſe valieron de las azechanzas mas injuſtas, ſaliendo à la pelea, no à combatir con eſpadas, ſino con alagos de proſtitutas hermoſuras. Salièles por entonces èl medio triunfando à tiros de bellezas. (16) Pero preſto ſe ſecaron los laureles, y ſe deſtiñeron ſus verdores al funeſto baño de ſu ſangre. (17) Si eſtas conveniencias ſalen de eſta Politica, bien puede ſer gran Politica; pero no sè à quien puede parecer conveniente.

13 Lege Exodum c. 32.

14 Et excogitato conſilio fecit duos vitulos aureos, & dixit eis: Nolite vltra aſcendere in Ieruſalem. Ecce D.j tui Iſrael. 3. Reg. 12. 28.

15 Idcirco ego inducam mala ſuper domũ Ieroboam. 3. Reg. 14.

16 Lege Exodum c. 25.

17 Cumque pugnaſſẽt contra Madianitas, atque viciſſent, omnes mares occiderunt, & Reges eorum. Exod. 31. 7.

219 Sin embargo, como en Pilatos no ſe acabò la Secta de los que por no deſgraciarſe con el Ceſar, no reparan en deſgraciarſe con Dios; y ſabràn

18 Et impoſuerunt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptam. Matth. 27.27.

19 Nullam causã mortis invenio in eo. Luc. 23. 22.

20 Perrexeruntque ſeniores Moab, & majores natu Madian habẽtes divinationis pretiũ in manibus. Num. 22.7. & v. 17. Ne cunctẽris venire ad me: paratus ſum honorare te, & quidquid volueris dabo tibi. Veni, & maledic populo iſti.

21 Munera acceperũt apud te, ad effundendum ſanguinẽ. Ezech 22.12.

22 Venient Romani, & tollent locum noſtrum, & regnum. Ioan. 11.48.

hallar cauſa de muerte en la innocencia, (18) que ayer (19) juzgaron con la verdad, por mas probada: aſſi es de temer, que no faltaràn Baalanes, que intenten maldezir al Pueblo de Dios; mientras aya poderoſos, que como Balaac los ſaluden, agaſajen, regalen, y ofrezcan premios, (20) porque lo hagan. Deslumbra mucho el eſplendor de vn diamante para dexar vèr la obligacion; peſa mucho el agrado de vn Rey, que ofrece dones, y honores, para no caer la balança, por mas, que eſtè vazìa de meritos. Vn, *te darè quanto quieras*, deſpulſa el braço para hazer juſticia, y hazer torcer la pluma à la equidad. Por algunos ſe quexava Ezechiel (21) y no ſeria por ellos ſolos, ſino por otros, que les ſucederian: en recebir dones, en precio de la ſangre que derraman. Quiera Dios, que nunca ſe halle otro Conſejo, que el de Jeruſalen; en que por razon de Eſtado, y el eſtàme bien de las propias conveniencias, y conſervacion de los Conſulentes, triunfe la Politica contra la vida del juſto, (22) y ſe abriguen con la capa del bien comun, los viles intereſſes de ſus paſſiones, imbidia, ambicion, y codicia: para que no ſe aya de experimentar en otras Ciudades, por igual caſtigo, la deſolacion lamentable de la impia Ieruſalen. Gran milagro parece, que no ſe tuerza la Ley, à la inclinacion de vn declarado poder, ù de vn Cetro, que la tira àzia allà. Què texto no vicia la interpretacion, y ſutileza, que inventò el deſeo, ù de agradecer á quien diò, ù de agradar à quien manda. Vna voluntad ſuperior empeñada, vn arreſtado poder, què filos no aguza, ò à la pluma, ò à la lengua, para cortar luzes de bronce, y fueros de diamantes? Pero ay! que aunque por breve tiempo el calor, y la luz del valimiento eleva al rayo, por remate, ſiempre lo deſampara, ò ſe apaga aque-

lla

lla luz, y calor, y dexa lo pesado de la materia, que lo abruma, y hecho escoria, lo suelta para que se cayga en tierra, y en el olvido, ò desprecio.

220 La costumbre, y la experiencia haze dezir à los Sabios, y à los ignorantes, que (23) ninguna potencia adquirida con malas artes llega á peynar canas de vejez. Y yo no entiendo, como se puede tener por buena Politica, aun en los ojos de la ambicion dominante; lo que solo puede subvenir breve espacio; y lleva sobre esso, y fomenta nuevos peligros, enseñando el camino para perderte, en el que abriste, para perder à tu contrario. Vn afamado Politico(24) assienta, que la compassion de otros Principes, no reyna siempre en el espiritu de los Soberanos; donde se hospeda mas vezes la Politica, que el dever. Y passa luego à dezir, que sin temor de engañarse, se atreve à assegurar, que no es esta buena Politica; porque el fomentar la rebelion contra el vezino, es enseñar al vezino, lo que puede hazer para perderle; y aun à sus propios Pueblos, lo que pueden intentar contra èl. Mas si todos se armàran para castigar los rebeldes, no se verian tantas rebeliones, como en tantos Estados se veen. Y confiessa con dolor, que reconoce es pedir imposssibles; por estar tan vigoroso el mal vso, de ayudar à caer à vn miserable, antes que darle la mano para tenerse. Estiendase la razon à lo que he dicho, y se verà, que aun con mas eficazia prueba por mi: y quiera Dios, que tenga el remedio mas facil, quanto puede ser el daño mayor. Lo cierto es, que no puede ser bueno, lo que sobre lo bueno no se apoya; ni puede serlo, lo que se opone à lo justo. Restablezca sobre todo esta maxima la autoridad infalible del Oraculo Divino. La justicia, dize, (25) exalta las Naciones, que la sirven. (26) Y con ella se es-

23 Nullam potentiam scelere quæsitam, cuique fuisse diuturnam: P. Causin. de Regno.

24 Colbert en su Testam Politico, c. 1.

25 Iustitia elevat Gentes. Prov. 14. 34.

26 Iustitia firmatur solium. Prov. 16. 12.

table-

tablece el Solio, se assegura, y perpetua: y para que no se entienda solo de las glorias del espiritu, que solas son las que importan, dize (27) que es mejor poco avido con justicia; que los mas abundantes frutos cogidos de la iniquidad. Mas vive quien come poco, pero sin parte de nocivo; que el que por comerlo todo, come tambien veneno, que emponçoñando todo lo demás, ò se lo haze trocar todo cõ mortales basças, ò tirando al coraçon se lo sufoca. Ningun dolo dexò de parar en dolor. Y rebuelve sobre si, como vivora rabiosa (28) con afrenta, y daño propio la gloria, que adquiriò la injusticia. El deseo de agradar al Judaismo, llevò la Politica del grande Estadista Herodes, à poner en prisiones à San Pedro, (29) y à querer hartar la sed del Pueblo, en su sangre. Assimismo aunque reconocia Felix innocentissimo à San Pablo, despues de oìdo en las querellas, que de èl hizieron los Proceres de Jerusalen: sin embargo, por no desgraciarse cõ ellos, ò para cõprarles su abono, à costa del innocẽte (30) le dexò en prision: y en esta misma Politica le siguiò Festo su Sucessor. (31) Mas no les tardò la condigna recompensa á su maldad. Estos son los logros de esta Politica: y assi se gana, quien por ganarse, no reparò en perderse por injusto.

27 Melius est parum cũ justitia; quàm multi fructus cum iniquitate. Prov. 16.8.

28 In dedecus scelerata redit, sibi palma triumphi.

29 Videns (Herodes) quia placeret Iudæis, apposuit, vt apprehenderet, & Petrum. Actũ c. 12.3.

30 Volens autem gratiam præstare Iudæis, Felix, reliquit Paulum vinctum. Act. 24.27.

31 Festus autẽ volens gratiá præstare Iudæis. Ibi c. 25.9.

FIC-

FICCION XVII.

AVia muchos años que vivia de ſus embuſtes vn Buytre, y continuando ſus mañas para comer, ſe acercò à vn Carnero, y liſongeandole de ſu buen talle, le juràva, que merecia ſer el miſmo Aries del Cielo: Ofreciòle levantarle allà, para compañia, ò emulacion del que avia, ſi ſe dexava aſir bien de ſus vñas en la lana de ſu eſpalda. Créyòle el ſimple, y èl para aſſegurar bien la preſa, ſe enredò de manera en la lana, que ni ſiendo capàz de levantar el peſo, por ſer muy membrudo, y no darſe ayre el Carnero; ni pudiendo deſprenderſe de los copos, fué preſa de los Paſtores, que acudieron con ſus cayados, y tuvieron à ſu coſta, vn buen dia.

MA-

MAXIMA XVII.

NVNCA LLEGÒ A MORIR, CON PROSPERIdad el engaño.

221 ES Maxima Real de la Prudencia, y neceſſaria al govierno, que ſe ha de ſaber encubrir vn ſecreto, y diſſimular vn deſeo. De manera, que dezia Federico Auguſto, (1) que no puede ſaber reynar, quien no ſabe diſſimular. La eſpada, y la verdad, quando mas deſnudas, mas triunfan; pero es porque con ſu valor ſe hazen temer. Sin embargo no puede negarſe, que es mas venerable vna Imagen, quando mas cortinas la ſacramentan. Aun Chriſto Rey, conociendo nueſtra groſſeria, no ſe nos fiò manifieſto, ſino baxo el velo de ageno accidentes. Luego ſe le pierde el miedo, al rio que ſe le penetra el fondo. Ni es facil que ſepa ſer dueño de muchos, quien no ſabe ſerlo de ſi. Sè que ſe celebra por aforiſmo de ſalud; mas no ſi ſe traſpaſſa mas allá de lo que ſe deve tal vez. Sè que es muy arrieſgado vivir, como Paloma entre Neblies, ò como Cordero, entre Lobos. Y que aunque al proſpecto de la Mageſtad de Dios ſe oſtenta (2) vn mar de vidro, como de criſtal tranſparente, que nada oculte: ſin embargo ſe nota (3) que el libro de los decretos de la Providencia Divina ſiete Sellos inefablemente lo cierran, ſin que nadie le pueda abrir ſino el Cordero de Dios. Si: Pero và mucho, dize Aguſtino, (4) entre dezir lo falſo, y callar lo falſo. Aſſi como no es lo miſmo engañar, que no deſengañar; y faltar à la verdad, que no dezirla toda, ò ſiempre: de que no ay ſiempre obligacion. Ninguna circunſtancia excogitable, ningun buen fin,

1 Qui neſcit diſſimulare neſcit regnare. In Symbolo ap. Buſier. in floſculis.

2 Et in conſpectu ſedis tanquam mare vitreũ, ſimile cryſtallo. Apoc. 4.6.

3 Et in dextra ſedentis ſupra thronum, Librum ſcriptum intus, & foris, ſignatum ſigillis ſeptem. Apoc. 5. 1.

4 Aliud eſt falſum dicere, aliud, falſum tacere Cauſ. 22. q. 2. cap. Nequis.

fin, aunque fuesse de la salvacion del mundo entero, ningun relevante motivo, ni para librar la Patria de vn incendio, pueden cohonestar la mentira, ni hazer lícito dezir como à verdadero, lo falso, ò dar por falso, lo que como verdadero se cree, ni puede aver entre Catolicos duda de esta verdad. Con todo esso no se quita, dize con San Agustin, y Aristoteles, el Doctor Angelico Santo Thomás, (5) que en ciertos casos puede ocultarse la verdad prudentemente baxo el velo de alguna dissimulacion. El amigo fiel, dize Salomon, (6) guarda, y oculta inviolablemente el secreto que se le fiò: y es menester vn gran contrapeso de daños mayores, para prevalecer à esta obligacion; que serà quando el oficio lo intima, ò el juramento pide lo irrevelable del arcano, ò otra sagrada virtud?

5 Nõ est licitũ mendaciũ dicire, ad hoc quod aliquẽ quocũque periculo liberet. Licet tamẽ veritatẽ occultare prudenter sub aliqua dissimulatione. 2.2.q.110. art.3. ad 4.

6 Qui fidelis est animi, cœlat amici commissum. Prov.11.13.

222 Si es sincero el amor de las virtudes en el animo, èl enseñarà como se cumpla con todas, y harà de todas vna armoniosa consonancia. Mas si solo es supuesto, y aparente, y quiere cubrirse solo con la capa de la vna, sigue tan libre à la otra, que propassando la vaya, dá en el estremo contrario del vicio. Yo temo, que algunos Politicos se proponen por fin vltimo de su manejo, ò govierno, no lo honesto, sino lo vtiloso del bien; buscan lo aparente no mas, con que satisfacen al vulgo, quien suele mas atender al parecer, que no al ser de las cosas; porque no penetra à la sustancia, abovado con sola la superficie colorida: y haze como el Cirujano, que no cura la llaga encubierta, y solo sobresana la piel: y habla en fin, y juzga por la mera opinion, y no por la realidad, (7) rigiendose mas por la reputacion en que tienen al sugeto, que por la verdad de lo que es. Como se nota en el vulgo de los Brutos, q̃ venera por invencibles à las fuerças del Leon,

7 Sic est vulgus: ex veritate pauca, ex opinione multa judicat. Cic. pro Roscio.

haſta que la reſiſtencia en el combate, no las comprueba domables. Y como à los cavallos mas los ſuelen eſpantar, que los miſmos cuerpos, las ſombras: aſſi al comun de los hombres (8) mas los altera la opinion, que forman en ſu fantaſia, que las realidades por ſi miſmas. De todo eſto infiere la Politica, q̃ à menos coſta puede comprarſe el aplauſo, y merecerſe el ſequito, ſin fatigarſe en ſer buenos, ſino ſolo en parecerlo en la corteza. Y apoyan las ideas de ſus condutas, ſobre aquella fantaſtica fragilidad, y ruinoſa arte de aquel dicho: con arte, y engaño, ſe paſſa el medio año; y con engaño, y arte, la otra media parte: y del que dezia, que tal vez vna mentira, mantenida vn dia, puede dar vna vitoria, y aun vn Reyno. Como ſi fuera juſto precio de envilecerſe en mentir, la conquiſta entera de vn Imperio.

8 Perturbant homines non res ipſæ, ſed rerum opiniones. Ariſt. ap. Stobæ.

223 Eſtas ſon los pedeſtrales ſobre que ſe levantan eſtas colunas de ayre, y toda la engañoſa maquina para ſu mayor ruina, y deſprecio, que hemos viſto caer tantas vezes ſobre los miſmos Artifices de tan huecas balumbas. Mas no ſe repara, lo mucho que cueſta aver de mentir à todas horas; y aver de inventar muchas para mantener en credito à vna mentira; que como tienen contra ſi el tiempo, no ſiempre ſe hallan capazes de cubrir la primera. Què mayor, y mas indecoroſa fatiga, que aver de eſtudiar ſiempre en fingir: y tener la maſcara bien aſida, porque cayendo no revele el miſterio, y deſcubre la mala cara del embuſte; y (9) vivir ſiempre ſobre ſupoſiciones falſas, y aparentes fantaſias: no es eſto dexar el pan por la ſombra, como el Perro de la Fabula: ò los Pezes del Rio. Mas eſſe es inevitable eſtrecho, y quien quiere ſeguir eſſe rumbo, por aì ha de paſſar. No ay bruto tan tor-

9 Non jucunda vita, aut ſecura eſt ſemper ſub perſona vivẽtium. Senec. Epiſt.

pe,

pe, que à puro de pisar fantasmas de sombras, no les pierda el miedo, y las pise con orgullo, y sin temor: y assi es muy de temer, que entendido el artificio, lo que mas se mirava con horror, se passe à risa; y se reconozcan por trincheras, ò por murallas de paja, las que se temian de peñones. Celebròse al principio por milagro del arte el vèr, que à tiros de bombas el invicto Marques de Leganes el año 1640. desde sus quarteles socorria por el ayre à Turin, sitiada del de Ancurt, no solo con cartas, y harina, pero con polvora, que encerravan las bombas, y llevavan à la Ciudad, (10) pero en fin conocido el artificio, y su poca conveniencia, cayò de toda la admiracion.

10 Bapt. Nani 1.p.lib. 11.

224 Tambien las Ranas respetaron primero por Deidad fulminante al tronco seco, que Iupiter les avia echado por Rey; mas poco à poco, le fueron conociendo, por lo que era, y parò en irrision, y juguete, lo que avia sido terror. Assi cae la opinion, en que tanto se funda la politica, y passa en osadia despues. Porque, ò burlan con vn engaño, otro engaño; ò llevados del furor, y la rabia, se despican de la burla, con la sangre, ò la infamia, de quien antes les burlò. Deviera estàr muy presente à los ojos aquel versico, que dize: (11) Es la mayor de las prerogativas de vn Principe, penetrar bien el genio de los suyos, para saber como los ha de regir, y en que los puede perder. Maxima que apoya con su censura el mismo Tacito, (12) y la razon es bien clara; porque no puede dexar de ser gran desacierto, querer regir vna junta de Leones, de gran vista, de ojos despiertos, y que armados con sus fuerças, hazen formidable su vengança, como vn rebaño de Ovejas, ò Corderos, que no tienen mas valor que para sufrir, quexarse, y gemir. Deve re-

11 Principis est virtus maxima, nosse suos.

12 Noscenda natura vulgi est, & quibus modis temperanter habeatur.

13 Furor fit læsa sæpiùs patientia. Publ.

14 Contumeliam non fortis potest, nec ingenuus pati. Idam.

15 Quoniam non est in ore eorum veritas, cor eorum vanum est. Ps. 5. 10.

celarse, (13) que suele degenerar en furor la paciencia vltrajada: y el agravio de vn desayre engañoso, como ofende lo entendido tambien, es de calidad tan amarga, (14) que no la puede digerir la ingenuidad, ni el valor. Mas ello es cierto, (15) que tiene siempre tan ciego el coraçon, como vano, quien no admite en la boca la verdad; porque lo insubsistente, y falso de la lengua, le llena de vanidad, y mentira el coraçon.

225 Mas como se acallarán las obligaciones honradas del valor, en vn Heroe, si ha de deverlas vitorias, à la infamia de la fraude. Ni à la fortuna quiere por acreedora de las glorias de vn buen sucesso, vna Alma grande; pues como no ha de sonrosearse vn coraçon animoso, de no saber vencer, sin engañar. Aun quando dà poder la justicia para dexar que el otro se engañe, sentia la generosidad de Brasidas, (16) que es civilidad afrentosa á la dignidad augusta, valerse de la maña dolosa, que es flaqueza: mas que de la fuerça manifiesta, que es valor: Nunca el Leon coronado, se dignò añadir la cola, ni vn remiendo de la piel de la Raposa: por mas, que lo procurò acreditar Lisandro, (17) queriendo que donde no llegava para el terror la piel de vn despojado Leon, se devia aplicar otra de la Vulpeja, para la maña. Es verdad, que dissimula tal vèz sus movimientos internos el Leon Rey, y haze bien; y aun no sè, si los encubre tanto como deviera; pues al canto del Gallo, al gruñido del Espin, y al estruendo de vna Carroça, ò confiessa el miedo, ò les cede la vitoria: y quando lo aflige la quartana se retira cauteloso, ò amansado se templa. Creyerase absolutamente invencible, si no diera à conocer esta flaqueza. Para que vean los Proceres, que se dirà de sus vicios, quando aun sus virtudes,

16 Iis, qui in dignitate sūt, turpius est fraude honesta circumvenire, aut lædere, quàm vi aperta. ap. Tucidid. l. 4.

17 Vbi quod vellet nō exsequeretur, Leonis exuvium, ibi vulpinū applicandum esse. Plutarch. in Laconi.

tudes, por poco que deſcantillen de lo mas recto, ſe les ſuelen imputar à deſdoro. Del famoſo Capitán Perſiano Datale, cuenta Frontino, (18) que eſtando yà en lance de batallar, advirtiò, que la mayor parte de la Cavalleria le deſertava covarde, para ſocorrerſe en la fuga. Diſſimulò el entenderlos; corriò tras ellos, juntòſe á ſus Tropas, alabòles el penſamiento de acometer, por aquella parte: acaudillòles valiente, y obligòles con eſto à ſeguir, y á pelear haſta vencer; bien creìdos, que ni ſu temor, ni ſu fuga avia ſido entendida de ſu General. Eſto, es ſaber diſſimular, ſin ofender: eſto, es ſaber diſſimular, para vencer, y reynar. Aun el Dios de los Exercitos, no obſtante ſu Omnipotencia, ſe dexa perſuadir de ſu piedad, (19) para nueſtro bien, á diſſimular, digamoslo aſſi, ò à obrar, como quien ſe deſentiende de nueſtras enormidades, aſſi para nueſtras propias conveniencias, como para las glorias extrinſecas ſuyas, que ſe promete con ſeguridad de nueſtro arrepentimiento amoroſo, ò para el honor de ſu juſticia en el caſtigo mayor.

18 Frontin. l.1. ſtratagem. Militar.

19 Et diſsimula peſcata hominum propter pœnitentiam. Sap. 11. 24.

226 Ni en la guerra juſta ſe puede negar ſer lìcito el vſo de los eſtratagemas Militares. Baſta para exemplo Ioſuè; vno, por mil, que en la Eſcritura Sagrada ſe acredita. Puſoſe en aparente fuga, y traxoſe contra sì á ſus contrarios, dando lugar à que los que eſtavan en celada eſcondidos, deſtruyeran, y abraſáran la Ciudad; (20) la qual prometiò Dios entregarles en ſus manos. Però es meneſter diſtinguir entre el Arte Militar, y el artificio de la fraude. Es bien cautelarſe de los Sinones, expueſtos à morir, ò ha engañar: y temer no menos el dolo, que el valor, (21) del Enemigo. No todo lo que ſe puede temer del malo, puede executarlo el bueno. Quien podrà eſcuchar ſin abominacion, y enojo el

20 Nobis ergo fugientibus, & illis perſequẽtibus, conſurgetis de inſidijs, & veſtabitis Civitatem, tradetque eam Dominus Deus veſtèr in manus veſtras Ioſ.c.8.7.vide Serarium ibi.

21 Dolus, an virtus, quis in hoſte requirat. Virgil. Æneid. 2.

engaño

engaño de Cleomenes Anaxandro, de quien hablamos otra vez. Venciò con fraude injusta, y entrò en la Ciudad con engaño, y pagòlo presto, (22) porque Dios que no suele permitir canas à la injusticia dolosa, le entregò à vn mal tan furioso que con su rabia se hizo pedaços èl mismo, hasta espirar. Y que dirèmos de aquel Rey, que aviendo jurado à los Florentinos, bolverles luego la Ciudad de Pisa, que le entregavan, con essa confiança, apenas la tuvo en su poder, quando los dexò burlados, ò vendiendola á su interès, ò à los Pisanos, à quien la dexò, (23) alegando, que antes que à los Florentinos, lo avia prometido, y jurado à los propios Pisanos. Que razon puede cohonestar perjurio tan injusto? No sè à quien se pintava Aristophanes, pero quisiera, que nadie pudiera parecer pintado en sus palabras, quando dezia, (24) que ay vn genero de hombres, que ni reconocen ara, ni fee, ni pacto firme, y no sè si me diga, que ni Dios. En viendo la suya, ò en trasluciendoseles algo de sombra, en que abrigar su infidelidad engañosa, confundiràn (25) lo mas sagrado, y profano. Todo lo honesto vltrajan, y pisan, por mantenerse, ò adelantarse en su poder, y harán victima de las virtudes, al estame bien de su comodidad, è interès. Como si no huviera nacido el hombre, para mas felicidad, que la dè vn acomodado vivir. Parece que se miran brutos, segun se desentienden à todo lo que no es comodidad corporal. Mas nunca podràn acallar en su mente, ni à la razon, ni á la conciencia, ni à Dios.

22 Bruson. l. 3. c. 29.

23 Guichardino, lib. 2. histor.

24 Quæis, nec ara, nec fides, nec vlla pactio firma est. Aristophan.

25 Sit spes fallendi; miscebunt Sacra prophanis. Hor. Ep. l. 1.

227 Dixo Seneca, como èl mismo, (26) que à la fee digna de vn hombre, no se puede faltar por ningun precio: ni fuerça, ni temor de mal alguno puede corromperla, ni quebrarla jamàs. Que importa, que à la perfidia, (27) nunca le falte pretex-

26 Fides, nulla necessitate ad fallendum cogitur, nullo corrumpitur præmio. Ep. 89.

27 Perfidis nunquam causa deficiet, cur pacto non stent: semperque aliquam speciem juris imponet. Liv. l. 9.

to

to para el engaño: ni colorà la malicia sutil, para despintar su traicion: y que á quien quiere hazer mal, (28) jamás le falta, porquè, sino le falta al deseo el podèr. Mas que puede valer todo esto, si en fin Dios confunde las artes del artificio: y ha dicho, (29) que sabe cortar la trama mas bien vrdida, y romper al Artifice el cuello por la cervìz; para que no vea venir el impulso que lo destruye: y aunque tal vez corone la pretension el efeto; ò la misma fraude desmienta sus mañas para el mundo algun tanto; no tardarà el castigo de la mano del Dios de las vengaças. Temase siempre, dezia Aristoteles: (30) la vengança Divina, y la infamia de los hombres. Que por esso previene en la idea de los Principes el mas sabio consejero. (31) Mira bien no siembres mentiras, ò fraudes sea contra tu Hermano, ò contra tu amigo; sino quieres coger multiplicadas desgracias. Cogerás, podrà ser, lo que deseas; mas será tu coger, como el del peze, que en el bocado que se lleva muy alegre, toge el anzuelo, con que se vá, y en que se prende. Pusimos, dezian aquellos, (32) en la mentira, y en el dolo, nuestra esperança, y fuè nuestra proteccion el engaño; mas no notavan los tristes, lo que lloraron en breve, sin provecho, (33) que Dios graniza infortunios sobre las esperanças injustas, para que cojan en vez de frutos, desgracias: ò las cortará en yerva, como suele la piedra desmenuzar los sembrados. Y assegura aquel Rey, que fuè el mas sabio, y formò de Sabios su Corte, (34) que el doloso, solapado, y fraudulento, no sacará ganancia de sus trampas, por mas que se las prometa la Politica.

28 Mala facere, qui vult nunquam nõ causam invenit. Publius.

29 Dominus justus cõcidit cervices peccatorum. Ps. 108. v. 4.

30 Non pejerare, timentes, & Divinam vltionem, & humanam infamiam. In Rethor. ad Alexand. c. 15.

31 Noli arare mendacium adversus fratrem tuum, neque in amicũ similiter facias. Eccles. 7. 13.

32 Posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecti sumus. Isai. c. 28. v. 15.

33 Subvertet grando spem mendacij. ibi. v. 17.

34 Non inveniet fraudulentus lucrũ. Prov. 12. 17.

228 Ni ay que fiarse de que aya salido bien alguna vez, y se aya cogido el fruto de la mentira; que por injusto, èl lleva tal maldicion, que presto

la

la pegará aun à lo justo. Y deve temerse, (35) que quien menudea tentar su ruìna, alguna vez la topará, y sin remedio: y cada dia sucede, lo que no ha sucedido en mil años. Remato este punto, con las palabras del P. Contzen en su Politica, acordando á los que viven, que de los primeros Inventores destas fraudes apenas se escapò alguno, que con vengança igualmente severa, que justa, no pagára las devidas penas, ó à su Principe, ò à su Patria. Omito, dize, (36) referir los Themistocles, Pericles, Thesamenes, Lisandros, Cleomenes, Aristomenes, y otros muchos; para acordar à los ciegos amantes desta tramoya, lo que casi pueden aver visto, con sus ojos de veinte años à esta parte, (y escriviа en el de 1621.) esto es, que casi en todas las Cortes, los que mas se esmeraron en esta sagacidad de la moda: los mas astutos en los Palacios, los mas sutiles en las juntas, los mas dobles en los Consejos, y Gabinetos, y que se veneravan como Oraculos de las Republicas, casi todos dexaron de sì lamentables, y escarmentosas memorias, en acasos funestos, y lugubres, afrentas sensibles, caìdas vergonçosas, degradaciones infaustas, en lastimosa pobreza, infamia de la familia, carceles à vezes, y cadahalsos. Ni es mucho que mienta, en fin la que se sueñan fortuna, à quien professò à todos engañar, ò mentir.

35 Quem sæpè transit casus aliquando invenit. Seneca in Furente.

36 Recordentur politici jam à viginti annis hominum prudentia tumentium, cadidor ũque in Aulis, in Comitijs, in Republica regnantium, lamentabiles casus, dedecora, in honestas exauctorationes, inopiam, familiæ clades, & carceres interdum, necemque. l. 3. c. 4.

FICCION XVIII.

Queria la Leona, ò desdeñosa, ò mudable, pedir divorcio al Leon, porque dezia que le olia muy mal el aliento. Quiso el Leon acallarla, y comprometieronse al arbitrio de dos brutos. Toparon con el Lobo, y propuesta la question, le instan, que la decida: temiò del Leon el Lobo, y dixo que le parecia vn ambar su aliento. Pensò aver ganado al Leon, con la lisongera mentira; però escozida la Leona, diole vn zarpazo, y entrando sin melindre en la parte el Leon, en breve le dexaron en los huessos. A poco rato encontraron con la Zorra: informanla del caso: y ella sagàz, y cauta, reconociò en ambas partes peligro: si digo la verdad, enojo al Leon; y si miento, à la Leona; y qualquiera se

mirarà al otro, como se venga de mi, sin darse por obligado à mi defensa. No ay mas de vn medio, que es apelar al catarro, que me tiene cerradas las narizes, y no me dexa oler. Y hablando à lo gangoso, le dixo: Señor, no puedo oler; que estoy acatarrada; y valiòle.

MAXIMA XVIII.

O CALLAR, O NO MENTIR.

229 POr mas que emule á la naturaleza su perfeccion la valentia del Arte, nunca llegará à su valor. Ninguna flor, ninguna ave, por bien retratada que estè, puede competir los quilates, à la rosa, que sobre las espinas se columpia; ni al xilguerillo, que entre las ramas de vn chopo, ò se pule, ò se escucha. Y es el caso, que tiene el Arte, quanto mas de fina, mas de falsa: y quanto mas parece viva, mas miente, y mas engaña. Però la Naturaleza, como Architecta de la verdad infinita, donde pone mas primoroso artificio, tanto pone mas de verdad. Ella la enseña à los hombres en todas sus obras, y desabrochando lo que baxo coloridos accidentes se esconde, muestra la sustancia que cubrian. Como ella no sabe mentir, ni engañar, no lo puede enseñar. Los hombres mismos son (1) los que se lo enseñan, y se lo aprenden. Ella, segun observacion de Plinio, (2) travò la lengua, y prendiola con vn nervio del celebro, para enseñarla à dezir lo que sintiesse: y con otro, la atò con el coraçon; para que lo quisiesse dezir: y estas, como dos riendas governassen su eloquencia, y libertad: para que se vea, que es desbocarse el mentir. En los Reloxes demuestra, el mostrador, es la lengua, que dize, lo que dentro passa, si se mueve, que ay vida;

1 Docuerunt linguam suam, loqui mendaciũ. Ierem. 9.

2 Lingua os habet nervos, a cerebro connectitur cordi; a cerebro, cerebro. lib. 1. c. 37.

vida; y sino se mueve, que ay muerte. Si con los passos de las ruedas no se conforma, y engaña, ò miente, desacredita à su Artifice; ni es mas yà que inutil peso, para nada vale, sino para dañar à quien se rija por èl. Assi vna lengua, que se tuerze en saetilla falsa, se desnaturaliza de humana, infama á quien la govierna, frustra el fin para que fuè: y es nociva à quien la escucha; y aun à sì propia, porque presto se conoce, por quien es: y es mas facil de alcançar vn mentiroso, que el mas coxo.

230 Sea pues pundonor Soberano de lo Noble, y honrado, no manchar su limpieza, ni tomar por amiga, y menos por consorte continua, à tan profunda abominacion. Tiene por Padre la mas vil Criatura del Infierno, y por Madre à la ìmbidia mas villana, que pudo ser mayor afrenta à Luzbel. Y á esto se prostituìrà vn Alma Noble, digna de los cariños de vn Dios, por vn interès, vna comodidad, ò vn gusto? Què corona, què gloria se podrà mirar con ojos fixos de agrado, si se reconoce que se deve à la mentira? Dios, como Dios, y como Rey, idea viva de glorias, todo en vna palabra lo dize, y essa tan eterna, è immutable como èl mismo: y dexarà de ser Rey, y aun de ser Dios, si la pudiera alterar, ò falsear ni vna vez. Dexará que se caygan los Cielos, y la tierra; (3) y sufrirà que à su mismo Primogenito se le rebele su Reyno, y en la Naturaleza humana, se lo maten con la mayor ignominia, triunfando por entonces de su inocencia sus Vassallos: mas que su palabra falte, ò se falsee, no lo puede permitir. Assi es, y assi ha de ser la palabra de vn Rey Dios; y dexarà de sèr de Rey, y Real quãto de la verdad se alexe, ò se acerque à la mentira. Por esso previno el mismo Dios, (4) que ante todas las cosas, resoluciones, y empresas ha de ir delante

3 Cœlum, & terra trãsibunt, verba autẽ mea non præteribunt. Mat. 24. 35.

4 Ante omnia verbum veritatis præcedat te. Eccles. 1. c. 3. 20.

la verdad. A que puede ser glosſa la ſentencia de Platon, quando dixo, (5) que ſi à los Republicos, y à los Principes, la verdad les và delante, nunca les irà ſiguiendo el vil tropel de los vicios.

5 Præeunte veritate, nũquam chorus vitiorum ſubſecutus eſt. l. 6. de Repub.

231 Yo confieſſo que ni sè, ni quiero ſaber como diſcurren los Machiaveliſtas: ſobrame que quiẽ es verdad infalible, que ni puede errar, ni engañar, nos aſſegura, (6) que no es decente à vn Principe, el labio mentiroſo. Y ſi lo indecoroſo ſe traga; temaſe el rigor del caſtigo, con que amaga, quien tiene braço para poderlo cumplir, (7) empeñandoſe à deſtruir, à quien miente. Y es cierto, que ſe aprende facilmente el mentir, al que mintiò: y ſi vna vez ſe entienden las mañas, coſtarà mucho el recobrarſe. Quien ſe halla engañado, de quien no ſoſpechava dolo, ligeramente ſe perſuade à vengarſe con otro; y burlar con vn veneno, el veneno que le brindò. Quien ſerà el que ſe fie à sì, ò à ſus coſas, de quiẽ probò falſedades: ſabiendo no menos, que el Etna, cubrir cõ nieves, incendios, helada yà, y yà ardiente: quando (8) el labio de la verdad es eterno, ni ſe muda, ni ſe altera. Al valiente Achiles, introduce Homero, que confieſſa (9) no tener valor para ſufrir à los que pienſan vno, y dizen otro. Los Romanos antiguos condenaron à Marcio, y à Atilio, aunque avian hecho el negocio de la Republica, porque avia ſido mintiendo al Rey de Macedonia. De Trajano, celebra Plinio, que lo que queria, queria; y ſabian todos, en que le podian ofender, y en que no; porque lo que ſalia à la boca, era lo que encerrava el coraçon. Y vaya aqui otro valiente Eſpañol el Gran Cid, quien llevava por blaſon gravado en ſu eſpada *eſt, eſt: non, non*. Mi sì, ſiempre es sì, y mi no, ſiempre no. Proſigue el Conſul Plinio, (10) abominando, como de la infidelidad del mar falſo, de la

6 Non decet Principẽ labium mendax: Prov. 17. 7.

7 Qui loquitur mendacium, peribit. Prov. 19. 9.

8 Labium veritatis firmum erit, in perpetuũ. Prov. 12. v. 19.

9 Odi enim, vt clauſtra Erebi, quicumque locuntur ore aliud, tacitóque aliud ſub pectore volvunt. Homer. Ilia.

10 Tàm infidum mare, quã blanditiæ Principum illorum, quibus quanta lenitas, tanta fraus; vt facilius eſſet iratos, quam propitios habere. In Panegyr. Trajani.

la falsa blandura, y risa mentirosa, en que algunos cubren con serenidades de Cielo, las malignas fraudes del Infierno: haziendo, que menos se teman claramente ayrados, que fraudulentamente propicios. Poco fia de sus prendas, quien para obligar, ò rendir, piensa que se ha de valer de la mentira. Bien aconsejava Isocrates á su Principe, que se mostràra publico Protector, y amante de la verdad, para que se le creyera mas, hablando senzillamente, que jurando, (11) porque no digan, que le pagan como merece, vna mentira, con otra.

11 Veritatem manifestò, ac apertò colat, vt injurato illi potiùs quàm jurato credatur. Isocr. orat.

232 Los Persas, que no eran tan barbaros, que no entendiessen de la Politica verdadera; lo primero en que instruìan por Ayos, á la juventud mas Ilustre, era en aborrecer, y concebir vilmente de la mentira, (12) y preciarse de la verdad. De donde salliò la Ley de Artaxerxes, que mandava trasspassar con tres afiladas puntas la lengua del mentiroso; por aver ofendido tres preeminentes cosas, la Naturaleza, la Razon, y la Fee. No ay Monedero falso, tan dañoso al bien comun, como el que miente: quanto es peor falsificar las palabras, que el dinero. Pues, como castigandose los Monederos como Reos de lesa Magestad; avrá desahogo, para llamar Arte Real, el falsificar las palabras, contra la buena fee del publico, aunque fuesse para redimir vn Estado. Serà possible, que se estime mas el oro, que la verdad? Pues si tanto se zela el castigo de quien en el oro engaña; como no se clama contra la lengua, que traydora à la razon, y à la fee, infama la verdad, y la vltraja? Que fuera de nuestra vida, dize el gran Chrisostomo; (13) si mutuamente se mintiessen los miembros de nuestro cuerpo? Si dixessen los ojos á las manos, que son rosas, y claveles las ascuas encendidas: al pie, que son los alacranes, hormigas:

12 Plutarch. in Alcibiade.

13 Quid si membrum membro diceret falsũ? vt oculus manui, prunas esse flores: aut pedi scorpionem esse formicam: palato, cibus est venenum; aut venenũ, cibus. Hom. 13. in Epist. ad Ephes. supra illud. Deponentes mendacium, loquimini veritatem, vnusquisque cũ proximo suo, quoniam estis invicem membra.

migas: al paladar, que es saludable bevida la Cicuta; y què el veneno, es la comida mas sana. Què desconcierto? què daño? si somos pues, todos miembros de vn Cuerpo Divino, obligados estàmos á dexar la mentira, y á dezirnos la verdad? sino querèmos experimentar el daño, que no lo puede ser de vna parte, sin que resulte en el todo.

14 Hic nihil occultè fit: quando cuncta tuës, & cuncta audiens, omnia revelabit dies.

15 Ioan. Palacio, l. 34. de Imperator. c. 3.

233 Nada, nada se haze, dezia Sofocles, (14) en el mundo, con seguridad de ignorado; porque la luz, que lo mira, y escucha todo, todo lo manifiesta, y publica. Vn buen ingenio la apodò de Sol, á la verdad. (15) Bien puede escurecerse con nubes, ceder à la noche, y padecer Eclipses vn rato. Però, sobre que siempre triunfa, nunca se esconde tanto, que sino dá luz, no dè calor. Sino se vèen sus rayos, se haze venerar en sus reflexos: y sale de la noche, aun mas claro que entrò. Ningun Eclipse natural, puede durar mas que tres horas, y minutos: mas su detencion en tinieblas, nunca excede vn quarto de hora, como observò (16) vn gran Autor en su Esfera. Parece que se sepulta; però es para renacer. Escondese, si, però no muere jamàs. Puede ser que el embuste derribe la verdad à tierra; (17) mas de la misma tierra, mejor que Anteon, sabe renacer la verdad.

16 Rev. P. Ioseph Zaragoçà, en su Esfera, l. 2. Prop. 15. n. 14.

17 Veritas de terra orta est. Ps. 84. 12.

234 De alli se levanta espantosa, y se presenta, con ceños de vengativa; (18) no solo à los que no la buscan, sino à los que la huyen, y temen, y aborrecen su luz, como lechuzas. Pregoneros tiene tan duros, como de piedra en el Pasquin, y el Morfeo, colunas, y esquinas de las calles, que la dizen sin lengua. Y aunque algun podèr quiera ahogarlos en el Tiber, en el Tiber renacieran como ranas, que cantàran de noche, y de dia; y como antes solo la dezian de dia; la cantaran de dia, y de noche con enfado.

18 Venit veritas in lucem interdum nõ quæsita. Stobæus serm. 11.

enfado. Como previno, y anteviò el famoso Duque de Sessa, al Sexto de los Alexandros. Bien puede el Principe de la mentira, trampear los ojos con perspectivas aparentes de cuerpos fantasticos: y hazerles parecer real, lo que solo en el engaño subsiste: Però en llegando la verdad de la Vara de Aaron, (19) toda la mentira disipa. Y aunque son muchos los que niegan la verdad, desentendiendose à su luz, (20) para obstinarse en su obrar delinquentes, ò la disfraçan, y despintan con variedad de colores, (21) para que no parezca: ò la esconden con fraude, (22) para que como ignorada no se ame: ò la niegan, (23) para que la mentira se ensalce, y triunfe. Sin embargo no me persuadiere facilmente, que no la conozca cada vno en su mente por soberana. Por esso, quien no tiene coraçon para venerarla siempre, procura con todas sus fuerças, aun para agradarse de su mentira, vestirla de sus colores. Quiere saberla fingir, quien no la sabe dezir. Y ya que no sea suya, quiere que passe por suya, y parezca suya la voz. Demanera, que es tan fea la mentira, que aun quando se ama, se aborrece; y la verdad tan hermosa, que aun quien la niega, la acredita, sin querer; pues en lo propio que la huye, ya que no la ama, la imita.

19 Projeceruntque singuli virgas suas, quæ versæ sunt in Dracones: sed devoravit Virga Aaron virgas eorũ. Exodi. 7. 12.

20 Noluit intelligere vt bene ageret. Ps. 31. 4.

21 Ligna inaurata, & inargentata, falsa sunt. Baruc. c. 6. 7.

22 Callida fraude decipiunt. Esther. 16. 6.

23 Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium. Ps. 4. 3. Et Tertulian. in Apolog. l. 1. 3. Cæcitate odij, in suffragium impingunt.

235 Ni estas negaciones infames de la verdad, nacen de otra raiz, que de vna vil covardia, de vn coraçon hecho esclavo de sì mismo, en el bien que se busca; ù de temor en el mal que se teme. Nadie las dore, por fineza de la amistad, ò del respeto; pues nadie niega la verdad por amor del amigo, ò por atencion al podèr: sino porque siente interessarse, ò en que el amigo no caya; ò en que no se disguste el podèr, ò se desgracie con èl. Tres cosas, dize el Decreto, (24) facilitan la mentira, el amor de

24 Carnalis amor, & timor atque avaritia, plerumque sensus hebetant humanos, & pervertunt opiniones, vt quæstum, pietatem putent, & pecuniam, quasi mercedem prudentiæ, c. 3. q. 3. cap. accusatores, vel testes, & causa 35. q. 6. c. Episcopus.

de sì proprio; el temor de algun mal, ò la ambicion, y codicia de algun bien. Confessòla Pedro; (25) y fuè quando podia esperar de su Principe, y Maestro el mando de todo el Orbe, como de la mano del Hijo de Dios. Però negòla covarde; (26) quando de confessarla temiò que no le huviesse de acompañar en la Cruz. Confessòla Pilatos para acallar su conciencia, (27) protestando, que no hallava causa para perseguir la verdad en aquel hõbre, que era la misma verdad, è inocencia. Però negòla poco despues, como Estadista de sus conveniencias; quando se rezelò, que seria malquistarse con el Cesar, (28) y quiso que pareciesse justicia de juizio, mandarle clavar como Reo en vna Cruz. Tristes tiempos, en que pudo parecer lisonja al Emperador, quien avia de zelar la justicia, el quitar del mundo la verdad. Aun los Poetas Comicos, que professan sacar con aplauso al teatro, y entronizar en el tablado las mentiras, confessaron la verdad en la abominacion de los vicios, mientras les pareciò importante á su sequito dar la antelacion à la virtud en oposicion de las culpas: Però malquistaronla luego, con mil mentidas asperezas, quando entendieron destruirian el teatro, sino preferian el vicio à la virtud, aunque se los riñesse la verdad.

25 Tu es Christus Filius Dei. Matt. 16. 16.

26 Non novi hominẽ. Matt. 26. 72.

27 Nullã invenio causam in homine isto. Luc. 23. 22.

28 Adjudicavit fieri petitioni eorum. Luc. 23. 24.

236 Deste genero es, lo que observa Plutarco, sucediò con Minos. Fuè este Principe Rey de Candia tan recto, y justo, que pudiera admitirle en su Parnasso, por Assessor suyo Apolo, y baxo vn mismo laurel, para graduar los Heroes, ò Semidioses, de aquellos siglos: y aun Hesiodo, y Homero lo celebraron, por digno Discipulo del propio Iove, y capàz de que hablara por su boca à los hombres, como à otro intento dezia Sidonio Apolinar. Mas,

porque

porque llevado de la justicia, (ò fuesse passion) hizo guerra à los Atenienses, que sabian vengarse mas con la lengua, que con la espada, cayò en su indignacion, y sin mas que por creerse ofendidos, lo arrojaron al Infierno, haziendole vno de los primeros Ministros, ò verdugos: de Pluton à contemplacion pues de la ira de los Atenienses, los Comicos lo infamaron de cruel, feròz, tirano: demanera, que apenas ha avido en la posteridad, quien no le aya tenido por tal. Mas no fuè esso, porque assi lo sintiessen los Poetas, sino por no caer del agrado, que deseavan merecer, con tal mentira, (30) à los de Atenas. Y quien lo dixera, que por hallarse Seneca tan empeñado, en los creditos de Caron, por no faltar á Caton, se abalançò à faltar à la verdad. Ojetavanle à Caton, que en medio de su estoyquèz se alegrava sobrado con el vino; y lo refiere por verdad el Consul Plinio: (31) y Seneca mas amante esta vez, que de la verdad, de su Caton, responde animoso. (32) Que sea quien sea, el que lo diga, le serà mas facil, probar que es honesto el vicio, que convencer torpe à Caton.

237 Quien quiere vender sus falsas telas, las vende à escuras, para que la falsedad no parezca. Y las Sirenas atraìan con la voz, y alagavan con la cara de muger, però escondian la monstruosidad del remate. Assi muchos, no enseñan del Centauro sino lo hombre, dissimulando lo bruto. Cada dia oìmos, no solo alabar en los Idolillos del cariño, lo que à los otros ofende, y dà en rostro, como dezia Platon. (33) Assi oìmos, que los Padres celebran por vnos Cupidillos à sus Hijos, aun por mas que feos. Oìmos que proponen por Ideas de Principes à los suyos, sus validos; y aun por primeras lumbreras de su secta, los Discipulos à sus Maestros.

29 Cujus dignetur ab ore Cæsar in orbe loqui. In Panegyr.

30 Plutarch. in Theseo.

31 Lib. 3. Epist. 12.

32 Catoni ebrietas objecta est. At facilius efficiet quisquis objecerit, hoc crimen honestum, quàm turpe Catonem. De tranquillit. c. 15.

33 Amor laudat plerumque ea quibus alij offenduntur. ap. Plutarc. de offic. audit.

Però ay mucho de colorido en la tierra, y de poſtiza apariencia: y es meneſter mucha luz del Cielo, (34) para deſcubrir tanto engaño. Ningun amor quiere confeſſarſe ciego, ò ſin razon: ſu abono buſca en las glorias de lo que ama, y ſino las halla, las pone, y las miente á peſar de la verdad. Quantas vezes dize la paſſion liſongera, à quien menos piēſa que lo deve; lo que ſolo pudo dezir dignamente David à Dios. (35) Maravillas ſon, Señor, vueſtras obras: y es cada hechura de vueſtras manos vn Cielo, (36) con ſu Sol, y ſus Eſtrellas. Aſſi miente en lo humano el amor, quando mas de verdadero, blaſona.

34 Sunt plura fucis illita, quæ luce purgentur tua. Hymn. Eccleſiæ.

35 Mirabilia opera tua Pſ. 13. 8.

36 Opera manuū tuarum ſunt Cœli. Pſ. 101. 26.

238 Quantos ſolicitan eſclarecerſe, con las tinieblas, que eſparcen; y hazerſe famoſos, con las infamias? Quantos por dorar ſus hierros, mienten errores en los aciertos del Compañero? Quantos por luzir ſus demeritos, hurtan la luz à las hazañas del amigo. Y quantos ſe prueban Sabios, en fee de hazerlos à todos ignorantes; y à todos los daràn por ciegos, para ſer los Reyes, aunque ellos no veā de ambos ojos. Quexavaſe Apuleyo, (37) que avia en ſu Patria, quien hazia ſu fortuna à coſta de los que arruinavan: mas querian infamar â los mejores, que imitarlos: perſeguian con embidia, à los que no eſperavan poder alcançar en las hazañas: preſumiendo iluſtrar aſſi ſus tinieblas, con la luz que mentiroſos, y malignos quitavan. Y es lo que notò Tacito (38) de Cecinna, hombre obſcuro, però atrevido, haſta oponerſe à la Nobiliſſima Caſa de los Marcelos, para hazerſe iluſtre con el glorioſo renombre de ſu contrario. Ni tiene pocos ſequazes Cecinna. Muchos Pigmeos de ingenio, quieren moſtrarſe Gigantes, en fee de que tienen valor para acometer à los Alcides Eſcolaſticos, però dormidos,

37 In magna Civitate, hoc quoque genus invenitur, qui meliores obtrectare malint, quā imitari: & quorum ſimilitudinem deſperāt, eorundem affectant ſimultatem: ſcilicēt, vt qui ſuo nomine obſcuri ſunt, meo innoteſcant. Florid. l. 1.

38 Vt magis inimicitijs clareſceret. l. 2. hiſt.

midos, ò muertos; mas en fin paran ſus vitorias en ſueños. Aſſi los Hereges achacan mil males á los Fieles, para encubrir con nueſtros males, ſus errores: Buſcan, dize Aguſtino: (39) no lo q̃ corrijan, ſino lo que puedan morder. Y con el falſo pretexto de la dotrina mas ſana, y ceñida, forman la fantaſma del zelo, de la calidad de ſus vicios, como lamentava el Nazianzeno. (40) Ellos dize Tertuliano, (41) no quieren conocer la verdad, ni entenderla, porque la aborrecen: y nada niegan á ſu oſadia, y mentira, porque deſcuydados de la equidad, y juſticia, ſolo pienſan en como ſalir vencedores.

239 Mas eſto, dize Damiano, es herir á ojos cerrados, y aſſi tãpoco vèn (42) como hã de librarſe de ſus heridas. Ello viene à parar en buſcarſe vn arbol mas alto, para tener mas levantada la horca. Triſtes maripoſas, que locamente imbidioſas de las luzes agenas, quando las quieren apagar, las aumentan con ſus abraſadas alas. Por mas que ſe empine, y levante á piſar la cumbre de vn monte, ſiempre es Pigmeo, el Pigmeo. Miran á ſus emulos inacceſſibles, y por no confeſſarſe enanos en ſu cotejo, procuranlos derribar del conceto comun, à coſta de mil mẽtiras; para q̃ yà q̃ no puedan hõbrear con los excelſos en pie; derribados, lo parezca; però es dificil que ſe llegue à eſtimar entre Sabios, vn vidrio, como vn diamante. (43) Cierre eſte punto el diſcurſo de vn Autor moderno, quien en ſu Miniſtro dize aſſi. (44) *La diſsimulacion, que tira al daño del proximo, ò à encubrir la injuſticia, deve eſtàr muy lexos, de quien eſtima ſu honra. Y à la verdad, ningun bien, que ella tribute, ninguna recompenſa que prometa ſeràn ſuficientes, à reparar el daño, que ſe haze al comun, rompiendo la Ley de la fee publica, deſtruyendo el fundamento de la humana ſociedad; ni ſeràn equivalentes al mal de la infamia,*

39 Quærunt, non quid corrigat, ſed quid mordeant. Serm. 4. ex noviſsimis.

40 Sincerioris doctrinæ prætextu, vitij zelum effecerunt. orat. 2.

41 Malùt neſcire, quia jam oderunt. Quidvis audent, atque confingunt, neque tam de æquitate, quàm de victoria laborant. Apologet. c. 1.

42 Andabatarum more cõfligunt: dum clauſis oculis alios vulnerant, ſed quomodo ſemetipſos à vulneribus tueantur, ignorant. Petrus Damian. Opuſc. 4.

43 Tanti vitrum, quãti margaritum. Tertul. c. 4. ad Martyr.

44 El Señor de Silhon. l. 2. diſc. 14.

famia, en que cae quien la exercita. Ella es vna falsa prudencia, que condenaron los antiguos, que la luz de la naturaleza detesta, y abomina. Dexa sin credito, à vn hombre de punto, y le haze sospechoso en todas sus operaciones, aun en las sinceras: y pierde las mas vezes à los que la sirven, ò se sirven della. Assi lo han llorado los Espiritus mas doblados, al vér que este genero de sutilezas malicioſas, los llevaron à las redes, que avian tendido à los otros, y al precipicio, que avian abierto.

240 *Los Patrones deste engaño, que presumen hazer ciencia del mentir, y arte del engañar, proponen dos exemplares, capazes de confundir su pretension; pues en sus tragicos fines se toca claro, que quando falta la justicia humana al castigo, abunda el poder de Dios, à interponer la suya con rigor: atajando las sagazidades en sus fines, y à los cauteloſos en su malicia. Assi lo concluye en los funestos sucessos de Valentin Cesar, y Ludovico Esforcia, celebrados ambos por los mas sutiles Estadistas, que viò Italia. Y acercandose mas à nuestros tiempos, y à su Nacion lo convence, con los fatales exemplos de Carlos de Navarra, y del Conde de S. Pol, cuyas Artes, si pudieron perder à muchos, no pudieron eximirles à ellos de su ruina. Por remate, dize, que aunque la fraude, no estuviesse sugeta à tan funestas cataſtrofes; es muy notable la ignorancia, ò torpe inclinacion destos hombres, en querer dever à la malicia, con afrenta, los medios del mandar, y conduzir sus empresas: pudiendolos dever mas seguros, y decoroſos à su prudencia, y discurso, y es experiencia constante, que si la entereza parece tal vez desdichada, queda siempre decoroſa: y mas vezes ensalça à los suyos la virtud; que la malicia, à los que por ella se pierden. Ni tienen que alabarse; pues toda su buena fortuna no nace de la gran Alma de los que obran con dolo: sino de la ciega opinion, de los, que no miran mas que lo exterior, que parece, y aparente superficie, que deslumbra.* Hasta aqui el citado Autor.

FIC-

FICCION XIX.

QVe te parece, le dixo vna vez à la Zorra el Leon, to-
mandola por Conſejera de ſu Eſtado, que te parece,
no es juſto que ſiendo yo Rey, me paguen algun tribu-
to mis Vaſſallos? No es razon, que ſi quieren Rey, lo ſuſ-
tenten? Dime tu ſentir; como lo ſientes? Entrò en temores
la Zorra, y paſſando de medroſa, en falſa, deſpues de vna
larga arenga, de mentidas alabanças, le dixo, que tenia
mil razones, y que à la verdad muchas vezes, avia vene-
rado tan gran moderacion en ſu podér. Y para divertir el
golpe, y echar la llama à otro pajar, añadiò, que era bien
començar por el Iumento; que por ſer vn Aſno, no haria
falta à la Republica, pues avia tantos en ella. Pues ſi ſe ha
de

de atender al que haze menos falta, replicò ayrado el Leon, mas justo serà començar por ti, que à nadie la puedes hazer. Que en fin el Iumento, sino haze mucho bien, tampoco haze mal alguno; mas tu haziendo mucho mal, à nadie hazes bien.

MAXIMA XIX.

QVIEN MIENTE POR AGRADAR, EN EL desagrado se pierde.

241 QVando obliga la justicia, ò el Oficio, à dezir la verdad, como se siente; quien por esperar, ò por temer osa negarla à vn Rey: sobre ser irreverente á la Magestad, no solo es mentiroso, sino injusto. En esse sentido, en el Vocabulario de Dios, suena à pecado grave, la mentira, pues se le amenaça en castigo la perdicion. Perecerà el que miente, dizen los Proverbios: (1) y David assegura en voz de Dios: (2) que à todos, los que dizen mentira los ha de destruir. Y conforme á esto el Gran Tertuliano. (3) Llamò à la mentira, Ministra de los mas delinquentes deseos: porque es como pies, y manos de la malignidad. Ella es el anillo de Giges, que haze invisibles los robos, las violencias, los adulterios. Ella, el mas fraudulento Erizo: Tiene este animal, sus pies, sus dientes, su boca; y daña, con todo: y tala las viñas; y al menor ruido del Cáçador, ò los perros, se haze vn ovillo de puas, y ni parecen dientes, ni boca, ni pies, ni savandija, que viva. Assi muchos con vna mentira solapan sus desafueros. Bien sè que suele á fuerça de colores, y galas, parecer mas à la verdad la mentira, que ella misma: y à vezes es lo mas verisimil, lo mas falso. Mas como lo semejante, no puede

1 Qui loquitur mendacium, peribit. Prov. 19. 9.

2 Perdes omnes, qui loquuntur mendaciũ. Ps. 5. 7.

3 Ministram cupiditatis. l. de Idol. c. 11.

puede ser aquello à que se assemeja; assi dize vn buen Autor, (4) ni lo verisimil solo, es verdadero, ni ay que fiarse de sola la verisimilitud.

242 Seneca diò otro medio que es el beneficio del tiempo: (5) porque lo que confundiò la noche, descubre el dia. Y San Chrisostomo sintiò lo propio, (6) assegurando que es de tal condicion el embuste, que aun, sin que nadie lo empuje, por si mismo se cae: y al contrario la verdad, siempre triumfa. Mas aunque es infalible este medio, no es para todos casos, en que executa la necessidad del obrar. Aristoteles diò otra seña, para conocer la verdad, diziendo, (7) que aunque vnos falsos principios, pueden inferir vna ilacion verdadera; mas nunca vnas verdaderas premissas concluir vna falsedad. Però tampoco es vniversal este medio, y pide mucha comprehension. Con que es menester confessar, que el dar en la verdad en todo, pide mas entendimiento, que el de vn hombre. Por esso dezia Lactancio, que conocer la verdad, siempre (8) es propiedad bella, y propia de vna Sabiduria Divina. Solo Dios es infalible, con que no ay que pedir tanto à vn hombre, quien por grande que sea, no puede ser incapaz de engañarse: però si quiere, y sabe puede ser incapaz de ser engañado dos vezes; si al que se prueba, que le engañò vna, no le dexa sin castigo tal, que no le quede osadia, para hazerlo otra vez. Sobre esto ayuda mucho combinar à todos visos el sucesso; que ninguna mascara cubre todo el mentiroso, que no se muestre en algo su passion; y por bien que ella estè texida, siempre es de vna tela, que se roza presto, y revela lo que cubriò. Però siempre se convence la necessidad de acudir á Dios por luz, quien si se le pide con vivos deseos de cumplir, la dà liberal, ò por

4 Simile non est idem, sed simile: sic sæpè nec verisimile verùm est. Cardin. Paravez. l. 24. hist. c. 8. n. 14.

5 Falsa cum veri speciem gerant, dandum est semper tempus. Veritatem dies aperit. 2. de Ira. c. 22.

6 Talis est conditio falsitatis, vt etiam sibi nullo obstante, consenescat, & de fluat. At talis est veritatis status, vt etiam multis impugnantibus suscitetur, & exurgat. Hom. 3. de S. Paulo.

7 Ex falsis benè sequitur verum: sed ex veris nunquam sequitur falsum. l. 1. Prior.

8 Verum autem scire, Divinæ Sapientiæ est. l. 1. Divin. Institut.

sì miſmo, como á Salomon; ò por medio de vn Miniſtro entero, como por Daniel, ò Natan; ò, como es lo ordinario, por los Conſejeros, como no eſtèn teñidos del color de alguna paſſion.

243 Però quien ſerà, dizen eſtos, el que tenga tàn de bronze el pecho, que ſe atreva á dezir vna verdad al Podèr? Naciò ella en Belen, y con los mas dulces atractivos de vna amabilidad infinita, ſe deſcubriò en la tierra; y luego ſe inquieta en Ieruſalen el Palacio, el Rey ſe turba; ſe commueve la Corte, y ſe conjuran todos contra ella, ni ſe ſoſſiegan menos, que con innumerables victimas inocentes, y derramamiento de ſangre, que era aun leche. Es puriſſima la verdad, mas aun que Virgen, la dàn por Madre del odio mas cruel. (9) Su miſma entereza la fecunda mas para el parto. Y aunque digamos, que el odio no nace della, ſino que ſe le prohija; no puede negarſe, que ſino le produze, es ocaſion de que le engendre la malignidad del, que la oye, y le haze creer que ella es ſu Madre, para que como vivorezno, la mate. Si aun la voz deſſa verdad, con reſonar en los montes, y deſiertos, (ò porque ſolo en ellos ſe eſcucha, ò porque llegan tambien à los deſiertos los oìdos de los Reyes; ò en fin, porque llevan al Palacio los ecos del monte, lo que en el monte ſe eſcucha) y con averſe confitado, mas con el almibar de vna caridad Divina, que con la miel ſilveſtre, que ofrecian las peñas, le coſtò à Iuan, (10) la que dixo à Herodes, la vida? Quien avrà que tenga tan libre la voz, que no ſe la ahogue el temor de perderſe: y mas, que muchas vezes los Grandes preguntan, mas con dolo, que con deſeo de ſaber la verdad, como el Leon deſta Fabula, y como de Tiberio notò Tacito. (11) Con eſſo dizen

que

9 Veritas odium parit. Terent. in Andria.

10 Et decollavit eum in carcere, & attulit caput ejus in diſco. Marci 6. 28.

11 Tacit. l. 1. Annal.

que se hazen indignos, y adquieren los otros derecho pata no dezirla. Como al mentiroso, ni aun quando la dize, le creen: assi al que la trata con iras, y con venganças, quando se la dizen; aun quando la quiere escuchar, no se la osan dezir.

12 Non meretur audire veritatem, qui fraudulenter interrogat. Greg. l. 10. Moral.

244 Con estas, y otras razones se suele escudar la covardia, y el propio interès: como si no fuera mejor morir, que mentir, siendo en muchos casos el mentir por conveniencias, (13) especie de negar à Dios. Que importa que se pierda vn bien temporal, si se logra vn Reyno sin fin? Mejor es padecer qualquier suplicio por la verdad, (14) que à costa de vna mentirosa lisonja, comprar qualquier beneficio. Sino fuè criminal osadia la de aquella Muger al Gran Trajano: Dexa de Reynar, sino me quieres oìr: Escuchese por reverente acuerdo: sino puedes cumplir con la verdad; dexa el puesto, que te dá la obligacion de dezirla. No es negable, que se hazen formidables à la humana flaqueza los oìdos del podèr, tan impacientes de oìr lo que importa, como ganosos de escuchar, lo que và à gusto. Arrastra violento este mal dize Geronimo, (15) de recibir con agrado las mas mentidas lisonjas; y por mas que se proteste que su ponçoña se conoce, siempre allà dentro es bien admitido, como dulce este veneno. Por esso dize Plutarco, (16) que Parasates, Madre de Artaxerxes, á los que avian de avisar al Rey, los prevenia, que vsassen de palabras de seda: que para que dèn frutos los desengaños, han de darse en muy floridos ramilletes. Si bastan flores, no es menester sacar espinas. Platon dezia à Xenocrates, (17) que para persuadir, primero sacrificasse à las tres gracias. Y ni el Asno de Luciano, ni el de Apuleyo de brutos, se convirtieron en hombres, menos que con vn compuesto

13 Veritatem pro pecunia negantes, Deum negant. Causa 11. q. 3. cap. abijt.

14 Pro veritate pati supplicium, melius est, quàm pro adulatione consequi beneficium. ibi cap. Nemo peritorum.

15 Naturali ducimur malo, & adulatoribus nostris libentèr favemus: & quàmvis quisque respondeat se indignum, ad laudem, tamen secum intrinsecus lætatur. Epist. ad Fabiolam.

16 Cum Regem admoniturus es byssinis verbis vtere. In Apophteg.

17 Laert. in Xenocrate.

puesto de rosas, ò medicina de flores de vn hablar florido. Aunque à vezes las flores mas suaves en fragrancia, dexan si se mascan, mayor amargura en el gusto. No ha de curarse la cara con los medicamẽtos tan fuertes, como el braço, ò el pie: y à estomagos delicados, se les dà la medicina purgante, en pasta real. La verdad desnuda, no es para vista de todos ojos. Disfrazese en galas ayrosas, vistase de atractivos bellos, para que se abraçe mejor.

245 La misma verdad Divina se templò en Humanidades: y à los Principes de Iudea, apenas se diò à entender, (18) sino en parabolas muy amenas, peró que expressavan convenientes la verdad: y antes de increpar sus defetos al Obispo de Efeso, le toma el coraçon con alago, (19) amorosas vozes, y aun con repetidos elogios de lo bien hecho. Con luzes de vna Estrella hermosa predicò el Cielo la verdad (20) à vnos Reyes. Basta para los Señores vna seña muda, però clara: vna significacion, però de luz. Y el mismo David, que para todos la publica, (21) se precia de cantarla tambien; y no dezirla secamente, no solo en voz, sino con el acõpañamiento acorde de los instrumentos mas suaves, para penetrar mas blando el coraçon. Con la suavidad, y el agrado, supo advertida vna Reyna, lograr corregido à su Marido, y su Rey. Avia dado en desfrutar vnas minas de oro, con tal conato, que ocupando en esta labor à sus Vassallos, no les dexava fuerças, ni tiempo, para el cultivo del campo. Acudieron á la Reyna por remedio: y ella como discreta, dispuso se traxessen à la mesa varios platos, però remedados en oro los guisados. Celebrò el Rey el buen gusto, y artificio; que se repitiò otra, y otra vez con platos de la misma calidad. Instava el Rey por comida verdadera: y acudiò la Reyna

18 Sine parabola autẽ non loquebatur eis. Marc. 4. 34.

19 Apoc. 2. 3.

20 Vidimus Stellam ejus. Matth. 2. 2.

21 Et in vasis psalmi veritatem tuam. Ps. 70. 22.

Reyna con dezille: Señor, como no se cultivan los campos, sino las minas, no se cogen otros frutos; y serâ preciso, ò que demos en vivir de vèr oro, ò no podamos comer. (22) Quedò con esto advertido el Rey, y todos remediados.

22 Polienus, lib. 8. stratagem. de quodam Rege Pito.

246 Bien està pues, que se aliñe la verdad con atractivos de gala; que no se dè à bever la purga, sin suavizar al vaso la orla: que se esponge en almibares de dulçura, que algo quiso dezirle Dios al Gran Dotor S. Ambrosio, quando hizo que hilàran en su boquita en la cuna, miel las Abejas, y empapassen en ella sus labios: seria para que no faltasse gracia, ni dulçura, à quien avia de dezir tan claras verdades à las mas Augustas Coronas. Digase pues la verdad con suavidad, y dulçura; però digase; que si oy causa algun desabrimiento, como la purga al passar: á la primera reflexion advertida ella aprovechará, y aun se estimarà averla gustado, y no dexa de causar aprecio de la entereza, que la dixo. Dizen que el traydor desplace, aunque la traicion se ame: aqui es al contrario; ofende la verdad, que se dize; però quien la dixo se venera: Ni puede dexar de ofenderse de tanta servidumbre vn pecho Noble, pues aun Tiberio, abominava de tanta adulacion en el Senado. Y como dezia el Poeta; (23) mas es covardia vil, ò interessada, que respetoso sufrimiento tal silencio.

23 Tanta paciencia en pechos Varoniles: No les haze leales, sino viles. Vlloa.

Ni deve omitirse aqui, lo que dexa sin duda la materia, con la autoridad innegable del Serenissimo Rey Don Alonso, (A) instruyendo à sus Vassallos, como se han de portar con su Rey. *Lo que entendieren*, dize, *que fuere de su pro, alegarlo, y guisarlo como se cumpla: è lo que supieren que fuere, ò es su mal, ò su daño, desviarlo, é guisarlo, como no se faga. Cu aquellos que entendiessen el mal, ò el daño de su Señor, è non*

(A) Lex nona. tit. 13. part. 2. vide ibi Gregorio Lopez.

non lo desviassen, farian traicion conocida. Y explicandose mas, añade: *E la guarda que han de facer à èl de sì mismo, es que no le dexen fazer cosa à sabiendas, porque pierda el Anima; ni que sea à mala estanza, ò deshonra de su cuerpo, ò de su linage, ò grande daño de su Reyno.*

Digase pues la verdad; ni solo no se niegue, ò se disfrace; mas ni se disminuya. Salga toda, para que no se incurra en la quexa del Señor, que se lamenta: (24) Que apenas se halla vn hombre entero; porque los hijos de los hombres, han dado en disminuir la verdad. No dize aqui, que falten del todo, sino que la dizen à medias, y la cercenan, como à las monedas de oro, que limandolas las acortan de lo justo, quitandoles la devida estimacion, y valor: y qualquier parte que se le quite á la verdad, sino la despedaça, la deforma.

24 Defecit Sanctus: quoniam diminutę s ũt veritatès â filijs hominum. Ps. 11. 2.

247 De los Estoycos, observò Plutarco, (25) que para acomodar à todos, los decretos de su Etica, violentavan la razon, y llenavan sus libros de muchas perplexidades; estimando mas torcer las cosas à sus decretos, para hazerlos plausibles, que ajustàr los decretos á la Ley de la naturaleza, y razon. Constituìanse Interpretes de la razon natural; y hazian con sus torcidas interpretaciones, lo que con sus tradiciones los Iudios. Violentavan á que sirviesse á sus intereses la Ley, queriendola hazer de su conveniencia, ò su gusto. Seneca, dize, que este es mal comun de los hombres, que quieren (26) que quiera la Ley, lo que ellos quieren; y no quieren ellos, lo que quiere la Ley. Mas esso será, quando la luz del Sol sea tinieblas; ò luzgan las tinieblas como el Sol. Bien puede atarse, como queria algun necio, la saetilla de la torre, que indica el viento que corre; mas no por esso se assegura, que corre el viento, que ella assi violentada, indica.

25 Stoici, non sua rebus accomodantes decreta, sed res ad decreta sua, multis difficultatibus, cum quibus cõsentire eas natura non sinit, detorquẽtes, Philosophiam impleverũt. lib. quomodo quis in virtute.

26 Volunt homines ita præceptum esse, vt vivunt: non ita vivere, vt præceptum est. In sententijs.

dica. Y si esto lleva tanta dissonancia en los deseos, ò veleidades; que harà en las obras, de quien amassa, como se les antoja à sus intereses, la Ley? Para los hombres, basta à enredarlos, y ahogarlos vn cabello, con que se les quita la voz para la queixa, no el sentido al coraçon para el dolor. Basta para vn hombre contra vna Ley, vna sutileza nada firme; que por delgada negandose à la vista, como imperceptible, se niega à la impugnacion. Basta esso para vn hombre; mas nunca bastará para Dios, que tiene mas penetrante la vista. Los Iuezes no hazen juizio por lo que dizen, ò sentencian, sino por lo que sienten en la razon: y assi le es à Dios tan facil convencerlos de falsos, quando, de lo que siente la conciencia, y la mente, dissuena lo que exprime la pluma, ò la voz. Bien puede ser arte, llevar vna en el saco, y otra en el papo, como dizen: vno en la mente, y otro en el diente; però no serà arte liberal, ni de provecho à la larga: ni arte en fin, que la apruebe Dios, sino que la maldize, (27) y no la dexarà sin castigo: pues assegura, que èl serà quien juzgarà no solo las injusticias, (28) sino las que quieren que passen por justicias, y son injustas.

27 Ifi corde, & corde locuti sunt. Pſ. 11. 2.

28 Ego justitias, judicabo. Pſ. 74. 3.

248 De cierta Gliceria, trae S. Francisco de Salès, que de vnas mismas flores, hazia tanta variedad de ramilletes, con tal raraceo de colores, (29) que ni Pansias Pintor famoso, supo imitarla con el pinzel. Assi sucede, con las Leyes; que las que oy son de vn color, mañana parecen de otro, segun el interès de quien paga, ù de quien ofende. No todos los vasos, son para todo licor; y si èl està infecto de la passion, (30) ù de la comodidad, la mas Divina ambrosia inficiona: si sabe al gusto de agradar, ò al temor de perder, nada dexa sano: en

29 Introduccion à la Vida Devota.

30 Sincerum est nisi vas, quodcumque infundis, acescit. Horat. 1. Epist. 2.

fin

fin ſino es entero, todo lo avinagra. Los ajenjos, todo lo ſuave del terreno deſabren; y caudaloſos rios de dulçura, por aſſegurarlos por ſuyos, los convierte en amárguras el mar. Mas no ſe alabarán ſiempre, que ſobre el podèr humano, eſtá el Divino, ni puede deſentenderſe à la culpa, ni dexarla ſin caſtigo. No ſufre burlas, ni puede ſer engañado, (31) penetra los coraçones; y dará à cada vno acoger, lo que ſembrò. Ha! que ſi el podèr te defiende oy, para mayor ignominia, y pena; mañana te dexará: y ſi oy cubre la tierra la ziñaña, ella ſaldrá, y ahogará lo demàs. Vn poco puede ſer que ſe encubra la injuſticia, mas aunque á paſſos lentos, y ſordos, (32) llega la vengança Divina.

31 Nolite errare: Deus non irridetur. Quæ enim ſeminaverit homo, hæc & meter. Galat. 6. 7.

32 Ha miſer! & ſi quis primo perjuria celet; ſera tamen tacitis pœna venit pedibus. Tibull.

249 Nunca la Vivora mas nociva eſcupiò peor veneno, que el que le inſtilan al oìdo del Principe las vozes en aquella adulacion, y liſonja, que cerrandoles como el Aſpid el ſentido à la razon, todo ſe lo facilitan, y le hazen licito, quanto no le es impoſſible. Hazenles creìble, que à los Señores ſolo para ellos ſe giran en el Cielo las Eſtrellas; ſe deſnatan los campos; fluctuan los mares, corren los rios, y todos los elementos trabajan para ſu guſto. Que los hombres nacieron para ſu ſervicio, antojo, y adoracion, pudiendo, (ſi el podèr llega) desfrutar à ſu guſto los bienes dellos, la vida, y el honor: haziendo ſacrificio de todo á ſu convèniencia, à ſu deleyte à ſu gloria: ſiendo, dizen, en quien manda dos braços iguales, lo licito, y el podèr: alargandoſe con lo juſto, donde puede alcançar la eſpada. Que ha de hazer vn pobre coraçon, cargado yá del peſo de ſus paſſiones, nada menos violentas, que libres: al mirarſe elevado ſobre las ſuaves eſpumas de dictamenes tan amenos, como traydores, ſino fiarſe, y hundirſe? podra

drà ser que esta moda se establezca algun tanto, però mal podrá zanjar los Reynos en segura duracion.

250 Dexòse llevar, dize Suetonio, (33) el impio Neron, tanto de las vozes de sus Aulicos, como de su ciega temeridad à probar en vnas enormidades, si hallava agua para engolfarse en mayores; y viendo que no avia freno para su insolencia, passava à nuevos insultos; y solia gloriarse, que no avia avido Principe, que huviesse entendido como èl, ni logrado, lo que podia el podèr. Però no advertia el triste que la mas bien templada espada, si corta mucho se embota: y el podèr, que se estrema à toda fuerça, desfallece, y se pierde. No tardò mucho, que pudo serle desengaño, y serlo à los siglos, la Cloaca, (digno sepulcro de su obscenidad, y torpeza) en que se quiso esconder para salvarse: conociendo, aunque tarde, lo que puede vna justicia vltrajada, y vna ofendida innocẽcia, quando sale de apurada à vengarse, de la tirania insolente.

33 Elatus, inflatusque tantis successibus, negavit quemquam Principum sciisse, quid sibi liceret. Sueton. in Nerone. c. 37.

FICCION XX.

QVeria vengarse la Vulpeja, de no se que daño q̃ le avia hecho el Iumento, y para llegar con la maña, donde el podèr no alcançava, se le hizo encontradiza, y muy dissimulado el veneno, que el coraçon recogia, se le mintiò muy compadecida de quan mal lo tratavan los hombres, pagandole con ingratitud, y fiereza, lo mucho que les servia: añadiendo, como ella mesma; que en tan prolixa desgracia, su consejo seria, que renunciando à los fueros de Ciudadano, aspirasse à la libertad de silvestre, y habitasse en vez de casas, las cuevas; y que en tal caso ella le ofrecia su amistad de buena Ley, y assistirle en toda ocasion, prometiendose dèl la misma correspondencia. Dexòse persuadir

ſuadir el Iumento, como tal, y à pocos lances, dieron en vn Leon, à quien haziendo del ojo la Vulpeja, en ſon de ir à pedir ſeguridad para ſu compañero, le dixo, que ſe lo ſacrificaria à ſu hambre, como ella quedaſſe libre. Reſpondiòle el Leon con vn Zarpaço, que la dexò muerta: caſtigando aſsi ſu alevoſia con el Iumento, y ſu deſcaro con èl, queriendole hazer complice, de tan execrable maldad.

MAXIMA XX.

QVIEN ENGAñA, ES ENGAñADO.

251 NO ay Mar tan inſondable; noche tan ſin luz; obſcuridad tan ciega; laberinto tan enredado; ñudo gordio tan rebuelto; Polipo tan vario; vislumbre tan aparente; relumbron tan eugañoſo; ni apariencia tan falſa, como el coraçon humano, quando inſtruìdo de los perniciosos dictamenes de la Moda Politica ſolicita en ſus lineas, ſolo dar en el guſto de ſu antojo, ò en el eſtame bien de ſu vtilidad mal eſperada. Mas facil fuera hazer pie en el golfo, y navegar ſin daño entre baxios, que ſe toquen, que poderſe aſſegurar en el deſtino, de vna deſtas mal errantes voluntades. Es Acis en Sicilia, vna vena de agua, mas q̃ Rio, (1) y de naturaleza tan rara, que naciendo en cuna de llamas, ſe deſprende dellas tan ageno, que parece vn hielo liquido, por ſu intenſa frialdad. O quantos cubren en el coraçon odioſos hielos, con los mas activos ademanes de la mas ardiente fineza. Obſervò Plinio la coſtumbre, que aun dura, de guardar las medicinas mas amargas, en vaſos, ò caxones muy pintados, y bruñidos, (2) porque con la viſta no eſpanten, y acibaren de antemano el guſto, que ſe intente liſongear para amargar. Quien lo

1 Acin, quam vis demiſſum Ethna, nullus frigore ante vertit. Solin. c. 11.

2 Viſu ipſo animos invitavit, etiam delicijs auxilia permiſcés. Plin. hiſt. l. 22. c. 6.

temiera, que la Reyna Eſtatira, con ſu Nuera en la meſa, en vna Ave, baxo de aquel tan ordinario agaſajo, le pudieſſe brindar el veneno: pues aſſi paſsò. Y fuè el caſo, (3) que partiò la Ave con vn cuchillo atoſigado de la vna parte, y no de la otra: y diòle á la Nuera á comer, la que avia emponçoñado el cuchillo, y tomòſe para sì la parte ſana.

3 Plutarc. in Artaxerxe.

252 Que importa que con la lengua medique la herida el perro chupando la poſtema, ò la ſangre; ſi tiene tan cerca los dientes, que pueden hazer llaga nueva. Tambien lame el gato, però tiene tan traydora la lengua, que á puro de lamer ſaca ſangre. Tambien corteja las flores del tomillo, la Abeja, y es para chuparles la dulçura del rozìo, y dexarle toda la amargura à la flor. Galantea la Mariposa à la llama: y ſabe Dios, ſi es para cortejarla, ò para quitarle la luz: de todo tiene viſos, de embidia, y de amor. Elegantemente David compara eſtas reflecciones nocivas, (4) con la navaja, que profeſſando afeytar al hombre, lo hiere, y zaja con traydora dulçura, è igual dolor. Quien miràra con atencion à Timagenes, que ſe laſtimava afligido de vèr ardiendo, como ſegunda Troya, à Roma, penſaria que era compaſſion de buen afecto; (5) y era rabioſo peſar, de que ſe levantaria mejor, y mas hermoſa. O pobre Satiro, bien puedes bolverte à las ſoledades del monte, y á vivir entre fieras; que ſi en los poblados vives, y entre hombres, no eſcaparàs de vèr quien con vn miſmo aliento enfrie, y acalore; vivifique, y mortifique. Quexavaſe Ovidio, (6) de que haſta el color, por alegre, deſmentia las lagrimas de los ojos. Agora ſe tiñen los ademanes, todos del color de la paſſion, que el coraçon aviva menos. Penſavaſe Caton, que avia penetrado el animo del Senado de Grecia; y para preferirle el de Roma,

4 Sicut novacula acuta feciſti dolum. Pſ. 51. 4.

5 Timagenes felicitati Vrbis inimicus, aiebat Romæ ſibi incendia ob hoc vnum dolori eſſe, quod ſciret meliora reſurrectura, quã arſiſſent. Seneca. Ep. 91.

6 Non eſt conveniens luctibus iſte color. 1. Triſt. 17.

ma, pintòle, ò le supuso, como le desea va, encontrado, diziendo: los Griegos hablan con los labios: con el coraçon los Romanos. Y yo en esse sentido, temo, que tiene mas Colonias que la imitan Grecia, que Roma. Socrates, creyendo en todos la conformidad de las vozes con el Alma, le dixo, á vn mancebo: (7) Habla, y te verè; y por la lengua queria penetrar el coraçon.

7 Loquere, vt te videã Plut. in Apophtegm.

8 Res pulchra, lingua cui sit fides.

253 Dezia Euripides: (8) Que no ay prenda mas rica, y digna de vn hombre grande, que vna lengua que no sabe hablar sino fidelidad, y verdad: y el Emperador Leoncio tomò por simbolo, (9) Hermosa concordia es, la del coraçon, y la lengua. Seneca la celebra, (10) por el mas Divino bien del pecho humano. Y Silio, dize, (11) que vale mas vna lengua sincera, que mil cetros esmaltados de perlas, y diamantes. Y á la verdad nada le queda que perder, (12) à quien convencido de falso, perdiò el credito de su fee. Siendo lo que deve procurar merecer con mas cuydado, (13) quien naciò con obligaciones hidalgas. Por ser este el mas lustroso esmalte no solo en el vulgo de los hombres; (14) sino aun en los que elevò á semidioses la sangre. Sin el qual no logran las tierras de paz, ni la conocen los mares. La verdad ocupa el mismo trono excelso con la justicia, consorte de sus glorias, è imperio; presidiendo en el pecho humano, como adorada Deidad. Por esso los Aristarcos de Lacedemonia, (15) degradaron à Lisandro, por verle tan fraudulento, de la decendencia de Alcides, quien si vistiò pieles del Leon vencido, nunca admitiò como decente à su valor, cubrirse con las de Zorra. Y es lo cierto que aquel Dios, que se declarò por la verdad, essencialmente (16) repudiò de su amistad à los dolosos que saben hazer la Vulpeja.

9 Pulchra est concordia cordis, & oris. Busier. post Flosculos.

10 Sanctissimum humani pecatoris bonum. Ep. 89.

11 Fulgentibus ostro, hæc potior Regnis. l. 14.

12 Fidem, qui perdit, nil potest vltra perdere. Publ. Syrus.

13 Vnusquisque studiosè curat, vt ex meritis sibi fides habeatur. Agesilaus ap. Plutarc. in Apopht.

14 Decus Divumque, hominumque. Quo sine non tellus pacem, non æquoranorunt justitiæ consors, tacitumque in pectore numen. Silius.

15 Plutarch. in Lacònicis.

16 Ego sum via, veritas, & vita. Ioan. 14. 6.

17 Ite, & dicite Vulpi illi. Lucæ 13. 32. & Ambros. l. 3. offic. c. 11. cum dolo accedentes, repudiat.

Essos retorcidos lazos, essos redoblados pliegues; essos coraçones profundos, cubiertos de escamosos relumbrones; que brillan como luz, y son venenos, mas imitan, y se transforman en la idea de Leviatàn, (18) Dragon Tartaréo, y tortuoso, que emulan la simplicissima sencillèz de la Deidad. Y que se puede dezir de cierto Principe, à quien podian hazer excelso sus grandes prendas; sino quisiera para hazerlas mayores, adelantarlas à vicios excessivos. Dèl dizen, (19) que naciò Catolico; aun Infante, se educò Luterano; luego se mostrò Catolico, para agradar à quien servia: poco despues fautor dissimulado de la afectada Reforma: y al cabo, quando le pareciò conveniente, afectò professar el Calvinismo. Quien podia hazer pie en abismo tan profundo? Pues sin embargo blasonava en su lema, (20) que entre tantas tempestades de vientos encontrados gozava la tranquilidad en las ondas. Bien pudo ser, que vn mal afectado Atheismo, le hiziera sordo al bramido de la conciencia, como dizen del Buey Marino, que se duerme en las borrascas; mas que al trueno de la muerte violenta no le despertàra el dolor tardio, no lo creerè. A! que raras vezes, (21) sigue a pie coxo la pena al delinquente falsario.

18 Super Leviathan Serpentem tortuosum. Isai. 27. 1.

19 Geronimo Leti, histor. de Filipe 2. l. 8. part. 2.

20 Sævis tranquillus in undis. ibi.

21 Raro antecedêtem scelestũ insequitur pœna pede claudo. Horat. 3. oda. 2.

254 Ni ay que esperar, que madure sus frutos el engaño. No siendo mas que vn punto la gloria, (A) del embustero: el punto es parte del cuerpo, no le tiene; y como no le tiene, no subsiste: es vislumbre de rayo, que luego se ofusca, y desvanece. Ella misma se desmiente, dize David, (22) la mentira, y la injusticia. Y como toda su actividad pende de ser ignorada, en tanto triunfa, en quanto engaña, como dize Tacito, (23) y viene à ser que ella propia se destruye. No puede el fuego

(A) Gaudium hipocritæ instar puncti. Iob. 20. 5.

22 Mentita est iniquitas sibi. Ps. 26. 12.

23 Solum insidiarum remedium esse, si non intelligerentur. l. 14.

del

del odio, dexarse de descubrir en el humo: ni es facil que no evapore el aliento, algo del olor de la ponçoña, que llena todo el coraçon: y cuesta mucho dissimular largo tiempo vn gran dolor. Bien dixo el Sabio, que de las mismas razones, por mas que coloridas con cuydado, (24) se colige la enemistad, quando proceden de fraude. Y los cuerdos reparan mucho en las caras, en el pestañear de los ojos, en el fixar la vista, y descifran assi los mas dissimulados movimientos del Alma, como por el pulso los Medicos, el estado del coraçon. Era Carlos Nono, iracundo, como altivo: y reconociendo, que esse natural era el menos capàz del dissimulo, (25) à puras ansias de reynar, y esperar la suya para la vengança, se hizo suma violencia, para dissimular. Mas no se le dexò de conocer.

24 Labijs suis intelligitur inimicus, cum in corde tractaverit dolos. Prov. 26. 24.

25 Quanquam naturâ iracundior, (quæ indoles minimùm ad dissimulandum est omnium apta) tamen dominandi studio, ac simul vindicandi injurias, astutè dissimulavit ægrè. Busieres hist. an. 1571.

255 Sabese mucho en las Cortes, por las experiencias comunes, y aun por las propias, à lo que huele el embuste; (26) y como tienen tan despierto el olfato, aun los niños, presto lo perciben. Y es lo bueno, que à quien huele mal el aliento, solo èl lo ignora, y todos lòs que le vàn cerca, lo advierten. Por esso dezia Estrada, que es (27) dificil de engañar vn Palacio: y trae el exemplo del Cardenal Granvelano; quien presumiò hazer creer à los Flamencos, que no entrava en las resoluciones de la Governadora, porque se valia solo de la pluma, y no parecia en Palacio; mas conociò en breve, que no solo le atribuìan lo que aconsejava; sino tambien, (28) aquello en que no escrivia; ni tratava. O que es muy sagàz la sospecha, (29) para creer lo peor. El segundo dia, (30) es Discipulo del primero; y lo que en èl se aprendiò, se cree que serà en el tercero, y en adelante piensase que serà, lo que se representa verisimil que sea: y se procura

26 Et pueri nasum Rinocerontis habet. Martial.

27 Difficile est Aulam fallere. Strada dec. 1. l. 1.

28 Etiàm quæ non agebat, tribuebantur. Idem ibi.

29 Ad tristem partem strenua est suspicio. Publ. Siruf.

30 Discipulus est prioris posterior dies. Idem.

cura guardar, que no se pierda, (31) lo que perdido vna vez, no se cobra. No dexa se le passe ocasion alguna, la prevencion advertida; porque puede ser que no se dexe hallar otra vez. Y se experimenta, que suelen ser mas sospechosos, los mas simples; y los que menos alcançan por serlo, sospechan, y malician mas.

31 Adspicere oportet, quæ possis perdere. Cavendi nulla est dimittenda occasio. Idem.

256 De aqui nace quan poca seguridad pueden dar los artificios fraudulentos; porque no es facil que no se entiendan, y luego que se entienden se frustran. Es muy natural razon, (32) que devas esperar, ò temer del otro, lo que con el otro hizieres: y el buen credito es moneda, que quien no la gasta, no la cobra. Cosa es fea, y error torpe, (33) no rezelar que te coxan, con el mismo laço, con que intentavas prender. En el qual caso, haze mas sensible la herida, el dolor de averlo errado, como lo confessava en su simbolo el impio Iuliano. (34) Terrible mal es, que se abra la herida con la misma flecha, que se tirò al contrario: que con mi espada me hieran, grave pesar. Dos vezes muere, dezia Publio, (35) quien al golpe de sus armas perece. Y es de advertir, que entre los sospechosos, y sospechados, (36) ninguna cautela es bastante para seguridad. Aquella astucia que vsò Anibal contra Roma, enseñò à Roma à vsarla contra Anibal. Cartago criò en Anibal, el mayor peligro de Roma; y Roma en vista de vn Anibal que astuto apretò à Roma, criò muchos Anibales, que arruinaron en fin, à Cartago. Assi se lo hizo confessar al Cartaginès, Fabio Marcelo, (37) al ver que le ganò, y recobrò à Tarento, con las mismas artes, con que èl poco antes la avia expugnado: y dixo: yá lo veo, que tiene tambien Roma su Anibal. Solo con sus artes podia ser vencido su gran valor;

32 Ab alio expectes, alteri quod feceris. Fidem nemo vnquâ perdit, nisi, qui non habet. Publius.

33 Turpe est non animadvertere, eadem te arte petendum, qua provocaveris. Strada dec. 2.

34 Pennis suis feriri, grave. ap. Busier. in Flosculis.

35 Bis interimitur, qui suis armis perit.

36 Nunquam satis cavetur inter suspectos, & suspectantes. Strada dec. 2.

37 Habet, & Roma suũ Annibalem. Plutarch. in eo.

mas

mas en fin lo fuè, que no podia dexar de perecer con vna fraude, ò otra fraude. Fuè obſervacion de Tertuliano, (38) que los Cartagineſes ſe lamentaron perdidos, quando vieron à los Romanos, fulminar contra ſus muros el Ariete, con que ellos avian derribado los agenos. Quiſo Saul traſpaſſar ingrato con la lança, al innocente, (39) David: y paſsòſe deſpues deſeſperado con ſu propia eſpada el pecho.

38 Cum Aries, jam Romanus in muros quòdam ſuos auderet, ſtupuere illico Carthaginenſes. de Pallio. c. 1.

39 Lib. 1. Reg. c. 18. 11. & c. 31. v. 5.

257 Raras vezes falta vn eco à la voz fraudulenta, reſpondiendo al ſon de vn engaño, con otro: y haziendo padecer la afliccion, que ſe intentava. (B) Ni falta al vengativo vn vengador, (40) que vengue, y preocupe à vezes ſu vengança. Es viviſſimo el ingenio de vn dolor, doloſamente ofendido: (41) ni ay miſerable, ni deſvalido que no ſe recobre animoſo, y avive ſagàz, y fuerte para vengar ſus agravios. Y el mas atropellado de la injuria, (42) ſe aviva de ſu deſmayo à lo vltimo del valor. Nunca tan venenoſa la vivora, como quando piſada: Ni ay mas formidable rabia, que la del que ſe muere, ò ſe mira condenado. Miralo yà todo perdido, y como nada teme, lo atreve todo: y como no tiene yà que eſperar, (43) de nada deſeſpera. A la verdad, como tiene ſu virtud, qualquier hierva, tambien (44) qualquier tierra ſabe produzir, y criar ſus artes; como dezia, aunque à otro intento Neron. Aun allà prevenia à ſu Orador Quintiliano, (45) que en las controverſias, nunca ſupuſiera que avia de ſer tan inepto, è ignorante ſu contrario, que no le ſepa redarguir con ſus propios argumentos: no ſea que ſe halle burlado, y le aya de ceder ignominioſamente con la cauſa, la vitoria. Deſcuydo, en que nota con riſa el grande Aguſtino, aver caìdo el ſobervio Fauſto, (46) preſumien-

(B) Fallacia alia aliam trudit. Terent. in Andria. Act. 3. ſcena quinta.

40 Vltorem, vlciſcitur vltor. Symbol. Imper. Gordiani.

41 Grande doloris ingenium eſt miſeriſque venit ſolertia rebus. Ovid. Metam. l. 5.

42 Et victis redit in præcordia virtus. Æneid. 2.

43 Qui nihil poteſt ſperare, deſperat nihil. Tragic.

44 Artem quævis terra nutrit. Suet. in eo. c. 40.

45 Non ſtultum ſibi Adverſarium fingant. lib. 5. c. 13.

46 O hominem ſe cogit. item dictorem; nō cogitantem contradictorem. l. 16. contra Fauſtum c. 26.

sumiendo, que podia dezir todo lo que quisiesse; como quien no avia de tener, quien supiesse, ò osasse serle contradictor.

258 A muchos Goliades, han derribado los Davides: pocos años, á muchos; vn Pastor, à vn Capitàn veterano; vn enano, à vn Giganton: y vna chinilla, à vn castillo de huessos: no tanto á fuerças propias, como de la vengadora justicia, (47) y del altivo desprecio que de todo hazia Goliad. Y para mayor dolor de su herida, quiso David, que fuesse su propia espada, la que le cortasse la cabeça. Cuydado, con el cuydado, que el que haze mal, le padece; y quien engaña, queda engañado: ni es cordura, como dezia Theodosio el Grande, (48) sumministrar armas al ayrado de ofendido: quitarselas, y aun las razones de quexa, será mejor. La Providencia Divina, dispone de ordinario, (49) que la mas sagáz astucia, se corte la leña en que se abrase: que ella misma se pierda; y trague la porcion mayor del veneno, que templò para el otro, hasta agotar al vaso la ponçoña. De cierto Obispo de Verdun, refiere vn Italiano, (50) que enseñò, y persuadiò à Luis Vndecimo, fabricar en todo el Reyno, carceles duras, penosas, y de bronze, para terror, y ruìna de la Nobleza. Hizose assi; però èl mismo fuè el que en la primera, estrenò su invencion por quinze años, como Falaris, la de su Buey de metal. Y el propio Rey Luis Vndecimo, que afectò toda su vida ser temido de todos, herido de vna frenesi vengadora, (51) llegò à morir de temor de todos. Que assi suele sentirse en cabeça propia, la pena (52) que se diò à los otros à doler.

47 Tulit gladium ejus, & eduxit eum de vagina sua, & interfecit eũ, præciditque caput ejus. 1. Reg. c. 17. 51.

48 Eripere telum, non dare irato decet. insymbolo ap. Busier.

49 Calliditas ad extremum se ipsam perditũ it: & magnam veneni sui partem bibit. Srada dec. 2.

50 Ioan. Bapt. Veste Lunga, in lege Salica moralitèr explicata.

51 Busieres, l. 13. hist. Gallicæ.

52 Per quæ peccat quis, per hæc, & torquetur. Sapient. c. 11. 17.

FIG-

FICCION XXI.

FVgitiva del Leon, la Vulpeja, se amparò de vn Gallo, quien, ò por vanidad de su poder, ò por ganarla por suya la acoge, la assegura del susto, y le promete defenderla, hasta morir: y para aterrar al Leon, se subiò à vna pared, y sacando, como de la bayna la espada, de su voz, entrò en la pelea cantando yà la victoria, siendo vencer, su cantar. Recobrose como pudo el Leon, y exortò al Gallo, à que no fuera tan necio, que perdiesse la ocasion, que tenia en las manos, de vengarse de la Zorra, que astuta siempre, nunca la seria fiel: que no quisiesse por amiga, la que en pudiendo, le avia de ser traydora. Que la desamparasse, que él le vengaria; però el Gallo, que se mirava con obligacio-

nes de Rey, hizo punto de ser honrado, y en fee de la palabra Real, cantò segunda vez, hizo huir al Leon, y dexò amparada su Zorra. Viòse ella libre, y dandole mil gracias al Gallo, le rogò, que baxasse, para darle vn abraço en fee de su reconocida amistad. Mas cuerdo todavia el Gallo, le dixo: no, no tanto amiga, esso no, que fuera necedad fiarme de tu natural. Obligacion fuè mia el defenderte, pues te lo avia prometido. Agradece que te guardè la palabra, y te fuì fiel, aun que te conocì enemiga, però sino te lo devì à ti, me lo devì à mi obligacion.

MAXIMA XXI.

AVN AL MAYOR ENEMIGO, SE DEVE guardar la fee.

259 AQuella apretada Ley, que la naturaleza esculpiò indeleble en nuestras mentes, por medio de la razon, de no hazer, ni querer para otro, lo que para mi no quisiera, Mote que fuè de Alexandro Severo; (1) obliga tan à todos, que nadie se puede eximir; sino se quiere desnaturalizar feamente, de racional. Deste general principio, nace legitimamente esta Maxima, de que se deve guardar la fee al mas humilde, y al mas contrario, estando siempre por la verdad de quien se sea. El mas debil, y desvalido, dize Ambrosio, (2) deve tener seguro el podèr, en favor de su justicia. Y alega Iob, por gran merito de su entereza, (3) que no huyò entrar en juizio con sus Siervos; ni impidiò à su Esclava, que pleyteàra por su justicia con èl, valiendoles siempre la razon. Y era Rey Iob, y exemplo de la fortaleza mayor. Esto es, lo que tanto celebra Plinio de su Trajano, y gozamos cada dia en España, por la excelsa equidad de nuestros Reyes,

1 Quòd tibi, hoc & alteri ap. Palacios de Imperatoribus, & Busieres.

2 Meminerimus etiam erga infirmos, justitiam esse servandam. 1. offic.

3 Si contempsi subire judicium cũ servo meo, & ancilla mea, cũ disceptarũt adversum me. c. 31. 13.

Reyes, que nunca dan a favc del Fisco el arbitrio.

260 Poco conoce la verdad, quien por si propia no la ama. Quien solo, porque està por el amigo, la ampara, al amigo sirve, ò á si mismo, no à ella. El Sol, idea Noble, como de la piedad, de la justicia, no menos alumbra à la Mariposa, que al Aguila mas Real: à la zarza, que esquiva, è ingrata, le rasga la luz entre espinas; que à la rosa, que en florida, y suave cuna, se la mece. Ni mas à los Pueblos de Persia, que desde que la veìan nacer, lo adoravan; (4) que à los Barbaros Natamones, (5) que sobre injuriosos, temerarios lo maldezian. A las luzes de la verdad, donde quiera, que se descubran, solo les puede negar el agrado, y aceptacion, la terca ceguedad de vn Murciegalo, ù de vn Buho. Convencido desta luz Seneca, (6) supo dezir, que avia muchas cosas, que aunque no las mandassen las Leyes, (entiendese de las Civiles) obligavan, y explicandose mas, añadiò; que ninguna Ley Civil, prohibe descubrir los secretos del amigo: ninguna manda guardar la fee, aun al enemigo; sin embargo tendrè mucha razon de quexarme de quien no me guardò el secreto, y de enojarme con quien me faltò á la fee. Però el Tribunal de la razon, tiene mas dilatado su derecho, y juzga de la misma Ley.

Sin embargo la que deseò Seneca, en las escritas de Roma, hallò en las Constituciones de Cataluña bien expressada, y vigorosa en las acciones de la Hidalguia de sus Naturales la gran estudiosidad del muy Ilustre Señor Regente Don Miguel de Calderò, en la vigesima septima de las Decisiones Criminales, que sacò à luz, para darla à los Iuezes: donde convence tan establecida, como observada en el Principado esta natural obligacion, à pesar del desafecto poco discreto, y noticioso de Iuan

4 Impressoque ori digito mirantes, si lentèsque adorabant P. Causin. in Eloquen ...

5 Solem exsecrantur, & dum oritur, & dum occidit. Pausan. in Atticis, Pompon. Mela de situ Orbis l. 1. S.

6 Multa legem nō habent, nec actionem: atqui consuetudo vitæ humanæ, lege omni valentior, dat aditū. Nulla lex jubet amicorum secreta non eloqui; nulla lex fidem, etiam inimico præstare. Querar tamen cum eo, qui arcanum sermonem non continue it: & fidem datam, nec servatam, indignabor. l. 5. de Benef. c. 21.

Andreas, (A) con hermosa erudicion, y demonstrativa eficacia. Dixe ya su Nombre: no ay mas que dezir, ni desear.

261 Dixo Silio, que aquel es el mejor Capitàn, (7) que reconoce, y venera por vltima obligacion, y primera, guardar en la guerra la fee. Y San Ambrosio: (8) En todos se muestra bella, la lealtad generosa, la justicia agradable, y amable la medida de la equidad, guardada aun al enemigo, illesa. Y es ilustre en la Escritura Sagrada, el exemplo de Iosuè, no menos animoso, que prudente Capitàn. (9) Esta gran Alma, despues de aver pactado con los Gabaonitas, queriendo mas fiarse de su fidelidad, que sospechar su fraudulencia; porque quien no sabe mentir, no sabe creer que otros sepan: (10) aun descubierto el engaño, y convencidos de falsos, no hallò decoroso á su punto, negarles la paz que les avia prometido. No ignoro, que dize Tulio, (11) que nadie se puede obligar, à lo que fuerça la violencia, ò el engaño lleva. Però la generosa animosidad de Iosuè, no quiso atender solo à lo que podia, sino à lo que mas podia convenir, à la reverencia devida al juramento: y al cabo de muchos años, lo aplaudiò Dios, (12) castigando con tres años de hambre la transgression de Saul, quebrando el juramento, que les avia hecho Iosuè. Quien busca solo lo justo, se contenta con lo licito; mas vn coraçon heroyco, (13) solo se facia con lo mas decoroso, y magnanimo. Assi de sus contemporaneos Franceses escriviò San Bernardo, (14) que miravan, como ignominia faltar al pacto publico, aunque incautamente jurado. Sea lo que sea de los publicos Ladrones, y Bandidos, en orden à deverseles guardar la fee: (15) mas á los enemigos de guerra, que se les aya de guardar, nadie lo puede negar. Pues aun

el

(A) De Caldero, part. 1. Criminal. decis. 27. à num. 13.

7 Multo optimus (dux) ille Militiæ, cui postremum est, primumque tueri inter bella fidem.

8 In omnibus decora est fides, justitia grata mensura æquitatis jucunda etiam cum inimicis. 3. de offic. c. 10.

9 Adeò sancta erat illis temporibus fides, vt fallere aliquos posse nō crederetur. Ambros. ibi.

10 Et liberavit eos de manu filiorum Israel ne occiderentur. Ios. c. 9. 26.

11 Illis promissis non standum esse, quis non videt, quæ quæ coactus quis metu, aut deceptus dolo, promiserat. 1. de offic.

12 Propter Saul, & domum ejus sanguinum, quia occidit Gabaonitas. 2. Reg. 21. v. 2.

13 Non solùm quod licitum est; inspiciendum est, sed etiã quod honestum. Lex semper, ff. de Regulis juris.

14 Probro ducitur apud Francigenas juramentum solvere, quãlibet malè, publicè juratũ sit. Epist. 219.

15 Quod negat Alciatus: melius tamen, vel hæreticis servandã docet Molanus. l. 1. c. 4. & plures ap. Ill. D. Calderon, tom. 1. decis. 27.

el Maestro de las fraudes, que en ellas á tantos abriò el camino de la ruìna Machiavelo dizen, que confiessa, que ninguna fraude que quebranta los pactos, puede ser jamàs glorioſa. Però mejor San Ambroſio, (16) es cierto, dize, que aun en la guerra deve guardarse la fee, y justicia; sin que ningun felìz exito, aunque la corone, pueda condecorar la infamia de la transgression. Que viene à ser lo del otro, que dezia; (17) que à nadie será injusto, quien consulte con la obligacion de su fee.

262 Publicos enemigos eran, è invassores injustos, aquellos Sirios, que ciegos introduxo en la Ciudad de Samaria, Elìseo: (18) mas no permitiò el Profeta, que se les hiziesse algun daño, como intentava el Rey; assegurando assi mejor la libertad de la Plaça, y la victoria conservandolos, pues no eran prisioneros de guerra, que degollandolos: (19) y mostròlo el efeto, pues pasmados de su entereza, los contrarios, no osaron bolver contra Israel. Si esto pide la equidad en la guerra en que và tanto; que será en los empeños vrbanos, en que solo và el particular bien. Estava muy opuesto Tiberio Graco, con el valiente Cipion; y viendo que à este lo avian condenado à la carcel por deudas; protestò, y jurò delante de todo el Pueblo, que no avia buelto en amistad con èl; mas que no podia negar la verdad, de que era indecente al Pueblo Romano, que vn hombre como Cipion, que avia traìdo en triunfo à tantos Capitanes presos; y conquistado para el bien comun tantos Reynos, con tanta gloria del Nombre Romano, le viesse Roma preso en sus Calles, y le sufriesse tan pobre, que no tuviesse con que pagar. Ni hizo menos el gran Metelo Macedonio: pues sabiendo que avian muerto à su Emulo, clamò al Pueblo: acudid Romanos, que

oy

16 Liquet etiá in bello fidem, & justitiam servari oportere; nec vllum decorũ esse posse si violetur fides. 3. de offic. c. 29.

17 Etiá hosti est æquus qui habet in consilio fidem Publi.

18 Lege, l. 4. Reg. c. 6.

19 Sic vtilius reservavit hostes, quam cæperat. Ambros. 3. offic. 14.

oy os han derribado los muros de vueſtra Ciudad; oy dexan ſin vida à la Republica, en la que han quitado à vueſtro mayor Capitàn: y honrò el cadaver, con que lo llevaſſen ſus hijos, ſobre ſus ombros. Eſto es ſer hombres de razon, y de juſticia, no dexarſe cegar de la paſſion del mas vivo odio, para no conocer, y no publicar con los devidos honores, el valor de ſus contrarios; bolviendo, aun en ſu favor por la verdad, y juſticia.

263 El Grande Aguſtino, no puede mirar ſin ceño la tan celebrada Granada, abierta, en manos del Rey Dario; ni oìrle con paciencia exclamando: O ſi tuviera yo tanto Zopiros, como granos tiene eſte fruto. Tenia aquel Rey dezinueve meſes avia ſitiada à Babilonia, ſiempre en vano, haſta que Zopiro, mas amante de ſu Señor, que de ſu cuerpo, ſe desfigurò el roſtro, y desformòle feamente, y aſſi enſangrentado, para hazerſe creer de los Babilonios, ſe mintiò injuriado de Dario, y blasfemando de ſu tirania, ſe mereciò, que fiaſſen de ſus iras, y vengança ſus milicias. Dieronle la conducta de ſus mejores Tropas, y èl contra toda fee, en vez de llevarlas à vencer, las puſo en parage de averſe de rendir, y con ellos la Ciudad. Aora Aguſtino pregunta, (20) quanto mas importava que ſe guardaſſe la fee dada, que no que ſe cogieſſe Babilonia, en premio de vna alevoſia? No sè ſi ſe lo querrán creer todos; però aſſi lo convence la razon. Es obligacion, que ſe atienda en ſemejantes acciones à la cauſa, al fin, y à la intencion con que ſe hazen: y ſuponer por principio cierto que lo que conſta, que es delito, por ningun pretexto de buena cauſa, ò fin; por ningun color de buena intencion, ſe puede hazer. Diſcurre alli difuſamente el Santo, contra la mentira, con-

20 An non pluris eſt fidem ſarvari, quàm capi Babyloniam? Intereſt plurimũ qua cauſa, quo fine, qua intentione, quid fiat. Sed ea, quæ conſtat eſſe peccata, nullo bonæ cauſæ obtentu, nullo quaſi bono fine, nulla vel vt bona intentione faciẽda ſunt. Lib. contra Mendacium.

convenciendo ſu malicia intrinſeca, y de calidad, que no ſe puede dezir, aunque fueſſe por el bien del mundo entero. Y contra los que quieren eſcudarſe, con que ſolicitan con ella, no ſolo el bien del Rey, ù del Reyno, ſino aun el de los contrarios miſmos, ganandoles por amigos, y quitandoles aſſi la culpa de ſer injurioſos, è injuſtos; clama con valentia, (21) que eſſo fuera deſautorizar, y degradar de ſu gloria los Martires: pues ſegun aquella dotrina, mejor hizieran ſino confeſsaran la fee, para no hazer con ſu confeſſion, homicidas à ſus perſeguidores. Podráſe creer jamàs, mientras aya razon en la tierra, que ſea licito vn adulterio, por comprar con el vn ſecreto, aunque pendieſſe dèl, el bien de todo vn Imperio?

21 Hæc ſententia Martyres exhonorat; imò aufert Sancta omnino martyria. Meliùs enim agerent, ſi non confiterentur fidem, ne perſecutores ſua confeſsione facerent homicidas. Ibid.

264 Mejor, y con mas gloria, y aun conveniencia ſuya lo entendiò, Conrado Segundo, que lo quieren perſuadir los Politicos Eſtadiſtas. Reconociòſe Mieſco, ò Miſcilao Duque de Polonia, (22) inſuficiente á guerrear con el Emperador por sì ſolo: recurriò á Vvaldrico Principe de los Boemos, para mejorar ſus ventajas. Eſte, contra toda buena ley de amiſtad, y hoſpicio, ofreciò en ſecreto al Ceſar, entregarle ſu enemigo, ſi ſe lo pagava con la paz. Però Conrado, tuvo à mengua de ſu Corona, hazer deudora ſu fortuna, de la agena traìcion. Y deſcubriendo el mal trato del Boemo, à Miſcilao, le ganò por amigo. Y prendiendo al confidente traydor, le hizo perecer en el laço, que le avia alevoſamente tramado. Eſte es el premio de la infidelidad, que conduze à la infamia, y deſdicha. Y aſſi ſabe coronar los ſuceſſos (23) de conveniencia, y de gloria la lealtad guardada aun con los enemigos. Queria Vvaldrico comprar con la ſangre de ſu coligado el favor de Conrado, y por obſer-

22 Palacio in Imperatoribus, in Conrado II.

23 Numquid tu prodis amicum? Et ſocium ſceleris, me cupis eſſe tui? Non ita: perfidiæ meritas dabis improbe pœnas; atque occulta manu detegit arma Duci. Cæditur Vlricus; mox redditur hoſtis amicus. Quod non fecit amor præſtitit alma fides. Palacio in Conrado II.

obſervante de ſu fee Conrado, compró con ſu vida la amiſtad pretendida, y la paz con el Polaco.

265 Aun anduvo mas gallardo, ſobre fiel el miſmo Conrado, en la toma de Vrinsberg. Entrò la ſu Exercito à viva fuerça, recogiòſe la Nobleza y temiendo las Mugeres, no ſe paſſaſſe à vengar la rebeldia, pidieron por merced poderſe ſalir de la Ciudad, y llevarſe cada vna lo que mas quiſieſſe de ſu caſa, en vna ſola vez, y ſobre sì. Otorgòſelos el vencedor, como piadoſo, y bizarro: y quando penſavan, que avian de cargar con lo mejor de ſus galas, y menage; las vieron ſalir, llevando ſobre ſus ombros à ſus Maridos, y en ſus ſenos à ſus hijos. Cayòle en gracia al Emperador tan piadoſa induſtria, y admirable eſpectaculo, que no ſolo condonò la rebeldia, ſino que agaſajò, y honrò con ſu meſa à los rebeldes. Indignavaſe la Soldadeſca; quexoſa de la burla mugeril, que les quitava en el ſaco, el premio de ſu valor. Però el Ceſar, ſe tuvo firme en ſu palabra, à que no podia faltar, dezia, (24) ſin faltar al decoro del Imperio: y que era de mas garbo ſer menos puntual con lo ſevero, que con la fee, y la piedad. Ni haze al caſo, que ſe falte à la palabra, ò al pacto, por vn maravedì, ò por vn Reyno; pues igualmente le haze eſclavo, el interès. Echaſe del Trono de la Mageſtad, quien de la firmeza de la verdad ſe derriba. En los hombres es afrenta; ni puede dexar de ſer en vn Principe, (25) feo borron, ò borrar ſu firma, ò negar ſu voz. Del inconſtante, vario, ò falſo en ſus palabras, dixo el Bergomenſe, que ſeria cuerpo ſin cabeça, cabeça ſin ojos, ojos ſin mente: y en otra parte, (26) que ſeria ſer ſordo, ò ciego. Pues ni parece que vee lo que ay, ni oye lo que ſe dize. Miranle todos, como vna joya falſa, que no ſe eſtima, por lo que vale; ſino por

24 Non decere verbũ Regiũ immutari: malle que ſe clementia, quàm ſeveritate delinquere. Palacio l. 21. de Imperat. c. 1.

25 Princeps inconſtãs, corpus ſine capite; caput ſine oculis; oculus ſine mente. l. 2. §. 6. de Statu Principi.

26 Aut cæcus, aut ſurdus. l. 4 §. 14.

el

el artificio: no por lo que enriquece; ſino por lo que ſuple, y repreſenta.

266 Por injuſticias, condeñava Tulio, (27) ciertas interpretaciones de las Leyes, palabras, ò pactos, demaſiadamente ſutiles, y aſtutas, con que pretenden algunos ſalvar hypocritamente el pundonor de entereza, y los convence de falſarios la razon. De que nace, que yà con eſcandalo publico, no ſe cree, ni ſe fia en los pactos mas ſagradamente jurados, ſin la mediacion de vn fiador poderoſamente incontraſtable, para la ſeguridad de vnas pazes. No baſtan yà juramentos; y ſe reſpeta mas el podèr de la mediacion humana bien armada, que la Omnipotencia de vn Dios, que puede derribar Tronos, con ſolo no quererlos mantener. La experiencia dolorida precisò à cautelarſe, y rezelarſe, que los que mas franca, y liberalmente obligan ſu palabra, (28) ſuelen ſer los que con mas facilidad la quebrantan, ò con violencias ſutiles la falſean. Ni faltan algunos, (29) que anteponen la vtilidad preſente, ò razon de Eſtado, à la infamia de engañoſos, que ha de ſer abominacion en los ſiglos. No puede leerſe ſin horrorizarſe el animo, quanto acumula deſtas quiebras de la fee jurada con toda ſolenidad, (30) cierto Autor. Paſſe allà en el Gabineto del Turco, aquel infame Letrero de Machiavelo: Que no deve el Principe cuydarſe de la fee, palabra, ni juramento; ſino en quanto le importa à la conſervacion de ſu Eſtado. No quiera el Cielo, que tan peſtilente Politica, halle entrada jamás en algun coraçon Chriſtiano, que deve hazer mas aprecio, de conſervar el derecho en el Reyno del Cielo, que de la poſſeſſion de toda la Monarquia del Orbe. Bien puede ſer que halle la fuerça, y violencia apoyos, para la interpreſa de vn Eſtado

27 Exiſtunt etiam ſæpè injuriæ calumnia quadam, & nimis callida, & malitioſa interpretatione juris. l. 1. offic.

28 Nulli jactantius fidē ſuam obligāt, quàm qui maximè violant. Strada, dec. 1. l. 1.

29 Aliqui futurum ex mendacio dedecus, præſenti vtilitati poſthabere ſolent. Idem. ibid.

30 Baptiſta Veſtelunga, in Legem Salicam, ita liſe. Amburgi, 1681, cap. 5.

en el Codigo de la Artilleria, y Digestos de la Espada, y la lança: (A) mas que justifiquen, ni perpetuen, ò feliciten su manutencion à la larga, no lo creo. Basta vna gota de humor turbio, para enturbiar vn vaso de cristal de agua clara: Y vn escrupulo de ponçoña, para malear muchos platos de saludable comida, y no será poca dicha, que dexe la vida, despues que con muchas bascas lo aya hecho arrojar todo, hasta quedarse no solo sin lo nocivo, però sin lo sano.

(A) Omnes qui superbi sunt, & supplicum preces cum contumelia repellunt, in Deorum indignationem incurrent, & tandem in miseras calamitates incidere animadverti. Dionys. Halicarn. l. 8. n. 9.

267 Ni ay que prometerse mucha seguridad en los pareceres ganados, que lo abonen: aviendo tantos juizios vendibles, ò vendidos à su interès. Parece ser que han comido, ò tienen en su mente algunos el arbol de la ciencia del bien, y del mal, que prohibiò Dios al estado de la innocencia en el Paraìso. Pues hallan suficiencia en su astucia, para hazer parecer bueno, lo malo: y lo malo bueno: al Cuervo, Paloma; y à la Paloma, Cuervo: y aun à la verdad, mentira; y à la mayor mentira, verdad. En los mas primorosos Artifices de los Gentiles, observò Arnobio, (31) que toda su competencia parava, no en retratar mas augusta à Venus; sino en que Frine, ò el Idolo de sus amores, fuera mas vivamente copiada, y adorada por Venus. Y de Aurelio, celebre Pintor Romano, cuenta Plinio, (32) que baxo el nombre de las Diosas, que pintava, dava à venerar como Diosas, sus amigas, y assi se solian contar, por sus pinturas, sus delitos. Tales son muchos, no estudiando en persuadir la verdad; sino en buscar barnizes, para colorir la mentira, que sino la aman, conocen, que la ama, quien se los puede gratificar.

31 Certabant Artificũ scita, alterque alterum vincere, contentiosa æmulatione quærebãt, non vt Venus augustior, sed vt Phryne, pro Venere staret. lib. 4 contra Gentes.

32 Aurelius Pictor celebris Romæ, nisi flagitio insigni corrupisset artem. Deas pingens sub dilectarum imagine. In pictura itaque ejus scorta numerabantur.

268 Conviertense en vn adulterino genero de Maná, que no baxò del Cielo, sino que subiò del

Infier-

Infierno: que no fabricaron los Angeles; ſino los Demonios: ni le diò en fin el Padre de las luzes, ſino el Principe de las tinieblas, todo al guſto de quien manda, ſi de quien paga. El Maná verdadero, nunca pudo ſaber al mal antojo de quien le comia; ſabia à todos los guſtos, però racionales, y honeſtos: no al antojo de los ajos, y cebollas de Egipto. En eſtos todo lo contrario ſe vee: ſaben à todo mal guſto, ſino à lo honeſto. Antipodas de San Pablo, en el mayor exceſſo de ſu caridad. Pablo ſe hazia todo à todos; (33) para ganarlos à todos, però para Chriſto, y ganar à Chriſto en todos. Eſtotros todo lo ſeràn con todos, con el Turco, Turcos: con el Eſtadiſta, Eſtadiſtas; y medio Atheiſtas, con el medio Atheiſta, para perderlos à todos, y perderſe con todos; ſolo no ſeràn Chriſtianos, con el Chriſtiano, buenos, con el bueno; ni fieles, con el fiel; porque no tiran à ganar el Cielo, ſino el mundo. Abraçarán como la Antigua Roma, los errores de todos, (34) como eſſo importe para imperar ſobre todos. En los retratos, no es el mejor el que pinta mas bello, ſino mas conforme. Los relumbrones ſuelen aliñar la mentira; mas la verdad mas ſe precia de ſencilla, que de hermoſa, ò engalanada.

33 Omnia omnibus factus ſũ, vt omnes Chriſto lucrifaciam. 1. Cor. 9. 22.

34 Cum omnibus dominatur Nationibus, omnium ſerviebat erroribus. S. Leo in Natali Apoſtol.

FICCION XXII.

Aviale jurado à Hercules moribundo la Raposa, que à nadie diria donde estava su sepulcro. Muriò el Iayan; y acudiendo à ella los Griegos, para saber donde estava sepultado, la obligan con instancias, y promesas, à que se los diga. Mas ella como astuta con la voz les grita: yo no lo puedo dezir; mas con el pie les señala, y revela que alli estava; y quedò muy vfana con aver hallado su sagazidad, medio como sin faltar à la verdad con la voz, satisfaciesse à su doloso genio con espia.

MAXI-

MAXIMA XXII.

EL ALMA DE LA LEY, NO ES LA LETRA, es el ſentido.

269 NInguna luz de razon, ni aun aparente, podrá colorir jamás, cierto genero de ſutilezas violentas, que ſolo pueden ſervir de exaſperar el dolor, emponçoñar la herida, añadir à la fraude lo execrable, y à la tiranía lo atròz. Avia pactado Alexandro, que entregada la Ciudad avia de dexar ir libres ſus Defenſores. (1) Dexòles ſalir, para cumplir con el ſonido del concierto, y à poca diſtancia, los hizo paſſar à cuchillo: Bien pudiera aplicarſe aqui toda la eloquencia de Curcio, y de Ciceron; que todo es nada para limpiar la accion, de ſeamente traydora. Concertòſe el otro Capitàn Romano, con el Rey Antioco que le dexaria la mètad de las Naves, (2) y deſtroçadas por medio, dexòle de cada vna la mitad, y aſſi ninguna; y llamale Valerio Màximo pernicioſo encantador. Como ſi el que vendè el veſtido, cumpliera con darle en pieças: ò el que compra la mitad de los higos de la ceſta, tuviera derecho, (3) para tomar de cada vno la mitad? Ajuſtò vnas treguas de tres dias, con la Ciudad ſitiada Cleomenes Anaxandro, (4) y executava cada noche las hoſtilidades de guerra viva, juſtificandolo con dezir: que la tregua era de dia, y no era dia la noche. Ni anduvo menos falſo, que cruel, el otro aſſi miſmo Griego, que jurò perdonar á ſus contrarios, ſi dexavan el azero. Ivanſe ſin eſpada, y con todo, los deguella, porque llevavan vnas preſillas de azero en las capas. Muy ſemejante es à eſta,

1 Plutarch. in eo.

2 Valer. Maximo. l. 7. c. 3. n. 4.

3 Vide Alciatum, l. 12. §. ſi certum petatur.

4 Bruſon. lib. 3. c. 29.

ta, la iniquidad de los Plateenſes, que aviendo prometido reſtituir los cautivos, los reſtituyeron, però muertos. Prometiò Roma á Cartago, dexarla ſin daño, y quiſo que pareciesſe, que guardava lo pactado, (5) porque aſſolando las caſas, y muros, dexaron ſin daño à los Ciudadanos, diziendo que ellos eran la verdadera Ciudad.

5 Appianus in Punicis.

270 Cautivò Anibal, dize Aulo Gelio, (6) à muchos Soldados de Roma, y fiado de ſu jurada palabra los dexò ir libres, con condicion, de que ſi el Senado no ajuſtava proporcionadamente los canges, bolvieſſen al cautiverio. Salieron de los Reales del Cartaginès, y con vna afectada, y dolosa ocaſion bolvieron el miſmo dia, para poder dezir, que aviendo buelto, quedavan libres de la obligacion de bolver, decretaſſe, lo que decretaſſe el Senado. Però eſta tan artificioſa malicia fuè tan mal recebida, y abominada de todas las gentes, como ſu iniquidad merecia; y hablando deſto, dezia Tulio, (7) que ſiempre en la fee, y palabra dada, ſe deve atender al ſentido, mas que al ſonido de la voz. Y en toda buena ley de razon, no puede dudarſe, que ningun artificio, ſagazidad, ni aſtucia, ò ſea que ſe disfracen las palabras al jurar; ò ſea que ſe invente deſpues para deſobligarſe con los hombres, podràn engañar al Dios de la verdad, que penetra las conciencias, ni cegarle para no condenar el trato de perjuro. Aquella Mageſtad, que invoca, para teſtigo el que jura, no puede dexar de ſentirſe leſa, de quien la quiere hazer fiadora de la iniquidad, y del dolo. El ſignificado de las vozes, es del derecho Comun, no del Particular: Ni pueden enagenarſe al ſignificado fraudulento del alevoſo, ſino eſtrecharſe en el ſentido corriente, en que lo toma la candida ſencillèz del innocente,

6 Lib. 8. c. 18.

7 Semper in fide, quid ſenſeris, non quid dixeris cogitandum. lib. 3. de offic.

como

como dixo San Isidoro, y confirma en el Decreto, Graciano, (8) y á la verdad es gran locura, (9) por rabia de castigar à vn culpado, hazerse Reo, y perder con el perjurio su innocencia.

271 Bien veo que este genero de atrocidades necessitan de poca luz, para hazerse aborrecer como execrables: y afeando tan torpemente las paginas de las historias, no han de hallar agrado en Almas Nobles; y siendo tan aborrecibles por sì mismas, no parece que queda que temer de su malicia. sin embargo, me recelo, que no pocas vezes, logra su veneno essa astucia en la interpretacion de las Leyes, y en no dar su propio peso à la razon, y justicia. De los Medicos dizen, que no se ha de fiar de su dictamen la crisis, ni curacion de su mal: porque es congenial à la naturaleza del hombre, que lleve la passion al error en causas propias. Assi es peligrosa la inteligencia de la Ley, en orden al propio interès. Quantas vezes el mismo Texto, que està claro contra vn Ticio ignoto: no tiene fuerça, ni haze al caso, aunque con las mismas circunstancias, si se alega contra sì, contra el pariente, amigo, ò bienhechor. En que se funda tanta legitimidad de sospechas en los pleytos, sino en esta violenta inclinacion, de no confessar, ò desconocer la verdad, si se mira contra sì, ò contra sus adherentes. Los antojos del amor propio son de vidrio triangular, que, lo mas asqueroso, hermosean: tiñen de mil colores bellos, y relumbrones de luz, las ascosidades mas feas: transformando en Iris brillantes, las mas secas, è incultas asperezas. Vna misma accion se canonizarà por heroyca, si se mira en quien se ama; y se infamarà escandalosa, si la glosa la aversion. Dixo bien Salustio, (10) que la ambicion, y sobervia ciega muchos ojos, para que no vean,

8 Quacũque arte verborum, quisque juret, Deus tamen, qui conscientiæ testis est, ita hoc accipit, sicut ille cui juratur, intelligit. Isidor. 2. sententiar. & in decreto causa 22.q.5

9 Ridiculum est odio nocentis, perdere innocentiam. Publius Syrius.

10 Ambitio, oculos multorum mortalium falsos esse subegit non ex re, sed ex commodo æstimare.

vean, lo que los puede, y deviera humillar: no dando à las cosas el color que piden, y tienen; sino el que quiere darles el estame bien de su punto, ò su vtilidad.

272 Que pocos Padres se veen, que teniendo en su mano el podèr, como Antioco, ò condenan à sus hijos Reos de la transgression de la Ley, ò les dèn aun á costa propia el castigo. Donde se hallarà otro Raguel, que no quiso dissimular los achaques de la hija que podian hazerla incasable: (11) y esto aun quando podia pénsar, que no eran tanto desgracia della, como insolencia de los siete primeros Novios. Pidesela el Ioven Tobias; però Raguel, como dize San Ambrosio, (12) mas quiso quedar con su hija siempre Donzella; que por casarla ponerle al Mancebo en vn peligro, en que no quisiera que lo pusieran à èl. Quan al contrario obrò Saul en la inteligencia de su propio mandato. Mientras no supo quien era el transgressor del bando de no comer cosa antes de la batalla, todo es rigor, amenaças, zelo, y justicia jurada, de que lo avia de pagar con la vida fuesse, quien fuesse. (13) Mas apenas le dixeron las suertes, que el transgressor avia sido su Primogenito el Principe Ionatàs: quan facil se dexò persuadir del Pueblo al perdon? Del primer desacierto del mundo, para desviar de sì la culpa Adán, toda la cargò sobre Eva, porque se amava mas à sì mismo, que à ella; y aun parece, que para escusarla á ella, no està lexos de acusar en parte á Dios. La muger, dize, que me diste por cõpañera, me vino con el fruto en la mano, y comì. (14) Mirèla como prenda de vuestras manos, y no tuve alientos para contristarla, con rezelos de ofenderos à Vos, en vuestro don. Tambien Eva quiso sacudirse el delito, y echarle todo à la serpiente.

11 Tobias c. 7. 10.

12 Nec filiæ vitia cælanda arbitratus est, etiam cum rogaretur dare: malens innuptam sibi manere filiam: quâ propter nuptias ejus extraneos periclitari. l. 3. offic. c. 14.

13 Lege l. 1. Reg. c. 14. à n. 38.

14 Mulier, quam dedisti mihi socià, dedit mihi de ligno, & comedi. Gen. 3. 12.

piente. Assi nadie se dà por convencido de Reo: assi echa cada vno, al compañero la culpa: y assi entiende cada vno la Ley, que no le comprehenda.

273 Cada dia se escucha en el Teatro del mundo, que á la buena conducta del General, se atribuyen las vitorias; y á la inobediencia, ò covardia de los Soldados, las derrotas. Pocas vezes reconoce el cuerno diestro la culpa de la confusion, que ocasionò la ruìna al siniestro. De quanto hierran los Reyes, dezia Horacio, (15) pagan el castigo, los subditos. Nadie ignora que los influxos nocivos à la tierra, los escupen las mas elevadas Estrellas: però ellas suelen encender en el ayre los Cometas, para que se les eche la culpa de la fatalidad que sucede. Assi dezia Bocalini, que es arte de algunos Principes, fomentar validos, para escudo de sus acciones menos plausibles, y quede la Magestad respetada, sin que la hiera la nota de los insultos, y desaciertos, ni la tempestad de las quexas, y desconsuelos comunes. La que llamavan Fortuna los ciegos, como ella, no fuè mas, que vna Fantasma de sombras, que ni conociò la Filosofia, ni àprovò la Religion, y el vulgo solo del Gentilismo, torpemente idolatra, estableciò mas en los celebros vazios de los locos, que en los Templos. Sin embargo pudo parecer, no del todo inutil, en aquellas incultas edades su quimerica invencion, para melancolico desahogo de desgracias: siendo como estafermo comun, donde herir, y echar la culpa los infelizes de sus miserias; los imprudentes, de sus desaciertos: los ignorantes de sus malas condutas; y de su indiscrecion, los quexosos: y aun la Tropa toda de los Dioses la defensa de sus convencidas injusticias. Todo fuè invencion de la sobervia, que convence con evidencia, que nadie quiere enten-

15 Quidquid delirant Reges, plectûtur, Achivi. l. 2.

der la verdad, segun el sentido della misma, sino segun el sonido, que canta mejor al gusto.

274 Aun los Ingenios, y las Plumas adolecen deste achaque. Con las suyas el Aguila mas altiva, consume las de las otras Aves, condenando en ellas de necia vanidad, la belleza en los colores, porque ella no los puede tener: y se dexará al Sol, y à su rueda, por desmenuçar vn Ruyseñor, que en melodia armoniosa està trinando dulçuras, para alegrar à las selvas; sin tener este mas culpa, que saber, lo que ella ignora: si ella ganára en el canto, aplaudiera el cantar por prenda regia; y porque no lo sabe hazer, lo condena en las Aves por delito. De que, sino desta ofensa à la verdad, forjandola al propio antojo, nace aquella malignidad del genio humano, (16) de alquear con desdèn lo presente, y celebrar siempre lo antiguo. Que es lo que el otro dezia, (17) que la passion invidiosa, solo canoniza por grande, lo que consagrò la muerte, y el olvido. Y Paterculo: (18) tras lo presente nos arrastra la imbidia, y hazemos mil zalemas á las cenizas: y es la razon desta sinrazon: porque en lo passado, hallamos glorias de la especie; y en lo presente tememos no se ofusque el individuo. Y es assi, que solo con el morir propio, se mata la invidia agena. Quien con valor intrepido cortò à la Hidra sus renacientes cabeças; y con braço animoso destruyò monstruos, Alcides, (19) reconociò que la imbidia no se vence sin morir. Yo, dezia Plinio, (20) no niego que soy de los que admiran á los antiguos; mas no tanto que desprecie los ingenios de mis dias. Porque sè que aunque aya produzido mucho la naturaleza, no queda tan esteril, que no pueda dar otros prodigios. Acaso son menos bellas las flores deste Abril, que del passado?

16 Vitio malignitatis humanæ vetera semper in laude, præsentia in fastidio esse. Quintil. de orat.

17 Miraturque nihil, nisi quod Libitina sacravit. Horar. 2. Epist. 1.

18 Præsentia, invidia; præterita veneratione prosequimur. lib. 2.

19 Diram qui contudit Hydram; notaque fatali portenta labore subegit, comperit invidiam supremo fine domari. Horat. 1. Epist. 1.

20 Sum ex ijs, qui mirer antiquos; non tamen, vt quidam nostrorum temporum ingenia despicio. Neque enim lassa, aut effæta natura est. lib. 2. c. 1.

Mal

Mal gusto tiene, quien no gusta de las frutas, por ser del año, sino fuera vulgaridad dixera, que se le dieran añejos siempre los huevos, y bien passadas las uvas.

257 Quintiliano, no sè si picado del mismo veneno, reprehende en Seneca, que (21) à ningun Escritor perdonava; porque sabia, que no podia parecer bien, su genero de estilo, mientras se veneraffe el de los otros. Què estilo? Què eloquencia? Què agudeza? Què discurso? Què argumento? Què opinion? Què sentencia de ingenio ageno, aplaude el que se preciò del propio: y fueran partos dignos de Minerva, y Apolo; y aun del celebro de Iupitèr, si pudieran sobrescrivirse por suyos. Rara serà la hermosura, que logre la celebridad de la invidia, ù de los zelos. No ay mas panegyrico de vna beldad excelente, que vn aplauso de vna beldad imbidiante. Quantas vezes dos palos, ambos de laurel, si se refriegan sobrado vno con otro, se abrasan: y no se repara, que con capa de buscar la verdad, sobre que la amistad lo padece, tambien altercando con nimio ardor la misma verdad se pierde, como dezia el otro. (22) A! que son pocos los que miran, aman, veneran, y adoran la hermosura de la verdad en sì misma, y como merece; sino solo por el estame bien de su gusto: como si no fuera tan bello, y amable el Sol en el lodo, como en el oro. Por esso la Divina luz, quiere ser venerada en tinieblas, (23) y alli luze, y brilla Divinamente, solo por sì misma; sin mas atractivos, ni galas, que las amabilidades solas de su sèr. Por ellas quiere ser bien quista, aun de las mismas tinieblas, y venerada dellas; mas no porque està en ellas, y las favorece. Ni el Sol deve ser amado, solo porque està en el Cielo, y nos abriga; sino porque siempre es Sol, no menos quando

21 Seneca, quem juvenis affecutus sum senè, solus ferè in manibus adolescentium fuit: quem non equidem conabar excutere; sed prioribus præferre non sinebam, quos ille non destiterat incessere; cù diversi sibi conscius generis, placere in dicendo posse, ijs quibus, illi placerent, diffideret. l. 1. c. 1.

22 Nimium altercando veritas amittitur. Publius.

23 Et lux in tenebris lucet. Ioan. 1. 5.

do alumbra à los Antipodas, nueſtros opueſtos; que quando dora nueſtro Emiſferio.

276 Si os digo la verdad, dize Chriſto, (24) porque no me la creeys? Si ella os lo merece por ſerlo, dexa acaſo de ſer la que es, porque os la digo yo? Nadie ſe corra de rendirſe à la verdad del mas humilde, àunque ſea vn ignorante; que la verdad, la razon, y la juſticia, obran, y mueven al modo de los Sacramentos: no en virtud de quien los adminiſtra, ſino de quien los inſtituyò. Regimonos por el Moſtrador del Relox, que nos ſeñala, y dize las horas, que no ſabe. La tierra mas inculta produze á vezes plantas de mucho provecho. Ningun juizio abraça la eſpecie, por quien la excita; ſino porque le propone, la conducencia del medio al fin: Aſſi la verdad deve amarſe, porque es por sì miſma amable; no por quien la deſcubre, ni porque favorece à eſté, ò eſſotro; ni ha de aborrecerſe, porque me desfavorezca à mi. Cuydado, que abomina Dios de los peſos dobles, y falſos. (25) Vno ha de ſer el fiel para todos, tan fino para el otro, como para mi: aſſi para dar, como para recibir.

24 Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi. Ioan. 8. 46.

25 Abominatio eſt apud dominum pondus, & pondus. Statera doloſa non eſt bona. Prov 20. 23.

FIC;

FICCION XXIII.

MIrandose descollar entre mil flores la Rosa, con peligros de Narcisa, se creyò, que por Reyna, y por linda podia blasonar entre todas, al bello giro de su rueda, por ayroso Pavon del jardin, y con los matizes de sus ojas, competirle los floridos esmaltes de sus plumas. Però mientras assi se andava pavoneando en su belleza, al ligero Columpio del Favonio, reconociò que ni para Pavon le faltavan las espinas, que eran la fealdad de su pie. Y enojada, y desdeñosa se quexò à Flora, porque mereciendo ser sus delicias; la mas hermosa alaja de su Estado, y la mas rica broncha de su pecho, no le llegava à dever, que le quitasse una espina, de tantas que la tenian lastimada, y le bevian

el

el primer jugo de la raiz, que ella escarlatàra en sus ojas. Procurò con alagos Flora, poner en razon su esquivéz: y es cierto, la dixo, Rosa mia, que se podian pagar tus enojos, pues no menos te embellecen, que te encienden. Però yà que te mueſtras tan linda, no quieras parecer indiſcreta. Eſſe humor que chupan las eſpinas, ò por ſobrado te opilàra, ò por mas terreno te ofendiera. Però aun dado que te bolviera mas bella, no has de quererlo ſer à coſta agena. Tu como Reyna, no has de mirar ſolo por ti: y ſabes que mi juſticia, ſin olvidar la Roſa, ha de atender al bien del Roſal todo: que ſe arma con eſpinas, para hazer mas veneradas ſus Roſas: y quando ſe aparta la parte del todo, ſi en el fiel de la equidad ſe balancea, ſiempre peſa mas el todo, que la parte.

MAXIMA XXIII.

EL BIEN DE TODOS, PRIMERO, QVE EL de qualquiera.

277 ES vn hermoſo compueſto el cuerpo humano de variedad de miembros, y de partes, que aunque eterogeneas, y diverſas no menos en la forma, que en el oficio, funciones, è intereſſes, conſpiran todas, y ſe adunan en la bella formacion de aquel todo, por cuya conſervacion trabajan ſiempre, reconociendo que no puede conſervarſe la parte, ſi ſe deſtruye el todo: ſi cae el arbol, no puede quedar en pie la flor, ni el fruto. Aſſi vna Monarchia, vn Reyno, vna Ciudad, vn Pueblo, vna Familia es vn cuerpo Civil, conſiſtente de tan diferentes partes, como particulares lo animan, con la hermoſa variedad de ſus empleos. Y ſeria monſtruoſidad horroroſa, mas que la Hydra, ſi todos fueran cabeças, y mas que el Briareo, ſi fueran

todos

todos manos, ò pies. Bien corre hasta aqui la Analogia; però se pierde, porque en el cuerpo fisico, de tal suerte tira cada parte à su conservaciõ propia, q̃ no quiere engordar con daño de la agena, mirando dependiente su subsistir, de la subsistencia del todo. Rota esta ley en el cuerpo Politico, cada parte mira por sì, y solicita su aumento, (1) sin atender á las otras; como si pudiera ser bien de la parte, lo que es nocivo al todo. Es yà vulgar observacion de los Anatomicos, (2) que toda la sangre del hombre, por quien se aumenta, y conserva se rebuelve en continuos giros, desde el coraçon à las venas, y destas al coraçon, comunicandose, con fecundo riego, á todas segun al todo conviene. Assi deve ser de los bienes del Comun, segun la Ley de la justicia distributiva. Mas si el coraçon por amante de los ojos, ò la cabeça por ser suyos, les diera con exceso la sangre, y se la negára à los pies, ò al resto del cuerpo; ò pereciera en breve, ò fuera con monstrosidad ojos no mas. Y esta que parece pension, de las partes es importante ventaja; pues el trabajo de servir al todo, se le compensa à cada parte, con tener vn todo, que todo sirve à su bien. Descuelle en horabuena sobre la vara, la flor: però dexe vivir à la vara, y à la raìz; pues si la raìz, ò la vara se muere, tambien perecerà su candor: y entienda que si brilla su lindura, (3) à la vara lo deve, y á la raìz.

1 Omnes quærunt quæ sua sunt. Philipp. 2. 21.

2 Lege Doctor Alòs in opere de Corde hominis c. 20.

3 Et flos de radice ejus ascendèt. Isai. 11. v. 1.

278 Poca reflexion es menester para inferir de lo dicho, que con daño del bien de la especie, ni se puede perdonar, ni aun favorecer al individuo. Cortese el braço, si ha de inficionar todo el cuerpo: Piquese la vena, y salga la sangre, si lo ahoga. Perdone la mano sino se le dexa huir la espada, que tira à partir el coraçon. Esta es la razon Divina de IESVS, (4) si alguna parte, por mas que

4 Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & projice abs te. Matt. 5. 29.

sea

ſea pies, ò manos, ni tan importante cõmo vno de los ojos de la cara, es nociva al todo; ò le apeſta, arranqueſe del todo, y perezca la parte, porque el todo no perezca. De que ſirve que ſe conſerven los pies, y los ojos, ſi con ellos, y por ellos has de morir, y ellos en ti? Deveſe preferir lo mas, á lo menos: lo mejòr, à lo menos bueno; el oro, al lodo; el Cielo, à la tierra: el eſpiritu, al cuerpo; y á la parte el todo. Y eſta fuè la mas ſagrada Politica del Gran Pablo: (5) Yo, dize, aſſi agrado à todos, porque no buſco lo que à mi me es vtil, ſino lo que à todos, para ſalvarlos à todos. Y poco antes lo avia encargado, y mandado à los Corintios, y en ellos à todo el Chriſtianiſmo; (6) que nadie ſolicitára tãto ſus intereſſes, que no prefiriera los de ſu Hermano.

5 Ego per omnia omnibus placeo, non quærens, quòd mihi vtile eſt, ſed quod multis, vt ſalvi fiant. 1. Cor. 10. 33.

6 Nemo, quòd ſuum eſt, quærat, ſed quod alterius. ibi. v. 24.

279 Aſſi lo vemos executado en el Supremo diſeño del govierno Divino, en todo lo material del Vniverſo. En el Cielo, las Eſtrellas; en lo ſublunar, los elementos; los arboles, en las ſelvas; en los prados, las flores: y en el mar, y el ayre las Aves, y los Pezes, aſſi vàn contemporizando ſus fuerças; aſſi contrapeſan ſus intereſſes; aſſi ſolicitan ſu aumento; y aſſi ſe ſufren, ſirven, y ceden, que aun de ſu miſma oppoſicion ſe forma la mas bella armonìa, y admirable conſervacion deſte gran todo. Si el Sol, negàra ſu luz à las Eſtrellas, ſobre dexarnos mas en tinieblas, que à buenas noches, ſeria gran luminar, ſi: mas no mayor, por ſerlo ſolo; ni Principe de los Aſtros, pues no avria Republica de Luzeros. Si Saturno no ſe dexàra templar de la alegria de Venus: y Marte de Iupiter, y Mercurio, todo fuera melancolias rabioſas, y hoſtilidades ſangrientas. Si la actividad del fuego abraſàra el ayre; y ſi no ſe dexàra apagar de la humedad del agua, en breve

ſeria

seria, vn vasto monton de cenizas todo el Orbe. Si siempre reynàra el Cierzo, nos helaramos: y si siempre corriera el Bochorno, no lloviera. Si fuera todo flor, no huviera frutos: y si no se descargàra de los frutos el arbol, no lograra la amenidad hermosa de las flores. Assi se interessan las partes, en las conveniencias del todo: assi lo encadenò todo la Providencia Divina, para enlaçarlo todo en dulce vnion, disponiendo que cediendo cada vno, vencieran todos en la vitoria del todo. Sin aver permitido Dios en tantos siglos, el menor desafuero en esta Ley.

280 Es verdad, que como Dueño absoluto ha obrado maravillas muchas vezes à pesar del natural de vno, ò otro ente; mas nunca ha hecho violencia à vna flor, ni à vna hoja, ni à vn cabello, que no fuera para importantissima vtilidad del Comũ. Mas como esta es Soberana Regalia del sèr Divino, no puede competir, à otro sèr que el de Dios. Sin embargo no se dexan de escupir como veneno en los Palacios, y en las Cabañas tal vez, adulaciones infames de preferir el bien particular, al comun. Y aunque nunca podràn prescrivir contra la Ley, sin embargo, no es facil detener el peso immenso del agua, de vn repressado Rio, si halla portillo abierto, por donde se precipite. Desaguaràsse todo por aquel lado à que le lleva su inclinacion, y por favorecer aquella parte, arruinarà todo el campo, y malbaratarà su caudal. De ordinario es el Amor, quien desportilla estos diques, porque èl es, el que tiene la llave del coraçon de los hombres, y los Reyes. El abre à los vicios, para que se arrojen las virtudes, ò tiene bien cerradas las virtudes, aunque las assalten los vicios. Del pende la bondad, y la malicia, siendo el hombre, (7) lo que ama el cora-

7 Talis quisque noſtrũ eſt, qualis eſt ejus dilectio: Terram diligis? Terra eris? Deum diligis? Deus eris? Auguſtr. 2. in Ioan. Ep. 1.

çon: si le pega à la tierra, le haze tierra, y vn como Dios, si à amar à Dios se levanta. Mas no està el bien en amar el bien, (8) si esse propio bien se ama mal. Esso nos haze buenos, ò malos, el amar bien, ò mal al mismo bien. Y assi podèmos dezir que quien sepa bien amar, sabrà bien reynar.

8 Non aliunde boni, nec aliunde mali sumus, nisi quod bene, vel male amamus, quod bonum est. Idem de substan. amoris.

281 Este pues afecto hechizero, este dulce veneno, este sabroso daño, y esta ceguedad alagueña, es quien haze mas fuerte, y fatal impression en el animo para su ruìna. El es el Artifice de los mayores desaciertos humanos. El llena de escandalosos sucessos, y sangrientos acasos, la pagina de marca mayor en la tragedia del mundo; y èl es en fin el mayor enemigo de la razon, y justicia, no dexando atender à la luz, que propone la sealdad horrible en preferir el gusto de vn singular, à la conveniencia comun. Lamentable desdicha es, y fatalidad lastimosa, quando quien manda se dexa arrebatar de tan ciega, como nociva passion, buscando el gusto, donde encuentra su ruìna, y la de todos. Yò le concederè à Aristipo, que es facil de vencer este afecto: si, però huyendo, no batallando: de puertas à fuera; mas no introduzido, porque si vna vez entra, luego se apodera de todo, y tiraniza el coraçon. Exagerava este Filosofo; que se podian quebrar à vn ligero estiron sus cadenas: y redarguido de los oyentes: Pues como tu no te desembaraças de Lais? Quiso satisfacer con vn sofisma: (9) que èl era, quien tenia cautiva à Lais, y no Lais cautivo à èl. Què necedad! Assi se cura este mal con solo aborrecerse; pues sabe hazerse amar, y aborrecer. Nadie me diga, que montado en este monstruo, sabrà regirle, y tenerse; porque amar, y ser cuerdos, aun allà, (10) lo tenian por imposible à sus Dioses. Tomase, porque se quiere, (11) y se empeora mas, que se cura, con querer. Ni

9 Se habere Laidem; sed non haberi à Laide. Laertius in eo.

10 Amare, & sapere, vix Dijs cõceditur. Publius.

11 Amor arbitrio sumitur, nõ ponitur. Publius.

282 Ni es lo menos nocivo, que tiene el quererse bien, la rabia del querer mal. No ay peor odio, que el que es hijo del amor; ni ay amor mas maligno, que el que produce al odio. El amor con que se busca la satisfacion de su agravio, es el que le irrita á vengarse; y por darse aquel mal gusto, atropellará con el mal del vniverso. Yá avrá alguno, que posponga al todo, qualquier parte; mas quien no prefiera su bien, al bien de todos, rarissimo fenix será. Que fuè lo que hizo funesta hoguera de Asia, y Europa, à Troya, sino vn infeliz deseo de vengança, de vna prostituta belleza? Y que sino otro semejante deseo del Conde Don Iulian, inundò à España en sangre Christiana: la tuvo en cautiverio de siglos, en oppression de los Fieles, en vitorias de Mahoma, y en doloridos vltrages de la Fè? Embiòle à dezir la Emperatriz Theodora al Capitàn Narsetes, que merecia vna rueca, y vn vso, motejandole sin razon, de que se avia portado covarde en vna batalla que perdiò. Y èl mal herido del chiste, dixo à los suyos; pues yo texerè con lo hilado vna tela, que no la destexerá Theodora. Y por saciar su vengança, llamò los Barbaros á Italia, que toda la passaron à fuego, y cuchillo. Pudo aver barbaridad mas enorme, que quando por vengarse de aquella ley, que exortando à la pureza, le quitava las amigas, abrasò Neron gran parte de la Ciudad de Roma, y complaciendose su rabia, se estava mirando por vna esmeralda el incendio, y haziendo son à las llamas, que solo podia avivar su atrozidad.

283 Era Abner tan valido, y la confiança toda de su Rey: y por no sufrirse impaciente de vna leve, y justa reprehension, sin reparar en los daños del Pueblo, cortò à su Principe la cabeça, y vendiò

12 Lege. l.1. Reg. c.3.

la corona à su contrario. (12) Però presto otra traìcion invidiosa vengò su alevosia en su sangre. Llega el perfido Siba à David, y dizele, que su Señor, por Nieto de Ionatàs, se queria levantár con el Reyno; y como los zelos de la corona son tan credulos à qualquier sospecha, creyòlo David, y despojò al innocente, de sus bienes, y daselos al traydor. Descubriòse la malicia, constò la mentira, supose la injusticia, y todo lo entendiò David, dize el Tostado; (13) mas por no vencerse à confessar el error, se dexò sin castigo la traìcion, y solo le quitò la metad de la hazienda, que antes avia dado à su Señor. No es esto hazer peor el patrocinio, que la causa: y delinquir mas en la escusa, que en la culpa? Però si assi, aun los Davides tal vez, que los demàs? El impio Aman, solo por vengarse de la que le parecia sobrada libertad en vn cautivo, como Mardoqueo quiso sacrificar à sus iras la vida de todo el Pueblo, no sin gran desdoro de su Principe, q̃ lo ignorava. O quantas vezes armada del podèr la ambicion satisface su rabia en la sangre de muchos innocentes, por la que imaginò ofensa de vno solo. Vnico era el Hijo de Dios, el que dava necios zelos á la corona de Herodes: y por assegurarse dèl su tirania, degollò tantas victimas Innocentes. Puede ser, que llore aun algun Estado los infortunios, y males en que dizen lo embolviò la ira de vn coraçon vengativo, por no sufrir que le negàran algunos, la adoracion, que queria se diesse a su fortuna.

13 Lege lib. Reg. 2. c. 16. & ibi Tostatum.

14 Cujus ea vox fertur; malle se carere regno, quòd sine cæde, & sanguine obtineri non posset. Ecclesia Lec. 4. Officij ejus.

284 Que dirán los Politicos à aquella soberana voz del piadosissimo Rey Eduardo, quien desterrado tiranicamente de todo su Reyno, por los intrusos Tiranos, dezia, (14) que no queria ser Rey, no aviendo de serlo, sin la muerte de muchos? Del famo-

famoso Sobieschi, celebran nuestros dias, que tuvo coraçon para preferir la conveniencia del Christianismo, en el glorioso socorro de Viena, à toda la dulçura del cariño de Madama de Betun su Consorte, y à todo el interès de su coligacion à otra corona. Mas animo tan heroyco, no podia obrar con menor heroìcidad. Venciòse à sì con mas gloria, que sobre Viena al Turco, quanto era mas su Real coraçon, que todo el Imperio Otomano. Infelìz medicina es, dezia el otro, (15) la que no puede hazer bien, sin hazer mal. No se compensa bien el mal del todo, con el bien de vna parte. No quiso el Gran Constantino, aun Gentil, la salud de su lepra, aviendola de dever al baño de la sangre de innumerables Niños Innocentes. Bien sè que, dezia Neron, yo soy el arbitro de la vida, y de la muerte de las Gentes: (16) y tengo en mi mano la suerte, y estado de los hombres: mi destino embayna, ò empuña tantos millares de espadas, y yo decreto que caygan estas, ò se levanten aquellas Ciudades. Que es lo que en pocas palabras, puso en la boca de Iupiter en sus mentiras Ovidio, (17) Cesar en su Ciudad es Dios. Si, assi dezia Neron: però Neron. Y assi hablò con otro dueño vna idolatrante lisonja, que hizo profession de acreditar los vicios, con las Deidades, però mas fuè envilecer las Deidades, que divinizar los vicios. Sin embargo aun de Roma profana fuè, juzgado, dignissimo de castigo, si quiera por lisongero, y fautor de la inclinacion mas villana. Ni puede negarse, que vn dictamen, que lisongea la passion del dominante, es el peor Consejero, que puede tener la Magestad: assi por traydor al bien comun; como porque inficionando de errores la mente, y ofuscandola con tinieblas, cierra las ventanas à la luz de la razon,

15 Mala medicina, vbi aliquid naturæ perit. Publius.

16 Ego ex tot mortalibus electus sum, qui in terris Dei vice fungerer. Ego vitæ, necisque Gentibus arbiter: Qualem quisque sortem, statumque habeat in manu mea positū est. Hæc tot millia gladiorum, quæ pax mea comprimit, adnutum meum stringuntur. Senec. de Clement.

17 Cæsar in Vrbe sua Deus est. Metamorph. l. 15. v. 7. 40.

para

para que passe à letargo su sueño, y ni se tema la infamia del que diran las edades, ni el açote de la justicia de Dios. Por lo qual dezia vn cuerdo, (18) que ay algo, que es peor que la ceguedad; què es no querer abrir los ojos à la verdad, como si aquel mismo querer la ignorar, no fuesse delinquir contra ella. En vn espejo encantado, todo lo que se mira, es falso, mas como alli se colorean las cosas à pedir del antojo, assi parecen mas bellas, se aman, y se adoran mas. Assi en la mentira lisongera, se ama la falsedad, que se busca: y mientras se oye alabar lo que se quiere, se intenta, lo que mas agrada, aunque mas daña, no haziendo caso del daño publico, como se logre el gusto, ò bien particular.

285 En esto distinguiò Aristoteles, (19) al Principe legitimo, del intruso, diziendo, que el Tirano busca en sus operaciones á sì mismo, y su provecho: como el de los subditos, el que es Rey. Y con poca diferencia Tulio dexò escrito, (20) que el blanco, à que dirige el Principe sus desvelos es la vida feliz de los Pueblos; que sea honesta con las virtudes: abundante en riquezas, defendida en sus tareas, y noble en glorias. Y Seneca à su Principe; (21) sabed, Señor, que no se os cometiò la servidùbre de los Vassallos, sino la tutela; y que à la verdad, mas soys vos de la Republica, que la Republica, vuestra. Ni con menor valentia Claudiano, à su Honorio; (22) deves tratarte como Padre de todos, y como Ciudadano entre todos. Mira por todos, sino por ti; ni tus daños te mueven, sino los publicos. Y es cierto, que es la primera Maxima, no de reynar, con que se contenta Machiavelo; sino de reynar bien, que es lo que ama qualquier Espiritu grande: amar à todos, y obrar lo que à los mas conviene. Assi la llamò Plutarco, quando dixo, (23)

que

18 Est aliquid cæcitate deterius. Causin. dispertat. 8. de Regno.

19 Tirannus suum ipsius commodum spectat, & quærit; at Rex, subditorum. l. 10. Politic.

20 Moderatori Reipublicæ, beata Civiù vita proposita est, vt sit virtute honesta, opibus, & copijs locuples, & ampla gloria. De Republ.

21 Scias Civium, non servitutem tibi traditam, sed tutelam: nec Rempublicam tuam esse, sed te Reipublicæ. de Clement.

22 Tu Civem, Patrémque geras, tu consule cunctis, non tibi: nec tua te moveant, sed publica damna. Ad Honor.

23 Prima lex statuenda est, vt animos subditorum constituet, vt in illorum se pectus voluntatesque tua se fundat, latè do minaturus, cum omnibus bono servierit. de Instit. Reip.

que el amor de los ſubditos, y el zelo de ſu bien, avia de conciliar los animos, è introducir al Principe en el dominio del coraçon de todos: aſſegurando, que entonces reynarà dilatadamente en todos, quando aya ſabido ſervir al bien de todos. Y eſta fuè la mas glorioſa alabança que ſupo dezir el Ingenio de nueſtro Eſpañol Marcial, bien que alli ſonò á Liſonja falſa de ſu Emperador, y en nueſtra boca, aun no llega à entera verdad, tan excedida de nueſtros Auguſtiſſimos Reyes. En tanta variedad de lenguas, dize, como en eſta gran cabeça, (digamos coraçon) del mundo ſe eſcuchan, (24) ſolo ſe admira, que todas concuerdan en vna voz, que olvidando lo Señor, ſolo te aclaman por verdadero Pàdre de la Patria. Y eſta es la mas eſtable, y fundada razon de Monarchia en el Principe, (25) que todos ſaben, que no menos eſtà por ellos, que ſobre ellos.

286 Yo no preſumo, que à los Principes puedan dar Leyes los Filoſofos: ni para eſſo los alego: mas nadie me niegue, que aunque no fundan la Ley, la eſplican: y ha de valer ſu razon, lo que no ſu autoridad. Y como no hablan con la Purpura, ſino con quien la lleva, dizen mas claro la obligacion del Oficio, que aprendieron, no de la liſonja, ſino de la razon, y verdad, radicada en la eſſencia de las coſas. El blanco de los Reyes, es el bien publico; luego para no deſcaminarſe de ſu empeño, ni propaſſar de vn mando politico, en violento, deven poſponer á aquel todo otro bien. Preſiden â los hombres, como al dia el Sol; però para cuydar dellos, y alumbrarlos como el Sol. Dueños ſon de todos, però baxo el arbitrio de la equidad. A todos ſe ſobreponen, no para piſarlos, ſino para influir en todos benignidades, ſegun la direccion

24 Vox diverſa ſonat, Populorum eſt vox tamen vna cũ veri, Patriæ diceris eſſe Pater, lib. 1. Epigr.

25 Illius Principis magnitudo ſtabilis eſt, & fundata, quam omnes, tam pro ſe, quam ſupra ſe eſſe ſciunt.

cion de la Ley. Luzen sobre el solio, como sobre el ayre las Estrellas, cuyo esplendor, y podèr es solo para bien de los mortales. Empuñan la espada, no para mancharla en la mas leve sangre innocente, si para defender las Leyes, para que desarmadas no se atropellen, y bañarse, con dolor, en la vida, de quien pide el interès de todos, la muerte. (26) No se estiende el derecho de vsar del cuchillo, quando à vna sola mano se reduce, sino que se acorta. Sueltase vna diestra sola armada, para atarlas à todas. Essa es el alma de vn Principado, dize Lipsio; (27) El imperio dado à vno por ley, ò costumbre, ò eleccion emprendido, y regido para bien de los subditos.

287 Por esso dezia Omero, que la suerte felìz de vn Pueblo, toda pende de vn recto imperio. Y el gran Platon, dixo, (29) que la eterna Idea de vn Imperio, era si el Rey vsava con moderacion del podèr, para la vtilidad de cada vno, y felizidad del Comun. De los Mexicanos antiguos cuentan, (30) que pedian la felizidad del Reyno á su Rey, haziendole jurar, al augurarle, que administraria justicia, oprimiria à ninguno, y guerrearia animoso en las batallas. Gran voz, dize Lipsio, (31) la de Adriano, quando delante del Senado, se empeñò á governar, como quien sabia, que era del Pueblo la Republica, y no suya. Que es lo que con mayor autoridad, dixo el Dotor Angelico; (32) el Reyno, no es por èl el Rey; antes el Rey, por el Reyno. Pues para esso proveyò Dios de Reyes, para que governen el Reyno, y conserven á cada vno en su derecho. Conociòlo Socrates, de quien trae Xenofonte, que dixo, (33) que no se constituye el Principe, para gozarse en delicias, sino para que à costa de sus desvelos, vivan todos honesta, quieta, y felizmente.

26 Non extenditur jus gladij, cum ad vnum devolvitur, sed restringitur. Vna exeritur manus, vt omnes vinciantur. Causinus de Angelo Pacis.

27 Principatus est: vnius Imperium, moribus aut legibus delatũ, susceptum, gestumque parentium bono. In Politicis.

28 Ob rectum imperiũ Populi fors tota beata est. In Odysse.

29 Rex non summo jure agat, sed potestatem ad vtilitatem cujusque dispensans, omnium felicitatem coagmentet. in Politi.

30 Lopez Gomara, en su histor.

31 Ita se Rempublicã gesturum, vt sciret Populi rem esse, nõ suam. In notis l. 2. c. 6.

32 Regnum non esse propter Regem; sed Regem, propter Regnum: quia ad hoc Reges providit Deus, vt Regnum gubernent, & vnum quemque in suo jure conservent. lib. 3. de Regim. Princip. c. 11.

33 Rex eligitur, non vt se molliter curet, sed vt per ipsum, ij, qui elegerunt benè, beatèque agant. l. 3. in memorabil. Socratis.

mente. A! que es campo de grandes cuydados, vn grande Imperio. (34)

289 Yo me esplico con dezir, que nadie es menos suyo, que el que por Señor de todos, es de todos. Del punto centrico arrancan todas las lineas de la circunferencia: y si todas le coronan, tambien le tiran, y toman todas para sì, que no es facil de entender, ni cuyo es, ni que sea suyo. Para vn hombre privado, basta mirar por el otro, como por sì; y que quiera su bien, como el propio. Mas todo se eleva á heroyco en vn Heroe. El Rey Divino, Idea de los Reyes humanos, protesta que no vino à ser servido, (35) sino à servir al mayor bien de los suyos: no à conducirles à morir para conquistarle coronas, (36) sino à morir por ellos, y para ganarles el vn Reyno sin fin. Desde la Cuna, à la Cruz le llevò su empleo à vna vida toda atenta al bien de todos, sin preferir el suyo jamás. La Cruz del cuerpo fuè sombra, de la que sentia en los cuydados del Reyno. Aun en la muerte, no se toma vn instante de alivio, queriendo morir en Cruz, como Emperador en pie, y en postura de quien pelea por los suyos. Esta fuè la primera prueba del noviciado Real de David, salir à batallar contra Goliad; cargandose solo del peligro, que à todos amenaçava. Què mucho; que supiera despues con el agua en las manos, verterla al suelo, y arder en sed, para apagar con la suya, la de sus Soldados. En fin, esto es ser Rey, dezia Antigono, (37) al aver de dexar vn puesto apto para aquartelarse, porque no tenia agua para los Cavallos. Esto es ser Rey, aver de servir no solo à la comodidad de los hombres, sino de los brutos!

34 Maximo Imperio, maximam curam inesse. Salust.

35 Non veni ministrari, sed ministrare. Matt. 20. 28.

36 Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis. Ioan. 14. 11.

37 O nos miseros! quibus etiam bestiarum cõmoditati servire necesse est. Plutarch. in eo.

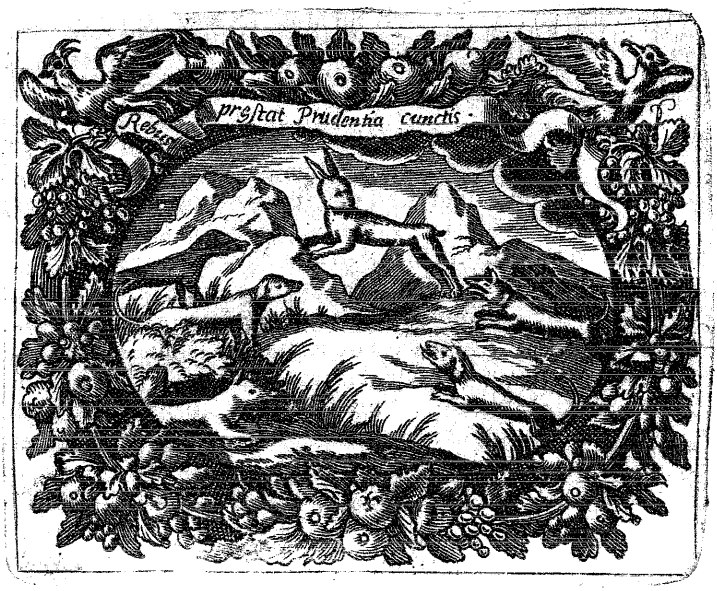
290 Y avrà quien aviendo nacido para todos, piense cumplir con su dever, cuydando solo de sì?

Si hiziera èl coraçon essa cuenta, no se fatigàra en trabajar siempre para purificar la sangre, que es vida de todo el cuerpo: sàbe, que si pereciera lo demàs, ni èl viviera: ni le dieran, sino dierà: aora todos le dán, y le dàn siempre; porque siempre, y á todos dà. Sino cuydàra de los pies la cabeça, presto tropeçáran ellos, y ella se hiziera pedaços. Vn hombre que cuyda de sì solo, no avia de querer, que nadie cuydasse dèl, mas querer que todos miren por èl, y èl por nadie, es muy maligno mirar. Con quien cumple, quien quiere desentenderse à la Ley de amar â Dios sobre todo, y luego à todos, como à sì mismo, por Dios? Siendo este el retorno, que pide Dios de su amor, al hombre, que se amen, (38) por su amor mutuamente los hombres. Assi lo intimò IESVS á su Principe de la Iglesia San Pedro, (39) quando le dixo, si quieres que se conozca que me amas á mi, cuyda de mis Ovejas, y Corderos por mi amor.

38 Hoc est præceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexi vos. Ioan. 15. 12.

39 Pasce Oves meas. Ioan. 21. 17.

FIC.



FICCION XXIV.

PReferiase jactancioſa la Liebre, à la Vulpeja; porque ù de perezoſa, ò peſada ni ſabia huir, ni podia correr: quando ella à dos ſaltos burlava velòz al mas alado Lebrel; tanto que apenas ſubia del pie del monte, quando ſe le traſponia en la cumbre, ſin dexarſe aun ſeguir con la viſta. Confieſſote, dixo, la Zorra eſſa ventaja, con que me ganas, ò en ligereza, ò covardia. Mas no me niegues, que te gano en ingenio, y ſagazidad; y que eſtas me valen mas, que à ti tu ligereza, para burlar al Caçador ſus deſeos, cuya preſa eres tu tan comun, como yo rara.

MAXIMA XXIV.

SIN PRVDENCIA, NO AY ACIERTOS.

291 NO todos los ſuceſſos, q̃ corona con buen exito la Fortuna, admite Apoſo por dignos de ſu laurel. Ni paſſa en el Areopago de Atenas, por moneda de valor, la que ſolo la acuña la dicha de vn acaſo. El vulgo como ſuperficial, ſolo de lo aparente ſe paga: y celebrarà por milagro del Arte aquella eſpuma del Cavallo, (1) que no ſabiendola imitar la impericia de la mano, la pintò con gran viveza la impaciencia, arrojando al lienço el pinzel, la eſponja, y los colores: y no hara caſo de la valentia del primor de Apeles, (2) en aquella ſutiliſſima linea, que tirò dentro otras dos, y mereciò ſer la admiracion, y confeſſada vitoria de Protogenes en que no dexò Apeles lugar al artificio mas ſutil. Bien puede ſalir de dos premiſſas falſas, vna concluſion verdadera: mas no por eſſo ſerà cientifica concluſion. Tenia Nicias, famoſo Capitàn Atenienſe muy apretados à los de Eſparta, en vna Isla, y aunque avia obrado, ſegun toda la Arte Militar, no ſe rendian. Pareciales á los que deſde ſu quietud lo miravan en Atenas, que era gran flema, ò impericia de Nicias; y ofreciendoſe Cleon, con ardor juvenil, y temerario à rendirlos en veinte dias; le dieron el mando, y ſe lo quitaron à Nicias. (3) Quiſo la fortuna, que quando llegò eſte decreto, reducidos los Eſpartanos por Nicias à la vltima neceſſidad, avian deliberado ceder la Isla á los Atenienſes, y lo hizieron. El Senado reconociò la vitoria á la prudencia de Nicias, porque lo diſpuſo con Arte, bien que ignorada, para merecer concluir

1 Plutarch. lib. de Fortu, & Dion. Orat. 63.

2 Nullum relinquens amplius ſubtilitati locum. Plin. l. 35. 10.

3 Plutarco in Nicia.

cluir la empresa, aunque no la concluyò. Però el Pueblo diò todo el aplauso á la temeridad de Cleon, por mas dichosa, aunque no lo merecia ser: tanto và de juizio, â juizio entre sabios, è ignorantes.

292 Raro serà el desgraciado, (4) que no dè en el blanco alguna vez: y que si èl no dà en la Fortuna, no dè la Fortuna en èl; mas no por esso le coronarà la Prudencia. No en todas las flores, que galantean, y pican, hallan la miel, que buscan las Abejas: (5) mas como en todas la buscan, en algunas la hallan. Ni es possible, dezia el Cinico, (6) que no salga alguna vez, lo que muchas vezes se intenta: y quien siempre siembra, alguna vez cogerá. Nadie creerá, que en mil flechas, que tire el mas diestro, clave mil vezes el blanco: assi no puede assegurarse, que en otras mil, no le toque qualquiera, alguna vez. Però dize bien Seneca, (7) que no es Arte, ni merece aplauso, lo que por acaso sucede. Los milagros de la naturaleza, no se tienen por tales, porque assi se nacen; sino porque à aquella perfeccion los elevaron las causas, que dispusieron los medios. Assi ni los del Arte, ni de la Politica, pueden darse por maravillas, sino los informò la Prudencia. Y aun quizà por esso nos admira mas, lo que el artificio emula; que lo mismo que diò, que emular naturaleza; porque en aquello conocemos manifiesta el Arte; y en esto imaginamos à vezes que es acaso, lo que en la verdad fuè intencion muy meditada. Assi mesmo deve advertirse aqui; que vna es la Prudencia, y otra la sagazidad. Aquella (A) es, la Reyna de las virtudes Morales; y fuente de lo que merece la alabança, ni es otra cosa, que vn Arte que enseña à lograr lo decente, por medios decentes, y justos. Y en esto se vè quanto

4 Quem sæpè transit casus, aliquando invenit. Seneca in Furente.

5 Non ex omnibus apes carpunt vtilia, sed in omnibus quæ sunt. Quintil. Declam. 13.

6 Non potest fieri, vt non aliquando succedat, multa tentanti. ap. Senec. Epist. 29.

7 Non ars est, quæ ad effectum casu venit. Epist. 29.

(A) Prudentia virtutum Moralium Regina, & laudum omnium fons: nil est aliud, quam ars obtinendi ea quæ decent, per ea quæ licent. Oportet ergo prudentem à vafro discernere. Cardin. Sfortia Palavizz. in hist. l. 6. cap. 8. n. 4.

quanto se diferencia del fraudulento, y sagâz, que solo atiende al logro del fin, aunque en los medios se infame. Assi se distingue el Soldado fuerte que pelea por la Patria, del Ladron atrevido, que por lo hurtado pelea.

293 Es pues menester confessar, que vá mucho entre obrar bien, y obrar lo bueno, para merecer fama immortal: ni todo lo que parece heroyco, nace de la heroycidad del coraçon. Muchas vitorias merecian castigo, y se coronaron de triumfos, y otros tantos fracasos fueron desgracias, que devieran coronarse de aplausos. No es lo mismo vencer, que merecerlo. Los que miden por los efetos las causas, vân expuestos à dar à vna mala causa, vn buen efeto; y à vn mal efeto, vna buena causa. Què importa, que estè bien dispuesta vna mina, para que derribe el muro: si el Arte por adentro la contramina, y le abre camino para que se exhale, y evapore en humo su fuerça? Diràse por esso, que se dexò de disponer bien? Mas, si diò à los contrarios, tantas señas de lo que obrava, que devieran hazer vana su operacion; què aplauso merece, por mas que logre su actividad? Hallavanse tàn bien desterrados de Atenas los celebres Temistocles, y Falereo, con el agasajo, y favor de Tolomeo en Alexandria, que les obligò á confessar, (8) que estavan perdidos, sino les huvieran perdido: però nunca pensaron, que lo devian estimar por beneficio à sus emulos, aunque conocian que era bien; porque se lo avian hecho sin querer. Quien mira al Sol en vn dia todo nubes, condenarà su flaqueza, su remission, ò su omission negligente en sufrir tantos contrarios; sino mira, que èl mismo las levanta en vapores, para destilarlas en beneficiosas lluvias de la tierra; sufriendose desluzido, por lograrse bienechor.

8 Perieramus, si non perijssemus. Plutarc. in Themist.

A vn

Aun Dios, con tener tàn ſeguros los aciertos en ſu Omnipotente eficacia, como en la infalibilidad de ſu Ciencia; nada fia de ſolo ſu poder, ſin la guia del ſaber. Y en ſentir de la mejor Theologia, no puede la Providencia concebirſe digna de vn Dios, por ſolo poder lo que quiera, ſino porque ſabe, como, quando, y porque lo ha de querer. Ni en ſus obras quiere ſer tan venerado por ellas, quàto por los adorables deſtinos de ſus fines. En el Cielo no corona mas el meriro de quien obrò mas, ſino de quien obrò mejor. Sea pues fixo, que en todas luzes, es la Prudencia el alma del merecer en todas lineas.

294 De ella, y de la virtud ſe erigen las dos Colunas, ſobre que ſe apoya la machina de las Republicas, y los Reynos, (9) ſin las quales ningun Eſtado ſe levantò á las glorias, mereciò aplauſos, ni ſubſiſtiò, ni ſubſiſtirá jamás en la immortalidad del renombre. Solo lo virtuoſo, y honeſto puede merecer alabança; y ninguna virtud puede ſerlo, ſin Prudencia: ſiendo ella ſola (10) la que guia, alumbra, y conduce al bien obrar. Bien podrá ſer que parezcas bueno ſin ella; (11) mas que ſin ella lo ſeas, ni merezcas eſſe nombre, no puede ſer. Y es manifieſta la razon, porque la virtud conſiſte de la eleccion, y del modo; y ſi no ay Prudencia eligente, no podrá aver buena eleccion. Ella ni engaña, ni ſe engaña, ni puede errar, (12) ni dexar errar con culpa, à quien la ſigue. Ni eſto quiere dezir que ſiempre la Prudencia acierte con los medios, ò principios, que aſſeguran ciertamente el intento: porque es bien cierto, que en mil perplexidades, y acontecimientos, ninguna Providencia humana puede prometerſe ciertamente el ſuceſſo. Mas fuera, que hombre, quien todos

9 Prudentia, & virtus, duo Reipublicæ fulcra, ſine quibus laudabilis, & firm Reſpublica nul la vnquam fuit, nulla erit. Lipſius in Notis ad cap. 1. Politic.

10 Sola Prudètia præit, & ducit ad teſtè faciendum. Plato in Menone.

11 Fieri non poteſt, vt quiſquam verè probus ſine prudentia audiat. Ariſtotel. 6. Ethicor. 5.

12 Fallere non vult, & falli non poteſt. Auctor virtut. Cardin.

dos los lances obrára con certidumbre infalible? Conozcamos, y entendamos lo que ſomos de nueſtra coſecha; y nadie pedirá tanto à la Prudencia practica de los hombres, que ſiempre acierte: ſino que lo procure, demanera, que ſiempre pueda eſperar con cordura, que ha de acertarlo, aunque lo hierre tal vez. Aun en lo mas riguroſo de los preceptos Divinos, no pide aquella Soberana equidad la material conformidad del afecto, con la realidad objetiva del mandato, ſino con lo que cuerda, y prudentemente ſe cree pide el precepto. Sin que eſto la desluzga à la Prudencia; porque aunque no ſiempre pueda en la eſpeculacion conformar el conocimiento, con el objeto, que mira, porque eſto es ſer Prudencia humana, y falible; ſin embargo en la conformidad de la Regla, con el objeto operable; ſiempre conſuena; porque nunca hierra, con culpa quien obra regulado por el dictamen, que la Prudencia le mueſtra. Quien creerá, que eſtando Dios, por ſu Bondad, mas inclinado al premio, que al caſtigo; caſtigando ſiempre, por lo menos con ſu deſgracia, á quien oſa hazer lo que cuerdamente pienſa que eſtá prohibido, aunque en la realidad no lo eſtè; dexe de premiar con ſu agrado, lo que ſe haze por cumplir con lo que la Prudencia propone, como coſa de ſu guſto, ò ſu precepto; aunque no ſea aſſi en la verdad.

295 Eſta virtud, pues imperial, como la llama Ariſtoteles, (13) yà porque es la Reyna de las Morales, yà porque es la q̃ mas iluſtra à los Principes; yà en fin, porque es neceſſaria en quien manda como el miſmo aſſegura, (14) no menos q̃ en quien ha de executar, y obedecer: es la vaſa ſobre, que vnicamente reſtriba toda virtud, trono, y poder. Todo lo demàs ſe le rinde, (15) todo ſe le ſugera, y ella

13 Prudentia, propria eſt virtus Principum 2. Politic.

14 Prudentia imperatis propria, & vnica virtus. 8. Polit.

15 Famulatur omne quidquid eſt, Prudentiæ Menander.

ỹ ella lo āvaſſalla todo. Y vn animo quẽ con excelencia la poſſee, (16) triumfa glorioſamente de la Fortuna, del contratiempo, y de mil eſpadas, y lanças. Los negocios, (17) mas importantes, y mas entrincados, que ſuelen ocurrir en vna ſumma Fortuna, y en los Reynos, mejor los vence, compone, y ajuſta el conſejo de vna prudencia innocentemente mañoſa, dize Tacito, (18) que la fuerça de las armas, y las manos. Vn podèr imprudente, todo lo arrebata, y violenta, però lo ſuele perdèr todo, y á sì miſmo tambien. Ni ſuele ſer duradero el imperio, (19) que ſola la fuerça del podèr, y del hierro, avaſſallaron. Las potencias, y el valor del alma, como ſon la Prudencia, y las virtudes, con el exercicio ſe aguzan, avivan, engrueſſan, y fortalecen; però la eſpada de mas afilados azeros, por bien que templada, quanto mas corta mas ſe inutiliza, y embota. Por eſſo dezia el otro, (20) que quien la tiene mas fina no deve valerſe della para todo vſo; ſi quiere que le ſalga con ſatisfacion en la neceſſidad mayor de la batalla. Quien todo lo atropella, y derriba, corre gran rieſgo, que la miſma gana de derribar, no lo derribe: ſiendo tan facil, que tras el impulſo de la imprudencia, que dà para hazer caer, ſe le deslize el pie, ò el propio balance lo arroje, ò le haga caer ſobre el caìdo, como prevenia Saluſtio (21) al Ceſar. No haze bien, (22) quien todo lo fia de las fuerças; ſaliendo caſi ſiempre triumfante del pulſo mas fuerte, la cordura.

296 Gran peſo de valor, grande ſeguridad, y eficacia, dezia Iſocrates, (23) dà eſta Noble virtud al manejo de las coſas del govierno. Quizà por eſſo los Antiguos, que dieron el imperio del valor en las batallas à Marte; aunque no pintaron tàn valiente, y fuerte á Iupiter; ſin embargo por mas

16 Mens vna ſapiens, plurium vincit manus. Euripid.

17 Plurima in ſumma Fortuna auſpicijs, & conſilijs, quàm telis, & manibus geri. Annal. 13.

18 Vis, conſilij expers, mole ruit ſua. Horat. 3. Odar. 1.

19 Nec eſt diuturna poſſeſsio, in quàm gladio inducimur. Curt. l. 8.

20 Cardin. Paravezz. hiſt. l. 7. c. 1. n. 3. Qui gladium obtinet peracutum, non quolibet vſu eum exerceat neceſſe eſt, ſignavitèr exercere velit in prælio.

21 Imprudentia, pleraque, & ſe præcipitat.

22 Non ſolis viribus æquum credere: ſæpè acri potior prudentia, dextra. Val. Flacc. in Argonaut.

23 Vis Prudentiæ adjuncta vſui eſt: ſine ea abit magis in noxam. Ad Demo.

sabio, y prudente, lo celebraron por omnipotente, y lo elevaron, entre todas sus fingidas Deidades, à Suprema. Y no sè si mirò á esto tambien, lo que fingieron, que vn triste Vulcano con la direccion del Sabio, y Prudente Apolo, venciò, cautivò, y aprisionó à Marte â pesar de su valor, y su espada. Lo cierto es, que la guarda del Arca del Testamento, (24) no la encargò Dios à otros que à los Cherubines; y aun de sus plumas, y dellos mismos, (25) formò su trono, y assentò en ellos su Silla, en la ocasion de su mayor vitoria, que fuè la de nuestra salud: y es vulgar noticia que son los Cherubines, no la fortaleza de Dios, por fortaleza, sino por plenitud de cordura, y de saber. Esto mismo imitò entre sombras la Naturaleza en los brutos. Dando al Elefante, y al Toro iguales, sino mayores, fuerças, que al Leon: mas á este por aquella, no sè que especie de cordura con que sabe hazerse respetar de todos, le diò sobre todos la corona, è hizo de todos Rey. Y quien sugeta vn bruto feròz, y membrudo, à la vara, y aun a la voz de vn niño, sino aquella luz de razon, que se trasluze en el niño, y no se halla en el bruto? Por esso reconocia Xenofonte, (26) que era mas facil mandar à todos los brutos, que à los hõbres: Porque para vencer à las fieras en prudencia, poca es menester; mas para exceder à los hombres en ella, tanto mayor es precisa, quanto ellos presumen tener la mayor: y de aquel sienten mas pesado el imperio, y procuran sacudirse el yugo, (27) de quien piensan que afecta mas dominarles: y assi de ordinario aman mas como à su principal, (28) al que de su agrado eligieron, tomaron por su caudillo, y constituyeron su conductor.

297 Ello es sin duda, que vn cuerpo entero sin cabeça, (29) es mas tronco, que hombre, quando lo

24 Siquidem Cherubim expendebant alas suas super locum Arcæ, & protegebant Arcam. 3. Reg. 8. 7.

25 Qui sedes super Cherubim. Ps. 79. 3.

26 Omnibus animalibus facilius imperitare, quam hominibus. l. 1. in Pædagog.

27 Homines in nullos magis insurgunt, quàm in eos, quos imperium in se affectare sentiscũt Xenophon. suprà.

28 Regem, quasi elegerint, diligunt, qui regi ab eo voluerũt. Strada dec. 2.

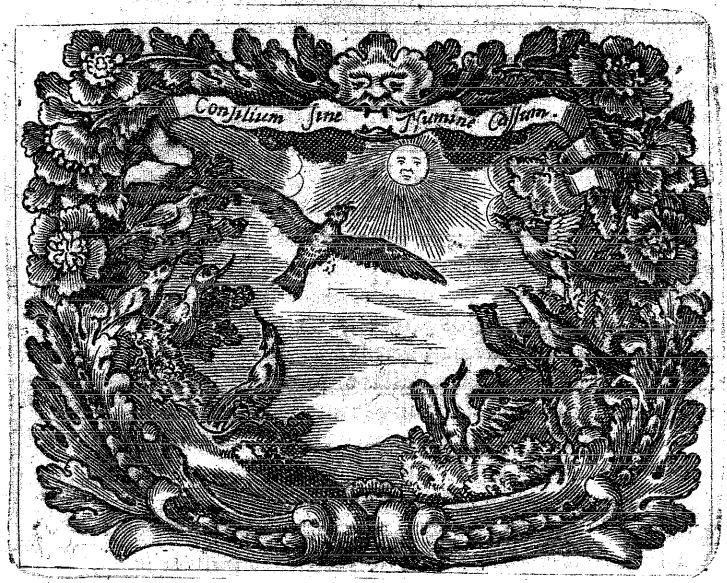
29 Quid sine capite est homo, cum totus in capite sit? Cum caput videris, hominem agnoscis: si caput desit, nulla agnitio esse potest. Iacet truncus ignobilis, sine honore, sine nomine. l. 6. Examer. c. 7.

lo mejór del hombre, ſino el todo, conſiſte en la cabeça. Con ſolo vèr la cabeça, conoces al hombre, y aunque veas el reſto del hombre, ſino vees la cabeça, no puedes conocerle. Trozo de eſtatua podrà parecerte, y tronco deſtroncado de ſu sèr, ſin vida, ſin honra, ſin hombre, como ponderò San Ambroſio. Aſſi vemos, que ſolas las cabeças de los Principes, (30) vaciadas en las medallas de bronze, oro, ò plata, merecen la veneracion de los hombres, que hizieran ludibrio de lo demàs. Por eſſo ſe quexava Plinio, (31) que del miſmo marfil ſe formàran los roſtros, y cabeças de los Dioſes, que los pies. De la cabeça de Iupiter, dezian que ſaliò Sabia Minerva, la qual fuè ſiempre invicta Pallas en las batallas. Y en mas Divinas noticias: quando ſe introduce el triumfo del mejor Rey, que no reparò en hartarſe por ſu Pueblo del inundante torrente de las fatigas, y penas: la cabeça es la que ſe exalta, y ſe corona; porque ella, (32) ſeria la que mas trabajò en la pelea. Y aunque las manos trabajen, ſuden los puños, ſe quebranten los braços, y el cuerpo todo execute la vitoria, ſola ſe corona la cabeça, porque ſola la cabeça venciò.

30 Sola ære fuſa Principum capita, & ducti vultus ex ære, vel de marmore, ab hominibus adorantur. Idem ibi.

31 Grave eſt; quòd eodem eboré Numinum ora ſpectentur, & menſura pedis. l. 12. hiſt. c. 1.

32 De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput. Pſ. 109. 7.



FICCION XXV.

Queria el Aguila Real, mover guerra à los Animales terreſtres, en caſtigo de ſu inſolencia atrevida, que no les dexava arbol libre para anidar. Conſultòlo con las Aves de toda condicion; y à poco rato de oirlas, entendiò, que cada vna cantava ſegun ſu ſon, y hablavan ſegun ſu genio, y las mas ſegun ſu privado interès. Con eſte deſengaño, conociò que deſpues de averlo bien penſado, y ponderado las razones de todas, la reſolucion ſe avia de tomar con Apolo, ſu Dios. Hizolo aſsi, y le valiò.

MAXI-

MAXIMA XXV.

VNA VEZ AL CONSEJO, Y MIL A DIOS.

298 NO es negable, que el Consejo de muchos Sabios vale mucho; porque oyendo á los otros, puede saber cada vno, lo que todos: y como la mejor miel se hila de muchas flores: assi de varios pareceres se forma el Consejo mejor. Sin embargo las mismas yervas suelen dar sus propias calidades al rozio, y sino le digiere mucho la Abeja, èl las comunica à la miel: y por esso es dañosa la de Eraclea, porque abunda del Aconito nocivo, aquella Region. Y en fin lo que forma la miel es el rozio del Cielo, que quanto mas puro, mas pura la haze. Assi el Consejo sin el rozio del Cielo, no se quaxa; y sino se recibe puro, y se dà puro de las calidades de las propias afecciones: ò no se purifica, y apura, mas dañarà, que aproveche: mas maleará en amarguras; que sepa à dulçuras de aciertos. Esto es, lo que proponia el valiente Minucio, al invicto Coriolano; pues aviendole representado las ventajas que hazia Roma à los Volscos, concluye con dezirle, que mirasse que estava por Roma la benevolencia de los Dioses, Presidentes de su Ciudad, y Consejos: y que montava mas esto, (A) que las fuerças mayores de los hombres.

(A) Deorum benevolentia humanis viribus est præstantior. Dionys. Halicarn. l. 8. n. 4.

299 Inestimable bien es vn Consejo; però de ordinario està mas expuesto á ser falsificado lo mas precioso, y vn doblon, que vn ochavo. Nada ay seguro baxo el Sol. Y assi es necessario acudir à Dios sobre el Sol, por el don de Consejo, que solo èl puede dar. La misma es la luz del Sol, en qualquier parte que entre; però và mucho en el medio, por quien

la

la recibe el gabinete. Si es por vn criſtal puro, y ſin manchas, puriſſima entrarà la luz, y con el miſmo candor, con que el Cielo la embia; mas ſi paſſa por vn vidro de color, entra con ſus colores tambien. Si el vidro es de color amarillo; de retama ſe mueſtra ſu luz como vn oro, y con eſſos bellos atractivos ſe haze amar. Si èl es verde, la luz engaña con verdes eſperanças, encubre peligros, y todo lo dexa facil. Y ſi el vidro, ò medio es colorado, y ſangriento; toda es ardores la luz, execuciones cruentas, ſangre, y fuego. Tanto ſe ha de cautelar del genio, calidad, inclinacion, ò color del que aconſeja, por mas que proponga las propias luzes del Sol. Por donde dezia Lucio Cornelio, (B) que no puede dar buen Conſejo, quien no preferia el bien comun à las enemiſtades privadas. Gloria que reconociò, y celebrò vn grave Autor, (C) de nueſtros Patricios, que ſiempre ſon los primeros, en conſultar lo mas vtil al bien del Reyno, y nunca los vltimos en executarlo; dexando toda averſion, y enemiſtad privada, para aſſiſtir à la conveniencia comun, y proteſta el Autor, que en eſto no les dà, ſino lo que no puede negarles, ſino niega la verdad.

(B) Neque hominum Providorum, reique publicæ adminiſtrandæ peritorum eſſe, qui publica commoda privatis ſimultatibus potiora non ducunt. Dionyſ. l. 11. n. 3.

(C) Tum magis interſe concordes, & conjûcti privatas ſuas inimicitias, quanquam graves, & veteres alacri animo, & vultu ob cõmunem, & publicã cauſam deponentes. Hieronym. Blancas in hiſtor. Regis Martini, pag. 232.

300 Ninguna vara por drecha que ſea, ſi ſe mira en el agua dexarà de parecer torcida: ni de ninguna innocente Paloma, ſe verán los candores en la luna del eſpejo, que el artificio falſeò. Aunque ſea muy dulce toda el agua del Ebro, y el Tajo; ſi en el mar ſe buſca, es amarga. La propia luz, ſegun de que parte viene, muda las ſombras, y las alarga, ò acorta al miſmo cuerpo. Y ſi aſſi ſe tiñe la luz de los colores del entendimiento que la dà, cierto es, que no ſe colorea menos del baño que le dà quien la recibe. Si las niñas de los ojos eſtàn de vn tinte, quantas eſpecies reciben, las bañan de aquel color:

y ha-

y hazen lo mismo con las vozes, que escuchan, los oìdos. Como ay ciertos ojos, que esparcen centellas de la luz, como dizen de los de Alexandro: assi otros difunden sombras: y estos en el medio del dia hallan tiniebla-, y feos lunares en el Sol. Va mucho en la parte de que se mira vna imagen, ò vna estatua, para variar aspectos en el color, ò en el horror, ó en la hermosura, por la variedad de las sombras. Y como semejantes entendimientos, no disciernen, en todo hallan que tropeçar, y por no caer, se quedan en la irresolucion, sin obrar. Al opuesto de otros, que por atender poco, ni passar de la superficie de las cosas, con igual facilidad, que desproposito, (1) todo lo emprenden, y lo atreven todo, sin faltarles jamàs que resolver. Viven contãta satisfacion de su dictamen, que todo lo que se le opone, lo tienen por desacierto. Son de aquellos, que ofuscados de su propia obscuridad, aman por luzes, las sombras: hallando certidumbre, y evidencia, en lo improvable: sucedeles lo que à los que habitan en los valles, que no descubren la niebla, que los embuelve; por mas que la advierta bien la compassion de quien desde las cumbres los mira.

1 Qui respiciunt ad pauca, de facili pronunciant, Aristotel.

301 Ni ay que gastar mucha municion de rayos de luz contra ellos, que adargados de sus tinieblas, fino se hazen impenetrables, se muestran irreduzibles, y por no vèr su luz, aborrecerán al Sol, como de ciertos Pueblos del Africa, cuenta Solino; (2) todo lo llevan á gritos, (3) y desconfiados de la razon, esperan de las vozes el triumfo, al modo, que se dize de los Tartaros, à quienes el grito estrepitoso, es pelea. Podrà ser que los convenza la razon concluyente: mas, (4) no esperes reduzirles, à confessarse vencidos, ni à que obren como convencidos devieran. Quan facil es la vitoria de vn Idiota,

2 Vsti Athlantici Populi, torrente fidere, oderunt Deum lucis. l. 5. c. 24.

3 Clamoribus fidunt Tartarorum more, quibus strepitus pro pugna est. Cardin. Sfrondati in Legatione Levardini.

4 Idiotarum siquidem est, sicut facilè convinci, ita difficile compesci. Sidon. Apollinar. Epist. 13.

Idiota, tan dificil es hazerſela conocer. Quieren eſtos hombres, que paſſen, y ſe reciban como Oraculos Delficos, ò Sibilinos, ſus ſentires, ſus votos, ſus ideas, y aſſi los echan como les vienen, ſin cuydado de prueba, ni razon; queriendo que ſu autoridad los canonize por aciertos; y q̃, como los Dicipulos de Pitagoras, ſe les crea todo, ſin mas examen, que porque ellos lo dizen: Mas eſſe nunca, ſerà atributo humano, ſiendo regalia de Dios: à quien ſe deve cautivar todo entendimiento, porque ſus dichos de fee, aun en la miſma obſcuridad ſon cierta luz ſuperior à toda razon natural. Sin embargo es tal la terqueria de adheſion á ſus dictamenes en algunos, q̃ aun, quando la fatalidad del ſuceſſo conteſta contra el empeño, ò mala conduta dèl; dàn al inſtrumento la culpa, y no à la mano, que la eligiò, ò dirigiò. Miranſe con el podèr, y quieren emular las cauſas ſupremas, que nunca ſe malogran los efetos por ſu falta, ſino por el defeto de las inferiores, ò immediatas.

302 Otros entendimientos ay, que emulandō al Cielo Empireo, en lo igneo, ſolo tienen el ardor, y abraſar, ſin imitarle en el luzir. Parece que ſon la aljava de Iupiter, que no ſubminiſtrò ſino rayos. Però à la verdad ſon como el heno, no ſolo, en que por dar luego las flores, las pierden luego: ſino en que ſon de calidad tan fogoſa, (5) que ſe abraſan, y lo abraſan todo. Todo es fulminar cuchillos, y eſpadas: y apenas ſe veen con el paño quando le cortan: no mirando, que como dizen en Italia, primero ſe le ha de tomar ſiete vezes la medida, antes que vna ſe corte. El Medico, que en vna calentura putrida, quitàra toda la ſangre mala, quitàra el mal, però tābien la vida: ni fuera ſangrar, ſino deſangrar al enfermo: ni darle la ſalud, ſino la muerte; porque la ſangre,

(5) Cardin. Sforz. Paravezzino, l. 7. hiſt. c. 13. n. 4. Quædam ingenia cujuſdam fœni ſimilia ſunt, quod ignem per ſe ipſum concipit.

ſangre, aunque mala, es neceſſaria à la vida. El hõbre es vn mixto, que ſe compone de eſpiritu, y de lodo: y quien le quitàra todo lo terreno, le quitàra el ſer mixto, y el ſer hombre. Ninguna alchimia acaba de purificar de toda otra materia el mineral, que emprende: porque no ay en todo el vniverſo ente, que ſino es puro eſpiritu, no ſea mixto. Que Mercurio baſta à acendrar tàn perfetamente el oro, que no aya que quitar? Aſſi pues como el querer purgar la ſuſtancia humana, en lo ſiſico de todo lo terreno, no es purificarla, ò perficionarla, ſino deſtruirla: aſſi de ordinario en lo moral, ò civil, pretender limpiar la virtud de los hombres, no fuera perficionarla, (6) ſino acabarla. Quien quitára al mundo, todo el bien, que no es bien puro, le avia de dexar ſin bien alguno. No deven prohibirſe las armas, aunque a vezes ofenden; devenſe tolerar, porque defienden. Tambien daña el manjar muchas vezes; però no le puede deſechar, quien no quiere perecer. Deve pues deſearſe ſiempre lo optimo; mas ninguna prudencia ſe lo promete, ò eſpera; porque yà no fuera optimo, à no ſer rariſſimo. Sobre eſto, ni la naturaleza, ni el arte han producido vn medicamento jamàs tàn eficàz, (7) que ſane de las graves dolencias con vna curacion momentanea. Entre los Planetas, ninguno tiene mas podèr, que el Sol; y nunca es mas moleſto, y nocivo, que quando obra con todo ſu podèr: nunca mas agradable, venerado, y ſeguido, que quando atempera ſus fuerças, y mas benignamente influye. Aſſi ſucede à los que imperan.

6 El miſmo l. 7. c. 14. n. 11. hiſt. Sicut humanã velle ſubſtantiam ab omni terreno deſœcãre haud ſanè eſt eam perpurgare, ſed extinguere: ita ab eodem terreo velle humanam virtutem ſæpiùs abſtergere, non eſt eam perficere, ſed conficere.

7 Idem l. 8. c. 18. 9. Nec a Natura artis magiſtra fuiſſe medicamẽta procreata, quæ morbis ingentibus ſubitaria curatione mederentur.

303 Del tiempo dizen, que es Padre de la Prudencia, de los cuerdos conſejos, y Padrino de los aciertos. Eſcucheſe con paciencia, que èl moſtrarà mañana, lo que oy ſe devia hazer. Del Bonarro-

to, celebre Escultor Romano, refiere aquel Docto,
8 Paravez. l.8.c.19.1. (8) que estimava mucho, que alomenos por algunas horas se creyesse, que sus Estatuas eran obras del puño de algun Artifice antiguo. Valiale tal vez provecho, y siempre gloria. Però esta gran Arte de vtilizar, y desfrutar el tiempo, necessita de vn gran tiento; porque à vezes enseña con dolor, que yà se dexò passar la ocasion, mostrando lo que se devia aver hecho, y yà no se puede hazer: y otras vezes, que llegò yà la sazon de obrar, lo que antes no se podia, ni podrà despues. Esperar pues su beneficio, quando no se puede mas, es prudencia: y dexarle passar, quando llega, es omission culpable, ò irresolucion funesta; y entonces para la esperança en desesperaciones tardias.

304 Verdad es, que es misera condicion de la insuficiencia humana, no menos en el conocer, que en el obrar, la gran dificultad que ay en discernir el mal, quando tiene facil remedio; comprehendiendose solo, quando es yá irremediable. Manjares ay que no descubren el veneno, hasta aver hecho su efeto, y apoderadose enteramente del sugeto, dexandole sin curacion. Conformese pues la cordura, con el modo de obrar de la naturaleza, que nunca llega á lo summo, (9) sino por sus grados, y es axioma Filosofico, que no se puede passar de estremo, à estremo sin medio. Assi las plantas, que parece llegan en vn dia â la perfeccion de su estado; suelen en vn dia marchitarse, y perderse tambien. La Palma, que dà por frutos, vitorias, tarda mucho en produzir los suyos: però compensa con la abundancia, dulçura, y sazon la tardança, como dixeron, (10) en la assuncion à la Silla Romana del Santissimo Innocencio Duodecimo, que oy govierna. Y aqui es, quando se trata del punto de

9 El mismo l.16.c.1.12 Arti, ac Prudentiæ imitandam esse Naturam, quæ non nisi pergradus ad opera summa progreditur.

10 Quanto serius, tanto vberius.

obrar,

obrar, donde tiene su lugar la sentencia de Aristoteles, que muchas vezes lo falso, es mas que lo verdadero, provable: Principio, dize aquel cuerdo, (11) que aunque de tàn relevante importancia, y tan cierto, no le alcança el vulgo: no queriendo creer, que huviesse peligro de mal, sino se sigue. A quien dà vna Ley, dà vn Consejo, no ha de tirarle tanto el zelo, que le haga solo infructuoso, sino ridiculo. No basta, que sea lo mejor, sino es possible. Què harèmos de vna Idea gallarda, si solo puede subsistir, y fabricarse en el molde del Architecto?

11 Paravez. l. 9. c. 19. 1. Sapiens illa Philosophi observatio: Falsa esse interdum probabiliora veris, parum in judicijs popularibus adhibetur. Vbi non subsecuntur mala, nec eorum pericula præcessisse putantur.

305 Para la vtilidad de vna Ley, y acertado govierno, ò vna consulta en vn caso vrgente, no se ha de tirar á lo infalible, ni al siempre, ni al para todos; que esto no es possible en lo comun del humano parecer; por la fragilidad, inconstancia, y libertad de los hombres: basta que por lo comun pueda ser vtil, y aprovechar las mas vezes. Ni aun Platon en su ideada Republica, osò esperar, que avia de ser prudente el vulgo en ella. Ni ay Atenas tan docta, en que no sea la muchedumbre ignorante; ni Comunidad, que no conste de mas de la metad de comun. Verdad es, que las, que parecen manchas en el diaspero, ò el diamante, en otro cuerpo menos luzido, bruñido, y terso, no se tendrian por fealdades; sino que passarian por bellezas, y sobresaldrian como esplendor. Serà prodigio la planta; que por florida que estè, no la carguen mas las hojas, que las flores; y los frutos, que los troncos.

306 Sin embargo, mientras ay vida, puede aver esperança; ni han de acelerarse tanto los remedios, que, ò ellos mismos se estorven, y se impidan: ò se gasten, demanera, que si el tiempo dà tiempo, no quede alguno que aplicar. Ningun enfermo se ha de dar por tàn incurable, ò deshanciado, que se de-

xe como muerto, ò trate como cadavèr. Que por esso ha introduzido el Derecho de las Gentes, el dar tiempo de suspension de hostilidades, despues de algun choque sangriento, para enterrar à los muertos, porque si queda alguno vivo, no le fuerçen à morir, dexandole yá por muerto, como advertia la piedad, de Pio Quarto; (12) y assi lo pide la buena Politica, y la razon. Yá porque no parezca con descredito de la caridad humana, que se tiene gusto de vèr perecer al miserable, y calentarse à la llama, en que el contrario se abrasa: yà porque es mostrar que se desespera del arte, y potencia, que es confessar flaqueza, ò ignorancia: yà porque no se concluya, que se deseò el incendio, que ni se atajò al principio, ni se procurò apagar en sus progressos. Siendo cierto que en los males contagiosos, es la mayor oportunidad, y mas eficáz remedio, la presteza en ocurrirles: y nadie ignora que desta especie son los alborotos impetuosos del vulgo: que son como el torrente en el crecer, quanto mas ván, con el primer impetu: y como el rayo, cuya fuerça, como dize el Italiano, *si non fa tosto, fa nulla*; lo que luego no haze, nunca lo haze. Y en fin, porque no ay mal, que no pueda aver otro peor: y deve cautelarse, que quien se mira empeñado en el primero, no abraze el segundo, mirandole como alivio, del que sufre. Assi el que se vè acometido de vn mastin rabioso, por huir que no le muerda, se echará á vn manifiesto precipicio. Y à quien se mira luchando con las olas de vna tempestad desecha, (13) qualquier cosa que se le ofrezca, lo abraza para no vndirse. Con este disuadia el Secretario Escobedo à su Principe, el armarse contra Flandes. Y es cierto, dize Estrada, (14) que en ninguna grave dolencia, amenaça tan cierta la fatalidad, como quando,

12 Apud Paravezz. l. 15. hist. c. 14. n. 15. Plurium horarũ mora præcipitur in humãdis defunctis: ne quispiam qui fortasse vivat ad mortem trahatur, dum pro mortuo abjicitur.

13 Adversis cum fluctibus colluctãtes, quidquid offertur, ne exhauriantur arripiunt. ap. Stradam. dec. 1. l. 9.

14 Magno in morbo, nunquam certior imminet interitus, quam cùm parcè remedia, eaque nõ tempestivè adhibentur. dec. 1. l. 8.

quando, ò dexan de aplicarse, ò se aplican intempestivos los remedios.

307 Fuè dicho de Augusto, y digno casi de vn Principe Christiano: (15) Con la piedad, y justicia suben à Dioses los Reyes. Vistan las obligaciones de Iuezes; mas no olviden la de Padres. Passen al castigo; però passen, dize Seneca, (16) con tormento, y à pura fuerça no mas. Poco sabe el Medico, que no sabe valerse sino de vn remedio para todos; devense variar, segun la calidad, y complexion de los enfermos. No puede ser justicia, la que es imprudente: temeridad podrà ser, ò crueldad, no aconsejada virtud. No deve llegarse al hierro, y fuego, sin probar, si obran los lenitivos. Los remedios extremos, solo en los extremos males se han de vsar. Los castigos continuos, ò violentos suelen despertar mas venganças, que hazer curas. Conozcase que es Padre, quien busca al Reo, no para la pena, sino para la medicina. Dixo bien Hipocrates, (17) que la atadura blanda de las llagas, las cura mas, que la violenta, ò demasiado apretada.

15 Pietate, & justitia Principes dij fiũt. Sueton.

16 Tanquam invitus, & magno cum tormento ad castigandum veniet. Sen. de Clem.

17 Maxima deligationis vis est. de Chirurgo.

308 Son muchos los que hazen dependiente de la voluntad el entendimiento, y fuerçan las razones, à la parte, que se inclina el deseo. Muestran sentir lo que quieren, y porque quieren; y no quieren sentir lo que sienten, porque no se ajusta su sentir à su querer. En los negocios, dize vn Politico, (18) suelen los Consejeros conformarse con la inclinacion del dominante: ò porque fueron elegidos conformes à su inclinacion; ò porque buscan la inclinacion, y el gusto para seguirlos, y ganar el favor, ò huir en la oposicion el desagrado. Aquel es el mejor Consejero, que olvidado de sì mismo, y de sus cosas, solo atiende al bien comun, para dezir su sentir: (B) como dixo, y executò cierto Senador Romi-

18 Paravezz. l. 14. c. 11.

(B) Optimus Consiliarius ille est, qui non privatis inimicitijs impulsus, aut gratia adductus, sed publica vtilitate commotus, suam sententiam dicit. Dionys. Halic. l. 10. n. 11.

Romilio. Quantas vezes peligraron aqui las Coronas, y peligrarán siempre, que el Principe dexe penetrar su deseo, ò premie á quien con lisonjas lo engaña. Y que seria, si en vez de buscar el vtil del Señor, se vendiesse la verdad á la pretension del enemigo. De cuyas manos nunca se reciben dones sin gran sospecha: como nunca se amò la traicion sin que trayga vn buen dote, que con la riqueza, y la gala, le quite la horrosa fealdad. Aunque tambien es verdad, que no siempre và delante la paga, tal vez se dà despues de la possession, y con vsuras. Però siempre este fuego exala humo: y esta corrupcion mal olor al cauteloso desvelo. Sobran truenos, para que se teman los rayos, baste que muestren en amagos las nubes, su preñez: si se aguarda á percebirse el ruido, yá avrà hecho el daño la bala, y el rayo el fracaso. Basten las sospechas fundadas para la prevencion, yá que no para el castigo. Siempre serà cordura Real, no poner ambos los pies sobre vn terreno, que no se sabe, si està seguro. Politica bien observada de Paulo Tercero, (19) no queriendo jamás dexarse inducir à entrar en vna Liga sospechosa, de que no podria durar, ni deshazerse sin ruina de las partes.

19 Histor. Tridentini Cardin. Paravezz. lib. 11. c. 5. n. 2.

309 De los Romanos antiguos, dize Maximo, (20) que en el lindar del Senado, depònian todos los intereses privados, para cuydar solo del comun. Quando se mostrò Dios à Moysen, como en Tribunal de Iusticia, y con empeños de visitar, y residenciar à su Pueblo, y las tiranias de la Corte de Faraon, y dar al vno el remedio, y al otro el castigo, quiso mostrarse sobre vn Trono de fuego, tan desinteressado, que ninguna impression recibe, ni aun abrasa la Zarza, olvidado hasta de lo que podia parecer necessario à su sustento, (21) por mas

20 Cujus limen intrãtes, abjecta privata caritate, publicam induebant. Valer. Max. l. 2. c. 1.

21 Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, & videbat quod rubus arderet, & non combureretur. Exodi. 3. 2.

que

que se le venia à la mano, y le combidava alagueño. Gran Ministro, digno de Dios? Gran Consejero.

310 Deven ser como los grandes Rios, las resoluciones de los Principes; nadie les descubre el fondo: nadie les puede sondar el cauce, saber el origen, ni alcançar la causa, ò razon por mas, que muchos se desojen en notar su curso, y progresso, dezia aquel Politico Francès. (22) Por esso es tan venerado el Nilo, que puede ser Rey de los Rios, (23) porque no se le sabe el nacimiento, ò principio. Es assi, que la oppossicion de sus olas, que tanto commueve al Oceano, le preserva de corrupciõ. Però essa misma contradicion de pareceres, quanto es vtil, para averiguar la verdad en las juntas fuera, no menos nociva, si se permitiesse escuchar fuera por el descredito, que se sigue, no pudiendo discordar vno de otro, sin que el vno acierte, y el otro hierre. Esta es la singular, y propia condicion de las heridas del honor, à diferencia de las del cuerpo: que estas si se manifiestan, se curan: aquellas tanto son mas dañosas, quanto mas publicas. Sola la fama de que ay peste, basta para que qualquier enfermedad, ò lo sea, ò lo parezca. Dichoso el Principe que tiene compuestos sus Consejos de hombres tàn de veras, que gasten menos en hojarasca de ruìdo, para cargar mas de frutos. Sin que aya alguno, que haga empeño de traerlo todo trás sì; presumiendo de tàn grande, que no quiera ser menos entre todos, que cabeça. Aquella es la verdadera eloquencia, en que habla el coraçon, y la mente en vniformidad con la lengua: pues para persuadir no ay cosa mas eficàz, que la verdad del afecto con que se insinua. Sucede aqui lo que en el fuego, que siempre alumbra, resplandece, y enciende

21 El Señor de Silhon, en su Ministro de Estado, part. 1.

23 Et ignotum plus notus, Nile per ortum Sydoni in Panegyr. ad Auguſt.

ciende mas el que es verdadero, que el mas pintado. Bien que los Palacios es menester que se muestren mas ostentosos en la fachata, y primeros salones, que se andan, y estàn patentes à todos, que lo de dentro que mas se habita; porque el mundo venera lo de dentro, que no vè, por lo de fuera, que admira.

311 Muy dormido estarà, quien entre tantas olas de encontrados peligros, no abra los ojos á la gran necessidad, de atender al Cielo, de donde solo se puede esperar la luz para el acierto. La bruxula para guiar en los rumbos de la navegacion con acierto, no halla sossiego, ni aprovecha, por mas que à todos lados boltee, hasta topar con el Norte, consultar con èl, y quedar fixa en sus luzes. Es plausible la Empresa del Cardenal Esforcia Palavezino, (24) en su Historia: pinta vn Aguila Real, que despedaça con las vñas vna Serpiente; y mira de fixo al Sol. Assi ha de ser, humillar los vicios, y deshazerlos; però sin perder de vista las luzes bellas del Cielo. No se tiene por diestro el Piloto, aunque con ambas manos rija el timon; si se descuyda de observar las Estrellas. Bien està que sude en èl la mano; però estèn fixos en el Cielo los ojos. Porque Dios, aunque en todo assiste, (25) tanto mas favorece, y dirige, quanto es de mayor peso el negocio, y el lance mas arriesgado, y peligroso; però es razon que se implore su direccion con modestia, con constancia, y con fervor.

24 Tom. 1. hist. Tridenti. Sternit humi fœdos hostes, & ceisa tuetur.

25 Omnibus rebus Dij adsunt, præcipuè in bellicis: idque tanto magis, quanto hæ rebus alijs sunt majores, & horum alea incertior, & periculosior esse solet. Dionys. Halic. l. 8. n. 1.

FIC-

FICCION XXVI.

Estavanse lavando, en vn asqueroso cenegal vnos hombres: y reparando vn Satyro en su indiscreta porfia, preguntò advertido: Vosotros que aqui os lavays en esse cieno; donde os lavays despues, del cieno en que os lavays? Como quien dize; quien quando se lava se ensucia, como se lava?

MAXIMA XXVI.

MAL SE QVITA VNA MANCHA CON otra mancha.

312 QVien ha visto, que el lodo limpie? enjugue el agua; resfrie el fuego; ò

no tizne mas, que blanquee, el carbon? Como puede limpiarse bien, quien se ha de limpiar, de aquello mismo en que se limpiò? La virtud es el medio de los vicios, ò viciosos estremos. (1) Estos toman algo della, y lo afean: ella nada tiene dellos, siempre pura: y es necedad, dize Horacio, (2) por huìr de vn mal, dar en el contrario igualmente malo: y se cansa en vano, quien intenta evitar vn vicio, dexandose llevar de otro peor. Ningun mal, (3) se corrige bien con otro mal: assi como ninguna llaga se sana con otra, que esso solo sirviera de exasperar la llaga, para mas daño, y mas dolor. Quien en el principio tropieça, mal comiença: y quien en los medios se ensucia, no sè yo como ha de salir limpio en el fin. De lo malo, ni aun el bien es bueno; y del mal medio, no puede sacarse vn buen fin. Todo buen arbol, dà buen fruto; mas de ningun arbol malo, dize la Eterna Verdad, (4) el fruto es bueno.

1 Virtus est medium vitiorum inter vtrumque reductum.

2 Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt: sed frustra vitiũ vitaveris illud, si te alio pravum detorserit. Horat. sat. 2. l. 2.

3 Nunquam malum malo corrigitur: nec vulnus vulnere curatur. Sed exasperatur vlcus. Ambros. in Tobiam c. 21.

4 Non potest arbor bona malos fructus facere: Neque arbor mala bonos fructus facere. Matt. 7. 18.

5 Revera præclarum, vt qui virtutis certamẽ susceperat, nollet fraude vincere. Non enim in victoria honestatem ponebat, sed eam, nisi honestate quæsitam, victoriam turpem pronũtiabat. 3. offic. 14.

313 El Grande Ambrosio celebra, como digna de memoria plausible, (5) aquella generosa, y valiente, no menos que justa equidad de aquel famoso Capitàn Romano Fabricio. Llegòsele à la tienda el Medico del Rey su contrario, ofreciòle dar veneno à su Rey, y assegurarle con su muerte la vitoria. Què dirá à esta propuesta el Romano? No sabria lo que la Politica dize: que importa que se quexe la justicia, y la innocencia, si venço en la batalla, y alcanço la vitoria? Y como el laurel me corone, que embaraça que vermegee en sus hojas la fraude, y la injusticia? Però no era Machiavelista el General; ni entendia las vozes de la impiedad contra el pundonor: solo se entendia con la razon, y justicia, y esperava solo en su valor. Mandò prender al Medico alevoso, y maniatado le remitiò

mitiò à su Rey, exortandole à que mirasse mejor de quien se fiava. Celebròlo Claudiano, como suele, (6) però oygamos aqui al Grande Ambrosio: Azaña fuè esta, verdaderamente esclarecida, y digna del Romano antiguo valor. Avia salido a campaña para vencer con virtudes, y no le pudo agradar el laurel, si lo avia de agradecer al engaño. No ponia su gloria en las vitorias, sino en merecerlas; y à no ser hijas del valor, y la virtud, no le parecian hermosas, sino feas. Està bien, dize el mismo Santo, (7) que se procure llegar à lo summo de la gloria, y honrada celebridad de la fama; però no sea con alas manchadas de injusticias, y engaños; sea con los buelos de las buenas artes, rectitud en los medios, y noble equidad en el fin. Enlazando hermosamente la honestidad de los medios, con la honestidad del destino. Que no son decentes ni seguras gradas para vn Trono Real la doblèz, el dolo, ni la impiedad. Por esso aconseja el Consejero Divino, (8) trabaja por no desamparar la justicia, aunque te aya de costàr agonìas de muerte: pelea por ella hasta la vltima sangre, y el aliento postrero: y no dudes, que peleará Dios por ti, y expuunará à tus adversarios.

6 Noxia pollicitũ Domino miscere venena Fabricius Regi nudata fraude, remisit, infesto quem Marte petit; bellumque negavit per famuli patrare nefas. de Bello Gildonico.

7 Bonis artibus, ac sincero proposito nitendũ ad honorem arbitror. l. 2. offic. 24.

8 Pro justitia agonizare pro anima tua, & vsque ad mortem certa pro justitia, & Deus expugnabit pro te inimicos tuos. Eccli. 4. 33.

314 Las Imagenes, que con primoroso artificio parece que miran à todas partes, à ninguna atinan, porque en ninguna se afirman. Y como dezia el otro, quien de todas las flores se agrada, ninguna coge; mientras vno, (9) duda donde ha de caer, se queda en pie. Assi los Politicos, que abraçan todo genero de medios, y remedios, ninguno les vale, y por ninguno logran su fin. Yo no dudo que desde el Gabinete, donde con libertad se decreta contra los diques, que ponen las Leyes, ò la justicia opone, se vride la trama de vn pretendido

9 Sæpè etiam dubius quò caderet, stetit. Causino.

destino con mas facilidad, que quando la justicia entra por Consejera, y se escucha su voto, ciñendo à las obligaciones, la eleccion de los medios. Assi como al Autor de vna farsa le cuesta poco, hazer salir al teatro, para la apariencia el concurso de los Sugetos, y sucessos, que apenas en muchos siglos pudo vèr la naturaleza; porque no discurre atado à la verdad, sino à la discrecion de su inventiva, y fantasia. Mas sobre que no es lo mismo discurrir, que executar: suelen los pies encontrar tropiços, peligros, y precipicios, donde mirandolo de lexos, no los descubrieron los ojos; antes lo representaron todo muy facil, llano, è igual. Mas de ordinario el Podèr Divino corta las sendas de la injusticia; haze caer en el laço, que (10) armò ella misma para sus fines; y obliga à beber el veneno, que avia destemplado à la innocencia. Assi lo experimentò el mayor Dicipulo de Machiavelo, Valentin, como lo viò con horror, y escandalo Roma en los frascos medicados de veneno, que le quitaron el Tio, y en èl el apoyo todo à su Fortuna.

10 Et in laqueum, cadat in ipsum. Ps. 34. 8.

315 A mas desso, es vano intento querer coger higos dulces (11) de vn heriazo, ù de las zarzas, razimos. No es apto todo veneno, para hazer la triaca: ni para coronar vn buen sucesso, (12) quien comiença tropeçando. Quien por sendas torcidas se descamina, ò llega mas tarde, ò no llega jamàs al paradero deseado. Rio arriba, quanto mas andes, mas te acercaràs à la fuente, però otro tanto te alexas del mar. Y sigiendo à mano izquierda, mal llegarâs à la drecha. Vna gota de tinta en vn vaso de agua cristalina, lo enturbia: y vna leve porcion de sangre emponçoñada, basta para envenenar todo el resto, y dar la muerte. Pues que hará la malignidad de tantos medios, para conduzir à

11 Numquid colligent de spinis uvas; aut de tribulis ficus? Matt. 7. 16.

12 Difficilè est vt bono peragantur fine, quæ malo sût inchoata principio. S. Leo Papa in Epist.

la

la bondad sincera de vn fin? No puede ser bueno, (13) lo que no se haze bien: ni puede ser virtud, lo que es vicioso en el modo, ò en el medio. No puede ser durable, y constante vna dicha, ò fortuna, victoria, ò cetro, quando la injusticia de los medios llama, y tira contra sì toda la indignacion, y vengancas de vna Omnipotente Mano. Como has de podèr gloriarte en el fin, cuyos medios te acuerdan de tu ignominia, y tu afrenta: ni puedes mirarlos, sin que te escupan à la cara el deshonor, y te la sonrosee tu infamia. Mal vence, quien deve el vencer al mal: y vn bien, que al mal se ha de agradecer, mal puede amarse por bien. Concluya, y convença el Oraculo dèl, que en el Cielo aprendiò las verdades: á cuya autoridad, ningunos caprichos, sutilezas, ni mal trahidas experiencias de la mas ingeniosa politica, podràn ser contrapeso jamàs. Ni aun por amor del mayor bien, dize, (14) devemos abraçar el mal: ni se ha de hazer la injusticia mas leve, para lograr la mas Sagrada justicia.

13 Non est bonũ, quòd non fit rectè. Nec est virtus quod non habet modum. Causin. in Angelo Pacis.

14 Non faciamus mala, vt veniant bona. Paul. ad Rom. c. 3. 8.

316 Yo no creerè que aya entendimiento Catolico tán destemplado, que quiera tropeçar en este punto, y cegarse en tan clara luz. Solo temo, que el deseo de vn fin, bueno en sì mismo, y Santo, no quiera colorear los medios, aunque se rozen en indecentes, illicitos, ò peligrosos; y pintarlos por bellos seguros, y honestos. Previnolo la eloquencia de Causino, y no lo prevendria en vano, diziendo, que (15) hierran de barra à barra, los que aviendose destinado algun blanco loable en sì, è importante al bien comun, presumen, que como se dirijan, y tiren allà las lineas, todas son rectas, todas licitas, todas seguras. Bien quiere, quien quiere cobrar la salud; mas no quiere bien, sino muy mal, quien por qualquier medio, aunque illicito, y aunque sea por

15 Errant omninò, qui cum sibi laudabilẽ scopum præfixere, attingendum æque per illicita, ac licita existimãt. An innoxium, salutem à Dœmone acquirere? Hanc putas salutem ex inimicis nostris? In Angelo pacis.

mano

mano del Demonio la quiere. Que es la inadvertẽcia de los que dizen: *Hagase el milagro, y hagale el Diablo.* Deste, ni milagros quiere la fee. Sino se puede alcançar sin delito, y se conoce, ni quererla, ni alcançarla. No es esta la salud, que prometiò Dios sacar de nuestros Enemigos Espirituales: (16) Sino la que del veneno de su malicia, se confecciona para ruina del alma. Este bien se saca de lo malo, sino se quiere dèl ni el mal, ni el bien. Como puede ser misericordioso, quien se haze, para serlo ladron? Por las puertas de la temulencia, dixo Basilio, (17) no se entra bien al ayuno: ni la fraude injusta abre à la justicia el camino: y no se puede concebir como pueda llegarse bien, por las sendas de la lacivia, à la sobriedad, y entereza.

16 Salutem ex inimicis nostris. Luc. 1. 71.

17 Neque enim per temulentiam, aditur ad jejunium: nec ad justitiam iter paratur per fraudem: nec per lasciviam ad sobrietatem devenitur. hom. 1. de jejun.

317 Claro està que no se deve pedir à todo vn Pueblo, que viva en su Ciudad, como en vn Clausstro: ni se le han de negar las diversiones, y entretenimientos vrbanos: y conviene, que ocupado en alegres cuydados, se le quite la ocasion, y el tiempo, para melancolicos pensamientos, que lo lleven à pernicioſas reflecciones sobre sus cargas, y males, para que no se busque algun nocivo remedio. Es assi: ni siempre deve el Labrador empuñar el arado, ni estàr vncido siempre el Buey, ni ensillado el Cavallo: yà mira à la brujula el Piloto, yà al mar, yà al Cielo. Rompierase el Arco, si estuviera siempre tirante: (18) y no sè si se cansàra el Sol, si fuera todo subir. No es durable, (19) lo que, con alguna diversion apacible, no se alterna. Ni puede ser llevadero, (20) lo que alguna variedad no recrea. Aun en sus versos buscan alguna alternacion las Musas. (21) Horacio, aun al Sabio aconseja, (22) mezclar lo serio con alguna amenidad menos grave: y està, dize, en su lugar vna punta de locura à sus ve-

18 Citherca tacentem suscitat Musam: neque semper arcum tendit Apollo. Horat. 2. odar. 10.

19 Quod caret alterna requie, durabile non est Ovid.

20 Iucundum nihil est, nisi quod reficit varietas. Publ. Sirus.

21 Amant alterna Camœnæ.

22 Misce stultitiam consilijs brevem. Dulce est desipere in loco 4. Odor. 12.

zes.

zes. No siempre florecen los lilios, ni se coronan de miezes los campos: algo se les ha de dar, para que se desahoguen en hiervas, y flores: porque à la verdad, (23) todo tiene su tiempo, y el tiempo lo sazona todo. Y assi todas las Naciones tuvieron sus regozijos, yá para diversion de sus habitadores, yá para habilitar â mayores empresas los capazes. Los Griegos vsaron los juegos Olimpios: los Romanos, los Apolinares, y Gladiatorios, assistiendo los Principes para el aplauso, y dar al vencedor la Corona. España celebrò los Toros, las cañas, saraos. Però añade Vberte, (24) que la Cordura no quiere, ni permite gastos excessivos de sus Republicos: ni fiestas, que motiven inquietud: passando assi tal vez por exorbitantes à no ser licitos, y nada honestos los alboroços.

23 Omnia tempus habent. Eccli. 3. 1.

24 Vberte Balaguer en su Cordura Governadora.

318 Passe todo esso, como quieran, passe; però zelese con toda eficacia, y cuydado, que no sean lamentos de la razon, de la Christiandad, y de la Ley, las fiestas, que mas que se permiten, ò mandan con el agrado, y manifestacion del gusto. Oraculo fuè Divino (25) que no ay cosa mejor que alegrarse; si; però añade que ha de ser sin faltar à la obligacion de obrar bien, ni por vn rato. Esta, y sola esta es la verdadera alegria, (26) ò que nace del bien obrar, como lo esplica el Caldeo: ò que como hermana menor se compone, y ajusta con la justicia, (27) como glossa el Taumaturgo. La demàs es alegria de dolientes. No ay mas gozo para vn hydropico, que vna grande bebida; però presto se lo amarga la muerte. Arde vn Calenturiento en el fuego de su fiebre: si se echa al agua, parece que halla recreo; y es assi que por vn breve espacio sino alivia el mal, lo lisongea; però avivan su actividad las llamas de la calentura en presencia de

25 Et cognovi, quòd nó esset melius nisi lætari, & facere bene in vita sua. Eccles. 3. 12.

26 Nihil est aut melius, aut præstãtius hominibus datum, quàm vt gaudio legis se ipsos recreent.

27 Hæc sola voluptas Divinitus obvenit, si rebus gerendis justitia præeat. ap. Cornel. Alapide ibi.

su

ſu contrario, y queda mucho peor, que eſtava antes. Aſſi curan los remedios nocivos, y empeoran. Seã pues recreos, y feſtejos, y regozijos; però ſeã como de Pueblo Chriſtiano: cuyos divertimientos no han de ſer quales podia pedirles vn Pueblo Gentil. No ſean como Monges: però ſean como hombres de razon: ſean tales, que no ſe ayan de llorar deſpues. Y tales, que ni cueſten ſangre à IESVS, ni exacerben à Dios. No puede ſer acertado, para bien quiſtarſe con los hombres llegar à malquiſtarſe con Dios. Ni para divertir al Pueblo, ſe ha de cargar la conciencia, ni el decoro. No vale tanto vna buena opinion, ò glorioſa fama, que por ganarla ſe aya de perder el mayor bien: â mas que ſiendo ella malamente adquirida, no puede no ſer infame; pues como dezia el Legislador, (28) ningun bien por grande que ſea, ſi nace del mal, eſcuſa del delito, al delinquente.

28 Bonum, ex malo geſto proveniens, non excuſat delinquentem. l. deſertorem in bello, ff. de re Militari.

319 Y à la verdad, poco ſe eſtima, quien por vna vana opinion quiere venderſe. Eſta me parece à mi, es por quien dixo Eſtobeo, (29) que ha perdido infinitos la opinion. Entreoya la murmuracion de ſus gentes el Vezes Teniente de Moyſen, Aaron, en la tardança de ſu Hermano. Quiſo divertirles, para apagar con fieſtas el alboroto; armales vn feſtin, y con capa, (30) de ſolenizar al Señor. Levantaronſe muy de mañana, ſacrificaron ſus hoſtias, ſentaronſe à comer, y beber; y paſſaron luego á vnos juegos, (31) que ellos llamaron juegos de diverſion; y Dios los mirò como enormes ofenſas ſuyas. Yá eſtà ſoſſegado el Pueblo, y divertido; però que tenemos con eſſo, ſi ha ſido por medio de vn mal infinitamente peor, que el que queria evitar Aaron? pereciendo á mas deſſo por orden de la juſticia Divina, al pie de veinte y tres mil hom-

29 Opinio infinitos perdidit. In ſerm.

30 Cras ſolemnitas Domini eſt. Exodi 32. 5.

31 Et ſurrexerunt ludere, v. 6.

hombres, (32) en vengança del pecado de aquel regozijo, y au.: les protesta Dios, que no se dava por desenojado, reservando para otro tiempo, el rigor.

32 Ego autem in die vltionis visitabo, & hoc peccatum eorum. ibi.34.

320 Erròlo Machiavelo, y quantos con èl lo discurren, quando dixo. (33) Que nunca falta á la obligacion de su Oficio, quien mira por la vtilidad de los hombres. No nacieron los hombres, ni menos fueron redimidos, para conveniencias terrenas. Sea la vtilidad temporal el fin del Turco, y de su Puerta: sea el de Epicuro, el deleyte: y sea el de sus Politicos, y Sequazes, la comodidad deleytable, y la conveniencia de Estado; pues han renunciado á la esperança de los bienes solidos, que nos mereciò JESUS. Mas el fin de vn Principe generosamente Christiano, que se halla capaz de elevarse sobre lo caduco, y lo bruto, y de reynar con la gracia de Christo, sobre los Luzeros como Sol, tiene por blanco lo honesto, ni reconoce por conveniente, gustoso, ni vtil, lo que no le puede coronar de gloria immortal. Aun allá dezia el Comico, con sola la luz de la razon, (34) que avia de recebirse como daño, y perdida afrentosa la ganancia mayor, con mala fama. Y fuera indecoridad sonrojosa, que se preciasse vn Principe mas de vn lucro, que de vna gloria: deviendo acordarse siempre, (35) que no es su oficio de Mercader, sino de Rey. Ni alcanço como à vn olfato augusto pudo oserle bien, qualquier ganancia, que siendo injusta siempre lleva humos de la hediondèz, que la exhalò. Digolo por aquel codicioso, que inventò vn tributo de fetidezes, y dezia, (36) que todo le olia bien, como fuesse de provecho. Mejor sintiò el Augustissimo Alberto Austriaco, (37) quien solo en lo mejor hallava la mayor dulçura: y Ludovico Quin-

33 Semper officio fungitur qui hominum cõsulit vtilitati. ap. P. Contzen. l.3. c.4.

34 Damnum appellãdum est, cum mala fama, lucrum. Publius.

35 Princeps se Regem esse, non mercatorem, meminerit. Curtius. l. 5.

36 Lucri bonus odor, ex re qualibet. Symbol. Vespasiani ap. Busieres in flosculis.

37 Quòd optimum, idem jucundissimum. ibi.

to de Baviera, solo calificava de bien, (38) lo que era honesto. Diga lo que quiera la Politica, esclavia San Gregorio el Magno, á los Reyes Theodorico, y Theoberto: (39) El summo bien de los Reyes es observar la justicia, y salvar à cada vno su derecho: ni permitir à los subditos, lo que licencia el poder, sino solo lo que á la equidad no disuena. Y el Grande Augustino prueba, que segun los principios razonables de Cipion referidos de Tulio, jamás huvo Republica Romana; porque donde no ay verdadera justicia, dize, no puede aver verdadero derecho, (40) siendo cierto, que solo se haze justamente, lo que segun derecho se haze: y lo que se haze injustamente, no se puede hazer segun derecho.

321 No ignoro, que quien se mira en precisitud de vno de dos males, deve, ò elegir, ò permitir el menor, para que el mayor se evite: y assi quien se mira tirar de las rapidas olas al fondo, se asirà de vna espada, aunque se corte la mano, por no perecer del todo. Però es muy del caso aqui la advertencia del Gran Dotor San Agustin, sacada de la razon evidente. Comunmente, dize, (41) tropiecan aqui los hombres, assi en el cotejo de los males; como en no quererlos medir con la regla de la verdad, sino solo con el impulso de su passion, ò segun el errado juizio del mundo: mirando por esso como mal mas grave, no el que mas se avia de huir segun razon; sino el que su malicia, ò inclinacion educada con falsedades, teme mas. Sabe la conciencia, que despues de esta vida caduca, ha de suceder otra sin fin, y olvidando, ò menospreciando la verdadera, piensa que por la miserable, que ama, se ha de passar qualquier mal. Sabe que ay mal del alma, y del cuerpo: y como se

siente

38 Sola bona, quæ honesta. Symbol. in Busieres.

39 Summum in Regibus bonum est justitiâ colere, ac sua cuique jura servare; & subjectis non sinere, quod potestatis est fieri, sed quod æquum est custodire. Epist. 120.

40 Vbi vera justitia non est, nec jus potest esse: quod enim jure fit, justè fit... quod autem injustè fit, nec jure fieri potest. de Civit. l. 19. c. 21.

41 In hoc errant homines, quòd cùm concedatur, admittendum esse aliquod malum, ne aliud gravius admittatur, non ex regula veritatis, sed ex sua quisque cupiditate, & consuetudine metitur malum, & id putat gravius, quòd amplius exhorrescit, nõ quod amplius revera fugiendũ est. Hoc totum ab amoris perversitate gignitur vitium..... cum quisque plus istam temporalem vitam diligere cæperit, quam illam sẽp ternam; propter istã, quam diligit putat omnia facienda: nec vlla æstimat graviora peccata, quàm quæ huic vitæ faciunt injuriam, & vel ei aliquid commoditatis inique, & illicitè auferunt, aut il-

ſiente mas el del cuerpo, por librarſe de los que tiran contra el cuerpo, dexarà venir qualquier de los otros, aunque maten el Alma: ſabe que los bienes eternos valen infinitamente mas que los temporales; ſin embargo eligirà la perdida de todos aquellos, por no perder vno deſtos. Eſto es juizio? eſto es juſticia? Aſſi ſe eſtila, y por eſſo ſe reconocen por delitos mas graves, y atrozes los que ſon dañoſos à eſta vida, ò la incomodan, ò la deſtruyen. A todo llegará el ſufrimiento, ſino à las culpas, que ſe oponen al Eſtado: clamaſe contra el ladron, contra el homicida, contra el injurioſo al bien comun, y contra el traydor à la Patria. Es razon: es juſto. Però no es menos abominable la impiedad, la infidelidad, y atheiſmo, que ſe oponen al honor del Rey Supremo: ni deven deſpreciarſe, la lacivia, la deſemboltura, la embriaguèz, aunque no fueſſen nocivos à nadie. Però deſto apenas ay quien ſe quexe, porque apenas ſe atiende à las injurias q̃ ſe hazen à ſolo Dios; q̃ devieran avivar la mas viva, eficaz, y primera porcion del zelo en el coraçon de vn Principe Chriſtiano, pueſto de Dios en el Trono, para defender ſu Ley.

lam penitus, illata morte adimunt..... Non enim intelligunt, aut omninò curant, quòd iſti Deo faciant injuriam. *Lib.* de Mendacio.

322 No lo entendiò tan ciegamente Cipion, en tiempos, en que ni era Roma Chriſtiana, ni tan politica como deſpues; però mas ajuſtada á la razon. Padeciaſe en la Ciudad vna cruel peſte, conſulta à ſus Dioſes, como ſe apagaria aquel incendio. Y ellos, que querian mas el mal de las Almas, que de los cuerpos, le prometen ceſſaria aquel daño, ſi ſe inſtituyeſſen nuevas fieſtas de Comedias, Teatros, y juegos. Que facil remedio mirado à la luz de la Politica. Però Cipion Pontifice Maximo, alumbrado mas de la razon, que del eſtilo, no quiſo el remedio, ò porque no le creyò digno de sèr

Divino: ò porque no le pareciò poſſible en juſticia, por curar vn mal del cuerpo, incurrir en otro peor, de apeſtar las Almas, y las coſtumbres. En que ſe moſtraron aquellos Dioſes, dize Aguſtino, (42) que no eran mejores que ſu Pontifice, y el digno de ſerlo de mejores Dioſes. A! hombres! mirad bien que es temeridad peligroſa, fabricar, y fundar las dichas privadas, ù del publico, ſobre injurias de Dios, quien puede, ſabe, y ſuele dexar ir por ſemejantes aventuras al abiſmo de vnas deſgracias, de que no os ſacarán, ni mayores delitos, ni virtudes. Es invencible la fuerça de ſus deſtinos, (43) y à quien quiere que ſe le mude la fortuna, le deſpinta facilmente el Conſejo, y ciega ſu ſagazidad, dexando, que por donde pienſa, que mas ſe aſſegura, mas ſe pierda.

42 Neque erant illi Dij, meliores ſuo Pontifice. l. 1. de Civit. 32.

43 Vis ineluctabilis fati, cujus vult mutare fortunam, conſilia corrumpit. Paterculus.

323 Eſte medio de hazer ſu fortuna permitiendo algunos males, por miedo de otros mayores, lo tengo yo por principio de la ruìna del miſmo fin, que ſe buſca. Llamanla Politica: y yo me perſuado, que ella miſma ſe deſtruye. Para aſſegurarſe del Pueblo, dizen, deſele vn deſahogo libre, vna deſemboltura atrevida, vn atrevimiento arrieſgado, y licencioſo. Y pregunto ſi el Pueblo entiende, (y no ſuelen los Pueblos ſer lerdos ya para maliciar) que le dan lo que quiere, por temor de que no ſe lo tome: y haze reflexion ſobre eſſo, quien lo podrá detener; y mas ſi ay quien lo guie à perderſe, que no lo quiera probar? y ſi lo prueba, quien detendrá ſu furor? Como puede ſer conducente moſtrarle, que ſe mira poſſible, lo que ſi emprende, ſe pierde, y te pierde? ſi le mueſtras tu ſoſpecha, y que no te miras ſeguro en ſus manos, lo recibirà por injuria, y ha de quererla vengar, y aun prevenir el peligro. Como no ha de ſer

contra

contra la autoridad de quien manda, moſtrar miedos de mandar, á quien deve obedecer. Quien no ſabe, ò no puede impedir, que no prenda en la ſelva vna centella, mal atajará el uaſto incendio, ſi ſe aviva. En los principios de las reboluciones de Flãdes, ſentia la Governadora, que mejor ſe curarian los animos yà movidos, (44) permitiendoles alguna libertad; porque ſi ſe les negava, ò reprimia la licencia, no paſſaſſen á intentar mayores inſultos. Però mal ſe apaga la llama, dexandola, que ſe ceve. Lo cierto es, que à mas de vn ſiglo, y aun humea, y ni con rios de ſangre ſe ha acabado de apagar el fuego, que alli ſe encendiò, ſobre aver abraſado tanta parte. Y quien ſerá tan valiente, que aviendole abierto, vn pequeño dique al furioſo impetu de vn torrente, pueda tenerle que no ſe lo abra mayor, y lo inunde todo, y lo arraſtre. En mordiendo el freno vn Cavallo, no pàra haſta el precipicio: y en cediendo Faeton las riendas à los del Sol, ellos rigieron, y lo perdieron.

44 Nonnullorum contumaces animi, & plura ſi inhibeantur auſuri, laxamento aliquo meliùs curantur. Strada, dec. 1. l. 4.

3246 En eſtas materiàs nada ay deſpreciable: vn poco, llama vn mucho; vn mucho, vn abiſmo; y (45) vn abiſmo, ò otro mayor. El torrente que al pie del monte era nada, en breve crece à inundacion formidable. Quien le quita al fuego la leña, lo apaga; quien le echa pajuelas, lo enciende. Temia la Serpiente al Herizo, no le perdieſſe con ſus puas: tratò de ganarla con agaſajos, ofreciòle ſu amiſtad, y aun ſu cueva. Admitiòlo todo el Herizo; mas à pocos lances ſe fuè eſpaciando de manera, que le huvo de pedir la Sierpe, que ſe recogieſſe, y le dexaſſe vn poco de lugar. Mas el Herizo, que ſe mirò ſuperior, logrò la ventaja, y le dixo: que quien no ſe hallaſſe bien, que ſe fueſſe: y huvo de ceder la Serpiente, y retirarſe corrida, y eſcar-

45 Abyſſus abyſſum invocat. Pſ. 41. 8.

eſcarmentada. Cada año vemos que en començando el Sol á ceder el dia, y en èl el campo, y el Cielo á las Eſtrellas, que ſon ſu Pueblo, es caſi imperceptible lo que cede; mas ellas vàn ganando cada dia, y lo eſtrechan, y reducen á pocas horas de luzimiento, y de imperio, y no le cueſta poco el reponerſe en la poſſeſſion.

FIC-

FICCION XXVII.

Abrió Cortes generales à todos los Animales el Leon, para eſtablecer ſucceſſor en la Corona, anteviendo que lo llevavan ſus males, y ſu vejèz, ſin mas remedio à morir. Llegan muchos poco cautos, y apenas entravan en la Cueva, quando perecian, victimas de ſu vorazidad, ò ſu hambre. Llegò al cabo la Zorra, y ſaludò à ſu Rey muy compaſsiva, però deſde la puerta no mas. Inſtòle que entràra el Leon, como los otros; à que ſatisfizo, diziendo, que temia algun encanto en la cueva; pues notava, que entre todas las huellas de los que avian entrado, no parecia ni vna de quien huvieſſe ſalido. Y por no quedarme como ellos, no quiero como ellos entrar; quedome fuera para poderme

ir

ir quando quiera, y reservarme para mas servirte: y assi se fué, y le valiò.

MAXIMA XXVII.

QVIEN SABE REPARAR, SABE ACERTAR.

325 ESta Nobilissima Arte del vivir, y del Reynar, que instituye la Prudencia, ò el Cielo la infunde por milagro: ò se adquiere à beneficio del Estudio, del Consejo, del escarmiento, y de la advertida, y notante reflexion de los sucessos. La estudiosidad de la Historia suele ser la madre mas feliz de la Prudencia, y la que la parte con menos dolor. Ella con ayuda de vn reparo observante, y reflexo sobre los acaecimientos presentes, notando los errores, y precipicios de lo passado, sabe prevenir, y burlar los imminentes, y convertir, en aciertos, los peligros. Sin esto no creo, que se pueda ni posseer la Prudencia adquirida, ni reynar con alabança. Porque, (1) como no es de fuertes desfallecer en los casos repentinos; assi no es de cuerdos, que le coxan de improviso los encuentros: ni dezir como aquel, que solo vee, lo que pisa: nunca pensè, que esto me podia suceder. Vn no previsto insulto, dexa sin fuerças, confunde, y rinde. Apenas ay valor capàz de reconocerse, recobrarse, y resistirse à vn enemigo, que de vna no temida emboscada acomete. Tanto tiene adelantado para vencer las fuerças, quanto tiene asustado el animo del invadido. Ningunos males despulsan mas el coraçon, y enervan los brios, que los que cogen sin pensar: y aqui es, donde mas se verifica lo de Tulio, (2) que es peor mal, el temor del mal, que el mismo mal; porque el mal no puede dañar, sino

1 Fortis est viri; non dissimulare, cũ aliquid immineat, sed prætendere, & tanquam de specula mentis, obviare cogitatione provida rebus futuris; ne fortè dicat posteà: ideo ista incidi, quia non arbitrabar posse evenire: denique, nisi explorentur adversa, cito occupant: vt in bello improvisus hostis, vix sustinetur, & si imparatos inveniat, facilè opprimit. Ita animum mala inexplorata plus frangunt. Ambros. l. 1. offic. c. 38.

2 Plus in metuendo est mali, quàm in eo ipso, quod timetur. Epist. l. 6. ad Torquat.

sino en quanto es; però el temor atormenta, con todo lo que puede ser.

326 Deve pues el Piloto de la Nave, observar las Estrellas en la bonança, y prevenirse en ella antes de salir del puerto, para la tempestad: y no han de faltar atalayas, que avisen que viene, antes que escale el muro, el enemigo. Porque siendo assi, que los acometimientos repentinos, è improvisos, (3) se imaginan siempre mas atrozes; es preciso gran cuydado, para prevenir tanto mal. Con dos caras formavan al Dios Iano, simbolo desta regia virtud, vna para vèr lo que fuè, y otra para antever lo que podia suceder. Yo le quisiera con mas (4) vna, para lo passado, otra para lo presente, y otra para lo venidero; que todo lo ha menester vna Prudencia advertida; y si se le diera otra para advertir las circunstancias de ambos lados, seria mas perfeta, y quadrada. Por esso el Sol, es todo triumfos, porque à todos lados es luz, que todo lo descubre, y atiende. Y aquellos Sagrados Espiritus Ministros Sabios que trasladan en sì, quanto pueden los primores de la Providencia Divina, están llenos de ojos à todas partes, y (5) no menos dentro, para reflectir sobre sì, que afuera, para no dexar cosa sin notar. Cerca para verlo todo, y combinarlo todo entre sì: y dentro, para proporcionarse, y medirse à sì mismos con todo. Assi se pesa lo que puede esperarse del amigo, ò el coligado; y lo que se puede temer del declarado enemigo. Siendo Maxima cierta, que á los que la conveniencia vne, los desune la conveniencia mayor: pues es la razon de Estado, la que decide las consultas en las mas de las Cortes; como en los mas de los siglos ha prevalecido á todos los otros respetos. Dixo bien el Cavallero Nani, (6) que los tratados de Liga, comunican;

3 Subita, & incerta æstimari solent atrociora. Strada dec. 1. l. 5.

4 Quæ sint, quæ fuerint, quæ mox venatura trahantur. Virgil.

5 Et in circuitu, & intus plena sunt oculis. Apoc. 4. 8.

6 En su historia, l. 4.

nican, como los Matrimonios, la fortuna, y los intereſſes, con vinculo indiſoluble, y que aſſi ſe avian de penſar mucho. Aſſi avian de ſer; mas de ordinario la razon de Eſtado, por las tradiciones del mundo les concede el repudio, y la diſolubilidad: ſino dezimos, que al deſdichado le mira el Conſorte, como à muerto á lo civil, y ſe dà por libre para otros tratados, que le eſtèn mejores: de que tiene bien claros exemplares eſte ſiglo.

327 El Principe que lo es de todos, y à todos quiſo inſtruir, propone por idea de inſipiencia, digna de irriſion, y de moſa, (7) á vn Rey, que ſin penſar muy de eſpacio, ſi ha de poder ſalir à campaña con diez mil Soldados, tuvieſſe la animoſidad de acometer, à quien con veinte mil le ha de hazer frente: exponiendoſe à aver de rogar con ignominia, antes del choque, la paz. Y es bien conſiguiente, que deve balancearſe mucho, no ſola la calidad de vno, y otro, però aun de los adherentes, y aliados, que ſeguridad puede eſperarſe, y que peligros temerſe. No baſta q̃ ſean iguales de mõtes en el bulto, en la grandeza, y altura, ni que tanto ſe corone de nubes el vno como el otro: ſi el vno, es de tierra floxa, y es de peñas el otro, bien travadas; para que al primer encuentro, no ſepulte el vno al otro baxo sì. Que importa, que ſe levante igualmente aquel Coloſſo à la elevacion de eſte? ſi por ſer de madera el vno, le deſcoſtilla el de bronce? Baxavan rio abaxo dos calderas vazias, vna de tierra, otra de metal; y aquella bien advertida le huya à la otra, quanto podia el encuentro, conociendo que, ò ella topaſſe con la otra, ò bien la otra con ella, todo ſeria en ſu daño, pagandolo la mas flaca.

7 Aut quis Rex iturus committere bellum adverſus alium Regem, non ſedens prius cogitat, ſi poſsit cum decẽ millibus occurrere ei qui cum viginti millibus venit ad ſe. Luc. 14. 31.

328 Eſtas ſon ſombras ligeras, de las verdades

que

que en sangre tragicamente horrorosa, infaman las paginas de la historia. Quanto es vasto al cuerpo de vna Monarchia, como pide mas manos, y coraçones, para su defensa, tanto necessita de mas alma, (8) y prudencia en la cabeça: y quien quiere antever lo que ha de sucederle, deve estudiar en las historias, lo que en otros reynados sucediò. Porque en los acontecimientos humanos, (9) si se passan los siglos, y los individuos se mudan, las causas, y los sucessos, ò son muy parecidos, ò los mismos. Passan, y se mudan continuamente las aguas; però siempre se queda el mismo rio. No siempre son los mismos los que son Vassallos, y Reyes: però siempre son Reyes los que mandan, y vassallos, los que obedecen: y en lo que passò en los passados deve prevenirse lo que passarà en los presentes, si aqui concurren, y se cevan las causas, que alli obraron, como no han de producir los mismos efetos? La mejor administracion del Govierno, dixo vn Romano, (A) es consultar lo venidero, antes que suceda: y tomar exemplo en lo passado, para lo que serà. Guardese el cuerdo, del vicio tan comun de los que presumen ganarse, donde se perdieron los otros. Es ceguedad humana, vana, y sobervia, presumir tanto de sus ventajas, valor, ò fuerças, (10) que osen prometerse felizidades, donde los otros hallaron infortunios.

329 Es verdad, que và mucho en que se sucedan las desgracias, vna à vna, (11) ò en que acometan en tropa todas juntas. Y que en los males desesperados, (12) conviene à vezes valerse de vnos remedios que se rozen en temerarios. A las enfermedades graves, y casi sin esperança, (13) bien pueden aplicarse medicinas fuertes, y arriesgadas: y deve tentarse la curacion, aun con peligro, quando

8 Magnũ Imperij corpus, magna animandũ est mente. P. Strada dec. 1. l. 1.

9 Humanis in rebus, sæcula, & personæ intereunt; causæ, & eventus ijdem recurrunt. Idem ibi.

(A) Optimè de futuris consultant, qui rerum futurarum exempla ex præteritis sumunt. T. Romilius ap. Halicarnas. l. 10. n. 11.

10 Vitium est generis humani, vt intentata infelicitèr ab alijs, retẽtare non dubitent. P. Strada dec. 1. l. 1.

11 Plurimùm refert succedant, an concurrant infortunia. P. Strada dec. 1. l. 1.

12 In præcipiti malo temeraria interdum remedia non imperitè adhibentur. Idem. dec. 1. l. 7.

13 Graves morbi, vel temerarijs remedijs curantur. Idem. dec. 1.

sin ella se dà por cierto el peor daño. Però deve tambien temerse, (14) que es poco seguro ofender, à quien no puedes arruinar. Ni es buena sazon irritar con injurias, (15) aquel de cuya fee, y favor necessitas, quando mas le has menester. Porque de ordinario, (16) mas dañosamente se enrabia, y dá mas que temer la paciencia irritada de los amigos, que el odio de los contrarios. Ni puede faltarle à la larga, (17) ocasion de vengarse, aun con su daño, al sufrimiento oprimido, sin que como mina rebiente, y se abrase, con tal que arruine: por remate se experimenta, (18) que en los generosos corazones, los espiritus, y valor Marciales, mas dormian entorpecidos, que faltavan en los pechos: y que de puro oprimidos de la necessidad despiertan mas formidables. Assi lo vimos generosamente probado en la Campaña de 1695. en nuestros Generosos Catalanes, à quien las violencias, y abuso de la que llamavan vitoria los Franceses, si los irritaron insufribles, tambien los despertaron, y avivaron á nuevos Martes invictos, hasta hazerles confessar rendidos, que eran mas que hombres, los que en ellos vencian el valor. El fuego, quanto mas se oprime, tanto mas violento rebienta: y quanto, (19) mas se estiende, y dilata su llama, tanto menos executiva, se entibia. Ni es siempre crecer en poder, el estenderse en jurisdicion. Antes en la extension, suele hallar la intension, su ruina. Con estas, y otras Maximas del Reynar, instruyen los animos Reales las historias; para que previstos los daños, los pueda precaver, ò medicar la Prudencia. Siendo cierto, (20) que los golpes anteviстos, ò los repara el escudo, ò falseandoles el cuerpo, los burla la prevencion. Pocos venenos dexan de tener su antidoto si se sabe aplicar á sazon. Y daña mas

14 Tutum non est, eos lædere, quos perdere non possis. Idem dec. 1. l. 5.

15 Importunè læditur is cujus fide opus habes dec. 2.

16 Læsa sæpiùs suorũ patientia, nocentius furit, quàm hostium odia. dec. 2.

17 Deesse diu non potest occasio improbitati. Idem. dec. 1. l. 7.

18 In nobili pectore generosi spiritus torpent, magis, quàm non sint; injecta verò necessitate, expergiscuntur. dec. 2.

19 Non semper intenditur potentia, quàm extenditur. Strada dec. 2.

20 Iacula prævisa minus feriunt Gregor.

executivo, (21) lo que solo se siente, quando yà duele.

330 Sobre esto, advertia bien Pitagoras, (22) que nada se ha de emprender con temeridad arrojada, nada disponer sin muy premeditada consulta. Antes de emprender delibera; y antes de deliberar consulta, para que no te pese de aver entrado, donde no halles salida. Antes de empeñarte confiere, con prudentes, para que no te pese despues de hallarte atascado en algun lodo, de que no puedas salir sin irrision. No se ha de emprender vna guerra, dezia Augusto, (B) sin que prepondere mucho la esperança del bien, al temor del daño; porque arriesgar mucho, por lograr poco, es la necedad de los que pescan con anzuelo de oro; cuya perdida si se rompe, ningun lance la puede compensar. Livio añade, (23) que vna bien aconsejada prudencia, haze naturales prodigios, venciendo el consejo, el arte, y la cordura los que la misma naturaleza hizo obstaculos insuperables. Como puede dexar de dar al través la nave, en medio de mil baxios, si primero el Piloto, no sondò la altura del agua, no reconociò los escollos, ni observò los bancos de arena, que se esconden en el rumbo que sigue? La idea ha de dirigir la fabrica, y no la fabrica à la idea; y aunque la obra se acierte, no serà de gloria al Artifice, que no formò antes la idea segun arte. Por esto advertia Tucidides, (24) que se deve tener muy previsto, lo que puede suceder, contra lo que se espera. Del Rey Cambises, notò Busieres, que en la empresa que tomò por su persona contra Etiopia, huvo de conocer su imprudencia, por no aver previsto la falta de alimentos en los immensos desiertos de aquellas Regiones, y assi huvo de retirarse à Memfis, con mucha perdida, è ignominia. Y con-

21 Graviùs nocet, quòdcumque inexpertum accidit. Publius.

22 Nihil temerè, nihil inconsultò agas: consulta, & delibera antequam opus aggrediare. Ea perfice, quorum te factorum postmodum non pæniteat. Nihil prorsum geras quod tibi exploratum non sit. In Ethicis.

(B) Prælium, aut bellum nõ suscipiendum, nisi major emolumenti spes, quàm damni metus ostenderetur. Sueton. in eo. c. 25.

23 Multa, quæ naturâ impedita sunt, consilio expediri. Decade 2.

24 Quidquid prætèr opinionem evenire in bello potes, priùsquam aggrediare, considera, l. 1.

concluye, (25) que la mayor obra de vn Capitán, no es solo pelear, sino prevenir con prudencia lo necessario, para que se pueda pelear. Y es bien preciso, (26) mirar que piden los tiempos, y que prometen: y que se puede esperar del Sugeto, à quien se fia el manejo.

25 Summum opus Imperatoris est, non modo pugnare, sed præstare, vt pugnare possit. P.1.c.7.

26 In omnibus quid tempora petant, aut quid personis dignum sit, considerandum est. Cic.2. de Invent.

331 Dezia Seneca, que todo se ha de consultar con el amigo, però del amigo primero. El cuerdo mira la Persona, atiende à sus acciones, observa sus palabras, penetra sus afectos, discierne sus fines, pondera sus dependencias, brujulea el animo, pesa las fuerças, y la proporcion del arte, para el empleo, y assi passa à reprobar, ò á elegir: advirtiendo que sin aver continuado el exercicio, ni aver estudiado à la larga en la ciencia, (27) bien podra ser que haga de Maestro, mas que lo sea con felizidad, nunca podrà. Y es ligereza abominada de los Prudentes, conduzir al campo ciertos Paladines armados de paja, (28) que parecen grandes guerreros, solo à los ojos del vulgo, y al tocarles, son risa del que mas les temiò. Todas las causas [illegible] superiores, y equivocas necessitan para sus operaciones de las inmediatas; y se pierden muchos efetos, bien procurados, porque estas no cooperan, ò lo malean. Esta virtud discretiva, es vn pimpollo hermoso del arbol de la ciencia del bien, y del mal: que fuè en Adàn tentacion prohibida, y es en los Principes florido ingierto, que se corona de frutos, y de aciertos.

27 Sforzzia Paravezz. hist. l. 19. c. 6. 1. Sine exercitatione, studijque assiduitate in sapientię disciplinis licèt cuipiã Magisttum agere, non tamen esse Magistrum.

28 Idem. l.7. c. 10.

332 No ignoro, que es menester fiarse de alguno, siendo no menos nociva, (29) è imprudente la demasiada sospecha, que la credulidad nimia: ni menos falta à lo cuerdo, (30) quien de nadie se fia, que quien de todos; aunque es menos arriesgado el temer bien, que el fiarse mal. Y dize el Ada-

29 Vtrumque in vitiũ est, & omnibus credere, & nulli. Sen. Ep.3.

30 Expedit multò benè timere, quàm malefidere. Augusti. de singularit. Cleric.

Adagio, (31) que el Principe que de nadie se fia, es inutil: no menos que el que de todos se fia; porque ni vno, ni otro obrará. Aquel no; porque ni puede obrarlo todo por sì, y no fiando de alguno, ni por otro alguno obrará. Assi ni el otro, porque lo que à todos se encarga, ninguno lo haze: la cordura pide consultar con muchos, però deliberar solo. Fiarse de la obligacion agena, como el que presta dineros, que no suele hazerse, sin quedar con prendas de seguridad. Muchos Reloxes mienten; però la necessidad obliga à creer alguno, para no ignorar siempre en que hóra vivimos: y la diserecion pide, que se crea menos, al que suele mentir mas. Importa tambien mucho precaucionarse contra aquellos, que por gusto de verse rogados, buscan (32) miserables, y reos; y sino los hallan, los hazen: ò por tema de ser singulares, y ofuscar à los otros, dissienten, y reprueban, quanto dizen los otros; porque no parezca que ay quien discurra con acierto; ò que tienen à quien seguir, queriendo ser seguidos de todos: otros en lo dudoso hablan, como los Oraculos antiguos, con tal perplexidad, reflexas, y condiciones, que por mal que salga el consejo, no se les pueda imputar: (33) no queriendo alguno confessarse Autor de las desgracias. Ni faltan otros tàn amantes de sus caprichos, que para que no se pueda notar, que erraron, aunque se precipite todo, no cejarán del camino, ò descamino, que emprendieron: como si no fuera de hombres el errar; ò no fuera socorrida cordura, (34) mudar, para mejorar. Suelen algunos, dize Esforzia, (35) formar, y poner en la plaça vnos Estafermos de madera, en quien se desfoguen las iras, y dèn à su salvo los golpes los que se quexan. Y los Principes suelen disculpar sus desaciertos, con la

31 Rex, qui nulli fidit, inutilis est, nec minus, qui omnibus. Erasm.

32 Nonnulli vt supplices habeant, miseros, & reos quærunt. Strada dec. 1. l. 2.

33 Adversa nemo imputat sibi. Strada dec. 1. l. 1.

34 Erroris confessio est mutanda fecisse: sed humanum, & prudens, si in damnũ vergat. Strada Dec. 2.

35 L. 18. hist. c. 10. 5. Ligneum sibi signum extruunt, quod feriant pro libidine.

pena

pena de los immediatos: bien puede ser que se cubran delante los hombres, mas no en sus pensamientos propios, que los acusan dos vezes reos; vna vez por lo que, por no prevenirlo, lo erraron: y otra porque castigan en la innocencia, que se supone, su error.

36 Interdum Principes, errata sua Ministrorum pœna, si è re fuerit, tegunt: bis interim errantes, dũ peccant ipsi: & dum alios pro se puniunt. Strada Dec. 2.

333 Aunque pudieran los Reyes saberlo todo, devieran tomar consejo, si quiera por no parecer, que presumen de infalibles: y mas que como por su estado es fuerça que vean menos, necessitan assimismo de oìr mas. Ni tengo por menor sobervia, pensar que tienen lo suficiente para regirse en todo, que seria obstinarse en solo su parecer. Bien assegurado estava San Pedro, de que toda la infalibilidad del Espiritu Santo, avia de regir su voz en el decreto: (37) fin embargo, no quiso decidir por sì solo la primera question, que se ventilò en la Iglesia, sin consultarlo primero en Concilio. Ni San Pablo, con aver aprendido la verdad en el Cielo, se resolviò à condenar à los de contrario sentir, ni establecer lo que avia de creerse, hasta aver subido à Ierusalen, y conferido con la Iglesia la question. Veinte y vn dias consultaron los Angeles sobre la libertad de Israel, resistiendo con valientes razones el Principe del Reyno de Persia, por los intereses Espirituales de los Persas: (38) hasta que se escuchò, y aprobò la razon de San Miguel. No siendo dudable, que aquellos Sagrados Espiritus, con su grande ingenio, y comprehension, lo abarcan todo de vna vez. Y aun Dios que es Sapiencia infinita se dignò mostrarse à Micheas, (39) consultando con los Ministros, ù de su irritada clemencia, ù de su indignacion vengadora el como perder al Rey Acab. Este fuè consultar, no para aprender, quien todo lo sabe: sino para enseñar à los que mas ignoran,

37 Lege Actuum Apostol. c. 15.

38 Princeps autẽ Regni Persarum restitit mihi viginti, & vno diebus. & ecce Michael. Dan. 10. 13.

39 Quis decipiet Acab Regem Israel? 3. Reg. 22. 20.

ran, que saben; que no deven resolver sin consultar. Y es lo cierto que para la primera gran obra suya, qual fuè la creacion del hombre; y aun despues, de criada la Muger, se introduce como en consulta toda la Santissima Trinidad, (40) no deliberando tanta obra, sin averlo conferido primero, para documento Real. Y assi lo ha practicado la Iglesia, que no dudando, que assiste á su cabeça la direccion de la mente Divina, y reside, y preside de assiento en la Silla Apostolica la Sabiduria infalible, para los puntos de Fè: sin embargo siempre ha convocado Concilios, y tenido consultas, para establecer la verdad.

40 Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Gen. 1. 16. Faciamus ei adjutorium simile sibi. Gen. 2. 18.

334 No niego que Luzbel, primero decretò la necedad mas sobervia en su mente, que la participára à los que arraſtrò complices en su ambicion, y rebeldia. No buscò Consejeros, sino Sequazes: entrando en la consulta, contra lo que se deve, con la resolucion tomada, que mas es pedir á la lisonja aplausos, que consejos à la verdad. Però sobre ser de Luzbel la idea, quien se quiera lisongear en imitarla, considere como le saliò, y tema que assi le saldrà. El animo pertinàz en su dureza, y obstinado en su juizio lo exaspera, y haze intratable vna rusticidad incivil, que causa miedos, y horror. Mas la docilidad, y blandura de ingenio, ameniza el genio, lo adorna de vna afabilidad magestuosa, y le dà con que triumfe de todos, y vnos atractivos de imàn en la policia Real, y mas Augusta. Por mucho que tenga en sus fondos, de preciosidades brillantes vn diamante, si inflexible en su dureza, se obstina en no dexarla; bien podrà ser de gran valor; mas siempre se quedarà bruto sin luz. Sea, que sea de oro tu dictamen, y salga con ricos quilates del mineral de tu ingenio; sin embargo necessita

de passar por las llamas del contraste en vn Consejo, para que se apure, y refine. Ello es instruccion del Espiritu Santo. (41) Nada determines por ti solo, sin la direccion, y consejo de otro: y no te arrepentirás de lo hecho. Vivirás en todo acontecimiento; con quietud de animo, para con Dios, y con abrigo, y apoyo, para con los hombres; sin que le quede ni que te reprehenda la conciencia; ni que te acuse la fama. Siendo cierto que las resoluciones mayores se maduran de ordinario con la opinion de muchos. El compuesto de las Abejas, por ser de diversas flores sale tan admirable, y tan vtil. La Araña, que lo pone todo de sì misma, produce vna obra, que no es mas que fabricar vna tela, que de sutil es inutil, y solo vale para coger vna mosca.

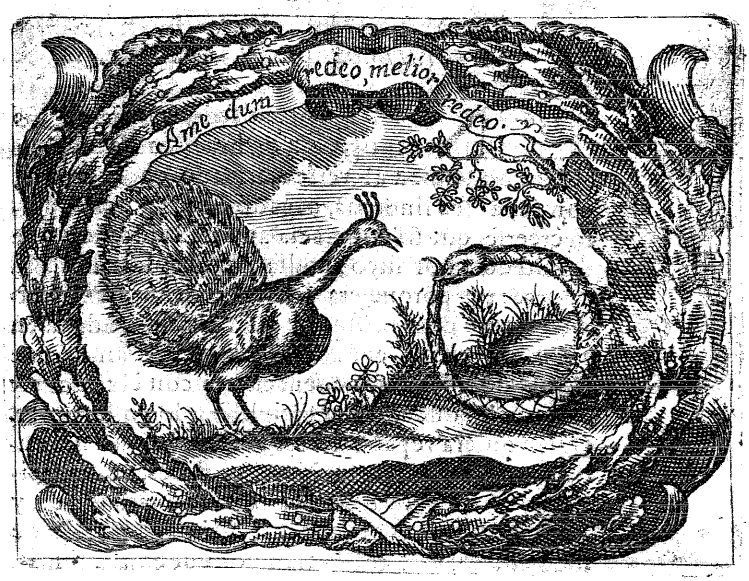
41 Fili sine consilio, nihil facias: & post factum non pœnitébit. Eccli. 32. 24.

335 Quizà por esso Platon, (42) no tenia por aptos para el govierno, á los ingenios de gran viveza, ò sutiles con exceso; y mas si se lo presumen; porque quanto mas alcançan en la idea, tanto menos reparan en la practica: y mal creìdos que se adelantan à todos en el pensar, niegan á la docilidad necessaria, quanto de inflexibles se toman, y dàn á la obstinacion mas nociva. Però và mucho de la idea de la mente, à la execucion de las manos. De lexos todo parece igual, y plano á los ojos: aun lo que experimentan con fatiga escabroso, quebrado, y lleno de espinas, è inaccessible los pies. Todo tiene su pension: y no ay ingenio grande sin su grano de demencia: como ni vna gran luz, sin sombra, ni vn fuego grande sin humo. Dixo lindamente Ovidio, (43) que al que la desdicha persigue, y quiere hazer miserable, lo primero que le quita, es la prudencia.

42 Difficillimam rem esse ingenium invenire simul magnum, & mãsuetum. Plato.

43 Crede mihi miseros, Prudentia prima reliquit. de Ponto Eleg. 12.

FIC-



FICCION XXVIII.

Dormia al Sol vna Serpiente enroscada, con la punta de su extremidad en la boca. Miròla assi vn Pavon, y viendola brillar en sus manchas, presumiendo de lindo, se diò à creer como vano, que era la Sierpe vn Collar, que le embiava Iuno para su adorno. Acercòse alegre, y despertando al ruido la Serpiente, apenas lo dexò vivo del susto. Però en fin recobrado, la pregunta, que hazia alli con tan estraña postura? A que le satisfizo diziendo. No ignoras, que soy simbolo de los Sabios: y como es gran Arte del saber el conocerse, por esso buelvo sobre mi, y estudio en mi lo que soy, y en lo que falto. Imitame tu: mira tus pies: y ni seràs tan necio, ni tan vano.

MAXIMA XXVIII.

NARCISILLOS DE SI MISMOS.

336 NO se yo porque se lo mintieron los Antiguos, que huvo vn Narciso en el Mundo, quien al verse retratado en la fuente, con todas sus lindezas, pagado de sus gracias, quiso creerse, que solo merecia amarse èl propio: y que siendo de amor suyo, podia condecorar la locura de perderse; porque era perderse por su amor. Ardiò amante de sì mismo; y por acreditarse de buen gusto, pereciò de enamorado de sì. Creamos, que èl pereciò; mas no que fenecieron con èl todos: y es lo malo, que no se multiplicò solo en las flores. Quien quiera reparar en los genios, hallará sin duda que son mas que los Narcisos flores, los Narcisos hombres. Topanse á cada passo Narcissillos, y Narcisos grandes: ni de sola la Primavera, sino de todo el año, y de todos tiempos, que enfadan mas, que enamoran; y huelẽ mucho peor, q̃ los otros biẽ.

337 En Dios, todo es Dios: Divino todo; porque la Deidad lo eleva todo à ser Dios. Mas estos, con presuncion temeraria, no llegando aun á ser Hombres cabales, quieren Divinizar en sì mismos, lo que amen la linea de hombres son defetos: que, ò ciegos no descubren en sì propios; ò mas ciegos los quieren canonizar por perfeccion. Acusaràn cõ Harpaste, (1) de noche el medio dia; y de tinieblas las luzes bellas del Sol, por no creer, que son ciegos; ò que estè en ellos el defeto de no vèr. Tan llenos viven de su mentirosa Idea, que no dexan, que las entre la mas sencilla verdad: y todo lo que à su imaginacion no simboliza, sino lo arrojan con asco, lo desdeñan como feo. Puedesele perdonar al Pavon,

1 Hæc fatua, subitò desijt videre: nescit esse se cæcam: pedagogũ suum rogat vt migret; ait Domum tenebrosam esse. Hoc quod in illa ridemus, omnibus nobis accidere, liqueat tibi. Sen. Ep. 50.

Pavon, què mientras mira la rueda de ſus plumas, ſe vfane, y pavonee; pues tiene en ſus eſmaltes, y cãbiantes, de que. Mas que en ſu voz pavoroſa ſe deleyte; ò por lo toſco de ſu pie ſe deſvanezca, es inſufrible. Preſuma de Gigante, Polifemo; mas que por vn mal ojo, que tiene en ſu frente, que lo haze monſtruo. Oſe preferirſe al bello mallogrado Acis, es ſobre inſolencia locura. Y aun eſto pudiera diſſimularſe por Fabula, ò mania, ciega, ſi; mas no nociva: ſi las Hiſtorias, y aun experiencias, no nos hizieran vèr que el poder tiraniza à eſcandalos mas horroroſos.

338 Fuè obſervacion comun de los Dotores primeros de la Igleſia, que el Principe de las tinieblas, no ſe contentò, con que ſe veneraſſen por Deidades, los hombres mas malos del mundo; ſino con mandar, que ſe adoraſſen en los Altares ſus obſcenidades mas torpes. Y yo me perſuado, que la antigua Roma, incensò en ſus Emperadores mas vicios, que en todos ſus Panteones, Deidades. A Neron, dize Tacito, (2) no le guſtavan los vicios, ſi en la emulacion, y el ſequito no ſe le aplaudian por virtudes. Haſta los devaneos de ſu cabeça, y las ſobervias fantaſmas de ſus ſueños, quiſo Nabuco, (3) que ſe feſtejàran con adoracion proſtituta. Coſtòle caro al Bautiſta, (ſi aun à precio de la vida puede dezirſe cara vna verdad) el hablar con voz alta, clara, y ſuya, (4) contra la enormidad del inceſtuoſo adulterio de Herodes, quando eſte le queria conſagrado por lo menos en las vozes de vn reſpetoſo diſſimulo, ò ſilencio. Como ſi pudieran dexar de ſer bramidos brutos los del jumento, aunque no los repita en ecos el monte. Puede no ſer fetido el aliento del Leon, por mas que ſea reſpiracion de ſu Teſta coronada? ò no ſer baſtardos borrones del ayre,

2 Ratuſque dedecus amoliri, ſi plures fœdaſſet, Nobilium Familiarum poſteros in Scænã deduxit. Notos quoque Equites Romanos operas arenæ promittere ſubegit donis in gentibus: niſi quod merces, ab eo, qui jubere poteſt, vim neceſsitatis habet. Tacit. l. 14. Annal. n. 14

3 Daniel. 3. 1.

4 Marci 6. 18.

ayre, las negras nubes, por mas que su sobervia las exalte? No dexará de ser ascosa savandija, porque buele, desde el muladar, à passear por vna corona de diamantes, la mosca. Y aunque entre las plumas del Aguila se subiò el Escaravajo al seno de Iove: en el seno de Iove, fuè ascosidad horrorosa. Los vicios, siempre son vicios: sin que ningun valor, les quite el serlo. Son manchas, y en la mas vistosa Purpura se hazen reparar mas, y mas la afean. Ninguna celsitud puede admitir vn delito, sin quedar feamente delinquente. Podràse poner en el Trono, mas nadie le quitarà el ser delito. Es veneno cruel, que à la mas preciosa Porcelana, y à la mas Sagrada Ambrosia, empoçoña.

339 Otros Narcisos ay de entendimiento, tan perdidos por èl, que aun sin èl se pierden. Rarissimo serà el que en ingenio, (5) quiera confessar à nadie la ventaja. Y es menester ser muy Sabio para saber ceder en esta parte. De la Tripode de oro que cogiò el Pescador en vn lance, consultado sobre el dueño el Dios Apolo: dizen que mandò que se entregasse al mas Sabio de Grecia, quando vivian los siete de la Fama: y cuenta Laercio, (6) que vno à vno se la fueron cediendo todos al otro, como al mas Sabio; y assi la merecieron todos, porque todos la supieron ceder. Hasta restituirla à Apolo, como al mayor de los Sabios. Mereciòla cada vno, por Sabio, (7) pues no ay mas saber, que saberse conocer por infimo, el que es à los otros mayor. Mas estos tan distantes de Sabios, como presumidos de serlo, idolatran en sus pensamientos: y si dàn en que es negra la nieve, la grana blanca, la luz obscuridad; y el Sol tinieblas, jurarán que todos hierran en disentir à sus hierros. Antipodas de la luz, veen la evidencia, en la mayor falsedad: y en lo que aun

(5) Qui velit ingenio cedere, rarus erit. Martial.

(6) De Tripode ex Phebo quæris Milesia Proles? Huic Tripodem addico, cui sit sapientia prima. Alius, alij dat; donec ad Solonem ventum est, qui Deum primam esse Sapientiâ dicens, Delphos misit. Laerti. L. 1. in Thalate.

(7) Quæ major Sapientia, quam se licèt eximium, alio tamen minorem credere. P. Busieres ad Ann. 3474.

no

no llegà à opinion, la certidumbre. Con vn vosotros no lo entendeys se salen de todo, como Cayfas. (8) Y tropeçando en ceguedades palpables de inconvenientes; quieren que passe por demonstracion, la falsedad mas maziza. Y siendo, como dize Agustino, (9) la primera, però rara gloria de vn Sabio, no opinar jamàs lo falso; y la segunda, emendarlo, y corregirlo. Conciben tan altamente de sì, que se arrogan la primera, haziendose incapazes de la segunda. Es obstinacion de Luzbel, no querer cejar del error. Y con èl se despeña, (10) quien dà en el abismo de vn Consejo, de que no se puede salir. Queriendo mas perderse de pertinàz, (B) que mostrarse arrepentido.

8 Vos nescitis quicquã. Ioan. 11. 49.

9 Sententiam falsam nunquam tenere, primalaus est: secunda; mutare. Contra Crescon.

10 Malum est consilium, quod mutari non potest. Publ. Sirus.

(B) Amat, & tuetur errorem: coargui non vult; & in male cœptis honestior illividetur pertinacia, quàm pœnitentia. Senec. 1. l. de Ira. c. 16.

340 Mas que si à lo duro, y destemplado del juizio, se le arrima el poder, la autoridad, y lisonja; como podrà desnuda la verdad vivir sin susto? Si se opone; ofende: si calla; agravia: Si dissimula; es sospechosa: si se retira; se le imputa, que maquina, y se conjura: y si se arresta á perderse, se pierde sin provecho, y con vltraje. Ni basta el catarro de la Raposa, para estos Leones: ni el tener mal de ojos, como dezia Iseo, para escaparse de dezir su sentir en vna question peligrosa. Assi lo experimentò Thrasea, dize Tacito, (11) pues con ningun artificio pudo evitar su peligro. Solo el alabar á dos Varones grandes, que osaron distintir por la libertad, al poder, fuè delito capital, que pagaron con la muerte, (12) Rustico, y Senecion. Yo me persuado, que aun oy se està Luzbel enrabiando contra el Arcangel San Miguel; no solo por la gloria en que lo reconoce su invidia; sino, porque se opuso con intrepidèz al desatinado sentir de su sobervia: y con vn, quien como Dios, convenciò de blasfema su arrogancia. Què escandalos no pariò al mundo la tornosa

11 Silentio, vel brevi assensu, priores adulationes transmittere solitus, exijt tum Senatu; ac sibi causam periculi fecit, ac cæteris libertatis initium nõ præbuit. Ann. 14. 12.

12 Legimus cùm Arulento Rustico, Petrus Thrasea; & Herennio Senecioni Priscus Helvidius laudati essent, capitale fuisse. Tacit. in Agricola n. 2.

UNIVERSITARIA GRANADA

temosa vitoria de vn capricho? Què sangre no le cuesta à la Iglesia vn error, ò mal creìdo, ò mal querido creer del Poder, que no pudiendo convencerle con la razon, solicitò establecerle con la fuerça, y con la espada, aunque en vano.

341 Miròse en el cristal de vna fuente el primer Narciso, y enamorado de su imagen, se perdiò ciego, en el amor de la copia: y amandose à sì propio en ella, se despreciò en el original, que era el mismo. El verse fuera de sì fuè su peligro, y su ruìna: y à essotros verdaderos Narcisos, que no peligran si se vèn, y se conocen como son, de q̃ se enamoren de sì mismos, el contemplarse en otros ha de ser su remedio, y su salud. De aquellas quatro pias, que viò San Iuan, reparò el Santo, (13) que eran todas ojos, dentro, y fuera. Miravanse junto al Trono de Dios, y por medio de vn mar de cristal, se espejavan en aquel sèr infinito: y reflectian luego sobre sì, y su perfeccion limitada: haziendose todas ojos, para vèr à Dios, y ojos todas para conocerse à sì: y componerse à la imitacion de aquella Idea Soberana. Reparò Seneca, (14) que los espejos se avian inventado, con la ayuda de la naturaleza, para que se conocieran los hombres. Mas aviendo referido con Sextio, que à algunos ayrados les valiò el mirarse en el espejo, desconociendose á sì mismos, por la enagenacion de su rostro, que les avia desfigurado su enojo, advierte (15) que à ningun colerico espantò jamàs su rostro furioso: sino que quien và al espejo para templarse, yà và templado en el animo. Y à la verdad, ningun aspecto parece mejor à vn ayrado, que el mas formidable, y atròz, porque tal quiere parecer, para espantar. Como han de templarse espantados del horror que avivan, y quieren expressar en sì mismos.

13 Et in circuitu, & intus plena sunt oculis. Apoc. 4. v. 8.

14 Inventa sunt specula, vt homo ipse se nosceret. Nat. p. l. 1. c. 17.

15 Quibusdam, vt ait Sextius iratis profuit aspexisse speculum. Speculo equidem neminẽ deterritum ab ira credo. Quid ergo? Qui ad speculum venerat, vt se mutaret, jam mutaverat. lib. 2. de Ira. c. 36.

mos. Y dixo lindamente èl miſmo, (A) que muchos huvieran llegado à la heroìcidad, ſino no ſe creyeran, que avian llegado: ſino ſe huvieran diſſimulado muchas coſas, que no quiſieron vèr à ojos abiertos. Y es cierto, que mas perecen, porque ſe liſongean ellos miſmos; que porque los liſongeen los otros.

(A) Puto multos potuiſſe ad Sapientiã pervenire, niſi putaſſent perve niſſe: niſi quędam in ſe diſſimulaſſẽt. Nec eſt quod putes nos magis aliena adulatione perire, quàm noſtra. Sen. de Tranquill. c. 1.

342 Aſſi digo yo, que no es de provecho, reparar en los otros, como en eſpejo ſus defetos, ſino ſe haze con vn animo notante, y reflectente ſobre sì propio: teniendo muy preſente; que lo que à mi me parece mal en los otros: no puede parecer bien â los otros en mi. Rèiaſe Quevedo del nimio vſo de los adverbios, que ſe rematan en mente aviendo de hazerſe todo, dize, hermoſamente, lindamente, agudamente: y concluye con donayre reflexo: *y en fin en eſto caemos todos comunmente.* De que ſirve notar, y cenſurar, que el otro, à cada tercera palabra ſe elogìa. Que èl es quien lo hazia, y dezia todo: que ſiempre refiere por primera perſona los ſuceſſos glorioſos, haziendoſe en todo el principal. Que ſe haze gran Profeta de lo viſto, con el ordinario yâ lo dezia yo. Que aquel haze converſacion, de ſi le entienden: y eſte de las pauſas en que, ò ſe ſuſpende, ò ſe eſcucha, ò và dando tiempo al compàs de la mano. Que comiença los cuentos, ò propueſtas deſde los huevos de Leda, con digreſſiones, no ſolo de vellon, ſino de arena; y los concluye quando el Sol ſe pone, ſi concluye. Que es tieſſo de ſombrero, y corteſias: y ſin ajuſtarſe á nadie, ni atender jamas al compañero, los quiere todos de ſu genio, (16) y han de ajuſtarſe á èl, ò han de romper. Y que ſi tiene la manìa de vn negocio, de vn aſunto, de vn libro, de vna erudicion, de vn dolor, de vna pena, ù otra coſa imper-

16 Regis, quiſque intra ſe animum gerit: vt licentiam ſibi dari velit in alios; in ſe nolit Seneca, l. 2. de Ira c. 3.

tinente, con ella ha de salir en todo, y siempre: dello se le ha de escuchar, y en todo se le ha de sufrir.

343 Estos, y otros innumerables bordones se hazen cada dia notar en los otros: y como son vicios, en nadie agradan: es facil de tropeçar en ellos, y desagradarse dellos en los otros, y yà se sabe, que los ojos veen; mas no se veen. Por donde nota Curcio, (17) la malignidad de la naturaleza de los Hõbres; siendo cada vno en los negocios agenos vn lince, y ciego como vn Topo en los propios. Y de ordinario descubre mejor el juego el miron, que el que le juega. Mas de que sirve, que lo acrimine en el otro si lo tengo yo, y no lo reparo, ò me lo perdono? No es esto condenarse á sì, (18) en el otro sin dexarme escusa á mi? Es pues preciso rebolver sobre sì, quien quiere ser Sabio, (19) como la Serpiente. Reflectiò sobre sus miserias el Prodigo, (20) y buelto en sì, se recobrò para sì. Para que se conociera la Esposa, la embiò Salomon (21) á mirar los passos de los Pastores: mas para mirarla perfeta le encarga, (22) vna, y muchas vezes que buelva sobre sì. Assi ha de ser, notar lo que se vee en los otros; y reflectir si te afea, y echalo luego de ti. Ningun circulo puede ser perfeto; ni condecorar frente alguna la corona, sino es reflecciva toda en sì. San Agustin dize, (23) que es mas loable, vn animo que cava cada dia sobre sus miserias, para quitarlas, que el que estudia en las Estrellas sus Eclipses. Esto serà hazer antidoto del veneno. Porque lo que mirado en otros me ofende, y enfada, mucho tiene andado para desplacerme en mi.

344 Ninguna de las flores, emula las espinas de la Rosa, porque les desagradan en ella. Son lunares en la Luna los menguantes: por esso cuerdo el Sol no los admite. Dèl dizen, que se mira todo el dia,

17 Natura mortalium hoc quoque nomine prava, & sinistra dici potest, quòd in suo quisque negotio hebetior est, quàm in alieno. lib. 7.

18 In quo judicas alterũ te ipsum condenas; eadem enim agis, quæ judicas. Rom. c. 2. 1.

19 Estote prudentes, sicut Serpentes. Matt. 10. 16.

20 In se reversus. Luc. 15. 17.

21 Si ignoras te.....egrede re, & abi post vestigia gregum. Cant. 1. 8.

22 Revertere, revertere sulamitis, revertere, revertere, revertere vt intueamur te. Cant. 6. 12.

23 Laudabilior animus est cui nota est miseria sua, quàm qui eâ non aspecta, vias siderum scrutatur. De Spiritu, & Anima.

dia, en eſte, ò eſſotro mar: no para vèr ſi ſe le deſcompone vn cabello de la melena: que no ſon eſſos dignos cuydados del Sol: ſino para obſervar ſi, ſin inclinarſe mas à las flores, que à las eſpinas, cũple con perfeccion, los ſoberanos empeñas de Principe de la Luz. Però yo pienſo, que mas ſe mira en la Luna, para no incurrir en ſus defetos. Examine pues cada vno, ſiquiera en las agenas ſus faltas: y viendo que al tercero lo desluſtran, no pienſe que en èl han de luzir como Eſtrellas. Y perſuadaſe que lo que no es en el otro eſmalte ſobre oro; tampoco en èl parecerá oro, ni eſmalte. Laſtima es que hombres grandes, y de heroycas prendas, ſe afeen con manchas civiles, y aun vulgares, pudiendolas, ò advertir à poca reflexion, ò quitar à poca coſta. Devieran eſtár amaſſados todos de imanes, y de amabilidades atractivas los Proceres, para cautivar tantos coraçones, como los tratan: y no ſerà jamás amado de todos, quien à todos dà en roſtro con defetos deſgraciados.

345 Eſto nace, dezia Seneca, (24) de tener à tiro de ojos el mal ageno, y à las eſpaldas el propio, ſin atender, à sì en noſotros eſtá. Los mas ſe enojan no con los defetos, ſino con los defetuoſos. Y pudieramos ſer mas manſos, ſi reflectiera cada vno ſobre sì. Para corregir las Deidades de los Antiguos, conſtituyeron vn Momo, que criminal Cenſoriſta eſtrellava à todas ſus defetos. Y Roma para ſus Heroes ſubſtituyò en vna mala figura de Hombre, entallado en piedra firme, los Paſquines. Y todo es meneſter, y aun todo no baſta para la ſoberbia, ò ſoberanìa afectada, de quien ni ſe quiere corregir, ni quiere ſer corregido: y preſume, ò Divinizar en sì ſus deſaciertos; ò que nadie ha de oſarſe-los ojetar. Podrà ſer que la liſonja los calle, ò los diſſi-

24 Aliena vitia in oculis habemus: à tergo noſtra ſunt.....Magna pars hominu n eſt, quæ non peccatis iraſcitur, ſed peccantibus.....Faciet nos moderatiores reſpectus noſtri. de Ira. l.2. c.28.

dissimule el temor; mas no, que la observacion no los note. Publicarálos la Fama, dirálos la libertad, y tal vèz los estrellarà entre ceja, y ceja vna vengança, ò vn arrojo: y (A) oiráse con dolor, y con afrenta, lo que pudo la prudente prevencion quitar con gloria.

(A) Si mihi pergit, quæ vult dicere; ea, quæ nō vult, audiet. Terent. in Andria. Act. 5. Seca. 4.

346 Si ay herida, es fuerça, que se cure, para que no se encancere: y no se puede curar sin conocerse. Ha de doler, no lo niego: pues, (25) se cura con dolor el mal. Mas ninguna mano lo hará con mas suavidad, que la propia. Mirese pues en los otros como en espejo, y lo que en el otro le parece peca, mire con reflexion atenta si, peca en sì mismo: y aplique la mano, con la blandura que quiera, à la curacion, y remedio, però eficàz. Es de muy pocos, (26) gozarse de ser advertidos; porque son pocos los buenos que lo compren à costa de vn aviso. Algunos se hallan mejor con sus males padecidos, que escuchados. Yà pues, que no puedes dexar de perturbarte, al oìr de boca agena tus miserias; logra alomenos la tranquilidad de tu animo, (27) que te puede prometer, el reflectir sobre ti: inquiere tus defetos, en los agenos; pesa con recto juizio, y sinceridad lo tuyo, como lo ageno, y conocidos tus achaques solicita con cuydado su remedio. Esto serà curarse con lenitivos, gozar de vna paz sincera, y tranquilidad digna de vn Sabio. Tal tela afiança vn animo aplaudido, ò amonestado de vna reflexion advertida, en vn juizio donde solo el zelo de tu honor, acusa: el amor aboga, y la estimacion de vn gran nombre sinceramente avisa, condena, y absuelve. Si aquel gran Dios, que no puede errar en sus obras, mira quanto ha hecho, luego, que lo ha hecho, con tener, digamoslo assi, las manos con necessidad de no torcer de la

25 Nunquam sine querela, ægra tanguntur. Prodest morbum suum nosse. Seneca 3. de Ira. c. 10.

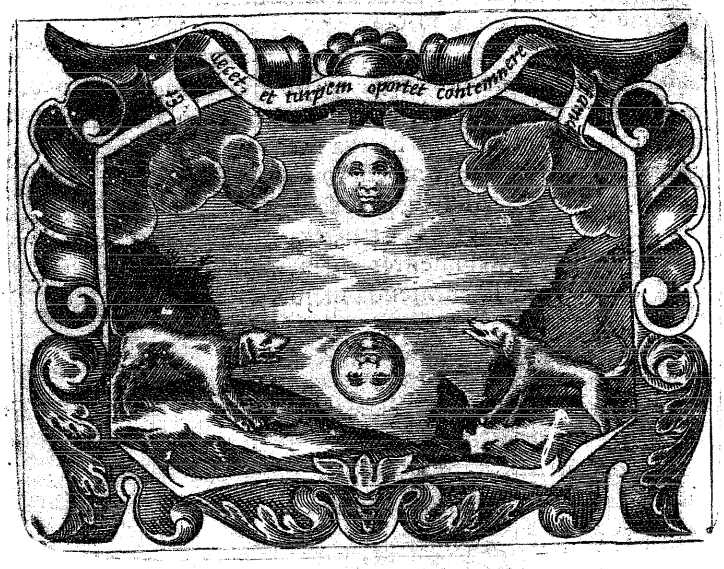
26 Admoneri bonus gaudet, pessimus quisque correptorem asperrimè patitur Senec. 3. de Ira. c. 37.

27 Quàm tranquillus, altus, & liber somnus, cum aut laudatus est animus, aut admonitus, & speculator sui censorque secretus cognoscit de moribus suis. Senec. 3. de Ira c. 36.

Idea

Idea Soberana, (28) ni para, ni ſe contenta, haſta vèr que le merecen ſu Divina aprobacion. Què ha de hazer vn miſerable, por mas que grande, Heroe, Sabio, ſiempre hombre capaz de qualquier defeto, como qualquiera? Es deſcortesía dize el Galateo Eſpañol, en topando vna hierva mal oliente, acercarla à las narizes del compañero con la ſalva, de ſentid, que mal que huele; però ſerá gran cordura, que en el mal olor del otro, examinemos ſi huelen tan mal nueſtras coſas, para lograr la enmienda mejor.

28 Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona Gen. 1. 31. Et requievit die ſeptimo ab vniverſo opere, quod patrarat. Gen. 1. 2. V. 2.



FICCION XXIX.

SEria como la media noche, quando vn passagero con el ruido del Cavallo, despertò à vn perro, que en vna aldea dormia junto à vn Rio: y viendo la Luna en lleno, reverberando desde el agua en sus ojos, le irritò de manera, que se puso à ladrar, como contra el Lobo. Acudieron à sus ecos los del barrio, y con espantosos ahullidos, ladravan contra aquella, como contra su mayor enemigo. Despertaron los Pastores, llegan al puesto; y viendolos à todos encarados contra la Luna, haziendoles retirar à palos, les dieron à entender; que se burlava dellos generosamente aquel Planeta, despreciando sus ladridos necios, y vanos, que ni llegavan à su Cielo, ni aun tocavan en su sombra.

MA-

MAXIMA XXIX.

NO QVITA EL HONOR, EL DESHONOR injuſto.

349 COmo no ay dia ſin noche, ni florida primavera ſin eſpinas: aſſi no ay hermoſura que à todos parezca bien; ni perfeccion, que todos la canonizen por entera. En el miſmo Sol, ſino deſcubre manchas la rabia, las finge; y nadie naciò con la fortuna del doblon de oro, que à todos agrada. Vive pues la mayor grandeza expueſta á la maledicencia mas fiera, y encubierta. Si es para temido vn Demonio de medio dia, (1) quanto peor ſerá vn Demonio nocturno, ò vna flecha que para herir mas à ſu ſalvo, hiere en tinieblas? Tira la piedra, y eſconde la mano. Es como la peſte, que contagiado el ayre, (2) ſe pega, y mata, ſin dexarſe vèr. El remedio deſte mal es ſu deſprecio. Que los vientos ſacudan algunas hojas del arbol, ſi el fruto le queda, poco importa. Si no ſe podara la vid, ſeria en breve inutil. Sufra la navaja, la cabeça, ſaldrà mejor la corona de ſus cabellos. Triſte puente la que à la menor avenida tiembla del mormullo del agua en las guijas. Poco fundamento tiene, ò poco firme. No aſſi vna puente grande, no aſſi vn eſcollo, que con la miſma fortaleza, eſcucha el bramido de las olas, y recibe ſus impulſos, que los mira paſſar, y dexa ir. No tiene mucha ſalud, quien acude al Medico cada dia; mejor ſe curan muchos achaques ſi ſe dexan, que como vinieron, ſe vayan; que ſi ſe intentan ſacar à pura fuerça de remedios, que eſtragan la naturaleza, è irritan tal vez el mal. Caſa que pide eſtribos, mas

publica

1 Ab incurſu, & Dæmonio meridiano. Pſ. 90. 6.

2 Sermonem ſine vllo auctore diſperſum, cui malignitas initium dedit, incrementum credulitas, quod cui vis etiam innocentiſsimo poteſt accidere fraude inimicorum falſa vulgantium. Quintil. l. 5. c. 3.

publica su poca firmeza, que se asegura.

350 Es verdad, que el vivo deseo de conservar el buen nombre, alienta, y fuerça con dulce violencia à los Heroes, à generosas hazañas: Però si se ha de amar, no se ha de adorar. Tomese como medio, no se tome como fin. Temase el que diràn; però los buenos, y los que pueden tener voto en el Campidolio, ò en el Areopago. Mas de lo que diràn los malos, no se haga mas caso, que del bramido de vn bruto, que no llega al Cielo por mas que abulte. Digan lo que digan, y cumpla yo con mi dever, dize el Romano. (A) Y los Egipcios para expressar vn gran Heroe, pintavan vna Palma, (3) que levantando al Cielo los braços, de sus triumfantes espadas, despreciava las vozes de vna multitud de Ranas, que mordiscavan la raìz. Assì los animos generosos satisfecha la razon, y justicia, no se cuydan de lo que murmura la necedad, ò la imbidia. (4) Bueno fuera en verdad, que en lo que la razon pide, y la justicia manda, consultàra el Principe si se devia hazer, con el vil temor del que diràn dello los malos. La maledicencia del malo, nada quita de la gloria, y buena fama, que produce vn justo obrar, y vna rectitud heroyca. Agradar al malo no es bueno: gozar sus aplausos; mas es infamia, que afrenta; q̃ no celebridad, que afame. Devese apreciar la fama, que dán los buenos, porque en ella, se eterniza el nombre, para la abominacion, ò la gloria; y suele ser como los Cipresses, que si vna vez se cortan, no se renuevan; y en fin como buenos no pueden sentir mal, sino del mal. Però assì mismo se ha de despreciar la de los malos. No es possible, que no tenga muchos males aquel, à quien solos los malos celebran. Su mayor fama, es mayor ignominia. Ninguno alaba, lo que le condena:

(A) Conscientiæ satisfiat: nil infamiam laboremus: sequatur vel mala, dum bene merétes. Seneca 3. de Ira c. 61.

3 Pierius Valerian. in Palma.

4 Conscientiæ fiat satis, & nihil infamiam laboremus. Senec.

dena: y assi el malo, solo del mal, que en sí vee, habla bien: y solo del bien, cuya vista le ofende, dize mal. Y esta es la infamia que mas honra, y ennoblece.

351 A Dios pues, y à las obligaciones hidalgas, dixo heroycamente San Pablo, (5) se les ha de servir, con la buena fama, hija del buen obrar; y con la infamia, con que quieren desluſtrar la justicia los injustos. Muy angosto tiene el coraçon, à quien el ayre del bramido de quatro necios ahoga. Dixo vn Cuerdo, que (6) el gran coraçon de Hercules instituyò vn Sacrificio, no à otro son que de oprobios, y maldiciones, para enseñar à los magnanimos que deven executar, lo que se deve, despreciando lo que los malos diràn. Busquese el agrado solo de la verdad de la conciencia, y las virtudes, y no se harà caso de las maliciosas detracciones de los hombres. Què triste viviera el Sol, si huvieran de moverle las quexas necias del linage humano? Es hazer traicion à la salud publica, escrivia vn Discreto, (7) sugetar las deliberaciones bien pensadas, ò à la ignorancia del vulgo, ò á la malignidad de la imbidia. Hartas vezes, añade, (8) se vèn precisados del curso de los accidentes, à acomodarse à los dominados, los que dominan, sin que ellos mismos se pongan covardemente por su ciega voluntad, aquella precisitud còntra toda buena ley. Y à la verdad no es decente, que el que deve mandar à todos, (9) se sugete vilmente al ayre de las voluntades de tantos.

5 Per infamiam, & bonam famam. 2. Cor. 6. 8.

6 Manuel Thesauro l. 8. Filos. c. 5.

7 Paravezzino l. 8. histor. c. 16. n. 4. Salutem publicam prodigi ab eo magistratu, qui suas deliberationes, seu vulgi dementiæ, seu improborum livori subjicit.

8 Idem, lib. 11. c. 7. n. 1.

9 Non decet judicem ministrum esse voluntatis alterius, vt magis alteri pareat, cui tot milites obsecundant. Casiod. 8. var. 18.

352 Este injusto temor del que han de dezir los malos es el artifice que fabrica, y levanta las Aras al Idolo de la que suponen gloria propia de no cejar jamàs, aun en lo resuelto, aunque se conozca el error: à quien à vezes, ò se incienſa en humos, ò se

facrifica en fangre innocente, toda la obligacion del bien comun, haziendo tema de acertar por las fendas del defacierto. Horrorizafe el animo, al efpectaculo que pinta Seneca de la atrozidad de Pifon.(10) Tenia aquarteladas fus Tropas, y por lograr el fiempo dos Soldados amigos, y compatriotas, pidieron feles licenciaffe, para llegar á fus cafas, ofreciendo bolver antes de dos meles. Concediófelos baxo efta condicion, y feguridad de que lo pagarian, fi faltaffen. Quifo el vno prevenirfe, para quitar de contingencia el peligro, y defpedido del otro, que quifo dar aquel dia mas de confuelo à los fuyos; fe reftituyò à fu Quartel. En llegando el primero fe preferitò al General, quien viendole folo, quifo fofpechar, que avia muerto al compañero; y dando por cierta la fofpecha, por mas que el pobre jurava lo contrario, y folo pedia vn dia de efpera para el defengaño, le condenó á morir. Eftava yà el mifero baxo la cuchilla, quando llegò el compañero con alboroço de todos, que retraxeron de la muerte al condenado. Corriò el Centurion à Pifon con ambos, y quando efperava aplaufos por aver fufpendido la muerte al innocente, hallò furores de vn Tigre, y à Pifon tan de bronze en fu empeño, que porque no pareciera, que Pifon avia errado en la fofpecha, y condenado por traydor á quien avia reconocido por fiel, mandò quitar à los tres la vida: y acabò con la innocencia de tres, por no confeffar, que avia errado en condenar vna. Y à ti, dize, te condeno, porque fuifte condenado: à ti, porque no viniendo con èl, fuifte cauía de la condenacion de tu conmiliton: y à ti, porque no executaffe, lo que tu General te mandava. Affi inventò tres delitos, donde folo fe podia acufar el de fu fiereza, que era muchos. Que perdiera Pifon en confeffar rea de

falfe-

10 Seneca l. 1. de Ira c. 16.

falsedad su sospecha, sino librarse de la censura de temoso, obstinado, y cruel: y aun ganàra la gloria mayor, que su fortuna en vencerse. Negando, que podia errar, se quiso hazer mas que hombre; y errando tanto se hizo peor que fiera; pues esta sabe cejar al escarmiento, ò corregirse al castigo. Y al mas espantadizo Cavallo, si pisò vna vez la sombra, que temia, yà no le espanta.

353 Però la heroyca victoria de vencerse no es para coraçones vulgares. Es de vidros sin estima, antes quebrarse, que doblarse: No assi el oro, que quanto mas noble, precioso, y fino, tanto es mas flexible: por esso Rey de los metales, dize Plinio, (11) por ser mas tratable, y facil con vna docilidad toda de oro. Ni aun la espada para ser valiente, ha de ser toda de inflexible azero. Aquellas Soberanas pias de la Carroza, ò Ministros grandes del govierno de Dios, si saben ir como rayos, (12) saben como rayos cejar: tan prontos para ir, como para bolver. Sin que se pueda arguir por esso, ò desacierto en el conductor, ò en el executor, descamino: si gran gloria de su docilidad triumfante. La Escritura Sagrada nos propone vna elevada, y coronada Idea desta verdad en el Profeta Natàn. Dixole à David, que Dios queria, y mandava, que le edificasse el Templo de su morada, (13) y aviendose hecho publica esta como Profecia, en toda la Corte, y Ciudad de Gerusalen, le desengañò Dios, de que avia sido illusion de su capricho. Y esta gran Alma, que conocia bien quanto le importava el credito, y autoridad de su palabra; luego que recibiò esta luz, (14) se fuè à retratarse à boca, delante del mismo Rey, sin reparar, ni en su punto, que se resentia vivamente; ni en el sonroseo, que le avia de sacar el desdezirse. Mas estuvo tan lexos de perder de su credito, y estimaciò,

11 Non aliud latius dilatatur, aut numerosius dividitur, vtpotè cujus vnciæ in septuagenas bactreas spargantur. lib. 33. c. 3.

12 Ibant, & revertebantur in similitudinē fulguris coruscantis. Ezech. 1. 14.

13 2. Reg. 7. 3.

14 Secundum omnia verba hæc, & juxta vniversam visionem istā, sic locutus est Natan ad David. supra.

que para coronar à Salomon, no quiſo David valerſe de otros, que de Sadoc Sacerdote Summo, y de Natàn Profeta, favorecido de Dios. (15) Y ay mucho fundamento para dezir, que à eſte propio Natàn eligiò Dios, para la gloria de Aſcendiente putativo de ſu Vnigenito Encarnado. (16) Y es muy del caſo el parecer del Peluſiota, (17) quien ſiente, que por aquella docilidad, con que Iudas, quarto de los hijos de Iacob, ſe venciò à sì miſmo, en raſgar el decreto, que avia echado de quemar por infame à ſu nuera Tamar, y reconociò ſuya la culpa, por defender la innocencia conocida; mereciò ſer preferido à ſus hermanos mayores, y ſublimado á la dignidad Real del Cetro de Iudà, y Aſcendencia de IESVS. Canonizando aſſi Dios, en vno, y otro ſuceſſo por digno de reynar â vn coraçon, que ſabe deſembaraçarſe del mas arreſtado empeño; y aprecia mas la gloria de docil en cejar, que la vanidad de proſeguir temoſo en lo errado.

15 Et vngat eum ibi Sadoc Sacerdos, & Natàn Propheta in Regē. 3. Reg. 1. 13.
16 Luc. 3. 31.
17 Iudas, qui quartus erat propter integrum judicium, Regiam dignitatem obtinuit. lib. 2. Ep. 48.

354 Lo cierto es, que Salomon, quien fuè el mas Sabio de los Reyes, teniendo abierto, y franqueado el erario de todos los teſoros de la Omnipotencia de Dios, (18) ni quiſo pedir valor, ni conſejo, ni ingenio, ni riquezas, ni vitorias, ni Capitanes, ni dichas; ſolo pidiò la docilidad del coraçon, como prenda neceſſaria, (19) para poder juzgar, y mandar: y aplaudiò Dios la peticion, como de ſu agrado, y coronoſela con todos los otros dones. Eſta docilidad es el Caracter del Chriſtianiſmo, como ſe ſirviò eſplicar el miſmo Chriſto, alegando, que lo avia pronunciado aſſi Iſaias: (20) y requiere la el Profeta, como calidad general en todos los hijos de la Igleſia: aſeverando, que quantos lo fueren della, ſeràn enſeñados de Dios, y no de ſu capricho, y empeño. Y es digno de reflexion, (22) que el Sol

18 Poſtula quod vis vt dem tibi. 3. Reg. 6. 3.
19 Dabis ſervo tuo cor docile, vt populum tuũ judicare poſsit. ibi.
20 Eſt ſcriptum in Prophetis (Iſai. 54. 12.) Et erunt docibiles Dei. Ioan. 6. 45.
21 Vniverſos filios tuos doctos à Domino. Iſai. 54. 13.
22 Stetit itaque Sol in medio Cœli, & non feſtinavit occumbere ſpatio vnius diei obediente Domino voci hominis. Ioſue c. 10. 17. 13. & 14.

en

en vozes de la Escritura, entonces, y no se si sola esta vez, se llama Señor, quando contra todo el peso de su inclinacion à seguir su carrera, y á pesar del empeño de su precipitado curso, supo parar, y ceder docil á las vozes, y razon de Iosuè. Tan lexos està de ser contra el pundonor de los grandes esta docilidad à la razon conocida, que mas parece de necessidad, que de ornamento.

355 Mucho peligra de Idolatra de sì mismo, y de su capricho, quien presume que èl solo acierta, y tiene privilegios de no errar. Vn entendimiento, que no pueda dexar de acertar, es Divino: y afectar infalibilidades en lo criado, es Luciferina soberbia. De los Sabios, es emendar los errores que supone aver errado, (23) y aunque es costosa penitencia por el sonroseo, però es sobre necessaria, mas glorioſa. Conozcamonos, hombres, por hombres, à quien ninguna Sabiduria exime de lo falible. Ninguna inteligencia humana goza tanta serenidad, y esplendor, como el Sol. Pues si este padece sus nubes, sus Eclipses, y su Ocaso; qual será el arrogante, que presuma, que el descuydo, ò el afecto, ò la aversion no le annublen, y cieguen, para no atinar la verdad, aun en medio de su fulgor. Dizeló el justo Aristides, alegava vno: (24) si, respondiò el contrario, yo te lo confiesso: que es justo; mas no me niegues, que tambien es hombre, y tiene sus afectos, y passiones, que le pueden deslumbrar, y hazer errar. Entendamos, dize el Chrisostomo, (25) que no quita el ser hombres, el ser grandes, ni el ser Sabios. Ni todo el Sol con su luz, por mas que con sus rayos le asista, basta para que no se ofusque de vapores terrenos el ayre tal vez.

356 Parece que pinta Seneca, (26) á un Luzbel; y pinta à vn hombre con toda la altivèz, y fiereza de

23 Nihil peccare solius est Dei: emendare sapientis est. Id tamen difficilè. Ambros. Ep. 3. ad Simplician.

24 Iustus Aristides. Iustus quidem, sed & homo est: affectus, habet, & passiones. Plutarch. in eo.

25 Homines enim sumus, quamvis sapientes simus. in Homil.

26 Sæpè infesta Patrono, reum damnat; etiã si ingeritur oculis veritas; amat & tuetur errorem. Coargui non vult; & in malè cæpris honestior illi pertinacia videtur, quàm pœnitentia, l. de Ira c. 16.

de Luzbel. Quantas vezes, dize, condena por Reo, y haze culpado, no el crimen, que no ay, sino el enfadoso capricho, ò la soñada ofensa de quien manda. Hazerle entonces evidente la innocencia, es acrecentar el delito; quando el que errò, ama, y apoya su error. (27) La sobervia, no quiere ser convencida, y se obstina en su mal començado, haziendo punto de la pertinazia, que se finge como mas honesta, que mostrarse arrepentido, y emendado. Contra la mas clara verdad, se enoja impaciente, porque se descubre, y se ostenta opuesta à su capricho, por mas que errado, ò à su antojo, aunque injusto. Què hallava Saul en David triumfante, que no hallasse en èl tocando el Arpa; para premiarle quando suena; y aborrecerle, y perseguirle, quando pelea, y vence? Sino que en la vitoria lo convence ingrato, y resistente à la razon, que le hazia conocer, quanto devia, à quien no queria poder vèr: y en la Musica le lisongea el sentido, y divierte su voluntad.

27 Regi non vult: irascitur veritati ipsi, si cõtra voluntatem suam apparuerit. Idem ibi.

357 Nunca se corona con tan hermoso, y sublime Iris el Sol, como quando mas vezino al Ocaso se mira, y se dexa tirar de la razon à ceder à las Estrellas el campo. Assi nunca vn coraçon Augusto, logra mejor conduta, ni se corona de mas glorioso triumfos, que quando docil, y facil se dexa governar de la razon Divina, (28) y puesto todo en sus manos sabe inclinarse á do quiera, que lo lleve Dios. Assi se logran las empresas, assi los triumfos. Y de aqui nace la summa necessidad del simbolo del Emperador Antonino, el Filosofo. (29) *Es menester consultar con madurez, y seguir siempre la razon del buen Consejo.* Entrese en la consulta con animo de buscar lo mejor que pareciere, no para buscar apoyo à lo deliberado, que no fuera consultar. Bien

28 Cor Regis in manu Domini, quocũque voluerit inclinabit illud. Prov. 21. v. 1.

29 Consulendum est, & parendum consilio. Ap. Busier.

se

se que los Grandes, como tienen alguna semejança con Dios, en el ser de primer Mobil de las cosas: assi le quieren emular en el ser immobil, como advertia aquel Cuerdo. (30) Mas tambien sabemos, que sino muda Dios de parecer, porque todo lo tiene previsto: sabe obrar por nuevas causas, como si huviera revocado la sentencia. (31) Y quien no gimiera yá en el fuego eterno, si fuera inflexible el piadoso coraçon de Dios: sino quien pueda blasonar, de no aver merecido delinquente su ira, y su indignacion?

30 Nonnulli Principū sicut aliquam obtinent similitudinem Dei, in eo quod supremi aliarū rerum motores sint: ita pariter obtinent in eo, quod sint immobiles. Cardin. Esforzia, l. 19. hist. c. 12. n. 15. hist.

31 Novit Deus mutare sententiam; situ noveris emendare delictum. Ambros.

FICCION XXX.

QVando osò Faeton desfrutar el cariño de ſu Padre; y Apolo por no contriſtarle le concediò ſu peligro, y ſu ruina: conociendo los Cavallos la floxedad de las riendas, governaron el Carro del Sol à ſu arbitrio, y baxando al Cielo de la Luna, abraſaron en diluvios de incendios, los montes, los llanos, y las ſelvas: y para mayor tormento de Apolo, ardiò mas què todo el Parnaſſo, convirtiendoſe en carbon los Olivos, los Laureles, y las Palmas. Quiſo Iupiter juntar los Dioſes, y deliberar con ellos, ſobre tan impenſado deſorden, y aunque Mercurio ſe hizo vn Argos para hallar à Minerva, y à Marte; ni Marte parecia ni Minerva: haſta que deſpues de muchas buelras, que diò al

Emiſfe-

Emisferio, descubriò à Marte, que echadas las armas, se avia introduzido à Cortesano, y galàn: y à Minerva sin libros, ni pluma que estudiava el Arte de medrar besando manos, adulando dichas, y comprando los agrados de vn Palacio, à costa de muchas indecencias. Comparecieron en fin en la junta magna, y acusados de aver abandonado su Nobilissima profession de Armas, y Letras, satisfizieron ambos, diziendo: que por medrar; pues no aviendo quedado en el Parnasso, ni en el Pindo, los arboles de sus honores, no tenian que afanarse, pues tampoco les quedava, que esperar: y persuadios, dizen, que sin el premio à la vista el mayor valor se entorpece, y el mejor ingenio se embota: la pluma se cae; y se destempla la espada: y ni Marte es valiente; ni serà discreta Minerva.

MAXIMA XXX.

EL PREMIO, ES VIDA DEL VALOR, Y DE las Letras.

358 QVien mire con atencion, que lo que mas venera el mundo, y mas en el mundo manda, que es el Valor, y el Saber se premian, y coronan con hojas, y no con frutos: y que, como dezia vn Cinico, la antigua Grecia, atrahia à sì los mas gallardos Espiritus de todo el Orbe, sin mas coste, que mostrarles, como à la res, vn ramo verde, oy, y mañana marchito, no bien torcido en corona, que ni aun les puede servir para comer: quien esto repara, reconocerà sin duda, que se burla el mundo de las mas generosas fatigas de los hombres, irritando sus deseos con la inutil esperança; no con la sustancia de las cosas, si solo con el olor, y el humo de la mas vana vanidad. Sino dezimos que à la verdad, no tiene con que pagar, (1)

1 Namque his quod solvat, non habet Arca Iovis. Martial.

ni premiar de condigno tal genero de merecimientos, Iupiter en todos sus tesoros. Mas yo imagino, q̃ es noble desengaño de la valentia, y saber, y digna razon de estado en ellos, queriendo ser buscados por sì mismos, mas que por otro interès. A esta luz discurriò Petronio, (2) que à nadie hizo rico, el amor, y cultivo del ingenio; porque el que se mira rico con lo precioso de las ciencias, nada sabe apreciar fuera de sì; y aunque admite que le corone el Laurel, (3) no lo estima por premio, sino por indice solo de su merito. Assi le parecia â Plinio, (4) que era torpe borron de vna profession esclarecida, conservar la vida de vn hombre, por ganancia, ò interès. Y à la verdad enseñar al mundo, y defender la Patria, como son hazañas mas que humanas, solo pueden lograr su fin condignamente, en vn amor heroycamente fino de la virtud, por sì misma, ù del agrado de Dios.

2 Amor ingenij neminem divitem fecit. Petron.

3 Præmia laurus erat. Claudian. Munera sùt lauri, Virgil. Egloga 3.

4 Clara professione, servari hominem nefas esse lucri causa. hist. l. 4. c. 16.

359 Sin embargo la experiencia enseña, que el alma de las empresas mas bellas es la esperança del premio. Nadie và à la fuente, que no da agua: ni tiene quien le corteje el mançano, ò peral, que no dà frutos. Raro es el pece, que se dexe prender del anzuelo, si algun cevillo no le atrae, ò engaña: y como reparò vn Cuerdo, (5) no suelen los hombres dexarse empeñar en algun trabajo, si con la esperança, no han mordido primero algun provecho. Amortiguase, sino se muere el brio, y el valor: y se desmaya, sino cae del todo la viveza, y energia del pensar; (6) si el espiritu de la esperança, no lo aviva. Y este era el Espiritu, y vida, que pedia el Consul à Trajano, renovasse (7) las buenas Artes con su liberalidad generosa. Nunca faltan gallardos ingenios, que matandose en sus fatigas, immortalizen, (8) à los que por la munificencia

5 Non solent homines capi, nisi spe aliquid ante momorderint. Strada Dec. 2.

6 Sublatis studiorum pretij præmijs, etiam studia pereunt. Tac. 11. Annal.

7 Spiritum, & sanguinem sub te recipiant. Plin. in Panegyr.

8 Temporibus Augusti dicendis, non defuerunt decora ingenia. Tac. 1. Ann. n. 1.

cia se ensalçan. De Aristoteles dixerõn, que para escrivir los libros mas sutiles, (9) moxò la pluma en lo mas delicado de su mente: assi escrive en oro las glorias el puño, que espera, llenarse del galardon. Nadie es tan covarde, ò tan bronco, (10) que no acometa con denuedo qualquier trabajo, ò peligro, si piensa, que le aguardan alli sus conveniencias, y honores: y al contrario será muy raro, (11) el que se dedique con toda actividad à las fatigas, sin antever algun fruto. Quitese la esperança de coger, y veamos quien sembrará?

360 Puede ser, que algunos brutos aya destinado la naturaleza, à trabajar para otros. Però no dudo, que si las Abejas (12) hilan la miel, y la cera, no es tanto para el hombre, que no labren en esta la casa, para su abrigo; y en aquella la ambrosia, para el sustento dellas mismas: assi en el nido las Aves solicitan propagar su linage: en su labrança los Bueyes buscan su paja; y en su lana las Ovejas su vestido: es assi, que pocas vezes logran su destino; y lo lloran à su modo por desgracia; mas nadie los obligò á trabajar tan para otros, que no puedan esperar de sus tareas su paga: y son brutos: què harà vn hombre de razon? No ay cosa, dezia Tulio, (13) tan proporcionado al coraçon humano para excitarlo á heroycidades excelsas, como la liberalidad del que premia. La pena, y el temor, dixo Vegecio, (14) son el freno de la milicia en los quarteles; mas para las jornadas, y empresas, la mejor espuela es la esperança, y ella, y el galardon forman los mejores Soldados. Quien mejor afila la espada, es el valor; y al valor quien mas lo aviva, es pensar que ha de ser premiado. Por esso dezia vn grande Ingenio, lo que claman cada dia los sucessos, (15) que las armas en manos de los Vassallos, si falta la mu-

9 Calamum in mente tingebat, cũ libros Perihermenias scriberet. Casiodor. l. de Rethorica in Dialectica.

10 Eò impendi laborẽ, ac periculũ, vndè emolumentũ, ac honos speratur. Liv. 4.

11 Nihil à quoquam expeti, nisi ejus fructus antè præviderit. Tac. 11. Ann.

12 Sic vos non vobis, mellificatis Apes: nidificatis Aves: vellera fertis Oves: fertis aratra Boves. Virgil.

13 Liberalitate nihil est naturæ hominis accommodatius. 1. Offic.

14 Milites pæna, & timor in sedibus corrigunt; in expeditionibus spes, & præmia faciunt meliores. lib. 3. c. vlti.

15 Fr. Iu[illegible] ceres al Princip[illegible] ortugal.

nificencia ſuelen ſer mas hierro, que eſpadas: galá quando mucho, que ſe guarda como gala; mas que defenſa, ni ofenſa; pues aunque ſe empuñen, es ſin ardor, ni corage. Faltales el alma, y la vida; y aunque tal vez, como las de vn Alcides en vn lienço, ò en vn paño, llegan á eſpantar, no ſacan ſangre: amenaçan la muerte; mas todo pára en ſiempre amenaçar, ſin herir.

361 En tanto que el año 1695. animò á los Me[illegible]eſes Catalanes, no tanto el premio, como la eſperança, y la gloria de merecer el agrado del Monarca, que Dios proſpere, fuè cada vno, vn horror formidable, á las mas regladas Milicias de la Francia, como lo confeſſaron ellas propias: logrò cada Tropa vna vitoria; y cada encuentro vn triũfo. Ceſsò aquel viento, que no coſtava mas, que el aliento de la boca, y coſtando tan poco, pudiera valer tanto: y deſalentado aquel furor Marcial, fuè remitiendo el corage, como al faltar al Galeon el viento, caen las velas: apagòſe el ardor de las manos, y bolvióſe à retirar ocioſo, y con deſpecho al coraçon. Y al contrario puede ſer, que ayudára no poco, la gran munificencia, con que la Excelentiſſima Ciudad de Barcelona, acudiò al ſocorro, y alivio de las Milicias el año 1697. para pelear con las manos de todos, yá que no podia con las ſuyas; ayudaria digo no poco à avivar, ò moſtrar el antiguo valor Eſpañol, que forçò à dezir à los contrarios, mas veteranos, que no avian viſto Plaça defendida con mas valor. Lo cierto es, que hallaron mas facil ſalir al foſſo por baxo tierra cubiertos, que entrar á cuerpo deſcubierto la eſtacada. Aſſi ſabe deſpejarſe el valor Eſpañol, quando quiere, aſſi ſuele querer, quando los aplauſos lo alientan, el premio lo eſpolea, y la gratitud lo impelle.

A la

362 A la Liberalidad, y Iuſticia, llamava Democrito, las dos mas poderoſas Deidades de la tierra; porque, como dezia Atalarico, (16) ſi la inſolencia no temiera de la juſticia el caſtigo; ni el valor, ciencias, y virtud eſperàran ſus coronas; en breve vivieran como montarazes los hombres, y ſerian, como de fieras, ſus coſtumbres. Y añade Tulio, (17) que la eſperança del premio, y el temor del caſtigo, ſon las dos alas de la Fama, para la celebridad de qualquier bien ordenada Republica, en que ſe hazen los malos, buenos; y los buenos, mejores ſiempre. Porque con la execucion de las penas en los tercos, ſe conſuela ia innocencia, y ſe confirma en ſu pureza; y la deſemboltura ſe enfrena, ſe eſcarmienta, y ſe rinde. Los virtuoſos ſe aſſeguran, los inſolentes ſe encogen, y los injuriados ſe alientan. Y aſſi fuè ſentir de cuerdos, que daña mas al Comun vn Miniſtro remiſſo, que arrojado; porque aquella remiſsion fomenta mas vicios, y haze mas reos, que deguella aquel rigor delinquentes. Y aunque no puede negarſe, que obra mucho el temor; y que èl fuè quien hizo reſpetables, las primeras Deidades al Orbe, como habla Petronio, (18) quando las vieron que ſabian armarſe de rayos, contra rebeldias protervas. Però ſiempre el temor anda entre dos precipicios, y con gran rieſgo de vno de dos fatales eſtremos: ù de que ſe acovarden torpemente, y aſsi de puro dexados, ò viles ſe inutilizan para todo lo grande: y penſando ſer Rey de Vaſſallos animoſos, y honrados, peligra hallarſe mero conductor de muchas reſes, victimas ſacrificadas al cuchillo. Y quando eſto no ſea, puede ſer, que reſueltos á morir ſe deſeſperen, y aſpiren al conſuelo de no morir ſin vengarſe. Nada teme, quien todo lo teme: y quien (19) nada eſpera, de nada

16 In diſcreti hominũ mores, confuſique vagarentur, ſi aut culpa formidinem; aut virtus præmia non haberent. Athalaric. Rex Ap. Caſiod. l. 9. Ep. 22.

17 Non præmiorũ tántum exhortatione, ſed & pœnarum metu boni in Republica Cives efficiendi ſunt. Orat. pro Ligario.

18 Primus in Orbe Deos fecit timor.

19 Qui nihil poteſt ſperare, deſperat nihil. Trag. in Medea.

nada deſeſpera: y muchas vezes es mas lo que ſe deve temer, que lo que ſe dà á temer: y ha de guardarſe de todos, quien dà á todos, que ſe guarden dèl. Milagro ſeria que no aborrezcan todos aquel, que á todos aborrece. Y es cordura de Sabios, (20) temer haſta del mas vil enemigo; pues en fin tambien la ala de vn moſquito, haze ſu ſombra, y triumfa del mayor Leon tal vez, ſu deſpreciable moleſtia, y caſi imperceptible zumbido.

20 Inimicum quamvis humilem, docti eſt metuere. Publius.

363 Y ſea lo que ſea en lo comun: el linage de hombres honrados, (21) de que ay Naciones enteras, (ò por influencia de los Aſtros, ò por gallardia de ſu ſangre, que les cria en obligaciones bizarras) mejor ſe govierna por amor, que por temor. Temen ſi, però la afrenta, no la muerte: queriendo mas morir de honrados, que vivir ſin honor, ò con deſprecio. Y es bien cierto, (22) que quien bebiò en la ſangre, y en la leche obligaciones hidalgas, no ſabe ſugetarſe á la fuerça, ſino á la razon: nada harà, por violencia, que tire á hazerle parecer medroſo, covarde, ò vil; y nada ſabrà negar á la corteſia, y al amor; porque lo acredita de Noble en el obrar: antes ofrecerà el pecho, al cuchillo, que alargue á la violencia las manos, para el ruego. Los montes, aun mas cavados, debiles, y en los hueſſos, no ſaben reſponder en el eco, ſino en el miſmo tono, y ſonido en que ſe les habla, ò ſe les grita: blando, al blando; y duro, al duro: y con eſſe genio ſacan de ſus entrañas á los que en ellas ſe crian. Ariſtoteles en ſus Problemas reſuelve, que mas lava, y mejor el agua dulce, que la ſalada; porque por mas ſuave, penetra mas ſutilmente la ropa, y ſe lleva la mancha mejor. Lo cierto es, que deve ſer mas vtil, pues vemos que para lavar ſe dexa la agua del mar, y ſe buſca la del rio: eſta como blanda, limpia, y no daña; aquella co-

21 Generoſus eſt homo: & amore potiùs ducitur, quam timore. Seneca Epiſt.

22 Non novit terrori iſta Natio ſuccumbere; & impendenti gladio magis cervices, quàm manus ſubjicit. S. Hieron. Ep. 62.

mo

mo ſalobre, corta, y quema mas que limpia. Ni el Sol ſe llama Padre de las flores, porque con rigor las marchite; ſi porque benigno, y templado les dà la vida, y la gala. Nunca el Parnaſſo ceñirá la frente de ſu cabeça con el Laurel, ni la Palma, ſin el favor del Sol, q̃ dà vida à la pepita, no fomenta la raiz, y la levanta à garzota de los ayres. La tierra mas fecunda, dize San Ambroſio, (23) y que mas multiplica en exceſſos el grano, nada dá, ſino le dàn: ni fructifica, ſino la cultivan, y ſiembran.

23 Suſceptum ſemen ſolet multiplicatiore numero reddere 1. de Offic. c. 31.

364 No ignoro, que, como dize Ariſtoteles, (24) ay algunos linages, y Ciudades fertiles de Varones inſignes en ciertas lineas; como de ciertos frutos algunos terrenos: y aſſi miſmo, como eſtos ſienten ſu eſterilidad à ſus vezes: y ſuele durar por largos años la plaga. Bien que tambien ay Paiſes afortunados, que ſe logran ſiempre fecundos: como obſervò el famoſo Atanaſio Kirquerio, (A) diziendo que Cataluña, fuè en todos tiempos fecũdiſſima Madre de hombres Iluſtres, como en Nobleza exquiſita, aſſi en Letras. Mas yo no dudo, que como el inceſſante cultivo, riego, y cuydado, cura la eſterilidad de los arboles, como ſe lo prometiò aquel Labrador en la Higuera infecunda de lozana: (25) aſſi las dadivas, y la eſperança de premios, ſino fecunda para hazer hombres; ſi para hazer hombres grandes, y eminentes en todas claſſes. El paramo mas ſeco, y eſteril, ſi rebienta en vna fuente, que dè ſalud en ſus aguas, luego ſe verà coronado de flores, amenizado de chopos, aplaudido de Aves, y fecundo en frutos. De ſus tiempos ſe lamentava Euripides, (26) de la ruina fatal, que padecian muchas Republicas, en que los premios no ſe davan al merito, ſino al agrado merecido con liſonjas: ſiendo muchas vezes preferido el covarde,

24 Eſt etiam in virorũ generibus fertilitas quę dam, ſicut in agris aliquando: ſic & ſterilitas, quia aliquando genus dejicitur id eſt degenerat. l. 2. Rether. c. 15.

(A) Fuit Cathaſonia omni tempore in Hiſpania fœcũdiſſima hominum, tùm litteris, tùm exquiſita Nobilitate illuſtrium Mater, l. 1. Archetypito Politici c. 3.

25 Dimitte illam, & hoc anno vſque dum fodiam. Luc. 13. 8.

26 Plurimas perire Reſpublicas, cum qui bonus, ac ſtrenuus eſt vir, nihil pluſquàm ignavus fert præmij. Eurip.

varde, el ignorante, è insuficiente; al bueno, al valiente, al Sabio. Daño, à que se ocurriò, con gran beneficio comun en muchas Ciudades, y ojalá fuesse en todas, estableciendo, que muy buenas Prebendas, se diessen por opposicion, assegurando quanto cabe la entereza en los que lo han de juzgar. Assi logran en cada Estudiante vn Maestro, y en cada Maestro vn Dotor doctissimo para enseñar.

365 Por esso el Augustissimo Ferdinando Segundo, tomò por Escudo, vn braço, cuya mano ofrecia vna corona, y explicava el Epigrafe, (27) que seria para el que peleasse, segun la ley de su obligacion. Entre Mugeres, ò Deidades vanas, pudo ser mançana de discordia, la que (28) se avia de dar à la mas bella; però en estos concursos, será siempre justicia, el dar lo mejor, al mejor. A esto atribuye vn Escritor Portuguès, (29) la gran copia de Sugetos grandes, en que dize, floreciò Portugal, en el Reynado de Don Dionis; porque no promovia à las Sillas Episcopales, quien no pudiesse regentar en vn General vna Catedra: como ni el Rey Don Iuan el Segundo, dava vn baston, á quien no huviesse aprendido á jugar con valentia vna lança. Iacen sepultados en los montes, ò desconocidos, ò olvidados los mas gallardos ingenios, (30) y los espiritus mas bizarros, con grave daño del Publico. No les faltan las alas de la suficiencia, y aplicacion, para bolar; mas no les dexa levãtar la ferrea necessidad de su pobreza. No siempre son los mas finos, como ni los colores, los mas salidos Sugetos. Solo en las ocasiones puede luzirse el talento: y muchos contentos con ser, que es lo real, no cuydan del parecer, que puede ser muy postizo. Las minas mas inestimables, se crian siempre escondidas. Dichoso el Principe, que à desve-

los,

[illegible] Legitimè certanti- [illegible] Ap. Busier. post F[illegible]culos.

28 Detur pulchriori.

29 Fr. Iuan Praceres, á su Principe. Y Manuel de Faria, y Sousa. P. 3. c. 7. de su Epitome.

30 Sæpè summa ingenia in oculto latent. Plant.

los, y cuydados de su zelo, saber dàr en estas venas, y al cultivo de su munificencia las beneficia. Vn Mecenas, que premie à vn Virgilio, fabricarà mil Marones.

366 Siempre se ha visto, que las virtudes, y las Artes tienen el sequito de los mas, segun el aprecio, que muestran los Principes, de los que en ellas florecen. Es assi, que sola la virtud es premio condigno della misma; però la esperança del galardon, (31) suele ser gran solàz de las miserias, y fatigas. Y assi son raros, dezia vn Poeta, (32) los que quieren ser buenos de balde. Entre millares no se hallarà el diezmo que se contente con pensar, que sola la virtud es su precio. La misma gloria del obrar hazañoso, si faltan premios, ò no mueve, ò mueve mas à admirar, que á emularla. Morir por quien sabe pagar, dezia el otro, (33) es muerte dulce; como por vn avaro, es morir dos vezes. Demanera que el premiar, quita lo amargo á la muerte; y el no premiar, se lo añade. Armòse de liberalidades Augusto, y assegurò sus vitorias, y sus triumfos. Mientras peleò con la espada, rindiò Provincias; y peleando con balas de oro, conquistò coraçones, que le assegurâron la corona. El mismo Dios repite beneficios, para rendir insolencias: queriendo q̃ sobre abunden gracias, donde abundaron delitos, haziendo razon de estado, de que excedan sus liberalidades á la ingratitud mas rebelde; corona de luzes, que alaguen, y no consuman las mismas espinas de la zarza, que mas esquiva, y proterva en verdes desatenciones se obstina. (34) Esta es la vitoria mas propia de Reyes, donde son Reales las Armas todas; y ha de ser mas que de perro la rabia, que ose, no digo morder, mas ni chistar, ò no alague rendida, à quien le [illegible] la boca.

31 Sola spes hominem in miserijs consolari solet. Cic. in Catil.

32 Non tamen invenies multis de millibus vnum Virtutem pretij, qui putet esse sibi. Ipse decor recti facti, si præmia desint non movet, & gratis pœnitet esse probum.

33 Mori sub grato Principe, dulce est: sub avaro, bis mori est. Publius.

34 Et videbat quod rubus arderet, & non cõbureretur. Exod. 3. 2.

367 Con este arbitrio llenan sus Reynos los Principes mas pacificos de grandes Soldados, y Capitanes famosos. Roma fuè vencedora, mientras fuè agradecida en los triumfos, para celebrar los meritos vencedores. Morian para vencer los que sabian, que les avia de valer la immortalidad de la Fama, ò en el triumfo, si vivian, ò si morian, en la estatua: y con essa arte se eternizava Roma tambien. Levantò Capiton à Silano, vna estatua en la plaça, y dize Plinio, (35) que en ella se la levantò à su valor, no pudiendo dexar de tener heroycas virtudes, quien assi las celebrava en los otros, para promoverlas en todos: *Ni es menor gloria erigir vna estatua en el Foro Romano, que tenerla.* Quien corona vn valiente, (36) haze muchos, y triumfa en las vitorias de todos. Vn premio prometido por Saul, al vencedor de Golias, hizo vn David, de vn Pastor, y coronò de mil triumfos á Israel. Oyganse semejantes pregones, y se admirarán prodigiosas vitorias.

368 Lo mismo se logrará en las ciencias, como lo celebra Francia, (37) del Reynado de Francisco Primero: de quien dizen, que à peso de beneficios, y dadivas, llamò de Italia, y Germania, los Varones mas celebres en dotrinas. Complaciase Theodorico en su buena dicha, (38) de hallar Sugetos capazes de la gracia de Senadores: y protestava que tenia siempre abierta la puerta al merito de los Sabios: no deviendose juzgar estraño en el Areopago de las dotrinas, al que las ciencias mas bellas admitian por su alumno: No pudiendo parecer improporcion que cubra el vestido Senatorio, al que hizo su Profession ya Togado? Assi en aquella junta de Dotores, aun la Turba osará proferir con libertad su sentencia, sin que pueda encoger, ò enmudecer la impericia, al que hizo la facundia, elo-

quente.

35 Redditus est Lucio Sillano debitus honor, cujus immortalitati Capito prospexit, & suæ: neque enim magis decorum statuam in foro Populi Romani habere, quàm ponere. l. 1. Epist. 17.

36 Beneficium dignis vbi das, omnes obligas. Publius.

37 Lutetiæ instauraturus Academiam magnis illuc præmijs advocaverat ex Italia, Germaniaq; Viros excellẽti doctrina. Strada Dec. 1. l. 3. & Busieres in histor. Flosculis.

38 Lætamur tales Viros emergere, qui Senatoria mereãtur luce radiare, vt laude conspicuis deferatur gratia dignitatis. Curia namque disciplinis veterũ patet; nec ei judicari potest extraneus, qui bonarum Artium est alũnus. Nàm quid dignius, si Senatorio vestiatur honore togæ Professio? Vt in ima turba Doctorum, audeat liberam proferre sententiam: nec frenetur imperitiæ terrore, quem hortantur ad vocem jura facundiæ. Gloriosa denique est scientia litterarum; quia quod primum est in homine mores purgat; quod secundũ, verborum gratiã subministrat. 3. Epist. 33. Cassiod.

quente. Ella es gran gloria de las ciencias, lo primero porque lima, y pule, lo que diferencia al hõbre del bruto: ni menos porque con la gracia del hablar bien, lo sobre eleva al resto comun de los hombres. Acrediteſe de buen gusto el juizio del Principe, en la eleccion de los dignos; que assi se acredita el Aguila de Real, en la aprobacion de sus hijos, reprobando como espurios, à los que â la rueda del Sol tuercen la vista. (39) Los honores adelantan, y perficionan las Artes, mientras medran al mejor Artifice: siendo el abono mayor de la eleccion, (40) el merito del elegido, para glorias del que eligiò. No sean las elecciones tales, que sea mas gloria no ser elegido, que serlo. Solo Dios, que puede sacar el ser, del no ser, puede formar luzeros de las tinieblas. Mas ninguna Alchimia puede hazer vn diamante del plomo: Sacar podrà lo que ay; però lo que ay, y no mas. No es bueno qualquier tronco, para Mercurio, ni Marte. Quien tiene llena de oro el arca, puede blasonar, que (41) tiene en ella á vn Iove; mas aunque Iove pudo hazer vn bruto de su Deidad, segun ella era, nadie osò fingir, que pudieſſe formar de vn bruto, vn hombre. Esta Maxima, dieron por razon de estado à los Principes las Almas grandes. Los Egipcios, menos sentian ser tenidos por tiranos, (42) que no que les cogieſſen en Palacio sin Sabios. Porque sabian que eran vanas las armas en la campaña, sino las dirigia en el gabineto el Consejo, (43) siendo el establecimiento del Reyno, (44) vn Rey Sabio: y esto, ò se suple, ò se aumenta, ò se forma de la vezindad de los Doctos, (45) que son la salud de los Pueblos. Assi se acreditan los Principes: y suelen fomentar mas las letras, (46) aquellos que mas noble materia les dán en sus hazañas. Tiene Dios en los Cielos, (47) quien

39 Honor alit Artes. Cic. in Prologo Tuscula. q. q.

40 Electio nostra de meritis venit. Athalar. Ap. Cassiod. 9. Ep. 22.

41 Clausum possidet Arca Iovem. Petronius

42 Hiſtor. de Theodosio c. 19.

43 Fruſtra sunt arma foris, nisi adsit consiliũ domi. Cic. pro Archia.

44 Rex sapiens stabilimentum Regni est. Sap. 6. 5.

45 Multitudo sapientum sanitas est Orbis terrarum. Sap. 6. 4.

46 Vt fermè litteras fovent, qui digna litteris gerunt. Strada. Dec. 1. l. 3. de Rege Francisco.

47 Cœli enarrant gloriam Dei. Pſ. 18. 1.

con caracteres de Estrellas, y Soles, anuncie al mundo sus glorias. Mas no quiso que le faltàran Historiadores humanos, ni como à Dios, ni como à Hombre. No puede dexar de ser gloria augusta, la que no desdeña Dios.

369 No es gran gloria para vn Heroe, la que con la vida se acaba: y à quien las historias callan, (48) presto olvidarân las edades sus hazañas. La pluma de quien escrive, (49) prohibe el morir de olvido. Levantan hasta el Cielo las Musas, à quien celebrán. Mueve mucho à los hombres vn exemplar soberano: y (50) ès interès del comun, que no se ignoren las acciones de los mayores, ò para emendarlas, ò para seguirlas, y adelantarlas: y para que no se obscurezca las glorias de los antiguos, es preciso que se cultiven las letras, pues solas pueden conservar brillante su esplendor. Ni ay que temer, que salga ingrato el benemerito; que quien sabe merecer, sabrà agradecer: y temerá, (51) en su ingratitud hazerse reo contra los Dioses, y la Patria. A quien dá, nunca se le puede quitar la gloria de aver dado, ni el fruto de hazer en vn premiado muchos obsequiosos, y obligar à todos. Nadie me diga, que la obligacion de quien sirve, y lo deve; quita el merito al premio mas Real. Cumplir con su pundonor en la muger mas noble, es la obligacion mas precisa, y se agradece por el merito mas estimable. Todo lo deve vn Vassallo, y en todo puede merecer. Lo augusto, no busca solo lo espontaneo, para dexarse obligar. La equidad de vn Rey Magnifico, se digna confessarse deudora, de lo mismo que sabe es Acreedora por buen drecho. Todos lo devemos todo à Dios: y ni vna taza de agua dada por su servicio, dexa passar sin premio, (52) que quiere q̃ à la fin se llame corona de justicia.

48 Neque si chartæ silent, quòd benè feceris, mercedem tuleris. Hor. 4. od. 9.

49 Dignum laude virum Musa vetat mori: Cœlo Musa beat. ibid.

50 Ne seneſcat operum claritudo, advocanda sunt linguarum exercitia. Ennod. ad Theodoric.

51 Ingratus quisquis est, majorem in modũ Deos, Parentes, ac Patriam negligit. Stobæus de Ingratit.

52 Reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus. 2. Tim. 4. 8.

FIC-

FICCION XXXI.

QVexavase con sentimiento vn Leon, de su desgracia, pues siendo él tan legitimo Rey de la selva, como el Aguila del ayre; à esta ninguna Ave le pleyteava el imperio, todas la obedecian, y servian con amor, y no de miedo: y à mi, dezia, que si me enojo, puedo despedaçarlos à todos, no falta quien se rebele, y se me atreva, sin tener apenas de quien fiarme: no pudiendo, aun para dormir con seguridad cerrar los ojos; y conozco bien, que si me sirven, es porque me temen, no porque me aman. Estavalo escuchando desde vn alta rama vna Avecilla, y esplicando lo que todos sentian, y nadie osava dezir: No te quexes de tus Vassallos, ò Rey, le dixo, que no es suya la culpa, sino tuya. El Aguila

la sabe reynar, porque sabe repartir, de su caça: danos de lo que tiene, y cobra en coraçones, y finezas, lo que repartiò en dones con amor. Vivimos de lo que nos da; y damosle lo que somos. Tu al contrario, vives de tus Vassallos, y comò à su muerte te temen. Aprende à dar como el Aguila, y reynaràs como la Aguila: y creeme que

MAXIMA XXXI.

SABRAS REYNAR, SI SABES DAR.

370 TOdas las virtudes grandes, como emanaciones hermosas del sèr Divino, y colores vivos de la perfeccion de su imagē, tienen justissimo derecho al solio, y à la corona: y aunque saben acogerse al coraçon que las quiere, para elevarlo à lo heroyco, con todo algunas con mas decoridad se hospedan en los Reyes, que en los Vassallos, en los Principes, que en los hombres; y mas decentemente habitan en los Palacios, que en las chozas, teniendo fundado derecho en el mas augusto coraçon. Siempre son lustre bello de quien las possee; però son adorno necessario, y condigna preciosidad en las Coronas. Estas no son suficientes por sì solas à hazer Reyes; aunque los señalan, ò suponen. Las virtudes son las que con sus meritos, y luzidas prendas los hazen; y tanto mas dignos, quanto ellas son de perfeccion mas glorioſamente elevada. Y es sin duda entre todas la liberalidad, (1) la mas propia à los Principes, quanto les facilitò lo real, el exercicio, y les empeñò lo augusto à sus eminentes blasones. Por esso dezia el otro, que (2) si es desayre de vn Rey, ser vencido de la fortuna de otro en las armas; el dexarse vēcer en lo magnifico, fuera delinquir contra lo mas Sagrado de la Magest.

1 Largitas, liberalitas, & munificentia Regię laudes sunt. Lactant.

2 Reges armis, quam munificentia vinci, minus flagitiosum est. Salust. in Iugurt.

Magestad mas Real. Quien dize Principe, dize el coraçon de vn Alexandro, (3) quien supo desapropiarse de todo, para favorecer à los suyos, reservando solo para sì los medios de su esperança, y lo que le assegurava el valor de su braço, y de su espada. Y dezia que tenia por el mejor Rey, al que sabia obligar mejor, con beneficios à los amigos, y ganar para amigos á los enemigos con dones. Haziendo razon de estado, lo que nos encarga Dios, (4) por gala de la virtud mas Christiana.

3 Plutarch. in eo.

4 Benefacite his, qui oderunt vos. Matth. 5. 44.

371 Es assi que diò Christo para todos la instruccion, mas para que con especialidad en ella se entendieran los Principes, no se contentò con menor exemplar que el de sì mismo, ideado en la magnanimidad del Sol, Principe de los Luzeros; que alaga, (5) igualmente benigno, á la violeta que se le esquiva, que á la Gigantea, que le sigue: à las Aves que le aplauden, que al Buho, que ò le aborrece, ò le huye: al que pasmado lo admira, que al que ingrato á espaldas bueltas lo desdeña: ni menos enriquece de luzes à la Luna, quando esquiva se le alexa; que quando amorosa lo busca. Imiten los Principes, al que de todos es Rey, (6) quien por no dexar de dar a los ingratos, omitiendo lo ingrato, busca en ellos lo humano, y su hechura: hallando assi siempre ocasion de ostentarse dadivoso, donde quiera que se halla el ser humano: y siempre la miseria, es capáz de avivar la misericordia. Avia Aristoteles socorrido á vn vicioso; y preguntado, como assi, pues sabia que era publicamente infame? respondiò: (7) no le hize bien, por bueno, sino por hombre: y podia hazerlo, para que fuesse bueno: ò ganarle, para que no fuesse tan malo. Assi no faltarà jamàs motivo à la liberalidad, ni materia à tan Augusta virtud.

5 Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos. Idem. 4. v. 45.

6 Si Deos imitaris, dà etiam ingratis: & vbicumque homo est, ibi locus est beneficio. Senec. de beneffic.

7 El Conde Don Manuel Thesauro l. 6. c. 5. de la Filosofia.

Si

372 Si los dias en que no se exercita la justicia, se cuentan de vazio en los Reyes: aquellos en que no se hazen mercedes, quando lo reconozca vn coraçon Real, los llorará por perdidos, como lo gemia el Emperador Tito, mereciendo por esta liberal condicion ser llamado, y amado como delicias del Pueblo. De Alexandro Tercero, dize el Loredano, (8) que en su liberalidad hazia pompa de la magnanimidad de su espiritu: que se lamentava en sus anguſtias, no porque eran trabajos, sino porque le tenian sin medios para exercitar aquellos Actos, á que su generosidad le impelia; doliendose vivamente, de aver heredado el animo, y el nombre de Alexandro, sin poder lograr, por no tener sus riquezas, la gloria de su munificencia Real.

8 In eo circa finem.

373 Los Antiguos abominaron de Tolomeo Rey de Chipre, por esclavo vil del dinero, y solia dezir, avariento: (9) *Mejor es gozar, que dar*: y assi hablarán los venideros, del que obrare assi. Al contrario del otro Tolomeo de Egipto amavan, y nõbravan el liberal, porque se regia por aquella regla, *Mejor es hazer ricos, que ser rico.* Maxima que sabemos enseñò, y obrò, el mayor Rey, pues por dar mas, se diò tantas vezes à sì propio. Mejor es, y mas gusto (10) dar, que recibir. Es verdad, que recibe mucho, quien recibe de la mano de vn Principe, que quiere dar como Rey: però mas es lo que gana, que lo que dà, quien assi dà: Porque las virtudes, si quieren ser servidas por su honestidad, y belleza, no quieren sin embargo, que sea sin galardon: antes premian tanto mas à manos llenas, quanto mas sin interès son servidas. Merecen que se les sirva, como si no huviessen de pagar; però pagan como si solo por la paga merecieran ser servidas.

9 Manuel Thesauro. l. 6. c. 2. Philos.

10 Quoniam ipse dixit: beatius est magis dare, quàm accipere. Act. 20. 35.

das. Pitagoras dezia, que la liberalidad eleva al liberal a cierta, semejança con Dios, en el mas adorable Atributo de su sèr, en los que miran à fuera: y assi rogandole, que enseñasse el camino mas drecho, para assemejarse à los Dioses, respondiò, que el mayor atajo, era (11) *amar la Verdad, y hazer bien à todos.* Y hablando en mejores noticias, la Deidad nunca existiò sin exercicio de dar: No siempre nos tuvo para darnos; però aun quando no eràmos se complacia, en lo que quando seriamos, nos avia de dar. No tuvo allà eternamente à quien dar, fuera de sì propio; y distinguiòse en tres Personas, para tener como se pudiesse comunicar. Y con tal misterio, que dando infinito, quien dá, no queda menos infinito, ni menos Dios, que el que recibe, el que dà, con ser el Don la Deidad. Por donde dixo el gran Nazianzeno, (12) que no ay cosa mas Divina, que obligar con dones à todos. Busca pues al necessitado, y haztele como Dios propicio, à imitacion de vn Dios bienhechor: Que esta es la mas amable de las mas celebradas virtudes: Esta la compañera à quien se asocia la verdadera felizidad: Esta la Assessora del Solio de Dios, su mas familiar, y mas intima. Pues si Dios quien en sì tiene, y es sin limite toda la perfeccion de qualquier linea; se digna de Divinizar en sí el glorioso blason de dadivoso; que Rey podrà desdeñar su esplendor, ò dexar de solicitarlo à su corona, como el mas bello?

11 Si veritatem amet, & cunctis benefaciat. Ælian. l. 2. variar. hist.

12 Nihil, tàm Divinũ, quàm de alijs bene mereri. Fac calamitoso sis Deus, Dei misericordiam imitando. Hæc est omnium laudatarũ virtutum præstantissima. Hæc fælicicitatis comes. Hæc assidet Deo, & magna est cum ipso necessitudine conjuncta. Orat. de pauper.

374 La ganancia, y el interesse, cuydado, y empleo puede ser de vn coraçon corto, y vulgar: puede buscarle para socorro de su necessidad vn misero; peró objeto de vn coraçon augusto: atencion, ò acuerdo de vn Rey, no deve ser. Por esso dezia Marco Severo, (13) que del beneficio hecho, ni aun la memoria ha de quedar en quien le hizo: ni faltar

13 Lucrum est auxilij indigentiæ. Aristotel. 8. Ethic.

jamàs en quien le recibiò. Digalo, quien le recibe; mas quien le diò, que lo calle; porque dar, y dezirlo, es quitarle el ser dadiva, y estrellarla como ofensa, ò alomenos es pagarse de lo que diò: ò mostrarse arrepentido de aver dado; ò dize que buscò mayor premio, que fuè el don, queriendo obligar con lo liberal, y comprar vn esclavo en el que favoreciò. Vn Principe no siembra; dà: (14) y acordandòse de que es Rey, se dedigna de parecer Mercader. Sabe, y tiene muy presente, (15) que nunca los siglos callarán de sus acciones, hablaràn con lisura, sin dissimulacion, ni lisonja: y assi no puede abatirse à vn pensamiento menos, que augusto, ni à vn cuydado menos que real. Cierto es, que quien mira, (16) que tiene sobre sí, la observacion, y el reparo de todos los hombres; sin poder ocultar mas sus acciones à los ojos de la censura de todos, que assegurarse entre tinieblas, las luzes bellas del Sol, en nada assi se delicia, como en lo heroyco, de vn nobilissimo obrar. Dexando pues, lo que ponderò San Ambrosio, (17) que quien le dá à la tierra vn puño de granos, los recobra à ciento, y que à la verdad, de ningun bien es la possession agradable, (18) si no tiene consorte en el goze: vamos á lo que es mas propio de vn Rey, que es dominar en el alma de los Reynos, y Vassallos.

375 El Poder, la Magestad, el Rigor, tienen su dominio en los cuerpos; la liberalidad generosa, aun sin Magestad, y rigor impera en los coraçones, que rinden los cuerpos tambien. Dominio que no passa del cuerpo, poco excede al dominio de los brutos; no sè si se puede llamar de razon. El Sol manda en los Astros, no porque excede en la luz, sino porque liberal se la dà. Con lo que los ennoblece, se acredita, y los gana. Ser Sol, fuè ventura del nacimien-

to,

14 Princeps se Regem esse non mercatorem, meminerit. Curt. l. 1.

15 Non enim potest abjectum quidquam, aut humile cogitare, qui scit de se semper loquendum. Mamertin. ad Iulian.

16 Quem magis delectent virtutes, quàm eum, qui omnes homines sui ipsius animi inspectores, & testes habet; vt quidquid faciat, latere non possit, magis quàm Sol ingredi per tenebras. Dion. Ora. 3. de Regno.

17 Si das pugnum grani terræ, dat centuplũ. de Offic. 1. c. 29.

18 Nullius boni sine socio jucunda possessio. c. 7. de Nabute.

to, à que le destinò liberal, la Providencia de Dios: favorecer como Sol, es merito para serlo. Mecerse en la cuna de la Aurora entre roscleres de purpura, no le haze Principe de los Luzeros, por mas que lo corone en cada cabello de vn rayo; repartirlos dadivoso, le fabrica el Principado de las Estrellas. Como avia de ser Principe de los Astros, y en el Cielo; si avaro les negara el resplandor para serlo? Assi gana Vassallos luzidos como Estrellas, quien assi reparte, y franquea liberal su resplandor. Puede ser que por esso à los guardones de sus tesoros los llame la voz comun, miserables; porque es mas digna de compassion su miseria; que de imbidia sus riquezas, pues no se saben valer del bien que Dios les diò; y solo saben hazer bien, (19) quando se mueren; si es que puede ser saber, ser como el cardo, que solo despues de enterrado sabe bien. Triste vida, la que para hazer bien, ha de ser muerte. No vale mas ganar à liberalidades, coraçones; y triumfar en la gloria de los que à dadivas se ganaron?

19 Avarus, nisi cum moritur, nihil rectè facit. Publius.

376 Los Nobles, dezia Livio, (20) se muestran que lo son, por lo que obran; y los que no lo fueron al nacer, se hazen con los empeños de honor, dignos de averlo nacido. Solos los que ciegamente se miran tan elevados, que yà no pueden crecer, dexan el merecer, como si la gloria mayor heredada, no se cayera de vieja, sino la renuèvan las hazañas. Mas por lo comun, no ay medio para avivar los espiritus gallardos, como empeñarlos con nuevas honras, y dones. No sè yo si huviera tenido Israel, á vn David, que triumfára del Goliad, y bolviera por la gloria de sus armas, sino le huviera facilitado el peligro, la esperança del gran premio. Por lo menos antes de resolverse al combate, (21) se informò de lo que se avia de dar à quien venciesse: El anti-

20 Magni fiunt homines magnis honoribus. Liv. l. 4.

21 Quid dabitur viro, qui percusserit Philistæum hunc, & tulerit opprobrium de Israel. 1. Reg. 17. 26.

guo valor, hizo la mas glorioſa, y antigua Nobleza deſtos Reynos, como en todos: y aquel valor ſe avivò, y creciò en los ſenos del premio, y de la gloria. Y puede ſer que el vſo de los premios, derribe al mas noble valor: y obligue á buſcar otros medios en el dinero, para ſuplir el valor, y engrandecer las Familias; que ſin embargo ſeran mas ricas, mas no tan Nobles. Roma viò hazer prodigios, al ramo de oro, que le deviò dexar Eneas en vinculo hereditario. Quantos echando entre los Soldados, y Milicias el oro, alcançaron el Imperio, que les diò, y ſugetò el oro, y las Milicias. El diamante en polvos es veneno, però dado al merito, mata la enemiſtad, y gana amigos. Del oro, oſarè yò dezir, que fino es bevedizo, tiene ſu fuerça, para introduzirſe en el animo, de quien le toma; y luego que con èl hiziſte impreſsion en la voluntad del otro, te levantas con el dominio de ſu interior. El deſeo de agradarte ſe inſinua en ſus inclinaciones, y dominando en ſu aficion, dominaràs tambien en ſus razones, y juizios: porque el calor de la aficion, que avia de ſeguir la luz del entendimiento, lo arraſtra tras ſus deſeos, y tira a proponer por mejor, lo que le agrada, disfraçandolo con apariencias de verdad. El imàn atrae los hierros; el oro, los coraçones. Baſta vn anillo tocado de aquella piedra, para tirar otro, y eſte à otro: aſſi vn anillo de oro dado en premio à vno, por fiel, ò valiente, haze muchos valientes, y fieles; que obligados del favor, ò la eſperança, no querrán la vida, ſino para defender tu vida, y aun tu gloria. Y eſte echizo que es tán poderoſo en todos, es tanto mas eficáz, en la Nobleza tán rica de coraçon, y valor, como pobre de medios, y de fuerças para luzirlo. En quienes el honor tiene banderizada, como afrenta la ingratitud, ſin avivar gota

de

de ſangre; que no hierva por ſalir â acreditar ſus blaſones, y ſacrificarſe à las glorias de ſu Rey, y bienhechor. Y ganada vna vez, y empeñada la Nobleza â lo heroyco, dize Eſtrada, (22) no ay que rezelarſe de los diſturbios, è inquietudes del vulgo; porque eſte al verſe deſtituido del Olmo de los Nobles, que lo ſuſtente, y haga eſpaldas, cae luego como la cepa languida, y ſin valor: rebolcaràſe, però por el ſuelo, derramando alli todo el veneno, y todo en vano, y daràſe al deſprecio, para que lo piſẽ los pies. No es meneſter mas para creditos deſta Maxima, que aver ſido del Rey mas Sabio, y eſcrita por èl miſmo, aun quando regia ſu pluma el acierto de la mano, de quien es infalible verdad. Dize, pues, Salomon en ſus Proverbios; (23) alcançarà victorias, y honores, quien ſabe dar liberal; y ſerà dueño de los coraçones que recibieron la merced. Venia Tamorlan con ſeiſcientos mil hombres à combatir con Bayazeto ſobre el Imperio del Oriente. Fuè preciſo admitir la batalla; mas antes della, le exortò à Bayazeto ſu Baxà, que ſe valieſſe de ſus teſoros, para inflamar con ellos ſus Tropas, en orden á vencer, ò morir: y añadiò la razon muy del caſo. Porque ſi el Exercito ſe pierde, tambien ſe perderàn los teſoros, para ti; y quedarán para que los logre, tu enemigo. Si vencemos; no ſolo los cobras, ſino con ſumas ventajas; y no puede dudarſe, que obligados tus Soldados con tus dones, cada vno yà por ti, yà por ſu riqueza, peleará como muchos haſta vencer, ò no querrà perderſe ſino caro, ſabiendo lo que tiene que perder. No quiſo ſeguir el conſejo Bayazeto, (24) y perdiòſe, para perpetuo eſcarmiento de la inconſideracion codicioſa.

22 Plebs, ſi Nobilitatis vlmo caret, ſerpet illa quidem, ſed humi, ac pede conculcanda. Dec. 2. l. 1.

23 Victoriam, & honorem acquiret, qui dat munera: animam autem auferet accipientium. c. 22. 9.

24 Mon. Audin Prior de Termes P. 2.

378 Dè pues en dar, quien quiere coger. Però ſalva ſiempre la diſtincion diſcretiva de los meritos,

ſea

sea para todos Principe liberal, el que de todos es Rey. Dixo bien Tulio, (25) que deve considerarse la dignidad de quien recibe, y pesarse, no solo sus meritos, sino su aptitud, sus costumbres, sus obligaciones, su ser. Es cierto, que algunos premios estan destinados á ciertos meritos, y en esos no tiene la voluntad el arbitrio. Y assi dixo Christo que las Sillas de su lado, (26) no era suyo el darlas por querer, parentesco, ni aficion; sino à quien tocassen por el destino del Padre, segun los meritos de cada qual. No sea que se dèla Mitra al Soldado; ò al Golilla, el baston. Nadie naciò para todo: y algunos, ni aun mueren capazes de algo: El valor, ni las virtudes no se nacen; hanse de adquirir con trabajo. Ni puede ser buen Maestro en ninguna arte quien no aya sudado en el general para aprender. Contentese con ruar en su presidencia luzida Apolo; y dexele à Marte las campañas; (27) arranquense del cerrallo los Achiles; y dexenles enamorar las Elenas à los Paris; si sobre desproporcionarlo todo, no se quiere echarlo todo à perder. El Sol no lo haze todo oro; però al monte, que no enriquece con minas, lo engalana con la bella produccion de las plantas, y las flores. Y aunque dà primero, y doblada luz à los montes, como privilegiados por grandes, que no à los valles humildes; sin embargo ningun dia dexa de favorecer à los valles, si favorece à los montes. Y en fin Dios, que qualquier obsequio tiene merecido por sì solo, no quiere que nadie se llegue, (28) à servirle primero que lo reconozca remunerador, y liberal. El mejor, y mas firme imperio, dezia (29) al Senado Romano, Tito Largio, (perorando en favor de los Pueblos Latinos, que pedian la amistad) es el que contiene la muchedumbre mas á fuerça de beneficios, que de suplicios.

25 Considerandũ est, vt pro dignitate cujusque tribuatur: in quo mores spectandi ejus in quem beneficium confertur. l. 1. de offic.

26 Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo. Matt. 20. 23.

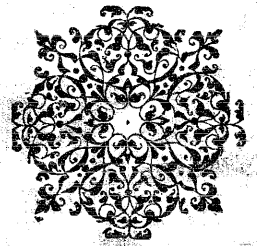
27 Bella gerant alij, tu Pari semper ama. Ovid Epist. Elenæ ad Paridem.

28 Credere oportet accedentem ad Deũ, quia est, & inquirentibus se, remunerator sit. Paul. Hæbr. 11. 6.

29 Longè optimum, ac firmissimum id esse Imperiũ, quod beneficijs, non supplicijs subditos in officio continere sõlet. Illorum enim benevolentiam horum verò timorem esse omitem. Quidquid autem est formidabile, id necessitate naturali omnibus maximè esse exosum. Halicarn. l. 6. n. 3.

Por-

Porque lo que causa miedo, de necessidad, causa odio: y assi queda el mando, quanto formidable, aborrecido.



FICCION XXXII.

TAmbien les llega à las Aguilas mas Reales, ſi mucho viven la vejez. Canſada yà de vivir vna dellas, emerita por ſus ſervicios, decrepita por ſus años, quiſo declarar ſuceſſor en el miniſterio de Iove; y llamando à ſus hijos, ofreciò la Corona de las Aves, en el imperio del ayre, al que lo mereciesſe mejor. Pues ea, à obrar, que obrando ſe labran, y ganan las Coronas: Dixo, y en pocos buelos, ſe mirò traſmontada tan ſobre las nubes, que caſi pudo deſcanſar en las Eſtrellas. Llegò tan cerca del Sol, que ſe pudieron hablar por los ojos: y aviendola entendido Apolo, la dixo: anda ve, que en ſus acciones, conoceràs de tus hijos, qual es Rey. Solo te advierto que no baſta ſer de tu ſangre, ſino

imita

imitá tu valor. Bolviaſe como rayo de pluma, quando ſe topò con vn Polluelo, generoſa proſapia de ſu Caſta. Baxaron ambos, y juntos todos; dixo el vno, que ſe avia quedado en el nido, para ſu guarda: no ha ſido, dixo la Madre, ſino covardia, y floxedad. Otro dixo, que traìa vna pequeña liebre, para regalarla. Mal lo has penſado, reſpondiò ella; que ni à mi regalos me obligan; ni merece regir vn Reyno, quien tanto cuyda del buque. El otro dixo, que mirando à vna Paloma toda flores, y toda ſedas, ſe avia embevecido en ſervirla galan. Menos vales tu para Rey, replicò la Madre, pues no es bueno para mandar, quien por guſto ſe obliga à ſervir: y deſconſolada de hallar tan degenerantes de ſu obligacion à ſus hijos; puſo la Corona, al que la ſiguiò àzia al Sol, para coronarſe de ſu rueda; mandando à los otros, que lo juràran por ſu Principe, pues ſolo ſabia correſponder à ſu ſangre en el obrar.

MAXIMA XXXII.

CORRESPONDENCIA A LA SANGRE EN el obrar.

379 NI las verdaderas glorias ſe nacen, ni ſe heredan. El Sol, como no tiene à quien ſuceder, no tiene à quien heredar. Nace Sol, y con glorias tales, que no las puede aumentar. Mas para no deverlo todo al nacimiento, deſde que nace, vá ganando Cielo, ſino campo, y ſube ſiempre, yá que no puede crecer. Quien dirà, que es luzido el humo, por mas que hijo de tan luzido Padre, como el fuego? O que no es obſcura la ſombra, aunque cuente por Madre à la luz? Padre muy Santo fuè Iſaac; però mas irreligioſo hijo fuè Eſau. Gran Rey fuè David; mas què temerario fuè Amnon? y Abſalon, que rebelde, y que traydor? Fuè

Salomon el mas Sabio de los Reyes; y fuè su hijo Roboan, tan inepto, y estulto, (1) que dexò vinculada á su decẽdencia la estulticia. Assi son raros los Padres, que transfundan su Nobleza, y mejores calidades en sus hijos. Del mas generoso vino, llamavan los Ebreos, hijo degenerante al vinagre. Y el arbol que se desnatò en muchos frutos, suele quedar dissipado para no dar sino hojas, hasta recobrar su virtud. Aũque se herede la sangre, y las riquezas: (2) no los meritos. Raro es el Hijo, que iguala en virtud al Padre, los mas degeneran de su Nobleza, dezia Homero: (3) y Dante cantava: *Rade volte risorge per ly rame la humana probitade.* Euripides añade, (4) que por milagro se hallarà vno entre muchos, que no sea peor que su origen. Es cierta especie de fatalidad, y desgracia de los mayores Heroes, (5) no procrear hijos que no sean tan ineptos, como ellos fueron capazes. Y como de constante experiencia habla en ello Esparciano, (6) que ò mueren los hombres grandes sin hijos; ò con tales, que fuera mejor á la Republica, que no los huviessen tenido.

380 De los siete Reyes de Roma, solo Servio Tulio, y Tarquino dexaron hijos: Aquel en Tulia criò vna Parricida feròz, que gustò de pisar el cadaver de su Padre, con los Cavallos de su coche para ir al trono mas presto: y estotro, vn hijo, que por su tirania, fuè apellidado el Sobervio. Han sido sin limite los Heroes en todas lineas que no dexaron hijos, confessando la naturaleza, que sin repararse de nuevo, no tenia fuerças para produzir cosa igual: y assi muchos Sabios (7) quisieran mas esteriles á sus mugeres, que Madres. Y era proverbio en los Griegos, (8) que los Heroes tenian en sus hijos su martirio. Y que mas Cruz para vn Padre,

1 Roboam erat rudis, & corde pavido. Paralip. 1. c. 3. 7. Dereliquit post se de semine suo gentis stultitiam, & imminutum à prudentia Roboam. Eccli. 47. v. 27

2 Majorũ meritis gloria non datur. Cleobul. Lindus.

3 Æquat rara Patrem Soboles; sed plurimi ab illo degenerant: pauci superant probitate Parentem. Odiss. 5.

4 Vnum fortasse inter plurimos inveneris, qui Patre non sit nequior. In Heraclide.

5 A viris egregijs, perinde quasi fato quodã id accidit, vt inepti filij proficiscantur. Demostenes Ap. Aristidem.

6 Reputanti mihi, neminem propè magnorum virorum, optimũ, aut vtilem filium reliquisse, satis claret. Denique, aut sine liberis interierunt, aut tales habuerunt plerique, vt melius fuerit rebus humanis sine liberis decessisse. In Severo.

7 Quasi naturæ lege crebro malos, é bonis; agrestes, à doctioribus gignit. Sic exemplo Sapientium plures caruisse liberis, vtilius duxere. Aurel. Victor in Cæsaribus.

8 Virorum Heroum filij, noxæ.

dre,

dre, si es Sabio; que vèr en su hijo vn inepto? si es valiente, vn covarde? si es virtuoso, vn travieſſo? y si se precia de lindo, verse trasladado en vn monstruo? No pueden los Cuervos criar sus polluelos, los primeros dias, porque no les veen de su color al nacer: y el Aguila arroja por espurio, al que al examen del Sol, le pestañean los ojos. Mucho tiene que forcejar la razon, para hazer que ame à vn Therſites, vn Aquiles.

381 No ignoro, que se dize, (9) que no engendran à las timidas Palomas, las Aguilas bellicosas. Ni (10) nace de la zarza la rosa, ni el clavel. Que los conatos de la naturaleza tiran à produzir semejante al producente el producto. Ni ay cosa, dize Seneca, (12) que no saque algunas, ò manchas, ò luzes, de la que nace. En fè de lo qual argumentava Platon, (13) son buenos; luego nacieron de buenos. Y en Virgilio, (14) confirma la infelìz Dido, contra Eneas, que segun era desapiadado, y feròz, no podia ser de la generacion de los Dioses, sino que algun tigre cruel, lo avia engendrado en lo mas fragoso del Caucaso, y al abrigo feròz de sus erizadas breñas.

9 Nec imbellem feroces Progenerant Aquilæ Columbam. Hor. 4. Ob. 4.

10 Nec enim ex squilla nascitur rosa Theognis in Moral.

12 Nulla res est, quæ ejus à qua nascitur notas non reddat. Natur. q. q. l. 3. c. 11.

13 Boni fuerunt; quia ex bonis nati sũt. Orat. funer.

14 Nec te Diva parẽs, generis, nec Dardanus Auctor; sed duris genuit te cautibus horrẽs, Caucasus. 4. Æneid.

382 Mas que podrèmos dezir à la experiencia, que nos haze vèr cada dia, que en saliendo de su madre el Rio, en viendose con libertad señor de sì, y rotas las faxas de sus orillas, se suelta vagabundo por los campos, con todo se enoja, y en todo se enturbia enlodando el cristal de sus senos, que heredò esclarecidos de la fuente? Y si ella es hija del mar, y de sus aguas, como convierte en dulçura, las que recibiò tan salobres? No tuvo mejores Padres, ni mas noble ascendencia Abel, que Cain; y este se hizo vn Cain, y fuè el otro vn Abel? Mellizos fueron Esaù, y Iacob, y no solo no parecieron

hermanos, sino que fueron contrarios, y disformes en la cara, y coraçon. Como puede gloriarse la espina, de ser hija del Padre de la Rosa; si porque es esta vna Rosa, no dexa ella de ser vna espina: y no es lo mismo ser Rosa, que ser hija del Rosal. El Sol no ayuda menos à la generacion de las fieras, y venenos, que à la de las flores, y los frutos. De que le sirve ser hijo del fuego al carbon, ò el serlo de las ardientes ascuas á la ceniza? Sino es mentira el Fenix, como le pintan, es el Ave mas felìz, hermosa, y noble; sin que cuente mas Padres, que à sì mismo. De los vestidos immodestos de la lacivia Romana, dixo Seneca, (15) que ni abrigavan, ni cubrian. Assi es de las Purpuras heredadas: assi de la mas calificada nobleza: puede vestir; mas no cubrir la indignidad. No basta llevar en la mano el mismo rayo de Iove, para ser Iove; ni empuñar la espada de Aquiles, ò Marte, para ser Marte, ò Aquiles; dezia vn Persiano á Demarato Griego. (16) Menester es, que acompañen las acciones, las hazañas, y las virtudes; pues nadie es Valiente, ni Sabio, por la Sabiduria, ò valor del Ascendiente.

15 Vestis nihil cælatura conficitur, in qua nõ dico corpori nullum auxilium, sed nullum pudori est. Epist. 90.

16 Mitropastes Ap. Plutarc. in Themist.

383 Toda la tropa de tus Aguelos ilustres en heroycos blasones, si con tus meritos no los ilustras, por mas que los esmaltes en oro, te harán mas conocido; (17) però no mas noble. Diràn los que vieren tus atrios, (18) llenos de Estatuas, que tanto mas delinquente te publicas, quantas son mas las obligaciones en que naciste, y quantos mas Heroes tienes, que estàn acusando tu infamia. En vano se proponen las Ideas de la virtud, sino se imitan. (19) Sin ellas se hizo glorioso el primero; y con todas ellas puedes quedarte cómo vn tronco, tanto mas despreciable, quanto mas de preciosidades ceñido. Fuè David el mas Noble Rey de los

17 Qui imagines in atrio exponunt, & nomina familiæ suæ longo ordine... in parte prima ædium collocãt noti magis, quàm nobiles sunt. Sen. Ep. 44.

18 Tota licèt veteres exornent vndique ceræ Atria. Nobilitas sola est, atque vnica Virtus. Iuven. satir. 8.

19 Non facit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus. Idem. ibi.

los Reyes, y formò el cetro (20) del que avia sido cayado. Esto tiene grande la Virtud, (21) que no atiende para dar glorias, à la antiguedad de blasones. A todos nos mira en la origen, como hechuras de Dios; dexandose hallar igualmente de todos, los que hazañosos la buscan. Para ella todos son Nobles, porque à quantos la siguen los califica por tales. Socrates no fuè Patricio, ni Cavallero Cleãtes, ni Platon; però vivieron con la Nobleza, que les adquiriò su valor. Mal gusto tiene, quien pudiẽdo honrarse de vn Principio Divino, se precia mas de ser bisnieto de vn hombre, quien aunque le diera todo su sèr, no le diera mas que ser polvo. Como si no fuera cierto, (22) que todo lo que oy se venera por mas antiguo, fuè tambien nuevo en sus dias. La verdadera Nobleza, ni los años la quitan; ni la dán. La del mundo, porque la dán las riquezas, (23) la pobreza la quita. Y como en ellas se apoya, (24) viene à ser como los Palacios antiguos, que yà de viejos se caen, sino encuentran con algunos puntales nuevos de casamientos indignos, que por ricos los sustenten. Aristoteles, (25) distinguiò entre el generoso, y el Noble; que el Noble, segun el mundo, es el hijo de buenos Padres, y Aguelos; mas para generoso es menester, que no degenere de sus mayores.

384 Platon, dezia, (26) que para ser hombre grande, no basta vna calificada naturaleza, ni que se le siga vna educacion cuydadosa; sino se añade con el favor del Cielo, la Virtud, que es don de Dios. Somos como las Sibillas, solo mas que lo comun, en quanto llenas de la Deidad. No basta la educacion sola; pues no dexò que desear en la suya Neron, siendo del Magisterio de Seneca: ni en la suya Alexandro, pues la recibiò de Aristoteles:

Però

20 De post fætantes accepit eum. Ps.77.70.

21 Si quid est in Philosophia boni, hoc est, quòd stemma non inspicit. Omnes si ad primum principium revocentur, à Dijs sunt. Bona mens omnibus patet, omnibus lucet. Omnes ad hoc sumus nobiles. Patritius Socrates non fuit... Platonem nõ accepit nobilem Philosophia, sed fecit. Sen. Ep. 44.

22 Omnia, quæ nunc vetustissima credũtur, nova fuere. Tac. l. 11. Annal. n. 24.

23 Et genus, & formã Regina pecunia donat. Hor. 1. Epist.

24 Nobilitas mundi nihil aliud est, quàm inveteratæ divitiæ. Hieron. ad Hebid.

25 Nobile est, quod ex bono prodijt genere: generosum, quòd a sua natura non degeneravit. lib. 1. de Anima.

26 In Memnone.

Pero esta le valiò al Macedon, no tanto para desarraygar los vicios, quanto para hazer heroyco el natural: y aquella en el Romano, solo pudo reprimir las passiones, hasta que quitados los estorvos se mirò absoluto el poder. Los Cuervos quando pequeños viven solo del rozìo del Cielo, como las Abejas; mas presto se buelven negros, y buelan à la carne podrida tras su inclinacion. Cuyos violentos estimulos, si la razon superior, alumbrada de la gracia; si el punto, si el valor no los refrenan, presto hazen vèr con escandalos, que es muy dificil ajustarse á sufrir, quien se mira en el trono: á obedecer, entre adoraciones, y cultos; á escuchar verdades, entre los encantos de la lisonja; y seguir baxo la tiranìa de los sentidos, los dictamenes de la equidad. Mas si la mejor educacion dexa salir tales monstruos, sin ella, qual saldrà el poder, sino vna fiera en la crueldad, vn Cavallo en la lacivia; vn Leon, en la sobervia, vn Sila, vn Sardanapalo, vn Tarquino? O quantos preciosos diamantes tiene lo inculto de los montes, que pulidos en vna educacion mediana, enriquecieran Coronas, honráran Patrias, y resplandecieran luzeros!

385 Tampoco bastan las Cunas mas assistidas de las gracias, ò socorridas de todo el favor de Lucina, y de la naturaleza mas Real. Todo el mar es cuna del Delfin, y la Ballena; però del Cangrejo tambien. Vna canastilla de juncos lo fuè de Moyses, que le mecia sobre las olas de vn rio, que fuè sepulcro de muchos. En las espadañas del Tiber columpiò á Romulo, y Remo la suya. Y al gran Ciro se la sirvieron las hiervas de vn prado, á las sombras de vna encina: y de tan estrañas, y pobres cunas salieron á las celebridades, que se conquistaron despues. Què naturaleza le dieron sus Padres

para

para el Imperio à Trajano? y sin embargo dèl celebrò su Consul, que para su mayor grandeza, no tuvo en sus mayores, con quien competir blasones, sino consigo, que quiso hazerse èl propio, primero Idea de sus glorias, y despues gallarda emulacion. Hizose exemplar de Principes, y quiso empeçar à facilitar en sì, copiando con las hazañas, la grande Idea, que avia formado en la mente. Felìz Heroe, quien como el Sol nace de sì mismo, en el Oriente de la luz de su razon, y con la misma con que se descubriò en el orizonte, se hizo admirar hasta el occaso. La misma sì; però aumentada con valor, siendo èl mismo, solo el acreedor de sus glorias.

386 Però es menester reconocer, que ay vnos vicios que son como familiares de las Casas; y algunas, ò virtudes, ò que lo parecen que podemos llamar congeniales á las Familias. Los hijos de Cain, heredaron el ser malos; como el ser buenos los de Seth. Las costumbres del bien, ò el mal, no tanto se transfunden con la sangre; como por el exemplo. Què ha de hazer vna pequeña Aguila, que vee que su Madre, se dedigna de fixar los ojos en otra luz, que en la del Sol? Què ha de hazer, sino mirar su rueda tambien? Es dificil olvidar, y desaprender, lo que en las faxas domesticamente se aprende. Por esso dezia vn cuerdo, que los Padres solo dàn al hijo en la sangre, vn sèr poco ventajoso à los brutos; mas que en el buen exemplo, que es la mas poderosa educacion, se lo pueden, y deven dar casi igual al de los Angeles: y seria favorecerles mas no darles aquella vida, que quitarles el vso del entendimiento, y razon. Sean los Principes vasos de oro, y porcelanas finas por sus preciosidades Augustas, pero acuerdense que siempre

en

en la formacion son de barro, se amassan de lodo comun; y les dura siempre el olor, y el sabor del primer yugo, que bebieron, ò sea nectar real, ò ponçoñosa cicuta.

387 No se niegue que quien comiença la carrera como el Sol, (27) de lo summo en que se nace, lleva gran ventaja para sublimarse con gloria; però nada menos, para hazer mas ignominioso el precipicio. A nadie falta antorcha para correr; mas el que nace en tinieblas, primero se la ha de encender à rayos de sus proezas, para correrla despues, y conservarla luzida hasta el fin; Però quien tiene la dicha de nacer en la luz de las vezindades al solio, se ahorra las fatigas de encenderla, porque se la halla encendida yà; però es tambien con la pension, de averla de dexar mas brillante, so pena de parecer nada, en medio de tanta luz. Aquella con que se nace, solo sirve para hazerle mas conocido, y mas notable; y que con mas cuydado se busque, y se advierta quien la maneja; como la corre; si solo por correr de gala; ò para ganar, y vencer? A todos es preciso fatigarse; los vnos en dar principio, los otros en dar aumento; y aunque cuesta mucho el principiar; no pide el aumentar menos cuydado; quando el aumento ha de ser mayor, que fuè el principio, ò progresso. Quanto mas caudaloso desboca el Ebro en el mar; que fuè el caudal, aunque rico, que le diò su madre en la origen? però cuestale, que á cada passo ha de batallar con vn rio, y conquistar su cristal. El transito de Estrella à Sol, que es el auge de los Luminares grandes, es mayor, que el de la humilde arena, que sube á ser Estrella. Vean agora los Grandes si es mayor la obligacion de obrar heroycamente, en que su naturaleza los pone; que la dicha á que los elevò.

27 A summo Cœlo egressio ejus. Ps. 18. 7.

Ni

388 Ni baſta para hijo, ſer imagen muerta del Padre: viva, y executiva ha de ſer, que es aſſemejarſe en el obrar. El de Dios, primera Idea de Nobles, no ſolo es eſpejo vivo, que repreſenta à ſu Padre en las perfecciones del sèr, (28) ſino que es tambien imagen ſuſtancial, y adequada de toda la infinita eſfera de ſu Bondad. De manera, que aunque no ſe conſiderára Hijo de Dios por engendrado, ſu ſola bondad, y perfeccion, ſin límite en toda linea, neceſſitára à conſiderarlo Dios verdadero. A eſſe modo, aunque con infinita diſtancia, ha de ſer el Heroe, que nace grande, ha de nacer hijo de Grandes: y hazerſe grande por ſu obrar. Aſſi lo ſerà dos vezes, vna por la dicha de la cuna, y otra por ſus virtudes, y hazañas: aquello ſerà mera dicha; y eſtotro premio de ſu valor: aſſi dexarà en duda la verdad de Salon, quando dixo, (29) que era mucho mas glorioſo hazerſe, que nacer, Noble. Pues vniendolo todo en sì, iluſtrará las glorias del nacimiento con las del obrar heroyco; y las del obrar generoſo, con las del nacimiento excelente. Seràn las vnas el rico campo de la tela de ſu vida; y relevaràn la las otras, como flores: ò ſi ſon las vnas Cielo raſo, las otras ſe pondrán por refulgentes Eſtrellas.

28 Speculum ſine macula, & imago bonitatis illius. Sap. 7. 26.

29 Pulchrius multò parari, quàm creari Nobilem.

389 Toda la bocina de la Fama, dezia Caſiodoro, (30) ocupa la celebridad de vn Sugeto, que ſabe, y quiere hazerſe hijo digno de la Nobleza de ſus Mayores por ſus puños, ò en las armas, ò en las letras: retornando en grandes, aunque deſiguales aplauſos, lo que las nobles fatigas de ſus mayores le ganaron. Ni con menos ingenio Ennodio à Theodorico. (31) No tiene que alegarme la Antiguedad los toroſos braços, que mudaron en baſton, y cetro, el arado; y en paludamento imperial, el gavan toſ-

30 Per arma fieri poſſe filiũ grande intèr Gentes, conſtat eſſe præconium. 4. variar. 2. ad Regem Herulorum, qui adoptabatur.

31 Quid mihi vetuſtas objicias agreſtia membra paludamentis decorata? Ego tibi, quòd admirationem vincat, oppono, Principẽ meũ ita ortum, vt illum non liceat improbare: ita agere, quaſi intèr Imperatores præcetur adjungi. In Panegyri.

co, y grossero, como se celebra del famoso Quincio Cicinnato, (Quien desde la labrança del campo, (32) passò á la Dictadura; peleò, venciò, librò al Consul, y à su exercito: triumfò con aplauso, y con mayor admiracion al decimo sexto dia, renunciò el puesto, y fuè á continuar su labor) Porque yo, prosigue Ennodio, tengo que contraponer en mi Principe, lo que vence toda admiracion. El es por su naturaleza tan Noble, que no se le pudo negar el ser Rey: y assi obra como si huviera de comprar à fatigas la Corona, y merecerla á vitorias. Ilustre Nacion, (que podemos en gran parte llevar nuestros mayores) en quien solo logra titulos, y blasones, (33) quien los rubricò en el escudo, con la sangre de los enemigos: en quien el campo de batalla es la cuna; reputandose aquel por mas glorioso cuya espada en mas contrarios se ensangrentò triumfante. Felìz el Noble, que sabe, y se aplica à responder, y coronar del fruto de sus hazañas, la hidalga virtud de su raìz: avigorando con bellos renuevos, lo que à fuerça de años tenia de inutil yá, casi seco: y representa en sus acciones, el propio puño, y coraçon de sus mayores: haziendose estatua viva en que se immortalize su ascendencia: cuyas glorias se propagan siempre en ascendientes ilustres, porque no tienen decendientes en quien baxen, ò se deslustren.

390 Grande estimulo es, para los Hijos, la celebridad de los Padres, (34) quando ellos no tienen coraçon para sufrirse inferiores, à los que gozan Autores de su Nobleza. Gran gloria es, vna grandeza ilustre heredada, si quien la goza, procura llenar con sus obras la pagina, que le cabe: fatigar las plumas, y cansar la Fama con la necessaria repitición de su nombre: bien que no puede escucharse con enfa-

32 Aurelius Victor. p. 1. in eo.

33 Hæc est Natio, in qua campus est vulgator natalium, nâm cujus plus rubuerunt tela luctamine ille putatus est sine ambage sublimior. In Panegy.

34 Semen generis, morum fructibus reddidisti. Nihil vobis ætas longa subduxit Antiquos inte Decios Roma cognovit. Magnus verecundiæ stimulus est laus Parentum, dum illis non patimur esse impares, quos gaudemus Auctores. Vos co. pletis paginam Consularem, & vos crebro nominat cursus annorum. Hos habetis judices, quos Parentes. Sed non remittas animos confidentia tuorum. Plus exigitur hæredi honorum, quando fine cessatione compellitur qui majorum virtutibus admonetur. Cassiod. l. 9. Ep. 12.

enfado, lo que siempre con nuevos meritos se pregona. Felizes los que para ser agregados á los Heroes, tienen por Iuezes los mismos que fueron sus Padres. Però no es gloria querer vivir en glorias, en fè solo de las hazañas passadas. Mas se pide, à quien con la sangre quiere heredar tambien los blasones. Nunca cessa de dar latidos al coraçon para lo heroyco, la obligacion de la virtud de la sangre. Si es gusto adelantar en poder, y en riquezas à los mayores, quanto serà mas gloria añadir rayos brillantes de merecimientos excelsos, a la corona de sus heroicidades. No ay gusano, que mas roa el coraçon, (35) que vn nombre iluſtre; porque nunca es mas fea la malicia, que quando el titulo, y blason de vna gran bondad mas le acusa. Quien tiene mala fama, y buen nombre, le haze, y se haze la mayor infamia, escureciẽdo en la indignidad de sus obras; la dignidad de su renombre: y quanto es este mas esclarecido, tanto mas manifiesta la vileza de costumbres, que lo assombran. Oprobio es de sì mismo, quien teniendo vn nombre insigne, no tiene vna insigne virtud. Siendo cierto que à vna virtud heroyca, y nueva, ò renovada, se deve vn nombre nuevo, y nombre grande. Assi el Hijo de Dios, con ser Divino, y Dios su Nombre, (36) quiso merecer se el de IESVS, para glorioſa corona de sus meritos, y sus glorias. De Cesar celebrava Ovidio, (37) que en nada mereciò mas, que en adoptar à Augusto por Hijo. Parece que quiso celebrar al Padre, però fuè del Hijo, blason, poderlo ser con gloria de tal Padre. Corona pues tu los blasones de tus Progenitores, con lo heroyco de tus obras; y pues heredaste la Nobilissima sangre de los que fueron contados entre los Heroes; (38) procura parecerte à ellos, emulando su virtud; para que, si es mayor

35 Reatus impij est, pium nomen, quia magis damnabilis est malitia, quam titulus bonitatis accusat. Salvian.

36 Et donavit illi nomen, quòd est super omne nomen. Philip. 2. 9.

37 Nullum majus opus, quàm quòd Pater extitit hujus. Metam. l. 15. v. 746.

38 Ille Deum vitam accipiat, divisque videbit Permistos Heroas, & ipse videbitur illis; Paratumque reget Patrijs virtutibus Orbem. Virgil. Ecgloga 4.

que todo, la Nobleza de su sangre, no le sea inferior, la gloria de tu valor. Africa vencida fuè la que diò el mas Noble blason à Cipion Africano: como á Metelo Numidia. El despojo del Leon, y la cabeça de la Hidra, fueron la mas costosa vitoria de Alcides; però tambien su Insignia mayor. Aun Palas, no la Cabeça de Iove, sino la de Medusa fuè la gala mas brillante que tomò para su Escudo. Mas à todo se adelantò el gran coraçon del Conde de Barcelona Vvifredo: antes Noble como el que mas; despues mas Noble, que èl mismo. Aquellos se coronaron de la gloria de los que avian vencido; èste de la sangre, que venciò: aquellos hizieron su honra mayor que sus vencidos; Vvifredo no la juzgò digna del Conde de Barcelona; sino era digna de su sangre, como solo igual à su obligacion, y valor, formando de su sangre su trofeo. Assi se creyò por siglos, sin que puedã obstar algunas plumas modernas, que lo han afectado dudar. Convencelo el insigne Zurita, (39) con singularidad en los Indices Latinos, hablando del año 1137. donde no solo atribuye las Barras, al Escudo de los Condes de Barcelona, però confiessa que desde entonces fueron preferidas à las Reales de Aragon. Ni lo convence menos el propio Salon de la Diputacion de Aragon: donde al lado de la Reyna D. Petronilla, quien tiene en su Escudo las quatro Cabeças, y la Cruz de Sobrarbe, se muestra el Conde Principe cõ solas las quatro Barras, vltimas lineas del valor, rubricadas sobre oro con la Real Sangre de Vvifredo: y concluye vn Elogio protestando, que con estas Nupcias por pacto expresso, y convencion, fueron preferidas las Insignias de los Condes de Barcelona à las de aquellos Reyes. Assi lo atestigua, (40) Thomás Aznarez Notario Publico de Aragon en 6. de Iulio

39 Insignia verò Militaria Comitum Barcinonensium, quæ aureo scuto quatuor tęneis puniceis Virgato præfulgent, Regijs Aragoniæ Insignibus ex eo prælata fuere. Zurita in Indic. Latinis Rerum ab Aragoniæ Regibus gestarum, lib. 1. ad annum Christi 1137. editis Cæsar-Augustæ 1578. Habetur etiam in Bibliotheca Hispana.

40 His nuptijs Barcinonensia Insignia fuere ex pacto, & convento Aragonensibus, Regijs Insignibus antelata.

Iulio 1692. à instancias de la curiosa erudicion de vn Cavallero desta Ciudad, (41) cuyo testimonio autentico conserva en su numerosa, y selecta libreria, donde tiene para Apolo, que estudiar, y para todas las Musas, que aprender, sin dexarles que desear las delicias del Pindo, ni el Parnasso. Ni menos corrobora el intento, lo que se dexa vèr en el Buen Retiro de Madrid, donde aunque en el Escudo de Aragon se miran las Barras sustentando sobre sì la Insignia de Sobrarbe, y las Cabeças: despues en propio lugar tiene Cataluña por sì sola el Escudo de sus Barras: y en fin omitiendo lo que dizen Autores, basta lo que el mismo Rey D. Pedro el Ceremonioso, dize en el Archivo Real de esta Ciudad, (42) distinguiendo con expression la Insignia Real antigua de los Reyes de Aragon, que llama Cruz, y Cabeças, de la que absolutamente celebra por su Insignia Real, que era la de las Barras. A esta cellitud de glorias empeña vn valor heredado, que no se contenta con seguir sin emular.

41 Don Pablo Iguacio Delmases.

42 Veasse el R. P. M. Fr. Mariano Ribera, Prior de su Real Convento de Nuestra Señora de la Merced de Barcelona, en su Capilla Real Ilustrada. §. 2. pag. 10.

FIC-

FICCION XXXIII.

IActavase desvanecida vna Serpiente, de que llevava sobre su cabeça vn Carbunclo, tan rico, y brillante, que como corona de luz le acreditava de Reyna entre todas, las que no gozavan tal don. Quisola desengañar otra Sierpe, y de imbidiosa, le dezia: De que te sirve essa riqueza, sino de que te persiga el Cazador? y de que essa luz, sino la llevas delante? pues ni de noche te guia, ni de dia te alumbra? y luz que ni alumbra ni guia, no me la llames luz; sino peligro; pues solo te descubre à quien te busca, y te quiere perder?

MA-

MAXIMA XXXIII.

LA LVZ SINO EN LAS MANOS, NO GVIA: y sino guia, no es luz.

391 NO es solo la luz para luzir, deve ser tambien para guiar. A vn Dios, primero exemplar de Dominantes, aunque no necessita della para vèr lo que obra, quiso que precediera à sus obras la luz; (1) para enseñar la necessidad della para el acierto, y el oficio de la luz, para guiar. Dixo que se hiziera, y se hizo: Llamòla de su no ser, y saliò al ser: y empeçò à ser, quando començò à alumbrar, (2) aplaudiòla Dios de buena, quando no solo luziò, sino que alumbrò para ser vista. Con la obligacion de alumbrar, le diò el beneficio de luzir. Con essa misma augusta pension, constituyò al Sol, Luna, y Estrellas, Presidentes del dia, y de la noche, y governadores de los tiempos; no por lo que se avian de luzir, si por lo que avian de alumbrar: pues no es otro, que alumbrar, (3) su presidir. Y es cierto que la Estrella que criò en el nacimiento de su hijo, no menos para Idea brillante de los Reyes, que para su conductora, si la sacò de la nada para guiar, la restituyò à la nada en no guiando. Cesso de guiar en Gerusalen; y se puede creer, que no solo dexaria de luzir, sino de ser. Bolviò à ser, y bolviò luego à guiar, y en fin acabò de ser, quando sobre el Pedebre acabò de guiar. Assi es la luz, que cria Dios, y le sale à gusto. Assi es la Estrella de IESVS: (5) assi la Estrella de aquel Rey, que siendo Dios, se dignò nacer ya Rey; si: ò luz, que guia, ò nada sin luz, ni ser. Para establecer en el mundo tan importante doctrina, observò Tertuliano, (6) que en los

1 Dixit Deus fiat lux, & facta est lux. Gen. 1. 3.

2 Et vidit Deus Lucē, quod esset bona. ibi. v. 4.

3 Luminare majus, vt præesset diei: & luminare minus, vt præesset nocti. ibi. v. 16.

4 Et ecce Stella, quam viderant, antecedebat eos. Matt. 2. 9.

5 Vidimus Stellā ejus Matt. 2. 2.

6 Sæpè inculcatur à Moyse, dixit Deus fiat, & factum est: vt tibi totus cōmendaretur Deus & dicere, & facere. l. 2. contra Marcion.

los primeros dias del vniverſo; inculca Moyſen tan frequentemente aquel: dixo Dios, hagaſe, y aſſi ſe hazia; para que al primer abrir de los ojos en todo aprendiera el hombre, pues nacia para Monarca del Orbe, la Nobiliſſima Idea del Governador Supremo, recomendada no menos con el obrar, que con el dezir. A cuya excelſa Idea ſe conformò el miſmo Dios hecho hombre, començando (7) à guiar con ſus paſſos, antes que à luzir enſeñando con palabras.

7 Cæpit IESVS facere, & docere. Luc. 1. Act. 1.

392 En los Principes, y Magnates, que nacieron, ò ſe encargaron con los Pueſtos, de obligaciones heroycas, fuera envilecerſe con ignominia, preferir la comodidad, y brillantèz del luzir en ſus perſonas, à la gloria de alumbrar á las agenas. Si el Sol ſe contentàra con gozar en ſu altura de ſu coronante melena, ſin fatigarſe en favorecer à todos, fuera el Principe mas odiado de la naturaleza; y malquiſtandoſe con ambos mundos, eſcuchàra en vez de aplauſos, baldones: quexàraſe el vno, porque lo abraſava con la continuacion de ſus luzes, ò ſus llamas: y el otro, porque lo dexava à malas, y perpetuas noches, privado de ſu eſplendor. Por eſſo le dieron, que ſuſtentàra Coche, los Antiguos; para que entendieſſe, que no avia de parar vn punto de aſſiſtir al bien comun. Vaya en coche, eſtà bien, que es largo el viage; però vaya, y vaya ſin parar. Y ſi quiere detenerſe para ſus fines propios, deve apearſe del Carro, que es ſu ſolio, y aſſi de ſer Principe de la luz, y aun de ſer Sol. Sirva al bien de todos, quien quiere que ſirvan todos á ſu gloria. El Mar, como Rey de las aguas, continuamente ſe ſangra para beneficio de los Rios, y aumento del caudal de los arroyos. Ahi derrama los teſoros de ſus criſtales, para enriquecerlos à todos. Mas no ſe queda ſin tri-

buto.

buto essa beneficencia, y largueza; reduciendose todo en conveniencias suyas: dandosele todos, como à su centro, los arroyos, y los rios, no solo con mayores creces, que salieron, sino dulces.

393 Las vtilidades, y comodidades propias como viles, pueden ser las ansias, y anelos, de vn coraçon humilde, y vn vulgar animo: y à quien solo naciò para sì, se le puede permitir que cuyde solo de sì. Però vna Alma Grande, Noble, Augusta, no halla proporcion à sus vastos cuydados, menos que en vna conveniencia vniversal. La vtilidad de su individuo, es el blanco de vn humilde, que se cree aver nacido solo para su bien: La que lo es de todos, es la mas bella gloria de las Magestades, que como Luminares grandes, si se ciñen à alumbrar vn mundo, es porque no hallan mayor campo, à sus beneficos cuydados, y favores. Bastale al pie, porque es pie cuydar de su sola conservacion: mas so pena de no ser cabeça la cabeça, sino mira, y se desvela por la salud de todo el cuerpo, no cumple. El valle humilde, sin atencion à los campos, recoge, y detiene en sus honduras, toda el agua, y solo dexa ir, la que no puede abarcar. No assi los montes excelsos, que por beneficiarla en los llanos, se privan della, y dexan que corra à fecundarles, toda quanta el Cielo les llueve, en quanta los inundan las nubes; y aun se rasgan las entrañas, para que se regalen con la leche de sus fuentes los Prados.

394 De su Heroe, celebrava Vopisco, (8) como primera gloria, y soberano blason de vn Principe, que se muere, que dexò autenticado en sus obras el aver preferido el bien, y amor de la Republica, al de sus hijos. Però quanto es mas lo que hazia cada dia el Sereniſſimo Carlos Quinto, como lo celebra vn Ingenio Francès, (9) posponiendo su pro-

8 Ingès est gloria Principis, Rempublicâ magis amasse, quàm filios. Flav. Vopisc. ex Tacito.

9 M. Audin, Priore de Termes, en la Traduccion Italiana de sus Fabulas heroycas. P. 1. Fab. 18.

pio descanso al bien comun. Tenia mandado, que à qualquier hora de noche, lo despertassen, siempre que algun despacho lo pidiesse: porque, dezia, que no podia serle de gusto el descanso, si avia de ser en perjuizio del bien publico, aunque no se retardasse, sino vn quarto. Sin embargo todo quanto puede caber en el pensamiento criado, queda muy lexos del Soberano exemplar del Padre Eterno: quiẽ se dignò declararse tan amante de la salud del Vniverso, por mas que ingrato, y traydor, que quiso dar por èl la vida de su Vnigenito, (10) sin dexarle por esso de amar, como à hijo, quanto le merecian los Sagrados atractivos, de su amabilidad infinita. O quanto dize, sobre toda consideracion el dar la vida el Pastor, por las Ovejas? el Principe por sus Vassallos; el Rey por sus rebeldes, y por sus Criaturas, Dios? y que no dize, castigar vn Padre à su hijo, por no castigar à su esclavo? y querer morir el Hijo, porque no muriera su ingrato? Todo esto cupo en el amor infinito de vn Rey Divino; para que tengan que emular los Humanos, siquiera en solicitar las conveniencias comunes, con las propias: ni piensen hazer mas que deven, si compran à costa de las propias, las comunes. Assi el Sol, cada dia se muere en Poniente, para dar en su luz al otro mundo la vida, pagando con las agonìas de su Ocaso, la vida, y alegria de los suyos. Assi David, que supo ser Varon, y Rey muy conforme à las Ideas del coraçon Augusto de Dios, mas quiso, (11) salir fugitivo de su Corte, con riesgo de su Corona, y su vida, y dexarla abierta al triumfo de su hijo alevoso; que para assegurar en ella su Persona, y su todo, quedarse en ella; por no exponerla al furor, y vengança de la rebeldìa violenta de los solevados de Absalon. Politica verdadera de amor, que mas

10 Sic Deus dilexit mundum, vt filiũ suum vnigenitũ daret. Ioan. 3. 16.

11 Fugiamus....ne fortè occupet nos, & impellat super nos ruinã: & percutiat Civitatem in ore gladij. 2. R. c. 15. 14.

de

de cerca expressò, y practicò el Rey Divino, quando permitiendose como hombre, al furor de sus enemigos, se valiò del Divino Poder, para defender à los suyos, mandando, (12) que pues le buscavan à èl, no tocassen sus Dicipulos: yo aqui estoy, mas à estos, no me los toqueys, dexadlos ir.

12 Si ergo me quæritis; sinite hos abire. Ioan. 18. 8.

395 O quanto hierra, quien presume lograr este gran fin, ò en el ocio de su comodidad, ò en solos los imperios de su voz. Vn Principe sin accion seria vna Estatua sin figura, ò vna mera figura sin vida. Quien no dixera que era mas estatua de hombre, ò seco tronco de vn roble, que hombre vivo, aquel Rustico, que estribando sobre el açadon de su Oficio, se estava esperando, que acabàra de correr el agua del rio, para passarlo à pie enjuto. Hombre, que no se desaguan, y secan los rios: (13) tienta el vado, pisale, y passarás: que es lo demás perder tiempo. Los Gigantes, que se entallan en los Edificios, parece que todo lo sustentan; y à la verdad, no hazen nada: assi los Idolos incensados, parecian Dioses, y eran Fantasmas. Iva sobre vn Carro, vna Mosca, y viendo la nube de polvo, que al velòz movimiento de las ruedas, y al fogoso golpeo de los Cavallos se levantava, osava dezir tan necia como vana; esto si, que es hazer ruìdo en el mundo, ò que polvoreda levantamos. Ridicula necedad.

13 Rusticus expectat dum defluat amnis: at ille labitur; & labetur in omne volubilis ævũ. Horat. Epist.

396 Ni sè si lo fuera menos, la del que presumiesse, (14) que por sus bellos ojos, le avian de baxar del alto Cielo, las venturas, y vitorias las Estrellas. Quien se desvela en cuydados, (15) quien se aconseja con cuerdos, quien fatiga en operaciones sus braços, suele lograr las prosperidades, que desea. Y añade Crinito, (16) lo que yá en otra parte advertimos, que tambien se halla vna ociosidad indecorosa, en la ocupacion mas continua, quando

14 Numquam propter te Dij, de Cælo descendent. Livi. l. 6.

15 Vigilando, & agendo, omnia prospere cedunt. Salust. in Catil.

16 Datur otiositas in occupatione, quando occupatio, nõ ad vtilitatem, sed ad pernitiẽ tendit. Princeps verò semper quærit, quæ ducunt ad gloriam sui, & vtilitatem suorũ. Apud Emether. de educ. Princip.

do ella no es para glorias propias, y vtilidades comunes. El Principe, nunca cessa de obrar, ni obra jamàs, sino lo q̃ ha de cõduzir à su gloria, y à la vtilidad de los suyos. Es de Narcisitos vanos, y lindos el mirarse, y remirarse en el cristal de las ociosas, y lisongeras aguas de vna fuente. Mas el valor no se entiende dessos afeminados cuydados: antes, como á la Verdad los postizos colores la deforman, y afean: assi á lo heroyco de vn Varon las galas, y retoques lo embaraçan, y sino lo enflaquecen, lo afeminan. Ninguna virtud, (17) lo pudo parecer, sin exercicio: y ningun nombre llegò á la immortalidad de la Fama, sin averse merecido la vida en glorioſas hazañas. Aun hablando generalmente, el erudito Causino, dezia, (18) que qualquier mano es inica, y delinquente contra su justo dever, si viendo tan arrabajado al mundo, aun sin hazerle daño, no le haze bien. Avia de tenerse muy presente aquella Maxima de San Ambrosio, y digna de su dulçura. (19) No puede ser vtil á sì mismo, quien es á todos inutil: No pudiendo el daño del todo, dexarse de sentir en la parte, por mas que la parte sea Cabeça del todo.

17 Nemo vnquam ignavia est factus immortalis. Salusti. in Catilinar.

18 Omnis laboranti mundo iniqua est manus, si non est officiosa. In Angelo Pacis ad Principes.

19 Qui inutilis est omnibus, sibi vtilis esse nõ potest.

397 Passemos aora à vèr, que efetos puede lograr vna lengua, sin manos, vna cabeça, sin braços, y vna voz sin operacion. Puede ser que sea suficiente para enseñar, mas no para governar. No es lo mismo ser Emperador, que Preceptor, ni regir, que dirigir. Los subditos mas quieren imitar, que aprender: para aprender, basta oìr la voz, para imitar, es menester mirar executado, lo que se manda copiar. Seneca tuvo muchos Discipulos, muy amantes de su doctrina, no sè si tantos, que lo imitassen; porque fueron pocos los que, ò no dudaron, ò quisieron creer, que obrasse èl, como escri-

via.

via. El Verbo Divino, mientras fuè solo, purissimo conceto del Padre, y Palabra Divina de su mente, era viva comprehension de la Ley, y sustancial Idea de la perfeccion mas heroyca; con todo, aunque le creyeron algunos fueron pocos los que le imitaron en el perpetuo ajuste à la razon. Mas apenas naciò conceto de Madre Virgen, y se mostrò palabra hecha, y obra la mas perfeta en el ser criado, (20) quando Pastores, y Reyes lo imitan; el mundo lo sigue, y lo mejor de la tierra procura copiar su imagen en las obras, y en los passos, aunque sea hasta la Cruz: y cumpliendo siempre los apices de la perfeccion mas sublime, à los que llama para suyos, no les pide atencion, sino passos; (21) no que le oygan, sino que le sigan. Mas facil es seguir à vn Principe, que và delante; que aun Mercurio entallado en vna piedra, quien sin moverse, señala el camino, por donde se ha de ir. Aun de las ciencias avrá muy pocas, que con sola la especulacion se alcancen, si por lo menos las reglas no tienen virtud de practicables. Y ay muchas cosas, (22) que no se hazen por mas que se digan, y manden, si antes no convence el exemplo, como, y que se pueden hazer. Y es mas dificil, (23) executar lo mandado, que mandar lo que se ha de executar. Alentava vn Pastor à sus Ovejas, y Cabras, à que no temiessen del Lobo; pues ni les faltavan armas, ni fuerças si se sabian vnir; y eran ellas muchas, para vno solo: (24) prometenle todas resistirse con valor. Llegase al caso; y ellas viendo que el Pastor se retira, y se assegura; corren tras èl, le siguen, y huyen.

20 Et Verbum caro factum est. Ioan. 1. 14.

21 Sequere me. Matt. 9. 9.

22 Quædam non fiunt, nisi simul fieri doceantur. Strada Dec. 2.

23 Difficilius est imperata facere, quàm imperare facienda. Strada Dec. 1. l. 2.

24 De Pastore, & Ovibus.

398 Dezia vn Cuerdo, (25) que las Costumbres de los que dominan, hazen los hados, y fortuna de los Pueblos; y es dezir, que penden mas de

25 Mores Regnantiũ faciunt fata Populorũ. P. Causin. tr. 2. de Regno disert. 9.

sus

ſus manos, de que ſalen las coſtumbres; que de la voz, los ſuceſſos proſperos del Imperio. En eſſe ſentir puede dezirſe, que ſon los ſubditos el eſpejo en que ſe repreſenta el genio de quien manda: mas nadie ignora, que ningun eſpejo repreſenta la voz, ſino la accion: ni correſponde á lo que ſe dize, ſino á lo que ſe haze. En las acciones, pues, mejor que en las Eſtrellas ſe leen los deſtinos de la Providencia de Dios ſobre los Reynos. Y eſte es por ventura el miſterio, de que aquel gran Principe, que viò San Iuan, no ſe le moſtràra con corona de Eſtrellas, que le ciñeran la frente; (26) ſino con Eſtrellas, que tomavan el reſplandor de ſu mano, yà para coronarſe á sì, yà para coronar à ſus Campiones. Que à la verdad, de las manos han de ſalir las Eſtrellas, y las coronas, ſi han de ſer gloria, no peſo. Con ſudores de fatiga, deve primero regar las palmas de las manos, y jugarlas bien a todas partes, (27) quien á dos manos quiere deſpues coger las Palmas en el triumfo. Deſde el ſolio, ſe manda, y ſe cobran en el ſolio, adoraciones; mas las vitorias, y los triumfos, los meritos, y el renombre, en las campañas ſe ſiembran, y ſolo en las campañas ſe cogen en frente de los eſquadrones.

26 Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem. Apoc. c. 1. 16.

27 Et palmæ in manibus eorum. Apoc. 7. 9.

399 Las Aguilas enſeñan à bolar á ſus hijos, no con vozes, ni con preceptos, ſino con el exemplo de ſus buelos. No ay enſeñança, que logre frutos, ſino ay practica que los madure. Ninguna reforma mejorò à los ſubditos, ſino la facilitaron los Principes en ſus Perſonas. Quien dà buena dotrina, y ſigue lo contrario, grava en la puerta del general el nombre de la virtud muy bello; però encima coloca el de los vicios. Querer perſuadir, diziendo, y diſſuadir obrando, es borrar con la mano, lo que delineava la voz, con tanta mas eficazia, quanto

quanto tira mas à los hombres el mal visto, que el bien exortado. Quien no arde, no enardece: y quien arde en vicios, vicios enciende, por mas, que razone virtudes. Quando mas se abrasa el Sol, (28) se abrasan mas las Cigarras. Muchos, dize Quintiliano, (29) se precian mas de buenas lenguas, que de buenas manos: que no es otro, que querer mas ser buenos habladores, que buenos hombres. Mas si toda loquacidad, fuera eloquencia: y hablar mucho, aprissa, y siempre, fuera señal de Sabios; mas Sabias fueran, que los Sabios, las Golondrinas, y que los hombres, las mugeres, segun dezia Socrates. (30)

28 Sole sub ardenti, resonant arbusta cicadæ Virg. Eegl. 2.

29 Sunt qui diserti esse malunt, quàm boni. l. 12.

30 Apud Stobæum.

400 Lo cierto es, que no pocas vezes se esplica mejor vn mudo con sus acciones, que el mayor ablador con las palabras. La lengua de vn exemplo, todos la entienden, y convence à todos. Las razones de la voz, ò padecen sus objeciones, ò no se alcançan á vezes. Las ojas suelen ser la gala de los troncos: Los frutos, su aprecio, y los que distinguen la calidad de su Nobleza. Hablar mucho, suele ser tema de necios: hablar poco, propiedad de entendidos: y obrar mucho excelencia relevante de los Heroes. El Platano Magestuoso apenas mueve sus hojas; el alamo mas galan, y jovial, que fuerte, ò prudente, publica su infructuosidad, al continuo bullicio de las suyas. Parece Rey de las flores el clavel en la purpura que se viste; mas si tiene ojas, son mudas: coronase de su obrar; porque es su obrar su florecer, y evaporarse en fragrancias para todos. En fin no ay duda en que la luz, que guia, y và delante, prueba el camino, y asegura de tropieços: la que sigue, ò se está ociosa, por mas, que le enseñe à vozes, no exime del peligro. Aun Christo, á los que hizo luz del mundo, les

manda

manda con expreſſion, y les previene, que (31) la han de llevar en las manos: para que entiendan que han de ſer vna luz, (32) que reſulte de las obras, y el exemplo. El Sol, que todo lo iluſtra, primero ſe oſtenta à ſi propio, y vá delante guiando, (33) à quien le quiere ſeguir: y es cierto, que ſi ſe dexaſſe de luzir, guiar, y alumbrar por mas que ſe los mandara, no luzieran las Eſtrellas.

31 Vos eſtis lux mundi. Matt. 5. 14.

32 Et Lucernæ ardentes in manibus veſtris. Luc. 12. 35.

33 Sol omnia luſtrans, primo ſe ipſum oſtendit. Dion. Chriſoſt. Orat. 3. de Regno.

FICCION XXXIV.

NO se porque quieres ser tan simple, dezia à vna Hiedra, vna Cabra cubriendo en lo colorido de la benevolencia, lo que era impaciencia, de no poderle llegar con sus dientes, y apacentarse en sus hojas. Compassion te tengo verte tan asida à esse Roble viejo, que mañana ha de ser, ò tronco seco, ò funesta vengança de las iras de vn rayo, ò destroço de vna segur para la llama. Ni blasones de fina, por mas, que mientas vn coraçon en cada hoja; pues bien se conoce, que es mas ambicion de levantarte con él, que sincera gratitud, ni fino amor. Si yo fuera tan falsa como tu, respondiò la Hiedra, midiria con el interès la amistad, y con el estame bien, la gratitud. Mas si tuvieras tanto ce-

lebro, como tus canas publican, dexandote de malicias, reparàras, que ſi me levanto al copete del Roble, es para cubrir con mis hojas, ſus ramas; que lo abraço cariñoſa para defenderle, y con el coraçon de mis hojas, le eſcudo como puedo de las inclemencias del tiempo, de las furias del viento, y de las eſcarchas del hielo. Y aunque no dexo de conocer, que le amenaçan las deſdichas que ponderas, todo lo olvido, y tengo coraçon para amarle fina, y aſſiſtirle conſtante en todos ſus infortunios. En pie, ò caìdo: vivo, ò muerto: arbol, ò tronco: burlando los ayres en el campo; ò convirtiendoſe en paveſſas en la hoguera. Primero darà en mi la ſegur, el rayo, ò llama, que à èl le toque. Eſto pide la amiſtad que le profeſſo. Amèlo, y lo amaré mientras èl ſea. No te canſes, que en quanto yo dure, durarà mi amiſtad, haſta mezclar con ſus cenizas las mias.

MAXIMA XXXIV.

AMIGO AL AMIGO, SIN FIN.

401 MVcho ſe precia de luzido el Sol; però creo, que ſe complace mas, que en lo luzido, en lo ardiente. Luzir ſolo con la luz, fuera muy frio luzir: y aun deſgracia de vn entendido, que no tuviera coraçon, que enardecer. Quanto mas comprehendiera, mas penàra, ſino pudiera correſponder con amor, à los dulces atractivos del bien. Quien pudiera obligar al Sol à fatigarſe en continuos giros ſin ceſſar, ſino ſe lo ſuavizàra la amiſtad que guſta profeſſar con las flores, y las plantas? Mas bien ſe acredita de Amante fino, y no falſo, (A) quien muestra que ama, cada dia. Quien le perſuadiera al Alamo, à cargar con el peſo de vna parra, ſino le obligàra el amor? Apenas nace el Aguila generoſa, quando ſin peſtañear amo-

(A) Qui amat quotidiè, non fingit amorè.

roſa

rosa se prueba à los rayos del Sol, mas para amante de su luz, que por legitima prole de sus Padres. Que Rio caudaloso se arrojára por las peñas, se torciera en mil bueltas por los valles, se desprendiera de las flores, y las Aves, que lisongeras lo alagan, y esquivo à la amenidad de los prados, se iria al mar, à anegar à golfos de amarguras su dulçura, y sepultar su nombre entre las olas, que ingratas lo sacuden sobervias, ò riguroſas le castigan su tardança; si el peso natural de su amistad, no lo tirára con dulce violencia? Y sino fuera tan amiga de la cara, y la cabeça la mano, como se expusiera á recibir el golpe, porque no lo padezca la cabeça, ni la cara? Toda la Naturaleza es amor; y quitada la amistad, yà no fuera todo, sino que todo fuera nada.

402 Por esso dezia el Filosofo, (1) que no se puede vivir sin amistad, siendo esta lo mas necessario à la vida. La mayor prosperidad fuera desdicha, sino se pudiera comunicar al amigo. No es bueno, dixo Dios, (2) que estè el hombre solo: sin tener à quien participar su bien. Que desayrado se quedára el Sol, si teniendo luz para las Estrellas, no huviera Estrellas á quien beneficiára su luz? Ningun hombre de razon, añade Aristoteles, (3) eligiera el vivir, aun con todas las riquezas del mundo, si avia de ser con la pension de vivir sin vn amigo. Quien mas tiene que dar, mas necessita de Amigos, à quien dè. Aun Dios, que es vno en essencia, no pudo dexar de ser trino en Personas, porque aquella infinita Bondad, es vna fecundidad infinita, que pide terminos infinitamente capazes de toda su comunicable immensidad: ni fuera vaso proporcionado à glorias sin limite ningun coraçon criado; pues aunque mas espacioso que el Oceano, siempre le quedáran á Dios inundaciones immensas, que lograr.

1 Amicitia res est ad vitam maximè necessaria. 8. Ethic. c. 1.

2 Non est bonum esse hominem solum. Gen. 3. 18.

3 Absque amicis enim vivere, licèt omnia cætera suppeterent, eligeret nemo. suprà.

El Fenix, por ſingular, ò es fabula de la Idea de algun Docto, ò monſtruo infeliz de la mas eſtravagante naturaleza: y el Sol, que es ſolo en el sèr, admite el nombre de luminar grande, para tener compañera à quien ame, (4) y ſe comunique, en la Luna. De las Eſtrellas, dixo Platon, que ſe dexavan caer algunas pieças menudas en los diamantes, y rubies, para tener en la tierra conſortes de ſu eſplendor. No ay guſto mas dulce, que hazer feliz á quien ſe ama: dezia Dion; (5) però tampoco ay infelizidad mas peſarosa, y deſdichada, que aver de padecer en ſoledad ſu propia dicha, que fuera à qualquiera inſufrible. Aſſi el gran coraçon de Alexandro, (6) no contava por ſus teſoros, los teſoros, ſino los Amigos.

4 Fecit Deus duo Luminaria magna. Gen. 1. 16.

5 Poſſeſsiones amicis communicare delectabiliſsimum; ſolum autẽ frui in ſolitudine injucundiſsimũ eſt, & nullus ſuſtinere poſſet. Dió Chriſoſto. Orat. 2. de Regno.

6 Rogatus, vbi theſauros ſuos haberet, amicos ſuos demonſtravit. Simplic. c. 37. Euchiridij Epicteti.

7 Non erraſti, Mater; nam, & hic Alexander eſt. Curt. l. 3.

403 De aqui reſulta otro gran bien de la Amiſtad, que èl ſupo, y quiſo lograr: quando ſe reconociò mayor en Eſtion, (7) que en sì ſolo. En sì, era vno no mas; y era vno dos, en los dos. Es de Dios eſtàr en todo; mas lo que en el hombre la inſuficiencia limita; eſtiende, y dilata la amiſtad. Ella multiplica el animo, el coraçon, las potencias, el valor. El valor, para hazer la fortaleza invencible: Las potencias, para llegar con las fuerças del amigo, donde con las ſuyas no puede: el animo, para cautelar advertido; diſcurrir, con acierto; conſultar con juizio; decretar con madurèz; y emprender con denuedo, ſeguridad, y cordura. Para quien ha de oìr, y vèr mucho, y cuydar de tantos; poco ſon dos oìdos, y dos ojos, vn entendimiento, y dos manos: meneſter es, que ſe valga de la amiſtad, (8) y contarà aſſi otros tantos ſuplementos, quantos amigos, para acudir à todo, y à todas partes, como ſi tuviera vna pequeña particula de immenſidad. En ellos hallarà alivio, en las penas: om-

8 Quot enim quis poſſidet amicos, tot oculis ea, quæ vult videt, tot auribus audit, quę oportet: tot cogitationibus cogitat de his quæ conducunt; longinqua vatum, & Divinorum inſtar cognoſcet, & pluribus, quemadmodum Dij faciunt, intereſſe poterit. Div. Chryſoſt. Orat. 3.

bros,

bros, en las cargas; fuerças para tolerar, y ſufrir, lo que no ſe puede evitar. Ellos le ſeràn la mejor fortaleza para la defenſa, y para la ſeguridad el mejor preſidio. Què exercitos, què armas, què muros dexan de ſer menos vtiles, que coſtoſos? Sirven, però en la guerra; el amigo, tambien en la paz: y ni aun ſirven, ni aprovechan, ſi faltan amigas manos, que los goviernen. Por eſſo dize Ariſtoteles, (9) puſieron los Legisladores, tanto conato en fomentar entre los Ciudadanos la amiſtad, para la ſeguridad de las Republicas: zelando eſta buena correſpondencia, aun mas, que la juſticia; porque ſalva la amiſtad mutua, no ay que buſcar la juſticia: y por mas que la juſticia ſe practique, ſiempre ſe deſea la amiſtad. El deſaſtrado fin de muchos Tiranos, dize Plinio, (10) comprueba con ſus tragicas fatalidades, y dexa autenticado con manchas ſangrientas, que no merece ſer amado de los Dioſes, quien ſe gana la enemiſtad de los hombres. Noteſe quan pocas vezes vna mano cruel empuñò firme el cetro aborrecido. Què tronos no nadaron en la ſangre, de los que con rabia la derramaron de otros? Què Potencia ſe armò de fiereza, que aya podido reſiſtir à los odios de muchos? Sola, ſola la Amiſtad puede eternizar los Imperios.

9 Lib. 8. Ethicorum.

10 Malorum Principũ exitus docuit, nec à Dijs quidem amari, niſi quos homines amât.... Quis enim inviſa imperia retinuit diu? aut quæ ſceptra non natant lævientium ſanguine? QuenamPoteſtas multorum odijs potuit reſiſtere? Amore Imperia perennant. Plin. in Panegyr.

404. Penſaronlo bien los Lacedemonios, quando eſtablecieron por Ley, (11) que antes de entrar en batalla ſe ſacrificaſſe à la Amiſtad, como que del amor mutuo dependieſſe el pelear bien, y el vencer. Por eſſo los Thebanos ponian lo ſummo de ſu eſperança, en el batallon que llamavan Sagrado, por ſer todo de amantes, y amados; y tán jurados amigos, que todos eran vno en el amor, y en el poder era todos, cada vno. Y à la verdad, no puede amar mucho al amigo, quien tiene coraçon

11 Lacedæmones ante pugnam Amori ſacrificant: quaſi in amore certantium victoria cõſiſteret. Apud Thebanos Sacra Cohors appellata ex amatis, & amantibus, in qua ſumma fiducia. Volaterran. ex Athenæo. l. 32. Philolog.

para

para verle perecer, sin perecer: y como cada qual es vn Marte, en su propia defensa; porque se ama; amandose mutuamente, como à sì propios, tantos invictos Martes serán, quantos Soldados. Si vno peligra, ò parece renacerán, ò en su vengança, ò defensa, quantos son los amigos, en quien vive. Ningun Alcides acabára con la Hidra de tantas cabeças, mientras por cada vna que se corte, produzga la compassion otras dos. Esto obligò á los Pitagoricos, à celebrar sobre todas las Virtudes morales la Amistad, (12) venerandola como vinculo de todas, y laço hermoso de las heroìcidades. Dixo bien Tacito, (13) que no puede vn Imperio lograr mejor instrumento de sus dichas, que en vnos buenos amigos. Y quien no puede errar, le mandò todo infortunio, al solo (14) que no tiene, quien le ayude. Y sabemos, que para hazer invictos à sus Capitanes, (15) los acompañò de dos, en dos: afiançando en su amistad reciproca los triumfos del mundo, y vitorias del Infierno. Y para obligarnos à todos à este amor, de todos quiso ser Padre; y que nos mirassemos todos, como hijos de su amoroso coraçon, y dulce respiracion de su amor, (16) Aun en el cuerpo, no contento con avernos vnido en Adàn; nos bolviò á estrechar en Noe, para que conociendonos salir de vna misma raìz, nos amaramos como ramos de vna misma casta, sin diferencia en la origen; aunque con diferencia en las flores, y mas en los frutos. Y (17) siendo vna Gente todos, tuviessemos todos vn amor.

405 Mas esta es la desgracia del siglo, y aun de los tiempos, que no aviendo apenas vn coraçon que no se precie de amante, y no se glorie de ser amado; se halla tan dificilmente vn Amigo, como vn Fenix. Toda amistad es amor; mas no basta solo

el

12 Recte Pygthagoræi præ alijs virtutibus Amicitiam coluerunt, eamque Virtutum omnium vinculũ esse propronuntiarũt. Simplic. in c. 37. Epicteti.

13 Nullum majus instrumentum Imperij, quàm boni amici. Tacit

14 Væ Soli; quia cum ceciderit, non habet sublevantem se. Eccles. 4. 10.

15 Misit illos binos. Luc. 10. 1.

16 Et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ. Genes. 2. 7.

17 Omnes, Gens vna sumus. Claudian. 3. de Stilicone.

el que llaman amor, para amistad. El amor del Amigo ha de ser fino, desinteressado, reciproco, y veraz. Deve ser fino, que dure en toda fortuna, y no solo quando combida el provecho. No es Amigo, quien no ama al Amigo, como à sì; queriendo para èl, lo mismo, que para sì: ni ha de tener coraçon para mirarse feliz, siendo desdichado el Amigo. Aunque no se suele amar el arbol sin frutos; pide la Amistad, que se amen para el arbol, y por el arbol los frutos; si se quiere, que cultivando sus intereses, no degenere la Amistad en mercancia.(18) El Sol, que por Abril se corona de las flores del Prado, se enriquece en verano con los tesoros del campo: gozase amigo en los bienes de la tierra; mas la fineza de su amistad, solo se prueba en amarla, en la esterilidad del invierno, quando desaliñados los bosques padecen, mas que se gozan: y los campos, plantas, y leños, son yermos, ramas secas, ò troncos aridos. Que fineza puede ser amar á vn Rosal, quando se desabrocha en fragrancias, y se engalana en atractivas bellezas? La fineza està en que, quando hecho vn Herizo de espinas, sin hojas, ni flores, quanto mas despreciable se muestra, tanto mas benigno lo favorece, y alaga con sus rayos, y fomenta en sus raizes, con sus influxos el Sol.

18 Amicitiam, si ad fructum referamus, nõ est amicitia, sed mercatura quædam vtilitatũ. Prata, arva, & pecudũ greges diliguntur hoc modo. Tullius de Nat. Deor.

406 La experiencia aconseja que los poços no se han de cavar en invierno, quando abunda de agua todo terreno: En Iulio, ò Agosto se han de abrir, quando es polvo por seca, la tierra: y si en estos atrabajados meses dàn agua, esperarse puede, que en todos daràn. El buen Amigo, dezia Democrito, (19) ha de ir rogado à los gustos del Amigo; però en las adversidades, sin ser llamado ha de ir, como el Medico và al enfermo, no al sanc. El Nilo, nunca mas se desagua en beneficos riegos, que quando

19 Bonum amicum ad gaudia vocatum adesse debere: ad aduersa, sponte venire. Ap. Stobæum. serm. 21.

quando mas necessitan los campos. El solo entre todos los Rios, (20) crece en verano, quando los demás se minoran. Quando sales alegre à festejar la campaña, muchas espinas te tiran; mas no buscan tu bien, sino el suyo: espinas son, y no flores: ni quieren tu amistad, sino tu capa. Por esso dezia S. Geronimo, (21) que la amistad, que puede dexar de ser, no pudo ser amistad. Y Salomon, (22) en todo tiempo ama, el que es amigo. Ni han de ser los Amigos, como flores, (23) que cada mañana festejan, y cada tarde fenecen. La flor, sino es nueva, no vale: (24) La amistad, sino es probada de tiempos, es caduca, y sospechosa. Lindamente Marcial, (25) devese mirar en el Amigo nuevo, si podrà, ò sabrà encanecer. Tambien parece oro, lo dorado; mas como no es solido, dura poco, y à leves injurias, desparece. La Estatua de la Amistad, para ser eterna, deve trabajarse de espacio, como la Estatua de Zeuxis. Presto se deshaze, lo que se hizo presto. Mira, no te fies de vn sobrepuesto color: ni atiendas, à lo que solo se vee en la superficie, (26) penetrese hasta lo intimo. Assi Salomon amante, (27) no se pagava solo del exterior; à lo mas interno atendia. Amistades ay no mas que de perspectiva, aunque bella, que halagan, y prenden con hermosos, y fuertes atractivos; mas no se abracen sin cuydado, porque no se dexan tocar sin infortunio, ò desengaño.

407 Para que aya amor, basta amar: mas deve reciprocarse el amor, para que aya Amistad. El mayor de los males, en que puede incurrir vn hombre de gran manejo, dize Seneca, (28) es el creerse, que le son Amigos, los que no ama: y que con dadivas solo, puede obligar coraçones. Siendo assi, que à quien mas se deve, mas se aborrece. Que importa que sean de oro las cadenas, si se vee que hazen la escla-

20 Diodor. Siculo. l. 12.

21 Amicitia, quæ potest deficere, amicitia nunquam fuit. Hieronym.

22 Omni tempore diligit, qui amicus est. Prov. 17. 17.

23 Quam modo nascentem rutilus conspexit Eous, Hanc rediens sero vespere vidit annum, Auson. de Rosa.

24 Nequicquam est flos nisi novus. Quintil. declam. 3.

25 Tu tantum inspice, qui novus paratur, an possit fieri vetus sodalis. Martial.

26 Non quà occurrunt, sed qua latent. Senec. de Prov. c. 6.

27 Absque eo, quod intrinsecus latet. Cantic. 4. & 3.

28 Nullum habet majus malum occupatus homo, quamquod amicos sibi putat, quibus ipse non est. Quidam cum plus debent, magis oderint. Leve æs alienũ debitorem facit; grave, inimicum. Epist. 19.

esclavitud mas pesada? Quien deve poco, se confiessa deudor, porque piensa poder pagar: quien recibiò mucho, viendo que no puede satisfazer, suele aborrecer á aquel, cuyo esclavo se mira necessario. No ay echizo para ser amado con fineza, como ser amante con verdad. (29) Amar finamente, es el mas presentaneo, y executivo bebedizo, para obligar coraçones. Quieres ser amado, ama. Los Antiguos pintavan al Amor, (30) con dos llaves en las manos. Dizen que para abrir el bien, y el mal: yo digo que seria para significar, que en la de su coraçon tenia la del que queria para amigo: conforme al dicho de Orfeo, (31) quien sentia, que el amor tenia las llaves de todo. Y en fin, sin mutuo amor del Padre al Hijo, ni huviera Trinidad, ni Espiritu Santo, ni Dios.

29 Ego tibi monstrabo amatorium sine medicamento, sine herba, sine illius veneficæ carmine: si vis amari, ama. Senec. Epist. 7.

30 Verder. l. de Imagine Deorum.

31 Habet amor claves omnium rerum. Orpheus.

408 Es pues la Amistad perfeta vna benevolencia sincera, en que se reciprocan no solo los bienes; però tambien los afectos, con manifiesta attestacion de su amor: fomentada cõ la comunicaciõ de bienes, y en la oportunidad, de consejos; y se corona si lo pide la necessidad, y ley superior no lo obsta, con la propia vida, ò expuesta, ò perdida por el Amigo. En breve: es vna benevolencia justa, y reciproca, en que se ama el Amigo como á sí. Però ella es vna Virtud tan rara, como hermosa; y puede dudarse, si puede por cada siglo contar el mundo vn exemplar. (32) Dichoso llama el Eccleſiastico, (33) al que en su vida, tuvo la fortuna de encontrar con vn Amigo verdadero. Y hablando en los fueros de la naturaleza, fuè obra de muchos siglos, la Estatua de la Amistad. De Pilades, y Orestes, dixeron, que siendo condenado Orestes en el nombre, mas no conocido en la Persona, dixo Pilades, que èl era Orestes, queriendo morir por su Amigo: y tomando

32 Non domibus tantum, sed & sæculis rara est. Senec. de Beneffi. c. 33.

33 Beatus, qui invenit amicum verum. Eccli. 25. 12.

ambos el nombre condenado à muerte, ninguno queria ser el que avia de vivir. Bello espectaculo, dize el Tasso, (34) que siendo la muerte el premio del vencedor; y el vivir, el del vencido, ambos quieren vencer, porque pueda el otro vivir. No era la contienda por la vitoria, ni por la propia vida, (35) sino por la vida del Amigo. Solo supieron contender (36) entre sì, quando era el contender por exceder en amar. Riñeron de finos, porque vivieron de amantes. Oyeron esto los Romanos, (37) en el teatro: y aplaudian la fineza, como si fuera verdad, y condenava de covardes sus coraçones, porque no querian executar lo que celebravan executado en los otros. Casi lo mesmo admirò en dos Pitagoricos, Dionisio, (38) quien aviendo condenado al vno, al verles tã finos q̃ el vno salia fiador del otro: les rogò lo admitieran por tercero, en su amistad.

409 Mas mereciò la gallarda Armonìa, Hija del Rey Gelon de Sicilia. (39) Avian los Sediciosos triumfado de toda la Familia Real, quedava sola la dicha Princesa, buscada tambien para la muerte. Para defenderla su Ama, vistiò de las galas Reales á otra Donzella su igual, la qual puesta en manos de sus enemigos, y yà baxo el cuchillo por librar à su Señora, y Amiga, nunca quiso descubrir el secreto. Miravala padecer Armonia, y emulando su fineza, clamò, que era ella la verdadera Princesa, sino menos innocente mas infelìz; llamando contra sì, toda la crueldad, que le quitò la vida: muriendo assi la vna, por no descubrir la verdad; la otra, por descubrirla, y ambas por fineza de amor, y amistad. Naciòle à Leda de Iove Pollux; y de Tindaro, Castor: y haziendole al primero immortal su Padre, dexava mortal al otro, el suyo. Quiso Pollux partir la immortalidad: y assi à entrãbos los canonizarõ de

Estie-

34 Canc. 2. Stac. 31.
35 Vter pro altero moreretur, certabant. Euripid. in Iphigen. Tauri.
36 Ire jubet Pylades earum petiturus Oreſtem: Hic negat inque vicem pugnat vterque mori. Extitit hoc vnum quo non convenerat illis: cætera pars concors, & sine lite fuit. Ovid. 3. de Ponto Eleg. 2.
37 Stantes plaudebant. Facilè judicabat natura ipsa suam vim, cum homines, quod facere ipsi non possent, id rectè fieri in altero judicarent. Tulius in Lelio.
38 Lib. 3. Offic. c. 12.
39 Valer. Max. l. 3. c. 2. n. 9.

Estrellas Precursoras del Sol, el vno de dia, y el otro de noche. Dieronles el Cielo, ò para luzes de los hombres: ò por dignos de tan luzida Region, (40) pues se partieron la immortalidad por amor.

40 Lege Pindarum Ode.10.

Mas quien serâ el que pueda blasonar de tener tan suyos los amigos, como en la felizidad, en la desdicha: pues de ordinario, al que llama la dulce fortuna, (41) la cruel lo ahuyenta. Quien serà el David, que pueda señalar su Ionatàs, que à pesar de la Politica interessal, prefiera la amistad, à su interès, aunque de vn Reyno. Poco se explicò con dezir que amava à David, como à sì mismo: mas que á sì mismo le amò: sino dezimos que se quiso à sí mas bien, que al que cedia la corona del Reyno, tomandose para sí la de la amistad. Mas toda esta fineza le mereciò David, no adelantando sus conveniencias à los destinos de Dios.

41 Quæm fortuna tenet dulcis, acerba fugat. Auson.

Es assi, que no ay cosa mas dulce, (43) ni que mas vtilosamente se conserve, que vna fina amistad. Es quitarle el Sol al Cielo, (44) negarle al coraçon humano este afecto. Encareciòlo Plinio, (45) diziendo, que haze amar el dolor; porque pone vn saynete de gusto, y deleyte el alivio de vn Amigo, que sabe enjugar las lagrimas con su fineza. Y el Tragico, (46) que hasta la muerte endulçan las cariñosas lagrimas de quien ama. Copia de rozìo, y perlas llora cada dia la Aurora; y es de gozo, de vèr que á su costa, autentica su fineza con el Sol, mientras le mira en tinieblas: sabe que assi se acredita de mas puro su amor, (47) y de mayor su fineza: sabe que le ha de costar la muerte, el dar al Sol la vida; y por el gusto de que el Sol viva à precio de su amistad, muere en el Sol cada dia, tan ganosa; que el gozo de morir por darle vida, le buelve à ella la vida cada dia. Nunca mas fina la vid, que quando

43 Nihil amicitia dulcius invenitur: nihil sanctius expetitur; nihil fructuosius custoditus, Cassiodor. de amicit. in Prologo.

44 Solem videntur à mundo tollere, qui de vita hominum amicitiam tollunt. Cic. in Lelio.

45 Est quædam etiam dolendi voluptas, præsertim si in amici sinu defleas, apud quem lacrymis tuis, vel laus sit parata, vel venia. Plin. 8. Epist. 16.

46 Dulce perire, dum lacrymant sui. Senec. Tragi.

47 Major in adversis Enituit. Claudian. Stilicon.

con iguales laços, eſtrecha al Olmo eſteril, y ſeco. Avia conjurado en Galacia, (48) contra Mitridates Toridoràz, y muerto por eſſe crimen, todos los amigos de ſu dicha, le dexavan inſepulto. Però vna tierna Donzella, que lo amava, osò intrepida entrar al Rey, y rogar por èl. Admiròſe el Rey, de la fineza, y no ſolo le concedió, que le dieſſe ſepultura, ſino que le diò lo neceſſario, para hazerla con todo eſplendor.

48 Fulgoſus l. 5. c. 1.

412 No ay Sol, que en cayendo, no ſe aſſombre, y entinieble, (49) creciendo las ſombras, que lo obſcurecen, al paſſo que cae mas: però tiene la dicha de la fineza de los Aſtros, quien ſin aſſiſtirle en ſus triumfos de dia, ſe encienden luminoſos faroles de noche, para iluſtrar ſu funeral, y lloran luzes, para autenticar ſu dolor. Gran deſgracia, (50) que en tantos, que aſſiſtieron à Metello Numidico en el triumfo, apenas ſe hallò vn Elio, que le acompañàra en el deſtierro. Mas Mercaderes ay, que Amigos: y mas de interès, que de amor. Verdad, que le motivò á Caſiodoro, (51) à eſcrivir el tratado de la amiſtad. Quien dirà, que ama como Amigo al enfermo el Medico, por mas que le aſſiſta en ſu mal, ſi lo haze ſolo por el eſtipendio, que ſe le dà? Tiene gran plebe, y gran vulgo, el Reyno de la Amiſtad: y eſte en ſus afectos ſuele padecer ſus fluxos, y ſus refluxos, ſegun la ſazon, y vientos que corren. Bion dezia, (52) que ningun pobre puede ſer amigo del rico; porque ſi eſte correſponde, yà no podrà el otro ſer pobre: pues, como dezia Diogenes, (53) las manos entre Amigos no ſe dan á puño cerrado; porque no baſta ſer blando, y cortès, ſino eres en la ocaſion liberal. Y añadia Demócrito, (54) que no poder ſocorrer en la neceſſidad al amigo, es deſgracia de la inſuficiencia: mas

49 Et Sol creſcentes decedens duplicat vmbras. Virg. Ecglog. 2.

50 Ælius Grammaticus, adeo Metello amicus, vt in exilium relegatum ſit ſecutus. Sueton.

51 Vix invenitur dilectio, quæ non ſit quæſtuaria, & venalis: cui malo condolui. in Prologo de Amicit.

52 Diviti amicum pauperem eſſe non poſſe. Ap. Laertt.

53 Manus nō eſſe porrigendas amicis, digitis complicatis. ibidem.

54 Non poſſe opitulari amicis, inopiæ eſt: nolle, malitiæ. Ibidem.

que

que poder, y no querer es propio de vn coraçon avariento, ò infiel. Ella es canonizada Ley de la Amistad, (55) perder la hazienda, y los bienes, por el bien del Hermano, y Amigo. Però yo me atengo à la Oracion de Antigono, que cada dia sacrificava, para ser libre de los Amigos fingidos.

55 Perde pecuniam, propter fratrem, & amicum. Eccli. 29. 13.

413 Mas si todo se deve posponer á la Amistad de hombre, à hombre: que será de la que á la Patria se deve, y al bien comun. Quando mereciò David la Corona, fino quando intrepido, y fino, se sacrificò al peligro, de las armas de Goliad, para acreditar de invicta la gloria de su Pueblo? Què fuera de Betulia, si amára mas ludit, su comodidad, que el bien comun. Si se dexàra llevar de las lisonjas de hermosa, se assegurava reynar en el coraçon de Holofernes. Mas ella quiso mas la seguridad de su Patria, que su segura libertad. Osòse exponer á morir, para cortar en la cervíz de su Amante aborrecido, las cadenas, que mirava caer sobre el cuello de su Ciudad. (56) Grande Heroína! Toda su eloquencia halla limitada el gran Lipsio, (57) para celebrar la nobilissima hazaña de Alonso Perez de Guzman, llamado el Bueno. Governava la Plaça de Tarifa, por importante, y zelosa digna de su cuydado. Cercòla el enemigo con empeño; mas los de dentro con tal adalid resistian, con desprecio del peligro. Cautivaron los Moros al Hijo de Alonso, y amenaçavan cortarle la cabeça, fino se les entregava la Ciudad. Dolian todos el dolor del Padre, y solo el Padre no se dolia del Hijo. Asomòse al muro, y en voz animosa. No penseys, dize, que por vn Hijo he de faltar à mi fidelidad devida al bien comun, y para que lo creays ahi và el cuchillo, que por mio cortarà mejor; echòles su espada, y retiròse à comer con invencible valor. Creeranlo los venideros? dize Lipsio:

56 Honestatis fuit, se malle pro omnibus perire, vt omnes eximeret periculo. Ambr. 3. Offic. c. 13.

57 L. 1. Monit. Polytic. c. 6. n. 6.

Pues

Pues creanlo, que assi passò. Y assi sabe quando quiere despejarse el valor Español: assi luzirse en èl la fidelidad a la Patria.

414 Yo me persuado, que si la supiera Lipsio, no celebràra con menos gloria la fineza de nuestro Nobilissimo Fiviller? Era Consejero de Barcelona, y assi de su obligacion, defender los Drechos, y Privilegios de su Patria: olvidòse de todo, fino de su obligacion, y por cienos emergentes, que ocurrieron, le llevò el cargo, à incurrir la indignacion de su Rey Don Fernando el Primero; que dexando con ira à Barcelona, adoleciò de peste en Igualada. Y como esta Excelentissima Ciudad, sabe venerar à Dios en lo jurado, y respetar amante al Rey en su Persona, embiòle al mismo Fiviller, que le assistiesse: à cuya vista se enterneciò tanto el Rey, que no quiso fiar de otra mano su salud. Y Fiviller, con el valor que supo suplicarle por la Patria, como jurado: supo con fidelidad de Cavallero, servirle con tal fineza, que con sus propios labios le chupava la materia apestada, para que fuesse mas suave la curaciõ, no atendiendo al manifiesto peligro de su vida. (58) En todo supo ser buen Vassallo, en todo fiel: yà en suplicar respetoso por los Privilegios jurados de su Patria; porque en ella mirava al Padre della misma, y en ella defendia al Reyno, y servia al mismo Rey: à cuya gloria cedia tener tan Nobles Vassallos: ni menos bien en el sacrificio de su vida, por la salud de su Rey. Mas todo desaparece con el exemplo de Pablo, quien hasta Anatema de IESVS, quiso ser, por la salvacion de sus Hermanos: emulando imitar al mismo IESVS, quien tuvo amor para morir por su Pueblo, perdiendo en la tierra la vida, para merecerle la del Cielo.

58 Leanse nuestras historias.

415 Mas que dirán à esto, los que solo anelando

do

do à su interès venderán traydoramente la Patria, ó en vn mal Consejo, ò en vna mala Conduta, ò por no perder su conveniencia, ò su gusto; ò por vengarse de quien manda, osaràn perderle en la reputacion, el honor. Indecorosa Civilidad, es de vn coraçon villano, vender por vn interès, (59) el amor, el buen nombre, y la obligacion. Y que dirèmos de los escandalos, que ha introduzido Machiavelo, y llora con frequencia la Europa, en las alianças, que parece se juran por Mahoma, pues solo se guarda en ellas la fè, y amistad, mientras la necessidad, ò el estame bien las persuade. El Murciegalo haze evidente el error: para librarse en la tierra, se vne con las Aves: y para defenderse del Gavilan en el ayre, se miente Raton terrestre: y lo que gana es, que ni los Ratones lo amparan, ni las Aves lo defienden: y todos le miran perecer con alegria. Quien procede indiferente, y neutral, ò mixto entre dos facciones, dize aquel cuerdo, (60) à ninguna contenta, à ninguna obliga, quando no ofenda á entrambas. Quien por la vna se declara, la gana como parcial, y propicia: y aun con ambas la estimacion de intrepido, y de sincero. Los Antiguos pintavan á vn lado la Verdad, al otro la Mentira; porque vna vez cubre à la mentira la verdad, (61) y luego â la verdad la mẽtira. Quien se ha de fiar, de quien lleva siempre consigo la inconstancia: vna llave para entrar en el negocio; y otra para salirse. No es bueno para Amigo, quien facil se consuela del Amigo que pierde, (62) en el que de nuevo toma: ò se muere, yà por lo negro, (63) como antes se matava por lo blanco.

416 Falsa es la fee, de quien buelve la espalda, à quien dá de mano la fortuna, y se le lleva sus favores. No es mucho, que no amen los hombres, à estos coraçones tibios; pues ni Dios (64) los quiere digerir,

59 Turpe quidem dictu, sed modo vera fatemur. Vulgus amicitias vtilitate probat. Ovid. 2. de Ponto.

60 Cardin. Paravezz. l. 18. hist. c. 5. 3.

61 El Cavallero Nani, tom. 1. hist. en la Dedicatoria.

62 Invenies alium si te hic fastidit Alexis. Virgil. Ecgloga 2.

63 Et nunc castaneas, nunc petit illa nuces. Ovid. de Arte.

64 Sed quia tepidus es, incipiam te evomere. Apoc. 3. 16.

digerir, ſino que los arroja de ſi con vehemencia. Eſto es, claudicar de ambas partes, yà de Baal, yà de Dios: y â la verdad, ſiempre todo de ſu interès, y paſſion: por eſſo en ninguna parte ſe logra. El pendulo, nunca eſtà quieto, ni conſtante: yá ſe viene à eſta, yá á la otra parte, yà muestra que ſe inclina allà, y luego acá; por eſſo vna, y otra parte lo arroja. Y quando mas ſe retira de entrambas, mas neutral, queda mas ſolo, mas pendulo, mas ſuſpenſo, y mas caìdo. En vano eſpera buena ley de gratitud, ò correſpondencia en los otros, quien faltando à la amiſtad con ellos, los enſeña à faltar conſigo. Poco ay que fiar de quien imita la naturaleza del fuego, que en no pudiendo cevarſe en otro, rebuelve contra ſi, ſe abraſa, y ſe conſume à ſi propio, y à quien mas de cerca le aſſiſte. En no pudiendo mirarſe dueños, ſe declaran enemigos; y como los grandes arboles, ſi no pueden tenerſe mas, no quieren caer, ſino con la ruìna de muchos, que le fiavan de ſu ſombra, ò contribuìan à ſu grandeza; y llevarſe gran parte del terreno en la raìz.

FIC-

FICCION XXXV.

LAmentavanse los Alamos, y los Chopos, las Retamas, y Arrayanes, y aun las Rosas, que en las fiestas, y triumfos las echavan por él suelo; y los demàs arboles, quando mucho, ò eran destroços de vna segur, ò paravan en el fuego. Solo el Laurel, dezian, ha de ser el dichoso, que hecho coronas se lleve los aplausos en las sienes del vencedor, triumfando sin meritos, y con orgullo. Y desconfiando de curar à los hombres, desta que llamavan locura, resolvieron valerse de las Diosas, para impetrar de Iupiter, que dando en èl con vn rayo acabàra con su especie, y los libràra de vna vez, de su pesadumbre, y enfado. Hizierõ su memorial, lleno de servicios hechos à las Deidades,

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

y tomandole Venus, que todavia estava desabrida desque fuè la Casta Dafne, el Laurel, presentòle à Iupiter, aplicando su mediacion. Respondiòle à lo Cortesano aquel Dios: Tambien yo les estoy obligado à los Arboles, por su sombra: y quando no merecieran mi amparo, sobrava el quererlo vos para obligarme. Sabeys que os amo, y os devo assistir, y atender. En vuestra defensa, y obsequio estàn todos mis rayos, para todo, como sea justo. Mas no me pidays, que hiera al Laurel; que es Arbol Sagrado: y aqui no se puede tocar, ni veys de querer, que por ser Amigo, sea injusto; ò que me obligue la amistad à faltar à la razon.

MAXIMA XXXV.

AMIGO HASTA LAS ARAS, NO MAS.

417 NO ay cosa mejor, que la amistad, que sabe serlo: ni peor, que ella misma, sino se contiene en su ley. A Esopo le mandò su Amo vn dia, que comprasse lo mejor para la mesa: (1) y regalòle con vn plato de lenguas: y otro plato de lenguas le sirviò tambien al otro dia, en que le pidiò lo peor. Queria castigarle el Filosofo, por aver faltado en traer lo peor, ò lo mejor. Mas como Sabio, se defendiò estrañando, que no supiesse su Maestro, que vna lengua bien governada es lo mejor, como lo peor, mal governada. Lo mismo digo yo de la amistad, no ay mas nocivo veneno, que la amistad de la moda: ni antidoto mas vtiloso, y eficàz, que ella misma, si es buena, casta, y legitima hija de la razon. Tienen las Virtudes dos contrarios, en que peligran degenerar, ò por defeto, ò por exceso, y quando la senda es recta, todo es errar, ò sea desviarse à la diestra, ò à la siniestra. La fortaleza para ser virtud, deve huir de la temeridad,

x In ejus vita.

dad, en que pecára excediendo: y de la covardia, en que faltára, faltando. Assi la amistad, para ser bella virtud, ni deve faltar en valer al amigo con sus bienes, quanto pueda: ni deve, ni puede exceder en assistir al amigo atropellando la justicia, ò lo honesto, de que no tiene el dominio: ni esso fuera valer al amigo, sino perderlo, y en vez de hazerle bien, hazerle mal. Esso quiere dezir aquel Adagio: *Amigo, hasta las aras*; si: *però no mas*. Amigo, hasta sacrificar por èl, quanto le es libre: y aun su vida, (2) si es dueño della: ò no se lo impide, ò prohibe otra primera Ley, que le manda conservarse para otro Señor mayor, como la piedad con los Padres, con la Patria, ò con el Rey. Mas por nadie puede passarse de ahi, atropellando lo justo, la conciencia, ni la razon: que esso es de esfera superior, y sobre todo alvedrio, y libertad. Demosle este buen sentir à la blasfemia de Ovidio, (3) quando hizo dezir à Iupiter, como amigo del Cesar. Es Cesar, Dios en su Ciudad: y en lo indiferente, y honesto, puede (4) en su casa mandar, como quisiere. Disponga à su gusto de lo suyo en todo lo sublunar, està bien: Mas no me toque en lo sagrado de las Leyes, ni passe de lo honesto, à lo illicito, ò lo injusto: que esso ni es de su casa, ni llega aqui su jurisdicion. Ni aun nosotros, (5) que somos Dioses del Cielo, y lo podemos todo, podemos faltar à lo justo, ò la razon.

2 Majorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat, quis pro amicis suis. Ioan. c. 15. 13.

3 Cæsar in Vrbe sua Deus est. Metamor. l. 15. v. 737.

4 Sua se jactet in aula Virgil. Æneid. 1.

5 Nos quoque fata regunt; & Lex nos justa revincit. Ovid. Metamorph. l. 15.

418 Sola pues aquella es amistad verdadera, loable, suave, y condigna, que siempre se acompaña, ò sigue, ia razon, y la equidad. (6) Ella se ha de anteponer à las riquezas, à las honras, al poder, y à todo interès; mas nunca à la honestidad, sino seguirla, y abraçarla. Deve ser justo este afecto; porque à la verdad, mal quiere, quien quiere mal. Amar es querer

6 Ea amicitia probabilis est, quæ honestatem tuetur. Præferenda sanè Opibus, honoribus, potestatibus: honestati verò præferri non debet, sed honestatem sequi. Ambros. 3. Offic. 15.

querer bien, y no puede ser querer bien, querer lo que haze malo, y no bueno. Parte de la amistad es la justicia; y no puede hallarse el todo sin la parte: ni la parte que es especie, sin la razon del todo, que es el genero. Lo que tiene por su ser la Virtud, en comun, no puede faltar à alguna Virtud particular. La amistad, que no es virtud, odio la llama, peor que el de la enemistad; porque del enemigo, quien se guarda, no peligra: del falso amigo, nadie se recata; y entonces daña mas, quando mas ama. Esta es la primera Ley, desta gran virtud, dezia Cipion, (7) que ni obliguemos al amigo à hazer mal: ni èl nos reduzga, ò pretenda, que le hagamos por èl. Ninguno mas amigo del hombre, que los Dioses, segun voz del Gentilismo: mas estos, (8) nunca escuchan los ruegos, sino son justos. No es amor el que por no contristar, concede el cuchillo, ù el veneno: y assi duda Tacito, (9) si el negar el oro, y plata à los Germanos, fuè favor de la piedad de los Dioses, ò fuè enojo de sus iras. Mejor les estuvo á Diego, y Iuan, (10) la repulsa de su peticion ambiciosa en las sillas, que querian, como las querian, y no se podian dar sino al merito, servada la justicia, y equidad.

7 Hæc prima lex in amicitia sanciatur, vt nec rogemus res turpes nec faciamus rogati. In Lelio.

8 Neque à Dijs, nisi justas preces audiri. Cayus Sextius. Ap. Tacit. Ann. 3.

9 Argentum, & aurum propitij, an iratiDij negaverint, dubito. De morib. Germani.

10 Non est meum dare vobis. Matth. 20. 23.

419 No se puede escuchar sin irritarse, aquel encarecimiento vulgar, sobre indiscreto, con que esplican algunos su amistad, ò su ceguera: soyle, dizen, tan amigo, que haria moneda falsa por èl: y pondria en el infierno hasta vn pie. Ha hombres, que ciegos vays! y que poco pensays lo que os deveys de honor, y al punto de vuestra gloria. Que amistad puede ser la que te obligue à ser infame, infeliz, ò traydor? Todo se deve posponer al amigo; però à la virtud, y al honor á la conciencia, á la Patria, y al Rey, aun los amigos tambien. No ay

lança,

lança, espada, y azerada saeta, dize el Espiritu Santo, (11) que mas dañe, que vno que es testigo falso contra vn amigo. Y deve repararse, nota San Ambrosio, (12) que no se reprehende aqui el atestiguar contra el amigo: solo el atestiguar falso se condena. Sino, digan, prosigue, si la fidelidad devida à Dios, si el bien del comun, ù de la Patria obliga á revelar vn secreto; quien dirà que por no faltar al amigo, se aya de faltar à la Religion, y à la amistad del comun? Es cierto, concluye, que ningun hombre puede ser buen amigo à otro hombre, mientras sea infiel à su Dios. Mirarate esta soberana virtud con buenos ojos, si por el amigo te mira en pobreza en cadenas, en esclavitud, y aun muerto, si otra mayor obligacion, ò virtud no te lo veda: Mas si te mira vil, infame, ruin, impio, ò injusto, nunca podràs merecer sus agrados, ni que por amigo te cuente.

11 Iaculum, & gladius, & sagitta acuta homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium. Prov. 25. 18.

12 Quid si Dei causa, vel Patriæ cogatur dicere testimoniũ? præponderabit Amicitia, Religioni, & Civium charitati? Non potest homini amicus esse, qui Deo fuerit infidus. Ambros. 3. offic. 16.

420 Nob'e, y animosamente Pericles, (13) à vno, que alegando su amistad, queria que dixesse falso por èl, respondiò: yo te serè amigo, aun hasta morir por ti; però dentro la razon, y no mas. Todo lo darè por valerte, sino la conciencia, y el honor. Harè en fin por ti, quanto permitan las Leyes; però contra las Leyes, por ninguno, ni por mi. Ni menos constante Focion: Queria el Rey Antipatro, que hiziera vna injusticia por su amistad: y dixole. Nũca, Señor, podreys valeros de Focion como amigo, (14) y como lisongero juntamente? Al lisongero, podeys pedir la injusticia; del amigo, no la espereys. Ni es punto vuestro, ni decoroso honor, tener por amigo vn ruin, que sepa vender por sus intereses lo justo: y temed, que quien oy haze vna injusticia por vos contra otro; mañana la harà por otro contra vos. El amigo sirve en todo, sino en lo ili-

13 Pericles volenti, vt pro se falsum diceret, ait se amicum esse, sed vsque ad aras. Plutarc. in Apophteg.

14 Non potes Photione simul amico, & adulatore vti. Plutarch. in Apopht.

ilicito: el adulador, en lo ilicito, y todo. Però Focion, ſolo ſabe ſer amigo, y ſolo eſſo quiere ſaber: no ſabe ſer liſongero, ni lo quiere ſaber ſer.

421 Quien te pide lo que no puedes hazer ſin ſer injuſto, no ſolo es malo, y te quiere complice en ſu maldad; però te es injurioſo, y te ofende, preſumiendo de ti, que eſtàs diſpueſto á ſer ruin. Como le llamas amigo, ſi te quiere el peor de los males, pues ſolicita hazerte malo. Mas le ſervirás, ſino le obedeces, à quien te manda lo ilicito, que ſi lo hizieras; porque le libras del deshonor de la culpa, que intenta, y le procuras el bien de la virtud, que abandona. Deveſe ſervir al amigo, però ſin ofender ni à las Leyes, ni à Dios. La liſonja agrada quando ſe apetece; però dexa deſpues mas que obligado, ofendido. Quien ama la rectitud, caſtiga al delinquente, no le premia: y de ordinario, quien ſolicita medrar por la liſonja, ſe vale della, porque ſin ella no halla razon para merecer, ni eſperar; mas quien quiere ſervir haziendo lo injuſto, pretende que por èl ſe atropelle lo juſto en las mercedes. Deſcuydòſe vna vez de ſu obligacion Ageſilao, eſcriviendo en vn membrete por Nicias á ſu Juez: (15) A Nicias, ſino delinquiò, dale por libre: y ſi en algo pecò, perdonale por mi amor: y en todo caſo: libralo, que lo pido yo, y lo quiero. Però eſcuchò de la entereza. Yò sè que eſtá por la Ley el Rey; y pues Ageſilao ſe opone al Rey, y à la Ley: ſervirè à Ageſilao, mientras no aya de ofender á la Ley; que no ſolo es primera que Ageſilao, ſino aunque el miſmo Rey. Y fundado en eſta razon poco deſpues, (16) ſiendo preciſo mudar los reales apriſſa, por mas que le clamava vn amigo enfermo, que no le dexaſſe; y ſe lo reñia dolorido el coraçon, conociò la tiranìa deſte afecto, y quan arduo es, ſer juſ-

15 Plutarch. in eo.

16 Plutarch. ibidem.

to, y tener nimio amor: sin embargo, picado de la espuela de su honor, y obligacion, rompiò con el freno de su cariño: arriesgò el amigo, por no arriesgar el bien comun, prefiriendo la salud de todo el Exército, à la de vn particular: y no pudiendo compener el ser buen Capitán, y fino amigo, faltò á lo amante, por cumplir con la mayor obligacion de General.

422 Mas vale parecer ingrato á vno con gloria, que serlo á todos con infamia. Si lo que te pido me niegas, dezia Rutilio, (17) quien le importunava á que cometiesse por èl vna injusticia, para que eres amigo, ò para que me vale tu amistad? y á mi respondiò Rutilio, para que me es buena la tuya, si por ella he de ser ruin? Erroneo, y nocivo aforismo fuè, el de los, que pensaron, (18) que no tienen azeros para ellos las Leyes. No lo pensò, ni quiso assi el gran Trajano, de quien se dize, (19) que al entregar á su Tribuno Sura el Estoque, le dixo: Toma ahi las armas de tu poder: y mientras yo mande lo justo, vsalas en mi defensa; mas si obrare mal, sepas las bolver contra mi. Nunca mas gloriosamente imperò Trajano, que esta vez, pues se mirò superior al Imperio, que hizo sugeto á la justicia, y á la Ley. Esto fuè ser altamente amigo de sì mismo, no pudiendose sufrir, sino Optimo. Deve pues ser todo comun entre los amigos, però sin culpa: todo se le ha de ofrecer al amigo, sino el alma: todo se ha de sacrificar á la amistad, sino la conciencia: nada se le ha de negar, sino lo injusto. Porque nadie puede dar lo que no es suyo: y nadie es dueño del bien comun, de la Ley, de su salud, ni de su alma, sino Dios solo: y sino puedes perderte por tu amor propio; menos por el amigo, podràs.

17 Valer. Maximo. l. 6.

18 Iura putat non nata sibi. Claudian.

19 Ensem accipe, quê pro me ita demũ strinxeris, si juste imperavero: quod si perperã per me quicquam fieri cognoveris, etiam in perniciem meam vtaris. Dio Cassius.

423 Y que pundonor puede ser en vn Noble cora-

coraçon, Regio, Augusto, averse de valer, ò estrecharse à necessitar de la maldad de vn infame: siendo agravio de la ingenua hidalguia, (20) rogar à vn vil, que no puede dexarlo de ser, luego que te sirve en la villanìa que le pides. Rogavale el Poeta Simonides, que le diesse no sè que, contra lo justo, à Themistocles, (21) escusòse este diziendo. Como tu fueras mal Poeta, si faltàras al justo numero, y armonìa de los versos: assi fuera yo mal Pretor, si por los mas amigos, faltára à la equidad, y al dever. Juzgando esta vez mejor, que quando, por ganar amigos dezia, que no queria el Trono, si avia de guardar desde èl las Leyes de la justicia, sin poderlas torcer à favor de sus mas intimos. Conocia bien la obligacion, mas no siempre la cumpliò. Por esso Cleones, luego que entrò en el govierno de la Republica, llamò à sus antiguos amigos, y les previno. (22) Acabòse la amistad, si pensays, que ha de ser capàz de hazerme desviar vn pie, de la senda de la equidad, y justicia. Serèos buen amigo, mientras no aya de dexar de ser buen Pretor. Esto parece casi lo mismo que en Consistorio, recien promovido, previno Alexandro Sexto, á su Valentin, però presto mostrò que lo avia dicho por cumplir; pues faltando à todo, en breve se comprò la ruina de los dos, como observò Tomasi. El Rey Antigono, à vn hijo covarde, de vn Padre valiente, (23) que por la valentia de su Padre, queria ser preferido à otros beneméritos en vn puesto de valor, advirtiò como Rey, y como justo: en mi hallaràn premio las hazañas propias, si las hazeys; mas no los meritos solos de vuestros mayores, que si sirvieron bien, fueron yà bien pagados: obrad como ellos, merecereys como ellos, y sereys remunerado como ellos.

20 Ingenuitatem lædis, cum indignum rogas. Publ. Sirus.

21 Plutarch. in Themistocle.

22 Plutarch. in Apophteg.

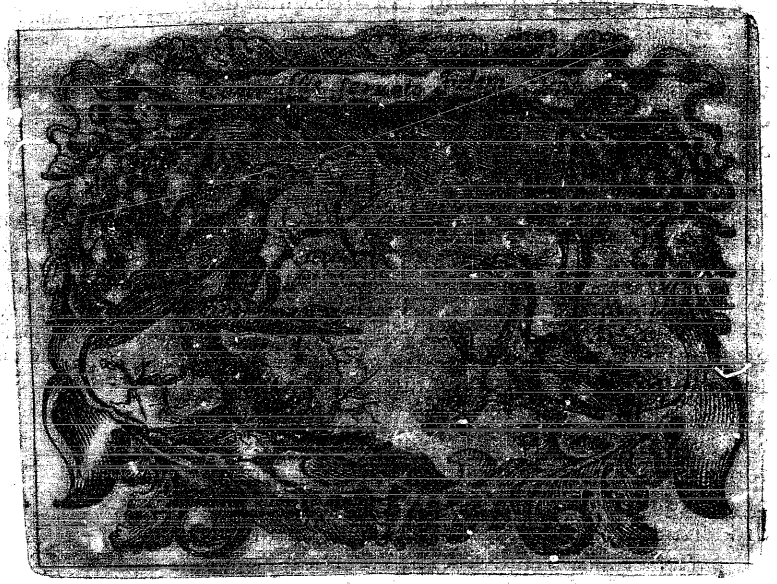
23 Idem in Polyticis.

El

424 El celebre Papiniano, (24) mas quiso morir à rigores de la tiranìa del Emperador, que merecerle el agrado, y continuar en recebir sus favores, sirviendole, como queria, en apoyar, ò escusar el fratricidio, que avia executado en Geta, su barbara impiedad. Esto es saber ser amigo, como se deve, hasta las aras no mas. O! de Dios muchos Papinianos à la Iglesia. De Octaviano Augusto, notò Suetonio, (25) que se gozava mucho de tener grandes, y poderosos amigos en la Republica, pero de manera, que estuviessen sugetos al rigor de las Leyes, y Iuizio, no menos que los demas. Y en ocasion, que fue acusado de veneficio Asprenas Nonio, su grande amigo: consultò con el Senado, que avia de hazer, para ni faltar al amigo, [illegible] sentasse: ni obstar à la justicia, si assistiesse. Rogaronle que no se fuesse: assistiò al juizio: pero tan neutral, que en horas que durò no dixo palabra, no diò seña de aprobar, ni reprobar la vna, ni la otra parte. Assi Augusto: y assi ha de ser para ser Augusta vna amistad.

24 Spartianus in Caracal. Non tam facilè defenditur parricidiũ, quam committitur. Busieres in Flosc. ad an. c. 141.

25 Sueton. in Augusto. c. 56. Amicos, ita magnos, & potentes in Civitate esse voluit, vt tamen pari jure essent, quo cæteri, legibusque judiciarijs æquè tenerentur.



FICCION XXXVI.

ROgavale à vna Aguila Real, vna Picaza, que por blanca, hermosa, y eloquente, la quisiesse admitir à la familiaridad de su trato; porque assi participe de sus secretos, podria ser su Ministro, como ella lo era de Iove. Respondiòle el Aguila, como Reyna, y como Sabia: que lo haria con gusto, sino temiera su pico; que el amor, que le tenia la obligava, à no exponerla à ser traydora al secreto, sacando à la calle con daño del Estado, lo que en el Gabineto se consulta, y se confia. Tambien, añadiò sabia yo hablar, en mis principios, mas por no faltar à la fee, de lo que se debe callar, à puro de no hablar, me buelvo muda.

MA-

MAXIMA XXXVI.

FIDELIDAD AL SECRETO.

425 NO he hallado bien alguno en lo criado, sin mezcla de algun mal, ò su peligro, dezia Nazianzeno: (1) aunque sí muchos males; que nada traen de bien. La mas refulgente virtud humana, por mas que brille, luze con luz de Estrella, no de Sol, y la que mas luze de noche, tiene su noche de dia. El mas divorciado del mundo, y que mas contempla el Cielo, no dexa de apoyarse en la tierra con vn pie: ni ay oro cavado del monte, que no tenga algunas calidades de terreno. Ninguna medicina es tan sana, que no pueda ser dañosa: Las mas eficazes para las enfermedades agudas, necessariamente se oponen al Estado natural del hombre, y assi fuera nocivo su vso à los sanos. La industria humana, bien puede prevenir con desvelo, y cautelar muchos obices al sucesso con vigilante reparo; però assegurarse en sus presagios, esso no; si antes avrá de confessar muchas vezes, mal de su grado, la debilidad, y flaqueza de su falàz providencia, como se haze sentir casi en todas las Artes, cada dia. Es bien ordinario, que la mayor porcion de la semilla, se pierde: pocas de las balas, hieren; y de las especulaciones, nos engañan, y falsean las mas; quedando intactos el blanco, y la verdad. Nadie lo alcança todo: ni ay entendimiento, que todo lo penetre: ni mixto, que tenga en grado eminente las propiedades de los quatro elementos: en todas se hallan todas; mas no con igual excelencia, que fuera monstrosidad repugnante.

1 A nullis sociata bonis, mala plurima vidi: & bona nulla quibus, non mala juncta forent In Carm.

426 De aqui nace al mas Sabio, la ſumma neceſſidad de las conſultas, para las deliberaciones mas arduas. Nunca Iupiter ſe introduze decretando, ſin la aſſiſtencia de los Dioſes: y dexando ficciones, apenas ſe lee Dios reſolver la formacion del hombre, quando ſe proponen á los Principes, como conſultando entre sì las tres Divinas Perſonas. (2) Diſcurriò deſta importancia de conſultas, con la luz de Principe de los ingenios, Ariſtoteles. (3) Porque en eſtas juntas, dize, ſe forma vn compueſto excelente, de muchas medianìas. De muchos medianos leños, ſe aviva vn incendio formidable: y de cortas cantidades vna ſumma caſi immenſa, en vn teſoro: como de muchos medianos caudales, vn poderoſo trato de compañia: y ſegun habla el miſmo, de muchos pequeños platos, vn opulento combite. Aſſi ſaliò tan perfeta la Elena de Zeuxis, en todas gracias hermoſa, porque tomò de muchas medianas bellezas, el primor de cada vna. Y què es el Oceano, què es el mundo todo, ſino vna vnion de partes pequeñas, ò indiviſibles menudos? De aquella miſma opoſicion del opinar, en los entendimientos Conſulentes, ſi la virtud lo regula, y la prudencia preſidente lo balancea, ſuelen ſalir las deliberaciones mas ſabias: como del contraſte de los elementos ſaca la Naturaleza los mixtos mas bellos, y perfetos: y de la contrariedad de los alimentos, templados con el calor del eſtomago, ſale el ſuſtento mas proporcionado à la vida. Però eſte gran bien tan neceſſario en todo Eſtado, como indica el no aver Corte, Ciudad, ni Aldea, que no ſe rija con algun genero de Conſejo: como puede ſer el mayor bien del Eſtado: puede, y aun ſuele ſer ſu mayor daño. Porque de la corrupcion de lo optimo, ſale la produccion de lo peſſimo: aſſi de la mayor

2 Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram. Gen. 1. 26.

3 In Politicis.

yor confiança, que puede hazer vn Principe, ò vn Comun, fiando à vn Miniſtro ſus ſecretos; ſi ſe dexa corromper de vn don, amiſtad, ò alevoſia, no puede ſalir ſino la traicion mas infame, y el mas ſacrilego parricidio. Ninguna mina abre tanto los muros de la ſeguridad de vn Eſtado, como vna lẽgua, ò vna pluma, que deſcubre los arcanos, en que eſtriba: y aſſi dezia el otro, que mas temia vna boca de carne, que muchas de fuego.

427 La razon es, porque las coſas humanas, mas penden de la opinion, que del sèr. Temenſe, porque no ſe conocen, y ſe recela el temor, no de lo que es, ſino de lo que ſe pienſa que puede ſer. Facilmente ſe eſguaza vn rio, ſi ſe le deſcubre el fondo: y ſe dexa por inſondable vn caudal, que por aſſombrado ſe encubre. Sobre vna alta torre parecen los gigantes, enanos, y ſon gigantes en fin. Ay mucho de perſpectiva en el mundo: y ſe teme como vn Goliad, y como vn Marte, lo que no es mas que vn Paladin de Paja tal vez. Vn rayo activo de la luz del Sol, baſta ha deshazer las torres, que fabricaron las nubes en el ayre. Y ſe ha viſto huir conſternado vn Exercito de la polvoreda, que levantava vn ganado: en que el miedo, y la ignorancia ſe figurava eſquadrones de invicto valor. De los Soldados de Dario, en la ſegunda batalla de Alexandro, dize Curcio, (4) que haſta de ſus propias armas temian, echandolas tan lexos de sì, como à ſus enemigos, quiſieran. Todo lo ſoſpechan las paſſiones humanas; y es antojadiſſima la del miedo: y baſta á dar muchas vitorias, ſino ay vna mano aleve, que revelando ſecretos, tire la cortina, y haga vèr que es nada, lo que hazia formidable el ſecreto. Los Sacramentos Divinos dàn mas, que venerar, à quien mas los penetra; porque encierran

4 Adeò pavor, etiam auxilia formidabat. Lib 3. n. 11.

cierran mas que descubren, y que puede abarcar vna capazidad criada. Al contrario los humanos, siendo de ordinario solo en fee de lo que parecen. Son Templos de Egipto, en que muchas cortinas Sacramentavan, no mas Deidad, que vn Cocodrilo, ò vn raton. Quien descubriera el misterio, se corriera de aver venerado tal vileza.

428 Aun al inalterable coraçon de Alexandro, que tenia por lisonja los peligros, sino puso en temor, si en cuydado, el silencio de los Persas, (5) à quien, ni con espanto, ni con alagos, pudo obligar á dezir, donde se escondia Dario: y celebra Curcio la fidelidad invencible de aquella Nacion, que guardava sobre la vida, los arcanos de los Principes. Y añade, que en aquel Imperio la antigua disciplina de los Reyes, avia establecido el silencio con la sangre, reputando, por mayor ofensa à la Corona la infidelidad en la lengua, que el mayor agravio, y vilipendio: No sabian prometerse cosa grande, de quien no sabia sufrir vn secreto, que hizo la Naturaleza, tan facil. Interceptòle al gran Pompeyo, Embajador entonces, el Rey Genthio en la Asia, y apretandole para que descubriesse los arcanos de su Embajada, (6) puso en la llama de la vela vn dedo, à vista de cuya tolerancia, y valor, desesperò el Rey de obligarle à hablar; y procurò la amistad de tan heroycas virtudes. Era Pompeyo Magno en valor, y en secreto, y digno del renombre de Magno, que gozava. Felìz el Principe que alcance Ministros, como el Mar los suyos en los Pezes, que para no poder descubrir sus secretos, son mudos. Testimonio les levanta á las Estrellas, quien dize, que las oye revelar los secretos, de la mas oculta Providencia. Diràn ellas los sucessos venturos naturales; y cantaràn en vozes de luz, (7) las

5 Alexander, quàm Regionem Darius petijsset, omni cura vestigàs, tamen explorare nò poterat, more quodà Persarum arcana Regum mira celantium fide. Non metus, non spes elicit vocem, qua prodantur occulta. Vetus disciplina Regum silétium vitę periculo sanxerat. Lingua, gravius castigatur, quàm vllum opprobium. Nec magnam rem sustineri posse credunt, ab eo cui tacere grave sit, quod homini facillimum voluerit esse Natura. l. 4.

6 Valer. Max. lib. 3. c. 3.

7 Cum me laudarent simul astra matutina. Iob. 38. 7.

las glorias del hazedor Divino, esso si. Mas vozear las disposiciones de los destinos ocultos, que penden del alvedrio, no cabe en tan luzidos Ministros. Antes creerè que lo ignoran, que no, que lo digan. Bueno es, dezia Rafael, (8) à Tobias, esconder con veneraciones profundas, los Sacramentos del Rey. Y assi dezia Pittaco, (9) que avia de ser mas sagrado el Deposito de vn secreto, que el de vn tesoro, que en sabiendose que le ay, està medio descubierto. El peor de los traydores fuè Iudas, siendo vno de los doze escogidos para Ministros del Reyno de Dios. Y confirmòse llegando su alevosia à lo summo, en descubrir à los enemigos de su Rey IESVS, el secreto del Huerto.

8 Sacramentum Regis abscondere, bonum est. Tob. 12. 7.

9 Diligentius verborũ, sermonumque, quàm pecuniarum tuere deposita. Ap. Laertium.

429 Por esso es de tanta importancia en el Principe la cautela, y ponderada circunspeccion, en elegir Consejeros. Menos arriesgado es fiar la espada, que la pluma; porque las armas no se juegan en silencio, y assi dàn tiempo à la opposicion prevenida; però aqui se juega del silencio, que no avisa, y es el arma peor. El Espiritu Santo amonesta, que no se comercie, (10) con el que revela lo oculto, con el q̃ obra con fraude, con el q̃ abre la boca, para descubrir lo secreto. No es cordura echar vn balsamo precioso en qualquier vaso, sin probar si le podrá retener. No siendo todo vaso, para qualquier nectareo licor. No ay cosa mas dificil, segun Aristoteles, que el saber callar. Por esso diziendole Lisimaco à Philipides, pideme lo que quisieres, que lo harè: respondiò el Filosofo, (11) yo recibirè lo que quieras, como no sea algun secreto: deviase conocer, y no osava fiarse de si siendo raros, los que puedan blasonar con Euripides, quien mofado de que le olia mal el aliento, se defendiò con dezir: no lo estrañeys: que se han podri-

10 Ei, qui revelat mysteria, & ambulat fraudulenter, & dilatat labia sua, ne commiscearis. Prov. 20. 19.

11 Plutarch. in Lysina.

do

do en mi pecho muchos secretos, y no pueden oler bien. Y es digno aqui de gran reflexion, lo que se lamenta vn gran cuerdo, (12) de la facilidad suma, con que se reciben para servir con la pluma al mas necessitado, que se ofrece, al moço mas inexperto, que se topa, como sepa la lengua, y escriva bien: y despues se gime, ò que no se conocia la infidelidad, ò que no se creia que avia de venderse la fee: como si no deviera examinarse antes muy bien. No es lo mismo ser Secretario, que Escriviente. Ni aun à todos sus escogidos para amigos, fiò el Rey del Cielo, como à Secretarios sus secretos: y entre los Apostoles, solo à dos.

12 P. Soriban. Institut. politic. l. 1. c. 26.

430 Es como vn mosto nuevo vn secreto en el coraçon del fatuo, que no puede dexar de hervir, y derramarse, y ha de ser muy de prueba la cuba, que no la rebiente: como confessava Elin, (13) y como dize el Ecclesiastico, (14) andan muchos, como con dolores de parto: todo es gritar hasta echar el conceto, y quando no le digan, dizen que le tienẽ, que es medio dezirlo yá. Celebra, y con razon Sabelico, de la Republica Veneciana: que aviendo el Senado plano decretado la muerte del Capitàn Cermaño la (15) guardaron todos illeso el secreto por ocho meses. Bolviò despues dellos de su empleo, y fuè recibido, con el acostumbrado agasajo, sin que ni vno solo de tantos, ò movido de amor, ù de esperança, amistad, ò parentesco diera la menor seña de lo que sabia, para que se escapasse de la muerte que en breve, acusado, oìdo, y convencido, padeciò. Esto es amar la justicia. Esto preferir el bien comun á todo privado respeto. Como no ha de durar en sus aciertos, quien sabe tambien callar en sus decretos? Con el secreto, hasta aora ignorado de sus fluxos, y refluxos, con que commue-

13 Coarctatme Spiritus vteri mei: & venter meus, quasi mustum spiraculo, quòd lagunculas novas disrumpit. Iob. 32. 18.

14 Tanquam gemitus parturis infantis. Eccles. 19. 11.

15 L. 2. Histor. Ennead. 10.

ve, y sossiega las aguas, que son sus Pueblos, haze, y mantiene el Mar formidable, y respetado el govierno de sus olas. De los Antiguos Romanos, notò Valerio, (16) que en muchos siglos, no se hallò entre tantos Senadores vno, que descubriera el secreto: haziendo tanto aprecio deste segurissimo vinculo de su Administracion, que por ningun vtil juzgavan se devia quebrar. Demanera, que lo que se avia fiado à tantos, mas parecia, que se huviesse cometido à ninguno, que à vno.

16 Itaque non vnum, sed neminem audisse crederes, quod tã multorum auribus fuerat commissum. Maximus. lib. 2. c. 2.

431 Plausible fuè la cordura de Papirio, muchacho de pocos años, però de siglos de juìzio. Assistiò con su Padre al Senado: y apretandole con cariños, y promesas la Madre, para que le dixesse, que se tratava, jurandole, que lo guardaria para sì; para acallarla le dixo, que queria decretarse, que pudiessen los hombres casarse con dos: oyòlo ella, y sin poderse contener mas, comunicòlo con otras, que se conjuraron zelosas, para suplicar se impidiesse. Y al otro dia fueron al Senado, armadas de lagrimas, y sollozos. Entendióse el motivo; y se viò lo que se dize, que ningun secreto vive seguro en vn pecho mugeril, y solo se les puede dezir, lo que se ha de publicar. Y para memorias del caso, y glorias de Papirio se hizo Ley, que à los de menor edad se cerrasse la puerta del Consejo, y solo se le abriesse à Papirio, quien en pocos años sabia ser yà Varon. Que diran à este exemplo de entereza de vn muchacho, los que ni aun de sus canas aprenden à callar como èl callò? Los que à menos cariños, lo revelan todo; los que à vn rayo de luz de vn interès estudian antes, lo que quieren que se diga, y se dize despues lo que se jurò callar? Razon fuera que se cerráran las puertas del Gabineto, y aun del Salon á tales genios. No es buena para pieça de se-

creto la que tenga ecco, ò otras ventañas para el desahogo, que las que miran al Cielo. Que gran voz la de Metelo, y la del Rey Don Pedro de Aragon. Si mi camisa pudiera dezir mi secreto, la quemára. Oyga el Principe à muchos, resuelva solo, y sepalo èl solo, hasta que se execute lo resuelto: que como dezia el Rey de Romanos Tulo: (A) raras vezes dexan de saber presto todos, lo que muchos no ignoran.

(A) Quæ multi sciunt, ea ne per minimũ temporis spatium silentio tegi solent. Ap. Halicarn. l. 3. n. 7.

432 Aqui pues deve lograrse toda la prudente cautela en escoger para el Consejo, no por gusto, sino con consejo, que no es para fiado à todos vn secreto. Es muy delicado el manejo de los negocios, y ellos de ordinario son como los mas preciosos, y olorosos licores, que aunque estèn en porcelanas muy finas, (17) si se descubren, se exhalan, y desvanecen. Ni ay que vivir afiançado, en que el antidoto del favor, ò el beneficio adormezca con seguridad la passion, ò parlera, ò fementida: pues por mas que la Oveja crie à sus pechos el Cachorro de la Loba, ni le quitará el ser Lobo, ni lo hará Cordero jamás. Algunos medicamentos de fuerça chimica, hazen retroceder la fluxion, y la detienen algun tiempo; però no es curarla, es retardarla, y sale despues con mas violencia, y despeño mas mortal. Solo es seguro, callar à todos lo resuelto, y no se podrá publicar. Por esso dizen, que no sabrá reynar, el que no sepa callar. La del silencio es de las primeras Reglas del acierto, y será inutil la mejor consulta, sino la apadrina despues hasta la execucion el secreto. La deliberacion mejor tomada, puede en breve, por los nuevos emergentes necessitar, à que, ò que se dexe, ò à que se muden los medios, y no es garbo del Consejo, que se confiesse errada la resolucion, ò que con mayor error se mantenga:

17 Paravezzin. l. 13. hist. c. 7. n. 7. Grandia Consilia odorati liquoris instar, simul ac deteguntur, evanescunt.

tenga: y es muy ponderable, que como cada vno es tan amante de sì propio, serà raro, el que temiendo que se ha de saber mañana, quiera oy dezir con libertad su sentir, ò perdiendo vn amigo, ò ganando vn poderoso contrario. Que no es para todos coraçones el valor de Focion, quien por la verdad, y justicia no temiò al vulgo, ni á los poderosos, ni la muerte. Avia llegado à Atenas vn Oraculo, que avisava, que avia vn Ciudadano, que siempre dissentia de todos. Buscavan quien fuesse para hazerlo pedaços: y aqui Focion con la entereza, que siempre. No busqueys mas, que yo soy; porque nada de quanto disponeys puedo aprobar: y tenia razon, dize Lipsio, (18) porque entonces el Pueblo de Atenas, ya decrepito, solo buscava su ruina en la lisonja.

18 Lipsius Monit Polytic. l. 1. c. 7.

433 Assi en muchas Republicas, piensan vender el bien Publico, por las particulares conveniencias: però al cabo reconocen, aunque tarde, que en la servidumbre, y ruina de todos, se g'me tambien la propia. Claro està, que vn anillo, no es cadena: però es principio della, que se compone de la argolla de vno, y otro. La fidelidad al Comun es de tan bellos atractivos, que aunque ofenda oy á quien se opone, si es justa la resistencia, mañana se admirará, y amará. (19) Nadie resistiò mas en el Senado que Bruto, à Antonio: ni se opuso mas á Cesar, que Caton; y ninguno fuè mas venerado de Cesar, que Caton. Aborrecianlos, porque los temian: y los temian, porque veneravan en ellos triumfante siempre la justicia, y la razon. Què mas gloria!

19 Fides in præsenti, eos quibus restitit, offendit: deinde ab iptis suspicitur laudaturque. Plin. 2. Epist. 9.

434 No assi la infidelidad mas dichosa; pues sobre ganarse la infamia; aun del mismo que la paga, se aborrece por traydora. El mismo Neron, con

estàr amassado de impiedades, no pudo mirar con buenos ojos à Aniceto, despues de averle servido en el Parricidio de Agripina. Gozavase de la execucion, y abominava del executor. Sirviòse dèl para afrentar en lo mas vivo à su muger Octavia, y hazerla por delinquente digna de muerte: Mas si de vna, y otra atrozidad cogia Aniceto algun premio, pagòlo en el desagrado, y el odio, del que solicitava la gracia. Porque, como observa Tacito, (20) los Ministros de las maldades, mas feas, se miran, y se aborrecen, como continuos acusadores, y exprobadores del vicio. Al Medico, de quien se valiò Selim, para quitar à su Padre la vida, por medio de vn diamante molido, el premio, que le diò, fuè cortarle la cabeça, (21) diziendo: que no podia ser fiel à su Dueño nuevo, quien al antiguo avia sido traydor. Assi se pagan los servicios de los Infieles, y quien vende el bien de todos por el suyo; paga con su daño el de todos.

20 Qui majorum facinorum Ministri, quasi exprobrantes adspiciũtur. l. 14. Annal. n. 62.

21 Inst. Lipsius in Monitis p. 2. c. 5. §. 2. n. 8. Cui pretium mors fuit, & cervix incisa; dicens veteri Domino infidũ novo fidum non futurum.

FIC.

FICCION XXXVII.

Juntas en Congreſſo las Aves, ſoltaron ſus embidias, y ſus picos contra las Aguilas, porque à favores del Sol, perpetuavan en ſu eſpecie la corona. Celebrava cada vna ſus prendas, dignas en ſu ſentir de reynar, con prelacion à las otras. Pues quando hablò, el Aguila como yo, alegava la Garça, que aunque no sé lo, que me digo, ſaben lo qué digo, los que ſaben: y que daria por mi voz, y mi deſtreza en cantar, dezia el Ruyſeñor? Oſtentava el Pavon ſu hermoſura, ponderando, que por no imbidiarle las flores, le contavan por ramillete con alma, ò viva flor. Salia ayroſo, como galan del prado el Palomo, y entre ardientes arrullos blaſonava ſu lindura, y caſta fecundidad. Pues yo sé,

dixe-

dixeron à vna, la Perdiz, y el Faysan, que por lo regalado, y lo sabroso, no me negaràn la antelacion los glotones. Assi se ivan desenfadando las Aves, quando en vn rayo de luz las desengañò à todas el Sol, y las hizo vèr la razon de su derecho. No la veys al Aguila, dize, que juega plumas, y rayos? Es ella vn rayo vivo en la guerra, y se vale de sus plumas, para los mas bellos instrumentos de sus glorias: y con armas, y plumas se avezina à mi luz, y se eterniza en la fama. No ay cetro, como vna pluma, ni mas lauro, que vna espada. Solo el valor, ò vive invicto en la espada, ò se immortaliza en las Plumas de la Fama. Todo lo demás se sepulta, y para en nada.

MAXIMA XXXVII.

ARMAS, O LETRAS, O NADA.

435 MAs arboles se ven embellecidos con flores, que coronados de frutos: y aun son mas las manos que ajan ramilletes, que las que empuñan espadas, ò rigen plumas. Mas que aprovecha Flora con sus matizes; si Ceres, y Pomona no tributan â la necessidad sus desvelos? En las flores juega la naturaleza, para la diversion, y la gala: en los frutos se fatiga para sazonar el sustento, à quien como Reyna, lo deve. Ningun arbol florido, alimenta: han de caer las flores, para que los frutos se gozen. Bien puede ser, que enamore en la mano vn ramillete; mas no dexará, mientras la ocupe, de esterilizarla para el bien propio, y comun. Ni aun la Abeja, que tanto busca, y galanrea las flores, vive dellas, sino de su propia labor. No pareciera tan mal vna flor en la mano de vna muger: mas la que es de generosos espiritus, y se precia mas, que de linda, de fuerte, no quiere que la

coronen

coronen con flores, sino con los frutos de sus manos, (1) y que la celebren por sus obras. Y tendrá el coraçon tan covarde, quien naciò con obligaciones Varoniles, que piense cumplir consigo, y con la Patria, ocupado todo el dia en jugar con quatro flores, en tocar vna lira, en pavonear por las calles, ò en arrullar necias Palomas, sin que se le levante el pensamiento à valerse de sus puños, ò en los libros, ò en la clava? Por ventura aun reynàra Troya, si le preciàra Paris, mas de entendido, ò valiente, que de galàn. Vno solo bastò para abrasar á toda Troya: Vna Troya toda de Paris, y Adonis será capàz de abrasar todo el mundo.

436 Que queda de los Sibaritas, sino la infamia, y abominacion de sus vicios, y de su ociosidad insolente? Lucio Sila, mientras guerrero, ganò la gloria de Principe, mas humano, que el mas justo, (2) en cessando de pelear, cessò de vencer, y en noveciendo fuè vencido de la mas barbara, è inhumana tiranìa. Mientras tuvo campañas, que fatigar con las armas no se pudo alabar bastantemente: ni vituperar como merecia, luego que se entregò al ocio, que le ocasionò la vitoria. Mientras pelea Sanson, vence, y triumfa: (3) en ociando, perece. David salliò siempre de las batallas, con gloria: (4) de la Siesta de vna tarde, con afrenta. Fueronle los riesgos de la guerra, coronas: las delicias de Palacio, peligros, dolor, y daño. Assi Alexandro, dize Curcio, (5) fuè siempre en la guerra, mas que despues de las vitorias, ilustre. Y aunque no diò por las armas Salomon, tan celebre lo hizieron su pluma, y estudios, como el ocio de las ferias lo infamaron.

437 Podia Hercules contar por las batallas los lauros: sugetando mas Provincias elegante, que valiente

1 Date ei de fructu manuum suarum: & laudét eam in portis opera ejus. Prov. 31.

2 Neque ad finem vsque victoriæ satis laudari; neque post victoriam abunde vituperari potest.... Adeo dissimilis fuit bellator & victor, vt dum vincit, justissimo lenior post victoriam, auditu fuerit crudelior. Paterculus. l. 2.

3 Lege Iudic. 16.

5 Semper bello, quàm post victoriam clarior. l. 8. n. 9.

liente: arraſtrando los animos, mas con las cadenillas de oro, de ſu eloquencia, que aterrava con ſu Clava. Però apenas desfrutò ſu valor en nueſtra Eſpaña, creyendoſe que yà no le quedava que vencer, vencida ella, levantò à ſu Fama las dos Colunas, del *Non plus vltra*, y colgò dellas en la Clava el valor, y en las Letras el ſaber: dando á la ocioſidad toda el alma, en diverſiones de guſto, cayò en irriſion, y juguete de vn niño, cautivo de ſus paſſiones, y deſpreciables cenizas de ſu incendio. Tanto và de vn Alcides, que ſe curte en las Ciencias, para Sabio, y ſe arma para invicto en las batallas, al miſmo divertido, y ocioſo. Que ſerà de los que ſiempre baldios, ò baldados, ſe pudren de holgazanes, y lo apeſtan todo con ſus vicios? Si de vn Hercules invencible haze el ocìo vn Adonis covarde; los que ſe crian ſiempre Adonis, en que ſe convertiràn? Dezia Domiciano, que no avia que temer de los lindos; porque no podia criar eſpiritus generoſos, y marciales, quien vivia afeminado. Y aſſi, (6) mandò ſoltar à dos, que avian conſpirado contra èl.

6 Putas non poſſe fieri vt illis, & impudicitia, & animi vigor maneret. Fulgoſ. lib. 8. c. 1.

438 No sè yo, ſi es mas ventura, que deſgracia para muchos, el no aver venido en el ſiglo de Diogenes: ellos lo tendràn por buena dicha; mas yo pienſo ſeria importante, que ſalieſſe cada medio dia á muchas plaças, buſcando à luz de candil entre mil hombres, vn hombre, que lo ſepa ſer: y veriamos ſi repetiria con aquella claridad ſuya: no le hallo: ò como dixo otra vez: ſi ſe afináran, como el oro los hombres, mas ſe hallaria de carne, que de eſpiritu, y ſe pudiera dezir de no pocos: que en todo aquel gran cuerpo, (7) no ſe halla vna mica de ſal, ò ſabiduria. Si fueramos Danieles, y vieramos como nos peſa Dios en ſu juſticia, bien cierto es, que

7 Non erat in tanto corpore mica ſalis.

que no seria solo Baltasar, (8) el que se hallò fatto no menos en la linea de hombre, quede Rey. Aun Seneca, con ser, quien fuè, confessava ingenuo, que (9) quando queria reirse con vn fatuo, ò llorar las necedades humanas, no tenia que alexarse de sì, sino mirarse por adentro á sì mismo, y hallava bien que reir, y que llorar. Brava miseria, (10) que solo no sienta el mal olor, el que lo lleva. Ni es facil de entender, en que se gloria, quien no excede las de vn bruto en sus glorias.

8 Appensus es in statera, & inventus es minus habens. Dan. 5. 27.

9 Si quando fatuo delectari volo, non est mihi longè quærendus. Me rideo. Epist. 50.

10 Dolendum quod, qui odorem gerit, non sentiat. Plin. l. 13. c. 3. hist.

439 De los antiguos Pintores, cuenta Eliano, (11) que pintavan tan bastamente, que era menester escrivir à cada cosa lo que era: esto es Cavallo, esto es Buey, esto es Encina. Y por esso vedò Alexandro, que (12) nadie sino Protogenes lo esculpiera: lo vaziàra en bronce, solo Lisipo; y solo lo pintàra Apeles: porque no le deformaran en la figura, y color. Mas ningunos bastan à probar que es hombre, sino se quiere, que el serlo sea ser estatua, ò figura humana no mas: de que, creo, no ay pocos, que contentos con el exterior aparente de hõbres necessitan, que se les subscriva que son hombres, para que no se tengan por meras estatuas, ò imagenes pintadas bien que al vivo. Por esso admirava Socrates, (13) que los que se precian tanto de quedar esculpidos con semejança en los marmoles, no cuydassen de mostrarse à los venideros, dessemejantes à las piedras, ò à los brutos en su obrar. Què vanidad tan ciega! buscar la immortalidad en las piedras, que solo pueden representar la vida del cuerpo en su figura: y despreciar la del alma, que solo en sus mas nobles operaciones se eterniza. Mirese bien, dezia Periandro, (14) y se verà que las delicias, sobre ser caducas, son, quanto mas sensibles, mas bestiales: y si acreditan, que se

11 Lib. 10. hist. nat.

12 Plin. l. 7. c. 37. Horat. in Arte.

13 Miror quod nitaris lapidibus sculpi, quàm simillimus; & negligas, vt lapidibus dissimilis videaris, & sis. Apud Laert. in eo.

14 Voluptates, corruptibiles sunt: honores verò immortales. Ap. Laertium in eo.

viviò, ſolo convencen, que ſe viviò à lo bruto; ſolos los honores, que ſe merecen con las bellas operaciones del eſpiritu, immortalizan la fama de gran alma, y heroyco coraçon.

440 La diſcrecion halla gran diſtancia entre el ſer, y el parecer. El rico ſuele parecer noble, ſin ſerlo; y muchos nobles tal vez no lo parecen por pobres. Bien pintada vna imagen, parece hombre, però es imagen no mas: aſſi el hombre mas pintado, lo parece; mas no por eſſo ſe convence, que lo ſea. Preguntava Arnobio, (15) à los Gentiles, como avian de diſtinguirſe ſus Dioſes, para ſaber eſte es el Sol, aquel Mercurio: Iupiter eſte, aquel Marte; pues con mudarles los veſtidos, y las inſignias, todo era vno, no pudiendo diſtinguirſe por las acciones del alma, que no tenian. Aſſi entre muchos, mientras no ſe vee mas que lo de afuera, pues todos ſuperficie, no tienen fondo de eſpiritu, que execute, no es facil aſſegurar, eſte es vn Adonis, vn Paris, ò vna eſtatua entallada, vna Figura de hombre. Direys, que ſon los figurones de los Mapas, parecen vientos, y ſon colores; amenaçan tempeſtades, y todo ſu ſoplo es nada.

15 Quibus modis inter nóſcere poteris, vtrum ne Sol iſte ſit, an ille Mercurius; cum habitus vobis Deos, nō oris ſoleat proprietas indicare. Lib. 6.

441 Todas las almas nobles, que merecieron gran nombre en la ſucceſſion de los ſiglos, fueron de gran coraçon, ù de gran mente; y fatigaron los eſtudios de Minerva, ò los de Marte: las ciencias, ò el valor: la pluma, ò la eſpada: y gravaron, con el ſincel de continuadas tareas, ſus nombres en las hojas del papel, ò del azero, para merecer la corona del Laurel, ù de la Palma. Y à la verdad ſin coraçon, y ſin mente, no ay hombre; podrà parecerlo; mas no lo ſerà: ni tiene que eſperar mas, quien en lo que obra no prueba, que tiene coraçon para las armas, ò mente para las ciencias. Eſtos ſon las

dos

dos alas, con que se buela à la cumbre de la immortalidad de vn renombre. Con estas, y con estas solo subieron mas allà de la esfera los Sabios, y los Valientes; bolando aquel con sus plumas, y haziendo escala estotro de la pica. Podrà ser, que seas vn Aguila por nacimiento; però sin estas alas no podràs subir á registrarle al Sol las luzes, ni à dominar en las nubes. El vivir es obrar, dize el Filosofo, y (16) quien en nada se emplea, bien puede tenerse por vn peñasco, ò vn cadaver. He ahi los dos Exes, sobre que giran su Cielo los Heroes, como Estrellas. He ahi las ruedas de la Silla bolante de la Fama; sino de la Carroza del Sol, que se la presta à los, que alumbran la tierra como Soles. Con estas llenaron de sus aplausos el Orbe, y la continuacion de los tiempos, los Cesares, y Alexandros; los Tulios, y los Polibios. Y que hizo tan celebres à Roma, y Atenas sino el valor, y el saber, con que las ilustraron sus Hijos. No ay cosa mas infeliz para vn hombre, dezia Solon, (17) que impedirse èl propio su felizidad, y su gloria. Esto es sepultar el talento, que te pudiera merecer vna corona: y dilapidar la mejor porcion de tu sustancia, viviendo en vn ocio afrentoso, nocivo, y fatal, para venir à parar, ambriento de viles bellotas, en Pastor de tus mas brutas passiones.

16 Cardin. Paravezz. hist. l. 16. c. 1. n. 14. Idem est vivere, ac agere, vnde is, cui nihil agendū datur, aut pro lapide, aut pro cadavere haberi videtur.

17 Nihil homini metuendum est, nisi si felicitatem ipse excludat suam. Apud Laerti. in eo.

442 Si no te duele que muera ignominiosamẽte tu nombre: duelete si quiera, de vèr perecer en el olvido, el de tu Patria. Si tu la olvidas, quieres que la celebren los Estraños? Què supieras de tus Mayores, si no huvieran sido mas cuydadosos en referir sus Proezas, los passados? Poco deleyta lo que solo ha de saber quien lo executa: (18) y sabe dulcissimamente, aprender, para enseñar. Ningun Ciudadano se ha de mirar, como vn todo solo para

18 In hoc gaudeo aliquid discere, vt doceā. Nec me vlla res delectabit, licet eximia sit, & salutaris, quam mihi vnu scituru sim. Senec. Epist. 6.

sì: sino como parte del todo de todos: y para gozarse en todos, sudar por todos tambien. Vna piedra por bella que sea por sì sola, ganarà esplendor relevante; si se ajusta à componer con otras vna hermosa figura. Deve pues vn Patricio, hazer el negocio de la Patria presente; y despertar la emulacion en los venideros, con las hazañas de los que oy viven. Esto es aprovechar à todos de vna vez. (19) Pues à la verdad. De los hombres grandes, (20) no es menos vtil la memoria, que la presencia: ni menos animan leìdos en vna historia, que vistos en vna campaña, ò oìdos en vn Consejo. A esse fin dezia Solon, (21) quanto mas envejezco, mas aprendo. Y aquel Italiano viejo, confessava que yá en su decrepita edad, no hallava otro deleyte, que el estudiar, y aprender. (22) Y conozco yo alguno, que hablando de lo visible, lo puede dezir assi.

443 Entre los Romanos, los que se miravan con obligaciones, de adelantar las glorias de su Patria, y hazerse aptos à governar aquella Republica, que mandava à toda la tierra: y á conduzir los Exercitos, y coronar las Aguilas, con la sugecion de las Naciones mas libres; se hazian oyentes de los Sabios, y Discipulos de los Filosofos; no fiando sus aciertos de solo sus prendas nacidas, ni solo de los exemplos de sus mayores, ni aun de su sola razon, y viveza, sin los aliños del arte, y el cultivo del ingenio en la emulacion del estudio. Nunca se hallò bien Palas guerrera, sin Minerva sabia. Porque los aciertos mas seguros, y los mejores successos de las armas, mas por lo Sabio, que por lo Valiente se logran. Assi confessava Pirro, à Cineas, (23) que devia mas conquistas à su saber, que al valor de sus Capitanes mas armados. Y es Oraculo infalible, (24) que vale mas el saber, que todas las armas, ar-

19 Posteris negotium ago: illis aliqua quæ possint prodesse conscribo. Senec. Epist. 3.

20 Multa viri virtus animo, multusque recursus Gentis honos cogita quantũ nobis exẽpla bona pro sint, scies magnorum virorũ, non minus præsentia, esse vtilem memoriam. Senec. Ep. 102.

21 Senesco sẽper multa discens.

22 Altro diletto, che imparar non trovo.

23 Plutarch. in Pirrho.

24 Melior est sapientia, quàm arma bellica. Eccli. 9. 18.

tille-

tillerias, y bombas. Por esso fuè siempre este estudio, el mas vivo cuydado de los Reynos, y los Reyes: para refinar la Prudencia, templar los arrojos, desterrar temores, y reglar con la razon los afectos. En èl se fortifica el corage, la temeridad, se refrena: los temores, se desprecian; y los deseos de la gloria, se avivan, sin los despeños de la ambicion arrogante. Baxo la instruccion de Aristoteles se formò Alexandro tan gran Capitàn como Rey: y en su ausencia le substituyò la Odissea de Homero, cuyos documentos eran la mejor almoada de su quietud, emulando adelantar, mas que seguir, la invicta Idea de Aquiles, que propone. Por esso hallando entre los despojos del vencido Dario, vna preciosa Caxuela, mas rica por la labor, que por el oro, y perlas que la guarnecian, no quiso que sirviesse á otro fin, sino á los versos de Homero; porque no pudiendo ser mas rico el engaste, dixo, no le falte el diamante mas rico.

444 No dudo, que en algunos siglos, para maravillas de su esfuerço avrá produzido la Naturaleza algunos hombres grandes para la paz, y la guerra, sin la aynda de las ciencias, ni las luzes del estudio: mas esto como raros esfuerços de su poder, y remedios socorridos á la necessidad del comun bien, no pueden esperarse cada dia: y sin embargo no avria tanto que desear, ni en Mario, ni en los Godos, ni en lo cerril, y feròz de tantos otros corajes, si á los dones de la Naturaleza, con que nacieron, huvieran tenido la dicha de añadir el beneficio del estudio. Lo ordinario es, que los aciertos del mandar, ò sea en la Campaña, ò en la Corte, sino se aprenden, se ignoran: y no se aprenden, sino en el escarmiento, ò entre doctos, leìdos en sus escritos, no oìdos en la lisonja. Y siempre

avrà

ayuda de ventaja que los vnos si mandan lo que saben, no saben lo que se mandan, ni porquè: los otros sabrán lo que mandan, y porque deven mandarlo tambien. Si agradan pues las Coronas, y los Cetros, ame se la Sabiduria, y estudiese en las Artes del bien reynar, para que (25) se establezcan los Reynos, que assi se asseguraràn. Hurtese el tiempo, aunque sea al sueño para leer las buenas letras, politicas, y humanas. Y otras ciencias de los mas Classicos Autores: que ahi se aprenden recetas, (26) para mantener, ò recobrar la salud en todas las dolencias del animo del Imperio: siendo su establecimiento mas solido, el Rey Sabio.

25 Si ergo delectamini sedibus, & sceptris, ò Reges Populi, diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis. Sap. 6.22.

26 Multitudo Sapientum sanitas est Orbis terrarum: & Rex sapiens stabilimentum Populi est. Sap. 6.26.

FIG-

FICCION XXXVIII.

Estavase revolcando en vn Lodazal, bien harto de bellotas vn Cebon, quando, anegado en sudores, y espumas vn Cavallo, bolvia de probarse en la carrera, à que avia de salir à competir con otros por el palio; y desde el cieno entre fisgon, y compassivo, le dixo: Es posible, que nunca tendràn fin essas fatigas; ni llegaràs à gozar, como yo, de vna quietud ociosa, y holgazana? Si, respondiò el Cavallo, si serà, quando no me precie yo mas que tu de ser honrado: ò me comente con ser lo que eres. Para ti, tu vientre es tu fin; para mi el coraçon. Tu vivir, es tan bruto como tu, y no ay mas vida que comer, dormir, ociarte. Mas los que nacemos con alguna hidalguia, y levantamos del

suelo

ſuelo la cabeça, no tenemos por vida, la que es ſin honra; y morirèmos con guſto, por vencer. Seguimos al coraçon, quien aun en el hombre, ſino obra, y ſe mueve, ſe muere.

MAXIMA XXXVIII.

A QVIEN NO PICA EL HONOR, COMO es honrado?

445 NO neceſſita para brillar el Sol, como Sol, de los Luzeros; però fuera ſin Luzeros, menos Sol. Quien quiere concebir, quan grande es, en la gloria de los Aſtros lo convence. Aſſi ſe entiende quan grande ha de ſer, quien entre tantos Luzeros es ſolo, luze ſolo, y reyna Sol. Aſſi dezia Eſcribanio, (1) no ay coſa que mas glorioſamente pueda coronar à vn Principe, que vna Corona de acreditada Nobleza. Y aunque ſe halle en el auge de la grandeza, deſde ſu cuna, crece ſin embargo ſu gloria en luzimiento exceſſivo, con la de la Nobleza iluſtre, y antigua, que ſe honra con los blaſones de ſus proezas: y còmo crece en las glorias de ſus Nobles; aſſi en ſus ruìnas deſcrece: Mucha luz le quita al Reyno, quien la Nobleza obſcurece: nada menos, que ſi al Cielo ſe le negáran los Aſtros, quedàra el Orbe lleno de obſcuridad, y tinieblas. Aſſi miſmo quien mira ſin Nobleza à vn Reyno, no le podrà vèr de desluzido. Aſſi dize el Autor citado, (2) lo entendia la ſagazidad de Tiberio, poniẽdo el primer cuydado en ganarſe la Nobleza Romana, però exercitada en las armas. Aſſi lo moſtrò reconocer Filipo de Macedonia, deſvelandoſe en que ſe educàra con marciales eſpiritus la florida juventud de la Nobleza: y eſta fuè deſpues el invicto valor del grande Alexandro, y la que alargò, ſu

1 Verè neſcio quid glorioſius evenire Principi poſsit, quàm magnæ Nobilitati imperare... & creſcere gloria Principis ex illuſtri, & vetere Nobilitate; vt videatur perire, Nobilitate pereunte; plurimũ enim lucis decedere Regno videtur Nobilitate obſcurata: tanquã ſi quis Cœlo Stellas detrahat; qnid enim niſi tenebras, & noctem Orbi inducas Luminaribus ſub ductis. P. Scriban. 2. p. Inſtitut. Politic. c. 40.

2 Idem ibi.

ſu corto Reyno, al Imperio del Orbe: Cayò la gloria del Reyno; quando á la deſpreciada Nobleza, permitiò Perſeo, ſino ſe entregàra, al ocìo, á la covardia, al regalo. No todos los Soldados pelean: ni todos los que pelean vencen: de ordinario ſon pocos, los que dàn la vitoria; ſuele ſer la mejor ſangre, y la mas Noble, la mas intrepida; y prodiga de sì miſma: ama los peligros, y rompe por lo mas fuerte, para ſeñalarſe mas en ſervicio de vn Rey, que lo ſabe apreciar, y como entran reſueltos á vencer, ò á morir, olvidados del morir, llevan de ventaja, que pienſan ſolo en como han de vencer.

3 In multis Legionibus paucos eſſe, qui prælia profligarent. Sueton.

446 Por eſſo fuè ſiempre tan eſtimada, privilegiada, y ſocorrida la Nobleza en las Milicias, porque ſe mirò como antemural de los Reynos, ſe amò como eſplendor de las Ciudades; y la apreciaron como blaſon de ſu Grandeza los Reyes. Eſtos no neceſſitan de alguno para ſer Grandes; mas no lo ſerán entre grandes, ſi no tienen Grandes Vaſſallos. Qualquier coſa que entre ſus Vezinos ſe levanta, dize Seneca, (4) yà es Grande, però entre ellos no mas. Porque la grandeza no tiene cierto modo, ò medida: la comparacion la abate, ò la enſalça. Vna peña es grande reſpeto de vna china; però cotejada con vn monte, que pequeña? Poca eſtatura es meneſter para ſer eminente entre Enanos; mas para deſcollar entre Gigantes, gran celſitud ſe requiere. Exceder vulgares prendas, no es gloria: ſobrepujar eminencias, eſſo es gloria. Però no la goza, quien no tiene Vezinos Heroes, á quien exceda. Deve pues fomentar á los Nobles, quien quiere de Nobiliſſimo el blaſon. Qual mayor de vn Principe, (5) que ſer ſervido de Familias en quien ſe cuenten por los baſtones, y lauros los Aguelos: renaciendo en cada Mayorazgo, con timbres de reciente,

4 Quidquid inter vicina eminet, magnum eſt illic, vbi eminet. Nàm magnitudo non habet certum modum. Comparatio illam aut deprimit, aut tollit. Epiſt. 43.

5 Per faſces numerantur Avi, ſemperque renata Nobilitate virent, & Prolem faſta ſecuntur. Claudian. de conſulum Prob.

ciente, y realces de antigua la Heroicidad: ò, como dezia San Geronimo, (6) en cuyos Progenitores, ninguno, ò raro se halle, que no le aya merecido à Roma el Consulado. Sea lo que fuere de otros Reyes: de los Nuestros, dize Escribanio, á Filipo el Grande, que gozan esta Grandeza sobre eminente, de tener en cada Español Vassallo, vn pecho Real, vn coraçon Noblemente Augusto: (7) pues quantos coraçones se avivan, tantos pequeños Reyes respiran, en el genio, en la virtud, y el valor de vn pecho Rey.

6 In qua, aut nullus, aut rarus erit, qui non meruerit Consulatum. Epist. ad Demetriadem de Gente Aniciorum.

7 Maximè Hispani, in quorum feré pectoribus singuli spirant, natantque Reges. Parte 2. cap. 42.

447 Però los Nobles, que reconocen dever à sola la Fortuna el nacerlo; y creen, que para serlo, se lo han de dever à si mismos, no se contentan con los limitados alimentos de la Fama, q̃ como à segundones les dexaron sus mayores. Saben que el ramo recibe el sèr, y la vida del tronco; mas para no serle afrentoso, ha de coronarse de flores propias, y sazonarse en frutos el ramo. No viviò el tronco para la gloria del ramo, ni este se enriquece con los frutos en cuya produccion se fatigò el tronco años ha. Diòle la vida con la obligacion de dar frutos. Nadie, dize Seneca, (8) viviò para nuestra celebridad hazañosa. Ni puede ser nuestro, lo que antes fuè, que nosotros. Ello es triste cosa, (9) no vivir de otra fama, que la agena; siendo cierto, que el primero, que elevò á glorioso el renombre, ò fuè Pastor, ò no sè que. Y si se escarva sobrado en la raìz, à pocas azadonadas, (10) se hallarà el desengaño, de que ninguno dexa de nacer, de lo que de la nada saliò. De ordinario el arroyo, que fiado del caudal, que heredò de la fuente, tomando vinculado el derecho del mar su Aguelo, sino trata de conquistar sus creces, adquirir nuevo caudal, y hazerse rio, ò perece en las Selvas regando flores, y alamos,

8 Nemo in nostrã gloriam vixit: nec quod ante nos fuit, nostrum est. Senec.

9 Miserum est alìorum incumbere famæ. Et tamen, vt longè repetas longèque revolvas. Nomen ab infami gentem deducis asylo: Majorũ primus quisquis fuit ille, aut Pastor fuit, aut illud quod dicere nolo. Iuvenal.

10 Si ad vetera revocas, nemo non inde est, antè quod nihil. Senec.

alamos, ò pierde el nombre en otro, antes de llegar al mar. O en quan densas tinieblas se desvaneciò la clara luz del mas noble rayo de la guerra Cipion Africano, se lamentava vn Orador Antiguo, (11) al mirar quanto bastardeava de su innata obligacion su descendiente.

448 Para lo comun de la Plebe, dezia Tacito, (12) entra en Consejo de sus empressas, y en sus resoluciones preside, y decide la conveniencia, como en el de los brutos el apetito, y el gusto: mas los que nacieron con obligaciones ilustres nada emprenden, que no se los apruebe primero el pundonor; cuyos consejos tienen fixa la mira al blanco de vn afamado renombre, que no puede adquirirse sino à precio de Heroìcidades; ni dexarse de merecer, sin infamia. Los Mayores dexan á sus herederos, todo lo que pueden, riquezas, imagenes, y esclarecidos blasones; (13) mas no la Virtud, ni la Fama personal q̃ la sigue, ni se la pudieron dexar. Ella sola, ni se dà, ni se recibe por donde, ò se adquiere, ò no se tiene. Aun los Principes, que todo lo pueden, y con facilidad lo alcançan, de sola la gloria, que nace de la celebridad de la fama, y de vn continuo obrar sobre humano, viven con insaciable deseo: y ella ha de ser su primer cuydado, y mayor fatiga; porque como habla en ausencia, ni sabe lisongear, ni mentir; no teniendo, que temer, ni que esperar. Habla sin ira, è imbidia; però tambien sin aficion, ò respetos, porque de vno, y otro, (14) tiene muy lexos las causas. Las alas del coraçon, que buela á sublimarse à la celsitud de los Heroes, (15) son las del zelo de la Fama que guarnecen las plumas de las Virtudes: estando muy cerca de descuydarse del bien, y de ser bueno, quien de su fama descuyda.

449 Poco quiere, y merece vivir, quien solo

11 Quantas tenebras, à quo fulmine nasci pas si estis dij Immortales! De filio degenere Africani.

12 Cæteris mortalium in eo stare Consilia, quòd sibi conducere arbitrentur: Principum diversam esse fortem quibus præcipua rerũ ad famam dirigenda 4. Annal.

13 Majores eorũ omnia, quælicebat illis, reliquere, divitias, imagines, memoriam sui præclaram; virtutem nõ reliquere, neque poterant: ea sola neque datur dono, nec accipitur Marius Ap. Salusti.

14 Tiberij principatũ, & cętera sine ira, & studio tradam, quorum causas procul habeo. Tac. l. 1. Annal. n. 1.

15 Cætera Principibus statim adesse: vnum insaciabiliter parandum prosperam sui memoriam: nam contemptu famæ contemni virtutes. Tac. An. 4.

quiere vivir entre vicios, ò deleytes para morir, ò en las tinieblas de vn olvido perpetuo; ò quedar ſolo en la memoria para la abominacion, y la infamia. Solo vive, quien bien vive: vive aſſi mientras vive en ſus obras; y vive à peſar de la muerte poſtumo de sì miſmo en la celebridad de ſu gloria. Angoſto tiene el coraçon, quien ſe ſatisface con llenar el nicho, que le fabrica la adulacion preſente, que ſolo le ofrece al poder, yà de caer en cayendo èl. Nadie blaſone, por lo que eſcucha de sì, que de ordinario ſolo ſe dize al eſtado, y à la dicha; y en faltando la dicha, ò el eſtado, todo calla, ſino la verdad, que convence, las mentiras. Las almas grandes, como no caben en vn mundo, aſpiran al venidero, para vivir en la poſteridad de los ſiglos. No atienden al papel, que les repartiò la fortuna en eſte teatro perecedero; todo ſu cuydado es del que merecerán por ſus acciones en las paginas de la hiſtoria. Y bien mirado ſolo eſte premio de vn glorioſo renombre ha preſervado la juſticia á los meritos relevantes, ſeguro, y cierto de las violencias de la ciega malicia, que tan injuſtamente ſuele repartir los gages, los pueſtos, las conveniencias, y honores no al benemerito, quien era el acreedor verdadero; ſino à la liſonja, à la artimaña, ò à la retribucion, ò à la compra. Deveſe pues eſperar, ò temer lo que deſpues de tus dias, dirà de ti la verdad; oy calla, ù de acertada, ù de balbuciente; però hablarà, y gritàra por largos ſiglos. Enmudecen por Invierno los Ruyſeñores, porque en los vientos que entonces corren, harto hazen de poder, callando, vivir. Però es reſervarſe para cantar mas claro deſpues.

16 Suum cuique decus poſteritas rependit. Ap Tacit. 4. Ann. n. 35.

450 Dixo animoſamente, como reſuelto à morir, Cremucio Codro, que (16) la poſteridad dará

à cada

à cada vno la honra, ò infamia, que se merezca. Y añade Tacito, (17) que es digna de rifa la necia intentona de los que quieren, ò esperan, que con la potencia presente han de apagar la memoria del siglo, que sucederà á sus dias. Bien pueden castigar los ingenios, y las plumas, mas esso mismo les aumenta la autoridad: y concluye, que los Poderosos que con mayor fiereza han perseguido los escritos de la verdad, solo han logrado, ganar para sì la afrenta, y para los Autores mas gloria. Aquel perseguir los escritos suele ser abonarlos de verdaderos: como dexarles correr, es dexarles caer: como con los de Bibaculo, y Catulo, hizieron Iulio Cesar, y Augusto, con igual moderacion, que cordura. Son pues solas las glorias postumas de vna fama ilustre, el mas abonado testigo de vn solido merecimiento. Cedenle al Sol de dia el Cielo los Astros; mas que sabemos, si es de respeto obsequioso, ò á no poder mas de insuficientes. Mas quando de noche, ò le lloran difunto, ò se hazen ojos, y luz como amantes de sus glorias; ò vistosos caracteres, que dán à leer sus triumfos; no es dudable, que es cada luz suya vn abono; y cada Astro vna corona de rayos, que vitorean su merito, y su valor. Mas aprecia este Principe vn quiebro de vn Ruyseñor, que de noche le autentica sus vitorias entre endechas: que toda la armonìa del coro de las Aves, que al amanecer para alivio de todas, le cantan su esplendor, y el bien venido. Las lisonjas, y aplausos al poder que se mira, ò se respeta; ò se hazen à la fortuna, ò llevan sospechas dello. Sola vna fama postuma, puede ser tributo legitimo, al merito, y al valor.

451 La buena Fama la miro yo, como hija primogenita de la Iusticia. Espuria serà, è hija de la fuerça, ò tiranìa, la que dè nombre de grande al vicio,

17 Quo magis socordiam eorum irridere libet, qui præsenti potétia credunt extingui posse etiam sequentis ævi memoriam. Nam contra punitis ingenijs, gliscit auctoritas. Idem ibi.

18 Carmina Bibaculi, & Catulli referta contumelijs Cæsarum Iulius, & Augustus tulere, & reliquere; haud facilè dixerim moderatione magis, an sapientia. Namque spreta exolescunt: si irascare agnita videntur. Cremutius suprà.

vicio, por mas que lo apadrine el poder, ò lo dore la Mageſtad. Bien podrà la ceguedad temeraria canonizar con nombres Divinos, las mas proſtitutas infamias; mas nunca podrà quitar la abominacion à la culpa. Aquel incienſo, que en humos de adoracion, ſe ofrecia à la Eſtatua de Venus, de Marte, Iupiter, ò Saturno, no era mas que vna niebla obſcura, y vapor opaco, que en deſvaneciendoſe, dexava patente la fealdad de la laſcivia, la crueldad mas ſangrienta, la mas inſolente ſobervia, y la atrozidad de la invidia, que antes cubria. Yà no ſe acierta con el propio nombre de las coſas, ſe lamentava el gran Caton, (19) al Senado; porque la liſonja al poder, à trueque de alabar, alaba baxo el nombre de las virtudes, los vicios. (20) Llamaſe la temeridad, (21) fortaleza, y cordura, la covardia. Sutileza, y arte politica la traìcion; la ſagazidad, prudencia. Tieneſe por honeſto, lo vtil; y por necedad de Eſtoycos cumplir con la obligacion, ſi ha de ſer arrieſgado el empeño. Aſſi ſe facilitan los vicios, y ſe horrorizan las virtudes. Cenſuraſe por ruſticidad la modeſtia; por corteſana bizarria la liviandad; y ſe faltarà á la entereza, por no incurrir en la nota de ruſtiquèz, ò ingratitud. Como ha de huirſe el deshonor que ſe pinta con los colores de galanteria, ò deſpejo? Però por mas que lo alabe, y bendiga la boca, (22) lo maldize el coraçon.

19 Amiſimus vocabula rerum Ap. Plutarc. in eo.

20 Lege Horat. 1. Satyr. 3.

21 Temeritas ſub titulo fortitudini latet: moderatio vocatur ignavia. Senec. Epiſt. 45.

22 Ore ſuo benedicebant, & corde ſuo maledicebant. Pſ. 61. 5. vide Baſil. ibi. Hieron. ad Demetriad. m, & Bernard. ad Guilielm. Abb.

23 Opera illorum ſecantur illos. Apoc. 14. 3.

452 Donde ſe habla à la autoridad, ſe eſcucha el miedo; donde ay ſeguridad, la verdad habla. Nadie eſpere vn gran nombre, por lo que oye, ſino por lo que obre. Las obras ſon las que ſiguen al juſto, donde quiera: ſiguen al Heroe, (23) aun quando todo le dexa, y èl lo dexa todo: Ellas ſon, las que dàn la abominacion, ò la gloria. No pienſe el Ciſne engañar al mundo con el candor de ſus plumas;

plumas; que nadie ignora, que tiene tàn negras las entrañas, como blancas las alas: y en muriendo ſe manifeſtarà ſu interior. En vano ſe lavan la cara las Sirenas, ſe mienten humanas, y remeden compaſſivas la voz; que yà no es meneſter ſer Vliſſes, para ſaber que ſon Arpias del mar, Lobas carniceras, eſcollo de navegantes, y Circes de Vaxeles. No ay que fiarſe de poſtizas luzes; que en paſſando las tinieblas de la noche, buelve el dia, y reſtituyendo ſu color à las coſas, las mueſtra à cada vna en ſu ſer. Puede ſer que engañes en eſta vida, ò que ſe te dèn por engañados los tuyos; però creeme, que en cayendo moſtraràn, que el engañado fuiſte tu, quando creiſte engañar.

453 Mal lo pienſan, los que zeloſos del buen parecer, contentos con èl, no cuydan de ſer lo que deven. Tiemblan del que dirà el vulgo, (24) y ſe hazen ſordos à las vozes de la conciencia, y razon, que es el tribunal de los hombres, de los Proceres, y de los Reyes. Vilmente concibe de sì miſmo, quien haze Iuez de ſu obrar à vn Vulgo necio, y ſe goza mas de ſu abono, que teme la cenſura de la razon. El Heroe, no reconoce en lo ſubſolar mayor teatro, que el de ſu coraçon miſmo: y mientras vive deſcontento de ſu obrar, en nada aprecia, que à todos contente. De que ſirve, que te celebren Medallas, Inſcripciones, Eſtatuas, Panegiricos, y cõ todas ſus Muſas el Pindo, ſi en remordimientos te grita la razon, que en todo mienten? Què importa, que el engaño te llame Iuſto, Paloma, Oveja; ſi te acuſa de impio, de Cuervo, ù de Lobo la verdad? Faltò en lo mejor Machiavelo, quando fatigò ſu ingenio en idear las Artes, para engañar al Vulgo: y ſe dexò todo el coraçon expueſto à las heridas de la conciencia: deviera texer velos para engañarſe

24 Multi famam, pauci conſcientiam verentur. Plin. Ep. 11. lo.

à sì misma la malicia: ò buscar Archeros para defender la entrada desta puerta, como los ay en las antesalas para resistir à vn traydor. Però la amargura de vn delito, si puede dorarse en lo aparente de quien por afuera la mira, (25) nada basta para que no la experimente acibar, quien la traga. Todo lo revela el dia: todo lo descubre el Sol; y á la fin, (26) en la cosecha se siega, y se coge lo que se sembrò. Este miedo, radicado en la razon, y en la Iusticia Divina, quando todo falte, no puede faltar para tormento, y dolor. El impio Nabuco quiso que se llamàra misterio, (27) el que era decreto de su atrozidad, y ambicion: y que passàra por defensiva la guerra, (28) que era barbara hostilidad, rapiña, y mera invasion de su tiranico orgullo, y poder. Assi queria èl que se hablasse en lo publico; però el idioma Divino, dixo lo que sentia el coraçon: y publicò por vengança injusta, (29) la que èl llamava defensa. Y el efeto, y el castigo propalaron la verdad. A todos, y para todos dixo Dios, (30) temed, los que llamays bueno lo malo; y malo lo bueno, que quando menos pensays, lo llorareys con dolor. Digan lo que quieran los Romanos de su Lucrecia, que siempre sospecharè, que con el puñal con que se diò la muerte, quiso sacarse el alma, que la acusava, ò del delito admitido, ù de la ocasion dada, ù de la fealdad de la mancha, que no podia sufrir. Quanto mas generosa Susana, queriendo mas morir infamada para todos, que vivir infame solo para sì, y para Dios. Sabiendo que la realidad de la buena fama, (31) aun en las tinieblas tiene su propio, y bello esplendor. A mi, discurria esta Heroina, no me toca, lo que el mundo mienta. Mi primera obligacion, es ser la que devo. Sepa yo que soy pura, y sin mancha; y crea el mundo, lo que quiera de mi infamia. Primera es mi obligacion, que

25 Potest nocenti contingere, vt lateat; latèdi fides non potest. Senec. ex Epicuro Epist. 97.

26 Quæ seminaverit homo, hæc & metet. Galat. 6. 7.

27 Habuit mysterium consilij sui. Iudit. 2.2.

28 Iuravit quod se defenderet de omnibus regionibus his. Iudit. c. 1. 12.

29 Quòd vlcisceretur se; Legunt alij.

30 Væ, qui dicitis malum, bonum; & bonũ, malum. Isai. c. 5. 20.

31 Bona fama in tenebris proprium splendorem obtinet. Publ. Sirus in Mimis.

que mi vida, y que mi fama. Cumpla yo con Dios, y mas que se arme de piedras ciego el Pueblo, para eternizar en ellas mi mentido deshonor. Bellamente San Ambrosio. (32) No tanto deve sonrosear la publicidad del delito, como èl mismo. Y aun Seneca, (33) yá no es justo, quien no lo quiere ser sino con gloria. Es menester ser justo siempre, aun con infamia tal vez. He ahi que lo que solo pudo caber en los deseos de vn Estoyco, como Seneca; fuè executada verdad por vna muger en la fee.

32 Nec tam pudenda publicatio flagitij, quã conscientia. 3. Offic. 5.

33 Qui virtutem suam publicari vult, non virtuti laborat, sed gloriæ. Non vis esse justus sine gloria? At mehercules; sæpè justus esse debebis cum infamia. Epist. 104.

455 Los Principes, dezia vn Cuerdo, (34) ponen grande hechura en avivar los colores, que manifiestan justas las causas de sus resoluciones, y decretos, à los ojos de la muchedumbre, porque todos quieren parecerle buenos, y saben que de ella pende, y en ella consiste todo el poder de vn Monarca: y ella es el Iuez Supremo, ò intruso, ò legitimo, mas justamente temido del mayor Principe. Però por mas que esconda su ignominia Midas, y sepulte baxo tierra el testigo de su afrenta; en breve renacerà de su mismo delito, quien lo cante, y publique; pareciendo acaso, lo que fuè misterioso arcano de vna vengadora justicia.

34 Cardin. Paravezz. l. 10. c. 11. n. 6. histor. Sicut populus reipsa, cujusvis Principis potentia est: ita pariter cujuslibet Principis judicem esse.

456 No puede vn coraçon gallardo, dezia Iustino, (35) agradarse de lo que no puede mirar con buena cara, ò sin sonroseo, executado. Ofrecia Themistocles à Aristides, modo como abrasar cautamente la armada de sus emulos los de Esparta. Oyòlo Aristides, proponelo al Areopago, añadiendo, que èl consejo de Themistocles era vtil; mas no honrado. Y luego el Senado todo decidiò. (36) Que no podia ser vtil, lo que no era honrado, y honesto. Como ajusten con su honor, los que mas se precian de honrados con tanta ignominia de vi-

35 Quòd pudet, hoc pigeat. In symbol. Ap. Busier.

36 Quòd honestum nõ est, non potest esse vtile. Plutarch. & Tullius.

cios, con su interessal servidumbre, y yilissima esclavitud à sus apetitos brutales, no lo alcanço. Puede ser, que algunas soberanìas afectadas, presuman poner en lo que quieren su honor; y que como los tiranos quieren, que les sea licito, todo lo que les es possible: assi algunos quieren establecer como honra, lo que les conviene, ò deleyta. Mas esto es querer, que sean las tinieblas luz, y la luz noche. Las cosas tienen su sèr, y nadie se les puede quitar. Siempre serà Noble la Virtud; y vil el Vicio: Ni avrà jamás Nobleza, que no sea justa, valerosa, y amante mas del bien Comun, que del propio. Morir puede la hidalguia mas rendirse covarde, esso no, dezia Caton. (37) Assi morir, es vivir sin morir jamàs el valor. La misma honra le es mas dulce, (38) quando cuesta mas fatigas: ni sabe tambien la Palma, (39) que se cae ella misma á la manò, ni cuesta el sudor de subir para alcançarla. Oton el Grande, no hallava medio, (40) entre vivir con gloria, ò morir con ella; però sea vivir, ò morir, con gloria ha de ser.

457 La Naturaleza, dize el Satirico, (41) enseña à llamar Noble, al que mereciò coronarse de mas Palmas: assi llamamos generoso al Cavallo, que fuerte, y ligero se llevò en la carrera los vitores de la Plaça. Aquel es el Noble, venga de quien venga su sangre que sabe posponer todo su interès à su gloria. Del rio Tigris, cuenta Seneca, (42) lo que del Guadiana sabemos, que se desaparece, ò se muere, però despues de enterrado buelve a salir con todo el mismo caudal, que enterrò. Lo mismo refiere Curcio, (43) del Zioberis, como lo probò Alexandro. Assi mueren los hombres insignes, para renacer en la fama, ò en la infamia. No muere, quien renace para la gloria de aver muerto por la Patria,

37 O quibus vna salus placuit mea Castra secutis Indomita cervice mori. Ap. Lucanum.

38 Lætius est quoties magno sibi constat honestum. Lucan.

39 Nolo, quod cupio, statim tenere, nec victoria mi placet parata. Petronius.

40 Aut mors, aut vita decora. In Symbol. Bnsieres.

41 Dic mihi Teucrorum proles: animalia muta quis generosa putat, nisi fortia? nempè volucrem sic laudamus equum, facilis cui pluri ma Palma fervet, & exultat rauco victoria Circo. Nobilis hic quocumque venit de sanguine.

42 Vt Tigris eripitur exoculis, & ; & æ per occulta cursu, integræ magnitudini redditur. Epist. 104.

43 Curtius, l. 6. n. 4.

Patria, ò el Rey. Nadie ſupiera que huvo Sagunto, ſino huviera querido mas ſepultarſe fiel en ſus cenizas, que conſervarſe, rendida à pelar de ſu lealtad, muriò por la gloria de ſu fidelidad; y vive en ſus cenizas, en las bocas, y plumas de todos. Aſſi renace, quien aſſi muere. (44) Ningun coraçon animoſo, lexò de preferir el morir con gloria de fuerte; à la vida, que avia de dever à la fuga. Ni puede aqui omitirſe el gran coraçon de Bodicea: Iva armada en ſu Carro, con ſus hijas, y (45) animando à la pelea à los ſuyos les dezia: Ea Commilitones, aqui no ay medio, ò hemos de vencer, ò morir. Noſotros, ſiendo mugeres, aſſi lo harèmos: Eſta es nueſtra reſolucion. Elijan los hombres lo que quieran: vivan, y ſirvan: que yo mas quiero morir con gloria, que vivir ſirviendo. Gran valor!

458 Seame licito dezir de nueſtros Eſpañoles, lo que à Filipe el Grande el año 1624. eſcriviò al intento el P. Carlos Eſcribanio, con pluma por eſtraña, no ſoſpechoſa. (46) *Ninguna de las Naciones, es mas facil de doblarſe à los ruegos, ò al primer aſſomo de vna corteſana veneracion; como quien tiene por alma, y vida la honra. Si quien tiene el mando, ſe vale de la peticion, ò del ruego, cogerà milagros de munificencia: ſacrificando guſtoſos, no ſolo la hazienda, ſino la ſangre toda por vn Rey de quien ſe vén amar, y apreciar: haziendo mas gala de aquella honra, que de todos ſus averes, y ſu vida. Son generoſos Leones, de terror al ſobervio; de amiſtad, y fidelidad al rendido. Tanto puede en ſus pechos el innato deſeo de la gloria. Todo pienſan averlo recobrado quando recobraron ſu honor, que ſolo miran digno de eſtimacion. Solo quien les ſabe ceder, los ſabe vencer. Solo no pueden ſufrir, que aya quien les venza en honrar, y parece que ſolo eſtiman el honor, para poderle hazer.* Leaſe todo, que es todo grande. Y dexenme dezir, que ſi

44 Optanda antè mors viro forti, quam fuga, & gratior illa. Scriban. P. 1. c. 25.

45 Vincendũ illa acie, vel cadendum eſſe. Id deſtinatum mulieri viverent viri, & ſervirẽt. Tac. l. 14. Annal. n. 35.

46 Non Gens vlla facilior ad rogata, ſi ſupplicem, quandam venerationem admoveris; vt cui honor pro anima ſit. Honorem proinde à Regia manu, & ore ſi ſenſerint, ac quaſi ſupplicem Regem, in omnem proſilient rogati munificentiam: nec opes tantum, ſed & vitam libentes, vtroque profundent pro Rege, à quo honorari, ac quaſi coli ſe viderint. Cultus enim illis pro opibus, & vita eſt. Nec vlla Natio facilius, aut ponit iras, aut vindictæ ſtudium, aut hoſtile ferrum ſi venerabundũ ſenſerit hoſtem, ſi ſubmiſſum, ſi ſupplicem. Tantum poteſt innata gloriæ cupiditas. Omnia retuliſſe ſe putat, cum honorem retulit. Quem qui dare didicit, majorem referet laudemque etiam, ac fidã dexteram. Cedere qui potuit, vicit. Venerari, qui prior didicit, etiam ſupplices patietur: dexteram, qui conceſſerit, referet. Laudasſi honoraſſi

el Autor supo dezirlo, lo supo mejor executar Barcelona, solo infeliz, ò en no vencer, ò en no perecer, para que tuviera Sagunto emula en Barcelona, que cediendole el ser primera, le quitàra la gloria de ser sola, y tanto con mejor causa, quanto và de Roma, à España. Mas no pudo la Fortuna quitarle à este Excelentissima Ciudad, el probar con evidencia, que preferia al vivir, y aun al sèr, la honra de la mas constante fidelidad á su Rey. (47) No se abrasò ella misma, que pudo ser furor en Sagunto: sino que sufriò que la abrasàra su enemigo, que fuè meditada resolucion de su fidelidad innata. Hazaña fuè solo no mayor que su causa, siendo esta no menos que el amor, mas que de Padre, de su Augustissimo Rey Carlos Segundo, que Dios prospere: y amor tan vivamente expressado en Cartas, assistencias, cuydados, y (no lo dude la Posteridad) con lagrimas. Compràralas Barcelona con su ruìna, y pensàra vivir mejor en la gloria de aver sido llorada de tan Gran Rey: però vivirà siempre en las glorias, de no aver desmerecido tan invidiable cariñosa Augusta estimacion.

ras? cum fœnore laudes reponet Hispanus, semper reponetque cum fœnore honorem. Fortius ergo laudari, qui volet, laudet, ac veneretur prior: nullusque adeo finis laudi, ac honori erit, si vel modica laude, ac honore prior via straveris. Tàm modicis, tàm magna veniunt. l. 2. Instit. Politic. c. 42.

48 Leasè la Manifestacion de los Servicios, sobre el Sitio de 1697. y arriba en la Idea de las Maximas.

FICCION XXXIX.

VIvia vn Principe con Nobles anſias de immortalizar ſu Nombre, y ſus hazañas; y viendo que à los mas duros marmoles llega ſu muerte, y que los tiempos roen, quanto el eſcoplo relevò en las peñas: que ni traſmonta de ordinario la Fama, ni navega mas allà de los mares: y en fin que ni ſus vozes, ni ſus ecos duran, ſino haſta confundirſe con otros, reſolviò llegarſe al Parnaſſo, y pedir à Apolo el remedio. Creiaſe que le recetaria alguna bebida de los Dioſes, para preſervarſe à lo mortal. Trepò por el monte, y encontrò en la cumbre à Caliope Muſa de los Heroes, quien previniendo ſus vozes, le dixo. A buen punto llegays Principe excelſo; pues veys alli al Aguila, que à

poder

poder de ſus plumas, levanta à las Eſtrellas vna eſpada, que pienſo ha de tomarle el propio Marte para ſi, y en vn eſcudo, vna Ciudad, que preſumo eligirán para ſu Corte los Luzeros. No lo veys quanto ſuben, quanto brillan? Pues aſsi al buelo de las plumas ſe exalta haſta la Luna vn renombre: de allí ſe vee luzir por todo el Orbe, y aſsi ſe immortaliza en la hiſtoria.

MAXIMA XXXIX.

IMMORTALIDAD DE VN NOMBRE, LAS Plumas.

459 SI el aprecio, que ſe tiene del oro, y plata, ſe tuviera de la Virtud, y la gloria: como ſe buſca, y ſe halla, quien con tantos peligros, y ſudores le rompa las entrañas à la tierra, para ſacar de ſus ocultas venas ſus theſoros; ſe pondria igual vivo cuydado, en que ſe lográran los ingenios, en ſu mas rico cultivo, y mas ameno, para dexar en neta hiſtoria los diamantes, y perlas de las hazañas, y exemplos, para acreditar nueſtro ſiglo, y llenar de admiracion, y emulacion los venideros. No ſiendo cotejables, (1) con las ciencias, las riquezas; que, ò no ſirven, ò ſe gaſtan; quando aquellas duran para ſiempre. No miro yo tan infeliz nueſtra edad, que entre tantas eſpinas, no produzga bellas flores, que la coronen, (2) tanto mas Nobles, quanto de mas eſpinas triumfan. De todo tienen las viñas, pampanos, agrazes, y vbas: ni ay terreno, que entre muchas hiervas nocivas, no produzga alguna ſaludable: ni veinte y quatro horas de noche, ſin ſu dia. Quien duda, que antes de Agamemnon, huvo Varones inſignes, (3) Guerreros fuertes, Reyes Politicos, Miniſtros prudentes, y Republi-

1 Diſciplinas multis exiſtima præſtare pecunijs: hæ quidem celeriter decidunt; illæ verò perpetuò durant. Sola namque ſapientia, poſſeſſionum eſt immortalis. Iſocrat. in Ethic.

2 Sicut lilium inter ſpinas. Cant. 2. 2.

3 Vixere fortes anté Agamemnona Multi: ſed omnes illachrimabiles Vrgentur, ignotique longa Nocte: Carent quia vate Sacro. Horat. l. 4. Oda. 8.

publicos muy Patricios. Mas oy, dize Horacio, de que sirven, si aun los nombres se ignoran: y yacen sepultados en cenizas del descuydo: muertos dos vezes, vna en el ser, y otra en el fatal olvido: sin mas culpa, que la desgracia de no tener, quien perpetuàra sus proezas en la historia. Y que fuera de Alexandro, de los Romanos, y Griegos, si las Plumas de los Escritores no huvieran immortalizado sus glorias? Què dista de la socordia, y covardia, (4) el mas executivo valor, si es ignorado?

460 Cierto es, que no ha de mendigar fuera de sì la Virtud, premios, ni aplausos: (5) siendose ella misma, su mas condigno premio de sì misma. Sin embargo, si solo sabe el Sabio que sabe, (6) à quien dirige, ò alumbra? Como no vale el oro, à quien no le vsa: assi ni el valor, mas que la espada al valiente, mientras la cierra la bayna. Por poco feliz se mira vna rosa, por mas q.. en el desierto descuelle, si ni ay ojos que la aplaudan, ni manos que la codicien. Morir podrà linda, però poco mas tenia, quando viva. Quantos diamantes pudieran adornar coronas, si tuvieran la fortuna, de quien los sacàra al publico, placeàra sus fondos, y vendiera bien su fineza? Lo propio digo de muchos Capitanes, y Patricios, cuyas hazañas escritas de buen puño, y buena tinta, pudieran ser embidia á los Antiguos, gloria à los presentes, y á los venideros exemplo. Que lastimosa desgracia es de algunas Naciones, que no hazen mas papel en el mundo, ni se habla mas dellas, en historias, que sino fuessen. Y no porque no pudieran llenar su pagina, tambien como la que mas, con bellos exemplos de heroicidades insignes: sino porque, ò contentas con solo ser, y pagadas de sus meritos, y su aplauso, no se cuydan del ageno. Y como dezia el otro

de

4 Paulũ sepultæ distat inertiæ cælata virtus. Idem ibi.

5 Ipsa sibi pretium Virtus. Claudian.

6 Si solus sapias; nempè quis vsus erit? Theognis.

de Estilicon, (7) en quien pudo ser lisonja, y aqui es verdad: mas se agradan del obrar loable, y condigno, que del aplauso: mas aman las fatigas, que las glorias: y assi desdeñan celebridades estrepitosas, contentos con la pompa mejor de triumfar en los Patricios coraçones. Y à la verdad, mas vale vn justo aplauso entre conocidos, y á vista, que muchas celebridades entre ausentes, que no se oyen. Otros acusan la injuria de quien pudiera celebrar sus grãdezas, y se contenta con poder. Però aqui viene nacido aquel Axioma, (8) que es vana aquella potencia, que nunca se reduze al acto. Otros dizen, que esto nace, de que todo les pareçe poco à su valor: y nada les puede llenar el coraçon: y lo que sobra para admiracion en otros, no basta à desahogo de [illegible] val[illegible], y a[illegible]

461 Sea lo que fuere, para ellos [illegible] se pudiera sufrir; mas si se atiende à la gloria del siglo, y exemplo del venidero, no lo puedo alabar. Tulio venera mucho el dicho de Platon, que confessava. (9) Que no hemos nacido para nosotros solos; pues de nuestro ser devemos gran parte à la Patria: parte à los Padres, y à los amigos, y venideros su parte. Los Estoycos afirman, y con razon, que todo lo criado, se hizo para bien del hombre; y vn hombre, para bien del otro (hablaron solo de las Estrellas acá) para que mutuamente se pudiessen reciprocar lo vtiloso. Y en fè de esto, siguiendo la regla natural, nos devemos alternar el favor, y comunicarnos los bienes, que se nos dieron para comunes, y con las artes de la mente, y de las manos, aprovechar al comun, y servir al bien de todos. Assi vemos, que los Reynos, y aun Ciudades bien Politicas, ò tienen asoldados Coronistas; ò con premios, ò ayuda de costa promueven en quien es capàz este trabajo de histo-

7 Non illum præmia tantum, quàm labor ipse juvat; strepitus fastidit inanes. Inque animis hominum pompa meliore triũphat. Claudian. 3. de Stilico.

8 Frustra est potentia, quæ non reducitur ad actum.

9 Præclarè scriptum à Platone: Non nobis nati sumus: ortusque nostri partem Patria vendicat, partem Parẽtes, partem amici: atque, vt placet Stoycis, quę in terris gignuntur ad vsum hominum omnia creari: homines autem hominum causa esse generatos, vt ipsi intèr se, alius alij prodesse posset. 1. de Offic.

hiſtoriar ſus blaſones, no con poca gloria dellas miſmas. Aun añadiò luzes á la conſideracion de Tulio, la cuerda eſpeculacion del Cavallero Iuan Bautiſta Nani, en la hiſtoria de ſu Patria Venecia. (10) A quien Dios diò la fortuna, dize, de nacer en vna Patria Noble, (y lo es del Sabio, qualquier tierra; para que nadie ſe excluya) no cumple con ſacrificarle ſolo los breves, y fugitivos momentos, y reſpiraciones del vivir, ſino buſca modo, para continuar deſpues de la muerte ſus conſtantes, y permanentes obſequios: ò con obras provechoſas à los venideros ſin fin: ò con immortalizar en los monumentos de la hiſtoria las heroycas acciones de ſus Ciudadanos, dexando en ellas vna viva emulacion, á los que ſigan. Y para calificar deſpues tan Noble empleo, digno de qualquier puño, proſigue: Que la hiſto[illegible]s tan Sagrada, que ſe deve tratar con animo pur[illegible] afectos, y mano limpia de dones, y cocchos: y po[illegible] eſſo ſe ſolia conſignar en los Templos, y encomendar à la cuſtodia de los Sacerdotes, como vno de los mas ricos depoſitos, y theſoro de los venideros, en ſocorro de las mayores neceſſidades de la humana fragilidad.

10 En la Dedicatoria del primer Tomo.

462 Caſi ſiempre los que mas glorioſamente obraron, amaron con mas viveza, los que podian immortalizar ſus hazañas. Maxima, que quiſo autenticar el miſmo Dios, animando plumas Canonicas, que manifeſtàran ſus Divinos Atributos, milagros de ſus finezas, y prodigios de ſu Amor. En que no menos atendiò à ſu gloria externa, que à nueſtra vtilidad, y enſeñamiento. Y es lo cierto, que la gloria de ſu Corte, ò ſu Ciudad, ſi la fia de quatro fogoſas pias, es con advertencia, que à ninguna dellas faltan alas para bolar; ni mano de hombre, (11) ni plumas para eſcrivir. Y enſeñada deſta Idea, aque-

11 Et manus hominis ſub pennis eorũ. Ezech. 1.8.

lla gran Reyna del Vniverso, assi para sì, como para la Iglesia, que representava, despues de aver batallado, y vencido, (12) de dos alas se protege, y fia el aplauso de sus triumfos de las plumas de la Aguila grande San Iuan. Y que sabriamos de lo mas Divino, sino por los Escritores Divinos? Dezian bien los Santos Macabeos, (13) que en los Libros Sagrados hallavan todo consuelo: y ellos han de ser el nuestro tambien; pues en lo que alli passò en figura, (14) devemos aprender, lo que nos ha de passar en verdad.

463 Assi llamò Ciceron, (15) à la historia, Luz de la Verdad (15) y Maestra de la Vida. Ella es el mas importante, y vtil documento, dando á ver con exemplos ilustres, (16) lo que para el bien propio, y de la Republica se deve imitar, y seguir. En ella los Escritores mas Sabios, (17) moderan con cuerdas sentencias el animo, ablandan los pechos: y como vn espejo muestran, (18) como te puedas componer, y adornar con las galas de las Virtudes agenas. En nada mejor que en su Estudio, (19) te puedes exercitar, para las cosas Civiles, aviendo de ser lo que serà, (20) lo mismo que fuè: pues no ay cosa nueva baxo del Sol: assi podràs saber en lo que fuè, lo que será. Muy duro ha de ser, el que en los sucessos agenos, (21) no quiera aprender los suyos. Pues quien no reconoce, que sin la assistencia de la luz de las historias, quedàran los mayores exemplos, (22) sepultados en las tinieblas de la ignorancia, y olvido, con grave, è irreparable daño del linage humano. Ni es menos apreciable la Historia, por ser vna como Dictatura Suprema, y Tribunal Censorio absoluto, aunque temporal, en que presiden los Criticos, y Aristarcos, para pesar las hazañas, condenar los vicios, censurar los meritos, co-

ronar

12 Et datę sunt mulieri alę duæ, aquilæ magnæ. Apoc. 12. 14.

13 Habentes solatio Sanctos Libros. 1. Machab. 12. 9.

14 In figura contingebant eis. 1. Cor. 10. 11.

15 Lux veritatis, Vitæ Magistra. 1. de Orat.

16 Omnis illic exempli documenta, in illustri posita intuere; vnde tibi, tuæque Reipublicæ, quòd imitere capias. Liv. in Proæmio.

17 Ille regit animos, & pectora mulcet. Virgll. Æneid. 1.

18 Tánquam in speculo potes ornare, & componere vitam tuam ad alienas virtutes. Plutarch. in Timeleonte.

19 Verisimam disciplinam, & exercitationem ad res Civiles historiam esse Polyb. l. 1.

20 Quid est quod fuit? ipsum, quod futurum est?.... Nihil sub sole novum. Eccles. 1. v. 9. & 10.

21 Plures aliorum evẽtis docentur. Tacit. 4. Annal.

22 Exempla omnia jacerent in tenebris, nisi litterarum lumen accederet. Plutarch.

ronar de aplauso, ò destinar al oprobio las operaciones, de los que mas temen los vivos, descubriendo hasta la mas oculta intencion. La pluma de vn Escritor sincero, dezia el Nani, (23) no es menos formidable, que el rayo, que con mudar vna letra, puede hazer de vn hombre, vn Heroe; y elevar à Heroe, vn hombre. Assi dizen, sucediò en Roma, que vn rayo quitò al nombre de Cesar, la primera letra, que le hazia solo Cesar Augusto: y dexando el *Esar*, que antiguamente era el Nombre de Dios, (24) lo calificò de Heroyco, y elevò à Divino.

23 En la Dedicator.to. 1.hist.

24 Sueton. in Augsto. c.67.

464 Dixo bien Siculo, (25) que las historias, como celebran las ilustres virtudes, y encomiendan sus exemplos à la posteridad de los siglos; assi reprehenden los vicios, y castigan de infames á los viciosos. Y puede ser que à los que no espolea bastantemente la honra al bien obrar; no los dexe despeñar en la enormidad de los vicios el freno de la ignominia, que ha de durar igualmente. Este es Tribunal, que mas deven temer los mas poderosos, mientras mantengan algun punto de honrados. Assi Cõforme á lo que escriviò vn buen Autor: (A) que la Historia era el Teatro mas propio de los buenos Principes: y el mas afrentoso cadahalso de los malos. Para que se vea de quantos bienes priva à su Patria, quien se los puede dar, y se los niega Poco la ama, quien pudiendo ilustrar sus blasones, la dexa sepultrada en las tinieblas. Mal la paga, quien solo vivo le tributa sus obsequios, pudiendo perpetuarlos, dilatando su fama, y encomendando à los venideros su gloria: enseñar à sus hijos con domesticos exemplos, è immortalizando el nombre dellos, y el suyo en sus escritos. El Aguila, no levanta solo al Sol los agenos blasones, con ellos à la par se levanta à sì misma: y à sì propio se celebra el Histo-

25 Custos est Illustriũ virorum virtutis; testis malorum sceleris, benefica in omne humanum genus historia, l.1.

(A) P. Moyne Arte de Histor. disert.1 artic.7.

riador, que à otros celebra. Con esto alentava Aristoteles al famoso Protogenes, (26) à que se fatigasse en retratar las empressas, y vitorias de Alexandro, porque no menos celebraria la fama de su sincel, que la espada de Alexandro: y assi lo avia hecho el gran Fidias, (27) en su Palas. Esto es erigir en el foro del Orbe, Estatuas al valor ageno: (28) y estender en la agena fama, la suya.

26 Lin. hist. l. 35. c. 10.

27 Aristotel. de Mundo. c. 7.

28 Aliorum famam cũ sua extendere. Plin. lun. l. 1. Ep. 8.

465 De cierto Herophilo, dudava Tertuliano, (29) si avia sido mas Medico, que Verdugo del linage humano: ò si lo aborreciò mas, quando mas parecia, que mas lo amava; pues queriendole conocer el mal, para curarle, le fuè tan desapiadado, que hizo Anotomia de seyscientos hombres, dexando todavia en duda, si llegò à conocer bien su interior: pues no solo altera, sino que muda la muerte, todo lo que vivia poco antes. No quisiera yo que fueras tan cruel contigo: sino que no fueras tan agradecido à tus ojos, (30) porque no te dizen tu fealdad. Bastarà que te mires en el espejo, que le diò Minerva à Perseo, (31) en quien al ver su espantosa fiereza Medussa, mudò à lo que era, y quedòse estatua de vna furia. Mas suave te serà, y no menos eficaz, el que te ofrece la misma Sabia Minerva en la Historia: y es el espejo que menos engaña, à quien no se quiere engañar.

29 Herophilus ille Medicus, an Lanius, qui sexcentos exsecuit, vt naturã scrutaretur; qui hominem odit, vt nosset: & nescio an omnia interna ejus liquido explorarit, ipsa morte mutante, quæ vixerãt. Tertul. de Anima c. 10.

30 Oculis gratiam habentes, quod fœditatẽ suam non intuentur. Nazianz. Orat. 16.

31 Ovid. 4. Metamorph.

466 En las Estatuas pueden aprenderse las facciones, y el trage, ò quando mucho el ayre del valor: però en los Libros se escuchan consejos vivos, y sanos, y se estudian los dictamenes mejores del animo: y se haze à vezes la transformacion de espiritus, mediante la emulacion generosa, y la instruccion del exemplo. Mas como para ser Santos los hombres, la mejor licion es la de los hombres, que fueron Santos: hallando en ellos espejo en que com-

componer sus animos: Assi las historias de los Reynos son el mejor espejo de formar Principes, armar Capitanes, instruir Ministros, y avivar Patricios.

Dos cosas dixo el Famoso Dionisio Alicarnaseo, (A) se cogian por fruto de las Historias, vna que los Varones mas fuertes, y esforçados, que cumplieron glorioſamente su carrera, logren la gloria immortal del merecido renombre; otra, que sus descendientes, y venideros huygan la vida olgazana, y divertida; y abracen la que en generosas fatigas, y hechos glorioſos adelante las glorias.

467 Las Abejas todas las flores visitan, (32) mas no de todas chupan el nectar, para la miel: no toman â bulto, lo que encuentran; eligen con discrecion lo mas vtil: ni solo dexan, lo que es nocivo; tambien desprecian lo que no haze â su labor, y las podia cargar sin provecho. Assi deve huirse el estudio, de aquellos conocimientos superfluos, que ocupan vanamente el espiritu, en noticias tan frivolas, que el menor mal, que han hecho, es el tiempo que han hecho perder. No solo embotan, pero debilitan las potencias, enflaquecen las operaciones, y dissipan las fuerças del alma, para todo lo que es serio, y requiere todo el espiritu: llenandole de habitudes blandas, delicias ociosas: que â vezes constituyen al hombre mas capáz, en vn misero estado, de cierta impotencia de ser vtiloso al Publico, y aun â si propio. Para que nos andamos tras cazar Mariposas, quando es tan corta la vida para merecer las glorias, de quien naciò para blason de su Patria, y bien comun, ò en la linea de Ciudadano, ù de Capitan. Temistio, dezia, (33) que la mayor parte de lo que sabemos, es la minima de lo que ignoramos. Ninguna tierra lleva de todo, (34) ni todo lo podemos todos. Logre Orfeo

(A) Vt viri fortes qui fatum suum implevérunt, gloriam immortalem adipiscantur, & â posteris laudentur: vtque illorum virorum, & præsens, & futura progenies non jucundissimum, & facillimũ, sed generosissimum, & laboriosissimum vitæ genus sequatur: dum secum reputat debere eos, qui generis præclara primordia cæperunt, magnificè de se sentire, & nulli rei majorum institutis indigne operâ dare. lib. 1. in Proem.

32 Non ex omnibus carpunt, sed vtilia in omnibus quærũt Quintil. Declam. 13.

33 Maxima pars eorũ, quæ scimus, est minima eorum, quæ ignoramus. in Autologio Epigram. Græcor. l. 1. c. 66.

34 Non omnis fert omnia Tellus. Non omnia possumus omnes. Virg. Eglog. 4.

feo en las Selvas su lyra, (35) y dexe que suspenda Arion à los Delfines. No ay eminencia, que no pida todo vn conato: y quien quiere ser en todo eminente, lo será en nada. El instrumento de vn Arte, obra con mas fuerça, quando es solo para vn fin. Mas hiere el martillo, (36) si solo es martillo, que si fuera tambien para cortar.

35 Orpheus in Silvis: inter Delphinas Arion. idem ibi.

36 Malleus ad ictum solum, plus valet, quàm si simul sit ad scindendum. Aristotel. l. 1. Politic.

468 Apenas puede ser suficiente, dezia Platon, (37) para dos empleos el natural del mas hombre: y assi no permitia, que vno solo tuviesse mas de vn encargo. Assi Pericles en Atenas, (38) repartia las fatigas, honras, y puestos en los mejores Ministros, segun el genio de cada vno, y logravalo con aplauso vniversal. Aun Tiberio, ò sagáz, ò cuerdo se quexava al Senado, (39) de que quisiesse cargar con todos los cuydados del Imperio al Principe, siendo mucho mas excelso lo que se le ha de pedir. Y con mas sinceridad confessava Moysen, aunque dotado de espiritu, para muchos, (40) que no podia solo regir tanta multitud: y se lo aprueba, y alaba Dios. Exemplo que siguieron los Sagrados Apostoles, en la eleccion de los siete Diaconos. Y es muy notable, lo que se cuenta de los Egipcios, (41) que á ninguno permitian professar toda la Medicina, concediendo solo al vno curar de calenturas, á otro de dolores, y assi de lo demás. Dando por razon, que era impossible, que vno bastára para medicar tantas enfermedades. Yà en estos tiempos deven ser mas capazes, ò mas osados los ingenios, ò mas bien acondicionados los achaques. Pues que le quedará para estudiar al valor, ò sea en armas, ò ciencias, á quien tanto se ocupa en inanidades de impertinentes noticias; que quando no relaxen el animo, lo embotan, y afeminan; ni avivan el ingenio, ni alientan el coraçon.

37 In duplici Arte, vel vitæ instituto exactè exerceri vix potest humana natura. lib. 8. legum, & l. 1. de Rep. c. 3.

38 Plutarch. in eo.

39 Cum majus, & excelsius à Principe postuletur. Tac. l. 3. Annal.

Non possum solus sustinere vos. Deuteron. 1. 10.

41 Herodotus.

Nin-

469 Ninguna cosa pule, y arma vn Espiritu gallardo, como la atenta licion de Historias. Nada es mas vtil alas almas grandes, para el diestro manejo de los negocios, ò las armas. Porque alli en poco tiempo se registran los sucessos de los siglos, de todos se ayuda la experiencia; y se instruye á poca costa la Prudencia, quando á otros costò años, fracasos, y escarmientos. Ioseph, que significa la Sabiduria, (42) no le naciò a Iacob, sino despues de muchos años, trabajos, peligros, y contratiempos. Porque sin duda el Arte, (43) de la experiencia, è industria, se engendra; y esta de la reflexion sobre mil sucessos, ò leidos, ò tolerados. Y no ay ingenio, (44) que tanto importe, como vna industria diligente, y notante. Yo te doy que las calidades mas Nobles, te adornen, y las mas bellas potencias: sean como vn oro, ò vn diamante, mas no me niegues, que este por nacer bruto, y aquel con escoria, necessita el vno del crisol, que lo afine: y de la rueda el otro, que lo desbaste. Al diamante añaden lustre las Artes; y adornan, y enriquecen los esmaltes, al oro. Ningun ingenio brilla, lo que puede, si la cultura de las ciencias no le pule. Quien mas cultiva los campos, mas coge; dizen los Labradores; y se vee, que ningun terreno, sino se cultiva, dà frutos.

42 Victorin. Ap. Titelman.

43 Experientia Artem facit. Aristot. 1. Metaph.

44 Diligens Industria, vtilior, quàm bonum ingenium. Strobæus.

470 No es mas fecunda, que la naturaleza el Arte: però todavia perficiona, lo que esta tal vez dexò imperfeto. (45) Y sabe hazer bueno, lo malo; y en cierto modo mejor, lo mejor. Assi haze cada dia la mano industriosa, que dè el arbol el fruto, (46) que no le concediò el natural. Fuera gran dicha, si los que nacen Señores, nacieran tan ricos de doctrinas, como de riquezas; ò pudieran comprarse á precio de oro las ciencias. Mas este genero de bienes, ni se compra, ni se hereda, y sino se adquie-

45 Quæ bona sunt meliora fieri possunt arte; & quæ non optima, aliquo modo acui, & corrigi possunt. Cic. l. 1. de Orat.

46 Miraturque novas frondes, & non sua poma. Virgil. Georg. 2.

re,

re, no se tiene. La naturaleza, que los eximiò à tantas otras pensiones, no quiso eximirlos desta. Nacen flores, y frutos, preciosos sì, però del mismo arbol comun; y todo fruto para sazonarse, ha de passar por escarchas, y dever al tiempo su valor. No sale de qualquier tronco vn Mercurio, (47) mas de ninguno se nace hecho, sin que el arte lo aya de desbastar, y pulir. Es pues preciso, que se fatigue en las Historias, quien quiere lograr en las prosperidades la gloria: en la adversidad los alivios; en ambas fortunas vna moderacion heroyca: y entrar en los negocios de su encargo, con aquellas ventajas, que llevan en la pintura, los que poseen la ciencia del disseño, y proporciones, à los que emprenden la obra, tan limpios del Arte, como de colores la tabla: y saldrà luego Maestro, (48) en vna facultad, que muchos, ò no llegan, ò llegan, quando à golpes de los hierros entorpecen sin fuerças, para proseguir el camino, quando le llegan á saber. Deverás por lo menos á este estudio el no quedar sorprendido de los accidentes que ocurren: y por mas que inopinados te acometan los infortunios, podrán cogerte de susto; mas no obligarte à dezir, como ignorante, el necio efugio de *no lo pensè*: porque no te haràn novedad, que es la que espanta, aviendo leìdo algo, que se le acerque, ò se le parezca; y te servirà de hilo de oro, para salir con despejo, del mas enredado laberinto.

47 Non ex quovis trũco Mercurius. Adagio gra.

48 Monsi. de Silhon en su Ministro de Estado.

471 Però deve advertirse, que este manjar del alma, sino se digiere bien, no aprovecha. Aunque se passee por el Sol, quien tiene cerrados los ojos, nada vee. Y aunque sea el mismo Apolo, quien canta, si cierra el oìdo el Aspid, no le cura: como al contrario, aun que sea la Sierpe Python, hija de la podre, si lo escucha con atencion, se rebienta: Assi

el

el vicio criado de nueſtra corrupcion, ſi eſcucha la razon, ſe deſtruye, dando lugar à que triumfe la Virtud. De cierto genero de Eſcritores, dezia Platon, (49) que eran ſus Libros, como los huertos de Adonis, que con el Sol que nacen, ſe mueren, no teniendo ſuſtancia, ſino aparente hermoſura: hojas, ſin mançanas, y flores ſin frutos. Eſtos ſi divierten la viſta, no ſacian, ni inſtruyen el alma. Sobra, que ſe vean de paſſo, y ſe olviden de propoſito: ni ſuele, (50) agradar mucho, lo que mas preſto agrada. No aſſi los Libros, de cuerpo, y ſuſtancia, quanto dàn mas que penſar, dán mas provecho. No sè que ſe tiene la ſuſtancia, que quanto es mas, maziza, cueſta mas de ſacar de donde eſtà: quàn facil es cargar de hiervas, ò eſpinas; y quan dficil, aunque ſea en el Potoſi, llenarſe de oro? Bella Idea las Abejas, ni todo lo que hallan en las flores, toman, ſino con diſcrecion, lo que les ha de valer: ni lo que eligen, lo dexan como ſe eſtà: (51) digierenlo en sì miſmas, y danle nuevo ſabor, y nueva excelente virtud, confeccionandolo con las propiedades de ſus eſpiritus, reciben lo amargo, y lo endulzan, y lo mejorã. Aſſi ſe ha de leer, reflectiendo ſobre sì, y ſobre lo que puede venir. Auguſto, (52) en la leyenda de los Autores de vna, y otra lengua, en nada reparava tanto, como en los preceptos, y exemplos, que mas practicamente podian ſervir al bien particular, y comun: y copiados de ſu puño, los embiava à los Governadores de las Provincias, y Magiſtrados de las Ciudades, ſin olvidar ſus Domeſticos ſegun pedia la oportunidad de cada vno. Aſſi Alexandro, en las ruìnas de Troya, eſtudiò la conquiſta del mundo; y en los Comentarios de Iulio Ceſar, traduzidos en ſu lengua aprendiò Soliman, á formar vn Ceſar Otomano, mas Politico, y guerre-

49 Apud Stobæum.

50 Quæ cito placent, non diu placent. ibi.

51 Apes, novum in flores ſaporem, maximãque virtutem ſui ſpiritus proprietate tranſfundunt. Caſiodor. 9. Epiſt. 22.

52 Suetonius in eo v. 99.

ro, que al Christianismo importava.

472 Sea Idea de vn gran Rey, y de almas grandes, que nacen con obligacion al comun, y avivan en su coraçon el zelo del honor de su Pàtria, la que preguntado diò el gran Theodosio: (53) Hablar en los viages con los Sabios, oirles disputar en la mesa: consultar con los muertos, y con los vivos en el retiro; y en lo restante tomar de su consulta la direccion para obrar con cordura, y con acierto. Esto fuè retratarse á sì mismo, y podia subscrivir al pie de la imagen, como los Pintores: Theodosio lo hazia, para que nadie se corra de copiar, è imitar original tan Augusto. Otro tanto celebra Paterculo del gran Cipion: (54) Que fuè tan honrador, y amante de las Artes bellas, y de los Doctos, que ni en la Ciudad, ni en las campañas, dexò de su lado à Polibio, y Panecio, por su erudicion excelente. Ni se ha hallado Capitàn que mejor lograsse los intervalos de los negocios en el mejor ocio del estudio, ocupado siempre en las Artes de la guerra, ù de la paz, sirviendo de continuo à las letras, ò á las armas, ò exercitando el cuerpo en fatigas, y peligros, ò el animo en los estudios, y observaciones: aun por esso tan favorecido de Belona, porque tan amante de Minerva. Assi se establece el Imperio: assi se ennoblece la Patria; assi se aviva el amor de las Virtudes heroycas: y assi se llega á la Corona de vna memoria immortal. Dexe, dexe la lyra de Paris, por la espada de Aquiles, ò la pluma de Homero, quien tiene coraçon, para no reconocer igual gloria, (55) á la de vn renombre de vna fama duradera sin fin. Que entre todos los Planetas, ningunos mas vezinos á todo el luzimiento de su Principe el Sol, que el Sabio Mercurio, y el Marte valiente, y esforçado.

53 Vn moderno de su Principe.

54 Nec quisquam Scipione elegantius, intervalla negotiorum otio dispunxit: semperque aut belli, aut pacis servijt artibus: semper inter arma, aut studia versatus; aut corpus periculis, aut animum disciplinis exercuit. Paterculus. lib. 1.

55 Me autem nihil æquè ac diuturnitatis amor, ac cura solicitat. Plin. Iun. 8. Epist. 5.

FIC-

FICCION XXXX.

AViase criado desde la cascarilla vn Alcon entre Gallinas, y crecido à la edad, corage, y fuerças de generoso, quando se desprendiò de las nubes, rayo de pluma, vna Aguila hambrienta; però llegò antes que ella su sombra, y à su aviso se encomendaron à la fuga, y abrigo de su Casilla las Gallinas, como Gallinas en fin; y desde aquella seguridad gritavan al Alcon, que huyesse, y no quisiesse perecer. Mas èl q̃tenia los espiritus de Noble casta, quiso mas aguardar à la Aguila para pelear con ella hasta vencer, ò morir. Vosotras huid, dixo animoso, que soys Gallinas covardes; que yo si he de morir, ha de ser de valiente en la pelea, morirè, però sin nota de covardia; y mas quiero morir

de valiente, que vivir de covarde. Aguardò à la Aguila: saltòle al pecho, entròle el pico, y la cabeça; y ella le clavò por los costados las vñas: vencieron ambos; porque cayeron mortal, però noblemente heridos los dos.

MAXIMA XXXX.

O VENCER, O MORIR.

473 ASsentada la justicia de la guerra, que deven suponer los que se alistan, por la Christiana deliberacion de los Principes, solo les toca el esforçarse á su obligacion, y dever: Quien naciò con obligaciones de Noble, si se precia de serlo, (1) aviva en el pecho, ò vive en vn alma, toda exalacion de valor, para redimir, aun con la muerte honrada, y justa la ignominia de vna covardia infame. Saben, y se gozan, que naciò para eterno su Nombre: Que esta vida perece, (2) y la fama dura, è immortaliza. Triste cosa es morir en el nombre tambien: vna muerte obscura, todo lo borra. Solo quien muere con gloria, y valor, no perece: ò si perece en el cuerpo, vive en la fama. Es muchas vezes morir de miedo. El covarde, aun viviendo está muerto. El valiente, aun muerto vive. Quien no vive con valor, se sepulta en el olvido, en el desprecio, en la infamia: Quien muere de animoso, vive en el renombre, en el amor, en la gloria. Malo es desearse la muerte; (3) però el temerla, es peor, el despreciarla por cumplir con la obligacion, glorioso.

474 Tenemos, dezia Alexandro, (4) mas, que vna vida infelìz, miserable, y dudosa; que nos quitarà ciertamente su propia miseria, si antes no la sacrificamos à la gloria? Cordura serà no hazer caso,

1 Nobiles, & fortes viri, antequam contumeliam patiantur, mortẽ sibi anteponendam putant. Xiphilin. in Augusto.

2 Vita perit, mortis gloria non moritur. Thales Milesius.

3 Mortem optare, malum; timere, pejus. Periander.

4 Neque pigri quidem sibi fata disponant: sed vnicum bonum diutur nam vitam æstimantes, sæpè acerba mors occupat. Alexander. Ap. Curtium l. 9. n. 6.

ſo, de lo que neceſſariamente has de perder, y quizà luego. No vale tanto lo humano, que por ello queramos vivir en miſerias, y morir ſin gloria. A que covarde, ò medroſo no le và al alcance ſu muerte. Quien vence, vive; y quien pelea animoſo, como tiene eſperanças de vencer, aſſi las tiene de vivir. Perſeguian á vn Perro de caſta, los que eran de la Ciudad, mientras èl corria huyendo de la multitud: paravaſe al verſe mas acoſſado, bolviaſe à hazerles frente, y moſtrarles los dientes rechinando; y todos callavan, ſin que alguno ſe le oſaſſe acercar. Viòlo vn Capitàn, y haziendo reparar á ſus Soldados, les dixo: Veys aì, Commilitones, que los que huyen, tienen mas cerca el peligro, y todos ſe les atreven; no aſſi à los que reſiſten à pie firme, y hazen cara con valor. Que es lo que dezia Ceſo Fabio á ſus Romanos (5) Quien quando cae, no ſe eſtà caìdo, ſino que de la caìda ſe levanta con mas animoſidad, y mas brio, (6) con muy fundada eſperança de vencer buelve à pelear.

475 Que mas vida, q̃ moſtrarſe vn Zagalejo como David, intrepido entre Leones, y Oſſos, enſeñandoſe en ellos, à derribar con vna piedra vn agigantado torreon de ſobervia: y quitarle la eſpada para cortarle la cabeça? No ſale con galas; y por eſſo buelve con las de ſu triumfo: ni cargado de armas agenas, fiando mas de ſus brazos, y ſu honda, que de todas las defenſas de Saul: y como no entrò jamàs en batalla, ſin invocar a Dios; y conſultarle, nunca peleò que no vencieſſe, valiente ſiempre haſta la vejez: y aun en ella tuvo corazon, y valor, para ſalir á dar quatro batallas, à quatro Gigantes Filiſteos entrando mezclandoſe con los mas animoſos, dõde eſtava el mayor peligro, olvidado del todo de ſu vida, ſolo cuydadoſo de ſu gloria. Que es

5 Illud præcipuum memineritis, virorum fortium, ac pugnantium exiguum numerum cadere: inclinantium verò, ac fugientium per exiguum evadere. Dionyſ. l. 9. n. 2.

6 Qui quoties cecidit & contumatior reſurrexit cum magna ſpe deſcendet ad pugnam. Senec. Epiſt. 15.

7 Arma, quibus onerantur, reſpuit: virtus enim ſuis lacertis, magis quã alienis integumentis nititur. Nunquam, niſi conſulto domino bellũ adorſus eſt. Ideò in omnibus victor prælijs: vſque ad ſummam ſenectam manu promptus, bello contra Titanas ſuſcepto, ferocibus bellator miſcebatur agminibus, gloriæ cupidus, incurioſus ſalutis. Ambroſ. de Offic. l. 1. c. 35.

8 Lib. 2. R. c. 21. à n. 15.

9 Plutarch.in eo.

vèr à vn Cesar (9) arrancando de la mano de vn Soldado cobarde, el escudo, y pelear cõ el, como quien era? Y otra vez advirtiendo, que vn Alferez, avia yà buelto al enemigo la espalda: adonde vàs dize, y señalando à la diestra, añadiò: alli estàn contra quien peleamos, y con el castigo de vno, recobrò à todas las legiones, enseñandolas à vencer, quando estavan para ser vencidas. Viò el Consul Aquilio (10) que desfallecian los suyos despues de muchas horas de pelea: y para avivar su valor, arrebatando las banderas de los Alferezes, arrojòlas en medio de los Esquadrones Enemigos, para obligarles, ò por temor de la pena, ù de la infamia à recobrarlos, y á vẽcer, como sucediò con grã gloria.

10 Dionys. Halicarn. l.8.n.11.

11 Curtius, l.9.à n.4.

476 Fuera temeraria, (11) sino fuera de Alexandro la heroycidad, con que para empeñar à los suyos en su defensa, y à la conquista de la Ciudad subiò solo por la escala al muro, y fatigado yà de tenerse con la vna mano, y abrigarse con la otra del escudo, por no bolver atràs, como le rogavan los suyos, se echò de pies dentro la Ciudad, sobre innumerables enemigos, y alli escudado de vn arbol, que le deparò la fortuna, peleò contra todos, mas por la gloria, que por la vida, y miravanle yá abrumado de flechas, y casi sin fuerzas: y osando acercarsele dos para herirle; presto cayeron muertos de de su espada; y no pudiendo yà tenerse en pie, peleò otro tanto de rodillas, hasta ser socorrido de sus Soldados, que obraron como suyos por no querer vivir, sin vèr vitorioso à su Rey. Doy que le acompañò la fortuna; mas no se niegue que la tenia obligada su intrepidez. Alos Heroes grandes, que avivò para sus emulos Marte, dezia Homero, (12) infundian los Dioses, vn no sè que linage de esfuerço, y empeños sobre la razon, que en otros fueran ar-

12 Ex eo Plato in convivio Amoris.

ro-

rojos; y lo aplaude Platon, que lo refiere. Alexandro lo escusava estos excessos(13) cõ q̃ èl no se queria medir con los espacios del vivir, sino con la immortalidad de la fama, no estimando los años por lo vivido, sino por lo triumfado; ni pensava que pudiesse vivir, donde no podia merecer la perpetuidad de su nombre. Mucho tiene andado, para ser dueño de la vida de sus contrarios (14) quien sabe despreciar la suya, y suele suceder en los Exercitos; (15) que como el corazon es el vltimo que muere en el Hombre: assi en el Exercito, el vltimo que perece es el valiente General.

477 Por esso celebra Tacito (16) como de gran Capitã el animo de Elvidio Prisco, despreciador de las riquezas, tenaz de lo justo, y armado de constancia contra el vil miedo: y de los que ojetavan vn vehemente deseo de la gloria; lo defiende diziendo (17) que el deseo de la fama es lo vltimo de que se desnuda el Sabio. Esto es lo de Lucano (18) que queria para Capitanes, aquellos á quien no mueve el maximo de los temores, que es el de la muerte: porque de aì les nace vn corage animoso, que no les dexa peñtañear á los rayos del azero. Que abriguen en su pecho, como dize Vegecio (19) aquella confiança, y casi imperturvable seguridad militar, con que desprecian los peligros: y que solo se les reconozca vn temor (20) que es de la infamia, de la covardia, ò la fuga: y en fin, que nada tema, sino el parecer que teme: (21) en que dize Estrada, fuè eminente el Duque de Alba. Del Gran Capitan celebra vn Escritor Francès: que ninguno fuè mas alentado, y valiente, ni mas juyzioso, y resuelto en las empresas. (22) Disuadianle mantener vn puesto algunos Capitanes, pues no le podria conservar: y satisfizo, con valor verdaderamente Espa-

ñol:

13 Ego me metior, non ætatis spatio, sed gloriæ... Nec annos numero, sed victorias, & si munera fortunæ bene computo, diu vixi. Idē ibid.

14 Non raro videmus in bello, dominos vitæ fieri alienæ, qui contemptores sunt suæ. P. Strada Dec. 2.

15 Non magis cordi in homine, quàm Imperatori in exercitu no visimum moridatum est. Strada Dec. 2.

16 Opum contemptor, pervicax recti, constãs adversus metus. Hist. l. 4. n. 5.

17 Etiam sapientibus Cupido gloriæ novissima exuitur, ibi. n. 6.

18 Quos ille timorum Maximus haud vrget lethi metus, inde ruendi In ferrum mens prona viris. Lucan.

19 Qui habeant confidentiam militarē. Veget. l. 1. c. 8.

20 Qui nihil metuant nisi turpem famam. Salust. in Iugurta.

21 Dux belli nil magis timere debet, quàm ne timere videatur. P. Strada. Dec. 1.

22 Monsiur de Silhon en su Ministro de Estado. lib. 3. disc. 3.

ñol: *Yo quiero mas hallar la muerte, y el sepulchro cien passos mas allà; que alargarme la vida cien años, si ha de ser cejando dos passos no mas, ò bolver al Enemigo la espalda.* O coraçon dignissimo de que Francia te venere por idea de Capitanes; que España te siga: y el Mundo te emule al verte batallar contra los Elementos, y los Hombres, siempre con el mismo valor: No es mucho que con tan poca gente acabàras tantas empresas, pues basta vn Leon que comande para hazer de mil Ciervos mil Leones: y no bastaràn mil Leones, para hazer de vn Ciervo que les conduze, vn Leon; antes à su exemplo se bolverán en Ciervos los Leones.

23 Espascianus in eo-

24 L. 1. Reg. c. 7. 3.

25 Ne præsentes corpore in exercitu, absint animo: necesse est mentem illo tendere, quo desiderio abitur. Nam sicut æsurientes, aut sitientes ad conspectum cibum potumve accurrunt, vt aviditatem expleant, sic, qui aliquid avent ægrè ferunt fructum intercipi sibi, vt quamvis versentur inter socios, meliore tamen sui parte absint, animo, quo solo res fortiter geritur. Philo. l. de Fortitut.

26 Qui totam Artem didicerit armaturæ, lib. 2. c. 14.

478 Del Emperador Adriano dizen, (23) que à nadie fiò jornada, ò conduta, en quien no concurrieſſen dos prendas con ventaja; valor natural, de animo vigoroso, y buena fama, y vida. Quereis vencer, dezia Samuel (24) desenojad à Dios, congraciaos con èl. Por esso siempre invictos los Esquadrones de la milicia del Cielo; porque no se forman sino de puriſſimos Luzeros, obedientes Estrellas, y Angelicas Poteſtades; y á la verdad mal podrà vencer à sus Enemigos, quien cuenta entre ellos à Dios? Como puede dejar de temer la muerte, aquel à quien se la propone terrible su conciencia? Discurranselo allá como quieran, que yo nunca creerè, que no estè mas dispuesto à ser vencido quien casi todo esta rendido yá à vna violenta passion que le enagena: que el que todo entero, y señor cabal de sus acciones, empeña para el conflito la espada, sin faltarle para la operacion el animo, que es lo mejor. Ni es menos necessaria la otra prenda que requeria en el Capitan Adriano, de vn coraçon animoso, exercitado, è intrepido. Vegecio le queria diestro en toda la arte Militar, (26) y que

supie-

ſupiera practicamente jugar todas las armas. Mas agil de manos, que de lengua; y de ſuyo mas pronto en executar, que en mandar. El animo es la mayor prenda, (27) de vn Heroe: que (28) nunca envejece ni puede, (29) aun entre cadenas, eſtàr cautivo: y quando el cuerpo neceſſita de tanto, (30) el animo ſe ſuſtenta èl miſmo, por sì ſe exercita, y crece. Però advirtiò bien Crinito, (31) que vn animo vigoroſo, no ſe mueſtra en barro, ſino en hierro: no en eſpantar Liebres, ſino en domàr Leones: en batallar con los Gigantes en las campañas, no en cõponer linduras con las flores en los Iardines. Poca eſpuma baſta para rebolver las arenas; para traſtornar las peñas, toda la fuerça de vna tempeſtad es menester. Nunca ſerà lo miſmo coger flores, que arrancar palmas. Ni ſer Aquiles, que Paris, ni Marte, que Adonis. El Soldado, dezia Livio, (32) mas ha de ſer horroroſo que galàn: Quien và à vencer, de hierro ſe arma, y de corage: y à quien vá á enamorar, le dexa los recamos de oro, y plata. Las galas, proſigue, mas ſon preſa, que armas: brillan ſi, però antes del choque, y ſe manchan con la ſangre, que haze mas feas las heridas, que avian de ſer el mas bello timbre del valor. De los Soldados de Alexandro, que vencieron quanto emprendieron, dize Curcio, (33) que ſe luzian, no con oro, ſino con el hierro, y azero. Los mas brillantes colores, quanto mas pintan la verdad, mas la enflaquecen, y deſmienten: aſſi las galas embaraçan el valor.

479 Dezia Menandro, (34) que es vna diverſion muy alegre mirar de lexos el mar, levantando torres de eſpuma, y jugando con la Nave entre las olàs. Que es lo que dezimos, mirar deſde la barrera los Toros. Mas no es lo miſmo hablar, que pelear. A vn Gigante pintado nadie dexa de vèr, por don-

27 Animo melius eſſe aliquid nõ poteſt. Ariſtot. 1. de Anim.

28 Magna, & generoſa res eſt, in qua Princeps nunquam ſeneſcit. Senec. Epiſt. 51.

29 Etiam ſi Corpus conſtringatur, animo vincula injici non poſſunt. Cic. 3. de Fin.

30 Corpus multis egẽt rebus, vt valeat; animus ex ſe creſcit, ſe ipſum alit, ſe exercet. Senec. Ep. 51.

31 Non in luto, ſed in ferro teſtatur animus. Crinit. de Fortitut.

32 Horridum militem eſſe debere: non cælatũ auro, argentoque, ſed ferro animiſque fretũ. Quippe illa præda, verius quam arma ſunt, mitentia ante rem; deformia inter ſanguinẽ, & vulnera. Liv. lib. 9.

33 Non auro, neque diſcolori veſte, ſed ferro, atque ære fulgentes. Lib. 9.

34 Quàm ſuave eſt procul, è terra mare cernere. Menander.

de se le avia de meter la lança: però al vivo, ni aun con ser tan grande se vee. Sombras funestas de muerte, y horroroso espectaculo de terror, es vn ármado esquadron à vn animo inexperto, sin que el miedo le dexe abrir los ojos, (35) que son en las batallas los primeros vencidos. De vna vez, que vomitò horrores el Etna, dize Xifilino: (36) que pensaron muchos, que bregavan sangrientos entre sì los Gigantes, jurando medrosos, que los veìan en las nubes, y en el humo. Son muchos, como las luzes, que dizen de los sepulcros, que quando se han de lograr, se apagan. Mientras sietecientos mil Soldados, (tantos dizen llevava) saludavan, y vitoreavan à Xerxes, iva èl haziendo menuzos de todo el poder de Grecia: Mas apenas Leonidas, con solos trescientos Espartanos, en el passo Termopilo le hizo cara, mostrò (36) quanto và de las veras á las burlas, y de la verdad á la sombra; pues el que al imaginarles huyendo, los sacava de Grecia, y del mundo, al verles aunque de lexos, el rostro, y la postura, (37) el fuè siempre el primero en la fuga, y el vltimo en el combate. Queria Neron igualar à Hercules, en matar con la clava vn Leon, (38) però antes le hizo cortar las vñas, y las presas, y aun desolmarlo: venciò assi à vn Leon, mas casi muerto.

480 No se llega à la gloria verdadera, por entre tomillos, y rosas: (38) ni gusta la miel, quien teme el aguijon. Solo por entre espinas se cogen las rosas: y por entre armadas Abejas el panal. Siempre fuè arduo, y escabroso, (39) el camino del valor. Por este fueron los Heroes, que subieron à la cumbre de las glorias. O deve nacer, y educarse fuerte para las guerras, ò hazerse tal con el vso el Principe, y quien las ha de mandar. Esta es el Arte de

35 Primi in omnibus prælijs oculi vincũtur. Tacit. de morib. German.

36 Putantibus nonnullis Gigantes seditionẽ inter se facere: quòd multæ imagines eorum in fumo conspicerẽtur. Xiphilin. in Tit.

36 Nunquam exultantibus majus solet esse discrimen, quàm cum subitò ferocia in formidinem cõmutatur. Vegetius lib. 3. 20.

37 Ipse primus in fuga, postremus in prælio semper visus est. Iustin. lib. 2.

38 Non quisquam fruitur veris honoribus! Hybleos latebris, nec spoliat favos, si frontì caveat, si timeat rubos. Armat spina rosas, mella tegunt apes. Claudian.

39 Ardua per præceps gloria vadit iter. Periand.

de los Nobles: quien no la estudia, falta en lo mas propio de su calidad: siendo cierto, que para el ocioso, y covarde, solo queda la ignominia, y el desprecio mas vil. Quien vive con ansias de correr su gloriosa carrera, y coronar sus sienes de lauros, y palmas, (40) deve aver vencido en la cuna las Serpientes, como Alcides: ò tomado por cuna, (41) en que mecerse, como Estilicon, el escudo, para vivir en èl, (42) y vencer, ò morir. Sufriò mucho desde niño, obrò, sudò, y sintiò hielos, absteniendose de todo lo que le podia enflaquezer. Vn cuerpo acostumbrado á la Olanda, dize San Geronimo, (43) mal lleva el peso de la Loriga: La frente, que suda lienços delgados, no sufre la Borgañota: y exaspera mucho la empuñadura de la espada, y lastima la mano, que ablandò el ocio. Y Seneca: (44) Quien no dexa sentir à los pies el frio, sin que los fomentos lo templen: y entre los suaves vapores del hypocausto, y la estufa, tiemble; como sufrirà los hielos del cierzo, ò saldrà sin peligro á experimentar sus rigores?

481 Però el vso constante, y vna resolucion valiente lo vence todo. A los golpes de la segur azerada, dize Horacio, (45) deve la negra enzina, sobrado lozana en hojas, los frutos de su robustez: assi el delicado, saca de la costumbre de las armas, del hierro, y de las heridas, el animo, y brio Varonil, que avia afeminado el regalo. Que languido se cria vn cuerpo, que engorda la ociosidad, y delicias? (46) no huye à las fatigas, à solo el peso, y carga de sì mismo desmaya. Ningun leve golpe puede sufrir vna felizidad melindrosa, y siempre intacta: Con todo si la acometen los males, y sin cessar la lastiman, à puro de golpes haze callos, y de impaciente de todo, passa à sufrirlo todo con valor. No era

40 Qui studet optatam cursu contingere metam, multa tulit, fecitque Puer, Sudavit, & alsit. Abstinuit venere, & vino. Horat. de Arte.

41 Reptasti per Scuta Puer. Claudian. in Stilicone.

42 Aut in hoc, aut cum hoc, dixit Lacena Filio eunti ad bellum. Erasm. in Adagijs.

43 Corpus assuetum tunicæ Loricæ onus non fert. Caput operti linteo, galeam recusat: mollem otio manum, durus exasperat capulus. Epist. 1.

44 Cujus pedes inter fomenta sub inde mutata, tepuerunt; cujus cænationes subditus, & parietibus circumfusus calor temperavit: hunc levis aura non sine periculo stringit. l. 6. de Provid.

45 Duris, vt Ilex tonsa bipennibus, Nigræ feraci frondis in algido: Per arma, per cædes ab ipso ducit opes, animumque ferro. l. 4. Od. 4.

46 Languent per inertiam saginata: nec labore tantum, sed mole, & ipso sui pondere deficiunt. Non fert vllum ictum illæsa felicitas: At vbi assidua fuit cum incommodis rixa callum per injurias auxit, nec vlli malo cedit. Senec. Quare bonis. c. 1.

de otra naturaleza, el Invictissimo Carlos Quinto, (47) y era siempre el primero en la testera del Exercito, como quien sabìa, que essó es ser Capitàn, ser el que guia delante el esquadron. (48) Y huvo vez que estuvo quinze horas continuas à cavallo, y armado, y sin descansar. El gran Alexandro, (49) armadò, y à pie condujo vnas ligeras Tropas por vnas sendas torcidas, no solo ciegas, y embaraçadas de ramas, però cortadas en despeñaderos, que hazian mas formidables, y peligrosas las peñas eladas, y los montones de nieve fallà, que à muchos vndia sin remedio, y esto por espaciò de dos leguas de linea recta, sin las buelras, y rebuelras à que la escabrosidad obligava. Quien les negarà à entrambos la mejor Idea del valor, mostrando que primero se ha de vencer el peso de las armas, y assi despues al enemigo. Mas la moda delicada, yà sale rendida al melindre, y mas apta para rendirse, ò huir. Quien en el peligro se arma, animo lleva de chocar con èl. Mas presto se cansò Iuno de perseguir con sus iras à Hercules, que Hercules de sufrir las crueldades de Iuno. Faltanme, yà, dezia rabiosà, (50) monstruos en que arriesgarle; y à èl le sobra aun valor para vencer. Valese de las flechas, y lanças, que la imbidia le arroja: y sabe armarse del propio Leon, y de la Hidra, que mas fueron su vitoria, que peligro: Crece, y se endurece su coraçon con sus trabajos, y con los passados se escuda, y fortalece, para los que le han de suceder, convirtiendo mis iras en sus glorias. Al peso todo de las esferas, ofrece la cerviz immoble: burlandose de la carga, y aun de mi, que con el pie la apretava, para abrumarle.

482 Vn brio alentado, (51) el dia que se dedica à la guerra, se sugeta à todos los duros sucessos de la milicia, y se haze reo de todos los infortunios, y con-

47 Zenoch. l. 5. de ejus vita.

48 Dux dicitur, quia ducit.

49 Curtius l. 5. à n. 3.

50 Monstra jam desùt mihi: Minorque labor est Herculi jussa exsequi... Nempe pro telis gerit quæ timuit, & quæ fudit. Armatus venit Leone, & Hydra superat, & crescit malis: iraque nostra fruitur in laudes suas. Immota cervix sidera, & cœlum tulit, & me premente. Iuno Ap. Senecam in Furente.

51 Quo die se militiæ quis addixit, eo primùm die reum se omnium bellicorum successuum obtulit. P. Strada Dec. 2.

y contratiempos, que pueden acontecer. Repentinos le pueden invadir los acasos, (52) mas no improvisos. Que hazañas no dexaron concluìdas, que lauros no ceñidos; que palmas no empuñadas Alexandro, el Marquès de Pescara, y Don Iuan de Austria, heredero del valor de Carlos Quinto: y como nota vn Politico, (53) ninguno dellos passò de los treinta tres años de edad, en que llenaron otros tantos siglos de valor. De donde infiere el Vulgo, dize Estrada; (54) que vn General, si es qual deve, no puede gozar larga vida: Però convencieron lo contrario dos Capitanes eximios en aquel siglo, en Francia el Memoranci; y el Duque de Alba en España: ambos desde la niñez militaron: y aquel poco menos, que de ochenta años, y este de quatro sobre setenta, murieron, aviendo dilatado en continuas campañas con sus triumfos, y victoriosas fatigas, las glorias de su Milicia, y su Rey.

52 Veterano Duci repentinus magis, quam improvisus occurrit hostis. Idem ibidem.

53 Monsiur de Silhon, l. 1. discur. 6. en su Ministro de Estado.

54 Dux belli, si bonus sit non potest perdiu vitalis esse: sed hoc vulgare inter Milites redarguerunt gemini illo ævo primi Duces, ex Gallia Momorantius, ex Hispania Ferdinandus Albanus a puericia viterque miles: ille paulo minor octogenario; hic quatuor annis septuagenario major obijt, continenti militia gloriam extendentes. Dec. 1. l. 7.

483 Carlos Quinto, entre cincuenta, y sesenta se valiò de la prudencia mas alta, que la del mundo, y de mas generosos ardimientos, que los que avia gastado en las mayores empressas del Imperio, para coronar sus fatigas, con el descanso del retiro de vn Convento: no le quedava yà que conquistar glorias en la tierra, y emprendiò con veras conquistar la Corona del Cielo. No aguardó que le quitára las mayores grandezas del mundo la muerte; èl las despreciò en vida, para ganar con la humildad, las Divinas. Negòse á lo hombre, para merecer imitar à Dios hecho Hombre. Muriò a las Coronas del Imperio terreno, para merecer ser Rey del Cielo. No fuè temor de que le faltasse la fortuna, como quisieron sospechar algunos; sino Santo zelo de assegurar mejor la Predestinacion de Rey del Cielo. Fuè siempre Summo su Espiritu, heroycamente Militar, y avien-

aviendolo vencido todo, acabò con la mayòr vitoria de vencer en sì vn Carlos Quinto: enseñando à los Mayores Capitanes, que aun despues de las vitorias de todo, queda la mayor, que es de sí mismos. Assi el gran Macabeo, no pudiendo vencer sino muriendo, quiso morir baxo el Elefante que matava, (55) para sepultarse en su triumfo, y exaltar la gloria de los suyos. Que avrá que no pueda persuadirse, (56) à vn animo que supo persuadirse à morir para vencer.

484 Quien pues quiere coronarse con las glorias del valor, deve no rendirse á los males, (57) si no forcejar mas animoso contra ellos: que quien vna vez se acovarda, raras vezes, (58) acaba con valentia. A más q̃ tambien se cansan, los males de perseguir, y empujar, á quien se les resiste con valor, ò con desprecio. Y por mas que se huygan los infortunios no se evitan. Mirense los peligros, como ocasiones de gloria, y no acovardaràn el coraçon, antes lo empeñaràn à mas brio. Los torrentes crecen à rios, que todo lo arrastran, entre estrechuras de peñas, despeños de montes, y turbulencias furiosas de tempestades: Assi vn animo grande obligado de los mas atrozes peligros, se avigora en fuerças, y recogiendo el valor se haze mas grande: Assi muchos logran el mayor remedio de los peligros, (58) en el peligro. Quantos huvieran perecido, sino huvieran peligrado de perecer. No ay arma mas capàz de vencer, que la que empuña, ò la desesperacion de librarse: (59) ò la necessidad de vencer. Mas aqui es necessario todo el coraçon, lleno de brios. Porque si se abre resquicio al temor, (60) las sombras seràn Gigantes: y cada contrario vn esquadron, y mientras el temor suspende los animos; los lleva indecisos acà, y allà qualquier impulso:

55 Virtutem Ducis Iudæ Machabæi, de vno ejus Milite considerate. Namque Eleazarus. l. 1. Machab. c. 6. suo est sepultus triumpho. Ambros. de Officijs l. 1. c. 40.

56 Nulla res non persuadetur ijs, quibus, & mori persuasum sit. Strada. Dec. 1. l. 8.

57 Tu ne cede malis, sed contra audentior ito. Virgil. Æneid. 1.

58 Desertor, raro fortiter finit. Strada Dec. 2.

58 Periculorum imminentium remedium ipsa pericula arbitrantur aliqui. Strada Dec. 1. l. 5

59 Nullum est telum ad vincendum potentius necessitate vincèdi, & abscisa reditus spe. Idem Dec. l. 8.

60 Metu anxijs, omnia in portenta vertùtur. Idem. Dec. 2.

impulso: y quedan tàn poco firmes, (61) cómo el pendulo de vn Relox. Y el mismo temor representa mayores, (62) los contrarios. Conviene á vezes si se puede, (63) ocultar à la multitud los peligros, para que vença ignorando, lo que no venciera, si lo conociesse. Mas para los animosos: mejor entre los peligros, (64) se aprende á vencerlos conociendolos. Venciendolos muchas vezes, se desprecian, y quien no los teme por peligros, no solo los vence, sino que les quita el serlo.

485 Muchas cosas no se hazen, (65) porque no se intentan, ò no se enseñan, como se han de hazer. En la destreza, consejo, y valor del Capitàn, (66) consiste la virtud del Exercito. Y en los casos dudosos, suele ser, (67) de los osados el buen sucesso: porque no se puede vencer jamas vn peligro, sin peligro. Menester es arriesgarlo todo, quando es cierto que todo se pierde, sino se arriesga. Gran desatino es, dezia Salustio, (68) esperar la salud de la fuga, quien aparta del Enemigo las armas, con que avia de defenderse. Aquellos estàn siempre en peligro mayor de perderse en las batallas, que temen mas el perderse. La audacia sirve de muro al valiente. Ni ay lugar, ni amigo que guarde, al que con las armas no se guarda. Però à quien la gloria, y los peligros no avivan, en vano se les exorta: y à quien el saber que lleva en sus manos el credito de las armas, la fama, è intereses de la Patria, y los drechos de su Principe, sobre la obligacion de su sangre, si nada desto le estimula à ser valiente, no ay que esperar que obre animoso, mucho si que temer que huyga covarde.

486 Ni ay que alegar la falta de Tropas, donde los coraçones abundan. Con la destreza de los Generales, y esfuerço, y corage de los Soldados, (69) se

61 Animi dum suspensi hærent, perlevi nutu, huc, illuc transferuntur, non minus, quam quidquid pendet versatile est. Strada. Dec. 2.

62 Minorem se fatetur quisquis timet. Idem ibi.

63 Iuvat interdum ignorare pericula, quæ non superaret, si quis noscenet. Idem ibi.

64 Crebra inter pericula, metus exuitur periclitandi. Idem.

65 Quædam non fiunt quin simul fieri doceantur. Idem. ibid.

66 Ducis in consilio posita est virtus militū. Publius.

67 In rebus dubij, plurimum valet audacia. Nunquam periculum, sine periculo vincitur. Publ. Syrus.

68 In fuga salutem sperare, cum arma quibus corpus tegitur, ab hoste averteris, ea verò dementia est. Semper in prælio, ijs est maximū periculum, qui maximè timent. Audacia pro muro habetur. Neque locus, neque amicus quisquam teget, quem arma non texerint. Catilina Ap. Salusti.

69 Peritia Ducum, & virtute militum congeminatur Exercitus. Strada Dec. 2.

se duplica por lo menos el Exercito. No pueden governarse sin mucha dificultad los Galeones de mayor bulto: ni á vezes se puede jugar la lança; y dá la victoria el puñal. No siempre dezia aquel Cuerdo, (70) es el mejor Exercito, el mas numeroso, que como los grandes cuerpos, estàn mas expuestos, à grandes males, necessitan de mas, se mueven mas tardos, y ofrecen mayor esfera â las balas. Y es lo cierto que por muchos que sean, (71) en fin son siempre pocos los que dán la victoria, y acaban la empresa: como de toda la lança, ò la pica, solo abre la herida la corta punta del bote. Peleese por la gloria del valor, como de los Antiguos Romanos, dize Plutarco. (72) Busquese en el vencer, no el vencer, sino el merecerlo; sin que no puede frustrar el morir: ni la rendicion forçosa: y es casi necessario que vença, quien tomò el morir por medio para vencer, como arguia Tertuliano. (73) Y si es muy afamado el General, sobra muchas vezes la gente, (74) pues basta su fama sola para concluir con la guerra. Lo en que no ay duda, porque es la misma verdad, quiẽ lo dize, (75) es, que para ocurrir con prudencia, al impetu de quien viene à invadir con veinte mil, bastan diez mil, si quieren obrar con resolucion, y valor.

70 Noa semper ingentes copiæ bello expetẽdæ, non magis, quam ingentia corpora, magnis plerumque morbis obnoxia, & ritus ali solita, motuque tardiora, & accipiendo vulneri latius porrecta. Strada Dec. 2.

71 In ipsa multitudine pauci demum sunt illi, qui bella conficiunt: tuti ex hasta, quantumvis oblonga, palmus tamen ferreæ cuspidis plagam facit. Idem ibidem.

72 Cæteris finis erat virtutis gloria. In Coriolano.

73 Cui bello idonei nõ fuissemus, etiam impares copijs, qui tam libenter trucidamur? Apologetic. c. 27.

74 Sola Ducis fama interdum bella profligat. Strada. Dec. 2.

75 Si cum decem millibus possit occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se. Luc. 14. 31.

FICCION XXXXI.

CAnsada de sus tareas la Hormiga: apurada de su carga el Iumento, y lacio de su labrança el Buey, juntos con otros Compañeros de su gremio, se querellavan del hombre, por su desigual proceder, con el Cavallo, y con ellos. Y que ley manda, dezian, que razon abona, ò que equidad tolera, que siendo el trabajo, y fatigas todas nuestras sea para el Cavallo, el regalo, los aplausos, y el agrado? Para èl es el salir à las fiestas, hecho vn ramillete de flores, crespando sedas, y tascando plata: Pavon del prado, y holgazan del pesebre; donde desperdicia las delicias, que al riego de mis sudores, añadiò el Buey, sazoné yo pisando espinas: Dexòles dezir el Hombre, y luego en justificacion

suya, y abono del Cavallo, les dixo: y si el Cavallo no sale al campo à defender vuestro pasto, vuestro abrigo, y vuestros trabajos; si al son del Clarin, azorado no rompe por entre picas, y lanças, sacrificando su sangre, y su vida, à vuestras seguridades, dezidme, que os quedarà? Dexadle que coma que si à su costa os defiende, harto os lo paga.

MAXIMA XXXXI.

LA SV COSTA PROTEGEN, Y CORONAN LAS Murallas.

487 EN los Muros se disputan las Ciudades: y lo que son para los Pueblos los muros, son para los Reynos los Exercitos: en quien, como en animadas murallas se conquistan, ò conservan las Coronas. De nuestra Cataluña, dize el Noble Nani, (1) que por la parte del Mar, le sirven de impenetrable recinto, ò las olas de cristal, que la fortalecen, si la baten: ò los altos riscos no menos impenetrables, que fuertes: ò las playas estendidas de la arena; que tambien la humildad sugeta orgullos. Por tierra, prosigue, le forman inaccessibles muros las Montañas, que levantandose à estribos de las esferas, partidos en muchos brazos, le fabrican otras tantas trincheras, y reparos, no menos verdes, y hermosos, que fuertes, y que poblados. Pudiendose llamar toda la Provincia, vna gran fortaleza, bien guarnecida de muchas retiradas. Mas nada dessо valiera si, como pondera el mismo Autor, no huviera la Naturaleza avivado en sus Naturales, la inclinacion tàn Marcial, que por dezirlo assi, es muchos Soldados cada vno, y vn valiente Capitàn cada Soldado. Como lo han autenticado los triumfos, siempre que se han querido servir los Reyes

1 Part. 1. l. 11. ann. 40. Histor. de Venec.

yes de su valor. Este espiritu bellicoso, este denodado valor, este coraçon pundonoroso es la defensa viva del Pais; y por dezirlo assi muro vivo, de los muertos muros. Porque à la verdad, de que aprovechan los muros, sino los defiende el valor?

488 Los valientes Lacedemonios, no los querian, diziendo, que sobravan los de piedra, donde hazia muro el coraçon. Esso era bueno para aquellos tiempos en que no eran de bronze las armas; y solo dava la vitoria la espada, y el valor; mas no para estos en que se pelea mas à la segura, con rayos, y llamas de Iove, que con el esfuerço del coraçon, y corage de Marte: peleando mas los Artilleros, que los Soldados. Y assi Exercitos, y muros son menester. Bien seguro està de invasiones agenas el Cielo: sin embargo sabemos, (2) que no le faltan Muros altos, y grandes que lo ciñen: y aunque por la preciosidad de sus piedras, pudieramos dezir, que son mas corona brillante, que necessaria defensa. Però sea lo que fuere, como tiene Muro, tiene Milicia de Exercitos Celestiales siempre en pie: (3) à cuya cuenta corre celebrar las glorias de sus triumfos, que se pueden numerar por las batallas. Son pues Corona los Muros, y escudos los Esquadrones: ni pueden condenarse las Milicias, (4) teniendo lugar en el Cielo, como luzeros, ò luziendose en Soldados las Estrellas. Los Antiguos divinizaron las armas como sabian, en Marte, Belona, ò Palas, y al primero le dieron Cielo, ò Trono entre los Planetas, à la mano diestra del Sol, y lado de Iupiter, que fingian suprema dominante Deidad. Y era aviso à los Principes, que en la espada de Marte, se apoya la seguridad del Imperio.

2 Et habebat murum magnum, & altum. Apoc. 21. 12.

3 Multitudo Militiæ Cœlestis. Luc. 2. c. 3.

4 De Cœlo dimicatum est contra eos: Stellæ manentes in ordine, & cursu suo adversus Sisaram pugnaverunt. Iudic. 5. 20.

189 Dexemos vanas ficciones, por Sagradas enseñanças. El Rey Divino, quien solo ha de vèr su

Reyno fin fin, quiſo que ſe celebràra en ſu hiſtoria Evangelica la piadoſa moderacion del Centurion, que fuè ſegun algunos quieren, Eſpañol; con que ſacrificava al Culto de las Sinagogas, lo que otros en vanidades, y galas: y aſſi miſmo el cuydado de ſus Soldados mas humildes: (5) Canonizando el miſmo Señor, de admirable, y aventajada ſu fee. Y no dudo, que deſde entonces lo aliſtaria para Capitàn de los combatientes del Cielo. De otro, (6) hizo alabar, que no ſolo no ſe cegò en el Eclipſe del Sol; ſino que ſupo deſcubrir la luz, que mirò ſin peſtañear en medio de las tinieblas. Ni en los hechos Apoſtolicos ſe omite celebrar la gran Religioſidad, temor de Dios, limoſnas, y concierto de ſu Caſa de Cornelio, Centurion de Italia, (7) que no ſe opone con la devocion, y piedad el valor. Y el miſmo Señor ſe acredita à cada paſſo de Señor Dios de los Exercitos, que tiene ſiempre en pie en los eſquadrones de los Angeles, y Tropas de las Eſtrellas. Ni ſolo guſta de que le pinte San Iuan, (8) armado de punta en blanco, como vencedor invicto, diſpueſto ſiempre à vencer; Però aun en ſu mas glorioſa entrada en ſu Corte, omitiendo otros glorioſos renombres de gala, manda que le aplaudan ſus victorias, (9) con el Auguſto, y afamado apellido de el Fuerte, y Poderoſo en las batallas.

490 Deſpues de tàn Divinos elogios en creditos de la Milicia, ſe verà mejor la fuerça de la cuerda pregunta de Auguſtino. (10) Que es, dize, lo que ſe acrimina en la guerra, (y habla de la juſta, claro eſtà) A caſo el que mueren en ella, los que aſſi, que aſſi han de morir? para que imperen en paz, los que han de vivir vencedores, y triumfantes? Mas reprehender eſto, añade, mas es, que de Religioſos, de covardes. Deſpues de los Publicanos, llegaron

al

5 Non inveni tantam fidem in Iſrael. Matt. 8. 10.

6 Veré Filius Dei erat iſte. Matt. 27. 54.

7 Religioſus ac timens Deum, cum omni Domo ſua Actuum 10. 2.

8 Exivit Vincens, vt vinceret. Apoc. 6. 2.

9 Dominus fortis, & potens: Dominus potens in prælio. Pſ. 23. 8.

10 Quid culpatur in bello? an quod moriantur, quandoque morituri, vt dominentur in pace victuri? Hoc reprehendere timidorum eſt, non Religioſorum. lib. 22. contra Fauſtum. c. 64.

al Bautista, cuydadosos de su salvacion vnos Soldados, diziendo, (11) y nosotros, como nos hemos de salvar; entre el furor de las armas, y batallas? No hagays violécias, à nadie, ni calúnias: respõde, vivid de vuestro sueldo, sin extorsiones, ni injusticias. Y aqui reparan los Padres, que siendo justa la guerra, no es injusto el guerrear. Pues cierto es, que no omitiera San Iuan, como ni Pedro, ni Christo à sus Centuriones, el avisarlos de la mudança de Estado, si fuera necessario para salvarse ellos, el mudar modo de vivir. Entre Principes es la Guerra, el vnico Tribunal de la Iusticia; pues no pudiendo ajustar los derechos la razon en el poder; apela al poder la razon: Sin embargo, es el mas fatal de los males, que pueden padecer los Pueblos, y el mas sangriento, y riguroso Ministro, que puedan temer. Conociólo bien David, quando teniendo opcion de escoger, entre tres dias de peste, ò tres meses de guerra, ò siete años de hambre, (12) mas quiso probar el açote de la peste, aunque de mas peligro à su Persona, que ni la guerra, ni la hambre; de que se infiere, quanto ha de ser apretado el lance, y quanto se ha de mirar, para hazer, ò padecer tanto mal. Por esso los Antiguos fingieron, que la Diosa Belona, ò Palas, que lo era de la guerra, era hija del celebro de Iove, y decreto, ò resolucion muy premeditada, y consultada con toda la atencion de su entendimiento. Ninguna decretava Augusto, (A) à que no le precisasse la justicia, y necessidad.

491 Horroriza el vèr la facilidad, con que se emprende vna ocasion de tanto mal. Los Griegos, y Troyanos, por vna adulterada belleza; los de Arcadia por la cabeça de vn Xavali: los Pirros guerrearon por vnos perros. (13) Y quantas vezes arma el poder la ambicion de la gloria, ò la misera escla-

11 Neminem concutiatis, neque calumniâ feceritis: & contenti estote stipendijs vestris Luc. 3. 14. vide ibi Maldonat.

12 Vide l. 2. Reg. c. 24. 13.

(A) Nec vlli Genti sine justis, & necessarijs bellum intulit. In Octavio Aug. p. 21.

13 Athenæus l. 3. c. 4.

esclavitud de la avaricia. Fundan el drecho, ò le fingen: y se buscan razones de quexas, y ofensas, para tener que vengar. Quieren que passe por justo, lo que miran, ò esperan util, y con vn texto de Machiavelo, pretenden satisfacer á todos los drechos de la Ley Natural: no reflectiendo sobre que Dios nunca dexa sin castigo, (14) la injusticia, por mas que la palie de equidad, ò la prospere, la violencia. No osò aprobar Tacito con su lengua, ni firmar como de su puño, lo que, ò hizo dezir, ò refiriò que dixo la ira, y vengança de Tiridates, Hermano del Rey de los Partos, (15) quando entre quexas, y rabias Estadistas, escupiò el veneno de su coraçon, que le pudo prestar la Vivora del Infierno, en el mas Tirano aforismo: Aquello, dize, es justo, que es mas poderoso, pesandose en la summa fortuna la justicia, mas que por la razon, por las fuerças: Porque pleytear por defender lo propio, dezia, es cuydado de vna Casa Plebea: mas pelear por lo ageno, es la gloria mas Real. Ni otros drechos podia alegar Alexandro à los Reynos de Dario, que los que le pintava su ambicion, y su tirana soberbia. Hazià suyo, lo que dominavan sus fuerças, y lo que sugetavan sus armas: y aun no confessava ageno, aquello á que no podia llegar con su espada.

14 Ecce Dominator Dominus Exercituum auferet..... Virum bellatorem. Isai. 3. 1.

15 Id in summa fortuna æquius, quòd validius: & sua retinere, privatæ domus, de alienis certare, regiam laudem esse. Apud Tacitum, l. 15. Annal. n. 1.

492 Quiera Dios, que doctrina tàn barbara, como no puede hallar asiento en la piedad, ni razon humana, estè desterrada muy lexos de los limites del Christianismo: y quien mas la dilatò, y esforçò en sus escritos, se la tenga consigo solo, donde vea, aunque en tinieblas palpables à la luz de su rabioso despecho, su falsedad, y su error. De cierto Principe, refiere el Nani, (16) que, ù de escarmentado, ù dolorido de su flaqueza, persuadiendo à los Venecianos

16 L. 1. hist. Ann. 1614.

cianos à que se armassen contra vn legitimo Possessor, dezia: La razon, sin la fuerça es poco mas, que vna sutileza de ingenio, ò las redes de vna aráña, para detener vn Gavilan: y al contrario passa por justissimo derecho la fuerça, aun sin razon. Muy lexos ha de estàr de noticias, quien, ò no escuche, ò no lea, que para mal quistar las Potencias, dizen que en sus pleytos la decision no se toma de los Canones Sacros, sino de los fuertes cañones: no se espera de la Rota Romana, si de la Rueda de la Fortuna. Cada Principe, (17) quiere ser vn pequeño Dios en su Imperio, como dezia en sus fabulosas chimeras el Poèta. Però aun fuera menos mal si cada vno se orillàra en sus riberas, sin querer estender el pie sobre lo ageno. Los Planetas, bellos Luzeros, nunca salen de su Cielo: gozase cada vno en el suyo, y logra assi cada vno vn Cielo en su Reyno. Si vno alargára su actividad, ò sus rayos, al de los otros, ni el ganàra, porque lo perdiera todo, y fuera todo el Cielo confusion. A cada genero de Animales diò la Naturaleza su Elemento: y vno basta á tantas especies; solo à la ambicion de los hombres, ù de vn hombre no basta vna tierra, (18) ni toda.

17 Cæsar in Vrbe sua Deus est. Ovid. l. 15. Metam. v. 740.

18 Vnus Pellæo juveni, non sufficit Orbis.

491 De Alcides, dezia Iuno, (19) que ni al Cielo gustava subir por senda suave, ò sin sangre: no le queria dado, sino conquistado à escala vista: por sobre ruìnas, no por flores. Ni le llenàra el Reyno del mundo todo, sino fuera del mundo destruido. Que es casi lo que dezia Claudiano, de Rufino, (20) que se sepultàra alegre, baxo las ruìnas del Orbe, mendigando el triste alivio de sus miserias en las vniversales desgracias. Que tiene de humano tal coraçon? ò que le falta para ser de Basilisco? De quien dize Lucano, (21) que esparciendo por los ojos el veneno,

19 Nec in astra lenta veniret Bacchus via. Ruinas quærit, & vacuo volet Regnare mũdo. Senec. in Furente.

20 Eversò juvat Orbe mori: solatio Letho Exitium commune dabit. In Rufin.

21 Antè venena nocẽs, latè sibi submovet omne vulgus, & in vacua regnat Basiliscus arena. lib. 9.

veneno, tanto mata, quanto mira, y por asſegurarſe el Reynar ſolo, quiere ſer ſolo, porque nadie le compita la Corona. Però diga en quien reyna, quien no dexa, ni admite en quien reynar. Las fieras mas fuertes, aun con ſerlo, no ſe dignan de cevarſe en las mas flacas: (22) ſino quando la neceſſidad de ſuſtentarſe, las entigrece. Ni es de generoſos Leones, (23) valerſe de ſu poder contra el que debil ſe le rinde: ſola la injuſta ofenſa los haze crueles. No ſe enfurecen por guſto, ſino por no poder mas. Y querrán los hombres juſtificar ſus guerras por ſola ambicion, ò vanidad?

22 Præda canum Lepus eſt vaſtos non implet hyatus. Martial.

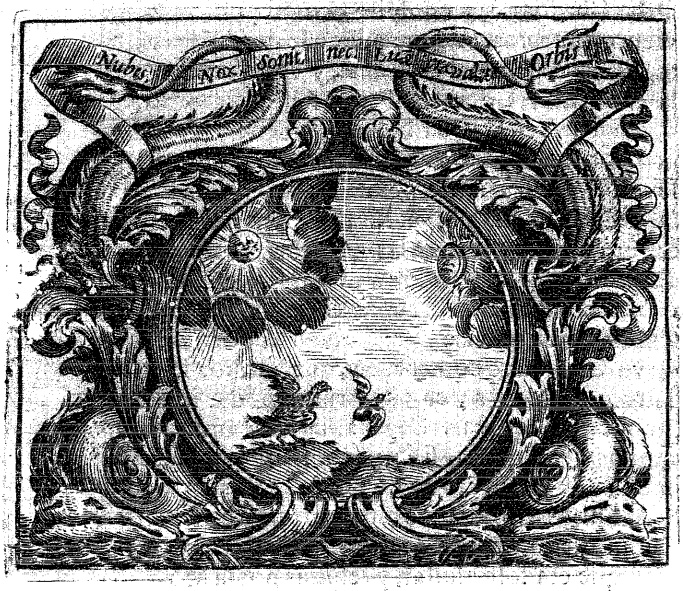
23 Parcere ſubjectis, & debellare ſuperbos. Virgil.

494 Solo el poder alcançar, no dá derecho: ni baſta la vtilidad, el eſtame bien, ò la razon, que llaman de eſtado para eſcuſar tantos males: ſolo los puede eſcuſar la forçoſa neceſſidad, que la haze guerra defenſiva en proteccion, ò del propio derecho, ò en recobro, del injuſtamente ocupado, ò invadido. Ni baſta que ſe engrandezca el vezino, para diſputarle con armas ſu quietud. O abremos de confeſſar preciſamente, que ſolo el temor de que me ofenda, ò la imbidia ſola de que ſe luzga mas, ſerà baſtante para ocurrir à eſtas poſſibles chimeras, y prevenir en ſu ruina ſu ſeguridad. Y ſerà la buena fortuna del vno, vna cierta juſtificacion de ſu procurado infortunio. Entre las gentes, que ſe quieren deſentender à la riguroſa reſidencia de vn Dominante Divino, Iuſto, y Supremo, pueden paſſar eſtas Maximas fatales eſcondidas en las tinieblas, de ſu ceguedad, ò malicia, ſi es que puedan alcançar que ſe les duerma la conciencia, ò no les riña. Alegue el Turco, que tiene derecho à todo el mundo, fundado en el valor de ſu Poder, ò en la punta de ſu alfange, è inundacion de ſus gentes; pues ſiempre tiene que temer no ſe confedere el

Orbe

Orbe Christiano, y conspire, como pudiera, y devierta en su ruina. Alegue pues, esse derecho la Puerta, siempre abierta à la tirania, y cerrada siempre à la razon. Mas que las Testas Coronadas de vna Cruz, y que con piedad Augusta veneran, reconocen, y adoran sobre sì vn Poder ineluctable, justo, severo, que les ha de pedir cuenta, no solo de la sangre, lagrimas, y suppressiones, sino del mas leve sudor de sus Vassallos, las quisiessen practicar, ni alcanço, ni quiero alcançar, como se pueda dezir, ò pueda justificar. Lo cierto es, que el Invictissimo Carlos Quinto dezia, (24) que mas queria la vida de vn Christiano conservada, que perdida la de mil Turcos, ò Moros, en cuya ruina podia interessar grandes conquistas. Diga aora el Mundo, ò los emulos de su gloria, si aspirava ambicioso à la Monarchia de Europa, que no podia lograr sin muerte de infinitos Christianos, quien por no perder vn Christiano, dexaria de triumfar de mil Turcos: que era solo aspirar, y respirar por la Monarchia del Cielo.

24. Malo Christianum vnum servare, quam mille Mauros Turcasque perdere. P. Scribanius p. 2. Institut. Politic. c. 6.



FICCION XXXXII.

Quexoso del Sol el Murciegalo, porque ni le dexava dormir de noche, aviendo de cazar, si queria vivir: ni le dava vn buen dia, porque no le podia ver. Conjuròse con las Nubes, para que en cortinas densas, ofuscassen su luz; però el Sol à pocos rayos, à todas las dissipò. Valiòse de la Noche, para que le diesse mala Noche en el Occaso: però luego à la mañana, assomò mas bello el Sol. Instò à la Luna, que con todo lo opaco de su Cuerpo se le pusiesse delante, y lo Eclipsasse: mas tambien en breve, le viò salir con el mismo resplandor. Retiròse despechado à sus sombras, y contando à la Lechuza su rabia; oyò, que como Ave de la Sabiduria, le dixo: En vano te cansas Amigo, porque

Dios

Dios le quiere Principe de la Luz; y aunque todo se conjure, y le dispute la Corona; combatirle podràn; mas quitarle el ser Rey, ni vn rayo de su Corona, nadie podrà contra aquel assistente poder.

MAXIMA XXXXII.

LO QVE DIOS ASSIGVRA, SIEMPRE DVRA.

495 DEfendiendo en juizio Aurelio Fusco, à vna Donzella, á quien la desgracia hizo cautiva dos vezes, y por defender su pureza avia muerto à su injusto Agressor, dixo con ingenio, (1) que quisieron en ella los Dioses hazer alarde de su poder; y evidencia de que ninguna fuerça humana, puede resistir â la Divina: empeñandose en mantener en la esclavitud la libertad; en el publico, limpia la entereza; y en el Tribunal, la innocencia. Para que se vea, (2) que no falta jamás que temer al mas dichoso; ni que desesperar al infeliz. Solo Dios puede assegurar lo que quiere: solo es cierto, y seguro lo que assegura la Providencia de Dios, Todo, todo le està sugeto. Ella lo modera todo, y lo govierna. En nada se engaña, como infalible: En nada se frustra, como Omnipotente. Todo lo que quiere, (3) se haze; y nada de lo que quiere que se impida, se executa. Ella enseña â nadar los Pezes, à bolar las Aves, formar sus nidos, criar sus pollos, y burlar los Caçadores, quando quiere. Ella conduze à la labrança, à los Bueyes: à sufrir espuela, y freno al Cavallo; y en quantos animales pueblan el vniverso, tantos Artifices de sus conveniencias cria, y amaestra. Ella en fin divide los Imperios; establece los Reynos; derr[illegible] Coronas; desbarata Exercitos, y confunde vi[illegible]s, segun su beneplacito.

1 Voluerunt Dij Immortales in hac Puella vires suas ostendere, vt appareret quàm nulla vis humana, Divinis resisteret. Apud Sen. c. 1. 1. controv. 2.

2 Quid non timendum felicibus putas? Quid desperandum infelicibus. Portius Latro Ap. eundem controv. 1.

3 Omnia quæcumque voluit fecit. Ps. 113. 3.

cito. Ninguno, si ella no quiere, se afortuna: y quantos ella quiere se desgracian. Con vna chinita, (4) que se cae del monte, sin mas impulso al parecer, que el de vn acaso, derriba la adorada Estatua de Nabuco, y toda su Monarchia: y sobre sus ruinas fabrica vn Monte, que ocupa toda la tierra, y la domina.

4 Dan. 2. v. 34. & deinde.

496 Que se fatiga la impiedad, y sobervia de Atalia, en degollar todos los descendientes de la linea Real de David, por Ioràn, (5) si la justicia de Dios guarda en Ioas, quien propague la estirpe de Iudà, y establezca su cetro, bañado en la sangre de su fiereza. Que importa, que exponga Saul la vida de David al cuchillo de los Filisteos, (6) por no confessarse ingrato à sus servicios: si le saca Dios, con vitorias del peligro, y con mas meritos de las batallas? Que importa, que le persiga con la lança, y le ciña en el monte con Exercito; si en fin le ha de quedar siempre mas deudor, aun de su vida; y con vn leve acaso, le necessita Dios á libertarle: y en fin yà que se dè vna desesperada muerte, le ceda con esso la corona? Con vn ligero sueño, burlò la astucia toda de Herodes, que impia, y cruelmente politica se armava contra IESVS. La propia conjuracion de sus Hermanos, (7) condujo á Egipto à Ioseph; y por la esclavitud le llevò Dios al Señorio de la Casa de Putifar: donde la lacivia de su Señora burlada de su pureza, por vengarse lo puso en la carcel, que lo elevò al Solio de Governador del Imperio.

5 4. Reg. l. 4. c. 11. v. 1.

6 Non sit manus mea in eum, sed sit super eũ manus Philistinorum. 1. Reg. 18. v. 17.

7 Genes. 39.

497 Temia Astiages Rey de los Medos, (8) que Mandana su Hija, avia de ser Madre de su Sucessor en la Corona; y como son tàn violentos los zelos de la ambicion, que no respetan Sangre, ni Ley, para atajar sus cuydados, la negò en Matrimonio à vn Nobilissimo Principe de los Medos, y diòla por mu-

8 Herodot. l. 1. hist.

ger,

ger, à Cambiſes Perſa, ni muy Noble, ni opulento entonces. Sabiendo que eſtava en cinta, la mandò traer à ſu Palacio, con pretexto de aſſiſtirle; y à la verdad para aſſegurarſe mejor. Naciòle vn Nieto, como vn Sol; mas èl reſuelto en perderle, mandò à ſu confidente Arpago que lo tomaſſe, y le quitaſſe en ſecreto la vida. Però Dios, que le avia deſtinado otro fin, le enterneciò el coraçon, y para no vèr tal barbarie, le entregò à Mitridates, Paſtor del Rey, mandando que lo echaſſe à las fieras: Dexale eſte en el boſque, para no verle morir. Mas ni aqui le faltò ſuave la Providencia Divina. Acabava de mal parir la muger del Paſtor, y ſabiendo el caſo del Niño, inſta que ſe le trayga para verle. Llega el Paſtor al boſque en ſu buſca, y hallò vna Perra, que lo eſtava ſuſtentando con ſu leche, y defendiendole de las Aves, y las fieras. Aprende piedad à ſu exemplo: llevale con cuydado á ſu muger: y eſta al verle tàn lindo, le toma por ſuyo, lo cria á ſus pechos, lo guarda, lo educa, y ama como propio. Aſſi por entre tantas muertes, viviò Ciro; y por entre tantos acaſos llegò à ſer Rey, y tàn gran Rey; porque aſſi lo quiſo Dios. Abraſen à toda Troya los Griegos: que de ſus cenizas ſe levantará, quien edifique á Roma, que mande à toda Grecia deſpues.

498 Quien lo avia de dezir, que en caſa de Faraon, entre los alagos, y abrigo de ſu Palacio, y à los cuydados de ſu Hija, avia de ſalvar ſu vida, y hallar digna educacion el gran Moyſen, quien deſpues con vna vara en la mano, le avia de deſtruir, y perder? Quien diria, pregunta Seneca, (9) al vèr á Mario recoſtado ſobre la margen de vn rio, ò que avia ſido Conſul, ò que lo avia de ſer? De que ſirve, que vna alevoſa mano traſpaſſe, de vna vez al Rey de Navarra, y á ſu Muger Doña Vrraca, que tenia en ſu vien-

9 Quis crederet jacentem ſuprà crepidinem Marium, aut fuiſſe Cõſulem, aut futurum. Sen. lib. 2. controv. 1.

vientre toda la sucessiõn de aquella estirpe Real, que queria destruirè (10) Si la misma flecha que dá la muerte à la Madre, abre puerta al Infante para la vida, y sacãdo por la herida la mano, la alargò al amparo, y poco despues à la Corona? Nególe su Padre Leoncio, à la discreta Athenaide su hija, la devida porcion de hazienda que le tocava, para engrossar la de sus Hermanos, sin mas razon que dezir, que à ella le bastaria su fortuna. Nieganle despues aun los alimentos sus Hermanos, y el Iuez su justicia: acude à la Corte, implora el favor de Pulcheria; y esta Princesa prendada de sus gracias, y compadecida de sus desgracias se interessò tanto en valerla, que aviendola hecho Christiana, la hizo Emperatriz. (11) Assi passò esta Donzella, de Atenayde à Eudoxia, y al Talamo del Emperador Honorio; y los que pensaron afligirla, y perderla, y triumfavan en su desgracia la impelieron al Trono del Oriente, y por èl, por sus trabajos, y virtudes á la Corona del Cielo, como puede creer la piedad.

10 Lege M. Audin Prior de Termes: en sus Heroycas. p. 1. Fab. 7.

11 P. Causino, Corte Santa.

499 La misma Iuno, (12) con sus iras, persecuciones, y rabias, le labrò las Coronas, y ocasionò desde la cuna á Hercules las vitorias. Quien mas oprime el agua, la haze levantar mas arriba: y ha de apretarse bien la mina, para que triumfe con mas estrepitu, abra mas puerta, y haga tanto mas felizes efetos, quanto es mayor la resistencia. Muchas vezes es el odio, quien haze mas buena obra, que supiera hazer el amor: y queriendo dar la muerte, dà la vida. No sabian los Medicos, curar vn tumor, que ahogava à Falereo: y los enemigos, que en la batalla tiravan à quitarle la vida, con la flecha con que le hirieron, (13) le dieron la salud, y la vitoria. Cada dia convence la evidencia, que muchos desacertados consejos, logran sucessos felizes, (14) y á muchos

12 In sui laudem mea vertit odia. Senec. in Furente.

13 Plin. l. 7. hist. c. 50.

14 Non nulla malè cõsulta feliciter evenerunt: & plura, quæ rectè instituta videbantur, turpiter in contrarium eventum prolapsa sunt. Annibal Scottus in Tacit. 4. Annal.

chos bien consultados conatos confunde la malignidad de vn acaso; que no lo es para Dios. Y es cierto, que ni la temeridad es feliz siempre, (15) ni vive siempre segura la mas remirada prudencia de los Hombres. Puede ella mover, y dirigir el coraçon del hombre; (16) mas de Dios solo es, conduzir sus passos á la prosperidad del destino.

15 Nec temeritas semper felix; nec prudentia vbique tuta. Pontan. in Virgil.

16 Cor hominis disponit viam suam: sed Domini est dirigere gressus ejus. Prov. 16. 9.

500 El Sabio domina sobre los Astros, porque puede, y sabe resistir à sus influxos: mas ninguna fuerça ningun poder, ninguna maña, ninguna sagazidad, aunque assistida de la conspiracion de todo el mundo, podrà arrancar el Cetro à la mano mas debil, en que quiere mantenerle Dios. El primer mobil del Cielo, sin hazer fuerça à los otros, ni violentarles el natural, les dexa seguir sus propios movimientos, aunque entre sí encontrados: de todos se sirve para sus fines, y à todos los mueve sin cessar de Oriente à Poniente. Assi Dios, y mejor, sin hazer fuerça à la libertad del alvedrio criado, á todos dexa correr tras su destino; y de todos sabe eslavonar vna cadena con que comprehende su fin con suavidad eficàz. Dexase copiar hermosamente del Sol, que à nadie falta con el beneficio de su luz, y despues de vn emisferio passa al otro: y si sale de vna casa, se hospeda en otra, con igual luz; però en todas se ajusta à las calidades del dueño, templandose á su natural, como buen Rey. De todos se vale para sus fines; sin violencia si; mas tambien sin errar de su blanco jamás. Nunca se engañò la Providencia Divina, en la disposicion de los medios, ò de lo conducente à sus fines: ni se frustò jamás de su logro.

501 Era de Dios, que llegasse Roma à ser la Cabeça del mundo, y nadie lo creyera, quando à los Galos Senones, no les quedava para abrasar della,

fino

sino solo el Campidolio, defendido de pocos hombres por Manlio, y sin esperança alguna de socorro. Però al cabo de seys meses, (17) de continua oppugnacion, la librò el gran Camilo, con tal vitoria, que pudo parecer, que con la inundante sangre de los de los Senones, apagò, y anegò los vestigios todos de sus incendios. Puso la en otro semejante aprieto el Rey de los Epirotas, Pirro, assistido del poder de Thesalia, y Macedonia, y de las mayores fuerças de Italia, llegando vitoriosas sus Tropas casi á las puertas de la afligida Ciudad: llenandola de humo, polvo, y confusion. Sin embargo aqui mereciò el valor Romano, no desamparado de Dios, que lo elogiasse el mismo Pirro, diziendo, (18) que seria muy facil la conquista del mundo: ò à èl si tuviesse à los Romanos por Soldados: ò à Roma si tuviesse à Pirro por Rey. No pudo Anibal ponerle en mayor contingencia el Imperio, y aun el permanecer, vna, y otra vez, sino acabava con ella del todo. Sin embargo recobrada destos peligros, aun faltava, que la misma Roma se armasse en parcialidades sedicioßas, contra Roma; y pareciesse, que el valor Romano, se avia mostrado invencible à todo el mundo, para perecer solo del propio Romano valor. Mas nada fuè bastante á destruir aquella Ciudad, à quien dava Dios los mayores peligros, para indicios, y demostraciones palpables de la manutencion de su Providencia siempre invicta: La qual mejor que Iupiter avia resuelto, por sus arcanos, (19) que fuesse su Imperio sin fin: aunque ellos mismos lo reconocen (A) perecedero.

17 A tergo Camillus adeo cecidit, vt omniũ incendiorum vestigia Gallici sanguinis inundatione deleret. Florus l.1.c.13.

18 O quàm facilè erit Orbis Imperium occupare; aut mihi, Romanis Militibus: aut me Rege, Romanis. Flor. l.1.c.18.

19 His ego nec metas rerum, nec tempora pono. Imperium sine fine dedi. Æneid. 1.

(A) Non res Romanas, perituraque regna. Virgil. Georg.2.

502 Todos estos fueron tambien preludios de lo que vemos; y como presagios ensayes, ò delineadas sombras en bosquejo, de la prosperidad mas segura, del Patrocinio mas cierto, y Proteccion mas

invicta.

invicta, con què ha querido la Providencia Divina declararse propicia por el Imperio Christiano, en la Sereniſſima, y ſiempre Auguſta Caſa de Auſtria; y por la Caſa de Auſtria en el Imperio. Poco es menester aver puesto el pie en la plaça de las hiſtorias de Europa, para no topar esta verdad. Quantas vezes ha zozobrado su gran Nave, en las tormentas? Quantas se ha creìdo, no ſolo fluctuar acoſſado todo el Imperio, ſino ſumergido de olas opueſtas? Què fuerças no ha pueſto la Europa, para impedir las elecciones al Cetro? Què juntas? Què conſpiraciones? Què fomentos? Què dadivas? Què ſocorros, que promeſas, no han combatido las Dietas. Però contra Dios, no ay poder. El año 1619. eſtava rebuelta la Bohemia, y armada contra Ferdinando Segundo: la Auſtria Superior, vnida con ſus Enemigos, traxo la Moravia á conſentir con los Boemos: las Milicias de los Coligados reſueltos, y fuertes, ſe acercaron á Viena, defendida ſolo de la preſencia, y conſtancia de Ferdinando, quien la avia de guardar, y guardarſe no menos de los de dentro, que de los de fuera; que alojandoſe en los Burgos amenaçavan la ruìna à la Ciudad, y al Palacio. Mas todas las fuerças ſon telas de araña, contra la Divina Proteccion. Ella conduxo deſde eſtos peligros con toda felizidad à Ferdinando al Imperio. No ſe quietò con eſto la enemiſtad, trabajando con todo eſfuerço, para dexarle ſin Reyno. Mas todo ſirviò, para hazer mas iluſtre ſu gloria: y entre lo proſpero, y lo adverſo, pudo obſervarſe en ella, el mas abonado teſtimonio, de lo infruſtrable de la Providencia de Dios, y el mas vivo exemplo de la humana debilidad; paſſando del corto poder de vn reduzido Eſtado à la mayor eſperança, y potencia mas robuſta, por entre opoſiciones, y azechanças

de subditos, y Estrangeros. Viò casi espirante en los refluxos de la fortuna su grandeza, baxo la inundacion del torrente de Gustavo; quien como rayo triumfava en quanto pisava, y parecia avia de llevar las vitorias, donde las armas. Mas en la batalla de Lutzen, le atajò los passos la Providencia Divina: Ni esta se mostrò menos, en descubrir la fellonia del Valstein, y en librar de sus Artes, y poder al Emperador, y al Imperio, quando tirava à desarmarle, y ocuparle con sus propias armas. Y quedando todavia muy fuertes los Suedeses: otra vez el Dios de los Exercitos, se mostrò favorable al Emperador, en la importantissima jornada de Norlingen, baxo la conduta del Rey de Vngria, y del Cardenal Infante. Pusole en tantos riesgos à Ferdinando el zelo de la Religion Catolica; y ella le estableciò. Por donde, dize el Nani en su Historia, (20) que se le deve dar justissimamente, vno de los mayores nichos en el Templo de los Defensores de la Fè Catolica, entre los Principes mas benemeritos de su esplendor, y Proteccion. Pues despues de tantos contratiempos, pudo con el Patrocinio del Cielo, dexar à su Hijo, à pesar de la resistencia, sucessor glorioso, no solo el Patrimonio intacto, però el Imperio, y con vn Exercito poderoso de ciento, y diez mil Soldados, baxo de sus banderas.

20 Parte 1. lib. 10. an. 1637.

503 Despues de tantos portentos, no ay que dezir lo que han visto con admiracion, y consuelo nuestros dias en la Persona, è Imperio del Invictissimo Ignacio Leopoldo; quando inundada, y casi sumergida Viena, de Turcos, saliò con vitoria del assedio, por entre millares de cadaveres Enemigos, á recobrar casi todas ambas Vngrias; y aviendo triumfado de tantos venenos, estableciò en su Hijo la corona. Poco verá, quien no vea aqui, y venere

la

la mano toda de Dios, que quiso mostrarse vencedora, en su Nobilissima, y piadosissima Familia: passando à creer, y esperar, que como se ha cumplido en tantos sucessos, se llegarà á cumplir en lo que resta la antigua Prediccion, (21) de que se ha de estender otra vez, y ampliar en sus hijos á beneficios del Cielo nunca vanos, la Augustissima Casa, y su Poder.

21 Deus Cæsari, & Domui Austricæ auxiliabitur, omnes hostes superabit, & confunder, atque ad illius pedes poner, vt omnes homines sint admiraturi, & opem Dei....agnituri.... ....Domus Austriaca ab hoc Cæsare Leopoldo rursus multiplicabitur, (sed non cum vna Conjuge) & felix fiet felicior, quam vllus ex Domo Austriaca fuerit. P. Stridonius Ap. P. Nadasi in anno dierum memorabilium Soc. IESV ad diem 16. Aug.

AD MAIOREM DEI GLORIAM.

INDICE

DE LAS MAXIMAS, Y COSAS NOTABLES.

A

AGua dulce, lava mas que la ſalobre, num. 363.

Aguja de marear, ſino mira al Cielo, lleva al naufragio. 75.

San Aguſtin explica el axioma: de dos males el menor. 321.

Alexandro, todo lo diò, ſino la eſperança. 370.

Alonſo Perez de Guzman, prefiere ſu fidelidad à ſu Hijo. 413.

Ambicion haze temer, y ſervir. 143.

Amigo, ha de ſerlo al amigo haſta el fin, Max. 34. nu. 401. es raro, como el Fenix 405. haſta las aras, y no mas, Max. 35 num. 417.

Amiſtad, ſin ella nada ay ſuave. 402. multiplica los bienes 403. haze invencible el valor. 404. qual ha de ſer 405. no ha de faltar à la Ley. 417. es fina negando al amigo lo injuſto. 421.

Amor, y cordura, rara vez ſe juntan. 281. èl propio, ciega el juizio, num. 336. tiene la llave del coraçon, y abre à los vicios. 280. engendra el odio, y las venganças. 282. en todo tiene ſu eficacia. 401.

Antojos de Grandes, grandes precipicios. 167.

Aparente, no ay que fiar en ello. 252.

Armas, en ellas funda la impiedad ſus derechos. 178. ò ellas, ò letras, ò nada, Maxima 37. num 435.

Arte, ninguna baſta, ſino aſſiſte Dios. 55. No la ay para vencer los acaſos politicos. 63. Es neceſſaria en las guerras la de acudir á Dios. 117.

Atilio Regulo, mas quiere morir, que faltar à ſu palabra. 173.

Aveſtruz, pienſa que no le vèn, quando no vè. 137.

Auguſto, cede al derecho del Fiſco, por no infamar el nombre de Ciudadano de Roma. 172. Venciò, mas cediendo, que peleando. 190. Con premios que

con espadas. 366. Queria amigos, mas no exentos á la Ley. 424.

Austria, esta gran Casa, Idea de los cuydados de la Providencia de Dios. 502.

B

BArcelona, funda su buena estrella en la Providencia de Dios, num. 2. Su Fè nacio casi con la Iglesia: ni ha de morir antes que ella. 3. Glorias de su blason. 4. Religiones que tuvieron en ella su principio. 5. La Compañia de IESVS, el de sus Letras. 6. Colocò su Cruz sobre las Barras del Principado. 7. Celebrò la Concepcion de MARIA, sin pecado, antes que se mandara. 8. Della sale la Fè à conquistar las Indias. 9. Su Fidelidad con los Reyes, nace de su Fè con Dios. 10. Su largueza en servirles, quan aplaudida con elogios Reales. 11. Su heroyco obrar en el sitio de 1697. nu. 14. Prefiere el servicio Real á todo el resto. 16. Su Consejo siempre Sabio, oido de los Reyes. 17. Socorriendo las Milicias, pelea en todas. 361. Sacrificase fiel al fuego, mejor que Sagunto, y renace à mas glorias, llorada de su Augusto Rey. 468.

Bayaceto, por no dar, pierde la vitoria, y el Reyno. 377.

Barras coloradas, blason de los Condes de Barcelona, desde Vvifredo. 7. y 412.

Don Bernardo Doms pierde conveniencias, y la vida, por no servir estraño Señor. nu. 16.

Bien de todos, primero, que el de qualquiera, Maxima 23. n. 277. No le ay sin mezcla de mal. 425.

Bodicea, antepone el morir con gloria, al vivir sirviendo. 457.

C

CAlidades, aylas como de linage, hijas del exemplo. 386.

Capitán el grande, resuelto à vencer, ò á morir. 173.

Capitanes Romanos, con el respeto à los Dioses mantuvieron sus Milicias. 124. Seguian delante, les siguen los Soldados. 198.

Carlos V. prefiere su Oficio á su vida. 173. No descansa, sino en el bien de todos. 395. Mas estima vá conservar vn Christiano, que vencer mil Turcos. 494.

Catalanes, casi innata su devocion á MARIA. 8. Buenos para amigos. 18. De irritados de Franceses, se avivaron á invenci-

vencibles. 329. Obran con heroicidad, para merecer el agrado Real, y la Fama. 361. Deponen la enemistad por el bien comun. 299. Son de genio Marcial. 487. Muy de su palabra. 260.

Cataluña erigese en ella el primer Tribunal de la Inquisicion de España. 8. Su terreno no sufre heregias: adorando à Dios en treinta mil Templos. 8. Siempre fertil de hombres grandes en Letras, y Armas. 364. Toda ella forma vna Fortaleza. 487.

Caton, nunca obrò para ser visto. 137.

Cielo por continuo se tenia por carga del Atlante, 154. El solo da la luz para acertar. 311. Tiene Muros, Exercitos. 488.

Cipion: antepone la bondad à la salud, y vida. 321.

Cleopatra, infeliz en sus dichas. 49.

Codro muere por dar à los suyos la vitoria. 174.

Comunidad, compuesto de varias partes, y oficios àzia vn fin. 277.

Consejo, el mejor suele perderse en la mano de quien lo executa. 64. Vna vez á èl, y mil à Dios. Maxima 25. 298. Quanto importa, sino le fuerce el interès. 299. Preceda à toda grande operacion. 330. Pidase para deliberar, no se busque para aplauso. 334. Solo el honrado es vtil. 456.

Consulta, necessaria al mas Sabio. 426.

Cortes, dificiles de ser engañadas. 255.

Costumbres, las de los Dominantes, son como el hado de los Dominados. 398.

Cuerdo, es raro el que lo es à todas horas. 82.

Cuna, la mas Real, no haze grande. 385.

D

DAr, es Arte de Reynar. M. 31. num. 370.

David, sirviò à Dios en Saul, y lo q̃ le negò Saul, le diò Dios. 77. Mas pio con su Enemigo, q̃ atento à su interès. 139. Y mas atento al bien comun, que à su quietud. 394.

Defetos, deven mirarse los propios. 344.

Delito atiendase à su gravedad, no à la cara del delinquente. 203.

Descanso, peligro de Grandes. 159. Busquese en el de todos. 393.

Desdicha, qualquiera se la imputa, antes que la imprudencia.

cia. 112. Temala el mas feliz. 144.

Dios es solo quien felicita. 32. Todo lo dispone. 41. Prevalece contra toda Politica. 48. y 446. Sobre todo impera. 53. Devesele servir mas que à nadie. M. 4. num. 66. Escucha propuestas. 70. Mal servirá al hombre, quien no sirve bien à Dios. 78. Antes de Dios, que de nadie. M. 5. 81. Sin èl no ay fortuna que valga. 112. 117. Ha de amarse mas, por lo que es, que por lo que dà. 134. Es luz que vive de alumbrar. 156. Gusta de ser seguido 175. Venga injusticias. 192. Lo que su Providencia assegura, siempre dura. M. 41. 495.

Dioses, vienen al castigo con pies de lana. 152.

Discrecion, no halla facilmẽte el punto del obrar. 304. Estudia en los agenos sus defetos. 346.

Dissimular los deseos, es Arte de Reynar. 221.

Divertimientos ha de aver, però honestos. 317.

Docilidad, es prenda Real. 353.

Dormirse en delicias, gran daño. 163.

Druso, temia mas la conciencia, que al vulgo. 137.

E

SAn Eduardo no queria recobrar el Reyno, si avia de costar sangre de muchos. 284.

Educacion, no basta para la grandeza. 384.

Empleos grandes, hazen excellos. 376.

Engañar, ni es decoroso, ni sale bien. 239. Quien engaña, es engañado, M. 20. 251.

Engaño, no muere con prosperidad. M. 17. 221. Nunca madura sus frutos. 254.

Entendimientos superficiales no se vencen. 301. Ay dellos, Igneos, que lo abrasan todo. 302. No deven depender del querer. 308. Platon, no queria para mandar los muy sutiles. 335.

Error, es de hombres; y el corregirlo de cuerdos. 351.

Estadistas, como alcancen su fin, no miran à la bondad de los medios. 319.

Principe Español, mas quiere dar de su bolsillo, que dar vn puesto à vn indigno. 172. Tiene bizarro natural. 458.

Estrella, ninguna assegura dichas. M. 2. 36.

Santa Eulalia, primera de las Martyres Españolas. 3.

Euripides, se preciava de que le

le oliesse mal el aliento, por aver podrido en el pecho muchos secretos. 429.

Exceſſo de glorias preſto ſe cae. 105.

Exemplo mueve mas, que las razones. 399.

Eroes, nadie lo es por ſus Aguelos 382. Sin virtud nadie lo ſerá. 384. Nacen como el Sol de sì miſmos. 385. Han de trabajar, ò en hazerſe la nobleza, ò en adelantarla. 387. Guſtan de luzir para alumbrar. 392. Siempre ſe emplean en glorias. 396.

F

FAbio Maximo deſconoce el ſer Padre, por venerar en ſu Hijo el ſer Conſul. 171.

Fabricio, no quiſo dever la victoria, ſino al valor. 313.

Faetonte, deſengaño de Principes. 158.

Fama glorioſa eſpolea á bien obrar. 350.

Fatigas Nobles, empleo de auguſtos. 164.

Fee, deveſe guardar al mayor enemigo. M. 21. 259.

Felizes todos lo queremos ſer. 36. Paran en deſdichados. 145.

Felicidad, ninguna eſtrella la aſſigura. 36. Si es nimia pide grã virtud, para no perderſe en ella. 153.

Felipe Segundo, ni eſperava, ni temia, ſino á Dios. 77. Sabia quanto ſucedia en ſus Reynos. 156. Aliava ſus dolores, con deſpachar. 173.

Fidelidad de Barcelona con ſus Reyes. 10. Deveſe al ſecreto. M. 36. 425.

Fiel, no lo es al Rey, quien no lo es à Dios. 179.

Fin, no ſe deve buſcar por qualquier medio. 213.

Fiviller, no pudo moſtrarſe mas fino con la Patria, ni con el Rey. 414.

Flor, ninguna emula las eſpinas à la Roſa. 344.

Focion, no ſabia componer ſer amigo, y liſongero. 420.

Fortuna, no ay otra que la Providencia Divina. M. 1. 22. O es necia, ò debil, aun para sì: fantaſtica, no mas. 30. Nueſtro error la haze Deidad. 28. Quien le ſacrifica, perece. 54. Se juſtifica del ciego favor, haziendo el favor caſtigo. 107. Enloquece con ſus dones. 109. Ella es meneſter, però ſin Dios nada vale. M. 7. 112. No ayuda à quiẽ no ſe ayuda. 165. Favorece demeritos. 292.

Franceſes expellidos de Cataluña

taluña en 230. años, mas de 25. vezes. 7.

Fraude peligrosa, y castigada. 228. Suele hazerse de las ruinas agenas. 238. Inconstante. 253. Poco segura. 256.

Fuerças, no son razon 180. Ni asseguran el Reyno. 295.

G

GAlileos, huvo de ellos vna secta, que no llamava Señor, sino à Dios. 76.

Genio, devese atender al de los subditos. 224.

Giges, ficcion de su anillo, idea de las fraudes. 138.

Glaucon, sigue la virtud en quanto no mas vtil, que el vicio. 138.

Gracia de Dios, primero, que la del Rey. 73.

Grandes son como la Ballena, que vn pezecillo las rige. 84.

Guerras, si justas protegen, y coronan. M. 41. 487. No se emprendan sin necessidad. 491. No las justifica solo el que el vezino se engruesse. 494.

Gustoso, no suele ser lo mas seguro. 213.

H

HEregia, no se permite sin gran daño. 128.

Hijos, no todos Nobles, aunque de Nobles Padres. 379. No es serlo, parecer al Padre, sino se imita en lo heroyco. 388.

Historia, Madre de la prudencia. 325. Enseña lo que sucederà. 328. No dexa morir la Fama. 369. Immortaliza vn renombre. 459.

Hombre, el que es mas flor lo es de heno. 83.

Honor, no pende de la infamia del malo, M. 29. 349. Quien no se pica de èl, como es honrado? M. 38. 445. El que mas cuesta mas agrada. 456.

I

ILicito, lo que lo es, deve mirarse imposible. 75.

Imbidia, no se ceva en los muertos, sino en los vivos. 274.

Immortalidad de vn renombre, las plumas, M. 39. 459.

Impiedad, no muere feliz. 57. Suele ser la mas feliz, mas desdichada. M. 6. 99. No puede establecer, lo que quiere Dios destruir. 496.

Infamia, temase. 227. Si injusta deve despreciarse. 351.

Innocente, deve guardarse indemne. 208.

Inopinado, lo que lo es añade mucho mal, al mismo mal. 326.

Interès, indigno de atendido de vn Rey. 374.

Injusticia, no logra con gozo sus fines. M. 16. 212.

Juan Blanca, prefiriò ser fino con su Rey, à la vida de su hijo vnico. 16.

Iuez, deve ser muy reportado. 208. No se fie de la vista. 210. Oyga al Reo. 211.

Julio Cesar, mas sintiò morir del susto, que de la espada. 143.

Iusticia, deve mandar en el Rey. 170. Y ser freno del poder. 171. Contra ella, ni ay ley, ni favor, M. 13. 175. A todos se ha de ajustar, M. 14. 191. Haze Cielo la Tierra. 193. Nadie la quiere para sì. 195. y 272. Ha de començar en sì mismo. 196. Temania todos, y à nadie tema. M. 15. 201. Igual con todos, però con proporcion. 205. Iusticia, y liberalidad todo lo ordenan. 362.

L

LEyes, puedense interpretar no romper. 205. No se multipliquen. 207. Ni se tuerzan à gusto de quien manda. 247. y 271. Ni con sutilezas violentas, y astutas. 266. Obligan, segun el sentido, no segun la letra. M. 22. 269.

Legisladores, juzgaron la Religion necessaria para domesticar montarazes. 124.

Lengua, la que habla verdad, es soberana. 253.

Letras de Cataluña. 19. Fomentanlas los que mas les dàn, que escrivir. 368.

Liberalidad, es Arte de Reynar. 370. Avassalla coraçones. 375.

Licito, no todo lo que lo es, es decente. 186.

Ligas, como se han de hazer. 326.

Lisongeros, fuere inutil el Tribunal contra ellos. 176. Todo lo hazen licito al Principe. 177. Empoçoñan el coraçon Real. 249.

Luz, sino en las manos, no guia, y sino guia no es luz. M. 33. 391.

M

MAchiavelo, todo lo canoniza, comp sea vtil. 320.

Mal: del mal lo menos, como se ha de entender. 321.

Malos, son raros los que no quieren parecer buenos. 124.

Mancha, no se quita con otra. M. 26. 312.

Mandar, cuesta mas que vale. M. 10. 343.

Manresa, cuna del Espiritu de la

la Compañia de IESVS. 6.

Margarit, govierna el Occidente en ausencia de Colon. 9.

Maria Santissima baxa à Barcelona, para ilustrarla con su presencia, y la fundacion de la Merced. 5.

Maridos vxorios, quanto dañan à su punto, y casa. 88.

Medicina, no es buena vna para todos males. 307.

Medios, sino son buenos en sì no lo son para el fin. 315.

Mentir, nunca es justo. 221. O callar, ò no mentir. M. 18. 229. Quien miente por agradar en el desagrado se pierde. M. 19. 241.

Mentira, indecorosa al Noble. 230. Ningun vtil la cohonesta. 231. Es contra el natural. 232. Es mano de todos los delitos. 241. No se oculta sin que parezca. 242.

Milicia, tienela el Cielo: y la aprueba Dios. 489.

Ministros, han de ser luz de obras. 157. Parece peor el remisso, que el arrojado. 362.

Minos, fuè gran Rey; mas la mentira le mintiò cruel. 236.

Moda politica, haze insondable el coraçon. 251.

Momo, necessario censor de los Heroes. 345.

Monserrate, se commueve en la muerte de Christo. 8.

Montes, responden al tono que se les habla. 369.

Mugeres, quieren adoraciones. 147.

Muros, defienden à su costa las Ciudades. M. 41. 487.

Mustafá por cumplir con su Señor, esguaza el Arasis delante sus Tropas. 173.

N

NAciones, las ay que temen mas la ignominia, que la muerte. 363.

Narciso, sigue la sombra del bien, y halla la verdad del mal. 142.

Narcisillos de sì mismos. M. 28. 336. Aylos de entendimiento, tercos de enamorados, de su dictamen. 339. Si alcançan poder, le logran en dañar. 340. Ponen sus cuydados en la ociosidad de vna fuente. 396.

Naturaleza, por sì se và à su dever, si se escucha en sì. 166. La humana, es perderla, quererla en todo perfeta. 301.

Nobleza, deve corresponder à su sangre en el obrar. M. 32. 379. Renace en la Fama. 457. Apreciada de los Reyes. 446.

Nombre, el celebre alienta la heroìcidad. 350.

O

OBligacion, ha de ser sobre todo. M. 12. 166.

Obrar bien, no es lo mismo, que obrar lo bueno. 293.

Obstinacion de vicio, imitacion de Luzbel. 356.

Opinion, mas pende de ella lo humano, que de el ser. 427.

Oton el grande, dezia, ò vivir, ò morir, sea con gloria. 456.

P

PActos jurados se han de observar por razon, no por conveniencias solas. 26. En ellos se ha de atender al sentido, no la letra. 269.

Palabra ha se de guardar á qualquiera. M. 21. 259

Parte deve ceder al bien del todo. 278.

Perpiñan emula, sino se adelanta à Numancia, y Sagunto en la Fè à su Rey. 16.

Persas, fieles al secreto. 428.

Pertinàz de juizio, peligra de idolàtra de sì mismo. 355.

Piedad, à la fin triumfa. 58. Aunque no siempre en la tierra. 59.

Pison, por no confessar su error fuè atròz. 352.

Politica, ninguna prevalece à la disposicion de Dios. 48. Raras vezes se corona en los fines. 57. No tiene Arte para vencer los acasos. 63. Haze razon de su conveniencia. 91. Posponelo todo al interès. 93. Espera, aunque en vano, de su falsa Religion, lo que solo puede dar la verdadera. 125. Pierdese donde la virtud se gana. 139. Pessima la que abona el mal por el vtil. 199. Como logra el fin, no cuyda de lo honesto de los medios 213. Però con daño. 215. No es cuerda politica permitir mayores males, por evitar menores. 323.

Premio, vida del valor, y del saber. M. 30. 358. Devese á los meritos, con proporcion. 364. y 378. Vence mas que las armas. 366. Llena el Reyno de valientes. 367. Y de Sabios. 368.

Principe no reconoce por Ministro fiel, al que no lo es à Dios. 179.

Principes, sus Iardines dán flores sin frutos. 75. Si se duermen, peligran. 160. No se dexen violentar, però si persuadir de la justicia. 189. Ni dificulten, que se les diga la verdad. 243. Se ofenden de que se les mienta. 246. Levantan Estafermos, en quien se desfogue la ira de las quexas. 273. Son para el Reyno. 285. Con la piedad, y justicia su-

ben á Heroes. 307. Fienſe de alguno, mas con cautela. 332. Però no de sì ſolos. 333.

Principios, no ſuelen correſponder à los fines. 90. Tropeçar en ellos, mal aguero. 312.

Pronoſticos, de ſuceſſos libres falſos, y ſin razon. 38.

Providencia Divina, dexa correr bien los ſuceſſos del impio; y al fin los desbarata. 60. Dà las dichas à quien quiere, contra todo otro poder. 114. De todo triumfa à peſar de qualquier fuerça. 498.

Prudẽcia, ſin ella no ay aciertos. M. 24. 291. Es regla del obrar bien. 294. Virtud Real. 295. Apoyo de los Tronos. 296.

Pueblos, mas quieren imitar, que aprender. 397.

Poder, no es la medida de lo honeſto, 180. Ninguno ay ſin igual contrario. 185. Deveſe acomodar al bien de todos. 205. Ninguno, ſino es juſto, dura. 220

R

SAn Raymundo de Peñafort primer Inquiſidor. 8.

Razon, es ſobre todo poder. 187. Seguirla ſiempre, es obligacion Real. 357.

Regir, no es enſeñar, ſino obrar. 397.

Reyes, no pueden mandar contra Dios. 69. No deven deſechar las repreſentaciones del Vaſſallo. 70. Su gracia deve poſponerſe à la de Dios. 73. Mal les puede ſervir, quien no ſirve bien à Dios. 78. Miren mucho à quien fian el poder. 87. La conveniencia de eſtado, quieren que parezca razon. 91. Tienen ſu conveniencia en lo honeſto. 168. Deven ir do quieren las Leyes, no al trocado. 178. Hazen Sabios, y valientes, ſi los premian. 365. Gozan ſu comodidad en la de todos. 193. Teman la cenſura del Pueblo. 455. Son Paſtores de la Grei. 183. Pueden ſolo lo heroyco. 186. Conſtantes en ſu palabra. 165. Son mas de todos, que de sì. 289.

Reyno ſin juſticia, parece tiranìa. 191.

Religion, es preciſa para la vnion. M. 8. 124.

Remedio, ſolo el del muerto ſe deve deſeſperar. 306. Puedeſe aplicar, aunque con rieſgo en las contingencias deſeſperadas. 329.

Repare bien quien quiere acertar. M. 27. 325.

Reſoluciones, ſe malogran ſi ſe publican. 310.

S

SAber, no tiene cabal precio fuera de sì. 338. Si se ignora, no aprovecha. 460.

Sabios, suelen ser pobres. 120. Aun en tinieblas, estimables 138 Estudian en las agenas faltas, las propias. 343. No cuydan de lo que dizen los malos, quando es sin razon. 349.

Sagazidad, dista mucho de la prudencia. 292.

Sangre, se le ha de corresponder con obrar. M. 22. 379.

Secretario, si bueno, vale muchos Estados. 64.

Secreto, devesele gran felizidad. M. 36. 425.

Seguro, no lo suele ser lo mas gustoso. 212.

Seyano, subiò para caer. 144.

Servicios, no lo son si aunque gusten, dañan. 71.

Soverbia, no quiere reconocer, ni à Dios sobre sì. 81. Castigada. 146. Irrita la Iusticia Divina. 148. Mas quiere padecer, que escuchar sus males. 346.

Sol, seguido de los Signos, sin fineza. 76. Exemplo de vn fino servir. Ibi. Luze para todos, sino para sì. M. 11. 155.

Sucessos, aunque felizes no merecen gloria, sino se obraron con cordura. 293.

Sueño, en las delicias, gran riesgo. 163.

T

TEmer, deve temer, quien dà à temer. 258.

Temor, nadie se exime de èl. 55. Pinta al revès las cosas en las guerras. 116.

Theodosio, solo encargò à sus sucessores la piedad con Dios. 58.

Tiempo, es padre de la prudencia. 303.

Tito, por liberal dicho delicias del Orbe. 372.

Trabajar, es en vano, si Dios no assiste. 55.

Trajano, armò à su Tribuno contra sì, si obrára mal. 198.

V

VAlor, precio de sì mismo. 158. Sino es conocido, casi no es. 460.

Vanos, todo lo suyo canonizan. 337.

Vencer, ò morir. M. 40. 473.

Vengativo, raras vezes le falta, quien le vengue. 257.

Verdad, es invencible como el Sol. 233. Niegala el coraçon covarde. 235. No dezirla en sus casos à la Magestad, es injuria. 241. Digase, aunque sea con vo-

zes de seda. 244. No se deve cercenar. 247. Es toda Real. 253.

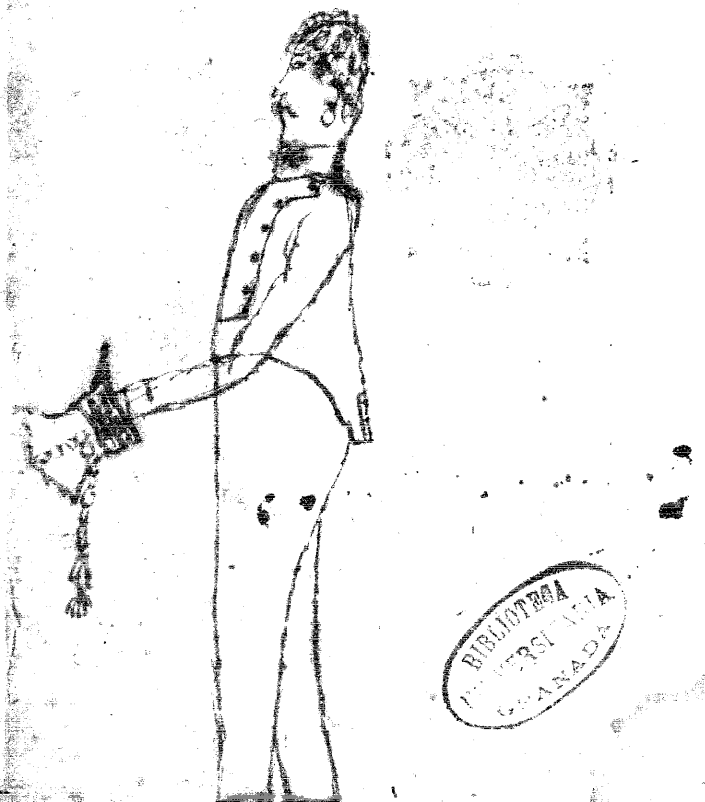
Vicios, algunos son como de linage. 386.

Virtud, se luze en los trabajos. 59. Por ningun fin ama à el vicio. 121. No siempre se corona aqui. 135. Si solo aparente, no aprovecha. 137. Se gana, donde se pierde la politica. 139.

Vitorias, la Providencia Divina las dà à quien, como, y quãdo quiere. 118.

Vtilidad, ha de posponerse à lo honesto. 169. Todo, y solo lo honesto la tiene. 200.

Vulgo, suele juzgar à ciegas, por los sucessos. 291.


BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
GRANADA

INDICE DE LAS MAXIMAS.

IDEA de las Maximas, pag. 3.
MAXIMA I. *No ay mas hado ni fortuna, que la providencia de Dios, pag. 23.*
MAXIMA II. *Ninguna Estrella feliz puede assegurar buena dicha, pag. 36.*
MAXIMA III. *Dios lo govierna todo, y sobre todo, pag. 53.*
MAXIMA IV. *Sirvase al Hombre, mas à nadie contra Dios, pag. 65.*
MAXIMA V. *Antes de Dios, que de nadie, pag. 78.*
MAXIMA VI. *La Impiedad mas feliz, mas desdichada, pag. 95.*
MAXIMA VII. *Sin fortuna nada vale; ni la fortuna sin Dios, pag. 108.*
MAXIMA VIII. *Sin Religion, no ay vnion, pag. 120.*
MAXIMA IX. *Virtud aparente, color sin sustancia, pag. 135.*
MAXIMA X. *Rebentarse por mandar, es rebentarse, pag. 144.*
MAXIMA XI. *El Sol para todos luze, sino para si, pag. 156.*
MAXIMA XII. *La obligacion sobre todo, pag. 169.*
MAXIMA XIII. *Contra la justicia no ay favor; ni poder contra la ley, pag. 182.*
MAXIMA XIV. *Iusticia que à todos no se ajusta, no es justa, pag. 197.*
MAXIMA XV. *Todos teman la justicia: ella à nadie, pag. 208.*
MAXIMA XVI. *Nunca se goza con gozo, el gozo de la injusticia, pag. 220.*
MAXIMA XVII. *Nunca llegò à morir con prosperidad el engaño, pag. 231.*
MAXIMA XVIII. [illegible] *pag. 241.*
MAXIMA XIX. *Quien miente por agradar, en el desagrado se pierde, pag. 253.*
MAXIMA XX. *Quien engaña, es engañado, pag. 264.*
MAXIMA XXI. *Aun al mayor enemigo se deve guardar la fe, pag. 272.*
MAXIMA XXII. *El Alma de la Ley no es la letra, sino el sentido, pag. 284.*
MAXIMA XXIII. *El bien de todos, primero que el de qualquiera, pag. 293.*

MA-

MAXIMA XXIV. *Sin prudencia, no ay aciertos, pag.307.*
MAXIMA XXV. *Vna vez al Consejo, y mil à Dios, pag. 316.*
MAXIMA XXVI. *Mal se quita vna mancha con otra mancha, pag. 329.*
MAXIMA XXVII. *Quien sabe reparar, sabe acertar, pag.343.*
MAXIMA XXVIII. *Narcisillos de si mismos, pag.355.*
MAXIMA XXIX. *No quita el honor el deshonor injusto, pag.366.*
MAXIMA XXX. *El premio, es vida del valor, y de las letras, pag. 376.*
MAXIMA XXXI. *Sabràs reynar, si sabes dar, pag. 389.*
MAXIMA XXXII. *Correspondencia à la sangre en el obrar, pag.406.*
MAXIMA XXXIII. *La luz sino en las manos no guia; y sino guia, no es luz, pag.414.*
MAXIMA XXXIV. *Amigo al Amigo, sin fin, pag.425.*
MAXIMA XXXV. *Amigo hasta las aras, no mas, pag.441.*
MAXIMA XXXVI. *Fidelidad al secreto, pag.450.*
MAXIMA XXXVII. *Armas, ò letras, ò nada, pag.461.*
MAXIMA XXXVIII. *A quien no pica el honor, como es honrado? pag. 471.*
MAXIMA XXXIX. *Inmortalidad de vn nombre, las plumas, pag. 485.*
MAXIMA XXXX. *O vencer, ò morir, pag.499.*
MAXIMA XXXXI. *A su costa protegen, y coronan las murallas, pag. 513.*
MAXIMA XXXXII. *Lo que Dios assegura, siempre dura, pag.*

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA